

EL PARNASSO
ESPANOL

Y
MVSAS CASTELLANAS,
DE DON FRANCISCO DE
QVEVEDO VILLEGAS, CABALLERO
DE LA ORDEN DE SANTIAGO,

SEÑOR DE LA VILLA DE
Expedido por el Jefe de 107 del 87
LA TORRE DE IVAN
por Signat. del ABAD. *1107. pag. 34*
de Claudio Adolfo de Neuberg

CORREGIDAS, I ENMENDADAS

De nuevo en esta impresion, por el Doctor
Amuso Cultifragio, Academico
ociose de Lobaina.

Plieg. (✱) 66.
CON LICENCIA

En Madrid, POR PABLO DE VAL,
Año de M.DC.LIX.

A costa de Mateo de la Bastida, Mercader de Libros.

SIMMACHIANS AFFER
adversus Marcionem.

Quo circa BIVGAM Ingeniorum illam RVPEM
senticosà asperitudine protulimus, scandi haud
proclivem. At enim, si Eruditi adlevant Princi-
pes, Optimates, ecce scansiles, instar graduum,
scopuli: aliter, si ineruditi, si imbenefici: nã & illi
scopuli sunt, & obsistunt.

SONETO
A DON FRANCISCO DE QUEVEDO
Villegas, en el Parnaso Español.

Esa, que de este Monte hendida, i ruda,
Si es cumbre, ò nube, apenas defengaña,
Que herida vidros flecha, i riscos baña;
I cede al que Ave, ò Bruto, vuela en duda.
El Sacro es Helicòn. Mas ià desnuda,
Su antiguamente, celebre campaña:
Olvida, i consagrandose hoi a España,
Culta la mira aun mas, que antes ceñuda.
Ià es Fuente Castellana la Hippocrene,
I en su margen, que ameno la apprisiona,
Nueve hoi applausos Musicos contiene:
Porque Appolo, que Sol, i luz blasona,
Otra a su Choro Luz, i Sol previene,
A quien de Daphne con desden Corona.



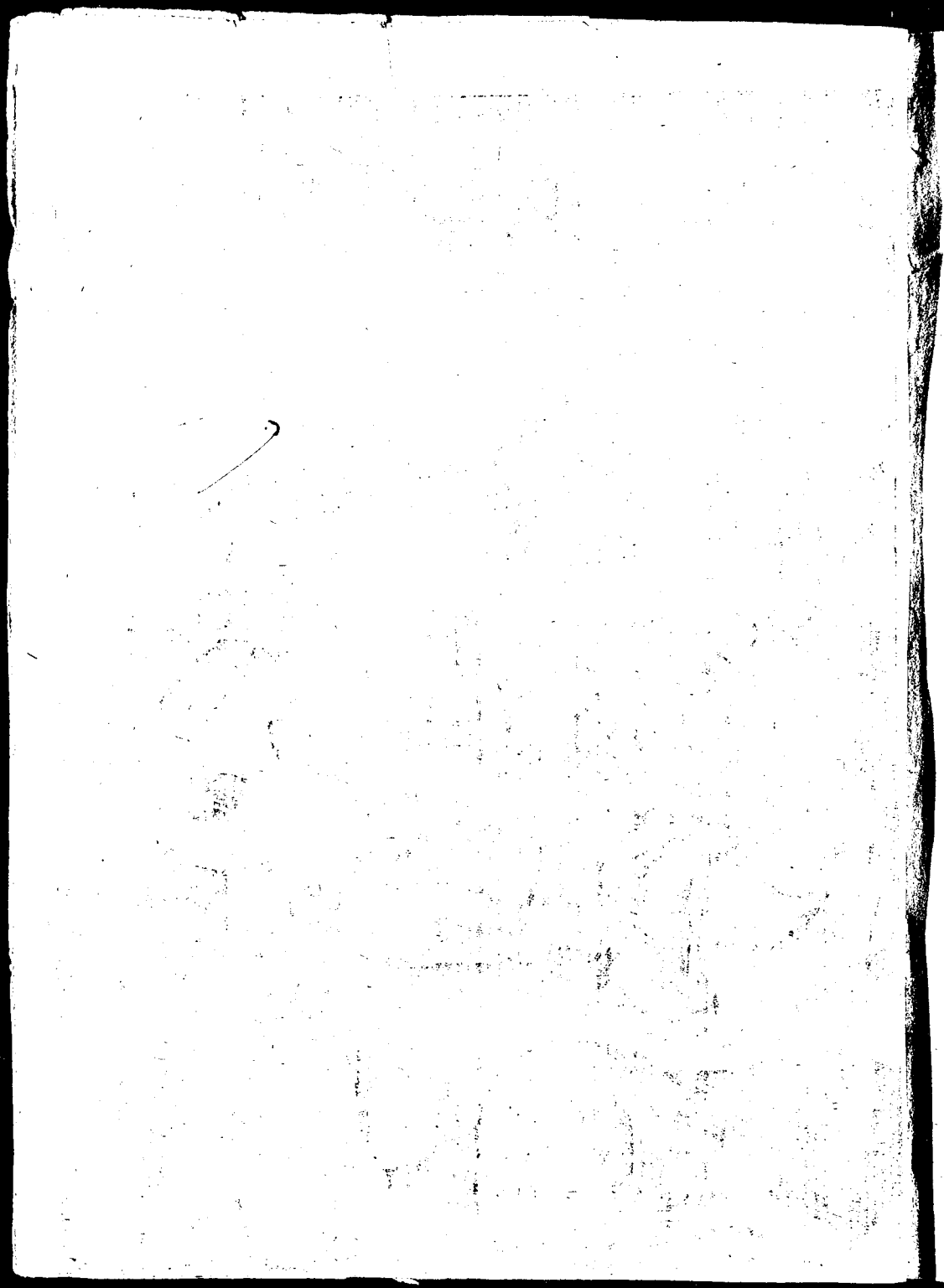
EM
aud
aci-
am,
illi



LAS
NUEVE
MUSAS
CASTELLANAS

D.S.A. Inv.

AL



S
O
I
I

le
b
d
d

AL EXCELENTISSIMO
Señor Don Antonio Iuan Luis de la
Cerde, Duque de Medina-Celi, i de
Alcalà, Conde de la Ciudad, i gran
Puerto de Santa Maria, Marques de
Alcalà, i Cogolludo, Señor de Lobon,
Deza, i Enciso, Capitan General de el
Mar Oceano, i Costas de Andalu-
cia, Comendador de la Mora-
leja, de el Abito de Alcán-
tara, &c.

SEGVNDA vez, Señor Excelentissimo
busca el Parnaso Español de D. Fran-
cisco de Quevedo Villegas, el patro-
cinio de V. E. Agora como siempre se
le aseguran, experiencias de repetidas honras, i
beneficios, de que aquel grande Ingenio fue deu-
dor a V. E. i deudor agradecido, pues sus obras to-
das son perpetua confession, i noble gratitud de
ellos.

ellos. Injusto era luego que esta (sobre todas las suias aplaudida) faltasse a essa manifestacion de el reconocimiento de su Autor. Estos motivos restituien a V. E. este Escrito. Restituien digo; pues siendo este, como todos los suios, tan propios de V. E. ià porque los comprò con sus beneficios, ià porque le incitò a escribirlos con sus aplausos, llega justamente una, i muchas vezes a los pies de V. E. para merecerle los fauores que en todos tiempos logrò la pluma de su Autor, a sombra de la proctecion de V. E. Salga, pues, a la publica luz su mejor parto, manifestando la felicidad de tener a V. E. por dueño. I V. E. no desdeñe la dicha de hauer empleado sus favores en un sugeto, que aun despues de las zenizas, renace a tributarle gran parte de la inmortalidad, que logra en la estimacion de los Españoles. A mi a lo menos me deverà esta restitucion, que en su nombre hago, debida al cumplimiento de sus bien reconocidas obligaciones. V. E. Señor, admita con su nativa benignidad esta Oferta, desviando los ojos de la pequeñez de quien se la consagra, i poniendolos solo en su grandeza, a quiẽ se dirige. Guarde Dios a V. E. muchos años, como deseo.

Mateo de la Bastida.

CEN-

D E
cencia

T Te
ge
fo Espa
do, Ca
su orig
sesenta

E Sta
dis
Tassa.

P Ag
pal
bricero
poor; le
Este
estas er
tiembre

CENSORES DE ESTE LIBRO.

DE este libro fue Censor por el Ordinario Don Pedro de la Escalera Guebara: I por Comission de el Consejo Supremo de Castilla, el Licenciado Don Iuan de Valdes..

Suma de la Licencia..

Tiene Licencia de los Señores de el Consejo de su Magestad, Santiago Martin Redondo, para imprimir este Libro intitulado, *El Parnaso Español, i Musas Castellanas*, Compuesto por don Francisco de Quevedo, Caballero de la Orden de Santiago: como mas largamente consta de su original, despachado en Madrid a seis de Março de mil i seiscientos i sesenta años..

Luis Vazquez de Vargas..

Suma de la Tassa..

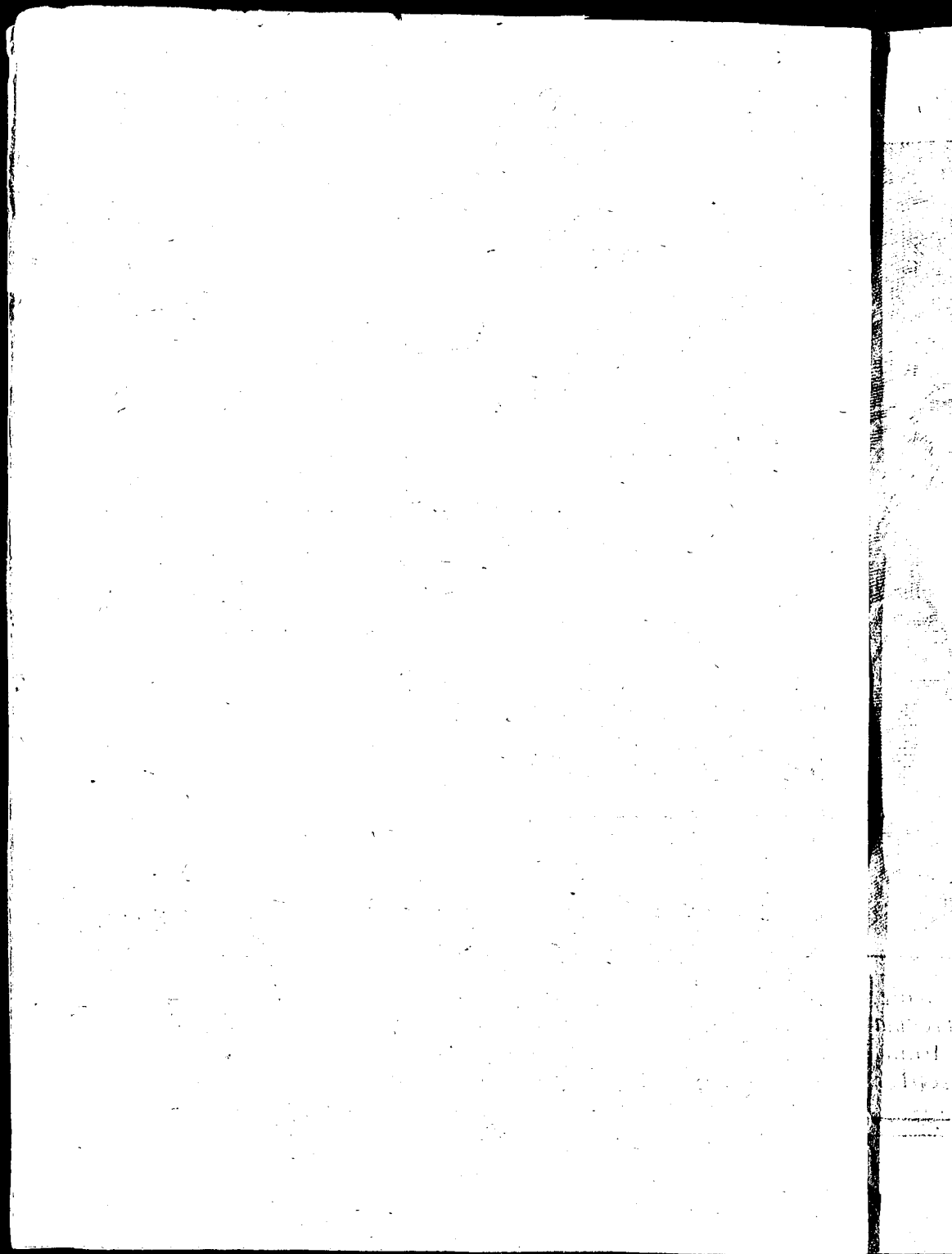
Está tassado este libro por los Señores de el Consejo, a cinco maravedis cada pliego: el qual tiene sesenta i seis pliegos, como consta de su Tassa. Despañada ante Luis Vazquez de Vargas..

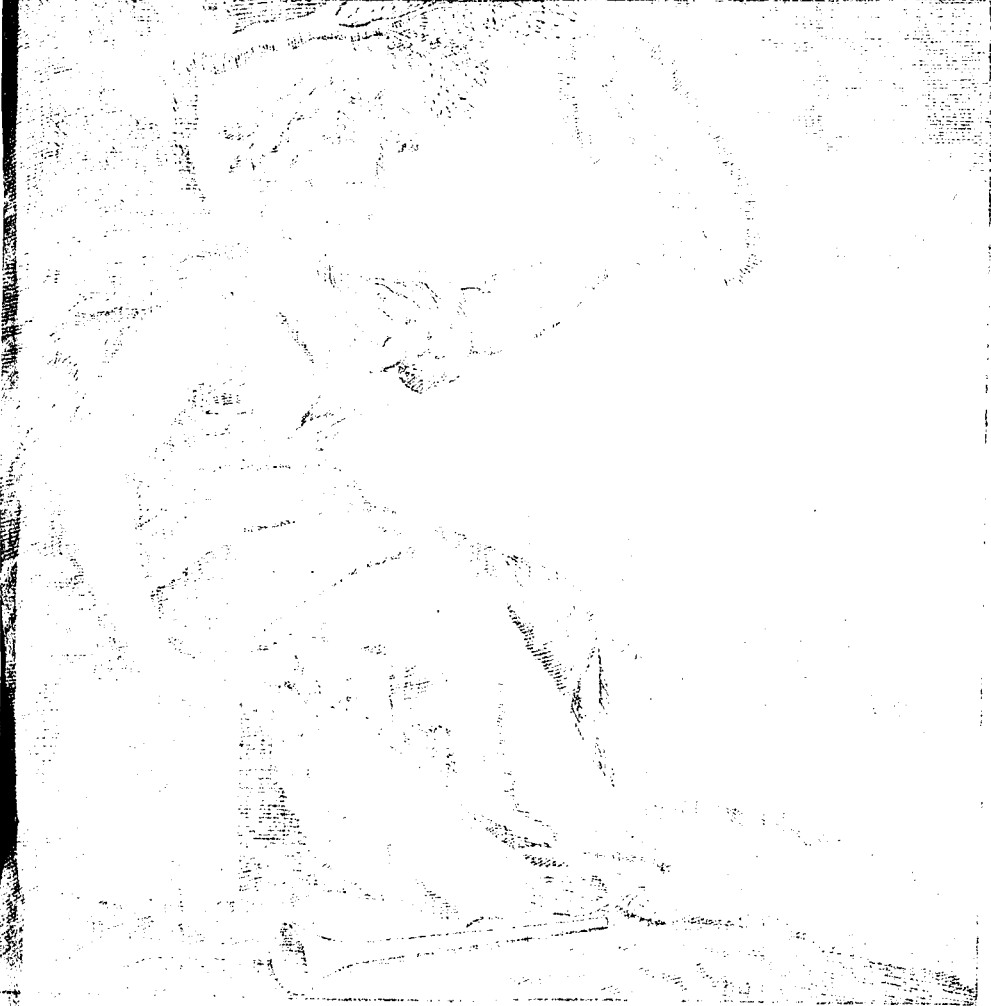
Fee de Erratas..

PAg. 15. lin. 23. Te, lee Se; pag. 16. lin. 3. los, lee las, pag. 17. lin. 26. pasadidiço; lee pasadiço, pag. 19. lin. 14. tu, lee tus, pag. 20. lin. 1. fabriceron, lee fabricaron, pag. 24. lin. 23. ligara, lee ligera, pag. 35. lin. 26. poor, lee por..

Este libro intitulado *El Parnaso Español, i Musas Castellanas, &c.* con estas erratas concuerda con el que antes estaba impresso. Madrid 3. de Setiembre de 1660. años..

*Lic. Don Carlos Murcia
de la Llana.*





THE BAPTISM OF THE PEASANTS IN THE CANTON OF BASEL ST. VITUS, 1525. (See page 100.)

CLIO gesta canens transactis tempora reddit. Anonym.



A la Fama, i a la Gloria, Plecsro es mi Pluma eloquent.
Que io doi, el Tiempo cede Deidad mi Voz, que atrebida
Sus insurias, que no puede Vuelve al ia- muerto a la vida,
La Edad contra la Memoria. I hace, lo que fue, presente.
D. J. A.

dit.
m.



Cmi.D.
uente
rebida
vida,
ente,
A.

CLIO,
MUSA I.
CANTA
ELOGIOS, I MEMORIAS
DE PRINCIPES, I VARONES
I L V S T R E S.

CLIO, *Gesta canens transactis tempora reddit.* Anonym.

Pintase vna Doncella sentada al pie de vn arbol, coronada de Laurel; con vna pluma resplandeciente en la mano derecha , i la izquierda puesta sobre vn libro, con vna trompeta de guerra a los pies, i vnos exercitos batallando delante de ella.

A La Fama, i a la Gloria, *Plectro es mi Pluma eloquente,*
Que io doi, el Tiempo cede *Deidad mi Voz que a rebida*
Sus injurias, que no puede *Vuelue al ia muerto a la vida,*
La edad contra la memoria. *I haze, lo que fue, presente.*

A EPI-

EPICVRVS.

A D

I D O M E N E A

Ore Senecæ Filij.

Ingeniorum crescit dignatio: nec ipsis
tam tùm habetur, sed quidquid illo-
rum memoriæ adhæsit, ab oblivione
excipitur.

CLIO,
 M V S A I.
 CANTA ELOGIOS, Y MEMORIAS
 DE PRINCIPES, I VARONES
 ILVSTRES.

*A LA STATVA DE BRONCE DE EL SANTO REI
 Don Philippe III. que està en la Casa del Campo de Madrid,
 traída de Florencia.*

SONETO I.

O Quanta Magestad, ò quanto Numen
 En el Tercer Philippo, invicto, i Santo
 Presume el bronce, que le imita! O quanto
 Estos semblantes en su luz presumen!
 Los Siglos reverencian, no confumen
 Vulto, que igual adoracion, y espanto
 Mereció, Amigo, i enemigo, en tanto
 Que de su vida dilatò el volumen.
 Osò imitar, Artifice Toscano,
 Al que a Dios imitó de tal manera,
 Que es por Rei, i por Santo soberano.
 El Bronce por su imagen verdadera
 Se introduce en Reliquia, i este llano
 En Magestad Augusta reverbera.

A la misma Statua.

II. **M**As de bronce serà que tu figura,
 Quien la mira en el bronce, fino llora;
 Quando ia el sentimiento, que te adora,
 Harà blando al metal la forma dura.

CLIO,

Quiere de tu Cabello la herradura
 Pisar liquidas fendas, que la Aurora
 A su passo perfuma; donde Flora
 Ostenta varia, i fertil hermosura.
 Dura vida con mano lisongera
 Te dio en Florencia Artifice ingenioso,
 I Reinas en las almas, i en la Esphera.
 El bronze, que te imita, es virtuoso;
 O quanta de los Hados gloria fuera,
 Si en años le imitâras numeroso.

A Roma sepultada en sus Ruinas.

III. **B**Vscas en Roma a Roma, ò Peregrino,
 BI en Roma misma a Roma no la hallas,
 Cadaver son, las que ostentò murallas,
 I tumba de si propio el Aventino.
 Iace, donde Reinaba el Palatino,
 I limadas de el tiempo las medallas,
 Mas se muestran destroço a las batallas
 De las edades, que Blason Latino.
 Solo el Tibre quedò, cuio corriente.
 Si ciudad la regò, ia sepultura
 La llora con funesto son doliente.
 O Roma, en tu grandeza, en tu hermosura
 Huiò lo que era firme, y solamente
 Lo fugitivo permanece, y dura.

Inscripcion de la Statua Augusta del Cesar Carlos Quinto en Aranguez.

IV. **L**As Selvas hizo navegar, i el Viento
 Al cañamo en sus velas respetaba,
 Quando cortès su anhelito tassaba
 Con la necesidad de el movimiento.
 Dilatò su victoria el vencimiento
 Por las riberas, que el Danubio laba,
 Caiò Africa ardiente, gimiò esclaba
 La falsa religion en fin sangriento.
 Viò Roma en la desorden de su gente,

Sino piadosa, ardiente valentia;
 I de España el rumor fosegò ausente.
 Retirò a Soliman, temor de Vngria;
 I por ser retirada mas valiente,
 Se retirò à si mismo el postrer dia.

A un Retrato de Don Pedro Giron, Duque de Ossuna, que hizo Guido Boloñès; armado, i gravadas de oro las Armas.

V. **V**lcano las forxò, tocòlas Midas,
 Armas, en que otra vez a Marte cierra;
 Rigidas con el precio de la Sierra,
 I en el rubio metal descoloridas.
 Al ademan figuieron las heridas,
 Quando su braço estremeciò la Tierra;
 No las prestò el pincel, diòlas la Guerra,
 Flandres las vio sangrientas, i temidas.
 Por lo que tienen de el Giron de Ossuna,
 Saben ser apacibles los horrores,
 I en ellas es carmin la Thracia Luna.
 Fulminan sus semblantes vencedores:
 Assistiò al Arte en Guido la Fortuna,
 I el Lienço es belicoso en los colores.

A la fiesta de Toros, y Cañas de el Buen Retiro, en dia de grande nieve.

VI. **L**ueven calladas aguas en vellones
 Blancos, Las Nubes mudas; passà el dia,
 Mas no sin Magestad en sombra fria,
 I mira el Sol, que esconde en los balcones.
 No admitten el himbierno coraçones
 Assistidos de ardiente valentia;
 Que influie la Española Monarchia,
 Fuerça igualmente en Toros, i Rexones.
 El blason de Xarama, humedecida,
 I ardiendo la ancha frente en torva saña,
 En sangre vierte la purpurea vida,
 I lisongera al grande Rei de España

La tempeftad, en nieve obfcurecida,
 Appladudiò al Braço, al Fresno, i a la Caña.

*Al Duque de Maqueda, en ocafion de no perder la filla en los grandes
 corcobos de fu Caballo, habiendo hecho buena suerte
 en el Toro.*

VII. **D**Escortesmente, i cauteloso el Hado
 Vuestro valor, ò Duque esclarecido,
 Solicitò inuidioso, y atrebido
 Logrò apenas lo mal intencionado.
 Por derribaros, de soberbia armado,
 Diligencia en que Estrellas han perdido
 La filla, el animal enfurecido
 Mas alabança os dio, que os dio cuidado.
 Poca le parecio su valentia
 Al Toro, prefuncion de la ribera,
 Para defalantar vuestra ofadia.
 Vuestro Caballo duplicò la fiera,
 Mas en vos vencen Arte, y valentia,
 Juntas a la que os lleva, i os espera.

Celebra el esfuerço de Quinto Mucio, despues llamado Scevola.

Mucio, teniendo Porfena, Rei de los Hetruscos, fi-
 tiada a Roma, entrò solo en su Real a darle muér-
 te. Sucediò, que por no conocer al Rei, se la dief-
 se a uno de su Camara: pero habiendo entendido
 su error, en su presençia se quemò la mano, i ad-
 mirando su valor el Rei, levantò el sitio. Tiene
 este Soneto imitaciones de Marcial Epigr. 22. de
 el lib. 1.

VIII. **T**V solo en los errores acertado,
 Con braço, Mucio, en llamas encendido
 Mas temor diste, a Iove que atrebido
 El Gigante con ciento rebelado.
 Tu dieftra, con Imperio fortunado,
 Reinando entre las brasas, ha vencido
 Con ceniza, i con humo esclarecido,

De Porfena el exercito admirado.
 Tu, cuya diestra fuerte, fino errara,
 Hiciera menos, porque no venciera
 Sitio, que a Roma invicta fugetara:
 Pudiste ver tu proprio braço hoguera;
 No pudo verle Porfena, i ampara
 Deshecho, a quien armado no pudiera.

*Exortacion a la Magestad de el Rei nuestro señor Philippe IV.
 para el castigo de los Rebeldes.*

JX. **E** Scondido debajo de tu armada
 Gime el Ponto, la vela llama al viento;
 I a las Lunas de Thracia con sangriento
 Eclipse ia rubrica tu jornada.
 En las venas Saxonicas tu Espada
 El acero calienta, i macilento
 Te atiende el Belga, habitador violento
 De poca tierra, al Mar, i a ti robada:
 Pues tus Vasallos son el Etna ardiente,
 I todos los Incendios, que à Vulcano
 Hacen el metal rigido obediente;
 Arma de raios la inuencible mano,
 Caiga roto, i deshecho el insolente
 Belga, el Frances, el Sueco, i el Germano:

*Al Retrato de el Rei nuestro Señor, hecho de Rasgos, i lazos con
 pluma, por Pedro Morante.*

X. **B** Ien con argucia rara, i generosa
 De Rasgos, vence el unico Morante
 Los pinceles de Apelés, i Timante:
 Bien vuela ansi su Pluma victoriosa.
 Vive en imitacion maravillosa,
 Grande Philippo, Augusto tu semblante:
 I Laberinto mudo, si elegante,
 La tinta anima, en semejança hermosa.
 Propriamente retratan tu belleça
 Laços, pues que son Laços tus faciones
 A Venus, como a Marte tu grandeça.

CLIO,

Tus Exercitos, Naves, i Legiones,
Laços son de tu inmensa fortaleza,
En que cierras los Mares, i Naciones.

Al Toro, a quien con bala dio muerte el Rei nuestro Señor.

Hace sepulcro en el Toro muerto, de vn Leon vivo, a quien el Toro habia primero vencido, cõ alusion al signo Toro, que tiene vna Estrella de primera Magnitud en la frente, por auer sido alli el golpe de la bala.

XI. **E**N el Bruto, que fùe Vagel viviente,
Donde Iove embarcò su Monarchia;
I la Esphera de el fuego, donde ardía,
Quando su Raio navegò Tridente;
Iace vivo el Leon, que humildemente
Coronò por vivir su cobardia;
I vive muerta Phenix valentia,
Que de glorioso fuego nace ardiente.
Qualquier grano de polvora le aumenta
De primer Magnitud Estrella pura,
Pues la primera Magnitud le alienta.
Entrará con respecto en su figura
El Sol, i los Cabellos que alimenta,
Con temor de la sien aspera, i dura.

Al mismo Toro, i al propio Tiro.

Repite la alusion de la misma fabula de Europa.

XII. **E**N dar al Robador de Europa muerte,
De quien eres, Señor, Monarcha Ibero.
Al Ladron te mostraste justiciero,
I al Traidor a su Rei castigo fuerte.
Sepa aquel Animal, que tuvo fuerte
De ser disfrazado Iupiter severo,
Que es el Leon de España el verdadero,
Pues de Africa el cobarde se lo aduierte,
No castigò tu diestra la victoria,

Ni dio fatisfacion al vencimiento;
 Diste al uno consuelo, al otro gloria.
 Escribirà con luz el Firmamento
 Duplicada señal para memoria
 En los dos, de tu acierto, i su escarmiento.

*Memoria immortal de don Pedro Giron, Duque de Ossuna,
 muerto en la prision.*

XIII. **F**Altar pudo su Patria al grande Ossuna,
 Pero no a su defensa sus haçañas;
 Dieronle Muerte, i Carcel las Españas,
 De quien el hizo esclava la Fortuna.
 Lloraron sus invidias una a una
 Con las proprias Naciones las Estrañas;
 Su Tumba son de Flandres las Campanas,
 I su Epitaphio la sangrienta Luna.
 En sus exequias encendió al Vesubio
 Partenope, i Trinacria al Mongibelo;
 el llanto militar creció en dilubio.
 Diole el mejor lugar Marte en su Cielo,
 La Mosa, el Rhin, el Tajo, i el Danubio
 Murmuran con dolor su descensuelo.

Al Duque de Lerma, Maesse de Campo General en Flandres.

Escribio este Soneto en ocasion de auer ido el Duque a executar una empresa, viendo reparadas en las Riberas del Rhin sus Tropas, se arroxò al Rio, i con su exemplo todos.

XIV. **T**V, en cuïas venas caben cinco Grandes,
 A quien hace maiores tu Cuchilla,
 Eres Adelantado de Castilla,
 I en el peligro Adelantado en Flândes.
 Guarda la victoria, que la mandes,
 Que tu exemplo sin voz sabe regilla,
 I pues desprecias miedos de la orilla,
 Nadando, es justo, que en Elogios andes.

No de otra fuerte Cesar animoso
 De el Rubicón los rapidos raudales
 Penetrò con denuedo generoso.
 Fueron sí las acciones desiguales,
 Pues en el coraçon suio ambicioso
 Eran traïdoras, como en ti leales.

*A la Huerta de el Duque de Lerma favorecida, i ocupada muchas vezes
 de el Señor Rei don Philippe III. i olvidada oi de igual concurso.*

XV. **I**Ovi la grande, i alta Gerarchia
 De el Magno, invicto, i santo Rey Tercero
 En esta Casa; i conoçi Lucero
 Al que en sagradas Purpuras ardia.
 Hoi desierta de tanta Monarchia,
 I de el Nieto, magnanimo heredero,
 I ace; pero arde en glorias de su acero,
 Como en la pompa, que ostentar solia.
 Menos invidia teme aventurado,
 Que venturoso, el Merito procura;
 Los Premios aborrece escarmentado.
 O amable, sí desierta Architectura,
 Mas hoi, al que te ve desengañado,
 Que quando frequentada en tu ventura!

Es de sentencia alegorica todo este Soneto.

XVI. **P**Equenos jornaleros de la Tierra,
 Avejas, Lifes ricas de colores,
 Los picos, y las alas con las flores
 Saben hacer Panales, mas no guerra.
 Lis suena Flor, i Lis el Pleito cierra,
 Que rebuelve en Italia los humores;
 Sic, vos, non vobis, sois revolvedores,
 Pues el Leon, y el Aguila os affierra.
 Son para las Avejas las venganças
 Mortales, y la guerra rigurosa
 No codicia aguijones, sino lanças.
 Haze puntas la Aguila gloriosa,

Hace presa el Leon fin acechanças,
El Delphin nada en onda cautelosa.

Al Cardenal de Rucheli, movedor de las Armas Francesas, con alusion al nombre Ruceli, que es Arroio en significacion Italiana, por estar escrito en essa lengua.

XVII. **D**Ove Ruceli andate col pie presto?
Dove sangue, non purpura conviene:
Por tributari il fiume, il Mar vi tiene,
I Ruceli nel Mar han fin funesto.
Et hor Ruceli, onde procede questo,
Che senza il Rosignuolo il Gallo vene,
Et rauco grida, & vol bater le pene
Nel nido, che gli a stato mai infesto.
Credo che il Ciel ad ambi dui abassi,
Che vi attende la mente de Scipioni,
Egli occhi mai nele vigilie lasi.
Vn? Ocha se riguardi ai Tempi buoni,
Scaccio i Galli dei Tarpei falsi,
Hor che farano l' Aquile, ei Leoni.

Figurada contraposicion de dos Valimientos.

XVIII. **S**Abe, ò Rei tres Christiano, la festiva,
Purpura, sediciosa por tus alas.
Deshojarte las Lifes con las balas,
Pues quanto te aventura, tanto priva.
Sabe, ò Humana Deidad, tambien tu Oliva,
Armar con su Minerva , a Marte, i Palas,
I Laurel coronar prudentes galaş,
I prouida, ilustrar paz vengativa.
Sabe poner tu Purpura en tus manos,
Decimotercio Rei, con prision grave
Tu esclarecida Madre, i tus Hermanos.
Tu Oliva, ò gran Monarca, poner sabe
En tu pecho los tuos soberanos,
Con la vnidad que en los Imperios cave.

Al Rei nuestro Señor don Phelippe IV.

Escribióse en ocasion de haber salido en vn dia mui lluvioso a jugar cañas, i haberse serenado luego el Cielo: i Lope de Vega describio esta fiesta en Lyras.

- XIX. **A** Quella frente Augusta, que corona
 Quanto el Mar cerca, quanto el Sol abriga,
 Pues lo que no gobierna, lo castiga
 Dios, con no sugetarlo a su persona.
 Pudo, vistiendo a Flora, i a Pomona,
 Mandar, que el tiempo sus colores siga;
 Haciendo, que el Hibierno se desdiga.
 De los ielos, i nieves que blasona.
 Pudo al Sol, que al Diziembre volvio Maio,
 Volverle de invidioso al Occidente,
 La luz con ceño, el oro con desmaio.
 Correr galan, i fulminar valiente
 Pudo; la caña en el fer flecha, i raio;
 Pudo Lope cantarle solamente.

Parentica Alegoria.

- XX. **D** Ecimotercio Rei, essa Eminencia,
 Que tu Alteza a sus pies tiene postrada,
 Querrà ver la Ascendencia coronada,
 Pues osò coronar la descendencia.
 Casamiento llamò la inteligencia,
 I en el solo se ha visto colorada
 La desvergüença. Díselo a tu espada,
 I dale al quarto Mandamiento audiencia.
 Si te derriba quien a ti se arrima,
 Su fábrica en tus ruinas adelanta,
 I en quanto te aconseja, te lastima,
 O mui Christiano Rey, en gloria tanta,
 Ia el açote de Dios tienes encima,
 Mira, que el Cardenal se te levanta!

A don Luis Carrillo, hijo de don Fernando Carrillo, Presidente de Indias, Quatralbo de las Galeras de España, i Poeta.

XXI. **A** Nsi, sagrado Mar, nunca te opprima
 Menos ilustre peso, anfi no veas
 Entre los altos Montes que rodeas,
 Esenta de tu imperio alguna cima:
 Ni offendida tu blanca espuma gima
 Agravios de haia humilde; i siempre seas;
 Como de arenas, rico de prefeas
 De el que la Luna mas que el Sol estima:
 Anfi tu mudo Pueblo estè seguro
 De la gula sollicita, que ampares
 De Thetis al amante, al hijo nuebo:
 Pues en su verde Reino, i golpho obscuro
 Don Luis la sirve, honrando largos Mares,
 Ia de Achilles valiente, ia de Phebo.

A la Custodia de Cristal, que diò el Duque de Lerma a San Pablo de Valladolid, para el Santissimo Sacramento.

XXII. **S** Ea, que descansando la corriente
 Torcida, i libre de espumoso rio
 Labrò artifice duro, ierto, i frio:
 Este puro milagro transparente.
 Sea, que aprisionada libre fuente
 Encarcelò con ielo su albedrio:
 O en incendios de el Sol, l^a Alba el rocio
 Quaxò a Region benigna del Oriente.
 O ià monstro diafano naciesse,
 Hijo de Peñas duras, parto hermoso,
 A llama uniuersal rebelde ielo:
 Fue bien, que Cielo a DIOS contrahiciesse,
 Porque podais decir, Duque glorioso,
 Que aunque imitado, i breve, le dais Cielo.

Al Rei nuestro Señor, saliendo a jugar cañas.

Que atemoriza aun al enemigo en la guerra festiva.

XXIII. **A** Magos generosos de la guerra
 En esta mano diestra esclarecidos,
 Militan, i estremecen referidos,
 I el ademan exercitos encierra.
 El Pino, que fue greña de la sierra,
 I copete de cerros atrevidos,
 Fulminando con ierros sacudidos,
 Rigida era amenaza de la tierra.
 La Caña descansò el temor al dia,
 En que tu lança assegurò campañas,
 Que ardor desimulado prometia.
 Figurando, en la entrada de estas Cañas,
 Cortès, y Religiosa Prophecia,
 La de Ierusalen a tus haçañas.

*Al Rei Catholico nuestro Señor Don Philippe IV. infestado
 de guerras.*

XXIV. **N**O siempre tienen paz las siempre hermosas
 Estrellas en el Choro azul ardiente:
 I si es posible, Iove omnipotente,
 Publican, que temió guerras furiosas.
 Quando armò las cien manos belicosas
 Typhéo con cien montes insolente,
 Vivoras de la greña de su frente
 Attonitas lamieron a las Osas.
 Si habitan en el Cielo mal seguras
 Las Estrellas, i en él teme el tonante,
 Que estrañas guerras Tu, que paz procuras?
 Vibre tu mano el Raio fulminante,
 Castigaràs soberbias, i locuras,
 I si militas, volveràs triunphante.

IVRA DE EL SERENISSIMO

PRINCIPE DON BALTHASAR

CARLOS.

En Domingo de la Transfiguracion.

Con prefagio fatal parece que dexò el Au&tor esta Relacion imperfecta. Pero aqui sale ia bien digna de leerse, si la estima, i la ternura no embaraçan los ojos.

I.

Quando glorioso entre Moyfes, i Elias,
 Tiño de resplandor el velo humano,
 El que, por desquitar las Gerarchias,
 En mejor Arbol restaurò el Mançano:
 Quando a Cortes llamò las Prophecias,
 I por testigos sube desde el llano
 Al Monte, donde eterno reina el Cedro,
 Con sus Primos Iacob, i Iuan, à Pedro:

II.

Quando el Theforo de la luz ardiente,
 Que se dissimulaba detenido,
 Le esplaiò por la faz resplandeciente,
 I en incendios de el Sol bañò el vestido:
 I quando por goçar siempre presente
 Trono, en eternas glorias encendido,
 Quiso hazer Tabernaculos, quien era,
 De el que vino a fundar, Piedra Primera.

III.

Quando abrasado con herbore&s de oro
 Rei de armas, una nube soberana,
 Ostentando eloquente su theforo,
 Por mas perlas que llora la ma&ñana:
 Con la lyra en que temple el santo Choro,
 Orbes por cuerdas, quando canta Osana;
 Oilde, que me agrado en El, les dijo,
 I es mi querido, i siempre amado Hijo,

CLIO,

IV.

Entonces tu, Monarcha, que coronas
 Con dos Mundos apenas las dos sienas;
 Tu, que haces gemir los cinco Zonas,
 Para ceñir los Reinos que mantienes:
 Tu, que con golfos tuios aprisionas
 Las invidias de el Mar, i los desdenes;
 Tu, Quarto a los Philippes, con honrarlos;
 Que el Quinto quitas, que pasó a los Carlos.

V.

Tu entonces pues (Anuncio venturoso,
 Colmado, i rico de promessas fantás!)
 A imitacion de el Rei siempre glorioso,
 De quien indigno calça el Sol las plantas:
 Pródigo juntamente, i religioso,
 I humilde emulador de glorias tantas,
 Siempre en el Cielo tu discurso fixo,
 Quando el hijo nombrò, nombras tu hijo.

VI.

Porque fuesse la accion mas parecida,
 Si de partida con los dos trataba,
 Tu tratabas tambien de la partida,
 Por rescatar la Religion esclaba:
 El con su Muerte parte a dar la Vida.
 Tu con la Vida, que tu zelo alaba,
 Vas, a que rojo en fangre, tus Leones
 Te mueltren Mar de tantos Pharaones.

VII.

Al nombre de tu Hijo se debia
 La Corona que hereda; de la Estrella,
 De quien tomó los raios, i la guia,
 El que hallò al hombre, i Dios; Madre, i Doncella:
 Paguele a Balthasar tan claro dia,
 Lo que peregrinò solo por vella:
 I aunque Herodes le aguarde, peregrino
 Balthasar volverà por buen camino.

VIII.

El nombre de el que estuvo de rodillas,
 Yertiendo en el pesebre gran thesoro,

Informò * de grandeza las mantillas,
 De el que vimos venir con Real decoro
 Por besarle la mano ilustres fillas,
 Dexò de el Mundo el mas sublime Choro.
 El en la Magestad, sefo, i cariño,
 Niño pudo venir, mas no fue niño.

* Porque le
 llevó en bra-
 gos don Gal-
 par de Guz-
 man, Conde
 de Olivares.

IX.

De Trinidad humana vi semblantes,
 Como pueden mostrar se en nuestra Esphera,
 Pues a ti tus hermanos semejan-
 tes, Son Segunda Persona, i son Tercera:
 Los Geriones, que nombrò Gigantes
 En España la Historia verdadera,
 Mejor los unen en los tres las lides,
 Pues de el uno en la cuna tiembla Alcides.

X

Vieron se alli Zodiacos mentidos,
 Con presuncion de Estrellas los diamantes,
 Asperos, i pesados los vestidos,
 En las palidas minas centellantes:
 De granico de perlas van llovidos,
 I en tempestad preciosa relumbrantes;
 Otros, que porque nadie los compita,
 De aljofar los nevò la Margarita.

XI.

Luego que la lealtad esclarecida
 Fabricò eternidad artificiosa,
 Haciendo passadidico de tu vida
 A la de el Primogenito gloriosa:
 La Nobleça de el Orbe mas temida,
 Que de tal heredero deseosa
 Estuvo, hoi al Señor, que le concede,
 Le pide por merced, que nunca herede.

XII.

Precediò * la Iusticia a los Poderes,
 Reinos, en que influye amor, i vida
 Tu angusto Coraçon; i adonde quier es,
 Siguen tus raios con lealtad rendida:
 En luz, mirando el Sol, que le prefieres,

* Alude al or-
 de el acom-
 pañamiento

CLIO,

Con la fúia turbada, ò convencida,
Sino empeçò a llorar, con el rocío
Tu exceso confesò palido, i frío.

XIII.

En quatro ruedas Lirio azul venia,
Reina que Francia dio a los Españoles,
De quien studia luz mendigo el día,
En quien aprenden resplandor los Soles;
Para saber amanecer, pedía
Aurora a sus mexillas arreboles;
I a la tarde Fernando fue mañana,
Que en purpura precede soberana.

XIV.

Carlos en luz, i en el lugar Luzerò,
Resplandeciente Precursor camina;
Viene Adonia galan, Marte Guerrero,
I a Venus dos congojas encamina:
Va con susto la gala de el acero,
I menos resplandece, que fulmina;
Porque tu providencia, que le inflama,
Le destina a los riesgos de la fama.

XV.

Inundacion de Magestad vertiste,
Tu hermosamente presuncion de el fuego;
De los ojos de todos te vestite,
Pues los de todos te llevaste luego:
Con tantos ojos, pues, tu Pueblo viste,
Dulce Deidad de Amor, pero no ciego,
Tu Caballo con musico alboroto
Hollò sonoro, i grave terremoto.

XVI.

De anhelantes espumas argentaba
La razon de metal, que le regia;
Al viento, que por padre blasonaba,
En vez de obedecerle desafia:
Herrado de Mercurios se mostraba,
Si amenaçaba el suelo, no le heria;
Porque de tanta Magestad cargado,
Aun indigno le viò de ser pissado.

XVII.

A las Damas el Phenix diò colores
 El iris, la Mañana, i Primavera,
 En paz vimos por Março nieve, i flores,
 I el suelo sòstituir la Oçtava Elphera:
 Sus blasfones de luz fueran maiores
 Si la Reina de España no saliera;
 Tratolas como el Sol a las Estrellas,
 Anegolas en luz con solo vellas.

XVIII.

En Oriente portatil de brocado
 Sigue tu Sol recién amanecido,
 En generosos braços recostado,
 I a tu Corte por ellos repartido:
 Mira en todos tu, Reinos el cuidado,
 Que le tienen los Cielos prevenido,
 Pues la que atiende alegre gala, i fiesta,
 Le aguarda en mas edad carcel molesta.

XIX.

Juraron vassallage, i obediencia,
 I besaron la mano al que no save,
 Quanto en su soberana descendencia,
 De Augusta Magestad gloriosa cave:
 Mas con anticipada providencia,
 Monarcha sin edad se muestra grave,
 Que al tiempo le dispensa Dios las leies
 Para la suficiencia de los Reies.

XX.

Vive, i ten heredero, i no le dexes,
 La voz comun, i agradecida acclama,
 Que aun tiene por fatiga, que te alexes,
 A dar que hacer al grito de la Fama:
 Por exercito vale en los hereges
 Tu Nombre solo, que temor derrama;
 Las señas de tu enojo por heridas,
 Que no aguardan el golpe tales vidas,

XXI.

Ia * sus Raios a Iove provocaron
 Denuedos de los hijos de la Tierra;

* Con la cõ-
 paracion de
 la
 I

la guerra de
los Gigantes
côtra el Cie-
lo se promet
te victorias
côtra los He-
reges.

I de montes escala fabriceron,
Que tumbas arden hoy de injusta guerra;
Los dos Polos gimieron, i tronaron,
(Tanta discordia la Soberbia encierra!)
Sicilia estos escandalos admira,
I Encelado en el Etna los suspira.

XXII.

En su falda Catania amedrentada,
Cultiva sus jardines ingeniosa,
I hace la Primavera amenazada,
Con suso defanuda qualquier rosa;
Insolente la llama despenada
Lamer las flores de sus galas osa,
Parece que la nieve arde el invierno,
O que nievan las llamas de el infierno.

XXIII.

Soberbio, aunque vencido, desde el suelo
Al Cielo arroja raios, y centellas;
Con desmaiado passo, y tardo vuelo
Titubeando el Sol, se arrebe a vellas;
En arma tiene puesto al Cielo
Medrosa vecindad de las Estrellas,
Quando de combatir al Cielo airado,
Los humos solamente le han quedado.

XXIV.

Tal osa contra ti, tal le contemplo

* Es la Me-
tropoli, i Cor-
te de el Re-
no de Suecia
los Latinos
la nombran
Helmia, i es-
tà fundada
en agua co-
mo Venecia.

Al Monstro de * Stoccolmia, que tyrano
Fadecerà castigo, quando templo
Se prometio sacrilego, i profano:
Tu à Flegra añadiràs ardiente exemplo
Alli triunphante colgarà tu mano
Su piel de alguna planta, que cargada
A fuerça de soberbia este humillada.

XXV.

Padrones han de ser Rhin, i Danuvio
De tu vengança, en tanto delinquentè;
Reveldes venas les serà diluvio,
Cuerpos muertos, i arneses, vado, i puente;
Rojo en su sangre se verà de ruvio

El Alemán terror de el Occidente;
 Tal gemirán las locas esperanças,
 De quien no teme al Dios de las venganças.

CELEBRA LA VICTORIA DE LOS NAVIOS
de Turcos, que tomó el Duque de Pastrana
passando a Roma.

SILVA ENCOMIASTICA.

E Sclarecidas señas de Fortuna
 De vuestro valimiento con su rueda,
 O Príncipe glorioso;
 Pues os postra la Luna,
 Que a vuestros pies desvanecida queda,
 Vencido el Afro Endimion zeloso.

A penas por los liquidos vmbrales
 De el Ponto, a quien de la Africa, i Europa
 Sirve oppuesto Confin de verde copa;
 I de venas torcidas los corales
 Sonora resvalaba vuestra quilla,
 Haciendose menor siempre la orilla;
 I espirando en la popa
 Cortès el viento, sobre el mar suave
 Tassaba el soplo, que en las velas caveç;
 Quando la diligencia desvelada
 De attento marinero,
 (Sirviendole la gabia con la entena
 De arbitros de las ondas)
 Descubrió en las campañas fluctuantes
 De el iermo mar vajeles delinquentes
 De cofarios valientes,
 Cuios temor fatiga las riberas,
 Cuias paz amenaçan sus vanderas.

Vos advertido en el peligro ageno,
 De ardor glorioso, i de esperanças lleno,
 Porque aun de passo no se malograssè
 Ocaçion, que ilustrassè
 El Estandarte del maior Monarcha,

CLIO,

A quien sirve Fortuna religiosa
 En quanto el cerco de la luz abarca;
 Con voz quanto valiente generosa,
 Distes orden a todos,
 Armandolos con Vos de muchos modos;
 Pues quanto mas alguno os imitaba,
 Tanto mas al peligro se llegaba;
 I vuestra valentia
 Fue general exercito aquel dia;
 Escuadron la familia, i los criados;
 Lisongeros los Hados;
 La Muerte aduladora
 Se mostrò en los peligros cada hora.
 Passaron despreciadas
 Flechas de ierro, i de veneno armadas;
 Fulminaron en vano
 Los mentidos enojos de el Verano,
 Sin que os debiesèn atencion sus valas,
 Burlandoles la mira vuestras galas.
 Rindieron los navios
 Con vuestra providencia, i vuestros brios,
 I al volaros su llama,
 Remedio, que turbada siempre tarde
 La desesperacion dicta al covarde,
 En alas os dexò de vuestra fama.
 I presumido en laços el turbante
 Globo futil, soberbia de Levante,
 Derribado de el ceño, que vestia,
 Nevò de presuncion vuestra crugia.
 I los que miedo de las costas fueron,
 I los fenos de España sacudieron.
 Con impetu violento,
 Befaron vuestras plantas.
 Luego entre glorias tantas
 Descansaron las velas,
 I con ellas despues supplen el viento,
 I se calçan de espumas por espuelas.
 I Tetis soberana,
 En cuios labios nace la mañana,

Galan os mira Phebo;
 Armado, os juzga Achilles;
 Gozando en el esfuerço, i el semblante,
 Hijo valiente, venturoso amante.

Desterrado Scipion a una rustica Caseria suia, reuerda consigo la gloria de sus Hechos, i de su Posteridad.

A este Soneto dio el argumento , i mucha parte de su locucion , la illustre Epistola LXXXVI. de nuestro Lucio Seneca, escrita a Lucilio, desde la misma Casa de el Cãpo de Publio Cornelio Scipion, junto a Linterno , ciudad de Campania. Quien cotexare con este el Soneto XII. arriba referido, a la immortal memoria de don Pedro Giron, Duque de Ossuna , sentirà luego la consonancia, i ambos por Exemplos sensibles de las Patrias ingratas.

FAltar pudo a Scipion Roma opulenta,
 Mas a Roma Scipion faltar no pudo;
 Sea blason de su invidia, que mi escudo,
 Que del mundo triumphò, cede a su afrenta.
 Si el merito Africano la amedrenta,
 De haçañas, i laureles me desnudo;
 Muera en destierro en este baño rudo,
 I Roma de mi ultrage estè contenta.
 Que no escarmiente alguno en mi, quisiera,
 Viendo la offensa, que me dà por pago,
 Porque nõ falte quien seruir la quiera.
 Nadie lllore mi ruina, ni mi estrago,
 Pues serà a mi Ceniça, quando muera,
 Epitaphio Annibal, Vrna Carthago.

CLIO,
ELOGIO
AL DVQUE DE LERMA
DON FRANCISCO.

CANCION PINDARICA.

STROPHE I.

De 16. versos.

DE una Madre nacimos,
Los que esta comun aura respiramos;
Todos muriendo en lagrimas vivimos,
Desde que en el nacer todos lloramos.
Solo nos diferencia
La Paz de la Consciencia,
La Verdad, la Iusticia, a quien el Cielo
Hermosa, si severa,
Con alas blancas enviò ligara,
Porque serena gobernassè el Suelo.
Ella assegura el transito a la Vida,
Feliz el que la candida Pureza
No turba en la riqueza;
I aquel, que nunca olvida,
ser polvo, en el alago de el Theforo;
I el que sin vanidad despacia el oro.

ANTISTROPHE I.

De 16. versos.

Como vos, ò glorioso
Duque, en quien hoi estimacion hallaron
Las Virtudes, i premio generoso.
Ved, qual fois, que con vos se coronaron.
Nunca mas felizmente
En la gloriosa frente

De Alexandro su luz amanecieron;
 Ni en la Alma valerosa
 De Cesar, que la Estrella a volar osa,
 Maiores alabanças merecieron.
 Ni de Augusto las pazes mas amadas
 Fueron; pues de blandura, i de cuidado
 Vuestro espiritu armado.
 Aces dexò burladas;
 Previendo la Suerte, que enemiga,
 Al que irritarla presumió, castiga.

EPODO I.

De 21. versos.

POr Vos desde sus Climas peregrino,
 Devoto a la Deidad de el Rei de España
 El Alarbe vino,
 No es poco honrosa hacaña,
 Que vencido el camino,
 I perdonado ia de el Mar, i el viento,
 Por justo, i religioso el noble intento,
 Debajo de sus pies ponga el Turbante
 El Persa, honor, i gloria de Levante.
 Por vos Ingalaterra
 Descansa, i nos descansa de la guerra,
 I Francia, Madre de Inclitos Varones,
 De el peso de las armas aliviada,
 Trae por adorno varonil la espada,
 Que ia oppuso de España a los Leones.
 I las Islas postreras,
 Que por merced de el Mar pisan el suelo,
 Clemencia nunca vista en ondas fieras,
 Por vos, por vuestro Zelo,
 Admittiràn la paz, con que les ruega,
 Quien con su voz de un Polo al otro llega.

C L I O,
STROPHE II.

De 16. versos.

Curcio, mancebo fuerte,
Con glorioso desprecio, i atrevido,
Tocò las negras sombras de la muerte;
Quando de ardor valiente persuadido,
Clara fama seguro
Buscò en el foso obscuro;
El precio dedicando de su vida
Al Pueblo temeroso;
I en el horror de el concavo espantoso
Intrepido sostuvo en su caída,
Como encelado, Montes desiguales.
A quien, premiando el alto beneficio,
Hicieron sacrificio
En Aras inmortales.
Pues muriendo por dar a Roma gloria,
Diò su vida a guardar a su memoria.

ANTISTROPHE II.

De 16. versos.

Vos de el forçoso peso
De tan grande Republica oprimido,
Con juicio igual, i con maduro seso,
A Curcio abentajado, i parecido,
Por darla algun remedio,
Arrojandoos en medio
De los mas ondos casos, i mas graves.
De Atlante fois Alcides,
Que le alivia en sus pazes, i en sus lides;
Guardandole a Philippo las dos llaves,
Con que de Iano el templo, ò abre, ò cierra,
Vos, con cuello obediente a peso tanto,
Comprais el Laurel santo:
I a vos toda la Tierra,
Qual Roma, solo a Curcio, que la ampara,
Sacrificios dedica en feliz Ara.

MVSA I.
EPODO II.

27

De 21. versos.

O Bien lograda, i venturosa vida
La vuestra, a quien la Muerte trae descanso
Quando ella es parricida!
I en un reposo manso
Llegarà la partida!
Sueño es la muerte, en quien de si fue dueño,
I la vida de acá tuvo por sueño.
Apacible os será la tierra, i leve;
Que fue larga, direis, la vida breve;
Porque en el buen Privado
Es dilacion de el premio deseado;
Invidia de la gloria, que le espera,
La edad prolixa, i larga. O como vfanos
Vuestros Padres, i Abuelos soberanos,
Que España armados vió (de la manera
Que a Iove los Gigantes,
Soberbio parto de la parda tierra,
Que fulminados iacen fulminantes);
Escarmiento a la guerra
Daràn, de Vos en Nietos esforçados,
Sus hechos, i sus Nombres heredados!

ANSI CANTAVA CLIO,
AL SON DE LA TROMPETA DE LA FAMA.
I, EL NVMEN, QUE LA INFAMA,
SVSPENSO AQUÍ, DESACORDADO, I FRIO,
CESSO, I ENTRE LAS FLORES,
LOS VIENTOS QVISO OIR MVRMVRADORES.

Amat POLYMNEIA verum.
Virgil.



A. Cano delin.

De el animo los affectos
Represento io, que llaman
COSTUMBRES: mis voces claman
Ia Virtudes, ia Defectos.

Al Mal en Bien simulado
El disfraz quito, i despues
Lo que mas perfección es,
Con elegancia persuado.
D. J. A.

L V T I V S

ANNÆVS SENECA:

HOC MAIORES NOSTRI QVESTI SVNT; HOC
 NOS QVERIMVR, HOC POSTERI NOSTRI
 QVERENTVR, EVERSOS ESSE MORES, REG-
 NARE NEQVITIAM, IN DETERIVS RES HV-
 MANAS, ET OMNE FAS LABI. AT ISTA STANT
 LOCO EODEM. STABVNTQVE; PAVLLVLVM
 DVMTAXAT VLTRO AVT CITRO MOTA, VT
 FLVCTVS.

POLYMNIA:

MVSA II.

CANTA EXPRIMIENDO LAS COS-
 TVMBRES DE EL HOMBRE,

I LAS PROCVRA ENMENDAR.

MVESTRA CON ILVSTRES

*exemplos, quan ciegameute defean los
 hombres.*

Es imitacion de Iuvenal, Sat. X. *Provida Pompeio, &c.*

SONETO I.

Provida dio Campania al gran Pompeo
 Piadosas, si molestas calenturas;
 La fauid le abundò de desventuras,
 I le vsurpò a sus glorias el Tropheo,
 Quien podrá disculpar nuestro deseo,
 Si en el cerco de el Sol camina a esparas?

Sobráránle en Campania sepolturas,
 Faltánle de su muérte en el rodco.
 Si Mario la alma espléndida exhalara,
 Opina con los triumphos de la guerra,
 Lagos, destierro, i carcel ignorara.
 Mucha tiniebla, i grande noche cierra
 Quanto destina el hombre, i todo para
 En pretendida muerte, i poca tierra.

Enseña como no es rico el que tiene mucho caudal.
 El primer verso es de Epicuro, citado por Seneca.
 El primer Terceto de San Pedro Chrysoiogo,
 Sermon 22. El postrer verso de Seneca.

II.

Quitar cõdicia, no añadir dinero,
 Hace ricos los hombres, Casimiro;
 Puedes arder en purpura de Tiro,
 I no alcançar descanso verdadero.
 Señor te llamas, io te confidero,
 Quando el hombre interior, que vives, miro.
 Elçiavo de las ansias, i el suspiro,
 I de tus proprias culpas prisionero.
 Al asiento de la alma suba el oro,
 No al sepulcro de el oro l'alma bage,
 Ni le compita a Dios su precio el lodo.
 Descifra las mentiras de el theforo,
 Pues falta(i es de el Cielo este language).
 Al pobre mucho, i al avaro todo.

Seneca vuelve à Neron la riqueza, que le habia dado.
 Las causas que èl significò, referidas por Tacito, se
 repiten aqui: como las respondidas de Neron.

III.

Esta miseria, Gran Señor, honrosa,
 De la humana ambicion alma dorada;
 Esta pobreza ilustre acreditada,
 Fatiga dulce, i inquietud preciosa:
 Este metal de la color medrosa,
 I de la fuerça contra todo osada.

Te vuelvo; que alta dadiva invidiada
 Enferma la fortuna mas dichosa.
 Recibelo, Neron, que en docta historia
 Mas serà recibirlo, que fue darlo,
 I mas seguridad en mi el volverlo:
 Pues juzgaràn, i te serà mas gloria,
 Que diste oro a quien supo despreciarlo,
 Para mostrar, que supo merecerlo.

Respuesta de Neron a Seneca, no admitiendo lo que le volvía.

IV. **S** Eneca, el responder hoí de repente
 * A tu raçonamiento prevenido,
 Gloria es de tu enseañança, que ha podido
 Formar mi lengua contra ti eloquente.
 A lo que io te debo, aun no es decente
 Eflo, que de mi mano has recibido;
 I para lo que a mi me debo, ha sido
 Empeçar a premiarte escasamente.
 Quieres a costa de la Fama mia,
 Que alaben tu Modestia, i tu Templança,
 I que acusen mi avara Hydropefia.
 El premio pues debido a mi enseañança
 Goça, porque el volvermele este dia,
 I no admitirle io, nos sea alabança.

Vn delito igual se reputa desigual, si son diferentes los sujetos que le comet en, i aun los delitos desiguales.

Es imitacion de Iuvenal Sat. 13. i de Seneca Epist. 87.

V. **S** I de un delito proprio es precio en Lido
 La horca, i en Menandro la diadema,
 Quien pretendes, ó Iupiter, que tema
 El raio a las maldades prometido?
 Quando fueras un robre endurecido,
 I no de el Cielo Magestad Suprema,
 Gritaras tronco a la injusticia extrema,
 I Dios de marmol dieras un gemido.
 Sacrilegios pequeños se castigan,

POLYMNIA,

Los grandes en los triumphos se coronan,
 I tienen por blason que se los digan,
 Lido robò una choça, i le aprisionan;
 Menandro un Reino, i su Maldad obligan
 Con nuevas dignidades que le abonan.

El peccar intercede por los premios, prefiriendose a la Virtud.

Es de Iuvenal, Sat. 1.

VI. **S**I gobernar Provincias, i Legiones
 Ambicioso pretendes, ò Licino
 Procura que el favor, i el desatino
 Allèguren de infames tus acciones.
 No merezca ninguno las prisiones
 Mejor que tu, pues quanto mas vecino
 Al suplicio te vieres, el destino
 Mas te apresurarà las elecciones.
 Felices son, i ricos los peccados,
 Ellos dan los Palacios sumtuosos,
 Lueven el oro, adquieren los estados.
 Alabense los hombres virtuosos,
 Mas para lo que viven alabados,
 Quien los alaba elige los viciosos.

Que desengaños son la verdadera riqueza.

VII. **Q**Vando serè infeliz sin mi gemido?
 Quando sin el ageno fortunado?
 El desprecio me sigue desdeñado,
 La invidia en dignidad constituido.
 Y de el bien, ù de el mal vivo offendido;
 I es ia tan insolente mi peccado,
 Que por no confessarme castigado,
 Acusa a Dios con llanto inadvertido.
 Temo la muerte, que mi miedo afea;
 Amo la vida con saber es muerte,
 Tu n ciega noche el seso me rodea.
 Si el hombre es flaco, i la ambicion es fuerte,

Caudal que en defengaños no se emplea,
 Quanto se aumenta, Caridon, se vierte.

Por mas poderoso que sea, el que agravia, deja armas para la venganca.
 Iuvenal en la Sat. 8. prestò espíritu a estos versos.

VIII. **T**Via, ò Ministro, afirma tu cuidado,
 En no injuriar al misero, i al fuerte:
 Quando les quites oro, i plata, adviérte,
 Que les dejas el hierro azicalado.
 Dejas espada, i lança al desdichado;
 I poder, i razon, para vencerte:
 No sabe Pueblo aiuno temer muerte,
 Armas quedan al Pueblo despojado.
 Quien ve su perdicion cierta, aborrece
 Mas que su perdicion, la causa della,
 I esta, no aquella, es mas quien le enfurece.
 Arma su desnudez, i su querella
 Con desesperacion, quando le ofrece
 Vengança de el rigor, quien le atropella.

Persuade a la justicia, que arroge el peso, pues usa solo de la espada.
 Vulgar es su Pintura con un peso de balanças en una
 mano, i una espada en otra.

IX. **A**Rroja las balanças, sacra Afrea,
 Pues que tienen tu mano embaraçada;
 I si se mueven, tiemblan de tu espada,
 Que el peso, i la igualdad no las menca.
 No estás justificada, sino fea:
 I en vez de estar igual, estás armada;
 Feroz te ve la gente, no ajustada;
 Quieres que el Tribunal batalla fea.
 Ia militan las leies, i el Derecho,
 I te firven de textos las heridas,
 Que escribe nuestra sangre en nuestro pecho.
 La Parca eres fatal para las vidas,
 Pues lo que hilaron otras, has deshecho,
 I has vuelto las balanças homicidas.

Manifiesta un ardid grande de el perverfo pretendiente, quando desea, que todos sean buenos, con intento malo.

Es de Iuvenal Lib. 5. Sat. 13.

- X. **Q**Vando, Licino, di, contento viste
 Hombre con un peccado solamente,
 Si quien merece pena, es suficiente,
 I el inculpable inutil iace, i triste?
 Quien al maior delito se resiste?
 Que Cortesano habrà, que no se afrente,
 De que le exceda en vida delincente,
 El que a los ojos, que pretende, asiste?
 O ingenio de el peccado escandaloso!
 Pues Licas, habitado de serenos.
 Aspides el espiritu ambicioso.
 Todos los malos quiere, que sean buenos,
 Para que a su maldad el Poderoso,
 Por sola, comunique sus venenos.

Describe el appetito exquisito de peccar.

Imita una perversa sentencia de Catulo, Epigr. 92. i a Petronio *Non vulgò nota placebant Gaudia, non usu plebeio trita voluptas, &c.*

- XI. **N**O agradan a Polycles los peccados;
 Con el uso plebeio repetidos;
 Ni delitos por otro introducidos;
 Si los maiores, i por si inventados.
 Qual si fueran virtud, los moderados
 Vicios Polycles tiene aborrecidos;
 I los templadamente distraidos.
 Tacen de su privanza desterrados.
 De puro peccador le son ingratos:
 Los peccados tal vez, pues al pequeño;
 O desprecia, ò le admite con recatos.
 De vicios hace escrupuloso empeño,
 Ni los quiere ordinarios, ni baratos;
 Si tu le imitas, tu feràs su dueño.

A la violenta, i injusta prosperidad.

Es Iuvénal, Sat. 1. I con la permission Satyrica se desliça al donaire.

XII. **I**A llena de si solo la litera
 Maton, que apenas anteier hacia
 (Flaco i magro malfin) sombra; i cabia,
 Sobrando fitio, en una ratonera.
 Hoi mal introducida con la Esphera
 Su casa, al Sol los passos le desvia,
 I es tropezon de Estrellas; i algun dia,
 Si fuera mas capaz, pozilga fuera.
 Quando a todos pidio, le conocimos:
 No nos conoce, quando a todos toma;
 I hoi dejamos de ser, lo que aier dimos.
 Sobrale tanto, quanto falta a Roma;
 I no nos puede ver, porque le vimos;
 Lo que fue esconde, lo que vsurpa asloma.

*Advierte, que aunque se tarda la venganca de el Cielo contra el peccado,
 enefeto llega.*

Es de Persio en la Sat. 2. *Sulphure descutitur sacro, &c.*

XIII. **P**Oorque el azufre sacro no te queme,
 I toque el robre, sin haber peccado,
 Serà razon, que digas obstinado,
 Quando Iove te sufre, que te teme?
 Que tu boca sacrilega blaspheme,
 Porque no eres * bidental evitado?
 Que en lugar de enmendarte perdonado,
 Tu obstinacion contra el perdon se extreme?
 Por * esto Iove te darà algun dia
 La barba tonta, i las dormidas cejas,
 Para que las repele tu oslãdia?
 A Dios con que le compras las orejas?
 Que parece asquerosa mercancia
 Intestinos de toros, i de ovejas.

* Aqui, i en Persio se toma por hombre a quien quemò raio. Evitado, por que nadie le tocaba.

* Toda la senrecia de este terceto significa, Preguntar, si por esto se olvidará Iupiter del peccador?

Advierte el llanto fingido, i el verdadero, con el affeeto de la codicia.

Es de Iuvenal, Sat. 13. *Ploratur lacrymis amissa pecunia veris, &c.*

- XIV. **L** Agrimas alquileras de el Contento
 Lloran difunto al padre, i al marido;
 I el perdido caudal ha merecido
 Solamente verdad en el lamento.
 Codicia, no raçon, ni entendimiento,
 Gobierna los affeetos de el sentido;
 Quien pierde hacienda, dice, que ha perdido;
 No el que convierte en logro el monumento.
 Los sacrosantos vultos adorados
 Ven sus muslos raídos por el oro,
 Sus barbas, i cabellos arrancados.
 I el fer los Dioses masa de tesoro,
 Los tiene al fuego, i cuño condenados,
 I al Tonante fundido en Cisne, i Toro.

Al ambicioso Valimiento, que siempre anhela a subir mas.

Toda es Metaphorica simulacion, continuada tam-
 bié en la figura de las Aguilas, que son otros am-
 biciosos inferiores, que aguardan a que caiga el
 superior, para cebarse en el.

- XV. **D** Escansa, Mal perdido, en alta cumbre;
 Donde a tantas alturas te prefieres;
 Sino es que acozear las nubes quieres,
 I en la Region de el Fuego beber lumbre.
 Ya te padece grave pesadumbre
 Tu ambicion propria, peso, i carga eres
 De la Fortuna, en que viviendo mueres,
 I esperas que podrá mudar costumbre.
 El vuelo de las Aguilas que miras
 Debajo de las alas, con que vuelas,
 En tu caida cebarán sus iras.
 Harto credito has dado a las cautelas;
 Como puedes lograr a lo que aspiras,
 Si al tiempo de espirar, soberbio anhelas?

Peligro de el que sube mui alto, i mas si es por la caída de otro.
XVI. **P** Ara, si subes; si has llegado, baja;
 Que ascender a rodar, es de fatino:

Mas si subiste, logra tu camino,
 Pues quien desciende de la cumbre, ataja:
 Detener de Fortuna la rodaja,
 A pocos concedió poder Divino;
 I si la cumbre desvanece el tino,
 Tambien tal vez la cumbre se desgaja:
 El que puede caer, si èl se derriva,
 Ia que no se conserva, se previene
 Contra el semblante de la fuerte esquiua,
 I pues nadie, que llega, se detiene,
 Tema mas, quien se mira mas arriva;
 I el que subió por quien rodando viene:

Mas se han perdido en la prosperidad confiados, que en la adversidad prevenidos.

XVII. **M** As escarmientos dan al Ponto fiero
 (Si atiendes) la bonança, i el olvido,]
 Que el peligro, i naufragio prevenido,
 I el enejo de el Euro mas severo.
 Ansi quando cortès, i lisonjero
 Noto tus velas mueva adormecido,
 I sirva por tus gabias estendido
 De liquido, i sonoro marinero:
 Entonces, ò Mirtilo, desvelados
 En la milicia de la calma ociosa
 Tus sentidos iràn, i tus cuidados:
 Menos dulce es la paz, que peligrosa;
 No salgas no, a recibir los Hados
 Tarda con advertencia pereçosa.

Moralidad ut il contra los que hacen adorno proprio de la agena desnudez.
 Estudia esta enseñanza en la fabrica de el Castillo de Cartagena, que
 para edificarle deshicieron unos sepulcros de Romanos.

XVIII. **D** Efabrigan en altos Monumentos
 Ceniças generosas, por crecerte;

POLYMNIA.

I altas ruinas, de que te haces fuerte,
 Mas te son amenaza, que cimientos.
 De venganças de el Tiempo, de escarmientos,
 De olvidos, i desprecios de la Muerte,
 De tumulto funesto, ofas hacerte:
 Arbitro de los Mares, i los Vientos.
 Recuerdos, i no Alcaçares fabricas;
 Otro vendrà despues, que de sus torres.
 Alce en tus hueffos fabricas mas ricas.
 De agenas desnudezes te socorres,
 I procesos de marmol multiplicas;
 Temo, que con tu llanto el fuio borres.

*Advierte, que castigos de la Providencia Divina, fuera de el uso
 comun: avisan la encomienda de peccados.*

Tomase el argumento de este Soneto, de la perdida
 de unos vageles en nuestro proprio puerto.

XIX. **S**I son nuestros cosas nuestros puertos,
 Si usurpa Primavera belicosa:
 * Al Hibierno estacion facinorosa,
 Con Cielo armado, i con escollos iertos:
 Si caudal sumergido, i hombres muertos,
 La voz, que gime el Ponto, procelosa,
 No acuerdan la conciencia pereçosa.
 Mas estamos difuntos, que despiertos.
 Tu, Señor, ligas en tu diestra mano:
 Tempestades sonoras, ondas frias,
 Fabricando en açote el Oceano.
 Por cobradores tuyos nos envias:
 Hoy la borrasca, aier el Luterano,
 I executores son horas, i dias.

*Enseña: a morir antes, i que la maior parte de la muerte es la vida, i esta no
 se siente; i la menor, que es el ultimo suspiro, es la que dà pena.*

XX. **S**Eñor don: Iuan, pues con la fiebre apenas:
 Se calienta la sangre desmaiada;

I por la mucha edad defabrigada
 Tiembla, no pulsa entre la arteria, i venas;
 Pues que de nieve están las cumbres llenas,
 La boca de los años saqueada,
 La vista enferma en noche sepultada,
 I las potencias de exercicio ajenas.
 Salid a recibir la sepultura,
 Acariciad la tumba, i monumento,
 Que morir vivo, es ultima cordura.
 La maior parte de la Muerte, siento
 Que se passá en contentos, i locura;
 I a la menor se guarda el sentimiento.

A un amigo, que retirado de la Corte passò su edad.

XXI. **D**ichofo tu, que alegre en tu cabaña,
 Moço, i viejo espiraste la aura pura;
 I te firven de cuna, i sepultura,
 De paja el techo, el suelo de espadaña.
 En esta soledad, que libre baña
 Callado Sol con lumbre mas segura,
 La vida al dia mas espacio dura,
 I la hora sin voz te defengaña.
 No cuentas por los Consules los años,
 Hacen tu calendario tus cosechas,
 Pisas todo tu mundo sin engaños.
 De todo lo que ignoras, te aprovechas;
 Ni anhelas premios, ni padeçes daños,
 I te dilatas quanto mas te estrechas.

Exclama contra el Rico, Hinchado, i Gloton.
 XXII. **Q**uanta manos se afanan en Oriente,
 Examinando la maior altura,
 Porque en tus dedos breve coiuntura
 Con todo un patrimonio estè luciente!
 Quanta descaminada ciega gente
 Tiene en poco de el Mar la saña dura,
 Solo para que adorne tu locura
 Rubia calamidad, purpura ardiente.

POLYMNIA,

Quanto pirata de Noruega attento,
 Ministro de tu gula, remontado
 Despuebla de familia alada el viento!
 Quanto engaño de cañamo anudado
 Tiene el golfo, inquiriendo su elemento
 Al pasto delicioso de el peccado!

Aconseja a un amigo, que estava en buena possession de nobleza, no trate de calificarse, porque no le descubran, lo que no se sabe.

XXIII. **S**olar, i executoria de tu avuelo
 Es la ignorada antiguedad sin dolo,
 No escudriñes al Tiempo el Protocolo,
 Ni corras al silencio antiguo el velo.
 Estudia en el osar de este moquelo,
 Descaminado escandalo de el Polo;
 Para probar, que descendio de Apolo,
 Probò, caiendo, descender de el Cielo.
 No revuelvas los hueffos sepultados,
 Que hallaràs mas gusanos, que blasones,
 En testigos de nuevo examinados:
 Que de multiplicar informaciones,
 Puedes temer, multiplicar quemados:
 I con las mismas pruebas Factones.

El pobre, quando dà, pide mas, que quando pide.

Es argumento repetido de Epigrammaticarios Latinos, i Griegos.

XXIV. **S**I lo que ofrece el pobre al poderoso,
 Licas, a logro, es don interesado,
 Pues dà por recibir, menos cuidado
 Pedigueño darà, que dadivoso.
 Io, que mendigo soi, mas no ambicioso,
 A penas de mi sombra acompañado,
 Con lo que no te doi, he disculpado
 En mi necesidad lo cauteloso.
 Pues que tu hazienda a mi caudal excede,

Dexa, que el ruego tu focorro cobre,
 Por quien mi desnudez sola intercede.
 No aguardes, que mañosa ofrenda obre,
 Pues solo con no dar al rico, puede
 Ser con el rico liberal el pobre.

*Castiga a los glotones, i bebedores, que con los desordenes suyas
 aceleran la Enfermedad, i la Vegez.*

Perfio: Pofcis opem nervis, &c.

XXV. **Q**ue los años por ti vuelen tan leves,
 Pides a Dios, que el rostro sus pisadas
 No sienta, i que a las greñas bien peinadas
 No paffe corva la vegez sus nieves.
 Esto le pides, i borracho beves
 Las vendimias en taças coronadas;
 I para el vientre tuyo, las manadas,
 Qué Apulia pasta, son bocados breves.
 A Dios le pides, lo que tu te quitas;
 La enfermedad, i la Vegez te tragas,
 I estar de ellas essento solicitas.
 Pero en rugosa piel la deuda pagas
 De las embriaguezes, que vomitas;
 I en la salud, que comilon estragas.

*Representase la brevedad de lo que se vive, i quan nada parece
 lo que se vivió.*

Dà a las mismas pensiones de la vida, contenidas en
 el Soneto antecedente, Vegez, i Enfermedad, di-
 versa causa, esta es, El proprio vivir.

XXVI. **A** De la vida, nadie me responde?
 Aquí de los antaños, que he vivido:
 La Fortuna mis tiempos ha mordido,
 Las Horas mi locura las esconde.
 Que sin poder saber como, ni adonde,
 La Salud, i la Edad se haian huido!
 Falta la vida, asiste lo vivido,

I no hai calamidad que no me ronde.
 Aier se fue, Mañana no ha llegado,
 Hoi se està iendo, sin parar un punto,
 Soi un fue, i un serà, i un es cansado.
 En el Hoi, i Mañana, i Aier, junto
 Pañales, i mortaja; i he quedado
 Presentes sucefsiones de difunto

*Signifícase la propria brevedad de la Vida, sin pensar, i con pa-
 decer, saltada de la Muerte.*

XXVII. **F**Ve sueño Aier, Mañana serà tierra:
 Poco antes nada, i poco despues humo,
 I destino ambiciones, i presumo,
 Apenas punto al cerco, que me cierra!
 Breve combate de importuna guerra,
 En mi defensa soi peligro fumo:
 I mientras con mis armas me consumo,
 Menos me ospeda el cuerpo, que me entierra.
 Ia no es Aier, Mañana no ha llegado,
 Hoi passà, i es, i fue, con movimiento,
 Que a la muerte me lleva despeñado.
 Açadas son la hora, i el momento,
 Que a jornal de mi pena, i mi cuidado,
 Caban en mi vivir mi monumento.

*Enseña el camino mas seguro para la Virtud, i quita el velo en-
 gañoso a la riqueza.*

Empieça con aquellas palabras de San Agustín: *Nulla infelicitas
 frangit, quem nulla felicitas corrumpit.*

XXVIII. **A** Quien la buena dicha no enfurece,
 Ninguna desventura le quebranta:
 Camina, Fabio, por la senda santa,
 Que no en despeñaderos permanece.
 Huie el camino izquierdo, que florece
 Con el engaño de tu propria planta;
 Pues quanto en curso alegre se adelanta;

Tanto en mentidas lumbres te anochece.
 Huie la multitud descaminada,
 Dexa la culpa esplendida, i seguro
 La Virtud darà el fin de la jornada.
 I si al engaño en la opulencia obscuro
 Applicas luz, haràs que te persuada,
 Que el oro es carcel con blason de muro.

Reprehende la continua sollicitud de los usureros.

Es una expresion de las palabras de S. Ambrosio, *De Alia,*
 & *Ieiunio: Verecundiores sunt venti, &c.*

XXIX. **C**On mas verguença viven Euro, i Noto,
 Licas, que en nuestra edad los usureros;
 Sossieganse tal vez los vientos fieros,
 I ocioso el Mar no gime su alboroto.
 No siempre el Ponto en sus orillas roto
 Exercita los rancos marineros;
 Ocio tienen los golfos mas severos,
 Ocio goça el Vagel, ocio el Piloto,
 Cesa de la borrasca la milicia;
 Nunca cesa el despojo, ni la usura,
 Ni sabe estar ociosa su codicia.
 No tiene paz, no sabe hallar hartura;
 Osa llamar a su maldad justicia,
 Arbitrio al robo, a la dolencia cura.

Que al mas valeroso Leon puede hazer daño una sabandija, i beneficio otro.

XXX. **V**Es la greña, que viste por muceta,
 Eriçada? I la sima, en donde embosca:
 Armas por dientes? Que la cola enrosca?
 I en cada uña aiiista una faeta?
 Que el bramido le sirve de trompeta?
 I que la zarpa defanuda tosca?
 Pues todo lo ocasiona aquella Mosca,
 I un atomo importuno le inquieta.
 Por otra parte aquel Raton roiendo,

POLYMNIA,

Le quita la prision, que no ha podido
 Quitar se mui Leon, i mui horrendo.
 Tal sucede al Poder, que es mas temido,
 Que le libra un Raton, que vive huyendo,
 I de el mosquito le congoja el ruido.

La honesta humildad en el trage, abrigo al hombre, i le aconseja.

XXXI. **S** In veneno Sarrano en pobre lana,
 i Llamo anfi **Q**ue acuerda de la oveja, no de Tyro,
 a la Purpura Me abrigo, en tanto que vestidas miro
 por averse Las Coronadas Furias con la grana.
 llamado la La i palida ceniza, que tyrana
 Ciudad Ty- Se guarda, i se descubre con suspiro,
 ro, de donde No encamina la Invidia a mi retiro,
 era la mejor, Ni el sueño, i la conciencia me profana.
 Sar. Ennio la Las guijas, que el Oriente por theforo
 nombrò Sar- Vende a la vanidad, i a la locura,
 ra. En diver- Sino encienden mis dedos, no las lloro.
 sos lugares De valde me da el Sol su lumbre pura,
 usò deste ape Plata la Luna, las Estrellas oro;
 llido nuestro Basta que de la Tierra sepultura.
 Poeta.

*Burla de los que con dones quieren grangear de el Cielo
 preterensiones injustas.*

XXXII. **P** Ara comprar los Hádos mas propicios,
 Como si la Deidad vendible fuera,
 Con el toro mejor de la Ribera
 Ofreces cautelosos sacrificios.
 Pides felicidades a tus vicios;
 Para tu nave rica, i usurera,
 Viento rassado, i onda lisongera,
 Mereciendole al golfo precipicios.
 Porque exceda a la quenta tu theforo,
 A tu ambicion, no a Iupiter engañas,
 Que el cargò las montañas sobre el oro.
 I quando l' Ara en sangre humosa bañas,
 Tu miras las Entrañas de tu toro,
 I Dios està mirando tus entrañas.

Contra los que quieren gobernar el Mundo, i viven sin gobierno.

Seneca Epist. 108.

XXXIII EN el Mundo naciste, no a enmendarle,
 Sino a vivirle, Clito, i padecerle;
 Puedes, siendo prudente, conocerle,
 Podrás, si fueres bueno, despreciarle.
 Tu debes como huesped habitarle,
 I para el otro mundo disponerle,
 Enemigo de l'alma has de temerle,
 I patria de tu cuerpo tolerarle.
 Vives mal presumidas, i ambiciosas
 Horas, inutil numero de el suelo,
 Attento a sus chimeras engañosas:
 Pues ocupado en vn mordaz desvelo,
 A ti no quieres enmendarte; i ofas
 Enmendar en el Mundo, Tierra, i Cielo.

*Advertencia a España, de que ansi como se ha hecho Señora de muchos,
 ansi será de tantos enemigos invidiada.*

Seneca Epist. 88. *Quod unus populus eripuerit omnibus,
 facilius uni ab omnibus eripi posse.*

XXXIV. VN Godo, que una cueva en la Montaña
 Guardó, pudo cobrar las dos Castillas
 De el Beris, i Xenil las dos orillas,
 Los Herederos de tan grande haçaña.
 A Navarra te diò justicia, i maña,
 I un casamiento, en Aragon, las Sillas,
 Con que a Sicilia, i Napoles humillas.
 I a quien Milan esplendida acompaña.
 Muerte infeliz en Portugal arbola
 Tus Castillos, Colon passò los Godos
 Al ignorado cerco de esta Bola.
 I es mas facil, ò España, en muchos modos,
 Que lo que a todos les quitaste sola.

Te pueda a ti sola quitar todos.

Difficil (aunque le llamaron Facil) pero solo medio verdadero de tener riqueza, i alegría en el animo.

Doctrina es, la que aqui se contiene, mui repetida ia, Pero aqui quiso exprimir a Senaca, de quien fue mui devoto, en la Epistol. 62. *Contemnere omnia, &c.*

XXXV. **T**odo lo puede despreciar qualquiera,
 Mas nadie ha de poder tenerlo todo;
 Solo para ser rico, es facil modo,
 Despreciar la riqueza lifongera.
 El metal, que las luces de la Esphera
 Por hijo primogenito accomodo,
 Luego que al fuego se desnuda el lodo,
 Esplendido Tyrano reverbera.
 A ser peligro tan precioso viene
 Polvo, que en vez de enriquecer, ultraja,
 Que solo a quien le tiene, honor se tiene.
 La amarillez de el oro está en la paja
 Con mas salud; i pobres nos previene
 Desde la choça alegre la mortaja.

*Muestra por estratño, i ingenioso camino, que es dicha no ser poderoso;
 i que siempre los que lo son, suelen emplearlo mal.*

Es imitacion de Seneca en la Epist. 68. *Quidquid debebam
 nolle, non possum.*

XXXVI. **N**O es falta de Poder; que io no pueda
 Tener al benemerito quejoso:
 Ni harto de vengança al invidioso,
 Que al bien obrar infama la vereda.
 Ni el gir en Ministro a quien enreda
 El fofiego, i la paz de el Virtuoso;
 Ni ocupar en aumentos de el vicioso
 De la Fortuna prospera la rueda.
 No es falta de Poder, que el Poderio
 Me falte para offensas; siendo micdo.

Al Varon Docto, i amenaza al Pio.
 I pues sin esta Potestad me quedo,
 Mucho le debo al poco Poder mio,
 Pues quanto debo no querer, no puedo.

Descubre el vicio de la hypocresia, que affētan muchos en la dissimulacion de sus maldades.

Es sentencia de Seneca, lib. i. de Ira, C. 14. *Imocentem quisquis se dicit, &c.*

XXXVII **S**I el Sol, por tu recato diligente,
 No vè, o Licas, horribles tus locuras,
 Es argumento de vivir a escuras;
 Pero no de que vives innocente.
 Abona la ignorancia de la gente
 Tu astucia si, no tus costumbres duras,
 Quando no parecer malo, procuras,
 I serlo (si es posible) juntamente.
 No dejas la maldad, i la retiras;
 Eres prision de culpas, i venenos;
 Son tus virtudes palidas mentiras.
 Cubrir los vicios, no los hace agenos;
 Pocos son Malos, si a testigos miras;
 Si a la consciencia, pocos son los Buenos.

Admirable enseñanza de el Pedir.

Fue de Demetrio, Philosopho Cynico; de quien refiere Seneca haber sido notable la Profesion de su Philosophia, pues como todos los otros Philosophos la tuvieron de las Virtudes, el solo philosopho de la Pobreça.

XXXVIII.

EL barro, que me sirve, me aconseja;
 I el golpe, no el ladron, me le arrebatã:
 No pudo el Potosi guardar la plata,
 Ni el Mir, que ondofo, i provido le aleja.
 De el no aguardarla io, docto me deja
 Bien la ambicion; a mi quietud ingrata;

Quant

POLYMNIA.

Quando con menos fusto se defata.
 El natural sustento en una teja.
 Pues tiene el vituperio por salida
 El pedir, averguencele en la entrada,
 Quando tan poco ha menester la vida:
 Mas si el pedir es fuerza no escusada,
 Quero pedirme a mi, que a nadie pida,
 Primero que pedir a nadie nada.

Enseña, como los puestos en alta Fortuna, no suelen admitir consejo.

Conso fue tenido en Roma por Dios de el Consejo, a cuió Téplo se bajaba por escalones, siendo así, que a todos los otros se subia por ellos. Dà la razon aqui, que pudieron tener los Antiguos para esta diferencia.

XXXIX. **C**onso, el primer Consejo, que nos diste,
 Fue mandarnos bajar para logarte:
 A los Templos de Iupiter, i Marte
 Se sube, si se baja al que eligiste.
 Al que descende, tu Deidad asiste,
 I en lo humilde, i lo bajo puede hallarte;
 Dios, que en las cumbres nunca tienes parte,
 Donde la vanidad se te resiste.
 Mas si te admite aquel, que subir quiere,
 Busquete en Roma, que creció contigo,
 I en ella sus aumentos considere.
 Io que descendo, tus Altares figo;
 I quien por ti no baja, si subiere
 Buscando premios, hallará castigo.

A un Caballero, que con perros, i Cazas de Monteria ocupaba su vida.

XL. **P**rimero va seguida de los perros
 Vana tu edad, que de sus pies la fiera,
 Deja, que el corço habite la ribera,
 I los arroyos la espadaña, i berros.

Quieres en ti mostrar, que los destierros
 No son castigo ia de Lei severa;
 El ciervo empero sin tu invidia muera,
 Muera de viejo el oso por los cerros.
 Que afrenta has recibido de el venado,
 Que le sigues con ansia de ofendido?
 Perdona al Monte el pueblo, que ha criado;
 El pelo de Acteon endurecido,
 En su frente te advierte tu peccado;
 Oie, porque no brames, su bramido.

Reprehende a una Adultera la circunstancia de su peccado.

Es imitacion de Marcial, Lib. i. Epigr. 35.

XLI. **S**Ola en ti, Lesbia, vemos ha perdido
 El adulterio la verguença al Cielo,
 Pues licenciosa, libre, i tan sin velo,
 Offendes la paciencia de el sufrido.
 Por Dios, por ti, por mi, por tu marido,
 No sirvas a su ausencia de libelo;
 Cierra la puerta, vive con recelo,
 Que el peccado se precia de escondido.
 No digo io, que deges tus amigos,
 Mas digo, que no es bien estèn notados
 De los pocos, que son tus enemigos.
 Mira, que tus vecinos afrentados
 Dicen, que te deleitan los testigos
 De tus peccados mas, que tus peccados!

Describe la vida miserable de los Palacios, i las costumbres de los Poderosos, que en ellos favorecen.

Tienen los Tercetos imitacion de aquellos versos
 de Iuvenal, Sat. 3.

*Nil tibi se debere putat, nil conferet unquam,
 Participem qui te secreti fecit honesti.
 Carus erit Verri, qui Verrem tempore quo vult
 Accusare potest.*

XLII. **P**Ara entrar en Palacio las afrentas,
PO Licino, son grandes; i maiores,
 Las que dentro conservan los favores,
 I las dichas mentidas, i violentas.
 Los puestos, en que juzgas, que te aumentas,
 Menos gustos producen, que temores:
 I vendido al desden de los Señores,
 Pocas horas de vida, i de paz quantas.
 No te queda deudor de beneficio,
 Quien te comunicare cosa honesta;
 I solo alcançaràs puesto, i officio
 De quien su iniquidad te manifiesta;
 A quien, quando quisieres, de algun vicio
 Pudieres acusarle sin respuesta.

Llama a la Muerte.

Motivaron el principio de este Soneto, aquellas palabras de Virgilio: *Vita que cum gemitu fugit indignata sub umbras.*

XLIII. **V**En ia, Miedo de Fuertes, i de Sabios,
 Huía el cuerpo indignado con gemido
 Debaxo de las sombras, i el olvido
 Beberán por demás mis secos labios.
 Fallecieron los Curios, i los Fabios,
 I no pesa una libra, reducido
 A cenizas, el Raio amanecido
 En Macedonia a fulminar agravios.
 Desata deste polvo, i deste aliento
 El nudo fragil, en que està animada
 Sombra, que successivo anhela el viento.
 Porque empereças el venir rogada,
 A que me cobre deuda el monumento,
 Pues es la Humana Vida larga, i nada?

Este Soneto refingio despues casi todo con mucho espiritu, de este modo!

XLIV. **V**En ia, Miedo de Fuertes, i de Sabios,
 Irà la Alma indignada con gemido

Debaxo de las sombras, i el olvido
 Beberán por demás mis secos labios.
 Por tal manera Curios, Decios, Fabios
 Fueron; por tal ha de ir quanto ha nacido,
 Si quieres ser alguno bien venido,
 Trae con mi vida fin a mis agravios.
 Esta lagrima ardiente, con que miro
 El negro cerco, que rodea a mis ojos,
 Naturaleza es, no sentimiento.
 Con el aire primero este suspiro
 Empeçè, i hoy le acaban mis enojos,
 Porque me deba todo al monumento.

Aconseja a un Amigo no pretenda en su vegez.

Alude a la costumbre antigua de los Romanos, que quando pretendian, traían una vestidura blanca, porque se llamaban *Candidatos*.

XLV. **D**Exa la veste blanca desceñida,
 Pues la visten los años a tus sienas;
 I los sesenta que vividos tienes,
 No los culpes por quatro, ò seis de vida.
 Dexar, es prevencion de la partida;
 Es locura inmortal, el juntar bienes;
 I que caduco la ambicion estrenes,
 Sed, que se enciende, i crece focorrida.
 Doi, que alcanças el puesto que deseas;
 I que escondido en polvo Cortesano,
 Las pretendientes sumisiones creas:
 Pues io sè bien, que no ferà en tu mano,
 Que aiune en los aumentos, que grangeas,
 De tu consciencia el vengador gusano.

Que la Vida es siempre breve, i fugitiva.

Concluye el discurso con una sentencia Stoica.

XLVI. **T**odo tras si lo lleva el año breve
 De la Vida Mortal, burlando el brio
 Al acero valiente, al marmol frio,
 Que contra el Tiempo su dureça atreve.

POLYMNIA,

Antes que sepa andar el pie, se mueve
 Camino de la Muerte donde envío
 Mi Vida obscura; pobre, i turbio rio,
 Que negro Mar con altas ondas beve.
 Todo corto momento es paso largo,
 Que doi a mi pesar en tal jornada,
 Pues parado, i durmiendo siempre aguijo.
 Breve suspiro, i ultimo, i amargo,
 Es la muerte forçosa, i heredada;
 Más si es lei, i no pena, que me aflijo?

Que se ha de tener dada a Dios en el animo , todo lo que el hombre posee, para que quando le faltare, no parezca que se lo quitò.

Son unas es forçadas palabras, que de Demetrio, Philosopho Cynico , refiere Seneca en el Cap. 5. de el libro de Providencia: *Hanc quoque animosam Demetrii fortissimi viri vocem, &c.*

XLVII **T**Via es, Demetrio, voz tan animosa:
 Agrabio a mi obediencia, Dios, hiziste,
 Quando tu Voluntad no me digiste,
 Antes que la trugera hora forçosa.
 Díera lo que me llevas, pues no hai cosa,
 Que me quites, sino es lo que me diste;
 Pudiste recibir, i mas quisiste.
 Executar con mano rigurosa.
 Esto, que es obediencia, io quisiera
 Que fuera ofrecimiento, la Alma mia,
 I los hijos te doi de el mismo modo.
 Cobra la hacienda, que otro Dueño espera;
 No me agrabie, Señor, tu cortesia,
 I pues todo lo das: cobralo todo.

Que el Spiritu sin culpa, no teme los trabajos enviados de el Cielo.
 Celebra otras no menos valerosas palabras, que las antecedentes. Estas son de Epicteto, Philosopho Stoico de singular Virtud, i Doctrina, que se refieren con admiracion: *Plue, Iuppiter super me calamitates.* De donde con razon se colige Discipulo de los Escritos de Iob.

Llue-

XLVIII.

L Lueve, ò Diós, sobre mi perfecuciones;
 Mendigo, esclavo, i cojo, repetia
 Epiteto valiente; i cada dia
 A Iuppiter retaban sus raçones.
 Vengan calamidades, i afficiones;
 Averigua en dolor mi valentia:
 Con los trabajos mi paciencia espia
 I el sufrimiento en hierros, i prisiones.
 O Espiritu haçañoso, si hospedado
 En edificio enfermo, que pudieras
 Animar cuerpo Excelso, i Coronado!
 Trabajos pides, i molestia esperas;
 I por tener a Dios desafiado,
 No le ofiendes, presumes, ni te alteras.

Conoce las fuerzas de el tiempo, i el ser executivo cobrador de la Muerte.

XLIX. **C**OMO de entre mis manos te resvalas!
 O como te deslicas, Edad mia!
 Que mudos passos traes, ò Muerte fria,
 Pues con callado pie todo lo igualas!
 Feroz de tierra el debil muro escalas,
 En quien loçana Iuventud se fia;
 Mas ia mi coraçon de el postrer dia
 Atiende el vuelo, sin mirar las alas.
 O condicion mortal! ò dura suerta!
 Que no puedo querer vivir mañana,
 Sin la pensión de procurar mi Muerte!
 Qualquier instante de la Vida Humana
 Es nueva execucion, con que me advierte
 Quan fragil es, quan misera, quan vana.

Desprecio del aparato vano, i superfluo.

L. **P**Íse, no por desprecio, por grandeça,
 Minas el Avariento fatigado;
 Viva amando, medroso, i desvelado,

En precioso dolor pobre riqueza.
 Osé contrahacer en su cabeza
 Zodiaco, i Esferas, de ilustrado
 Cintillo, de Planetas coronado,
 Que en Oriente mintió Naturaleza.
 El escultor a Deucalion imite,
 Quando anime las piedras de su casa;
 El pincel a los muertos rescucite.
 Que en mi Cavaña con mi lumbre escasa,
 Poco tendrá la muerte, que me quite;
 I la Fortuna en que ponerme tasa.

Que los trabajos enseñan Virtud, como las prosperidades olvido de ella.

Muestralo, como Agathon Samio Poeta Tragico
 con el exemplo de los que en el mar corren tor-
 menta.

LI. **T**Vo enojado el alto Mar de España
 Apenas, Fabio, por orilla al Cielo;
 La lei de arena, que defiende al suelo,
 Offensas recelò de tanta saña.
 Con temeroso grito la montaña
 Hirio, llevòse el dia obscuro velo;
 Mezclò en las venas a la sangre el ielo
 Eriçado temor, que le acompaña.
 Què me dièò de votos la tormenta!
 I quantas mi pavor al Ponto deve,
 I a la Deidad Suprema exclamaciones!
 Nunca tierra alcançara, antes violenta
 Mi nave errara, pues el puerto breve
 Olvido truxo a tantas oraciones.

Pinta el engaño de los Alchimistas.

LII. **P**Odrà el vidro llorar partos de Oriente?
 Cabrà su habilidad en los crisoles?
 Serà la Tierra adultera a los Soles,
 Por concebir de un horno siempre ardiente?
 Destilaràs en baños a Occidente?

Podrán lo mismo humos, que arreboles!
 Abreviarán por ti los Españoles
 El precioso naufragio de su gente?
 Osas contrahacer su ingenio al dia,
 Pretendes que le parle docta llama
 Los ícretos de Dios a tu osadia.
 Doctrina ciega, i ambiciosa fama
 El oro miente en la cença fria,
 I quando le promete, le derrama.

Conveniencias de no usar de los Ojos, de los Oidos, i de la Lengua.

LIII. **O** Ir, Ver, i Callar, remedio fuera
 En tiempo que la Vista, i el Oido,
 I la Lengua, pudieran ser sentido,
 I no delito, que offender pudiera,
 Hoy fardos los remeros con la cera,
 Golfo navegarè, que (encanecido
 De huesos, no de espumas) con bramido
 Sepulta a quien oió Voz lisongera.
 Sin ser oido, i sin oir, ociosos
 Ojos, i orejas, vivirè olvidado
 De el ceño de los hombres poderosos.
 Si es delito saber, quien ha peccado,
 Los vicios escudriñen los curiosos,
 I viva io ignorante, i ignorado.

Repite la fragilidad de la Vida, i señala sus engaños, i sus enemigos.

LIV. **Q**ue otra cosa es Verdad, sino Pobreça,
 En esta vida fragil, i liviana?
 Los dos embustes de la Vida Humana,
 Desde la cuna son Honra, i Riqueça.
 El Tiempo, que ni vuelve, ni tropieça,
 En horas fugitivas la devana;
 I en errado anhelar, siempre tyrana
 La Fortuna fatiga su flaqueça.
 Vive muerte callada, i divertida
 La Vida misma; la salud es guerra

De su proprio alimento convatida,
 O quanto inadvertido el hombre ierra,
 Que en tierra teme, que caerà la vida,
 I no vê, que en viviendo caió en tierra!

*Retiro de quien experimenta contraria la Suerte, ia professando
 Virtudes, i ia Vicios.*

Empieça con el principio de la Sat. 3. de Juvenal, re-
 tirandose un amigo suyo a Cumas.

*Laudo tamen vacuis quòd sedem figere Cumis
 Desinat, at que unum Civem donare Sibilla, &c.*

LV. **Q** Viero dar un vecino a la Sibila,
 I retirar mi defengaño a Cumas,
 Donde, en trage de nieve con espumas,
 Liquido fuego, occulto mar destila,
 El son de la tigera, que se afila,
 Oien alegres mis desdichas sumas;
 Corta a su buelo la ambicion las plumas,
 Pues ia la Parca corta lo que hila.
 Fui malo por medrar, fui castigado
 De los buenos; fui bueno, fui oprimido
 De los malos, i preso, i desterrado.
 Contra mi solo attento el mundo ha sido;
 I pues solo fue inutil mi Peccado,
 Qual si fuera Virtud, padezca olvido.

Prevençion para la Vida, i para la Muerte.

LVI. **S** I no temo perder lo que posseo,
 Ni deseo tener, lo que no goço,
 Poco de la Fortuna en mi el destroço
 Valdrà quando me elija Actor, ò Reo:
 Ia su familia réformò el deieo,
 No palideza el susto, ò rifa el goço
 Le debe * de mi edad el postrer troço,
 Ni anhelar a la Parca su rodeo.

* Al deseo.

Solo ia el no querer, es lo que quiero,
 Prendas del Alma son las prendas mías,
 Cobre el Puesto la Muerte, i el dinero.
 A las promessas miro como a espías,
 Morir al paso de la edad espero,
 Pues me truxeron, llevenme los días.

Arrepentimiento, i lagrimas debidas al engaño de la Vida.

LVII. **H** Vie sin perceberse lento el día,
 f la hora secreta; i recatada
 Con silencio se acerca, i despreciada
 Lleva tras si la edad loçana mia.
 La Vida nueva, que en niñez ardía,
 La juventud robusta, i engañada,
 En el postrer hibierno sepultada.
 Iace entre negra sombra, i nieve fría.
 No senti resvalar mudos los años,
 Hoi los lloro passados, i los veo,
 Riendo de mis lagrimas, i daños.
 Mi penitencia deba a mi desseo,
 Pues me deben la vida mis engaños,
 I espero el mal que passo, i no le creo.

Privilegios de la Virtud, i temores de el Poder violento.

LVIII. **D** Es embaraça Iupiter la mano,
 Derramense las nubes sobre el suelo,
 Euro se lleva el Sol, i borra el Cielo,
 I en noche, i en hibierno ciega el llano.
 Tiembla escondido en torres el Tyrano,
 I es su guarda su muro, i su recelo.
 I erizado temor le quava en ielo,
 Quando al raio dà musica el Villano.
 O serena Virtud, el que valiente,
 I animoso te sigue en la mudança
 De el desden, i el alago de la gente.
 Se pone mas allà de donde alcança
 En vengativa luz la saña ardiente,

I no de el miedo pende, i la esperançã.

Agradece, en Alegoria continuada, a sus trabajos su desengaño, i su escarmiento.

- LIX. **Q**ue bien me pareceis, jarcias, i entenas,
 Visitando de naufragios los Altares,
 Que son peso glorioso a los pilares,
 Que esperè ver tras mi destierro apenas.
 Symbolo fois de ia rotas cadenas,
 Que impidieron mi vuelta en largos mares,
 Mas bien podeis, santissimos Lugares,
 Agradecer mis votos en mis penas.
 No tanto me alegrarades con hojas
 En los robres antiguos, remos graves,
 Como colgados en el Templo, i rotos.
 Premiad con mi escarmiento mis congojas,
 Vsurpe al mar mi nave muchas naves.
 Debanne el desengaño los Pilotos.

Reprehende a un amigo, debil en el sentimiento de las adversidades, i exortale a su tolerancia.

- LX. **D**efacredita, Lelio, el sufrimiento
 Blando, i copioso el llanto, que derramas,
 I con lagrimas faciles infamas
 El coraçon, rindiendole al tormento,
 Verdad severa enmiende el sentimiento;
 Si Varon fuerte dura Virtud amas;
 Castigo con profana boca llamas,
 El acordarse Dios de ti un momento.
 Alma robusta en penas se examina,
 I trabajos ansiosos, i mortales
 Cargan, mas no derriban nobles cuellos.
 A Dios, quien mas padece, se avecina,
 El està solo fuera de los males,
 I el Varon, que los sufre, encima dellos.

Representa la mentirosa, i la verdadera Riqueza.

LXI.

V Es con el oro aspero, i pesado
De el poderoso Licas el vestido?
* Vès el Sol por sus dedos repartido,
I en círculos su fuego encarcelado?
Vès de inmortales cedros fabricado
Techo? vès en los jaspes detenido
El peso de el Palacio, ennoblecido
Con las telas, que a Tyro han desangrado?
Pues no lo admires, i alta invidia guarda,
Para quien de lo poco humildemente,
No deseando mas, hace thesoro.
No creas facil vanidad gallarda,
Que con el resplandor, i el lustre miente
Palida sed hydropica de el oro.

*Conoce la diligencia, con q̄ se acerca la Muerte, i procura conocer tambien
la con veniencia de su venida, i aprovecharse de esse conocimiento.*

LXII.

Y A formidable, i espantoso suena
Dentro de el coraçon el postrer dia;
I la ultima hora negra, i fria,
Se acerca, de temor, i sombras llena.
Si agradable descanso, paz serena
La Muerte, en trage de dolor, envia,
Señas dà su desden de cortesia,
Mas tiene de caricia, que de pena.
Que pretendè el temor desacordado,
De la que a rescatar piadosa viene
Espiritu, en miserias anudado?
Llegue rogada, pues mi bien previene,
Halleme agradecido, no asustado;
Mi vida acabe, i mi vivir ordene.

Advierte la temeridad de los que navegan.

Significalo con mucho espiritu en una elegante execracion, que ha-
ce contra el Cañamo en ierba.

LXIII.

C Reces, i con desprecio disfraçada
En ierba humilde machina espantosa;

Que

POLYMNIA,

Que fuerça disimula poderosa,
 I tiene toda la agua amenaçada.
 Ve , o Noto , que secreta , i encerrada
 Alimentas en caña maliciosa
 Tu mas farga fatiga , i peligrosa,
 Tu peregrinacion mas codiciada;
 Con menos hojas vive , que cautelas;
 Pues a pesar de el Mar , sobre el tendidas
 Iuntará las orillas con sus telas.
 Ahogaranse en esta menos vidas,
 Corrida en laços , que tegida en velas,
 Mortajas à volar introducidas.

Muestra el error de lo que se dexa , i el acierto en no alcanzar felicidades.

LXIV. **S**I me huvieran los miedos sucedido,
 Como me sucedieron los deseos,
 Los que son llantos hoy , fueran tropheos,
 Mirad el ciego error , en que he vivido.
 Con mis aumentos propios me he perdido,
 Las ganancias me fueron devaneos,
 Consulté a la Fortuna mis empleos,
 I en ellos adquiri pena , i gemido.
 Perdi con el desprecio , i la pobreza,
 La paz , i el ocio ; el sueño amedrentado
 Se fue en esclavitud de la riqueza.
 Quedè en poder de el oro , i de el cuidado,
 Sin ver , quan liberal Naturaleza
 Dà lo que basta al feso no turbado.

Rei es , quien reina en sus pasiones ; i esclavo el Rei , si ellas son Señoras.

LXV. **L**Leva Mario el exercito , i a Mario
 Arrastra ciego la ambicion de Imperio;
 Es su anhelar al Consul vituperio,
 I su llanto a Minturnas tributario.
 Padecente los Cimbro's temerario,
 Padece en ti prision , i captiverio;
 Fatigo su furor el Emisphero,

En su discordia falleció el Erario.
 I con desprecio en Africa rendida,
 Después mendigó pan, quien las legiones
 Desperdió de Roma esclarecida.
 Que sirve dominar en las Naciones,
 Si es Monarcha el peccado de tu Vida,
 I provincias de el Vicio tus pasiones?

Ciegas peticiones de los hombres a Dios.

Este Soneto imita a Persio en la Sat. 2. i así es de
 sentencia difícilosa; i aunque se ayudò en algu-
 nas partes para su inteligencia, no basta, sin algu-
 na declaracion. Representa los injustos votos, i
 pretensiones, que se suelen pedir a Dios.

LXVI.

O Fallezcan los blancos los postreros
 Años de Clito! i ia que exercitado
 Corvo reluzga el diente de el arado,
 Brote el surco thesoros, i dineros.
 Los que me apresurè por herederos,
 Parto a mi sucesion anticipado;
 Por deuda de la muerte, i de el peccado,
 Cobrenlos ià los Hados mas feveros.
 Por quien tienes a Dios? De esta manera:
 Previenes el postrero parasismo?
 A Dios pides insultos, alma fiera?
 Pues siendo Staio de maldad abismo,
 Clamàra a Dios, ò Clito, si te oiera;
 I no temes, que Dios clame a si mismo?

*Congetura la causa de tocarse la Carapana de Velilla en Aragon, despues
 de la muerte de el Piadoso Rei don Phelippe III. muestra la di-
 ferencia, con que la oiràn los humanos.*

LXVII. **O** El Viento, sabidor de lo futuro.
 Clamored por el difunto Hado;
O en doctos caracteres anudado;

POLYMNIA,

Le repitio parlero gran conjuro.
 I puede ser, que Spiritu mas puro,
 A la advertencia humana destinado,
 Pronunciò penitencias al peccado,
 En lenguaje tan breve, i tan obscuro.
 Propheticò Metal, los Ciudadanos
 Que de aguero, i Cometa son essèntos,
 A tu son vailarán por estos llanos.
 En tanto que tu voz, i tus acentos
 Oien descoloridos los Tyranos,
 I te atienden los Reies macilentos.

Enseña, como todas las cosas avisan de la muerte.

LXVIII **M** Irè los muros de la Patria mia,
 Si un tiempo fuertes, ia desmoronados,
 De la carrera de la edad cansalos,
 Por quien caduca ia su valentia.
 Salime al Càmpo, vi que el Sol bebía
 Los arroyos de el ielo defatados;
 I de el Monte que josos los ganados,
 Que con sombras hurtò su luz al dia.
 Entrè en mi Casa, vi que amancillada
 De anciana habitacion era despojos,
 Mi baculo mas corvo, i menos fuerte.
 Vencida de la edad senti mi espada;
 I no hallè cosa, en que poner los ojos,
 Que no fuesse recuerdo de la muerte.

Imagen de el Tyrano, i de el Adulador.

Representase en Dionysio, i en Damocles ambas figuras. I refierefe aqui tambien aquella advertida sententia: *Que aunque estè acompañado el Principe de muchos de sus aduladores, està solo, porque todos dicen lo que èl.*

LXIX. **D** Esconoces, Damocles, mi castigo,
 Por no culpar tu lengua en mi tormento.

I de el semblante que esforçado miento,
 Con grande ostentacion eres amigo.
 No ves la amarillez que dentro abrigo,
 Ni el coraçon, que iace macilento;
 Ni atiendes al mortal raçonamiento
 De el invisible, i pertinaz testigo.
 Pues solo me acompaña, algun día
 Contradigame voz tuia fevera,
 Oiga verdades la consciencia mia.
 Merezca un desfengaño, antes que muera,
 Que la contradicion es compañía,
 I no seremos dos de otra manera.

*Enseña no ser segura Politica, reprehender acciones, aunque
 malas sean, pues ellas tienen guardado
 su castigo.*

Es imitacion de Persio, Sat. 2. *Sed quid opus
 teneras mordaci radere verò Aurículas, &c.*

LXX. **R**Aer tiernas orejas con Verdades
 Mordaces, ò Licino, no es seguro;
 Si desfengañas, viviràs obscuro,
 I escandalo seràs de las Ciudades.
 No las hagas, ni enoges las maldades,
 Ni mormures la dicha del perjuro;
 Que si gobierna, i duerme Palinuro,
 Su error castigaràn las tempestades,
 El que piadoso desfengaña amigos,
 Tiene maior peligro en su consejo,
 Que en su vengança, el que agrabiò enemigos,
 Por esto a la maldad, i al malo dejo,
 Vivamos sin ser complices testigos;
 Advierta al Mundo nuevo, el Mundo viejo.

Muestra, que algunas Republicas enferman, con lo que imaginan medicina.

En Republicas de la Grecia fue costumbre, que los Ciudadanos, que excedian mucho en virtudes a los otros, fuesſen desterrados por votos de el pueblo, i el modo de votar era con unas pedreçuelas, quedaba cada uno. De donde esta costumbre se llamò *Ostracismo*, *Petalismo*, porque en otras partes, como en la Magna Grecia de Sicilia, en vez de piedras, votaban con hojas de arboles.

LXXI. **M**iedo de la Virtud llamò algun dia
 En Athenas *Virtud* al Ostracismo,
 I en Sicilia arrojaba el Petalismo,
 Por dolencia al Valor, i Valentia.
 Si a Scipion, que goçaba le temia
 Roma, que de el postrero paraſismo
 La librò, i de Anibal; siendo de El mismo
 Aquel temor, que El antes fido habia.
 Como tambien con votos no apedrea
 El Ostraco los perfidos Tyranos,
 Que en vicio exceden, i codicia fea?
 Porque han de ser los malos, Ciudadanos?
 Que si el destierro en la Virtud se emplea,
 Es echar la salud por quedar sanos.

Ruina de Roma por consentir robos de los Gobernadores de sus Provincias.

Es casi traduccion de Iuvenal en la Sat. 8. en aquellas palabras: *Inde Dolla bella est, &c.*

LXXII. **E**L sacrilego Verres ha venido,
 Con las naves cargadas de tropheos
 De paz culpada, i con thesoros reos,
 I Triumphos de lo mismo que ha perdido.
 O Roma, porquè culpa han merecido
 Grandes principios estos fines feos?
 Gastas Provincias en hartar deseos,

I en ver a tu ladron enriquecido.
 Despues que la Romana , santa , i pura
 Pobreça parecio , se han coronado
 Tus delitos , tu afrenta , i tu locura.
 De tu virtud tus vicios han vengado,
 A los que fugetò tu fuerça dura,
 I acclaman por victoria tu peccado.

Advierte contra el Adulador, que lo dulce que dice, no es por deleitar al que lo escucha, sino por interes proprio: i amenaza a quien le da credito.

Representalo en el gusano de seda.

LXXIII **C**On acorde conuento , o con ruidos
 Musicos , enfordeces al gusano,
 Para que los enojos de el Verano
 No attienda, ni de el Cielo los bramidos,
 No es piedad, confundirle, los sentidos;
 Codicia si , guardandole tyrano,
 Para que su mortaja con su mano
 hile , i en su mortaja tus vestidos.
 Nacio paloma , i en tu seno el vuelo
 Perdio , gusano*arrastra despreciado,
 I osas llamar tu vil çautela celo.
 Tal fin tendrà qualquiera desdichado,
 A quien estorba oir la voz de el Cielo,
 Con musico alboroto su peccado.

* Hacele
 verbo neu
 tro, esto es
 Va arrastrando.

A un Señor perseguido, i constante en los trabajos.

Con la Alegoria de Peñasco en el Dar.

LXXIV. **D**E amenazas de el Ponto rodeado,
 I de enojos de el viento sacudido,
 Tu pompa es la borrasca , i su gemido
 Mas aplauso te da , que no cuidado.
 Reinas con Magestad, Escollo ofado,
 En las iras de el Mar enfurecido,
 I de sañas de espuma encanecido,

Te ves de tus peligros coronado.
 Eres robusto escandalo a orgullosa
 Prora, que por peligros naufragante.
 Te advierte, i no te toca escrupulosa.
 I a su invidia, i al Mar siempre constante,
 De advertido vagel seña piadosa;
 Eres Norte, i aviso a vela errante.

Amenaza de la inocencia perseguida, que hace al rigor de un Poderoso.

LXXV. **I**A te miro caer precipitado,
 I que en tus propias ruinas te confundes;
 Que en ti proprio te rompes, i te undes,
 Entre tus chapiteles sepultado.
 Tanto como has crecido, has enfermado;
 I por mas bien que los cimientos fundes,
 Mientras en oro, i vanidad abundes,
 Tu thesoro, i poder son tu peccado.
 Si de los que derribas, te levantas,
 I si de los que entierras, te edificas;
 En amenazas proprias te adelantas.
 Medrosos escarmientos multiplicas,
 Lagrimas tristes, que ocasionas, cantas;
 Son tu caudal calamidades ricas.

Sigue el mismo argumento hablando con Dios.

Parece estar escrito este Soneto con atención, a que el Señor dize en el Deuteronomio, *Que le encomienden la vengança, que su Magestad la enviarà a su tiempo.* Refiere estas palabras San Pablo *ad Romanos, & ad Hebraeos, Cap. 10. Versic. 30. Mibi vindictam, & ego retribuam.*

LXXVI. **A** Tu justicia tocan mis contrarios,
 Pues a encargarte de ellos te comides,
 Quands venganças para ti nos pides,
 Que guarda tu decreto en tus erarios.
 Contigo lo han de aver los temerarios,

Pues

Pues en humo, i ceniza los divides;
 I el blafon de sus armas, i sus lides,
 Desmentiràs con escarmientos varios.
 Pues Dios de las venganças te appellidas,
 Baja Tyrano devil encumbrado,
 Hartese en èl tu saña de heridas.
 De mi agravio, Señor, te has encargado,
 Pues tus promessas, Grande Dios, no olvidas,
 Caiga defecho el monstro idolatrado.

Al incendio de la Plaza de Madrid, en que se abrasò todo un angulo.

LXXVII **Q** Vando la Providencia es Artillero,
 No ierra la señal la punteria;
 De quatro lados la centella envia,
 Al que de açufre ardiente fue minero.
 El theatro a las fiestas lifongero,
 Donde el ocio alojaba su alegria,
 Caiò, borrando con el humo el dia,
 I fue el remedio al fuego compañero.
 El viento, que negaba Iulio ardiente
 A la respiracion, le dio a la brasa,
 Tal que en Diciembre pudo ser valiente.
 Brafero es tanta hacienda, i tanta casa;
 Mas agua dà la vista, que la fuente;
 Logro ferà, si escarmentado passa.

*Toma vengança de la lascivia la penitencia de la riqueza desperdiciada;
 i adora la mesma lascivia en idolo su arrepentimiento.*

Phryne, famosa ramera, dedicò a Venus una Statua
 de oro, i en la basa inscribiò: *Ex Græcorũ intem-*
perantia. Castigando ansi su desatino: de donde
 tomò este Soneto el argumento.

LXXVIII. **S** I Venus hiço de oro a Phryne bella,
 En pago a Venus hiço de oro Phryne,
 Porque el lascivo coraçon se incline
 Al precio de sus culpas, como a ella.

Adore sus theforos, si los huella
 El desperdicio, i tarde ia los gime;
 Que tal castigo, i penitencia opprime
 A quien abraza femeníl centella.
 En palida hermosura enriquecidas
 Sus facciones, diò vida a su figura
 Phidias a, quien prestò sus manos Midas.
 Arde en metal precioso su blancura:
 Veneren, pues les cuesta seso, i vidas,
 Los Griegos su peccado, i su locura.

*Restitue Phryne en seguridad a su Patria, lo que la habia usurpada
 en inquietudes.*

Llegò à tanta riqueza por su hermosura, que pudo
 reedificar los Muros de Thebas, que habia arruinado
 Alexandro Macedon.

LXXIX. **P**Hryne, si el esplendor de tu riqueza
 A Thebas diò muralla bien segura,
 Tantos padrones quente a tu hermosura,
 Quantas piedras se ven en su grandeza.
 De el Grande Macedon la fortaleza
 Desfigurò su excelsa architectura;
 Mas lo que abate fuerça amada, i dura,
 Restitue desnuda tu flaqueza.
 Tu, que fuiste prision de los Thebanos,
 Eres defensa a Thebas, que iacia
 Cadaver lastimoso de estos llanos.
 La Ciudad, que por ti lasciva ardia,
 Se venga de el poder de otros Tyranos,
 Con lo que le costò tu tyrania.

Las causas de la Ruina de el Imperio Romano.

LXXX. **E**N el precio el favor, i la ventura
 Venal; el oro palido Tyrano:
 El Erario sacrilego, i profano:

Con Togàs la codicia, i la locura.
 En delitos patibulo la altura,
 Mas suficiente el mas soberbio, i vano;
 En opresion el sufrimiento humano.
 En desprecio la sciencia, i la cordura.
 Promessas son, ò Roma, dolorosas
 Del precipicio, i ruina, que previenes
 A tu Imperio, i sus fuerças poderosas.
 El laurel, que te abraça las dos sienas,
 Llama al raio, que evita, i peligrosas,
 I coronadas por igual las tienes.

Abundoso, i feliz Lycas en su Palacio, solo èl es despreciable.

LXXXI. **H**Arta la Toga de el veneno Tirio,
 Ho ià en el oro palida, i rigente,
 Cubre con los thesoros del Oriente,
 Mas no descansa, ò Lycas, tu martirio.
 Padeces un magnifico delirio,
 Quando felicidad tan delinquente
 Tu horror obscuro en resplendor te miente,
 Vivora en roficler, aspid en lirio.
 Competir su Palacio a Iove quieres,
 Pues miente el oro Estrellas a su modo,
 En el que vives, sin saber que mueres.
 I en tantas glorias tu señor de todo;
 Para quien sabe examinarte, eres
 Lo solamente vil, el asco, el lodo.

La templança, adorno para la garganta mas precioso, que las perlas de mayor valor,

LXXXII **E**Sta concha, que vès, presuntuosa,
 Por quien blasona el Mar Indico, i Moro,
 Que en un bostezo concibiò un thesoro
 De el Sol, i el Cielo, a quien se miente esposa.
 Esta pequeña perla, i ambiciosa,
 Que junta su soberbia con el oro,
 Es defecto de el naçar, no decoro,

I mendiga beldad, aunque preciosa.
 Bastaba, que la gula el Mar pescara,
 Sin que avaricia en èl tendiera redes,
 Con que la vanidad alimentàra,
 Floris, mejor con la templança puedes
 Adornar tu garganta, que con rara
 Perdicion rica, que de el Ponto heredes.

Comprehende la obediencia de el Mar, i la inobediencia de el Codicioso en sus affectos.

LXXXIII. **L**A voluntad de Dios por grillos tienes,
 I lei de Arena tu corage humilla,
 I por besarla, llegas a la orilla,
 Mar obediente, a fuerça de baivenes.
 Con tu soberbia undosa te detienes
 En la humildad, bastante a resistilla;
 A tu saña tu carcel maravilla,
 Rica por nuestro mal de nuestros bienes.
 Quien diò al robre, i a l' haia atrevimiento
 De nadar selva errante desliçada?
 I al lino, de impedir el paso al viento?
 Codicia, mas que el Ponto desfrenada,
 Persuadiò, que en el Mar el avariento
 Fuesse inventor de muerte no esperada.

Contiene una elegante enseyança, de que todo lo Criado tiene su Muerte de la enfermedad de el Tiempo.

LXXXIV.

FAlleciò Cesar fortunado, i fuerte,
 Ignoran la piedad, i el escarmiento
 Señas de su glorioso monumento,
 Porque tambien * para el sepulchro hai muerte.
 Muere la vida, i de la misma suerte
 Muere el entierro rico, i opulento;
 La hora con oculto movimiento,
 Aun calla el grito, que la fama vierte.
 Devanan Sol, i Luna, noche, i dia,

* Mors etiã
 Saxis Mar-
 moribusque
 venit.

De el Mundo la robusta vida; i llorás
 Las advertencias, que la edad te envia.
 Rifeña enfermedad son las Auroras,
 Lima de la salud es su alegría,
 Licas, sepultureros son las horas.

Descubre, quien lleva los premios de las victorias Marciales.

Contiene una imitacion de Juvenal en la Satira

vltima.

*Plus etenim Fati valet hora benigna,
 Quàm si nos Veneris commendet epistola Marti, &c.*

LXXXV **M**As vale vna benigna hora del Hado,
 Al que sigue la Caja, i la Vandera;
 Que si una carta de favor le diera
 Venus para Mavorte enamorado.
 Heridas son lesion al desdichado,
 No merito a su fama verdadera;
 Servir no es merecer, sino Chimera,
 Que entretiene la vida de el soldado.
 De las perdidas triumpho el Venturoso,
 Padece sus vitorias el Valiente,
 En mañosa calunnia de el ocioso.
 Drufo, acomoda con la edad la mente,
 Guarda para la paz lo belicoso
 Aprende a ser en el peligro ausente.

*Desconfuela al Poderoso que aflige, i desfavorece à alguno, por vengarse;
 se; i ensena al perseguido, como le desprecie.*

LXXXVI.

EL que me niega, lo que no merezco,
 Me dà advertencia, no me quita nada;
 Que en ambicion sin meritos premiada
 Mas me deshonorio, que me enriquezco.
 Si con las otras malas iervas crezco,
 Pues se abhorrece mas la mas medrada,

POLYMNIA,

Merecerè el enojo de la açada,
 Quando inutil los furcos empobrezco!
 Quien mi pobreza, i soledad aumenta,
 A pesar de su intento, me assegura,
 I con lo que me niega me accrescianta!
 No puede estar sugeto a desventura,
 Quien teme el beneficio por afrenta,
 Quien tiene la esperança por locura.

Deposito
 Contra los Hypocritas, i fingida virtud de ~~Monjas i Beatas~~
 Alegoria de el Cohete.

LXXXVII.

NO digas, quando vieres alto el vuelo
 De el cohete, en la polvora animado,
 Que va derecho al Cielo encaminado,
 Pues no siempre quien sube, llega al Cielo!
 Festivo raio, que nacio de el suelo,
 En popular applauso confiado,
 Dissimula el acufre aprisionado,

~~Traca es la cuerda, si es reboço el velo,
 Si le vieres en alto radiante,
 Que con el Firmamento, i sus centellas
 Equivoca surtidas su semblante;
 O no le quentes tu por una dellas!
 Mira, que hai fuego artificial farfante,
 Que es humo, i representa las Estrellas.~~

Es Amenaza a la soberbia, i Consuelo a la humildad.

LXXXVIII.

PVedes tu ser maior? puede tu vuelo
 Remontarte a mas alta, i rica cumbre,
 Ni a mas hermosa, i clara excelsa lumbre,
 Que la que ves arder por todo el Cielo?
 Puede mi desnudez, i mi desvelo,
 I el llanto, que a mis ojos es costumbre,
 Baxarme mas, que al cardo, i la legumbre,
 Que son desmedro al mas inutil suelo?

Pues todo el Oro Fijo, i el Errante,
 Que sombras de la noche nos destierra,
 I son vista de el Orbe centellante;
 [Todo el pùeblo de luz, que el Zaphir cierra.]
 Eterno al parecer, siempre constante,
 Tiene donde caer, mas no la Tierra.

Naufraga Nave, que advierte, i no da escarmiento.

LXXXIX.

TYrano de Adria el Euro, acompañada
 De hymbierno, i noche la rugosa frente
 Sañudo se arrojò, i inobediente,
 La carcel rota, i la prision burlada.
 Bien presumida, i mal aconsejada
 Pomposa Nave sus enojos siente;
 Gime el mar ronco temerosamente,
 Liquida muerte bebe gente osada.
 Quando en maligno escollo inadvertida,
 De escarmientos la plaia procelosa
 Infamò, en mil naufragios dividida.
 I nunca faltará Vela animosa,
 Tal es la presuncion de nuestra vida!
 Que repita su ruina lastimosa.

Aun ignorante muy derecho, severo, i misterioso de figura.

XC. **E**Sa frente, o Giaro, en remolinos
 Torva, i en rugas palida, i funesta,
 Antes señas de Toromanifesta,
 Que de estudios severos, i divinos.
 Tus semblantes ceñudos, i moinos,
 Sino descifran Delphica respuesta,
 Obligan, que de risa descompuesta
 Se descalcen los propios Calcipinos.
 No tiene por fructifera el Villaño,
 La espiga que, como uso, se endereça,
 Sino la corva, a quien derriba el grano.
 Hazia la tierra inclina tu entereça,
 Porque lo erguido se promette vano,
 I que està sin meollo la cabeça.

Descuido de el divertido vivir, a quien la Muerte llega impensada.

XCI. **V**Ivir es caminar breve jornada,
 I muerte viva es, Lico, nuestra vida,
 Aier al fragil cuerpo amanecida,
 Cada instante en el cuerpo sepultada.
 Nada, que siendo, es poco, i será nada
 En poco tiempo, que ambiciosa olvidá,
 Pues de la vanidad mal perfitadida
 Anhela duracion Tierra animada.
 Llevada de engañoso pensamiento,
 I de esperança burladora, i ciega,
 Tropezará en el mismo monumento:
 Como el que divertido el Mar navega,
 I sin moverse, vuela con el viento,
 I antes que piense en acercarse, llega.

Virtud de la Musica honesta, i devota, con abominacion de la lasciva.

Quatro Reies afsisten a este Soneto, el de el Cielo,
 el de el Infierno, i dos de la Tierra.

XCII.

1 David. **M**Vfico 1 Rei, i Medica Harmonia,
 Exorcismo canoro sacrosanto,
 I en Angelica voz tutelar canto,
 Bien acompañan Cetro, i Monarchia.
 2 Luzbel. La negra 2 magestad con tyrania
 De Saul en las iras, i en el llanto,
 Reinaba; i fue provincia suia en tanto
 Que de David a la Harpa no attendia.
 3 DIOS, Decente es Santo Choro al 3 Rei Sagrado,
 Vtil es el conuento religioso
 dero Rei. Al 4 Rei, que de Luzbel iace habitado
 4 Saul. O no embaraces, Fabio, el generoso
 Oido con los tonos de el peccado,
 Porque halle el P salmo transito espacioso!

Enseña a los Avaros, i Codiciosos, el mas seguro modo de enriquecer mucho.

XCIII. **S**I enriquecer pretendes con la usura,
 Christo promete, ò palido Avariento,
 Por uno que en el pobre le dês, ciento,
 Donde hallaràs ganancia mas segura?
 La desdicha del pobre es tu ventura,
 Su hambre; i su miseria, tu sustento,
 Su desnudez, tus galas, i tu aumento,
 Si focorres su afan, i pena dura.
 Fias de la codicia de el Tratante,
 I de la Tierra, i en alado Pino
 Los thesoros al Mar siempre inconstante.
I solo dudas de el poder divino;
 Pues su misma promessa no es bastante,
 A persuadir tu ciego desatino.

Los Vanos, i Poderosos, por defuera resplandecientes; i dentro palidos, i tristes.

XCIV. **S**I las mentiras de Fortuna, Licas,
 Te desnudas, veraste reducido
 A sola tu verdad, que en alto olvido,
 Ni figues, ni conoces, ni platicas,
 Essas larvas esplendidas, i ricas,
 Que avultan tus gusanos con vestido,
 En el veneno Tyrio recocado,
 Presto vendrán a tu soberbia chicas.
 Presto vendrán a tu soberbia chicas.
 Que tienes, si te tienen tus cuidados?
 Que puedes, sino puedes conocerte?
 Que mandas, si obedeces tus peccados?
 Furias de el Oro habrán de poseerte,
 Padeceràs thesoros mal juntados,
 Desmentirá tu presuncion la Muerte.

*Al Oro considerandole en su origen, i despues en su estimacion.
 Es imitacion de Tertuliano.*

XCIV. **E**Ste metal, que resplandece ardiente,
 I tanta invidia en poco vulto encierra;

POLYMNIA,

Entre las llamas renunció la tierra,
 Ya no conoce al risco por pariente.
 Fundido ostenta brazo omnipotente,
 Horror, que a la Ciudad prestó la Sierra,
 Descolorida Paz, preciosa Guerra,
 Veneno de la Aurora, i de el Poniente.
 Este en dineros ásperos cortado,
 Orbe pequeño, al hombre le compite
 Los blasones de ser Mundo abreviado,
 Palida lei, que todo le permite,
 Caudal perdido, quanto mas aguardo,
 Sed, que no en la abundancia se remite.

Defeng año de la exterior apariencia, con el examen interior, i verdadero.

XCVI. **M** Iras este Gigante corpulento,
 Que con soberbia, i gravedad camina,
 Pues por dedentro es trapos, i fagina,
 I un ganapan le sirve de cimienta.
 Con su alma vive, i tiene movimiento,
 I adonde quiere su grandeza inclina;
 Mas quien su aspecto rigido examina,
 Desprecia su figura, i ornamento.
 Tales son las grandezas aparentes
 De la vana ilusion de los Tyranos,
 Phantasticas escorias eminentes.
 Veslos arder en purpura, i sus manos
 En diamantes, i piedras diferentes?
 Pues asco dentro son, tierra, i gusanos.

Advierte a los Avaros la ocasion de faltarles muchas vezes sus aumentos.

Es doctrina de San Cypriano a Demetrio, i de San Gregorio Nazianzeno: *Oratione in plagam Grandinis.*

XCVII. **I** Njurias dices, Avariento, al Cielo,
 Llamasle de metal, porque no llueve;

Dime el socorro, que a tu trox le deve
 En el pobre, que viste sin consuelo.
 De sterili ofas acusar el suelo,
 Porque a los gritos tuos no se mueve;
 Presumes, necio, de mandar la nieve,
 I al himbierno tassar quieres el ielo.
 Sino se abre el Cielo soberano,
 Sino dan fruto a tu labor las tierras,
 Imitan tus graneros, i tu mano.
 En quanto al Cielo le suplicas ierras,
 Pues de los bienes, que te dio, Tyrano,
 Le pides, que se abra, i tu le cierras.

Desastre de el Valido que caidò, aun en sus Statuas.

Es expresion de Iuvenal en la Satyra 10.
Ardet adoratum Populo caput, &c.

XCVIII. **M** Iras la faz, que al Orbe fue segunda,
 I en el metal vivio rica de honores,
 Como arrastrada sigue los clamores,
 En las maromas de la plebe immunda?
 No hai fragua, que sus miembros no los funda
 En calderas, fartenes, i asadores;
 I aquel miedo, i terror de los señores,
 Solo de humo en la cocina abunda.
 El rostro, que adoraron en Seiano,
 Despedaçado en garfios, es testigo
 De la infatibilidad de el Precio humano.
 Nadie le conociò, ni fue su amigo:
 I solo quíen le infama de tyrano,
 No acompañò el horror de su castigo.

Reprehenfion de la Gula.

Es imitacion de la Satyra 4. de Iuvenal:

*Hoc pretium squama? potuit fortasse minori
 Piscator, quam piscis erit, &c.*

XCIX. **T** An grande precio pones a la escama?
 Ia fuera mas barato, bien mirado,

POLYMNIA,

Comprar el Pescador, i no el Pescado,
 En que tanta moneda se derrama.
 No el pescado que comes, mas la fama,
 Lo caro, i lo remoto, es lopreciado,
 Pues de los Pezes de otro Mar cargado
 Lleva tu sueño vuelcos a la cama.
 Io invidio al que te vende la Murena,
 Que entre Caribdi, i Scyla resvalaba,
 Pues mas su bolsa, que tu vientre llena.
 Das grande precio, por lo que otro alaba,
 Mas es la tuia adulacion, que cena;
 I mas tu hacienda, que tu hambre acaba.

*Muestra la iniquidad, que los Poderosos usan con la heredad de el pobre,
 si tienen cudicia de ella, hasta que se la toman en baxo precio.*

Es tambien de Iuvenal, Satyra 14. *Quorum si pretio Dominus non vincitur villo, &c.*

C. **E**N la heredad de el pobre las espigas
 Mas gruesas te parecen, mas opacas;
 I ni en tus troxes la codicia applacas,
 No pudiendo sufrir su mies las vigas.
 Arrojanle tus ansias enemigas
 Con lasto cuello en su quínon tus vacas;
 Para que hambrientas, las que entraron flacas,
 Le saquen la cosecha en las barrigas.
 O quantos lloran robos dolorosos
 De la Invidia opulenta! O quantos males
 Occasionan vecinos poderosos!
 Hasta que a intercesion de injurias tales
 Les expongan los dueños querellosos
 Aquellas possessions ia venales.

*Muestra en oportuna Alegoria, la seguridad de el estado pobre, i el
 riesgo de el poderoso.*

CI. **V**Es esta Choça pobre, que en la orilla
 Con bien vnidas paxas burla al Notoz?

Vès el horrendo, i liquido alboroto,
 Donde agoniça poderosa quilla?
 No vès la turba ronca, i amarilla,
 Desconfiar de la arte, i de el Piloto;
 A quien, si el paraíso acuerda el voto,
 La Muerte los semblantes amancilla?
 Pues effo vès en mi, que retirado
 A la serena paz de mi cabaña,
 Mas quiero verme pobre, que anegado.
 I miro libre, naufragar la saña
 De el poder cauteloso, que engañado
 Tormenta vive, quando alegre engaña.

Enseña, que aunque tarde, es mejor, reconocer el engaño de las pretensiones, i retirarse a la grangeria de el Campo.

CII.

QVando esperando està la sepultura
 Por semilla mi cuerpo fatigado,
 Doi mi sudor al reluciente arado,
 I figo la robusta Agricultura.
 Disculpa tiene, Fabio, mi locura,
 Si me quieres creer escarmentado;
 Probè la pretension con mi cuidado,
 I hallo, que es la tierra menos dura.
 Recojo en fruto, lo que aquí derramo;
 I derramaba allà lo que cogia:
 Quien se fia de Dios, sirve a buen amo.
 Mas quiero depender de el Sol, i el Dia,
 I de la Agua, aunque tarde, si la llamo,
 Que de P' Aulica infiel Astrologia.

A un Iuez Mercaderia.

CIII.

LAs leies, con que juzgas, ò Batino,
 Menos bien las estudias, que las vendes;
 Lo que te compran, solamente entiendes;
 Mas que Iafon, te agrada el Vellocino.
 El Humano Derecho, i el Divino,
 Quando los interpretas, los offendes;

POLYMNIA,

I al compàs que la encoges, ò la estienes,
 Tu mano para el fallo se previno.
 No sabes escuchar ruegos baratos,
 I solo quien te dà, te quita dudas;
 No te gobiernan Textos, fino tratos.
 Pues que de intento, i de interès no mudas,
 O labate las manos con Pilatos,
 O con la bolsa ahorcate con Iudas.

Virtud de la presencia de el Señor en la Agricultura, i en la Guerra.

CIV. **M**As fertilizan mi heredad mis ojos,
 Que el Maio, que las lluvias no resista,
 Pues con el beneficio de mi vista,
 En espigas reviven mis rastros.
 Vuelvense los gañanes en gorgojos,
 Si falta el dueño, que al trabajo asista;
 I quien espera grano, coge arista,
 Mal acondicionada con abrojos.
 Lo mismo es la Batalla, que la Tierra;
 El que la viere dar, tendrá vitoria,
 Pues los ojos del Rei arman la guerra.
 El que manda, i gobierna de memoria,
 I a su defensa entrambos ojos cierra,
 Sin cetro, i con bordon, busca la gloria.

Comparacion de las Fabricas de la Soberbia con las de la Humildad.

CV. **E**S la soberbia artifice engañoso,
 Da su fabrica pompa, i no provecho:
 Ve, Nabuco, la statua, que te ha hecho,
 Advierte el edificio cauteloso.
 Hizo la frente de el metal precioso,
 Armò de plata, i bronce, cuello, i pecho;
 I por trocar con el cimiento el techo,
 Los pies labró de barro temeroso.
 No alcanzò el oro a ver desde la altura
 La guija, que rompiò con ligereça
 El polvo, en quien fundò rica locura.

El que pusiere el barro en la cabeza,
I a los pies de el metal la lumbre purá,
Tendrá, sino Hermosura, Fortaleça.

Espantase de la advertencia, quien tiene olvidada la culpa.

CVI. **D**E los Mysterios a los brindis llevas,
O Balthasar, los vasos mas divinos,
I de los Sacrificios a los vinos,
Porque injurias de Dios profano bevas.
Que a disfamar los Calices te atrevas,
Que vinieron de el Templo peregrinos,
Iuntando a ceremonias desatinos,
I a ancianos ritos, tus blasfemias nuevas.
Despues de haber sacrilego bebido
Toda la edad a Baccho en Vrna santa,
Mojado el seso, i humedo el sentido;
Ver una mano en la pared te espanta,
Habiendo tu garganta merecido,
No que escriba, que corte tu garganta.

*Al repentino, i falso rumor de fuego, que se movió en la Plaza de
Madrid en una fiesta de toros.*

CVII. **V**Erdugo fue el temor, en cuias manos
Depositó la Muerte los despojos
De tanta infausta vida, llorad ojos,
Si ia no lo dexais por inhumanos.
Quien duda ser auisos soberanos,
Aunque el vulgo los tenga por antojos,
Con que el Cielo el rigor de sus enojos,
Severo ostenta entre temores vanos?
Ninguno puede huir su fatal suerte;
Nada pudo estorvar estos espantos;
Ser de nada el rumor, ello se advierte.
I essa nada ha causado muchos llantos,
I nada fue instrumento de la Muerte,
I nada vino a ser muerte de tantos.

Amenaza a un Poderoso ofensivo, que la dilacion de la pena, que se le preciene de el. Braco de Dios; es para aumentarla.

CVIII. D Vro Tyrano, de ambicion armado,
 En la miseria agena presumido,
 O la Piedad de Dios llamas olvido,
 O argües su Paciencia de peccado.
 I puede ser, que llegues obstinado,
 I de mordaz blasphemia persuadido,
 A negarle el valor, quando offendido.
 Crecer quiere el castigo dilatado.
 No es negligencia la Piedad severa;
 Bien puede empereçar, mas no olvidar se
 La attencion mas hermosa de la Esphera.
 Estále a Dios mui bien el descuidarse
 De la vengança, que tomar espera;
 Que sabe, i puede, i debe desquitar se.

Gustofo el Autor con la soledad, i sus estudios, escribió este Soneto.

CIX. R Etirado en la Paz de estos desiertos,
 Con pocos, pero doctos libros juntos,
 Vivo en conuersacion con los difuntos,
 I escucho con mis ojos a los muertos.
 Sino siempre entendidos, siempre abiertos,
 O enmiendan, o fecundan mis asuntos;
 I en musicos callados contrapuntos
 Al sueño de la vida hablan despiertos.
 Las Grandes Almas, que la muerte ausenta;
 De injurias, de los años vengadora,
 Libra, o gran Don Ioseph, docta la Empreña.
 En fuga irrevocable huie la hora;
 Pero aquella el mejor Calculo cuenta,
 Que en la leccion, i estudios nos mejora.

Muestra lo que se indigna Dios de las Peticiones execrables de los hombres; i que sus Oblaciones, para alcanzarlas, son graves ofensas.

Alude a lo que Iuvenal en la Sat. 10. i Persio en la 2.

CX. **C**On mudo Incienso, i grande Offrenda, ò Licas,
 Cogiendo a Dios a folas, entre dientes
 Los ruegos, que recatas de las gentes,
 Sin voz a sus orejas comunicas.
 Las horas pides prosperas, i ricas;
 I que, para heredar a tus parientes,
 Fiebres reparta el Cielo pestilentes;
 I de ruinas fraternas te fabricas:
 O grande horror! Pues quando de exemplares
 Raios a Dios armò la culpa, el vicio,
 Victimas le templaron los pesares:
 I hoi le offenden ansi, no ia propicio,
 Que vueltos sacrilegios los Altares,
 Arma su diestra el mesmo sacrificio.

SERMON STOICO

DE

CENSVRA MORAL.

O Corvas Almas! ò facinorosos
 Espiritus furiosos!
 O varios Pensamientos insolentes!
 Deseos delinquentes,
 Cargados si, mas nunca satisfechos;
 Alguna vez cansados,
 Ninguna arrepentidos,
 En la copia crecidos,
 I en la necesidad desesperados!
 De vuestra vanidad, de vuestro buelo
 Que abifino està ignorado?
 Todos los fenos que la tierra calla,
 Las llanuras que borra el Occeano,
 I los retiramientos de la noche,
 De que no ha dado el Sol noticia al dia,

POLYMNIA,

Los sabe la codicia del Tyrano.
 Ni horror, ni religion, ni piedad juntos.
 Defienden de los vivos los difuntos.
 A las cenizas, i a los hueffos llega,
 Palpandó miedos, la Avaricia ciega;
 Ni la pluma a las aves,
 Ni la garra a las fieras,
 Ni en los golfos de el Mar, ni en las riveras
 El callado nadar de el pez de plata,
 Les puede defender de el apetito.
 I el Orbe, que infinito
 A la navegacion nos parecia,
 Es ia corto distrito
 Para las diligencias de la Gula.
 Pues de essotros sentidos acumula
 El vassalla je, i ella se levanta
 Con quanto patrimonio
 Tienen, i los confunde en la garganta.
 I antes que las desordenes de el vientre
 Satisfagan sus impetus violentos,
 Iermos han de quedar los Elementos,
 Para que el Orbe en sus angustias entre.
 Tu, Clito, entretenida, mas no llena,
 Honesta vida gastaràs contigo;
 Que no teme la invidia por testigo
 Con pobreza decente facil cena.
 Mas flaco estarà, ò Clito,
 Pero estarà mas sano
 El cuerpo desfaiado, que el aito
 I en la Escuela diuina;
 El Aiuno se llama Medicina,
 I essotra enfermedad, culpa, i delito?
 El hombre, de las piedras descendiente
 (Dura Generacion, duro linage!)
 Osò vestir las plumas,
 Osò tratar ardiente
 Las liquidas veredas hiço vltirage
 Al gobierno de Eòlo:
 Desvaneciò su presumpcion Apolo!

I en theatro de espumas,
 Su vuelo defatado,
 Iace el nombre, i el cuerpo Iusticiado,
 I navegan sus plumas,
 Tal has de padecer, Clito, si subes,
 A competir lugares con las nubes.
 De metal fue el primero,
 Que al Mar hiço guadaña de la Muerte,
 Con tres cercos de acero
 El coraçon humano desmentia.
 Este con velas concavas, con remos,
 O Muerte! ò Mercancia!
 Vnio Climas extremos;
 I rotos de la tierra
 Los sagrados confines,
 Nos enseñò con machinas tan fieras,
 A juntar las riveras;
 I de un leño, que el Zephiro se sorbe,
 Fabricò pasadiço a todo el Orbe;
 Adiestrando el error de su camino
 En las señas, que hace enamorada
 La Piedra Iman al Norte,
 De quien amante quiere ser consorte,
 Sin advertir, que quando vè la Estrella,
 Desvarian los extasis en ella.
 Clito, desde la orilla
 Navega con la vista el Occèano,
 Oíele ronco, atiendele Tyrano,
 I no dexes la choça por la quilla;
 Pues son las * Almas, que respira Thracia,
 I las iras de el Noto,
 Muerte en el Ponto, Musica en el Soto.
 Profanò la raçon, i disfamòla,
 Mechanica codicia diligente,
 Pues al robo de Oriente destinada,
 I al despojo precioso de Occidente,
 La vela defatada,
 El remo sacudido,
 De mas riesgos, que ondas impelido,

* *Impellens*
Animalintea
Thracia.
 Horatius
 Lib. 4. Od.
 12.

POLYMNIA,

De Aquilon enojado,
 Siempre de himbierno, i noche acompañado
 De el Mar impetuoso
 (Que tal vez justifica el Codicioso)
 Padecio la violencia,
 Lamentò la inclemencia:
 I por fuerça piadoso,
 A quantos votos dedicaba a gritos,
 Previno en la bonança
 Otros tantos delitos,
 Con la esperança contra la esperança.
 Este al Sol, i a la Luna,
 Que Imperio dan, i Templo a la Fortuna,
 Examinandò Rhumbos, i Concetos;
 Por saber los secretos
 De la primera Madre,
 Que nos sustenta, i cria,
 De ella hiço miserable Anatomia.
 Despedaçòla el pecho,
 Rompiòle las entrañas,
 Desangróle las venas,
 Que de estimado horror estaban llenas,
 Los claustros de la Muerte
 Duro sollicitò con hierro fuerte.
 I espantarà, que tiemble algunas vezes,
 Siendo Madre, i robada
 De el parto, a quanto vive preferido.
 No des la culpa al viento detenido,
 Ni al Mar por proceloso,
 De ti tiembla tu madre, Codicioso.
 Iuntas grande theforo,
 I en Potosi, i en Lima
 Ganas jornal al Cerro, i a la Sima.
 Sacas al sueño, a la quietud desvelo,
 A la maldad consuelo,
 Disculpa a la traicion, premio a la culpa,
 Facilidad al odio, i la vengança,
 I en palido color verde esperança.
 I debaxo de llave

Prétendes acuñados,
 Cerrar los Dioses , i guardar los Hados:
 Siendo el Oro Tyrano de buen nombre;
 Que siempre llega con la Muerte al hombre;
 Mas nunca , si se advierte.
 Se llega con el hombre hasta la muerte
 Sembraste , ò tu Opulento , por los Vasos,
 Con desvelos de la Arte,
 Desprecios, de el metal rico no escasos;
 I en discordes balanças
 La Materia vencida,
 Vanamente podràs despues preciarte,
 Que induciste en la sed dos destemplanças.
 Donde tercera aún hoy delicia alcanças,
 Ya la Naturaleça pervertida.
 Con las de el tiempo intrepidas mudanças.
 Transfiriendo al licor en el Estio
 Prision de Hibierno frio.
 Al brindis luego el appetito necio
 De el * Murrhino, i Cristal crecio ansí el precio,
 Que fue pompa , i grandeça,
 Dissipar los thesoros
 Por cosa , ò vicio ciego!
 Que pudieße perderse toda , i luego.
 Tu , Clito , en bien compuesta
 Pobreça , en paz honesta,
 Quanto menos tuvieres,
 Desarmaràs la mano a los placeres,
 La malicia a la invidia,
 A la vida el cuidado,
 A la hermosura laços,
 A la muerte embaraços,
 I en los trances postreros,
 Solicitud de amigos , i herederos.
 Dexa en vida los bienes,
 Que te tienen, i juzgas , que los tienes.
 I las vltimas horas
 Seràn en ti forçosas , no molestas;
 I al dar la quenta escusaràs respuestas.

* Plinius
 Proemio
 Lib. 33.
 Murrhina,
 & Cristal-
 lina ex ea-
 dem terra
 effodimus,
 &c.
 Hec vera lu-
 xuria gloria
 existimata
 est, habere
 quod posset
 Statim To-
 tum perire.

Fabrica el ambicioso
 La edificio olvidado
 De el poder de los días,
 I el Palacio crecido
 No quiere darse, no por entendido
 De el paso de la edad forda, i ligera,
 Que fugitiva calla,
 I en silencio mordaz, mal advertido.
 Dixiere la muralla,
 Los Alcaçares lima,
 I la vida de el Mundo poco a poco
 O la enferma, ò lastima.
Los Montes invencibles,
 Que la naturaleza
 Eminentes criò para si sola
 (Parentesis de Reinos, i de Imperios)
 Al hombre inaccesibles,
 Embaraçando el suelo.
 Con el horror de puntas desiguales,
 Que se oponen erizo bronco al Cielo;
 Despues que les sacò de sus entrañas
 La Avaricia, mastrandola a la tierra,
 Mentida en el color de los Metales,
 Cruda, i preciosa guerra;
 Osò la vanidad cortar sus cimas,
 I desde las cervizes
 Hender a los peñascos las raizes:
 I erudito ia el hierro,
 Porque el hombre acompañe
 Con magnifico adorno sus insultos,
 Los duros cerros adelgaça en vultos,
 I viven los collados
 En Atrios, i en Alcaçares cerrados;
 Que apenas los cubria
 El * Campo eterno, que camina el dia.
 Desarmaron la orilla,
 Desfabrigaron valles, i llanuras,
 I borraron de el Mar las señas duras,
 I los que en pie estuvieron,

* El Cielo.

I eminentes rompieron
 La fuerça de los Golfos insolentes;
 I fueron objeccion iertos, i frios
 De los atrevimientos de los Rios:
 Agora navegados,
 Escollos, i Collados,
 Los vemos, en los Porticos sombríos
 Mintiendo fuerças, i doblando pechos,
 Aun Promontorios sustentar los techos,
 I el rustico linage,
 Que fue * de piedra dura,
 Vuelve otra vez viviente en Escultura.

Tu, Clito, pues le debes:
 A la tierra esse vaso de tu vida,
 En tan poca ceniza detenida;
 I en carceles tan fragiles, i breves
 Hospedas alma eterna;
 No presumas, ò Clito, ò no presumas,
 Que la de la alma casa tan moderna,
 I de tierra caduca,
 Viva maior posada, que ella vive;
 Pues que en horror la hospeda, i la recibe:
 No sirve lo que sobra,
 I es grande acusacion la grande obra.
 Sepultura imagina el aposento,
 I el alto Alcaçar vano Monumento.

Hoi al Mundo fatiga
 Hambrienta, i con los ojos desvelados,
 La enfermedad antigua,
 Que a todos los peccados
 Adelantò en el Cielo su malicia,
 En la parte mejor de su milicia.
 Invidia sin color, i sin consuelo,
 Mancha primera, que borrò la vida
 A la innocencia humana;
 De la quietud, i la verdad tyrana:
 Furor envegecido,
 De el bien ageno por su mal nacido;
 Veneno de los siglos, si se advierte,

* Alude al
 origende los
 hombres, def
 pues de el di
 luvio de Deu
 calion.

I miserable causa de la muerte.
 Este furor eterno
 Con afrenta de el Sol poblò el infierno,
 I debe a sus intentos ciegos, vanos,
 La desesperacion sus ciudadanos.
 Esta previno avara
 Al hombre las espinas en la tierra;
 I el pan, que le mantiene en esta guerra,
 Con sudor de sus manos, i su cara.
 Fue motin porfiado
 En la progenie de Abraham eterna,
 Contra el padre de el Pueblo endurecido,
 Que dio por ellos el postrer gemido.
 La invidia no combate
 Los muros de la tierra, i mortal vida,
 Si bien la salud propria combatida
 Dexa tambien; solo pretende palma
 De batir los alcaçares del Alma;
 I antes que las entrañas
 Sientan su artilleria,
 Aprisiona el discurso, si porfia.
 Las distantes llanuras de la Tierra
 A dos hermanos fueron
 Angosto espacio para mucha guerra.
 I al que naturaleça
 Hiço primero, pretendiò por dolo,
 Que la invidia mortal le hiciesse solo.
 Tu, Clito, doctrinado
 De el escarmiento amigo,
 Obediente a los doctos defengãos,
 Contaràs tantas vidas como años;
 I acertarà mejor tu Phantasia,
 Si conoces, que naces cada dia.
 Invidia los trabajos, no la gloria,
 Que ellos corrigen, i ella desvanece,
 I no seràs horror para la Historia,
 Que con sucesos de los Reies crece,
 De los agenos bienes
 Ten piedad, i temor, de los que tienes,

Goza la buena dicha con sospecha,
 Trata desconfiada la ventura,
 I postrate en la altura.
 I a las Calamidades
 Invidia la humildad, i las verdades;
 I advierte, que tal vez se justifica
 La invidia en los Mortales,
 I sabe hacer un bien en tantos males.
 Culpa, i castigo, que tras si se viene,
 Pues que consume al proprio, que la tiene.
 La Grandeça invidiada,
 La Riqueça molesta, i espiada,
 El Polvo Cortesano,
 El Poder Soberano,
 Asistido de penas, i de enojos,
 Siempre tienen quejosos a los ojos,
 Amedrentado el sueño,
 La conciencia con ceño,
 La verdad acusada,
 La mentira asistente,
 Miedo en la soledad, miedo en la gente,
 La vida peligrosa,
 La muerte apresurada, i belicosa,
 Quan raros han bajado los Tyranos,
 Delgadas sombras a los Reinos vanos.
 De el silencio severo,
 Con muerte * seca, i con el cuerpo entero,
 I vió el Ierno de Ceres
 Pocas vezes llegar hartos de vida
 Los Reies sin veneno, ò sin herida.
 Sabenlo bien aquellos,
 Que de joias, i oro
 Ciñen medroso cerco a los Cabellos.
 Su dolencia mortal es su thesoro,
 Su pompa, i su cuidado sus legiones.
 I el que en la variedad de las Naciones
 Se agrada mas, i crece
 Los ambiciosos Titulos profanos,
 Es, quanto mas se precia de Monarca,

* Et sicca
 morte Tyran-
 ni, &c.

POLYMNIA,

Mas ilustre desprecio de la Parca.
 El Africano duro,
 Que en los Alpes vencer pudo el himbierno;
 I a la Naturaleça
 De su Alcaçar maior la Fortaleça;
 De quien , por darle paso al Señorio,
 La *mitad de la vista cobró en frio;
 En Canas el furor de sus soldados,
 Con la sangre de venas Consulares,
 Calentò los sembrados;
 Fue susto de el Imperio,
 Hiçole ver la cara al Captiverio,
 Dio noticia de el miedo su osadia
 A tanta presumpcion de Monarchia:
 I peregrino , desterrado , i preso,
 Poco despues por desdenoso Hado
 Militò contra si desesperado.
 I vengador de muertes , i vitorias,
 I no invidioso menos de sus glorias,
 Vn anillo piadoso,
 Sin golpe , ni herida,
 Mas temor quitò en Roma , que en el vida,
 I ià en Vrna ignorada,
 Tan grande Capitan , i tanto Miedo,
 Peso seràn apenas para un dedo.

Mario nos enseñò , que los Tropheos
 Llevan a las prisiones,
 I que el Triumpho , que ordena la Fortuna,
 Tiene en * Minturnas cerca la Laguna,
 I si te acercas mas a nuestros dias,
 O Clitò , en las Historias
 Veràs , donde con sangre las memorias
 No estuvieren borradas,
 Que de horrores manchadas
 Vidas tantas, estàn esclarecidas,
 Que leeràs mas escandalos , que vidas;

Id pues , Grandes Señores,
 A sei rumor de el Mundo;
 I comprando la guerra,

* Perdio en-
 tóces un ojo
 Anibal.

* Porq̃ Ma-
 rio vencido
 por Sylla hu-
 iendo de la
 Muerte se es-
 condio en
 una Laguna
 cerca de Min-
 turnas.

Fatigad la paciencia de la Tierra:
 Provocad la impaciencia de los Mares
 Con defatinos nuevos,
 Solo por emular locos * Mancevos;
 I a costa de prolixa desventura,
 Serà la aclamacion de su locura.
 Clito, quien no pretende levantarse,
 Puede arrastrar, mas no precipitarse.
 El vagel, que navega
 Orilla, ni peligra, ni se anega.
 Quando Iove se enoja soberano,
 Mas cerca tiene el Monte, que no el llano.
 I la encina en la cumbre
 Teme, lo que desprecia la legumbre.
 Leccion te son las hojas,
 I maestros las peñas;
 Averguençate, ò Clito,
 Con alma racional, i Entendimiento,
 Que te pueda en España
 Llamar rudo discipulo una caña.
 Pues sino te moderas,
 Serà de tus costumbres a su modo,
 Verde reprehension el Campo todo.

* Las expediciones de
 Bacco, i Alejandro.

EPISTOLA SATYRICA,

I

CENSORIA

CONTRA LAS COSTUMBRES PRESENTES
 DE LOS CASTELLANOS.

ESCRITA A D. GASPARE DE GÜZMAN CONDE
 de Olivares, en su valimiento.

NO he de callar, por mas que con el dedo,
 I à tocando la boca, ò ia la frente,

POLYMNIA.

Silencio avises, ò amenaces miedo.
 No ha de haber un espíritu valiente?
 Siempre se ha de sentir lo que se dice?
 Nunca se ha de decir lo que se siente?
 Hoi sin miedo, que libre escandalice,
 Puede hablar el ingenio, asegurado.
 De que maior poder le atemorice.
 En otros siglos pudo ser peccado
 Severo estudio, i la verdad desnuda,
 I romper el silencio el bien hablado.
 Pues sepa quien lo niega, i quien lo duda,
 Que es la lengua la verdad de Dios severo,
 I la lengua de Dios nunca fue muda.
 Son la verdad, i Dios, Dios verdadero,
 Ni eternidad divina los separa,
 Ni de los dos alguno fue primero.
 Si Dios a la Verdad se adelantara,
 Siendo Verdad, implicacion huviera
 En ser, i en que Verdad de ser dexara.
 La justicia de Dios es verdadera,
 I la misericordia, i todo quanto
 Es Dios, todo ha de ser verdad entera.
 Señor Excelentísimo, mi llanto
 Ia no consiente margenes, ni orillas,
 Inundacion ferà la de mi canto:
 Ia sumergirse miro mis mexillas,
 La vista por dos urnas derramada
 Sobre las Aras de las dos Castillas.
 Iace aquella Virtud desfaliñada,
 que fue, si rica menos, mas temida,
 En vanidad, i en sueño sepultada.
 I aquella libertad esclarecida,
 Que en donde supo hallar honrada muerte,
 Nunca quiso tener mas larga vida.
 *Prodiga Gēs I * prodiga de l' alma, Nacion fuerte,
 Contaba por afrentas de los años,
 Envejecer en braços de la Suerte.
 De el tiempo el ocio torpe, i los engaños
 De el peso de las horas, i el dia,

*Prodiga Gēs I
 ANIMA, &c.

Reputabán los Nuestrós por estraños.
 Nadie contaba quanta edad vivia.
 Sino de que manera , ni aún un' hora
 Lograba sin afan su valentia.
 La robusta Virtud era señora,
 I sola dominaba al pueblo eudo:
 Edad , si mal hablada , vencedora.
 El temor de la mano daba escudo
 Al coraçon , que en ella confiado
 Todas las armas desprecio desnudo.
 Multiplicò en esquadras un soldado
 Su honor precioso , su animo valiente,
 De sola honesta obligacion armado.
 I *debaxo de el Cielo aquèlla gente,
 Sino a mas descansado , a mas honroso
 Sueño entregò los ojos , no la mente.
 Hilaba la Muger para su Esposo
 La mortaja , primero que el vestido;
 Menos le vio galan , que peligroso.
 Acompañaba el lado de el Marido
 Mas vezes en la hueste , que en la cama,
 Sano le aventurò , vengòle herido.
 Todas Matronas , i ninguna Dama,
 Que nombres de el halagò cortesano
 No admitio lo severo de su fama.
 Derramado , i sonoro el Oceano
 Era divorcio de las rubias minas,
 Que usurparon la paz de el pecho humano,
 Ni los trujo costumbres peregrinas
 El *aspero dinero , ni el Oriente
 Comprò la honestidad con piedras finas.
 Ioia fue la Virtud pura , i ardiente;
 Gala el merecimiento , i alabança;
 Solo se cudiciaba lo decente.
 No de la pluma dependio la lança
 Ni el Cantabro con caxas , i tinteros
 Hiço el campo heredad , sino matança:
 I España , con legitimos dineros,
 No mendigando el credito a Liguria,

* Sub Ae-
 theris axa.
 Virg. Lib. 8.

* Asper Nu-
 mus;
 Perius idest
 recens non
 levis usu.

POLYMNIA,

Mas quiso los turbantes , que los ceros.
 Menos fuera la perdida , i la injuria,
 Si se volvieran Muzas los asientos,
 Que esta usura es peor , que aquella furia.
 Ca ducaban las aves en los vientos,
 I espiraba decrepito el venado:
 Grande vegez durò en los Elementos.
 Que el vientre entonces bien disciplinado
 Buscò satisfacion , i no hartura,
 I estaba la garganta sin peccado.
 De el maior infançon de aquella pura
 Republica de grandes hombres , era
 Vna baca sustento , i armadura.
 No habia venido al gusto lisongera
 La pimienta arrugada , ni de el clavo
 La adulacion fragrante forastera.
 Carnero , i baca fue principio , i cavo,
 I con tojos pimientos , i ajos duros,
 Tambien como el Señor comio el esclavo.
 Bebio la sed los arroiuelos puros,
 Despues mostraron de el * Carchesio a Bacco
 El camino los bruidis mal seguros.
 El rostro macilento , el cuerpo flaco
 Eran recuerdo de el trabajo honroso,
 I Honra , i Probecho andaban en un faco.
 Pudo sin miedo un Español belloso
 Llamar a los Tudescos Bacchanales,
 I al Holandès herege , i alevoso.
 Pudo acusar los celos desiguales
 A la Italia , pero hoi de muchos modos
 Somos copias , si son originales.
 Las descendencias gastan muchos Godos,
 Todos blasonan , nadie los imita,
 I no son successores , sino apodos.
 Vino el betun precioso , que vomita
 La vallena , o la espuma de las olas,
 Que el vicio , no el olor , nos acredita.
 I quedaron las huestes Españolas
 Bien perfumadas , pero mal regidas.

* Vaso para
 sacrificar a
 Bacco, Virg.
 Lib. 5.
*Hic duorité
 meo libans
 Carchesia Ba
 cho.*

I alajas las que fueron pieles solas,
 Estaban las haçañas mal vestidas,
 I aun no se hartaba de buriel, i lana
 La vanidad de fembras presumidas.
A la seda pomposa Siciliana,
 Que manchò ardiente Murice, el Romano,
 I el oro hicieron aspera, i tyrana.
 Nunca al duro Español supo el gusano
 Persuadir, que vistiesse su mortaja,
 Intercediendo el Can por el Verano.
 Hoi desprecia el honor al que trabaja,
 I entonces fue el trabajo executoria,
 I el vicio graduò la gente baja.
 Pretende el alentado joven gloria,
 Por dexar la bacada sin marido;
 I de Ceres offende la memoria.
Vn animal a la labor nacido,
 I Symbolo celoso a los mortales,
 Que a Iove fue disfraz, i fue vestido;
 Que un tiempo endureciò manos Reales,
 I detrás de el los Consules gimieron,
 I rumia luz en Campos Celestiales;
 Por qual enemistad se persuadieron,
 A que su apocamiento fuesse haçaña,
 I a las mießes tan grande offensa hicieron.
 Que cosa es ver un infançon de España,
 Abreviado en la silla a la ginetá,
 I gastar un caballo en una caña.
 Que la niñez al gallo le acometa
 Con semejante municion, apruevo;
 Mas no la edad madura, i la perfeta.
 Exercite sus fuerças el mancebo
 En frentes de esquadrones; no en la frente
 De el util bruto la hasta de el acebo.
 El trompeta le llama diligente,
 Dando fuerça de lei el viento vano,
 I al son estè el exercito obediente.
 Con quanta magestad llena la mano

MEL POMENE

La pica, i el mosquete carga el ombro,
 De el que se atrebe a ser buen Castellano.
 Con asco entre las otras gentes nombro,
 Al que de su persona sin decoro
 Mas quiere nota dar, que dar afombro.
 Ginetas, i cañas son contagio Moro,
 Restituianse Iustas, i Torneos,
 I hagan pazes las capas con el toro.
 Passadnos vos de juegos a tropheos,
 Que solo grande Rei, i buen Privado,
 Pueden executar estos deseos.
 Vos, que haceis repetir siglo pasado,
 Con desembarçarnos las personas,
 I sacar a los miembros de cuidado.
 Vos distes libertad con las valonas,
 Para que sean corteses las cabeças,
 Desnudando el enfado a las coronas.
 I pues vos enmendastes las corteças,
 Dad a la mejor parte medicina,
 Vuelvanse los tablados Fortaleças.
 Que la cortés Estrella, que os inclina
 A privar sin intento, i sin vengança,
 Milagro, que a la invidia defatina.
 Tiene por sola bienaventurança,
 El reconocimiento temeroso,
 No presumida, i ciega confiança.
 I si os dio el ascendiente generoso
 Escudos, de armas, i blasones llenos,
 I por timbre el martyrio glorioso,
 Mejores sean por vos los que eran buenos:
 Guzmanes, i la cumbre desdeñosa
 Os muestre a su pesar campos serenos.
 Lograd, Señor, edad tan venturosa,
 I quando nuestras fuerças examina
 Persecucion unida, i belicosa,
 La militar valiente disciplina
 Tenga mas platicantes que la plaça,
 Descantien tela falsa, i tela fina.

Succeda a la Marlota la Coraça,
 I si el Corpus con danças no los pide,
 Velillos, i oropel no hagan baça.
 El que en treinta laçaios los divide,
 Hace fuerte en el toro; i con un dedo
 La hace en el la vara, que los mide.
 Mandadlo así; que aseguraros puedo,
 Que habeis de restáurar mas que Pelaio;
 Pues valdrá por exercitos el miedo,
 I os verá el Cielo administrar su raio.



MELPOMENE Trágico proclamat moesta boatu.

Anonym.



D. J. A. Inv.

A. Com. Delin.

Musico horror es mi acento,
TRAGEDIA soi siempre, en tanto
Que a las EXEQVIAS el llanto
No ia acuerda mi Instrumento.

Trueca aín Venus en feroz
Semblante aqui su blandura:
I si amor caritas procura,
Lagrimas canta mi voz

D. J. A. Inv.

MVSA III? TOY
LVCIVS ANNÆVS SENECA:

Dies iste, quem tanquàm Extremum
reformidas, Æterni Natalis est.
Interea tamen scies, Magnorum
Virorum, non minus Præsentià,
esse utilem Memoriam.

MELPOMENE,

MVSA III.

CANTA FVNEBRES MEMORIAS
DE PERSONAS INSIGNES,

FVNERAL ELOGIO

En la muerte de el Bienaventurado Rei Don Philippe III.

SONETO I.

Mereciste Reinar, i mereciste
No acabar de Reinar, i lo alcançaste
En las almas al punto, que espiraste;
Como el Reinar al punto, que naciste,
Rei te llamaste, quando Padre fuiste,
Pues la serena frente, que mostraste,
De el amor de tus hijos coronaste,
Cercó a quien mas valor, que al oro asiste,
Militó tu Virtud en tus Legiones,
Vencieron tus exercitos armados
Igualmente de acero, i Oraciones.
Por reliquia llevaron tus soldados
Tu nombre, i por exemplo tus acciones;
I fueron Victoriosos, i Premiados,

MELPOMENE,

Tumulo al Serenísimo Infante Don Carlos.
 Habla España al Escorial, Entierro de sus Reies.

II. **E**Ntre las Coronadas sombras mías,
 Que guardas, ó glorioso Monumento,
 Bien merecen lugar, bien ornamento,
 Las Llamas antes, ia Ceniças frias.
 Guarda, ó ! sus breves malogrados dias
 En religioso, i alto sentimiento,
 Ia que en polvo atesora el escarmiento
 Su gloria a las supremas Monarchias,
 No passe Huesped por aquí, que ignore
 El duro caso; i que en las piedras duras
 Con los ojos, que el Titulo leiere.
 A Don Carlos no aclame, i no le Hore;
 Sino fuere mas duro, que ellas duras,
 Quando lo que ellas sienten, no sintiere.

Al mismo Señor Infante.

III. **T**V alta Virtud, contra los tiempos fuerte,
 Tanto, Don Carlos, dilatò su vuelo,
 Que diò codicia de goçarla al Cielo,
 I de vencerla al braço de la muerte.
 Si puede donde estàs, de alguna fuerte,
 Entrar cuidado de piadoso celo,
 Mira invidioso, i lastimado al suelo,
 Anegado en las lagrimas que vierte.
 Si el Cielo adornas, vuelto Estrella hermosa,
 Qual ojo fuio puedes ver el llanto,
 Que de los nuestros es raçon que esperes,
 Pues segun fue tu vida generosa,
 No dudo, que tu pie, en el Choro Santo,
 Pise Estrellas, si Estrella en èl no fueres.

Inscripcion al Tumulo de la Excelentísima Duquesa de Lerma.

IV. **S**I con los mismos ojos que leieres
 Las letras de este Marmol, no llorares;

I en lagrimas tu vista defatares,
 Tan Marmol Huesped, como el Marmol eres.
 Mira, si grandes glorias ver quisieres,
 Estos sagrados Tumulos, i Altares:
 I es bien, que en tanta Magestad repares,
 Si llevar que contar donde vas, quieres.
 Guardo en silencio el nombre de su dueño,
 Que si le fabes, parecer te ha poca
 Tan ilustre grandeça a sus despojos.
 Solo advierte, que cubre en mortal fueño
 Al Sol de Lerma enternecida roca;
 I vete, que hartò debes a tus ojos.

*Inscripcion en el Tumulo de Don Pedro Giron, Duque de Ossuna,
 Virrei, i Capitan General de las dos Sicilias.*

V. **D**E la Asia fue terror, de Europa espanto,
 I de la Africa raio fulminante;
 Los golfos, i los puertos de Levante
 Con sangre calentò, creciò con llanto.
 Su nombre solo fue Vitoria, en quanto
 Reina la Luna en el maior Turbante.
 Pacificò Motines en Brabante,
 Qu su grandeça sola pudo tanto.
 Divorcio fue de el mar, i de Venecia,
 Su desposorio dirimiendo el peso
 De naves, que temblaron Chypre, i Grecia.
 I a tanto vencedor venciò un proceso,
 De su desdicha su valor se precia:
 Muriò en prision, i muerto estuvo preso.

Compendio de las Hazañas de el mismo, en Inscriptio sepulcral.

VI. **D**iez Galeras tomò, treinta Vageles,
 Ochenta Vergantines, dos Mahonas;
 Aprisionòle al Turco dos Coronas,
 I los Cofarios fuios mas crueles.
 Sacò de el remo mas de dos mil Fieles,
 I Turcos puso al remo mil personas;

MELPOMENE,

I tu, bella Parthenope, aprisionas
 La frente, que agotaba los Laureles;
 Sus llamas vió en su Puerto la Goleta,
 Chicheri, i la Calivia saqueados,
 Lloraron su Baston, i su Gineta.
 Palido vio el Danubio sus soldados,
 I a la Mosa, i al Rhin dio su trompeta;
 Lei, i murió temido de los Hados.

Epitaphio de el Sepulcro, i con las Armas de el Proprio.

Habla el Marmol.

VII. **M**Emoria foi de el mas glorioso pecho
 Que España en su defensa vió triunphante;
 En mi podrás, amigo Caminante,
 Vn rato descansar de el largo trecho.
 Lagrimas de Soldados han deshecho
 En mi las resistencias de diamante:
 Io cierro al que el Occaso, i el Levante
 A su victoria dió circulo estrecho,
 Estas Armas viudas de su Dueño,
 Que visten de funesta valentia
 Este, si humilde, venturoso leño.
 De el Grande Otúna son, El las vestia;
 Hasta que apresurado el postrer sueño
 Le ennegreció con noche el blanco Día.

Titulo Funeral de Federico, hermano de el Marques Espinola.

Dióle muerte la guarnicion de su espada, peleando,
 con el golpe que en ella dió una bala de artilleria.

VIII. **B**Landamente descansán, Caminante,
 Debaxo de estos Marmoles elados,
 Los hueslos en ceniza desatados,
 De el Marte Ginovés siempre triumphante.
 No los pisés, no pases adelante,
 que es profanar despojos respetados,

Quando no de la Muerte , de los Hados;
 Que obligan a la Fama , que los cante.
 El Raio artificioso de la Guerra,
 Emula de Virtud la diestra airada
 En esta Piedra a Federico cierra:
 Que la Muerte en el plomo disfraçada,
 No se la pudo dar en Mar , ni Tierra,
 Sin favor de su Mano , i de su Espada.

Tumulo de Don Francisco de Sandoval , i Roxas , Duque de Lerma , i Cardenal.

IX. **C**olumnas fueron , los que miras hueffos;
 En que estribò la Ibera Monarchia,
 Quando vivieron fabrica , i regia
 Anima generosa sus progressos.
 De los dos Mundos congojosos pesos:
 Descansò , la que ves ceniza fria:
 El feso , que esta cavidad vivia,
 Calificaron prosperos successos.
 De Philippe Tercero fue valido,
 I murió de su gracia retirado,
 Porque en su falta fuese conocido:
 Dexò de ser dichoso , mas no amado:
 Mucho mas fue no siendo , que habia sido,
 Esto al Duque de Lerma te ha nombrado.

*Inscripcion al Marques Ambrosio Spinola , que gobernò las Armas
 Catholicas en Flandes.*

X. **L**O que en Troia pudieron las traisiones,
 Sinon , i Vlyffès , i el Caballo duro,
 Pudo de Hostende en el soberbio muro
 Tu espada , acaudillando tus legiones.
 Caiò , al aparecer tus esquadrones,
 Frisa , i Bredà por tierra; i mal seguro
 Debaxo de tus armas vío el perjuo
 Sin blason su Muralla , i sus Pendones:
 Todo el Palatinado sugetaste
 Al Monarcha Español , i tu prefencia

Al furor de el Herege fue contraste.
 En Flandes dixo tu valor tu ausencia,
 En Italia tumuerte , i nos dexaste,
 Spinola , dolor sin resistencia.

*Funeral discurso de Annibal , tomando el Veneno para morir , viendose
 viejo , solo , i defterrado.*

Es imitacion de Iuvenal.

XI. **Q**Vitemos al Romano este cuidado,
 I un numero a sus muchos prisioneros;
 Pues me temen los Consules severos
 Amenaza caduca de su estado.
 Impaciente a los terminos de el Hado
 Salga la alma ; que armo tantos guerreros;
 No aprendan a servir estos postreros
 Años , que de el afan he reservado.
 Prodigio de el Spiritu , i la vida,
 Desprecio dilatar vegez cansada;
 Vengança les darè , no Triumpho, i Gloria.
 Que es desesperacion bien entendida,
 Buscar muerte a la afrenta anticipada:
 Quede a guardar la Vida , a la Memoria.

Sepulcro de Iason , el Argonauta.
 Habla en èl un pedaço de la Entena de su Nave , en cuya figura
 se supone esta Profopoeia.

XII. **M**I Madre tuve en asperas Montañas,
 Si inutil con la edad soi seco Leño:
 Mi sombra fue regalo a mas de un sueño,
 Supliendo al jornalero las Cabañas.
 De el viento despreciè sonoras sañas.
 I al encogido himbierno cano ceño;
 Hasta que a la segur villano dueño
 Dio licencia de herirme las entrañas.
 Al Mar di remos, a la Patria fria
 De los graniços vela , fui ligero

Tranfito a la soberbia, i ofadia.
 O amigo Caminante, ò Pasajero,
 Dile blandas palabras este dia
 Al Polvo de la son mi Marinero.

Elogio Funeral a Don Melchor de Bracamonte, hijo de los Condes de Peñaranda, gran soldado, sin premio.

XIV. **S**empre; Melchor, fue bienaventurada:
 Tu vida, en tantos trances en el suelo;
 I es bienaventurada ia en el Cielo,
 En donde solo pudo ser premiada.
 Sin ti quedò la guerra desarmada,
 I el merito agraviado sin consuelo;
 La Nobleça; i Valor en llanto, i duelo;
 I la satisfacion mal disfamada.
 Quanto no te premiaron; mereciste,
 I el premio en tu valor acobardaste,
 I el excederle fue; lo que tu viste.
 El cargo, que en el Mundo no alcancaсте,
 Es el que iace, el huerfano, i el triste,
 Que tu de su desden te coronaste..

Sepulcro de el Buen Iuez Don Berenguel de Aois.

Fue de el Consejo Supremo, i sirviò 30 años. El Marmol habia:

XIV. **S**I Cuna, i no Sepulcro pareciere,
 Por no sobre escribirme el, Aqui iace,
 Huesped, advierte, que en la tumba nace,
 Quien como Berenguel a vivir muere..
 El que la Toga, que vistiò, vistière,
 I no le imita en lo que juzga; i hace;
 Con este exemplo santo se amenace;
 El que le sigue; fu Blason espere.
 Falleció sin quexosos, i dinero;
 Enterròle el Consejo; i enterrado,
 En el guardò el Consejo mas severo;
 Edificò viviendo amortajado,

MELPOMENE,

No edificò para vivir logrero,
Por èl nadie llorò, i hoi es llorado.

*En la muerte de Don Rodrigo Calderon, Marques de Siete Iglesias,
Capitan de la Guarda Tudesca.*

Muriò degollado en la Plaça de Madrid.

XV. **T**V Vida fue invidiada de los ruines,
Tu Muerte de los buenos fue invidiada;
Dexaste la desdicha acreditada,
I empeçaste tu Dicha de tus Fines.
De el metal ronco fabricò clarines
Fama, entre los pregones disfrazada;
I Vida eterna, i Muerte desdichada
En un filo tuvieron los confines.
Nunca vio tu persona tan gallarda
Con tu guarda la Plaça, como el dia
Que por tu muerte su alabança aguarda.
Mejor guarda escogió tu valentia,
Pues que hizo tu Angel con su guarda
En la Gloria lugar a tu agonía.

*Tumulo de Don Francisco de la Cueva i Silva, grande Jurisconsulto,
i Avogado.*

Fue Varon mui Noble, Limosnero, i Poeta.

XVI. **E**Ste, en trage de Tumulo, Museo;
Sepulcro, en Academia transformado,
En donde està en Cenizas desatado
Iason, Licurgo, Bartulo, i Orpheo.
Este Polvo, que fue de tanto Reo
A filo, dulcemente raçonado,
Cadaver de las Leies consultado,
En quien si lloro el fin, las glorias leo.
Este de Don Francisco de la Cueva
Fue prision, que su vuelo nos advierte,
Donde Piedad, i Merito le lleva.
Todas las Leies con discurso fuerte

Vencio, i así parece cosa nueva,
Que le veciese, siendo Lei, la Muerte.

*Inscripcion en el Sepulcro de la Señora Duquesa de Naxara,
Condesa de Valencia, &c.*

Fue Muger de el Duque de Maqueda, Virrei de Sicilia.

XVII. **A** La Naturaleça la Hermosura,
A toda la Hermosura, la Belleça
El Blason, i la Sangre a la Nobleça;
Al discurso el acierto, i la cordura,
Guarda este monumento, i Sepoltura,
Con mas piedad de el Marmol, que dureça,
De el Merito vencida la Grandeça,
Dexada por plebeia la Ventura,
Aquí descança en paz, aquí reposa.
La Duquesa de Naxara, i la Tierra:
La guarda el sueño leve, i religiosa.
O Huesped, tu que vives sombra en guerra,
Dile blandas palabras a la Lofa,
Que tan esclarecidas venas cierra.

*Elogio ilustre en la muerte de el Marques de Alcalá, Padre de la Excelen-
tísima Señora Duquesa de Medina Celi.*

XVIII. **Q** Vanto dexaras de vivir, si huvieras.
Vivido una hora mas, o Generoso
Marques, pues ia en el Reino de el reposo;
Ni Tiempo temes, ni la Muerte esperas!
Nueva lumbre contemplo en las Espheras:
La piedad de tu Spiritu glorioso
Robòle a nustra edad Hado invidioso,
A ti Clemente en glorias verdaderas.
En Vos, Excelentísima Señora,
Quando vuestro doctor con las querellas.
En tan piadosas lagrimas le llora,
Estrellas dexa, i va a goçar Estrellas:
Estas enluta, quando aquellas dora,

I para consolaros vive en ellas.

Al mismo.

Empieça con una alusion al Apellido de *Afán de Ribera*, de los Excelentísimos Duques de Alcalá.

- XIX. **R**ibera, hoi Paraíso; Afán, hoi Gloria;
 Que anfi a Descanso hoi pasa el Appellido,
 De tantas Magestades deducido,
 Blason, que vive en immortal Historia;
 Contra el Tiempo, i Olvido la victoria
 Os asegura el Realesclarecido
 Hijo, en quien ia dexais Padre, i Marido
 Al Phenix, que os fecunda la memoria.
 Dexais la pena sí, pero consuelo
 Tan cerca, que si ia no alivia el llanto,
 Iusto será, mas delcortès al Cielo.
 * Por solti-Dexaisla excelsó * Sostituto, en tanto
 tuto. Que vuestra Alma gloriosa dexa el suelo,
 I llevaisla en el alma al Cielo santo.

Inscripcion al Tumulo de el Rei de Francia Enrique IIII.
 Diole muerte con un cuchillo Francisco Rebellac, el dia de la
 Coronacion de la Reina.

- XX. **S**V mano Coronò su cuello ardiente,
 I el acero le dio Cetro, i Espada:
 Hiçose Reino a sí con mano armada,
 Conquistò, i gobernò Francesa gente.
 Su diestra fue su exercito valiente
 Sintio su peso el Mar; vio fatigada
 El alto Pyrineo de gente osada
 La nieve, ceño cano de su frente.
 Su Herencia conquistò, por merecerla;
 Nacio Rei por la sangre, que tenia;
 Por la que derramò, fue Rei famoso.
 A fortuna quitò (por no deberla
 Solo a la sucefsion) la Monarchia;

I vengò a la Fortuna un alevoso.

Memoria Funebre de el mismo Rei.

Busca la causa de su muerte.

XXI. **N**O pudo haber Estrella, que infamase
 Con tal inclinacion sus raios de oro;
 Ni a tanta Magestad perdiò el decoro.
 Hora, por maliciosa que pasase.
 Ni pudo haber Deidad, que se indignase,
 I diessè tan vil causa a tanto lloro:
 Raios vengan la ira al alto Choro,
 No era bien, que un traidor se la vengase.
 Gusto no pudo ser, matar muriendo;
 I menos interes, pues no respeta
 La desesperacion, precio, ni gloria.
 Invidia de el infierno fue, temiendo,
 Que la Guerra, i la Caja, i la Trompeta
 Despertàran de España la memoria.

Epitaphio para el mismo.

XXII. **N**O llegò a tanto invidia de los Hados,
 Ni bastò para tanto fuerça alguna:
 Temiò queexas de el Mundo la Fortuna,
 De quien sus braços fueron respetados.
 I veisle iace en Marmores elados
 (Ansi lo quiere Dios) el que ninguna
 Diestra temio debaxo de la Luna;
 El que armò con su pecho sus soldados.
 La cana edad le perdonò piadosa,
 La flaca enfermedad le guardò vida,
 Con que buscar pudiera honrosa muerte.
 Todo lo malogrò mano alevosa,
 Quitando al Mundo el miedo en una herida
 De el mas vil hombre, al Principe mas fuerte.

Glorioso Tumulo a la Serenissima Infanta Sor Margarita de Austria.

Fue Hija, Nieta, Hermana, i Tia de Emperadores, i Monja descal-
ça de San Francisco, en Madrid.

XXIII. **L** As Aves de el Imperio coronadas
Mejoraron las alas en tu vuelo,
Que con el Pobre, i Seraphin al Cielo
Sube, i volando figue sus pisadas.
O quan Cesareas venas, quan sagradas
Frentes se coronaron con tu velo!
I esplendido el saial vencio en el suelo
Purpura Tyria, i minas de oro hiladas.
La silla mas excelsa, mas gloriosa
Que perdiò el Seraphin amotinado,
Premiò a Francisco la Humildad; i hoi osa
La tierra emula al Cielo, en alto grado
Premiarle con la frente mas preciosa,
Que Imperiales coronas han cercado.

Funeral Elogio al Padre Maestro Fray Hortensio Felix Paravicino, i
Arteaga, Predicador de su Magestad.

XXIV. **E** L que vivo enseñò, difunto mueve,
I el silencio predica en el difunto:
En este Polvo mira, i llora junto
La vista, quanto al Pulpito le deve,
Sagrado, i dulce el Choro de las Nueve
Enmudece en su voz el contrapunto:
Faltò la admiracion a todo Assunto,
I el Phenix, que en su pluma se renueve.
Señas te doi de el docto, i admirable
Hortensio, tales, que callar pudiera
El nombre religioso, i venerable,
La muerte aventuràra, si le oiera,
A perder el Blason de inexorable,
I fino fuera forda, le perdiera.

*Lamentable Inscripcion para el Tumulo de el Rei de Suecia,
Gustavo Adolfo.*

Despues de muchas Victorias , murio peleando en
vna Batalla.

XXV. **R** Aio ardiente de el Mar elado, i frio,
I fulminante aborto tendi el vuelo;
Incendio primogenito de el cielo
Logrè las amenazas de mi brio.
Fatigùe de Alemania el grande Rio,
Crecile, i calentè con fangre el suelo,
Açote permittido fui de el Cielo,
I terror de el * Augusto Señorio.
I Bala prouidente, i vengadora,
Burlando de mi arnes , defensa vana,
Me truxo negro sueño, i postrer hora.
I despojo a vengança soberana,
Alma, i cuerpo me llora, quien me llora.
El que los pierde, Que victorias gana!

* Es Anagrã
ma de Gusta-
vo.

Sepulcral Relacion en el Monumento de Vvolistam.

El Cesar Ferdinando II. le hiço de pobre Caballero gran Príncipe,
i por Traidor despues le mandò matar. Habla el Marmol con
Veimar, General de los Suecos.

XXVI. **D** Tole el Leon de España su * Cordero,
I lobo quiso ensangrentar sus galas;
El Aguila Imperial le dio sus alas,
I con sus garras se le oppusò fiero.
Mas soberbio, i aleve, que guerrero,
Al Reino de Bohemia puso escalas;
La eleccion de su Cetro dio a las balas,
I esperò la Corona de el acero.
Caìò deshecho en atomos sangrientos
El Duque de Frisland, por advertidas
Manos en su castigo, i sus intentos,
No se ve el hombre , venè las heridas,

* El Tufon.

MELPOMENE,

De el cuerpo muerto nacen esfarmientos,
Tu los quieres crecer, si los olvidas.

Venerable Tumulo de D. Fadrique de Toledo.

XXVII. **A**L Baston que le vistes en la mano,
Con aspecto Real, i floreciente,
Obedeció pacífico el Tridente.
De el verde Emperador de el Oceano.
Fueron opprobrio al Belga, i Luterano.
Sus Ordenes, sus Armas, i su Gente;
I en su consejo, i brazo, felizmente
Venció los Hados el Monarca Hispano.
Lo que en otros perdió la cobardia
Cobró, armado, i prudente su denuedo,
Que sin victorias no contó algun dia.
Esto fue don Fadrique de Toledo,
Hoi nos da defatado en sombra fria.
Llanto a los ojos, i al discurso miedo.

Tumulo a la Señora Doña Maria Enriquez, Marquesa de Villamaina.

XXV III **Q**Vien alimentarà de luz al dia?
Quien de raios al Sol? Quien a la Aurora?
De perlas, que en tu risa, i boca llora?
De el coral, que en tus labios encendia?
Ia falleció de el Mundo la alegria,
Melancolica, i muftia iace Flora;
Quando el cabello de tu frente dora.
En negro luto la ceniza fria.
Por solo unirse a Dios, tu alma pudo,
Defunirse de el cuerpo, que en el suelo,
Si fue cuerpo, ò deidad, aun hoy lo dudo.
Dichoso en tanto llanto fue su vuelo,
Pues que sube tu spiritu desnudo
De un cielo, por vestirse de otro Cielo.

Tumulo a Colon.

Habla un pedaço de la Nave, en que descubrió el
nuevo Mundo.

XXIX. Imperio tuvé un tiempo, Pasajero,
Sobre las ondas de la Mar salada;
De el viéto fui movida, i respetada;
I fenda abri al Antartico Emisphero.
Soy con larga vejez tosco madero,
Fui haia, i de mis hojas adornada,
De el mismo, que alas hice en mi jornada;
Lenguas para cantar hice primeró.
Acompaño esta tumba tristemente,
I aunque son de Colon estos despojos,
Su nombre callo venerable, i santo,
De miedo, que de lastima la gente.
Tanta agua ha de verter con tiernos ojos,
Que al Mar nos vuelva a entrambos con el llanto.

Tumulo de Achiles.

XXX. Por mas que el tiempo en mi se ha paseado,
I envidias de Alexandro, no han podido
Consumirme; que fuerças he escondido,
Que contra sus injurias he sacado.
Achiles es, quien iace sepultado,
I con silencio duerme noble olvido;
Respeto a las cenizas, en que ha sido
Su valeroso cuerpo defatado.
Raio fue de la Guerra, a Troia espanto,
Iuppiter tuvo miedo de su Acero.
Hasta que dexó la Alma el fragil manto.
Sus hañas cantó el divino Homero,
Si le lloras, de invidia vierte el llanto,
Pues la Fama en el Orbe es su Lettero.

MELPOMENE,
 CANCIÓN FVNEBRE,

EN LA MVERTE DE DON LUIS CARRILLO,
*i Sotomaior, Caballero de la Orden de Santiago, i Quatralbo de
 las Galeras de España.*

M Irè liger a Nave,
 Que con alas de lino en presto vuelo
 Por el aire suave
 Iba segura de el rigor de el Cielo,
 I de tormenta grave.
 En los Golfos de el Mar el Sol nadaba,
 I en sus ondas temblaba;
 I ella preñada de riqueças sumas,
 Rompiendo sus cristales,
 Le argentaba de espumas:
 Quando en furor iguales
 En sus velas los vientos se entregaron;
 I dando en un baxio,
 Sus leños desfató su mesmo brio,
 Que de escarmientos todo el Mar poblaron;
 Dexando de su perdida en memoria,
 Rotas Xarcias, parleras de su historia.
 En un hermoso prado
 Verde Laurel reinaba presumido,
 De pajaros poblado,
 Que, cantando, robaban el sentido
 Al Argos de el cuidado.
 De verse con su adorno tan galana
 La Tierra estaba ufana,
 I en aura blanda la adulaba el viento:
 Quando una nube fria
 Hurtò en breve momento
 A mis ojos el dia:
 I arrojando de el seno un duro raio,
 Tocò la planta bella,
 I juntamente derribò con ella
 Toda la gala, Primavera, i Maio.
 Quedò el suelo de verde honor robado,

I vio en cenizas su soberbia el prado.
Vi, con prodiga vena
 De parlero cristal un Arroiuelo,
 Jugando con la arena,
 I enamorando de su rifa al Cielo:
 A la margen amena,
Vna vez murmurando, otra corriendo,
 Estaba entreteniendo;
 Espejo guarnecido de esmeralda
 Me pareció, al miralle,
 De el prado la guirnalda:
 Mas abrióse en el valle
Vna invidiosa cueva de repente,
 Enmudeció el Arroio,
 Creció la obscuridad de el negro hoio,
 I sepultó recién nacida Fuente:
 Cuya corriente breve restauraron
 Ojos que de piadosos la lloraron.
Vn pintado Gilguero,
 Mas ramillete, que ave parecia
 Con pico lisongero
 Cantor de la Alba, que despierta al dia
 Dulce quanto parlero,
 Su libertad alegre celebrada,
 I la paz, que goçaba:
 Quando en un verde, i apacible ramo,
 Codicioso de sombra,
 Que sobre varia alfombra
 Le prometió un reclamo,
 Manchadas con la liga vi sus galas;
 I de enemigos braços,
 En largas redes, en nudosos laços,
 Presa la ligereça de sus alas;
 Mudando el dulce, no aprendido canto,
 En lastimero son, en triste llanto.
Nave tomó ia puerto;
 Laurel se vè en el Cielo transplantado,
 I de èl texe corona;
 Fuente, hoi mas pura, a la de Gracia corre

MELPOMENE,

Desde aqueste desierto;
 I pajaró con tono regalado,
 Seraphin pisa ia la mejora Zona,
 Sin que tan alto nido nadie borre
 Anfi, que el que a Don Luis llora, no save
 Que pajaró, Laurel, i Fuente, i Nave,
 Tiene en el Cielo, donde fue escogido,
 Flores, i Curso largo, i puerto, i nido.

EPITAPHIO

De Alexandro Macedon.

MADRIGAL.

Licito te serà, buen Caminante,
 Poner en esta losa
 Los ojos, no los pies. Aguarda, tente,
 No pases adelante,
 Que en esta Tumba Funeral reposa
 El glorioso Alexandro blandamente,
 Hiço sentir al ancho mar su peso,
 A las Selvas nadar. Toda la Tierra
 Fatigò con las armas, i la guerra.
 Tuvo sin libertad el Mundo preso;
 Valiò en muchos su nombre por herida,
 Por batalla su miedo. Tanto pudo,
 Que a invidiosa bebida
 Agradeciò su libertad el suelo;
 I desangrada sombra en polvo mudò
 Iace, quien de cortès perdonò al Cielo.

EPICEDIO

*En la muerte de una Ilustre señora, hermosa, i difunta en lo
 florido de su edad.*

SYLVA FVNERAL.

Dexa la Alma, i los ojos,
 En este monumento por despojos,
 O amigo Pasajero,
 Que en esta tumba se athesora entero

El imperio de Amor en poca tierra,
 La municion, las armas de su guerra;
 Su Triumpho, su Victoria,
 El Extasis de amor; toda la gloria,
 I mas dulce deleite de la vista;
 El Patrimonio todo, i la conquista
 De quantas libertas tuvo el suelo;
 I el vencimiento de la luz de el Cielo.
 Todos ia estos Tropheos son ceniça,
 Que aun en porcion mortal se immortaliza.
 Aquí iace el Amor, no iace Elvira,
 Pues reina aun en el Marmol, i èl suspira.
 Ciegos los ojos dexa, ò tu, en el llanto,
 Por Epitaphio al Monumento santo:
 Dexalos, pues en lagrimas te empleas,
 Que pues ia no la ves, no es bien que veas.
 El Cielo, que soberbia no consiente
 (Sabelo el Seraphin inobediente)
 A la Naturaleça,
 Que contra su poder se amotinaba,
 Blasonando de Elvira la belleça,
 Castigò la soberbia, que ostentaba.
 La Muerte, que ambiciosa en Monarchia
 Vniversal no admite compania,
 Ni igualdad que no abata,
 Nunca justificada, siempre ingrata,
 Defatando aquella Alma generosa
 De su composicion maravillosa.
 Reduxola a cadaver, porque intenta,
 Que ansi como de Elvira no hubo essenta
 Libertad, su corona
 Vnica quede ia, difunta Elvira,
 Que compitiò su inexorable vira;
 I pues no perdonò, no la perdona.
 I aun el Amor no quiso,
 Igualdad con Elvira de sus Leies,
 Que rinden igualmente Vulgo, i Reies.
 En sus ojos las Luces espiraron,
 Que un tiempo soberanas fulminaron;

MELPOMENE,

Todas las flores, i las rosas juntas
 En sus mexillas iacen hoï difuntas;
 Muftia la Primavera,
 Mal vestidos el Monte, i la Ribera.
 Por effo a sus exequias dolorofas.
 Luces han de faltar, flores, i rosas:
 I en vez de las antorchas relumbrantes,
 Coraçones de cera arden amantes,
 Serà fu fepoltura
 (Tales meritos tiene fu hermafura):
 Mina, con fus cabellos,
 Pues Tibar, i el Ophir, fe gaffò en ellos.
 Su boca harà a fu Tumulo theforo,
 Pues perlas, i rubies junta al oro.
 Tu, Huesped, fi piedad tu affeçto mueve:
 No digas, que la Tierra le fea leve;
 Dila, pues guarda Prenda tan preciofa,
 Que fepa fer avara, i cuidadofa:
 Porque encubrir fus perfeçiones raras,
 A pefar de los hombres en el fuefo,
 Hace lifonja al Sol, adula al Cielo.

E X E Q V I A S

A una Tortola, que fe quexaba viuda, i despues fe hallò muerta.

S Y L V A F V N E R A L .

II. **A**L Tronco, i a la Fuente,
 Mas que fu arena, i que fus verdès hojas,
 Honraron tus congojas,
 O Tortola doliente.
 Tu voz acompañaba al Monte feco,
 Dabas que hacer al Eco;
 Vfurpaban los Prados
 El nombre de leales.
 De tu fe, i tu firmeça.
 Nunca fe vieron, nunca los cuidados,
 Las penas, i los males,
 Sino es en tu trifeça,
 Hartos de sentimiento.
 Pues fue tanta tu pena,
 Que le daba a esta arepa

Honra, sino ornamento.
 La sin vida te veo,
 I el Prado està sin ti de-aquella fuerte,
 Que estuvo sin tu amante tu deseo.
 Quien buscare otras causas a tu muerte,
 Fuera de el mucho amar tu compañía,
 Mucho te agrabia, i poco tambien save,
 De lo que con tus alas volò el ciego,
 I de su tyrania;
 Pues que siendo tu Ave,
 Bien mas que el aire, frequentaste el fuego,
 No diò mortal herida.
 Aiuda a tu dolor contra tu vida,
 Para eterno reposo:
 Que io sè, que a tu espiritu amoroso.
 Vino la Muerte airada,
 En tu deseo mas presto, que en su vuelo,
 I mui menos temida, que rogada:
 Pues de tanto dolor, i desconsuelo,
 No pudo haber tan invidiosa mano,
 Que a lastima, ò respeto se negasse.
 Ni caçador que entrasse.
 En este verde llano,
 A quien justa piedad de tus suspiros
 No burlasse los tiros,
 Piedad de todos alcanzar supiste,
 I de ti no pudiste.
 I siendo Ave ligera,
 Para ti sola te volviste Fiera.
 Darè al fuego este leño,
 Dividido en pedaços.
 Seguirà en humo a l' alma de su dueño,
 Luego regalarè con mil ôlores
 Los airès, donde en musicos abraços.
 Goça blandos amores,
 En pacifica calma,
 Junta al marido spiritu tu alma.
 Recibe las exequias de el que oiste,
Quexarse de Amarillis tantas veces;

MELPOMENE,

No como las mereces,
 Ni como las hiciste;
 Pues quando corto quedo,
 Mas Tortola difunta hacer pudiera,
 Que vivo Amante, haciendo quanto puedo.

TVMVLO

DE LA MARIPOSA.

Y Aceptado Amante,
 De amores de la Luz muerta de amores,
 Mariposa elegante,
 Que vistió rosas, i volò con flores,
 I codicioso el fuego de sus galas,
 Ardiò dos Primaveras en sus alas.
 El aliño de el prado,
 I la curiosidad de Primavera,
 Aqui se han acabado,
 I el Galan breve de la Quarta Esphera,
 Que con dudoso, i divertido vuelo,
 Las lumbres quiso amartelar de el Cielo,
 Clementes hospèdaron
 A duras Salamandras llamas vivas,
 Su vida perdonaron:
 I fueron rigurosas, como esquivas
 Con el galan idolatra, que quiso
 Morir como Phaeton, siendo Narciso.
 No renacer hermosa,
 Parto de la ceniza, i de la muerte,
 Como Phenix gloriosa,
 Que su linage entre las llamas vierte,
 Quien no sabe de amor, i de terneça,
 Lo llamarà desdicha, i es fineça.
 Su tumba fue su Amada,
 Hermosa si, pero temprana, i breve;
 Ciega, i enamorada,
 Mucho al Amor, i poco al Tiempo deve,
 I pues en sus amores se deshace,
 Escríbase, *Aqui goça, donde iace.*

ERATO, namt u nomen Amoris habes.
Ovidi.



D. J. A. Inv.

A. Cano Delin.

Alas queixas de el AMOR
lo tan tierno templo el Canto,
Que ia suena dulce el llanto,
I ia regala el dolor.

Si enciende hoy la Tierra el Ciego,
Si el Bendado triumpho ain hoy,
La Gloria a su Triunpho doi,
La Llama doi a su Fuego.

D. J. A.

La Ceriman Lanchet. Sculp.

LVCIVS
ANNÆVS SENECA.

Numquid ergo quisquam
Amat Lucricaufa? Num-
quid ergo ambicionis, aut
Gloriæ? Ipse per se amor,
omnium aliarū rerum ne-
gligens, animos in cupidita-
tem Formæ, non sine spe
mutuæ Charitatis, accendit.

ERATO

MVSA IV.

CANTA HAZAÑAS DE EL AMOR,
I DE LA HERMOSURA.

Amante ausente de el Sugeto amado, despues de larga navegacion.

SONETO I.

FVego, a quien tanto Mar ha respetado,
I que en desprecio de las ondas frias
Pasò abrigado en las entrañas mias,
Despues de haber mis ojos navegado:
Merece ser al Cielo trasladado.
Nuevo esfuerzo de el Sol, i de los dias,
I entre las siempre amantes Gerarchias,
En el Pueblo de luz arder clavado,
Dividir, i apartar puede el camino;
Mas qualquier paso de el perdido Amante
Es quilate al amor puño, i divino.
Yo de jo la alma atrás: llevo adelante
Desierto, i solo el cuerpo peregrino,
I a mi no traigo cosa semejante.

Compara con el Etna las propiedades de su amor.

OStentas de prodigios coronado,
Sepulcro fulminante, Monte aleve,
Las haçañas de el fuego, i de la nieve,
I el incendio en los ielos hospedado.
Arde el hibierno en llamas erizado,
I el fuego lluvias, i granicos beve:
Truena si gimes, si respiras, llueve,
En cenizas tu cuerpo derramado.

Si lo no fuera a tanto mal nacido,
 No tuvieras , o Etna , semejante;
 Fueras hermoso monstró sin segundo:
 Mas como en alta nieve ardo encendido,
 Soi Encelado vivo, i Etna amante,
 I ardiente imitacion de ti en el mundo.

Ausente se halla en pena mas rigurosa, que Tántalo.

III. **D**ichofo puedes , Tántalo , llamarte,
 Tu, que en los Reinos vanos cada dia
 Delgada sombra , defangrada , i fria,
 Ves de tu misma sed martyricarte.
 Bien puedes en tus penas alegrarte
 (Si es capaz aquel Pueblo de alegria)
 Pues que tiene , hallarás , la pena mia
 De el Reino de la noche maior parte.
 Que si a ti de la sed el mal eterno
 Te atormenta , i mirando l' agua elada,
 Te huie , si la llama tu suspiro:
 Io ausente venço en penas al infierno,
 Pues tu tocas , i ves la prenda amada;
 Io ardiendo , ni la toco, ni la miro.

*Con exemplos muestra a Flora la brevedad de la hermosura , para
 no malograrla.*

IV. **L**A mocedad de el año , la ambiciosa
 Verguença de el jardín , el encarnado
 Oloroso Rubi , Tyro abreviado,
 Tambien de el año presuncion hermosa:
 La ostentacion loçana de la Rosa,
 Deidad de el campo , Estrella de el cercado:
 El Almendro en su propia flor nevado,
 Que anticiparse a los calores osa:
 Reprehensiones son , o Flora , mudas
 De la hermosura , i la Soberbia Humana,
 Que a las leies deflor está fugeta.
 Tu edad se pasara , mientras lo dudas;

De aïer te habrás de arrepentir mañana,
I tarde, i con dolor, serás discreta.

Compara el discurso de su amor con el de un arroyo.

V. **T**orcido, desigual, blando, i sonoro,
Te resvalas secreto entre las flores,
Hurtando la corriente a los calores,
Cano en la espuma, i rubio con el oro:
En cristales dispenfas tu thesoro,
Liquido pleçtro a rusticos amores,
I templando por cuerdas Ruiseñores,
Te ries de crecer, con lo que lloro.
De vidro en las lisonjas divertido,
Goçoso vas al monte; i despenado
Espumoso encaneces con gemido.
No de otro modo el coraçon cuitado,
A la prision, al llanto se ha venido,
Alegre, inadvertido, i confiado.

*Finge dentro de si un infierno, cuyas penas procura mitigar, oomo Orpheo,
con la musica de su canto, pero sin provecho.*

VI. **A** Todas partes que me vuelvo, veo *
Las amenazas de la llama ardiente;
I en qualquiera lugar tengo presente
Tormento esquivo, i burlador desseo.
La vida es mi prision, i no lo creo;
I al son de el hierro, que perpetuamente
Pesado arrastro, i humedezco ausente,
Dentro en mi proprio, pruebo a ser Orpheo.
Hai en mi coraçon furias, i penas:
En el es el Amor fuego, i Tyrano;
I io padezco en mi la culpa mia:
O dueño sin piedad, que tal ordenas!
Pues de el castigo de enemiga mano
No es precio, ni rescate l'harmenia.

Amante que hace leccion para aprender a amar de Maestros irracionales

En Genova tiene un Caballero una Huerta, i en ella una gruta hecha de la Naturaleça en un cerro, de cuiu bruta techumbre menudamente se destila por muchas partes una fuente con ruido apacible. Succedio, que dentro de ella oïo un Pajaro, que llamã Solitario, i al entrar el, se salio. En esta ocasion se escribio este Soneto.

VII. **M**Vfico llanto en lagrimas sonoras
 Lloro Monte doblado en cueva fria;
 I destilando liquida harmonia,
 Haze las peñas citharas canoras,
 Ameno, i escondido a todas horas,
 En mucha sombra alverga poco dias;
 No admite su silencio compañia
 Solo a ti, Solitario, quando lloras.
 Son tu nombre, color, i voz doliente,
 Señas mas que de pajaro, de amante;
 Puede aprender dolor de ti un ausente.
 Estudia en tu lamento, i tu semblante
 Gemidos este monte, i esta fuente;
 I tienes mi dolor por estudiante.

Exaggeraciones de su Fuego, de su Llanto, de sus Suspiros, i de sus Penas.

VIII. **S**I el abismo, en diluvios desatado,
 Huviera todo el fuego consumido;
 El que enjuga mis venas, mantenido
 De mi sangre, le huviera resarado.
 Si el Dia, por Phaeton descaminado,
 Huviera todo el Mar, i aguas bebido;
 Con el piadoso llanto, que vertido,
 Las huvieran mis ojos renovado.
 Si las legiones todas de los Vientos
 Guardar * Vlyssès en prision pudiera,
 Mis suspiros sin fin otros formaran.

*Homero en el principio de el Lib. 10 de la *Vlyssia*.

Si de el infierno todos los tormentos
 Con su musica Orpheo suspendiera,
 Otros mis penas nuevos inventaran.

*Aquerdase de su libertad cobrada, i vuelta a perder; i aunque confiesa la
 felicidad de aquel estado, se reconoce a si mismo
 sin valor para desearle.*

IX. **I**A que no puedo P alma, los dos ojos
 Vuelvo al dulce lugar, donde rendida
 Dexè mi antigua Libertad, vestida
 De mis humedas ropas, i despojos.
O si sintiera ia los laços flojos,
 En que tyrano Amor la tiene afida!
O el defengañò tardo de mi vida,
 A su prision burlàra los cerros!
A ti me fuera luego, i de tu techo
 Las paredes vistiera, por honrarte,
 Con duro laço por mi bien deshecho.
 Mas hallome en prision tan de su parte,
O Libertad, que faltas a mi pecho,
 Para poder sin Fili desearte.

*No se disculpa como los necios Amantes, de atreberse à amar: antes per-
 suade a ser superior hermosura, la que no permite resisten-
 cia para ser amada.*

X. **N**O sino fuera io, quien solamente
 Tuviera libertad despues de veros:
 Fuerça, no atrebimiento, fue el quereros,
 I presuncion, penar tan altamente.
O sè menos dichoso, que valiente;
 Supe, fino obligaros, conoceros:
 I ni puedo olvidaros, ni offenderos,
 Que nunca puro amor fue delinquente.
 No desdeña gran Mar fuente pequeña,
 Admitte el Sol en su familia de oro
 Llama delgada, pobre, i temerosa;
 Ni humilde, i baja exhalacion desdeña,

Esto alegan las lagrimas que lloro,
 Esto mi ardiente llama generosa.

Ardor disimulado de Amante.

El monte *Vesuvio*, hoy llamado la *Montaña de Soma*,
 arde en la cima, vestido en contorno de jardines.

- XI. **S** Alamandra frondosa, i bien poblada,
 Te vió la Antigüedad; Columna ardiente,
 O Vesuvio; Gigante el mas valiente,
 Que al Cielo amenaçò con diestra osada.
 Despues, de varias flores esmaltada,
 Jardin piramidal fuiste, i luciente
 Mariposa en tus llamas inclemente,
 I en quien toda Pomona fue abrasada.
 Ia Phenix cultivada te renuevas,
 En eternos incendios repetidos,
 I noche al Sol, i al Cielo luzes llevas.
 O Monte, emulacion de mis gemidos,
 Pues io en el coraçon, i tu en las cuevas,
 Callamos los Volcanes florecidos.

*A Aminta, que teniendo un Clavel en la boca, por morderle, se mor-
 dió los labios, i salió sangre.*

- XII. **B**astavale al Clavel verse vencido
 De el labio, en que se vio, quando esforçado
 Con su propria verguença lo encarnado,
 A tu rubi se vió mas parecido:
 Sin que en tu boca hermosa dividido
 Fuèlle de blancas perlas graniçado;
 Pues tu enojo, con èl equivocado,
 El labio por clavel dexò mordido.
 Sino cuidado de la sangre fuèlle,
 Para que a presumir de Tyria grana,
 De tu purpura liquida aprendiesse.
 Sangre vertiò tu boca soberana,
 Porque roja victoria amaneciesse,
 Llanto al Clavel, i risa a la mañana.

Venganza en figura de Consejo a la hermosura passada.

Tomò el argumento deste Soneto , de la costumbre antigua , de dedicar a Venus sus espejos las hermosas , tyranicadas de la edad.

XIII. **I**A, Laura , que descansa tu ventana
 En sueño, que otra edad tuvo despierta;
 I attentos los umbrales de tu puerta,
 Ia no escuchan de amante queja insana:
 Pues cerca de la noche, a la mañana
 De tu niñez sucede tarde ierta;
 Mustia la Primavera, la luz muerta,
 Despoblada la voz, la frente cana:
 Cuelga el Espejo a Venus, donde miras,
 I lloras, la que fuiste , en la que hoi eres,
 Pues suspirada entonces, hoi suspiras.
 I ansi lo que no quieren, ni tu quieres
 Ver, no verán los ojos, ni tus iras,
 Quando vives vegèz, i niñez mueres.

A una Phenix de diamantes , que Aminta traia al Cuello.

XIV. **A** Minta, si a tu pecho, i a tu cuello
 Esta Phenix preciosa a olvidar viene
 La presuncion de unica, que tiene;
 En tu rara belleza podrá hacello.
 Si viene a mejorar, sin merecello,
 De incendio (que dichosamente estrene)
 Hoguera de oro crespo la preuiene
 El pielago de luz en tu cabello.
 Si variar de muerte , i de elemento
 Quiere, i morir en nieve; la blancura
 De tus manos la ofrece monumento.
 Si quiere mas eterna sepultura,
 Si ia no fuèssè eterno nacimiento,
 Con mi invidia la alcance en tu hermosura.

Aminta que se cubrio los ojos con la mano.

XV. **L**O que me quita en fuego, me dà en nieue
 La mano, que tus ojos me recata;

I no es menos rigor con el que mata;
 Ni menos llamas su blancura mueve.
 La vista frescos los incendios beve,
 I volcan por las venas los dilata;
 Con miedo attento a la blancura trata.
 El pecho amante, que la siente aleve.
 Si de tus ojos el ardor tyrano.
 Le passas por tu mano por templarle,
 Es gran piedad de el coraçon humano;
 Mas no de ti, que puede al occultarle,
 Pues es de nieve, derretir tu mano;
 Si ia tu mano no pretende elarle.

*Difficulta el retratar una grande Hermosura, que se lo habia mandado.
 i ensēña el modo, para que fuese posible.*

XVI. **S**I quien ha de pintaros, ha de veros,
 Si no es posible sin cegar miraros,
 Quien serà poderoso a retrataros,
 Sin offender su vista, i offenderos?
 En nieve, i rosas quise floreceros;
 Mas fuera honrar las rosas, i agrabiaros;
 Dos Luceros por ojos quise daros,
 Mas quando lo soñaron los Luceros?
 Conoci el imposible en el bosquejo:
 Mas vuestro espejo a vuestra lumbre propia.
 Asegurò el acierto en su reflejo.
 Podraos el retratar sin luz impropia,
 Siendo vos de vos propria en el espejo,
 Original, Pintor, Pincel, i Copia.

Ceniça en la frente de Aminta el Miercoles de ella.

XVII. **A**Minta, para mi qualquiera dia
 Es de ceniça, si merezco verte;
 Que la luz de tus ojos es de suerte,
 Que aun encender podrá la nieve fria.
 Arde dichosamente la alma mia,
 I aunque Amor en ceniça me convierte,

Es de Phenix ceniza, cui a muerte
 Parto es vital, i nueva Phenix cria.
 Puesta en mis ojos dice eficazmente,
 Que soi mortal, i vanos mis despojos;
 Sombra obscura, i delgada, polvo ciego;
 Mas la que miro en tu espaciosa frente,
 Advierte las haçañas de tus ojos;
 Pues quien los vè es ceniza; i ellos fuego.

A una Dama, que apagò una bugia, i la bolviò a encender soplandola.

XVIII. **L** A lumbre que murió de convencida
 Con la luz de tus ojos, i apagada,
 Por si en el humo se mostrò en lutada,
 Exequias de su llama ennegrecida.
 Bien pudo blafonar su corta vida,
 Que la venció beldad tan alentada,
 Que con el firmamento en estacada
 Rubrica en cada raio una herida.
 Tu, que la diste muerte, ia piadosa
 De tu rigor, con ademán travieso
 La restituies vida mas hermosa.
 Refucitòla un soplo tuio impreso
 En humo, que en tu boca es milagrosa
 Aura, que nace con faccion de beso.

*Impugna la Nobleza divina, de que presume el Amor, con su origen,
 i con sus efectos.*

XIX. **S** I tu Pais, i Patria son los Cielos;
 O Amor, i Venus, Diosa de hermosura,
 Tu Madre, i la Ambrosia bebes pura,
 I hacen aire al ardor de el Sol tus vuelos;
 Si tu Deidad blafona por avuelos
 Herida deshonesto, i la blancura
 De la espuma de el Mar; i tu segura
 Vista humildes gimieron Delpho, i Delos:
 Porque bebes mis venas fiebre ardiente,
 I habitas las medulas de mis huesos?

Ser Dios, i enfermedad, como es decente?
 Deidad, i carcel de sentidos presos,
 La dignidad de tu blason desmiene,
 I tu victoria infaman tus progressos.

Describe a Leandro fluctuante en el Mar.

XX. **F**lota de quantos raios, i centellas
 En puntas de oro el ciego Amor derrama,
 Nada Leandro; i quanto el Ponto brama
 Con olas, tanto gime por vencellas.
 * Es de Vir-Maligna * luz multiplicò en Estrellas,
 gilio. I grande incendio sigue pobre llama:
 En la cuna de Venus, quien bien ama,
 No debiò recelarse de perdellas.
 * Es de Mu-Vela, * i remeros es, nave sedienta;
 seo. Mas no le aprovechò, pues defatado
 Noto los campos liquidos violenta.
 Ni volver puede, ni passar, a nado;
 Si llora, crece el mar, i la tormenta;
 Que hasta poder llorar, le fue vedado.

*Encareciendo las adversidades de los Troianos, exaggera mas la
 hermosura de Aminta.*

XXI. **V**er relucir en llamas encendido
 El muro, que a Neptuno fue cuidado;
 Caliente, i rojo con la fangre el prado,
 I el monte resonar con el gemido:
 A Xanto en cuerpos, i armas impedido,
 I en Heroes, como en peñas, quebrantados;
 A Hector en las ruedas amarrado,
 I en su desprecio a Achilles presumido.
 Los robos licenciosos, los Tyranos,
 La machina de engaños, i armas llena,
 Que esquadras duras, i enemigos vierte,
 No lloraran, Aminta, los Troianos,
 Si en lugar de la Griega hermosa Helena,
 Paris te viera, causa de su muerte.

*A Aminta , que para enseñar el color de su cabello , llegó una vela ,
ise quemò un rizo , que estaba junto al cuello.*

XXII. **E**Nriquecerse quiso , no vengarse
La llama , que encendio vuestro cabello ;
Que de no codiciarle , i poder vello ,
Ni el theforo de el Sol podrá librarfe.
Codicia fue , que puede mal culparfe ,
Robarle quien no pudo merecello :
Milagro fue passar por vuestro cuello ,
I en tanta nieve no temer elarfe.
O quiso introducir en Sol su llama ,
I aprender à ser Dia , a ser Aurora ,
En las endofàs minas , que derrama.
O la haçaña de Herostrato traidora
Repite , i busca por delitos fama
Quemando al Sol el templo , que el adora.

*Descripcion de el ardar Canicular , que respecta al llanto enamora-
do , i no le enjuga.*

XXIII **I**A la infana Canicula , ladrando
Llamas , cueçe las miesès , i en hervores
De frenetica luz los labradores
Vena * Procton los campos abrasando.
El Pielago encendido està exhaliando
Al Sol humos en traje de vapores ;
I en el cuerpo lafange , i los humores
Discurren , sediciotos fulminando.
Bebesc sin piedad la sed de el dia
En las fuentes , i arrosos , i en los rios ,
La rifa , i el cristal , i la harmonia.
Solo de el llanto de los ojos mios
No tiene el Can Maior hydropefia ,
Respetando el tributo a tus desvios.

A una Dama vizca , i hermosa.

XXIV. **S**I a una parte miràran solamente
Vuestros ojos , qual parte no abrasàran ?
I si a diversas partes no miràran ,

* En signifi-
cacionGrie-
ga dice Con
stelació que
viene delàte
de el Can.

Se elarían el Ocaso, ò el Oriente.
 El mirar zambo, i zurdo, es delinquente,
 Vuestras luces izquierdas lo declaran;
 Pues con mira engañosa nos disparan
 Facinorosa luz, dulce, i ardiente.
 Lo que no miran ven, i son despojos
 Suios quantos los ven, i su conquista
 Da a l' alma tantos premios, como enojos.
 Que lei pues mover pudo al mal jurista,
 A que siendo Monarchas de los ojos,
 Los llamase Vizcondes de la vista?

A una Dama tuerta, i muy hermosa.

XXV. **P**Ara agotar sus luces la hermosura
 En un ojo no mas de vuestra cara,
 Grande exemplar, i de belleza rara
 Tuvo en el Sol, que en una luz se apurà
 Imitais pues aquella arquitectura
 De la vista de el Cielo hermosa, i clara;
 Que muchos ojos, i de luz avara,
 Sola la Noche los estenta obscura.
 Si en un ojo no mas, que en vos es dia,
 Tienen, quantos le ven, muerte, i prisiones,
 Al otro le faltara monarchia.
 Aun faltan a sus raios coraçones,
 Victorias a su ardiente valentia,
 I al triumpho de sus luces aun Naciones?

A otra Dama de igual hermosura, i de el todo ciega.

XXVI. **I**Nvidia, Antandra, fue de el Sol, i el dia,
 En que tambien peccaron las Estrellas,
 El quitaros los ojos, porque en ellas
 El fuego blasonase Monarchia.
 A poder vos mirar, la fuente fria
 Encendiera cristales en centellas,
 Viera cenizas sus espumas bellas,
 Tronara fulminando su harmonia.

Hoi ciega juntamente, i desdenosa,
 Sin ver la herida, ni atender al ruego,
 Vista cegais al que miraros osa,
 La nieve esquivada officio hace de fuego;
 I en el clavel flagrante, i pura rosa
 Vemos ciego al desden, i al Amor ciego.

Llanto, Presuncion, Culto, i Tristeza amorosa.

XXVII. **E** Sforçaron mis ojos la corriente
 De este, si fertil, apacible Rio;
 I cantando frenè su curso, i brio,
 Tanto puede el dolor en un ausente.
 Mirème incendio en esta clara fuente,
 Antes que la prendieffe ielo frio;
 I vi, que no es tan fiero el rostro mio,
 Que manche, ardiendo, el oro de tu frente.
 Cubriò nube de incienso tus altares,
 Coronèlos de espigas en manojos,
 Sequè, crecí con llanto, i fuego a Henares.
 Hoi me fuerçan mi pena, i tus enojos
 (Tal es por ti mi llanto) a ver dos mares.
 En un arroyo, viendo mis dos ojos..

*Persuade al Rio, que pues crecido vò con sus lagrimas, tambien
 va ia significando su dolor.*

XXVIII **F** Rena el corriente, ò Tajo, retorcido;
 Tu, que llegas al Mar rico, i dorado;
 En tanto que al rigor de mi cuidado
 Busco (ai si le hallasse!) algun olvido.
 No suenes lisongero, pues perdido
 Vès a quien te bebiò con su ganado;
 Viste de mi color * desanimado
 Los cristales que al mar llevas tendido;
 Pues en llantos me anegan mis enojos,
 Con el recién nacido Sol, no rias,
 Ni alimente tu margen sino abrojos,
 Que no es razon, que si tus aguas frias

* Mortal.

Son lagrimas llovidas de mis ojos;
Rian, quando las lloran ansias mias.

A Amarili, que tenia unos pedacos de un bucaro en la boca.

XXIX. **A** Marili, en tu boca soberana
Su tez el barro de carmin colora:
Ià de coral mentido se mejora,
Ià aprende de tus labios a fer grana.
Apenas el clavel, que a la mañana
Guarda en rubi las lagrimas, que llora,
Se atreverà con èl, quando atthesora
La sangre enfi de Venus, i Diana.
Para engarçar tu purpura rompida,
El Sol quisiera repartir en laços
Tierra por Portuguesa enternecida.
Tu de sus labios mereciste abraços,
Presume iz de Aurora, el barro olvida;
Pues se muere mi bien por tus pedacos.

Quiere que la hermosura consista en el movimiento.

Inquiere Platon, si la Hermosura consiste en Medidas, en Numeros, ò Harmonia? I es Questió mui contenciosa, En que consista? Pero la sentencia, que sigue este Soneto, es la mas cierta.

XXX. **N**O es artifice, no, la Symmetria
De la hermosura, que en Floralba veo;
Ni será de los numeros tropheo
Fabrica, que desdenea al Sol, i al dia.
No resulta de Musica Harmonia
(Perdonen sus milagros en Orpheo)
Que bien la reconoce ni deseo
Occulta magestad, que el Cielo envia.
Puede se padecer, mas no saber se;
Puede se codiciar, no averiguar se
Alma, que en movimientos puede verse.
No puede en la quietud difunta hallar se

Hermosura, que es Fuego en el moverse,
I no puede viviendo sofegarse.

Quejarse en las penas de Amor, debe ser permitido, i no profana el secreto.

XXXI. **A**Rder fin voz de strepito doliente,
No puede el tronco duro inanimado:
El robre se lamenta, i abrafado
El pino gime al fuego, que no siente.
I ordenas, Floris, que en tu llama ardiente
Quede en muda ceniza defatado
Mi coraçon sensible, i animado;
Vïctima de tus aras obediente.
Concedame tu fuego lo que al pino,
I al robre les concede voraz llama;
Piedad cabe en incendio, que es divino:
De el Volcan, que en mis venas se derrama,
Diga su ardor, el llanto que fulmino,
Mas no le sepa de mi voz la fama.

*Elige el morir amando, por no dar muerte a la Amante, ò a la amada,
hallandose en peligro de haber de morir alguno.*

Silvestre, buen Poeta en los metros Castellanos,
preguntò en sus obras a Soto Barahona, Poeta
tambien de alto spiritu en Rimas Italianas, Que
si alguno fuesse en un barquillo con dos mugeres,
que a la una quisiesse el, i ella le aborreciesse; i a la
otra aborreciesse, amandole ella; Siendo forçoso
echar una al mar, Qual eligiria? Aqui pone su
determinacion.

XXXII. **L**A que me quiere, i aborrezco, quiero
Librar, porque acompañe en mi ventura;
Pues me aborrece en Floris la hermosa,
Por quien amante, i despreciado muero.
Mas como? de el amor en que ardo espero
Contra mi propria vida tal locura?
La que io adoro, pasará segura;

Obligarà la ver, que la prefiero.
 Mas si por no viuir desesperado
 Soi ingrato, mi proprio amor desprecio,
 I contra mi aconsejo mi cuidado.
 Si el uno por los dos ha de ser precio,
 Mas quiero ser amante, i ahogado,
 Que al favor, ò al desden, ingrato, ò necio.

Amor no admite compañía de Competidor, ansí como el Reinar.

XXXIII **N**O admitten, no, Floralba, compañía
 Amor, i Magestad siempre triumphante,
 Solo ha de ser el Rei, solo el Amante,
 Humos tiene el favor de Monarchia.
 El padre ardiente de la luz de el dia
 No permite, que muestre su semblante
 Estrella presumida, i centellante,
 En quanto reina en la region vacia.
 Amor es Rei tan grande, que aprisiona
 En vassallage el Cielo, el Mar, la Tierra;
 I unica, i sola Magestad blasona.
 Todo su imperio un coraçon le cierra,
 La soledad es paz de su corona,
 La compañía sedición, i guerra.

*A una Dama de singular gracia, i hermosura, que estuvo en Francia, i
 hablaba la lengua Franceza con mucho donaire.*

XXXIV. **S**I en Francia, tan preciada de sus Pares,
 No hallò, Manuela, par vuestra hermosura;
 La ardiente Rosa en vuestra nievè pura
 Blasones sean de España singulares.
 De Orlando las haçañas militares,
 Si a vuestra luz probàran aventura,
 Mejor calificàran su locura,
 Quando El vencido os dedicàra altares.
 Vuestra boca, riendose, es Aurora;
 Es Franceza, si habla; i es Oriente,
 Que con todas las Indias enamora.

Por vos la Rosa Castellana ardiente
 En Paris fue gloriosa vencedora
 De el lirio de oro, que hoi la vida aufente.

A vvos ojos hermosos, que viò al anochecer.

En Toscano.

XXXV. Diviso il Sole partoriva il giorno
 Languido nella Tomba d' Occidente;
 Risorse dal sepolchro il lume ardente.
 Di biondi Stelle coronato in torno.
 Era di maestà imperiosa adorno.
 Il mior Signor, che co l' pensier cocente
 La mia vita depreda egra, giacente,
 Per far incinerir il suo foggiorno.
 La vita che diè al giorno, a me la tolse,
 Prodiga a lui di luce, & a me avara,
 Donna la amai, è riverilla Dea.
 Ligonmi il core il biondo crin, che sciolsè,
 Che dal sua sguardo ad esser crudo imparà,
 E vedi fulminante Citherea.

*Indignacion contra el Amor, porque prendiendo con una hermosa furia
 una libertad, dexa libre la hermosa.*

XXXVI. TV Dios, tyrano, i ciego Amor? primero
 Adorarè por Dios la sombra vana:
 Hijo de aquella adúltera profana,
 Dudofo maiorazgo de un herrero.
 Viejo de tantos figlos embuftero,
 Lampiño, mas allà de barba cana:
 Peste sabrosa de la vida humana,
 Pajarito de plumas de tintero.
 Dexas libre à Floralba, i en sus manos
 Me prendes; donde ardiendo en nieve, enjugo
 Mis venas con incendios inhumanos.
 Si quieres cogèr fruto, Dios verdugo,
 Aprende a labrador de los villanos,

Que dos novillos uncen en un iugo,

Admirase de que Flora. siendo toda fuego, i luz. sea toda ielo.

XXXVII.

Hermosísimo himbierno de mi vida;
 Sin estivo calor constante ielo,
 A cuiá nieve dà cortès el cielo
 Purpura en tiernas flores encendida;
 Esta esfera de luz enriquecida,
 Que tiene por Estrella al Dios de Delo,
 Como en la elemental guerra de el suelo
 Reina, de sus contrarios defendida?
 Eres Scythia de l' alma que te adora,
 Quando la vista, que te mira, inflama;
 Etna, que ardientes nieves. atthesora.
 Si lo fragil perdonas a la fama,
 Eres al vidro parecida, Flora,
 Que siendo ielo, es hijo de la llama.

Prueba, que un sugeto puede amar a dos.

XXXVIII.

SI de cosas diversas la memoria
 Se acuerda, i lo presente, i lo passado
 Juntos la alivian, i la dàn cuidado,
 I en ella son confines pena, i gloria:
 I si al Entendimiento igual Victoria
 Concede intelegible lo criado;
 I a nuestra libre Voluntad es dado
 Numerosa eleccion, i transitoria.
 Amor, que no es potencia solamente,
 Sino la omnipotencia padecida
 De quanto sobre el suelo vive, i siente
 Por qué con dos incendios una vida
 No podrá fulminar su luz ardiente
 En dos diversos Astros encendida?

Verifica la sentencia de arriba en dos affectos suos.

XXXIX. **T** Al vez se ve la nave negra, i corva
 Entre Aquilon, i el Euro combatida;
 I quanto mas de el uno es impedida,
 El otro con adverso mar la estorva.
 De este la saña de su frente torva
 La enviste, aquel la calma, i suspendida
 Teme la gabia, vela mal regida,
 La quilla Euripo, que voraz la sorva.
 No de otra suerte entre Rósalba, i Flora,
 En naufragio amoroso disfraido,
 Ardiente el coraçon suspira, i llora.
 En dos affectos peno dividido,
 I una hermosura espera vencedora.
 Que dos triumphos alcance de un vencido.

Amor, que sin detenerse en el affecto Sensitivo, passa al Intelectual.

XL. **M** Andòme, ai Fabio, que la amase Flora,
 I que no la quisiese; i mi cuidado,
 Obediente, i confuso, i mancillado,
 Sin desearla, su belleça adora.
 Lo que el humano affecto siente, i llora,
 Goça el entendimiento, amar telado
 De el espiritu eterno, encarcelado
 En el claustro mortal, que le atesora.
 Amar, es conocer virtud ardiente;
 Querer, es voluntad interessada,
 Grosera, i descortès caducamente.
 El cuerpo es tierra, i lo serà, i fue nada;
 De Dios procede a eternidad la mente,
 Eterno amante foi de eterna amada.

En sentencia Platonica, Que la Harmonia, i contextura universal de el Mundo consta de el Amor, halla presuncion amorosa.

XLI. **A** lma es de el mundo Amor, Amor es mente,
 Que vuelve en alta, esplendida jornada.

De el Sol infatigable luz sagrada
 I en varios cercos todo el choro ardiente,
 Espiritu fecundo, i vehemente
 Con varonil virtud, siempre inflamada,
 Que en univrsal machina mezclada
 Paterna actividad obra clemente.
 Este pues burlador de los reparos,
 Que atrevidos se opponen a sus jaras,
 Artifice immortal de efectos raros.
 Igualmente nos honra, si reparas,
 Pues si hace trono de tus ojos claros,
 Flora, en mi pecho tiene templo, i aras.

Musica consonancia de el movimiento de unos ojos hermosos, imperceptible al oido, como la musica de los Orbes Celestiales.

- * XLII. **L** As luzes sacras, el Augusto día,
 Que vuestros ojos abren sobre el suelo,
 Con el contento, que se mueve el Cielo,
 En mi espiritu explican harmonia.
 No cabe en los sentidos melodia,
 Imperceptible en el terreno velo;
 Mas de el canoro ardor, i alto consuelo
 Las clausulas attiende l' alma mia.
 Primeros Mobles son vuestras espheras,
 Que arrebatan en cerco ardiente de oro,
 Mis potencias absortas, i ligeras.
 Puedo perder la vida, no el decoro
 A vuestras alabanças verdaderas;
 Pues religioso alabo, lo que adoro.

Magestuosa hermosura de semblante disimulado.

- XLIII. **E** Sfa benigna llama, i elegante,
 Que inspira Amor, hermosa, i eloquente,
 La entiendo l' Alma, el coraçon la fiente,
 Aquella docta, i este vigilante.
 Los misterios de el ceño, i del semblante,
 I la voz de el silencio, que prudente

Pronuncia magestad honestamente,
 Bien los deszifra mi respeto amante.
 Si fupe conoceros, i estimaros,
 I al Cielo mereci dicha de veros,
 No os offenda, Señora, ia el miraros.
 Jo ni os puedo olvidar, ni mereceros;
 Pero si he de offenderos, con amaros,
 No os pretendo obligar, con no offenderos.

A un Caballero, que se dolia, de el dilatarse la posesion de su amor.

XLIV. **Q**uien no teme alcançar, lo que desea,
 Da priesa a su tristeza, i a su hartura;
 La pretension ilustra la hermosura,
 Quanto la ingrata posesion la afea.
 Por halagueña dilacion rodea,
 El que se dificulta su ventura;
 Pues es grosero el goço, i mal segura
 La que en la posesion gloria se emplea.
 Muestrate siempre, Fabio, agrãdecido
 A la buena intencion de los desdenes,
 I nunca te veràs arrepentido.
 Peor pierde los gustos, i los bienes
 El desprecio, que sigue a lo adquirido,
 Que el imposible, en adquirir, que tienes.

Celebra a una Dama Poeta, llamada Antonia.

Todas las dicciones empieçan con A.

XLV. **A**ntes alegre andabaa, gora apenas
 Alcanço alivio, ardiendo aprisionado:
 Armas a Antandra aumento acobardado,
 Aire abraço, agua aprieto, aplico arenas.
 Al Aspid adormido, a las amenas
 Alcuas acerco atrevimiento alado:
 Alabanças acuerdo al aclamado
 Al respeto, a quien admira antigua Athenas.
 Agora amenaçandome atrevido

Amor aprieta aprisa arcos, aljaba:
 Aguardo al arrogante agradecido.
 Apunta airado, al fin amando acaba:
 Aqueste amante al arbol alto asido,
 Adonde alegre ardiendo, antes amaba.

Amante agradecido a las lisonjas mentirofas de un sueño.

XLVI **A** I Floralba, sonè que te, direlo?
 Si, pues que sueño fue, que te goçaba:
 I quien fino un amante que soñaba,
 I untara tanto infierno a tanto cielo?
 Mis llamas con tu nieve, i con tu ielo,
 Qual fuele oppuestas flechas de su aljaba,
 Mezclaba Amor, i honesto las mezclaba,
 Como mi adoracion en su desvelo.
 I dixè, quiera Amor, quiera mi fuerte,
 Que nunca duerma io, si estoi despierto:
 I que si duermo, que jamas despierte.
 Mas despertè de el dulce desconcierto;
 I vi, que estuve vivo con la muerte,
 I vi, que con la vida estaua muerto.

Vengança de la edad en hermosura presumida.

XLVII **Q** Vando tuvo, Floralba, tu hermosura:
 Quantos ojos te vieron en cadena,
 Con presuncion, de honestidad agena,
 Los despreciò soberbia tu locura.
 Persuadiòte el espejo conjetura:
 De eternidades en la edad serena,
 I que a su plata el oro en tu melena
 Nunca de el tiempo trocaria la usura.
 Ves, que la que antes eras, sepultada:
 I aces en la que vives, i que jofa:
 Tardè te acusa vanidad burlada.
 Mueres doncella, i no de virtuosa,
 Sino de presumida, i despreciada,
 Esto eres vieja, el otro fuiste hermosa.

A Flori, que tenia unos claveles entre el cabello rubio.

XLVIII. **A** L Oro de tu frente unos claveles
 Veo matiçar, cruentos con heridas;
 Ellos mueren de amor, i a nuestras vidas
 Sus amenazas les avisan fieles.
 Rubricas son piadosas, i crueles,
 I oias facinorosas, i advertidas,
 Pues publicando muertes florecidas,
 Ensangrientan al Sol rizos dofeles.
 Mas con tus labios quedan vergonçosos
 (Que no compiten flores a rubies)
 I palidos despues, de temerosos.
 I quando con relampagos te ries
 De purpura, cobardes, si ambiciosos,
 Marchitan sus blasones carmesies.

*Confusion de peligros, contemplando la hermosura de quien los causa,
 i consuelo en el riesgo maior.*

XLIX. **N**O lo entendeis, mis ojos, que esse cebo,
 Que os alimenta, es muerte disimulada,
 Que de la villa de Silena airada
 Con fed' enferma, ponado bebo,
 Solo de mi os queixad, que solo os llebo,
 Donde la alma dexais aprisionada,
 Peregrinando ciegos la jornada,
 Con mas peligro cada vez, que os muebo.
 Si premio pretendes, sois atrevidos;
 I fino le esperais, desesperados;
 Cautivos si mirais, si llorais tristes.
 Bien os podeis contar con los perdidos;
 Pero podeis perderos consolados,
 Si la causa advertis, porque os perdistes.

Inutil, i debil victoria de el Amor en el que ia es vencido Amante.

L. **M**Vcho de el valeroso, i esforçado,
 I vieneslo a mostrar en un rendido;

Bastame Amor, haberte agradecido
 Penas, de que me puedo haber quejado;
 Que sangre de mis venas no te he dado?
 Que flecha de tu aljaba no he sentido?
 Mira, que la paciencia de el sufrido
 Suele vencer las armas de el airado.
 Con otro de tu igual quisiera verte,
 Que io me siento arder de tal manera,
 Que maior fuera el mal de hazerme fuerte.
 De què firve encender al que es hoguera?
 Sino es que quieres dar muerte a la muerte,
 Introduciendo en mi, que el muerto muera.

A un Bostezo de Floris.

MADRIGAL I.

Sepranbe
Este madrigal
Bostezò Floris a su mano hermosa
 Cortesmente tyrana, i religiosa,
 Tres Cruces de sus dedos celestiales
 Engastò en perlas, i cerrò en corales,
 Crucificadas en abos carneses,
 O en perlas, o en rubies,
 Sus colores de jaymín, i carmín, i rosa.
 Lo que alumbradas de sus vivas luzes
 Sobre claveles rojos vi tres Cruces.
 Hurtar quise el engaste de una de ellas,
 Por ver si mi delito, ò mi fortuna,
 Por mal, ò buen Ladron me diera una;
 I fuera buen Ladron robando Estrellas,
 Mas no pudiendo hurtarlas,
 I mereciendo apenas adorarlas,
 Divino Humilladero
 De toda libertad, dixe io muerto;
 Sino en Cruces, por ellas, donde veo
 Morir virgen, i martyr mi deseo.

Amante sin reposo.

MADRIGAL II.

EStà la Ave en el Aire con sosiego,
 En la Agua el Pez, la Salamandra en fuego,
 I el Hombre, en cuió ser todo se encierra,
 Està en sola la Tierra.
 Io solo, que naci para tormentos,
 Esto en todos estos Elementos.
 La boca tengo en Aire suspirando,
 El cuerpo en tierra està peregrinando,
 Los ojos tengo en agua noche, i dia,
 I en Fuego el coraçon, i la Alma mia.

Contraposition Amorosa.

MADRIGAL III.

SI fueras tu mi Erudice, ò Señora,
 I à que soi io el Orpheo, que te adora,
 Tanto el poder mirarte, en mi pudiera,
 Que solo por mirarte, te perdiera:
 Pues si perdiera la ocasion de verte,
 Perderte fuera ansi, por no perderte.
 Mas tu en la tierra, luz clara de el Cielo,
 Firmamento que vives en el suelo,
 No podia ser, que fueras
 Sombra, que entre las sombras asistieras,
 Que el infierno contigo se alumbrara;
 I tu divina Cara,
 Como el Sol en su coche,
 Introduxera Auroras en la noche:
 Ni io, segun mi sentimiento veo,
 Fuera musico Orpheo;
 Pues de amor, i tristeza el alma llena,
 No pudiera cantar, viendote en pena.

Advierte la brevedad de la Hermosura, con exortacion deliciosa.

Es imitacion de Anacreonte.

IDYLIO I.

A Guardas por ventura,
 Discreta, i generosa Caslina,
 A que la edad madura,
 I el tiempo codicioso, que camina,
 Roben groseros siempre en sus agrabios,
 Oro a tus trenças, perlas a tus labios?
 Aguardas, que los días
 Le pierdan el respeto a tu belleça?
 En que Deidad confias,
 Viendo la ociosidad, i la pereça,
 Que los años han puesto en tu cabello,
 Que antes volaba libre por el cuello?
 En tu rostro divino
 I à se ven las pisadas, i señales,
 Que de el largo camino
 Dexan los pies de el tiempo desiguales.
 I ià tu flor hermosa, i tu Verano
 Padece injurias de el Himbierno cano.
 Vn robre se hace viejo,
 I una Montaña goça tu hermosura,
 Antes que en el espejo
 Con unos mismos ojos tu figura,
 Caslina, la mires, i la llores,
 Debiendoles el fruto a tantas flores.
 Goça la luz de el dia,
 Que no hai rienda que pare al tiempo leve;
 Les tal su tyrania,
 Que ningun ruego, ni oracion le mueve,
 Atropella theforos, i belleza,
 Ni vuelue atrás, ni aguarda, ni tropieça.
 I vendrà la triste hora,
 En que, mustio el semblante idolatrado,
 Que invidiaba la Aurora,

Diràs, Porque en mi tiempo celebrado
 No tuve este desfo agradecido:
 O ià no tengo el rostro, que he tenido?
 Entonces pues tu mano,
 Faccion no hallando digna de respeto,
 En tu semblante cano,
 Ni de la rosa aquel color perfecto,
 Se atreberà a tu frente, ià arrugada,
 I contra tus despojos serà osada.
 Por quanto no querrias,
 Llegar ociosa a iguales defengaños?
 A tan amargos dias?
 A fin tan triste de tan dulces años,
 Donde aun la flor de el animo se pierde?
 A tal himbierno de una edad tan verde?
 Pero quando obstinada
 Llegues a los umbrales de la Muerte,
 Si con la voz turbada
 Me llamares, irè goçoso a verte;
 I Fabio goharà en tu Paraíso,
 Ià que no lo que quiere, lo que quiso,
 La beldad huie muda,
 Goça de tu florida edad loçana;
 Que ni Venus desnuda,
 Ni ceñida dos vezes tu Diana,
 Valdràn para agradarme, i agradarte,
 Sin que una martyrice, i otra harte,
 Coronemos con flores
 El cuello, antes que llegue el negro dia,
 Mezclemos los amores
 Con la Ambrosia mortal, que la vid cria.
 I de los labios el aliento flaco
 Nos acuerde de Venus, i de Baco.

Celebra el Cabello de una Dama, que habiendosele mandado cortar en una enfermedad, ella no quiso.

IDYLIO II.

Como pudiera ser hecho piadoso,
 Dar licencia villana al duro acero



Para offender Cabello tan hermoso?
 I quien a tu salud tan lifongero
 Quiso, que la Arte suia se mostrasse,
 Donde el dudoso effeçto le agrabiassè?
 Pues si aiudarla intenta diligente,
 Quando en peligro està Naturaleça,
 El experto Philosopho, i prudente;
 Como, quien su theforo, i su belleça,
 Texido en essàs trenças le cortaba,
 Bien que lo prometieffe, la aiudaba?
 Mal pudo ser remedio de tu vida,
 Cortar todo el honor, i precio de ella;
 Si se pudiera hallar mano atrevida,
 I sin piedad en cosa que es tan bella.
 Pues cortàra en los laços, que hoi celebras,
 Tantas vidas amantes como hebras.
 El barbaro deseò de el Romano,
 Que las vidas de todos sobre un cuello
 Quiso ver, por cortarlas con su mano
 De un golpe; quien cortàra tu cabello
 Le cumpliera cruel, pues de mil modos
 Tienen las vidas de el pendientes todos.
 Stratagema fue, i ardid secreto,
 El persuadir la Muerte, se cortasse
 Cabello, a quien por lastima, i respeto,
 Era fuerça, que aun ella perdonasse.
 Que offender tal belleça, quien la viera,
 Hasta en la Muerte atrebimiento fuera.
 A tu propria Salud antepusiste
 Cuerda temeridad en conservarle,
 Todo lo que merece, conociste,
 Pues fuera no lo hacer, defestimarle:
 Que aun por no te obligar a tal locura,
 A si se corrigio la calentura.
 I quando medicina tan severa
 Para dolencia igual solo se hallara,
 Ella misma de lastima se fuera,
 I la Salud de invidia se tornara,
 Pues estaba sin duda ia celosa,

De ver en ti la enfermedad hermosa.
 Si en Absalon fue muerte su cabello,
 Bien que gentil, Tambien dexar cortarle,
 Lo fue para Sanson: I en ti el perdello
 Viniera en los fueffos a imitarle.
 Pues murieran en el, quantos levieron,
 Como con el jaian los que estuuieron.
 Reine honor de la edad desordenado
 Tu Cabello sin lei, dandola al cielo:
 No le mire viviente sin cuidado,
 Ni libertad essenta goce el suelo.
 Invidia sea de el Sol, desprecio al oro,
 Prision al Alma, i al Amor thesoro.
 La muerte, que la humana gloria ultraja,
 Le venera hasta tanto, que le vea
 Blanco ia, de el color de la mortaja,
 I quando edad antigua le posea,
 I de la postrer nieve le corone,
 Por lo hermoso que ha sido, le perdone.

Varios affectos de Amante.

Es necesario advertir, que se escrivio esta Poesia affectadamente con voces, i phrasas, que pudieran juzgar se de menos decoro para los numeros Poeticos, siendo assi, que estan colocadas de tal arte, que aquel mismo defecto parece que les comunica un cierto genero de gravedad, i decencia. Tuvo esta atencion el Poeta en algunos Escritos, procurando, con la frecuencia, i repeticion, quitar algunas palabras lo aspero, o indecente, que les habia puesto el poco uso.

IDYLIO III.

Los que con las palabras solamente
 Freno poneis de Iupiter al Raio;
 Los que podeis vestir de luto a Maio,
 I anohecer al Sol en el Oriente:

Los que apeais la Luna de su coche,
 Para que espuma escupa en vuestras iervas;
 Los que con voces alcançais las cierbas,
 Los que hurtais las Estrellas a la noche.
 Los que quitais a Marte de la mano
 La dura espada sin temer su filo,
 Los que alargar podeis el mortal ilo,
 I desnudar de rosas al Verano.
 Si vuestras Artes procurais, que crea,
 I que podeis hacer lo que he contado,
 Haced, que amando a Tirse viva amado,
 I que tratable de mi amor la vea.
 Quando de que me vi libre me acuerdo,
 Cuiá memoria en daño me redunda,
 Por romperla, sacudo la coiunda,
 I la maroma por soltarme, muerdo.
 Fabula soi de el vulgo, i de la gente,
 Que de Amor con mi exemplo se rescata,
 Quando con igual fuerça me maltrata
 El bien passado, i el dolor presente.
 Antes que te rindiera mis despojos,
 I antes que te mirara, Gloria mia,
 Io confiesso de mi, que no entendia
 El secreto language de los ojos.
 Passaba el tiempo en ejercicios rudos,
 El oro despreciando, i los Zaphiros,
 Nunca les hallè lengua a los suspiros,
 Porque pensè hasta agora, que eran mudos.
 I antes que viera de el Amor las lides,
 Nunca pude creer, que se tornaba,
 En cada muger debil, que lloraba,
 Cada pequeña lagrima un Alcides.
 Jamàs imaginè llegar a estado,
 Que temiendo le fuese concedido
 Remedio a mi dolor, tan bien nacido,
 No le osasse pedir desesperado.
 Mas despues que te vi, Señora mia,
 Supe; siendo mortal, sujeto a muerte,
 Hacer contra mi proprio un Dios tan fuerte,

Que pone al Cielo lei su valentia.
 Supe de amor en el tormento, i potro,
 Despues de darte victoriosas palmas,
 Hallar en la afficion, para las almas
 El pasadiço que hai de un cuerpo a otro.

Nueva Philosophia de Amor, contraria a la que se lee en las Escuelas.

CANCION I.

Q Vien nueva Sciencia, i Arte
 Quiere faber, aprenderà la mia;
 Nueva Philosophia,
 Que no puede aprenderse en otra parte,
 En mi pecho el Amor, que me lastima,
 Lee de dolor la Chatedra de Prima.
 El Dios de la mentira
 La verdad de Aristoteles disfama,
 Arguie quanto mira,
 I a todos los concluye con su llama,
 Pues de su Sylogifmo, ò argumento,
 Ni Salomon librò su entendimiento.
 Su Sciencia es tan aguda,
 Que de Flecha le sirve raçonada
 Ninguna cosa duda,
 Inquieta la verdad mas asentada,
 I al divino Platon tuvo tan ciego,
 Que le hïço beber por agua el fuego.
 No mata, io lo sientto,
 Al Fuego el Agua, Inarda dura, i bella,
 Pues sola una centella
 De el Fuego, que en mis venas alimento,
 No he muerto en tantos años, ni apagado
 Con el diluvio inmenso, que he llorado.
 Al Sol resplandeciente
 No se derritè el cristalino ielo,
 Ni deshace de el Cielo
 La nieve blanca, i pura el fuego ardiente,
 Pues que siendolo tu no te han deshecho

Sol de tus ojos, fuego de mi pecho;
 En dos lugares puede
 Sin dividirse, Inarda, ni apartarse
 Tu cuerpo solo hallarse;
 Experiencia que a mi se me concede,
 Pues vivo en mi desdicha de ti ausente,
 O gran mal ! i en tus ojos juntamente.
 No es verdad, que partida
 De el cuerpo la Alma, nuestra vida muera,
 Pues de mi mi Alma fuera,
 En quien me dà la muerte cobro vida:
 Mostrando amor con argumento àltivo,
 Que sin el Alma con mi muerte vivo.
 Engaño es, que apartada
 La causa, de el efecto, no hai sospecha;
 Pues que no me aprovecha,
 Que estè ausente mi pena, i retirada:
 Si de cerca, ù de lexos en mi ingrata
 La misma causa me persigue, i mata.
 No entre los Animales
 Solos sus semejantes todos aman:
 No la muerte desaman
 Por su naturaleza los Mortales:
 Io soi humano, i amo por mi fuerte
 Vna fiera cruel, que me dà muerte.
 Juntarse dos contrarios
 Pueden, pues en mi proprio pensamiento
 El placer, i el tormento
 Se juntan à acabarme temerarios,
 I en tanto que bien, i gloria miro,
 Lagrimas canto, i Musica suspiro.
 Bien puede en mi cadena
 El ser con el no ser, aun mismo punto
 Estar, por mi mal, junto,
 Pues muerto al gusto, estoi vivo a la pena.
 I ansi es verdad, Inarda, quando escrivo,
 Que iõ soi, i no soi; i muero, i vivo.
 Es doctrina engañosa,
 Dezir algun mortal de aqui adelante,

Que de si semejante
 Sus efectos produce qualquier cosa,
 Pues Inarda, en mi dulce desconsuelo,
 Fuego produjo, siendo toda ielo.

No ia en naturaleça
 El uso vuelve a la costumbre amada,
 Ni ia la pena usada
 Pierde de su rigor, i su aspereça:
 Pues quanto mas me dura mi tormento,
 Mas su dureça, mas su pena siento.

No es ia verdad que el todo
 Es maior que la parte, que en si sella,
 Pues por estraño modo
 Io estoi todo en Inarda, i toda ella
 Está en mi coraçon, dandome guerra,
 I cierro amante a quien en si me cierra.

Cancion de penas mias,
 Huie de el hombre bruto, que no ama:
 Pero si Inarda llama
 Tus Argumentos hoi Sophisterias,
 Dila, que la Arte, que publicas nueva,
 No se puede entender, sino se prueba.]

Sencilla significacion de affeçto amoroso, proporcionada al sujeto amado.]

Esta Cancion pareció ponerse aqui, para exemplo
 de el Stilo que han de tener los versos que se en-
 vian a mugeres, donde propriamente ha de preva-
 lecer la expresion de los Affeçtos, con phrasés
 sencillas, i bien colocadas, i que no diferencien
 mucho de las que se usan comunmente. Enseño lo
 Anfi Aurelio Propercio, grande Poeta, i buen
 Cortesano en la Republica Romana, en la Elegia
 ix. de el Libro i.

*Plus in Amore valet Minnermi versus Homero,
 Carmina mansuetus lenia querit Amor.
 Iquæso, & tristes istos depone libellos,
 Et cane, quod quævis nosse puella velit.*

ERATO,
 CANCION II.

O Te, Tyrano hermoso,
 Vn hombre agradecido a su tormento;
 Con su mal tan contento,
 Que no està de otros bienes codicifo,
 Aunque ve malograr sus pretensiones.
 Escucha las raçones
 Que a tus paredes dice, por moverte,
 I adora las que tiene de querertè.
Que no te figa ordenas,
 Quando consiste en verte io mi vida;
 I que ferè homicida
 De mi, si te obedezco en tantas penas.
 Mas si el ver que te figo te dà enojos,
 Mandales a tus ojos
 Que no me lleven tras sus raïos bellos,
 I à si los miro, ò ña me miran ellos.
Mandasme, que te olvide,
 Quien lo podrà acabar con mi memoria,
 Quando toda su gloria,
 En solo contèmpplar tu beldad mide?
 Fuerçome, Idolo mio,
 I a olvidarte porfio;
 Pero como naci para adorarte,
 Quando me olvido, es solo de olvidarte.
Tus desdenes adoro,
 Que alfin son tuïos, aunque son desdenes;
 I esse rigor que tienes,
 Le busco, i tengo io por mi theforo.
 Estimo en ti, lo que de ti merezco,
 Mientras sufro, i padezco;
 Aguardando que tengas en tal calma,
 I à que no voluntad, lastima a l' alma,
Si te obedezco muero,
 Pues que tu vista pierde mi recato;
 I sino, io me mato,
 Enojando la cosa que mas quiero.
 Fatigome, i procuro obedecerte,

M V S A IV.

159

I viendo que es mi muerte,
Firme en mi Amor, i en mi tormento firme,
Yengo a matarme io por no morirne.

Llama a Aminta al campo en amoroso desafio.

CANCIÓN III.

PVes quita al año Primavera el ceño,
I el Verano risueño
Restituye a la tierra sus colores;
I en donde vimos nieve, vemos flores,
I las plantas vestidas:
Goçan las verdés vidas,
Dando a la voz de el pajaró pintado
Las ramas sombras, i silencio el prado;
Ven, Aminta, que quiero,
Que viendote primero,
Agradezca sus flores este llano,
Mas a tu blanco pie, que no al Verano.
Yen, veraste al espejo de esta fuente,
Pues suelta la corriente:
De el cautiverio liquido de el frio,
Perdiendo el nombre, aumenta el finio al rio:
Las aguas que han pasado
Oirás por este prado:
Llorar, no haberte visto, con tristeza:
Mas en las que mirares tu belleza,
Verás alegre risa:
I como las dan prisa,
Murmurando su fuerte a las primeras,
Por poderte goçar las venideras.
Si te detiene el Sol ardiente, i puro,
Ven, que io te aseguro,
Que si te offende, le has de vencer luego,
Pues se vale el de luz, i tu de fuego:
Mas si gustas de sombra,
En esta verde alfombra
Yna vid tiene un olmo muy espeso,

No sé si diga, que abraçado, ó preso,
 I a sombra de sus ramas
 Le darán nuestras llamas,
 I a los digan abraços, ó prisiones,
 Invidia al olmo, i a la vid pasiones.
Ven, que te aguardan iá los Ruiseñores,
 I los tonos mejores;
 Porque los oigas tu, dulce tyrana,
 Los dexan de cantar a la mañana;
 Tendremos invidiosas
 Las tortolas mimosas,
 Pues viendonos de gloria, i gusto ricos,
 Imitarán los labios con los picos;
 Aprenderemos de ellas
 Soledad, i querellas;
 I en pago aprenderán de nuestros laços,
 Su voz requiebros, i su pluma abraços.
Ai, si llegássiés iá, que tiernamente
 Al ruido de esta fuente
 Gastáramos las horas, i vientos
 En suspiros, i musicos acentos;
 Tu aliento bebéria
 En ardiente porfia,
 Que igualássié las flores de este suelo,
 I las Estrellas con que alumbra al Cielo,
 I sellaria en tus ojos
 Soberbios con despojos,
 I en tus megillas, sin igual, tan bellas,
 Sin prado flores, i sin Cielo Estrellas.
Halláranos aqui la blanca Aurora
 Riendo, quando ilora,
 La noche alegres, quando en Cielo, i Tierra
 Tantos ojos nos abre, como cierra;
 Fuéramos cada instante
 Nueva amada, i amante:
 I así tendria en firmeça tan crecida
 La Muerte estorvo, i suspension la Vida:
 I vieran nuestras bocas,
 En ramos de estas rocas

Ià las aves consortes, ià las viudas,
Mas eloquentes ser; quando mas mudas.

Transformacion imaginaria.

MADRIGAL IV.

Quando al espejo miras
El gesto hermoso, Flori, con que admiras,
Honra, i gloria de el fuelo,
De espejo le haces Cielo;
Pues siendo como el Cielo, transparente,
A su Luna creciente
Ia de esplendor, añades raios rojos,
Sol con tu cara, Estrellas con tus ojos.

Alma en prision de oro.

MADRIGAL V.

Si alguna vez en laços de oro bellos
La red, Flori, encarcela tus cabellos;
Digo io, quando miro igual theforo,
Que està la red en red, i el oro en oro.
Mas dexame admirado,
Que sea el ladron la carcel de el robado;
I ià en dós redes pressa l' alma mia
No la espero cobrar en algun dia;
I ella, porque tal carcel la possea,
Ni espera libertad, ni la defea.

Error acertado en condicion mudable.

MADRIGAL VI.

El dia, que me aborreces, esse dia
Tengo tanta alegria;
Como pefar padezco, quando me amas,
I tu dueño me llamas:

Porque quando indignada me aborreces,
 En tu mudable condicion me offresces
 Señas de luego amarme con estremo:
 I quanto mas me amas, Laura, temo
 De tus mudanças, como firme amante,
 Que me has de aborrecer en otro instante.
 Ansi que por mejor elegir quiero
 La esperança de el gusto venidero,
 Aunque estè desdenado,
 Que el engañoso estado
 De possesion tan bella,
 Sugeto al torpe miedo de perdella.

Exclama a Iuppiter contra unos ojos, a quien el mismo Iuppiter teme.

MADRIGAL VII.

Iuppiter, si vengança tan severa
 Tomaste de Phaetonte,
 Porque descaminando el Sol al dia,
 Encendiò el Rio, el Mar, el Llano, el Monte;
 Quanto maior conviene,
 Si tu braço el valor antiguo tiene,
 Que la tomen agora tus enojos,
 De aquellos sin piedad divinos ojos,
 Que abrafan desde el fuelo
 Hombres, i Dioses, Mar, i tierra, i Cielo;
 Mas con que raios puedes castigallos,
 Si para fulminar miras con ellos;
 Si vibras en las nubes sus cabellos,
 Si padeces sus lumbres, con mirallos?
 Dissimula, si de ellos, pues se quexan,
 I fulmina la parte que te dexan.

Celebra unos ojos hermosos, i discretos.

QVINTILLAS.

SI os viera, como io os vi,
Ojos, Cesar, que atrevido,
Dixo, Vine, Vi, i Venci;
Sin duda dixera ansi,
Vine, Cegué, i Fui Vencido.

Io Vine, donde el volver,
Serà morir, i acabar,
I Vi, donde el mismo ver
Fue occasion para Cegar,
I gloria de el padecer.

Fui tambien luego Vencido,
De quien aun para despojos
No estima lo que he perdido:
Mas de tan valientes Ojos
Es victoria el ser rendido.

Quien Oir, Ver, i Callar,
Dio por consejo al bien quisto,
No me ha de poder negar,
Ojos, que no os habia Visto,
Ni merecido Escuchar.

Porque quien llegare a veros,
Si con los suos hablaros
Supo, habrá de offenderos,
Ojos, si os vio, en no quereros,
Si os Oie, en no celebraros.

Quien os vè, claras Estrellas
De Amor, si humano se atrebe
A mirar Luzes tan bellas,
No paga lo que las debe,
Sino se muere por ellas.

I si su vida en tributo
Les dio, por su buena suerte,
En su color, si se advierte,
Halla hermosissimo luto
Tambien por su misma muerte.

Pero dareis quenta a Dios,
Flori, de ser mi homicida,
I no ha sido haçaña en vos,
Que me quiten una vida
Vuestros Ojos, siendo dos.

Para cada uno quisiera
Tener mil vidas, que dar;
I Almas tantas, con que amar;
Porque ansi durar pudiera
Su rigor, i mi penar.

Que si todas se juntàran,
I ià murieran, ià amàran,
Que pudiera ser, entiendo,
Que ià amando, i ià muriendo,
Vna Alma sola ablandàran.

Pasiones de Ausente Enamorado.

REDONDILLAS.

Este amor, que io alimento
De mi proprio coraçon,
No nace de inclinacion,
Sino de conocimiento.

Que amor de cosa tan bella,
I gracia, que es infinita,
Si es eleccion me acredita,
Sino, acredita mi Estrella.

I que Deidad me pudiera
 Inclinár, a que te amara,
 Que esse poder no tomara
 Para si, si le tuviera?
Corrído, Señora, escrivo.
 En el estado presente,
 De que estando de ti ausente,
 Aun parezca, que estoi vivo.
Pues ia en mi pena, i passion,
 Dulce Tirse, tengo hechas
 De las plumas de tus flechas,
 Las alas de el coraçon.
I sin poder consolarme,
 Ausente, i amando firme,
 Mas hago io en no morirme;
 Que harà el dolor en matarme.
Tanto he llegado a quererte,

Que siento igual pena en mi;
 De el ver, no viendote a ti;
 Que adorandote, no verte.
Si bien recelo, Señora,
 Que a este amor seràs infiel,
 Pues ser hermosa, i cruel
 Te pronostica traidora.
Pero traiciones dichosas
 Seràn, Tirse, para mi,
 Por ver dos caras en ti,
 Que han de ser por fuerça her-
 mosas.
I advierte, que en mi passion
 Se puede tener por cierto,
 Que es decir Ausente, i Muer-
 to,
 Dos vezes una raçon.

Celebra los ojos de atra Dama, por extraordinario camino.

El Licenciado Gonçalo Navarro (de quien con-
 affecto de voluntad hago aqui memoria; i es-
 ta edad, i otras, la tendràn no pequeña con-
 estima de su erudicion, dando a conocer en su
 grande mòdestia muchos meritos) deseando
 tambien aindar la restauracion de estas obras:
 entre algunos papeles originales, que pudo re-
 coger, venian en uno estos versos.

REDONDILLAS.

Ojos, en vosotros veo
 Vn poder, que donde alcança
 Defahucia la Esperança,
 I resucita el Deseo.
Pero a mi, si os voi a ver,
 En viendo que veis, que os veo,
 Se me acobarda el Deseo,
 Habiendo alli de crecer.

I me ha venido a espantar,
 Que igual temor me posea;
 Pues teme lo que desea,
 Quien no teme, el desear.
Ojos, io no sè que espero,
 Viendo como me tratais;
 Pues si me veis, me matais;
 I si io os miro, me muero.

Sois amados, i temidos,
 Mui dulces considerados,
 I hermoſſimos mirados,
 I crueles padecidos.
 Ellos pues, en donde Dios
 Ha abreviado tanta esfera,
 Si el uno al otro se viera,
 Fueran dichosos los dos.
 I no se puede negar,
 Que es desdicha de mil modos,
 Que puedan mirar a todos,
 I no se puedan mirar.
 Pero si pudiera ser,
 Que a si mismos se miraran,
 El uno al otro se amaran,
 I en si ocuparan el ver.
 Sino es, que su fin llegara,
 Si el uno al otro se viera,
 I uno por otro muriera,
 I uno con otro cegara.
 Quedaramos pues a escuras,
 Si anſi se vieran los dos:
 Por esto les nego Dios
 Tan gra choque de hermoſuras.
 A mirar se estos dos cielos
 Vno a onro en vuestra cara,
 Toda la luz batallara,
 El fuego anduviera en celos.
 Dad muchas gracias a Dios,
 Que no os veis, divinos fuegos;
 Pues es mejor hacer ciegos,
 Que quedar ciegos los dos.
 Estense como se estan,
 I miren, i no se vean;

Pues la muerte q̄ en mi emplea,
 Vno al otro se daran.
 Para saber el poder,
 Que tienen los dos en si,
 Ver lo que pueden en mi,
 Dice, quanto puede el ver.
 Bien se, que podra el espejo,
 Daros, ojos, un buen dia;
 Aunque tanta valentia
 No la traslada el reflejo.
 A saber su fuerza rara
 Los Dioses, el mundo viera,
 Que Marte los esgrimiera,
 I love los fulminara.
 I Amor con dulces enojos,
 I para fines trabiessos,
 Porque no le dieron estos,
 Quiso quedar se sin ojos.
 No fue bobo el Dios bendado,
 Estimose como Dios,
 O ninguno, o estos dos,
 Fue cegar de Dios honrado.
 Mas si acaso los tuviera,
 I no acabara en su ardor,
 Fueran dos Dioses de Amor,
 I el Dios mil amantes fuera.
 I Venus segun colijo,
 Si al hijo viera con ellos,
 Sacara, para tenellos,
 Los ojos al Dios su hijo.
 Con que quedaran absueltos
 Los vivientes de cuidados,
 Si ellos los vieran llevados,
 I si io los viera vueltos.

Hero, i Leandro.

ROMANCE I.

Esforzóse pobre luz
 A contrahacer el Norte,
 A ser piloto el desseo,
 A ser farol una torre.
 Atrebióse a ser Aurora
 Vna boca a media noche,
 A ser vagel un amante,
 I dos ojos a ser Soles.
 Embarcó todas sus llamas
 El Amor en este joven,
 I carabana de fuego
 Navegó Reinos Salobres.
 Nuevo prodigio de el Mar
 Le admiraron los Tritones:
 Con centellas, i no escamas,
 El agua le desconoce.
 Ja el mar le encubre enojado,
 I a piadoso le socorre,
 Cuna de Venus le mece,
 Reino sin piedad le esconde.
 Pretension de mariposa
 Le descaminan los Dioses:
 Intentos de Salamandra
 Permiten, que se malogren.
 Si llora, crece su muerte,
 Que aun no le dexan que llore:
 Si ella suspira, le aumenta
 Vientos, que le descomponen.

Armó el estrecho de Abydo,
 Juntaron vientos feroces
 Contra una vida sin alma.
 Vn exercito de montes.
 Indigna haçaña de el Golfo,
 Siendo amenaza de el Orbe,
 Juntarse con un cuidado,
 Para contrastar un hombre.
 Entre la luz, i la muerte:
 La vista dudosa pone;
 Grandes Volcanes suspira,
 I mucho pielago sorbe.
 Passó el mar en un gemido
 aquel espíritu noble,
 Offensa le hiço Neptuno,
 Estrella le hiço Iove,
 De los bramidos de el Ponto
 Hero formaba raçones,
 Descifrando de la orilla
 La confusion en sus voces.
 Murio sin saber su muerte,
 I espiraron tan conformes,
 Que el verle muerto añadió
 La ceremonia de el golpe.
 De piedad murió la luz,
 Leandro murió de amores,
 Hero murió de Leandro,
 I Amor de invidia murióse.

Advierte al Tiempo de maiores haçañas, en que podrá exercitar sus fuerzas.

ROMANCE II.

Tempo, que todo lo mudas,
 Tu, que con las horas breves

Lo que nos diste, nos quitas,
 Lo que llevaste, nos vuelves.

Tu

Tu, que con los mismos pasos,
 Que Cielos, i Estrellas mueves,
 En la Casa de la Vida,
 Pisas Vmbral de la Muerte:
 Tu, que de vengar agrabios,
 Te precias como valiente,
 Pues castigas hermosuras,
 Por satisfacer, desdenes:
 Tu, lastimoso Alchimista,
 Pues de el evano que tuerces,
 Haciendo plata las hebras,
 A sus dueños empobreces:
 Tu, que con pies desiguales
 Pisas de el mundo las leies,
 Cuias sed bebe los Rios,
 Tu arena no los siente:
 Tu, que de Monarchas grandes
 Llevas en los pies las frentes;
 Tu, que das muerte, i das vida
 A la Vida, i a la Muerte:
 Si quieres, que io idolatre
 En tu guadaña insolente,
 En tus dolorosas canas,
 En tus alas, i en tu sierpe:
 Si quieres, que te conozcan,
 Si gustas, que te confiesen
 Con devocion temerosa
 Por Tyrano omnipotente:
 Da fin a mis desventuras,
 Pues a presumir se atreben,
 Que a tus dias, i a tus años,
 Pueden ser inobedientes.
 Serán ceniza en tus manos,
 Quando en otros los aprietes,
 Los Montes, i la Soberbia,
 Que los corona las sienes:
 I será bien, que un cuidado,
 Tan porfiado, quan fuerte,
 Seria de tus haçañas,

I vitorioso se quede?
 Porque dos ojos avaros
 De la riqueza, que pierden,
 Han de tener a los mios,
 Sin que el sueño los encuentre
 I porqué mi libertad
 Aprisionada ha de verse,
 Donde el ladron es la carcel,
 I su juez el delinquent?
 Enmendar la obstinacion:
 De un Spiritu inclemente,
 Entretener los incendios
 De un coraçon q̄ arde siempre.
 Descansar unos deseos,
 X Que uiven eternamente,
 Hechos martyrio de l' Alma
 Donde están, porque los tiene.
 Reprehender a la Memoria,
 Que con los passados bienes,
 Como traidora a mi gusto
 A espaldas vueltas me iere;
 Castigar mi Entendimiento,
 Que en discursos diferentes,
 Siendo su patria mi Alma,
 La quiere abrasar aleu;
 Estas si que traen Hazañas
 Debidas a tus laureles,
 I no estar pintando flores,
 I madurando las mieffes.
 Poca herida es deshojar
 Los arboles por Noviembre,
 Pues con desprecio los Vietos
 Llevarse los troncos suelen.
 Descuidate de las rosas,
 Que en su parto se envegecen,
 I la fuerza de tus horas
 En obra maior se muestre.
 Tiempo venerable, i cano,
 Pues tu edad no lo consiente,

Dexate de niñerías,

I a grandes hechos atiende.

Halla en la causa de su amor todos los Bienes.

ROMANCE III.

D Espues que te conoci,
 Todas las cosas me sobran,
 El Sol para tener dia,
 Abril para tener rosas.
Por mi bien pueden tomar
 Otro officio las Auroras,
 Que io conozco una luz,
 Que sabe amanecer sombras.
Bien puede buscar la noche
 Quien sus Estrellas conozca,
 Que para mi Astrologia
 Ia son obscuras, i pocas,
Gaste el Oriente sus minas,
 Con quien avaro las rompa,
 Que io enriquezco la vista
 Con mas oro a menos costa.
Bien puede la Margarita
 Guardar sus perlas en conchas,
 Que Buzano de una rifa
 Las pescó io en una boca,

Contra el Tiempo, i la Fortuna
 Ia tengo una inivitoria,
 Ni ella me puede hacer triste,
 Ni él puede mudarme un hora.
El officio le ha vacado
 A la Muerte tu persona;
 A si misma se padece,
 Sola en ti viven sus obras.
~~X~~ ~~Ya no importunan mis ruegos~~
~~A los Cielos por la gloria,~~
~~Que mi buena venturança~~
~~Tiene jornada mas corta.~~
La sacrosanta mentira,
 Que tantas almas adoran,
 Busque en Portugal vassallos,
 En Chipre busque Coronas,
Predicare demanera
 Tu belleza por Europa,
 Que no haia Ereges de Gracias,
 I que adoren en ti sola.

Amante ausente, que muere presumido de su dolor.

ROMANCE IV.

Si en suspiros por el aire,
 Si en deseos por el fuego,
 Si en lagrimas por el Mar,
 Diere con vos mi tormento;
Hacedle buena acogida
A Por noble, i tambien por vuestro.
I porque de vos pretende

Solo audiencia, no remedio.
~~X~~ ~~Oir a los condenados~~
~~No le nega el infierno;~~
~~I en escuchar los quejosos,~~
~~Aun le permite en el Cielo.~~
Deciros io mi passion,
 No es esperança de premio;
 Sino accusacion, i culpa,

Que

Que pongo a mis pensamientos.
 Oir, i no remediar,
 Bien es de fiereza estremo;
 Que quien escucha las quejas,
 Las tiene piadoso miedo.
 Las Aras no hacen los Dioses,
 Las Estatuas, i los Templos;
 Sino los tristes con votos,
 I los humildes con ruegos.
 Pobre le tiene de flechas
 La aljaba al Amor mi pecho,
 I ia quita de mi mismo,
 Las que me tira de nuevo.
 Este llanto, que derramo,
 En el dolor, que padezco,
 No es diligencia, que hago,
 Sino flaqueça, que nuestro.
 Quien bien ama, puede estar
 Apartado, mas no lexos;
 Que no se entiende en las almas:

Esto de la tierra en medio.
 Gente son de el otro mundo
 Los Ausentes, i los Muertos;
 O quien trocàra a un difunto
 El partir, por el entierro.
 Pondran en mi sepultura
 A mi dolor lifongeros
 Epitaphios, si acreditan
 Pasion de tan alto empleo.
 Diran, Iace un polvo amante,
 Castigado por soberbio,
 I un difunto presumido
 De el castigo, que le ha muerto
 Dichoso io, si muero
 Tan cortès amador demi cuida-
 do;
 I peno consolado.
 Por lo que adoro, no por lo que
 espero.

Muere de Amor, i entierra se amando.

ROMANCE V.

Males, no os partais de mi,
 I os estimarè por bienes,
 Pues que no hai otro en el mun-
 do
 Tan de dichado, que os ruegue.
 No deis lugar, que el tormento
 Se vaia, pues lo hace adrede,
 Porque para quando vuelva,
 Le sienta mal que se quexe.
 Haced esta cortesia
 A mi desdichada fuerte,
 Que no es dexar de ser males,
 Porque seais tambien corteses.
 Su officio hace el verdugo

En cortar al delincuente
 El cuello, i es su alabonça
 Degollarle, i que no pene.
 Vendrè a fer el primer hombre,
 Que a sus males agradece
 Los bienes, que le estorvaron,
 I la vida, que no tiene.
 Breve ocupacion teneis,
 En llegar me hasta la muerte;
 I si habeis de estar ociosos,
 Buscad otro, que os sustente.
 Este pues llanto postrero,
 Que mis ojos humedece,
 Sea mil vezes bien venido,

Si ha de ser el que los cierre.
 Contento voi a guardar,
 Con mis cenizas ardientes,
 En el sepulcro la llama,
 Que reina en mi pecho siempre.
 Conmigo van mis cuidados,
 I por esso parto alegre;

I aun quiero, que lleve la alma
 La parte, que el cuerpo siente.
 Este Epitaphio se escriba
 En el mármol que cubriere
 Mi polvo amante, i sin llanto,
 Ninguno podrá leerle.

Aquí descanso de la triste vida,
 Al rigor de mi mal agradecido;
 I el cuerpo, que de amor aun no se olvida,
 En poca tierra, en sombra convertido.
 Hoy suspira, i se quexa enternecida.
 La tumba negra donde está escondido,
 Aun arden de las llamas habitados
 Sus huesos, de la vida despoblados,
 O tu, que estás leyendo el duro caso,
 Ansi no veas jamás otra hermosura,
 Que cause igual dolor al mal que paso,
 Que viertas llanto en esta sepultura:
 Mas por dar agua al fuego, en que me abrazo,
 Que por dolerte en tanta desventura.
 Fue mi vida a mis penas semejante:
 Amé muriendo, i vivo tierra amante.

Alegorica Enfermedad, i Medicina de Amante

ROMANCE VI.

MVerome io de Francisca,
 Buen Doctor, i tus recetas
 El tabardillo me curan,
 I la Francisca me dexan.
 Ansi pues siempre te llamen,
 Los que de ti no se acuerdan,
 I solo vivas de quantos
 Contra la vida pelean.
 I ansi duren dos mil años
 Tus dos guantes en conserva,

I tu mula por las calles
 No te lleve con maretas:
 I ansi a matarla, de ti
 Tu propia filla no aprenda,
 I mendigando, rercianas,
 Te lleve de puerta en puerta.
 Que escuches con atencion
 Mi enfermedad a mi lengua,
 Por si quando a errarla tiras,
 Acafo a curarla aciertas.

Mi coraçon, lo primero
 En fiebre hermosa se quema;
 I el viento de mis suspiros
 Mas le enciende, que le templa.

Mi esperançã, i mi temor,
 Que desfabrigados tiemblan,
 En el frio de un desden:
 A todas horas se ielan.

Si ves mis merecimientos,
 I conoces mi soberbia,
 Sin duda de el frenesi
 Querràs curar mi cabeça.

Temese de Hydropefia
 Mi ardiente sed, pues se aumenta:
 I arde mas, aunque mis ojos
 Mares de lagrimas viertan.

Soles me han muerto, i tambien.
 Sereno de dos Estrellas;
 Mucha nieve en cuerpo, i ma-

nos,
 Mucho incendio de oro en tren-

ças.
 Por beber io con la vista:

En labios, coral, i perlas,
 Preciosa muerte me aguarda,
 Despues de rica dolencia.
 Tengo un donaire arraigado
 Dentro en las entrañas mesmas,
 Vn pujamiento de celos,
 Vn crecimientos de penas.
 No estudies mi enfermedad
 En Galeno, ni Avicena,
 Que no cabe en Aphorismos
 Mi dolor, i mi tristeza.

Mis sangrias han de ser
 De el alma, no de las venas;
 La aljaba ha de ser estuche,
 I los harpones lancetas.

El Hippocrates Amor
 Los remedios solo enseña,
 Que sanan, i de favores
 Los recipes, que aprovechan.

De el pulso de los Amantes:
 Cura las intercadencias,
 Templando solo el desden;
 I haze burla de otras letras.

*A Maria de Cordoba, Farsanta infigne, conocida con el nombre
 de Amarilis.*

ROMANCE VII.

LA Belleça de aventuras,
 Aquella hermosura andante,
 La Caballera de el Phebo,
 Toda raios, i celages,
 Ojos de la ardiente espada,
 Pues mira con dos Roldanes;
 Don Rosicler sus megillas,
 Don Florisel su semblante.
 Doña nueve de la fama.
 Si dexan que se desate,
 I en soltando sus faciones,

Allà van los Doze Pares.
 La que en un golpe de vista
 No hai Giganton que no parte.
 Penamiento que no ruede,
 Espiritu que no encante.
 La que deshace los tuertos,
 I la que los ciegos hace;
 Siendo de Cupido, i Venus,
 Epilogo de hijo, i madre.
 Para quien son los pastores,
 Fieragiles, Fierabrases;

Amadis para ninguno,
 Para todos Durandarte.
 Mienten, pues los Romances,
 Que Amarilis la llaman, sino
 entienden,

Que son, quantos la miran sus a-
 mantes.

*Hallóse así imperfecto en un borra-
 dor.*

Floris disimulada vâ a una feria.

ROMANCE VIII.

A la feria vâ Floris
 Porque tenga la feria
 Mas joyas que el Oriente;
 Mas luzes que la Esphera.
 Disfraçada, i en corto
 Con perlas pide perlas,
 Corales por corales,
 Por rosas primaveras.
 Mal se disfraça el Cielo
 Con manto de tinieblas,
 Que las Estrellas parlan,
 Que es Cielo quien las lleva.
 Es tienda de las joyas,
 Quando vâ descubierta;
 I quando vâ tapada,
 Es joya de las tiendas.
 La gala, con que cubre
 Tan soberanas prendas,
 De su talle dio luego
 Esclarecidas señas.
 Parecióme que via
 La Aurora por la tierra,

A Maio en çapatillos,
 Repartiendo açucenas.
 Io lince de sus Soles,
 I absorto en su belleza,
 Dentro de mi silencio
 Pronunciaron mis penas.
 Todo amante libre,
 Se ponga en cobro;
 Que si suelta la cara,
 Morirán todos.
 O que filos tienen,
 Que aceros gantan
 Ojos, que embainados
 Cortan las almas.
 Quando mira tapada
 Prende los hombres,
 Si echa mano a los ojos,
 Dios los perdone.
 Si su rostro cubre,
 Con piedad hiere;
 Si arremeten sus niñas,
 Dios los remedie.

Auctorica, i esfuerça, con la descripción misma de dos Hermosuras, la segura enseñanza, de que la maior, i mas durable es la de la Alma.

ROMANCE IX.

A Ser Sol al mismo Sol,
 A ser Día al mismo Día,
 Enseñaba con los ojos
 La Belleça de Florinda.
 De la risa de la Aurora
 Se está riendo su Risa,
 Si sus flores la desprecian,
 Sus ojos la dan invidia.
 Retandó está raio a raio
 Todas las Estrellas fixas,
 I con breves Firmamentos
 Mas amenaza, que mira.
 La licencia de el Cabello
 El cuello siembra de minas,
 I el Zephiro con respeto
 Cometas tremola, i riza.
 Ahurto lá están copiando
 Maio, i Abril las mexillas:
 I a su imitacion las flores
 Pomposamente se pintan.
 Mal imitados borrones
 De su perfeccion divina
 Muestran floridos los Prados:
 Hazen las riveras ricas.
 Dividió mano nevada
 Tanto Ophir, i tanto Tibar,
 Abriendo paso los Alpes
 A los Iardines de Hybla.
 Quando por unos peñascos,
 Que duramente caminan
 A ser temores de el cielo,
 I Narcisos de la orilla;
 Como Esphera que se apea
 Por descansar la fatiga.

De el Atlante, que la tiene,
 Baxò al exido Clarinda.
 Desde la planta al cabello
 Es hecha de las dos Indias;
 Iuntaronse a fabricarla
 Milagros, i Marabillas,
 Todas las flores, que nacen,
 Todas las iervas, que cria,
 Son chifines de la rivera,
 Queregonan, quien la pisa.
 Nadie con alma segura
 Pudo ver cosa tan linda,
 I de oirla, u de mirarla
 No pasa ninguna vida.
 Florinda desengañada
 De burladoras caricias,
 Quiso advertir de escabmientos
 Ansi à su belleça altiva.
 La mas pulida hermosura
 Las horas la desaliñan,
 I es presumpcion de los años
 El ultrage de las Lindas.
 Baia dãn a las Beldades:
 Las edades fugitivas
 Desde el postrero cabello,
 Que donde admirò predica.
 Grosera la enfermedad
 Toda perfeccion lastima,
 El dolor borra el donaire,
 Mancha el semblante la ira.
 Caudal, que tantos Tyranos
 Le roban, i desperdician,
 Se ha de ostentar con desprecio
 Se ha de guardar sin estima.

Si aier por ti suspiraron,
 Hoi por ti propria suspiras,
 I en lo que seràs mañana
 Te has de enterrar a ti misma.
 Invencible a todo trance,
 El entendimiento arriba
 A cumbre, donde se ignora
 La vegez, i la desdicha.
 El vecino es mas honrado
 De quantos el Alma havitan;
 Libre Señor, cuio imperio
 Ningun affecto domina.
 Si a ti propria no te entiendes,
 I si la raçon olvidas;

De valde pagas el Alma,
 De sal quicres que te sirva.
 Clarinda, donde faltare
 Entendimiento por guia,
 Los que tu precias por dones,
 Son traustos, que escandalizan.
 A quien Dios quitò el Ingenio,
 Aunque en lo demàs sea rica,
 Mas le quitò lo que tiene,
 Que lo mesmo que le quita.
 Si entiendes lo que es tener
 Sin entendimiento dicha,
 Dar te ha la buena fortuna
 Mas asco que no codicia.

Ausente de Flori buie sus pensamientos, i ellos le dexan.

ROMANCE X.

* **A** La sombra de un risco,
 Que por lo lindo tiene
 Dos mirtos por guedejas,
 Vn roble por copete,
 Peñasco presumido
 De galan, i de fuerte,
 Ceño de muchos valles,
 De dos montañas frente:
 Engastado en dos rios,
 Que en cristalinas sierpes
 Dan sortija de plata,
 A su esmeralda verde:
 En una cueba triste,
 Que de el Sol se defiende
 Con espinos covardes,
 Que estàn armados siempre:
 Raios brujulecados
 Por alumbrar offenden,
 Quando en mucha tiniebla
 Menudas luzes vierten.

Hasta la puerta llegan
 Abril, i Maio verdes,
 Mas en entrando dentro
 Su niñez envejecen.
 En este de la Noche
 Desaliñado albergue,
 En donde a medio dia
 Por señas amanece;
 Solo con mi cuidado
 Tenia las mas vezes,
 En las fuentes los ojos,
 I en los ojos las fuentes.
 Ausente, preso, i solo,
 Mas en diciendo ausente
 Se abrevian los Abyssmos,
 I se cifra la muerte.
 Yo fabricaba ciego
 De mi discurso leve
 Mazmorras a la vida,
 I al pensamiento Argeles.

Las desesperaciones
 Me rondaban alegres,
 Que a un desdichado en glorias
 Los despechos se mienten.
 Cargados los deseos
 De laços, i cordeles,
 Lifonjas se fingian
 Sus mentirofas redes.
 Suspendido miraba
 Ministros tan crueles,
 Quando mis pensamientos
 Me hablaron de esta suerte:
 Que muerte es la que vives?
 Que vida es la que mueres?
 En donde estàs perdido?
 Que nueva de ti tienes?
 Con tu pasiõ nacimos,
 Acompañando siempre
 Tus meritos humildes,
 Tu presumpcion corteses.
 Vagando por los aires
 Nos ha traído leves,
 Correos despachados
 Para el Cielo a las veinte.
 Que grandes poblaciones,
 Que inmenfos chapiteles,

Fabricamos de sueños
 Sobre esperanças breves!
 Mas ia a tus phantasias
 Nos sentifas rebeldes,
 I a tus torres de viento
 Romperèmos los puentes.
 Queda sin Pensamientos,
 I sueña mientras duermes,
 Descansarèmos todos,
 En tanto que despiertes.
 Herida mi paciència
 De voz tan insolente,
 Con suspiros, i llanto
 Me esforcè a responderles.
 Despueblese mi alma,
 Sus potencias me dexen
 En una vida ierna;
 Que no discurre, i siente.
 Floris ià està en la villa,
 Io peno en Guadalete;
 Allà era io ninguno,
 Acà no foi viviente.
 A Floris, que es divina,
 Pensamientos la offendèn;
 Dexadme Pensamientos,
 Que sin pensar acierte.

Pintura no vulgar de una Hermosura.

ROMANCE XI.

***T**Vs niñas, Marica;
 Con su luz me asombran;
 I mirando a penas,
 Dan a mirar glorias.
 Ojos Paladines,
 Que por toda Europa
 Desventuras vencen,
 I aventuras logran,

Es gala; i no culpa,
 En ti el ser traidora,
 Pues tendràs dos caras,
 Que seràn hermosas.
 Rica, i avarienta,
 Tienes esta boca,
 Pues de risa, i perlas
 Nunca dà limosna.

Estas dos mexillas,
 De lo que les sobra,
 Prestan al Verano,
 Lo que al Maio adorna.
 Jardines de Chipre
 Son a puras rosas;
 I de Falerina
 Por lo que aprisionan.
 Tu cabello bate
 Moneda en coronas,
 Indias son tus sienes,
 Minas son tus cofias.

El nevado fuego,
 Que tus manos forman
 Ia amenazauelos,
 Quando raios forja.
 Todos te codician,
 I te invidian todas,
 Pero io entre todos
 Soi quien mas te adora.
 Que es cosa, i cosa
 Pena, i Paraíso, Infierno, i Glo-
 ria.

ERATO CANTA SOLA A LISI

I

LA AMOROSA PASSION DE SV AMANTE:

Que de Lisi el hermoso desden fue la prision de su Alma libre.

SONETO I.

Que importa blasonar de el albedrio,
 Alma, de eterna, i libre tan preciada,
 Si va en prision de un ceño, i conquistada
 Padece en un cabello señorio?
 Nació Monarcha de el imperio mio
 La mente, en noble libertad criada:
 Hoi en esclavitud iace amarrada
 Al semblante severo de un desvio.
Vna rifa, unos ojos, unas manos,
 Todo mi coraçon, i mis sentidos

Saquearon, hermosos, i tyranos.
I no tienen consuelo mis gemidos;
 Pues, ni de su vitoria están ufanos,
 Ni de mi perdicion compadecidos.

Retrato no vulgar de Lisís.

II. **C**Respas hebras sin lei desenlaçadas,
 Que un tiépo tuvo entre las manos Midas:
 En nieve Estrellas negras encendidas,
I cortesmente en paz de ella guardadas.
 Rosas a Abril, i Maio anticipadas,
 De la injuria de el tiempo defendidas;
 Auroras en la risa amanecidas,
 Con avaricia de el clavel guardadas.
 Vivos Planetas de animado Cielo,
 Por quien a ser Monarca Lisís aspiro
 De libertades, que en sus luces atá:
 Esphera es racional, que ilustra el suelo;
 En donde reina Amor, quanto ella mira,
I en donde vive Amor, quanto ella mata.

Padece ardiendo, i llorando, sin que le remedie la opposición de las contrarias calidades.

Escribió este Assumpto Sannazaro: *Miraris liquidum,*
 &c. Imitóle Figueroa; i juntólos Herrera en el Comen-
 tario a Garcilasso.

III. **L**Os que ciego me ven de haber llorado,
I las lagrimas saben, que he vertido,
 Admiran, de que en fuentes dividido,
 O en lluvias iá no corra derramado.
 Pero mi coraçon arde admirado
 (Porque en tus llamas, Lisís, encendido)
 De no verme en centellas repartido,
I en humo negro, i llamas desatado.
 En mí no vencen largos, i altos rios
 A incendios, que animosos me maltratan;

Ni el llanto se defiende de sus brios;
 La agua, i el fuégo en mi de pacés tratan;
 I amigos son, por ser contrarios míos;
 I los dos, por matarme, no se matan.

Procura cebar a la codicia en thesoros de Lisi.

IV: **T**V, que la paz de el mar, ò Navegante,
 Molestas codicioso, i diligente,
 Por sangrarle las venas al Oriente;
 De el mas rubio metal, rico, i flamante;
 Detente aqui, no pases adelante,
 Hartate de thesoros brevemente,
 En donde Lisi peina de su frente
 Hebra sutil en ondas fulminante.
 Si buscas perlas, mas descubre usana
 Su rifa, que Colon en el mar de ellas;
 Si grana, a Tyro dan sus labios grana;
 Si buscas flores, sus mexillas bellas
 Vencen la Primavera, i la mañana;
 Si Cielo, i luz, sus ojos son Estrellas.

Offrece a Lisi la primera flor, que se abrió en el año.

V. **E**Sta por ser, ò Lisi, la primera
 Flor, que ha osado fiar de los calores
 Recien nacidas hojas, i colores,
 Aventurando el precio a la ribera;
 Esta, que estudio fue a la Primavera,
 I en quien se anticiparon esplendores
 De el Sol, será primicia de las flores,
 I culto, con que la alma te venera,
 A corta vida nace destinada,
 Sus edades son horas; en un dia
 Su parto, i muerte el Cielo rie, i llora.
 Logrese en tu cabello respetada
 De el año, no malogre lo que cria;
 Adquiera en larga vida eterna Aurora.

*Encomienda su llanto a Guadalquivir en su nacimiento, para que le lleve
à Lisi, donde va muy crecido.*

VI.

A Qui en las altas sierras de Segura,
Que se mezclan Zafir con el de el Cielo,
En cuna naces líquida de ielo,
I bien con magestad en tanta altura.
Naces Guadalquivir, de fuente pura,
Donde de tus cristales, leve el vuelo
Se retuerce corriente por el suelo,
Despues que se arrojò por peña dura.
Aqui el primer tributo en llanto envio
A tus raudales, porque a Lisi hermosa
Mis lagrimas la ofrezcas, con que creces.
Mas temo, como a verla llegas Rio,
Que olvide tu corriente poderosa
El aumento, que arroio me agradeces,

Comunicacion de Amor invisible por los ojos.

VII.

SI mis parpados, Lisi, labios fueran,
Besos fueran los raios visuales
De mis ojos, que al Sol miran caudales
Aguilas, i besaran mas que vierán.
Tus belleças hydropicos beberan,
I cristales sedientos de cristales,
De luces, i de incendios celestiales
Alimentando su morir, vivieran.
De invisible commercio mantenidos,
I desnudos de cuerpo los favores
Goçaran mis potencias, i sentidos.
Mudos se requibraran los ardores,
Pudieran apartados verse unidos,
I en publicos secretos los amores,

Affectos varios de su corazon, su etuando en las ondas de los Cabellos de Lisi,

VIII.

EN crespa tempestad de el oro undoso
Nada golfos de luz ardiente, i pura

Mi coraçon, sediento de hermosura,
 Si el cabello deslazas generoso.
 Leandro en mar de fuego proceloso
 Su amor ostenta, su vivir apura;
 I caro en fenda de oro mal segura
 Arde sus alas por morir glorioso.
 Con pretension de Phenix encendidas
 Sus esperanças, que difuntas lloro,
 Intenta que su muerte engendre vidas.
 Avaro, i rico, i pobre en el thesoro,
 El castigo, i la hambre imita a Midas,
 Tantaló en fugitiva fuente de oro.

Exemplos de otras llamas, que parecen posibles, comparada sa las suias.

IX. **H**ago verdad la Phenix en la ardiente
 Llama, en que renaciendo me renuevo;
 I la virilidad de el fuego pruevo.
 I que es padre, i que tiene descendiente.
 La Salamandra fria, que desmiente
 Noticia docta, a defender me atrevo;
 Quando en incendios, que sediento bevo,
 Mi coraçon habita, i no los siente.
 I porque un braço solo dio a la llama
 Scevola, su valor, i valentia.
 Ocupa los Autores, i la Fama.
 Ventura es suia, i desventura es mia;
 Pues ninguno me escribe, ni me aclama,
 Teniendo en fuego la Alma noche i dia.

Peligros de hablar, i de callar, i lenguaje en el silencio.

X. **C**omo es tan largo en mi dolor tan fuerte,
 Lifis? Si hablo, i digo el mal, que siento,
 Que disculpa tendrà mi atrebimiento?
 Si callo, qu en podrà escusar mi muerte?
 Pues como sin hablarte, podrà verte
 Mi vista, i mi semblante macilento?

Voz tiene en el silencio el sentimiento;
 Mucho dicen las lagrimas que vierte.
 Bien entiende la llama, quien la enciende;
 I quien los causa entiende los enojos;
 I quien manda silencios, los entiende.
 Suspiros, de el dolor mudos despojos,
 Tambien la boca a raçonar aprende,
 Como con llanto, i sin hablar los ojos.

Comparacion elegante de Hercules con sus penas, i de el Non plus ultra de sus columnas.

XI. **S**I el cuerpo reluciente, que en Oeta
 Se desnudò, en ceniza defatado
 Hercules, i de celos fulminado
 (Ansi lo quiso Amor) murió cometa,
 Le volviera a habitar aquella inquieta
 Alma, que dejó el mundo descansado
 De monstruos, i portentos; i el osado
 Braço armáran la clava, i la saeta:
 Solo en mi coraçon hallára fieras,
 Que todos sus trabajos renováran,
 Leones, i Centauros, i Chimeras.
 El *Non plus ultra* fuio restauráran
 Sus dos columnas; si en tus dos Espheras,
 Lisi, el fin de las luces señaláran.

Al temor que tenia Lisi de los truenos

XII. **T**Emes, ò Lisi, a Iupiter Tonante,
 I palido tu Sol sus llamas mira;
 Quando Iove de el ceño de tu ira
 Tiembla vencido, i se querella amante,
 Temale armado el pertinaz Gigante,
 Que a la conquista de su trono aspira;
 I Iuno, que celosa le suspira,
 Le tema ardiendo, i en tu amor constante;
 A ti el trueno es requiebro, si amenaza
 El tyrano le entiende en el theforo,

ERATO.

Quando fu sien temor precioso enlaça,
 Al robre baja en raio, i a ti en oro:
 I si renueva amor la antigua traça,
 En lugar de tronar, bramará Toro.

Naufrago Amante entre desdenes.

XIII. **M**Olesta el Ponto Boreas con tuinultos
 Ceruleos, i espumosos, la llanura
 De el pacífico Mar se desfigura,
 Despedaçada en formidables bultos.
 De la orilla amenaza los indultos,
 Que blanda le prescribe carcel dura;
 La luz de el Sol titubeando obscura,
 Recela temerosa sus insultos.
 Dejase a la borrasca el marinero,
 A las almas de Thracia cede el lino,
 Gime la entena, i gime el pasajero.
 Io así naufrago amante, i peregrino,
 Que en borrasca de Amor por Lisis muero,
 Sigo infano furor de alto destino.

Hermosura cruel, i fastosa, i infelice fortuna de amante.

XIV. **D**E qual feral, de qual furiosa Enio,
 Informas el rigor de tus entrañas?
 I con el parto tuio, que montañas
 Tu coraçon infama elado, i frío?
 De qual Tyrano aprenden señorío
 Las medidas, que ostentas por haçañas?
 Ellas hermosas Furias, con que engañas,
 Porque hypocritas son de affecto pio?
 Porque añades el ceño, i los enojos,
 Si al paso que no pueden merecerte,
 Te siguen de tus Triumphos los despojos?
 El vencimiento te sobró en mi muerte:
 I fue castigo, i gloria, el ver tus ojos,
 Quando fue dicha, i fue delito el verte.

Que Amor de una vista se enciende, y alimenta la llama.

Esta paradoxa de Amor, en que significa, que el que
 rer mirar mas que una vez la superior hermosura, es
 hacerle offenta, se esfuerça mas considerando, que por
 esta occasion tambien la antiguedad fingió al Amor cie
 go. Concluia con un concepto singular a los ojos de
 Lisi.

XV. **Q**uien bien supo una vez, Lisi, miráros,
 I quien pudo arribar a conoceros,
 Bien merece poder vivir, sin veros;
 I no poder morir, si sabe amarís.
 Ni supo veros, ni fabrà estimaros,
 Quien mas codicia ver esos luceros;
 I quien os vio una vez, osa offenderos,
 Si otra procura para contemplaros.
 Essas lumbres de Amor ricas, i avaras,
 O tienen las de el Cielo por centellas,
 Menores en ardor, si menos raras:
 O juntò en vuestros ojos las Estrellas
 Naturaleça, o vuestras luces claras
 Dividió por los cielos, para hacellas.

*Que como su amor no fue solo de las partes exteriores, que son mortales
 ansí tambien no lo será su amor.*

XVI. **Q**ue vos me permitais, solo pretendo;
 I saber ser cortés, i ser amante:
 Esquivo los deseos, i constante,
 Sin pretension, a solo amar atiendo.
 Ni con intento de goçar, offendo
 Las Deidades de el garbo, i de el semblante:
 No fuera lo que vi causa bastante,
 Sino se le añadiera lo que entiendo.
 Llamaronme los ojos las facciones:
 Préndieronlos eternas Gerarchias
 De virtudes, i heroicas perfecciones.
 No verán de mi amor el fin los días,

La eternidad ofrece sus blasones.
A la pureça de las ansias mias.

Que su amor no tiene parte alguna terrestre.
Semejale con la causa Astronomica de eclipsarse la
Luna, i no otros Planetas.

XVII. **P**Or ser maior el cerco de oro ardiente
De el Sol, que el globo apaco de la tierra;
I menor que este, el que a la Luna cierra.
Las tres caras, que muestra diferente.
Ia la vemos menguante, ia creciente,
Ia en la sombra el Eclipse nos la entierra;
Mas a los seis Planetas no hace guerra,
Ni Estrella fija sus injurias siente.
La llama de mi amor, que està clavada
En el alto Cenith de el Firmamento,
Ni mengua en sombras, ni se ve eclipsada;
Las manchas de la tierra no las sienta,
Que no alcança su noche a la sagrada
Region, donde mi se tiene su asiento.

Amante culpable en todas sus acciones por desdichado.

XVIII. **D**ome el Cielo dolor, i diome vida;
El nombre, no los hechos ha negado
De muerte a mi passion; pues he quedado.
Vivo, i ella con nombre de homicida.
Amar, que fue locura bien nacida,
Me castiga Fortuna por peccado;
Siempre fue delinquente el desdichado,
Si no le acusa Amor, Amor le olvida.
Io persevero, i dicen que porfio;
Mis sacrificios llama robo el Cielo,
Quando en prision me tiene el alvedrio;
I anzi se extrema ia mi desconfio,
Que hasta de breve muerte desconfio,
Que hasta de larga vida me recelo.

*Amor impresso en el Alma , que dura despues
de las Cenizas.*

XIX. **S**I hija de mi Amor mi Muerte fuesse,
Que parto tan dichoso que seria
El de mi Amor contra la vida mia!
Que gloria, que el morir de amar naciesse!
Llevàra io en el alma, a donde fuesse,
El fuego , en que me abraço; i guardaria
Su llama fiel con la ceniza fria,
En el mismo sepulcro , en que durmiesse,
De essotra parte de la muerte dura,
Viviran en mi sombra mis cuidados,
I mas allà de el Lethe mi memoria.
Triumpharà de el olvido tu hermosura,
Mi pura fè , i ardiente de los Hados,
I el no ser por amar , serà mi gloria.

Advierte con su peligro a los que le ieren sus llamas.

XX. **S**I fuere que, despues al postrer dia,
Que negro , i frio sueño desatare
Mi vida , se leiere , o se cantare
Mi fatiga en amar , la pena mia:
Qualquier que de talante hermoso fia
Serena libertad , si me escuchare;
Si en mi perdido error escarmentare,
Deberà su quietud a mi porfia.
Atràs se queda , Lisi , el sexto año
De mi suspiro: io para escarmiento
De los que han de venir passo adelante.
O en el Reino de Amor , huesped extraño!
Sè docto con la pena , i el tormento
De un ciego , i sin ventura fiel amante.

Sepulcro de su Entendimiento en las perfecciones de Lisi.

XXI. **E**N este incendio hermoso , que partido
En dos espheras breves fulminando
Reina glorioso , i con imperio blando

ERATO,

Auctor es de un dolor tan bien nacido;
 En esta nieve, donde està florido
 Maio, los duros Alpes matiçando;
 En este Oriente, donde están hablando
 Por coral las sirenas de el sentido:
 Debajo de esta piedra endurecida,
 En quien mi affecto està fortificado;
 I quedò mi esperança convertida.
 Hace mi entendimiento fulminado;
 Si es su inscripcion mi congojosa vida,
 Dentro de el Cielo viva sepultado.

Recuerdo, que de la felicidad perdida atormenta

XXII. **A** Qui donde su curso retorciendo
 De parlero cristal Henares Santo,
 En la emeraldà de su verde manto
 Ià engastandose se vâ, i Ià escondiendo;
 Senti molesta soledad viviendo,
 De engañosa Sirena docto canto,
 Que blanda, i lisonjera pudo tanto,
 Que lo que lloro io, lo està riendo.
 Luego mi Lyra, i voz al Monte hueco
 Tu nombre, Lisi esquivâ, le enseñaron,
 I fue piadoso en repetirle el Eco.
 Ià todos estos bienes se passaron,
 I a mis labios dexaron solo en trueco
 Vn, *Ai que fueron, Ai que se acabaron!*

Exorta a Lisi effectos semejantes de la Vibora.

XXIII. **E** Sta Vibora ardiente, que enlaçada
 Peligros anudò de nuestra vida,
 Lubrica muerte en circulos torcida,
 Arco que se vibrò, flecha animada:
 Hoi de medica mano desatada,
 La que en sedienta arena fue temida,
 Su diente contradice, i la herida
 Que ardiente derramò, cura templada.

Pues tus ojos tambien con muerte hermosa
 Miran, Lisi, al rendido pecho mio,
 Templa tal vez su fuerza venenosa.
 Desmiente tu veneno ardiente, i frio;
 Aprende de una sierpe ponçoniola,
 Que no es menos dañoso tu desvio.

Retrato de Lisi, que traia en una sortija.

XXIV. **E**N breve carcel traigo aprisionado,
 Con toda su familia de oro ardiente,
 El cerco de la luz resplandeciente,
 I grande imperio de el amor cerrado.
 Traigo el campo, que pacen estrellado
 Las Fieras altas de la piel luciente,
 I a escondidas de el Cielo, i de el Oriente,
 Dia de luz, i parto mejorado.
 Traigo todas las Indias en mi mano,
 Perlas que un diamante por rubies
 Pronuncian con desden sonoro ielo;
 I raçonan tal vez fuego tyrano:
 Relampagos de risa carmesies
 Auroras, gala, i presuncion de el Cielo.

Goça el Campo de Primavera templada, i no el coracon enamorado.

XXV. **I**A titulò al Verano ronca seña,
 Vuela la Grulla en letra, i con las alas
 Escribe el viento, i en parleras galas
 Progne cantora su dolor desdèña.
 Semblante açul, i alegre el cielo, enseña,
 Limpio de nubes, i impresiones malas;
 I si a estruendo Marcial despierta Palas,
 Flora convida al sueño en blanda greña.
 La sed aumenta el Sol, creciendo el dia;
 De la carcel de el telo desatado,
 Templa el arroyo el ruido en la harmonia.
 Io solo, o Lisi, a pena destinado,

I en encendido himbierno l' alma mia,
Ardo en la nieve, i ielome abrafado.

Imagina hacer un Infierno para Lisi, en correspondencia de el Infierno de Amor, que ia ella le habia hecho.

XXVI. **A** Limentè tu saña con la vida,
Que en eterno dolor calificaste,
O Lisi; tanto amè, como olvidaste,
Io tu idolatra fui, tu mi homicida.
Como guarecerà fè tan perdida,
I el coraçon, que ardiente despreciaste,
Siendo su gloria tu, le condenaste,
I ni de ti blasfema, ni se olvida.
Mas para ti fabricarà un infierno,
I pagaràn tus ansias mis enojos,
Pues negaste piedad al llantò tierno,
Arderàn tu victoria, i tus despojos:
I así fuego el Amor nos darà eterno,
A ti en mi coraçon, a mi en tus ojos.

Niega al Amor ser Deidad, sino esclavo de Lisi.

XXVII. **Q** Vedate a Dios, Amor, pues no lo eres,
Que servir a quien sirve, es vil locura:
Esclavo eres de Lisi en prision dura,
I que te sirva io de esclavo quieres?
Ni templo habites, ni holocausto esperes,
Pues iaces sacrificio a la hermosura
De aquella vista que me abraza pura,
Donde ardiendo, con flechas, i arco mueres.
El virote, que fue peso a tu aljava,
En tu cuello te muestre fugitivo.
De humana Magestad Deidad esclava,
Cierra el Palacio, en otro tiempo altivo:
Forge grillos tu padre, que forjava
Para tu enojo el raio vengativo.

Persevera en las quejas de su dolor , i advierte a Lisi de el inutil arrepentimiento, que viene de la hermosura pasada.

XXVIII EN una vida de tan larga pena,
 EI en una muerte, Lifida, tan grave,
 Bien se lo que es amar , Amor lo save;
 No se lo que es amor, i Amor lo ordena.
 Esta serena frente , esta Sirena,
 Para maior peligro mas suave,
 Siempre escarmientos cantarà a mi nave?
 Nunca propicia applaudirà a su entena?
 No ves que si halagueñas tyranias
 Me confimen , que mustio cada instante;
 Roba tu primavera en horas frias?
 I al ia arrugado , i cardeno semblante,
 Que mancillan los pasos de los dias,
 No volverà a su flor ni Amor, ni Amante.

Amante ausente escoge por Maestro de su amor la piedra Iman.

XXIX. Esta, que duramente enamorada:
 Piedra desde la tierra galantea:
 Al Norte, que en el Cielo señorea
 Con fixa luz la redondez sagrada:
 Esta, que sabe amar tan apartada,
 Maestro de mi amor ausente sea;
 I al extasi, que * tiene por tarea,
 Inite l' alma en Astros abrasada.
 I pues sabe de el Ponto en la llanura
 Diferenciar las sendas , i de el viento
 Regula en breve cerco la locura;
 Enseña navegar mi pensamiento;
 Porque de la atencion a su luz pura
 No le aparten suspiros, ni lamento.

* La Piedra
 Iman.

Amor de sola una vista nace, vive, crece, i se perpetua.

XXX. Diez años de mi vida se ha llevado
 En veloz fuga, i forda, el Sol ardiente,

Despues que en tus dos ojos vi el Oriente,
 Lisida, en hermosura duplicado.
 Diez años en mis venas he guardado
 El dulce fuego, que alimento ausente
 De mi sangre. Diez años en mi mente
 Con imperio tus luces han reinado.
 Basta ver vna vez grande Hermosura,
 Que una vez vista eternamente enciende;
 I en l' alma impressã eternamente dura.
 Llama, que a la inmortal vida transciende,
 Ni teme con el cuerpo sepultura,
 Ni el tiempo la marchita, ni la offende.

Amor constante mas allã de la muerte.

XXXI. **C**errar podrã mis ojos la postrera
 Sombra, que me llevare el blanco dia;
 I podrã desatar esta alma mia
 Hora, a su afan ansioso lisonjera:
 Mas no se de essotra parte en la riuera
 Dejarã la memoria, en donde ardia;
 Nadar sabe mi llama la agua fria,
 I perder el respëto a lei severa.
 Alma, a quien todo un Dios prission ha fido,
 Venas, que humor a tanto fuego han dado,
 Medulas, que han gloriosamente ardido,
 Su cuerpo dejaràn, no su cuidado
 Seràn ceniza, mas tendrã sentido;
 Polvo seràn, mas polvo enamorado.

Rendimiento de amante desterrado, que se dexa en poder de su tristeza.

XXXII. **E**stas son, i seràn ia las postreras
 Lagrimas, que con fuerça de voz viva,
 Perderè en esta fuente fugitiva,
 Que las lleva a la sed de tantas fieras.
 Dichofo io, que en plaïas estrangeras,
 Stendo alimento a pena tan esquivã,
 Hallè muerte piadosa, que derriva

Tanto vano edificio de chimeras.
 Espiritu desnudo, puro amante
 Sobre el Sol arderè, i el cuerpo frio
 Se acordarà de amor en polvo, i tierra.
 Io me serè epitaphio al caminante,
 Pues le dirà sin vida el rostro mio,
 Ià fue gloria de amor hacerme guerra.

Solicitud de su pensamiento enamorado; i ausente.

XXXIII **Q** Ve buscas, porfiado Pensamiento,
 Ministro sin piedad de mi locura,
 Invisible martyrio, sombra obscura,
 Fatal persecucion de el sufrimiento?
 Si de el largo camino estàs sediento,
 Mi vista bebe, su corriente apura;
 Si te promete albricias la hermosura
 De Lisi por mi fin, vuelve contento,
 Io muero Lisi, preso, i desterrado;
 Pero si fue mi muerte la partida,
 De puro muerto estoi de mi olvidado.
 Aquí para morir me falta vida.
 Allà para vivir sobró cuidado,
 Phantasma foi en penas detenida.

Amante desesperado de el premio, i obstinado en amar.

XXXIV. **Q** Ve pereçosos pies, que entretrenidos
 Passos lleva la Muerte por mis daños;
 El camino me alargan los engaños,
 I en mi se escandalizan los perdidos.
 Mis ojos no se dan por entendidos;
 I por descaminar mis desengaños,
 Me disimulan la verdad los años,
 I les guardan el sueño a los sentidos.
 De el vientre a la prission viene en naciendo,
 De la prission irè al sepulcro amando,
 I siempre en el sepulcro estarè ardiendo.
Quantos plaços la Muerte me va dando,

Proligidades son, que và creciendo,
Porque no acabe de morir penando.

A los ojos de Lisi volviendo de larga ausencia.

XXXV. **B**ien pueden alargar la vida al dia,
Supplir el Sol, sostituir l' Aurora,
Disimular la noche a qualquier hora,
Vuestros hermosos ojos Lisis mia.
Son de fuego, i de luz, gran monarchia,
Donde imperios confines atheora
El Dios, que con la llama vengadora
Castiga, i no escarmienta la osadia.
A verlos vuelvo, si posible ha sido,
Que truxe alma de allà, donde quedaron,
O que pueda volver vivo un ausente.
Serà me por lo menos concedido,
Que esto, si es algo, que de mi dejaron,
Lo miren reducido a sombra ardiente,

A una niña muy hermosa, que dormia en las faldas de Lisi.

XXXVI. **D**escansa en sueño, ò tierno, i dulce pecho,
Seguro, ai cielo! de mi enojo ardiente,
Mostrandote dichoso, i inocente,
Pues duermes, i no velas en tal lecho.
Bien has à tu cansancio satisfecho,
Si menor Sol, en mas hermoso Oriente;
En tanto que mi espíritu doliente,
De invidia de mirarte, està deshecho.
Sueña, que goças de el maior consuelo,
Que la fortuna prodiga derrama;
Que el precio tocas, que enriquece al suelo
Que habitas Phenix mas gloriosa llama,
Que tu eres Angel, que tu cama es cielo,
I nada serà sueño en essa cama.

*Exhorta a los que amaren, que no sigan los passos, por donde
ha hecho su viage.*

xxxvii. **C**Argado voi de mi, veo delante
Muerte, que me amenaza la jornada:
Ir porfiando por la senda errada,
Mas de necio serà, que de constante.
Si por su mal me sigue ciego amante
(Que nunca és sola fuerte desdichada)
Ai! vuelva en si, i atràs, no de pisada,
Donde la dio tan ciego caminante.
Ved, quan errado mi camino ha sido;
Quan solo, i triste, i quan desordenado,
Que nunca así le anduvo pie perdido:
Pues por no defandar lo caminado,
Viendo delante, i cerca fin temido,
Con passos, que otros huien, le he buscado.

Lamentacion amorosa, i postrero sentimiento de amante.

xxxviii. **N**O me affige morir, no he rehusado
Acabar de vivir, ni he pretendido
Alargar esta muerte, que ha nacido
A un tiempo con la vida, i el cuidado.
Siento haber de dejar deshabitado
Cuerpo, que amante Spiritu ha ceñido;
Desierto un coraçon, siempre encendido,
Donde todo el Amor reino hospedado.
Señas me dà mi ardor de fuego eterno;
I de tan larga i congojosa historia
Solo serà Escritor mi llanto tierno.
Lisi, estame diciendo la memoria,
Que pues tu gloria la padezco inferno,
Que llame al padecer tormentos, gloria.

Muestra haber seguido el error de otro amante, que habia sido primero.

xxxix. **P**Or ierta frente de alto escollo, ofado
Con pie dudoso ciegos pasos guio;

Sigo la escasa luz de el fuego mio,
 Que avara alumbra, habiendome abrafado,
 Cae de el Cielo la noche, i al cuidado
 Presta engañosa paz el sueño frio;
 Llevame a ierma orilla de alto rio,
 I busco por demas, ò puente, ò vado,
 En muda senda obscuro peregrino.
 Sigo pisadas de otro sin ventura,
 Que para mi dolor perdió el camino.
 Quando eloquente, Lisi, tu hermosura,
 Califica en tu luz mi desatino,
 I en tus merecimientos mi locura.

Obstinado padecer sin intercadencia de alivio.

XL. **C**olora Abril el campo, que mancilla,
 Agudo ielo, i nieve desatada,
 De nube obscura, i ierta, i bien pintada,
 I à la selva loçana en torno brilla.
 Los terminos descubre de la orilla,
 Corriente con el Sol desenojada,
 I la voz de el arroyo articulada,
 En guijas llama l' aura a competilla,
 Las ultimas ausencias de el himbierno,
 Anciana seña son de las montañas,
 I en el Almendro aviso al mal gobierno.
 Solo no hai Primavera en mis entrañas,
 Que habitadas de amor arden infierno,
 I bosque son de flechas, i guadañas.

*Astrologia de el Cielo de Lisi, con laocasion de tener un perro en las manos
 arrimado al rostro.*

XLI. **T**ambien tiene el Amor su Astrologia,
 Que acredita en efectos verdadera,
 Juzgando por tu cielo; en quia esphera,
 Rigen familia ardiente Noche, i Dia,
 En ella la adorada Monarchia,
 Mas eficaz influe, i reverbera:

Es tñ desden constelacion severa,
 I tu favor la que es benigna envia.
 Siempre con duplicado Syrio cueces
 Las entrañas, haciendo herbir los mares,
 I nadar llamas humidas los peces.
 Dos Soles, que confinan en lugares,
 Miro en el Can, i con la luz que creces,
 Multiplica el amor caniculares.

Metaphorica expresion de su affecto amoroso, hasta consumada Alegoria.

XLII. **S**I hermoso el laço fue, si dulce el cebo;
 Fue tyrana la red, la prision dura:
 Esto a mi fuerte, aquello a tu hermosura.
 Presto, i amante Lisida, les debo.
 El laço me invidiaron Iove, Febo,
 Amor de el cebo invidia la dulçura;
 La red, i la prision mi desventura
 Crece, io las adoro, i las renuebo.
 Io las adoro, i nunca las padezco;
 I en la red, i prisiones amarrado,
 Lo que vivi sin ellas, aborrezco.
 Igualmente goçoso, i abraçado
 La llama adoro, i el incendio crezco;
 Tan alto precio tiene mi cuidado.

Continua la significacion de su amor, con la hermosura que le causa, reduciendole a doctrina Platonica.

XLIII. **L**Isis, por duplicado; ardiente Sirio
 Miras con guerra, i muerte l' alma mia;
 I en uno, i otro Sol abres el dia,
 Influidando en la luz dulce martirio.
 Doçtas Sirenas en veneno Tirio
 Con tus labios pronuncian melodia:
 I en incendios de nieve hermosa, i fria,
 Adora primaveras mi delirio.
 Amo, i no espero, porque adoro amando;

Ni mancha al Amor puro mi deseo,
 Que cortés vive, i muere idolatrando;
 Lo que conozco, i no lo que poseo
 Sigo, sin presumir maritos, quando
 Prefiero a lo que miro, lo que creo.

*Persevera en la exageracion de su affeeto amoroso, i en el exceso
 de su padecer.*

XLIV. EN los claustros de l' Alma la herida
 Hace callada; mas consume hambrienta
 La vida, que en mis venas alimenta
 Llama por las medulas estendida.
 Bebe el ardor hydropica mi vida,
 Que iá ceniza amante, i macilenta,
 Cadaver de el incendio hermoso, ostenta
 Su luz en humo, i noche fallecida.
 La gente esquivo, i me es horror el dia;
 Dilato en largas voces negro llanto,
 Que a fordo mar mi ardiente pena envia.
 A los suspiros di la voz de el canto,
 La confuscion inunda l' alma mia,
 Mi coraçon es reino de el espanto.

Presigue en el mismo estado de sus affeetos.

XLV. AMor me occupa el feso, i los sentidos;
 Aborto estoi en extasi amoroso.
 No me concede tregua, ni reposo
 Esta guerra civil de los nacidos.
 Esplaióse el raudal de mis gemidos
 Por el grande distrito; i doloroso
 De el coraçon, en su penar dichoso,
 I mis memorias anegó en olvidos.
 Todo soi ruinas, todo soi destroços;
 Escandalo funesto a los amantes,
 Que fabrican de lastimas sus goços.
 Los que han de ser, i los que fueron antes;
 Estudien su salud en mis solloços;

I envidien mi dolor, si son constantes.

Pide al Amor, que si quiera ia por inuti il le despida

XLVI. **I**A que passò mi verde primavera,
 Amor, en tu obediencia l' alma mia;
 Ia que fentiò, mudada en nieve fria,
 Los robos de la edad mi cabellera.
 Pues la vegez no puede, aunque io quiera,
 Tarda seguir tu leve fantasia;
 Permite, que mi cuerpo es algun dia,
 Quando lastima no, desprecio adquiera.
 Si te he fervido bien: quando cansado
 Ia no puedo, ò Amor, por lo servido
 Dame descanso, i quedarè premiado.
 Concedeme algun ocio, persuadido
 A que estando de Lisi enamorado,
 No le querrè acetar, aunque le pido.

Desca para descansar, el morir.

XLVII. **M**Ejor vida es morir, que vivir muerto
 O piedad! en ti cabe gran fiereza,
 Pues mientes apacible tu aspereça,
 I detienes la vida al pecho abierto.
 El cuerpo, que de l' alma està desierto
 (Ansi lo quiso Amor de alta belleça)
 De dolor se despueble, i de tristeça;
 Descanse pues de marmoles cubierto;
 En mi la crueldad serà piadosa
 En darme muerte; i solo el darme vida,
 Piedad serà tyrana, i rigurosa.
 I ia que supe amar esclarecida
 Virtud, siempre triumphante, siempre hermosa,
 Tenga paz mi ceniça presumida.

*Artificiosa occasiõ de la muerte, si valiera; pero entretanto
es ingeniosa.*

XLVIII **P**ierdes el tiempo, Muerte, en mi herida;
Pues quien no vive, no padece muerte;
Si has de acabar mi vida, has de volverte;
A aquellos ojos, donde està mi vida.
Al sagrado, en que habita retráida,
Aun siendo sin piedad, no has de atreverte;
Que seràs vida, si llegasse a verte,
I quedaràs de ti desconocida.
Io soi ceniza, que sobró a la llama;
Nada dejò por consumir el fuego,
Que en amoroso incendio se derrama.
Vuelvete al miserable, cuiò ruego,
Por descansar en su dolor, te llama;
Que lo que io no tengo, no lo niego.

*Amante apartado, pero no ausente amador de la hermosura de
l' alma, sin otro deseo.*

XLIX. **P**Vedo estar apartado, mas no ausente;
I en soledad, no solo; pues delante
Asiste el coraçõ, que arde constante
En la pasiõ, que siempre està presente.
El que sabe estar solo entre la gente,
Se sabe solo acompañar, que amante
La membrança de aquel bello semblante
A la imaginacion se le consiente.
Io vi hermosura, i penetrè la alteça
De virtud soberana en mortal velo;
Adoro l' Alma, admiro la belleça.
Ni io pretendo premio, ni consuelo;
Que uno fuera soberbia, otro vileça:
Menos me atrevo a Lisi, pues, que al Cielo.

Refiere la edad de su Amor ; i que no es Trophéo de el poder , de el que llaman Dios , sino de la Hermosura de Lisi.

L. **H**Oi cumple Amor en mis ardientes venas
 Veinte i dos años , Lisi , i no parece
 Que passa día por él ; i siempre crece
 El fuego contra mi , i en mi las penas.
 Veinte i dos años ha , que estas cadenas
 El coraçon idolatra padece ;
 I si tal vez el pie las estremece ,
 Oigo en sus eslabones mis Sirenas.
 Si Amor presume , que su fuerça dura
 Tiene mi libertad en tal estado ,
 Vengase a mi sin tu belleça pura :
 Que io le dexaré desengañado ,
 De que el poder asiste en tu hermosura ,
 I en él un hombre ocioso , i usurpado .

Lamentase , muerta Lisi , de la vida , que le impide el seguirla.

LI. **Q**Vando aquel fin a mi vendrà forçoso ,
 Pues por todas las vidas se pasea ,
 Que tanto el desdichado le desea ,
 I que tanto le teme el venturoso ?
 La condicion de el Hado desdenoso
 Quiere , que le codicie , i no le vea :
 El descanso le invidia a mi tarea
 Paraisimo , i sepulcro pereçoso .
 Quiere el tiempo engañarme lisongero ,
 Llamando vida , dilatar la muerte ,
 Siendo morir el tiempo , que la espero .
 Celosa debo de tener la fuerte ,
 Pues viendo , o Lisi , que por verte muero ,
 Con la vida me estorva el poder verte .

ERATO,

Retrato de Lisi en marmol.

MADRIGAL.

VN famoso Escultor, Lisis esquivã,
 En una piedra te ha imitado viva,
 I ha puestto mas cuidado en Retratarte,
 Que la Naturaleza en Figurarte:
 Pues si te dio blancura, i pecho elado,
 El lo mismo te ha dado.
 Bellissima en el mundo te hizo ella;
 I èl no te ha repetido menos bella.
 Mas ella, que te quiso hacer piadosa,
 De materia tan blanda, i tan suave
 Te labró, que no save
 De el jazmin distinguirte, i de la rosa,
 I el que vuelta te advierte en piedra ingrata,
 De lo que tu te hiziste te retrata.

Lamentacion amorosa.

IDYLIO I.

OVos Troncos, anciana compañia,
 De humilde soledad, verde, i sonora,
 Pues escritos estais de la porfia
 De tanto amante, que desdenes llora:
 Creced tambien la desventura mia,
 Sereis en esta orilla, que el Sol dora,
 Verde historia de amor, i de esta falda
 Rustico libro escrito en esmeralda.
 Las aves, que leieren mis tristesças,
 Luego pondrán en tono mis congojas,
 I cantaràn mi mal en las corteças,
 Al son que hiziere el aire con las hojas:
 Qualquier viento, templado a mis terneças,
 De las cuerdas, Amor, que no me aflojas,
 Pues de el tormento son, que se conspira,
 Fabricarà con mis suspiros Lira.

Alli seràn mis lagrimas Orpheos,
 I mis lamentos blandos Ruifeños,
 Suspendere el infierno a mis deseos,
 Alegare sus llamas, i rigores:
 Lejos iràn de mi los monstros feos,
 De el ocio, i de la paz persegidores;
 El silencio tendre por harmonia,
 I serame el desierto compania.

No solo naci io para cuidados,
 Mas ellos solo para mi nacieron:
 No castiga el Amor en mi peccados,
 Desdichadas si que siempre me siguieron;
 Quantos son en el mundo desdichados.
 I quantos lo han de ser, i quantos fueron,
 Viendo ia la pafsion, que en mi alma lidia,
 Vnos tendran consuelo, otros invidia.

Euphrates, tu que el termino Chaldeo
 Con vivos laços de cristal circundas;
 O rico Tajo, o huerfano Peneo,
 Que en fertil llanto la Thesalia inundas:
 O Phrygio Xanto, o siempre amante Alpheo,
 O Nilo, que la EGYPCIA sed fecundas;
 Como por vuestras urnas sacros Rios,
 Todos passad por estos ojos mios.

Tu, que en Puçol respiras abrasado.
 Los enojos de Iupiter Tonante,
 Tu, que en Flegra de llamas coronado
 Castigas la soberbia de Mimante:
 Tu, Etna, que en incendio desatado
 Das magnifico tumulo al Gigante,
 Todos, con tantas llamas como penas,
 Mirad vuestros Volcanes en mis Venas.

O vosotros, que en puntas desiguales
 Ceño de el mundo sois, Alpes sombrios,
 Que amenaçais soberbios los umbrales.
 De la Corte de el fuego siempre frios:
 O Caucaño vestido de cristales,
 O Pyrineos, padres de los Rios,
 Todos con vuestra nieve, i estatura

Medid mi mal, su ielo, i desventura.
 Tu, que de el agua iaces desdeñado;
 Con sed burlado en fuente sumergido;
 Tu, que a solo bajar subes cargado;
 I tu por los peñascos estendido,
 Para eterno alimento condenado,
 Del hambriento martyrio cebo, i nido:
 Todos venid, ò Pueblos macilentos,
 Vereis me remedar vuestros tormentos!

Muere infeliz, i ausente.

IDYLIO II.

V Oime por altos montes paso a paso,
 Llorando mis verdades,
 Que el fuego ardiente, i dulce en que me abraço,
 Solo le fio de estas soledades:
 De donde nace a cada pie que nuevo,
 De antiguo amor un pensamiento nuevo.
 Dexa de mormurar, ò Clara Fuente,
 I tu, famoso Rio,
 Mientras con tu cristal, i su corriente
 Corre parejas este llanto mio,
 Que para arderos en mi propio fuego,
 Basta escuchar mis quejas, i mi ruego.
 Nunca he podido, Lisi hermosa, i dura,
 Despues de verte hartarme,
 De padecer dolor por tu hermosura,
 Ni tras el padecerle, de quejarme.
 O si llegasse algun alegre dia,
 Que se hartasse de amar el alma mia!
 Mas iá que ausente muero de esta suerte,
 Lo que con ansia siento
 Es, que no ha de poder servir mi muerte,
 A quien viere su causa, de escarmiento.
 Vengárame de Amor si con mi daño
 Pudiera a otro servir de desengaño.
 Pero aunque así, bien es, que escrito quede

Mi fin en esta losa,
 I podràme decir, que muero adrede,
 El que despues te viere tan hermosa.
 Dulce seria mi muerte, si estorbasse
 Que ninguno, de miedo te mirasse.
A todas las Estrellas, Lisi, ruego,
 Que ninguno te vea,
 Porque de arder en tan hermoso fuego,
 La gloria de que goço, no posea.
 No se alabe ninguno con mirarte,
 Que murió, qual Fileno, por amarte,
Acuerdete siquiera de pisarme,
 Si por dicha algun dia
 Pasares por aqui, i el despreciarme
 Acabe, Lisi, con la vida mia.
 Favorece mi tumulto, fiada
 En que no he de sentir entonces nada.
Pero si muerto io, por tanta gloria
 Ofare alguno verte,
 Traeme siquiera un rato a tu memoria,
 Para defengañarle con mi muerte.
 Cuenta a todos mi afrenta, i mis agrabios,
 Que por lo menos sonarè en tus labios.
Quisiera ser despojo mas honroso,
 Vn Príncipe nombrado,
 Vn Crafo rico, un Cesar valeroso;
 Cien mil almas quisiera haberte dado,
 Para que viendo en mi prendas tan raras,
 Siquiera por vencido me nombraras.

LAMENTA SV MVERTE,
i hace Epitaphio a su sepulcro.

IDYLIO. III.

AY, como en est os arboles sombríos
 No cantan ta los doctos Ruiseñores!

Ai, que turbios que van los sacros Rios,
 Que pobre el Prado està de ierba, i flores!
 Sin duda saben los trabajos mios,
 Pues en luto convierten los colores;
 Como que hasta las plantas de una en una
 Siguen el caducar de la fortuna.
 Alegre un tiempo, quando Dios queria,
 Pisè la ià enemiga, i seca arena;
 El curso le entretuve al agua fria
 Con voz de amores, i de quejas llena:
 Mas ià la clara luz de el blanco dia
 Aborrecen mis ojos, i mi pena,
 Lastimada de ver mi poca suerte
 Hoi, por mucha piedad, llega la Muerte.
 A manos de su mal Fileno muere,
 Tened lastima, ò Montes, de su vida,
 Si algun rustico amor os toca, i hiere
 Con punta a vuestras penas atrevida:
 Tal castigo merece, quien tal quiere,
 A tal vivir tal pena le es debida,
 Amè, quisiera Dios, que verdad fuera;
 I que solo que amè, dezir pudiera!
 No te espantes de verme, Fuente clara,
 Tan pobre de quietud, i de sosiego,
 Que si a quien amo, tu corriente amara,
 De ielos libre te abrasara el fuego:
 Tambien tu tronco, ò Mirto, se secara
 Si en ti, como en mi pecho, ardiera el ciego;
 Pues si os miràra, Lisi, es evidente,
 Que ardieras, Mirto, i que abrasaras, fuente.
 Quedate a Dios pendiente de este pino,
 Lyra, donde cantè de Amor tyrano,
 Guardala, ò Tronco, que onras el camino,
 De lluvia, i viento, i de ladròn villano:
 I dafela al primero peregrino,
 Que pisare el desierto de este llano,
 En premio de que entierre el cuerpo mio,
 I escriba tal Letrero al Marimol frio.
 Muerto iace Fileno en esta losa,

Ardiendo en vivas llamas siempre amante;
 En sus cenizas el Amor reposa,
 O, guarda; i ò no le pises Caminante!
 La causa de su muerte es tan hermosa,
 Que aunque no fue su efecto semejante,
 Quiere, que en estas letras te prevengas;
 I envidia mas, que lastima le tengas.

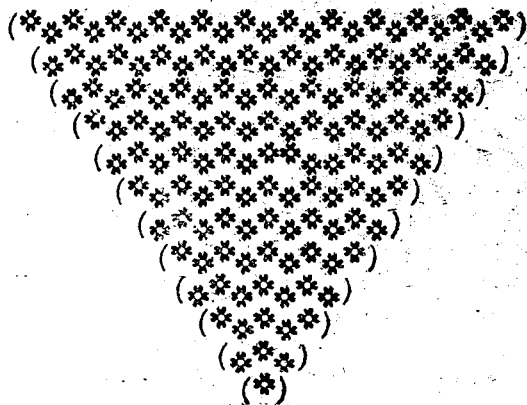
Hace ultimamente su Testamento.

IDYLIO IV.

P Ves reinando en tus ojos gloria, i vida,
 Supo mi alma hallar la muerte en ellos,
 De pura luz, i de esplendor vestida:
 Habiendo en tus Cabellos
 Desconocido las prisiones de oro,
 Que padezco, i adoro;
 Permite a mi dolor, i a mi tormento,
 Por piedad lifongera,
 Que pues he de morir, antes que muera,
 Mi voluntad ordene, i testamento.
 Esta alma sin consuelo,
 Por mandartela a ti, la mando al Cielo,
 De el cuerpo desdichado,
 Que tanto padeciò por obligarte,
 Mando a la tierra aquella poca parte,
 Que al fuego le sobro, i a mi cuidado.
 En tu olvido abriràn mi sepultura,
 I llevarà los lutos mi ventura.
 Que no haia luces, ruego,
 Alumbrenme mis llamas, i mi fuego.
 I en hora tan severa
 Mi coraçon podrà servir de cera:
 I pues me echaràn menos cada hora,
 Para llover en mi calamidades.
 Solas me lloraràn tus crueldades.
 Dichoso io, si tu desden me llora,
 I si tienes por premio de el cuidado,

ERATO,

Apiadarte de un hombre desdichado!
 Por no offender a tu rigor en nada.
 Quiero, que la piedad me sea negada,
 A todos de jo en mi dolor exemplo,
 I al defengaño mando hacer un Templo.
 I mando, si el caudal a tanto alcança,
 Fundar un Hospital de la Esperança,
 Donde se acaben con sus proprias manos
 Los incurables sanos.
 De los bienes, i males, que poseo
 Dejo por mi heredero a mi deseo.
 I de las joias mias,
 Que son las advertencias, i verdades,
 Quiero, que se rescaten libertades;
 I lo demas se gaste en obras pias,
 Pues muero de crueldades.
 Dejar invidia quiero,
 A quien supiere, que por Lifis muero.
 Sola a ti en tal jornada,
 Por no dexarte, no te dejoinada.



Choreis delectat TERP SICHORE

Etymolog. Anecdorum.



Mi Canto, que en el penar
Humano sabe a desquite,
Es a manera de aceite,
Con que se engaña el llorar.

Y el Movimiento, que mas
Es quien presta salud, sabe
Mi Musica hacer suave,
Con Numeros y Compas.

D. J. A.

LVCIVS
ANNÆVS SENECA.

Nec aliter CANTIVNCVLAE,
& SALTATIONES Animo, &
vnà Corpori subveniunt, Ægritu-
dinesque medicantur. Vnà exercent,
& Recreant, ac dum Melos demul-
cet, fallitur Labor.

TERPSICHORE.

MVSA V.

LETRILLAS SATYRICAS.

SATYRICA I.

SIn fer tuez de la pelota,
 Luzgar las faltas me agrada,
 No pudiendo haber preñada,
 Que tenga mas, si se nota:
 El negocio va de rota,
 Pues que sin ser, ni haber sido
 Coronista, me he metido,
 A espulgar agenas vidas,
 Concertame estas medidas.
La otra loca perenal
 Se precia envuelta en andrajos,
 De tener mejores bajos,
 Que la Capilla Real:
 De piernas es su caudal;
 Toda es piernas, como nuez;
 Blanca con fondos en pez,
 I las facciones curtidas,
 Concertame estas medidas.
El Doctor en Medicina
 Mas experto, i mas bizarro,
 Es de condicion de carro,
 Que sino le untais, rechina:
 Al pulso la mano inclina,
 I quiere, ved que invencion,
 Que le den bello doblon
 Por infernales bebidas,
 Concertame estas medidas.
Que su limpieça exagere,

Porque anda el mundo al revés,
 Quien de puro limpio que es,
 Comer el puerco no quiere:
Que Lagarto rojo espere,
 El que aun espera al Señor,
 I que tuvo por favor
 Las aspas descoloridas,
 Concertame estas medidas.
Culpa, el que en valiente da,
 En la penencia, si rueda,
 A su espada, que se queda,
 Siendo el el que se va:
 I como virgen esta
 La espada, i se ve desnuda,
 De honesta se viste, i muda
 En clausura las heridas.
 Concertame estas medidas.
Fuerça es, que en su muger
 Vea el maridillo postico,
 Que el vestido que el no hizo,
 Otro se lo hizo hacer:
 Que nos quiera hazer creer,
 Sin justicia, i sin raçon,
 Que no siendo San Anton,
 Vn cuetvo trae sus comidas.
 Concertame estas medidas.
Que por virgen haga fieros,
 La que entre Tias, i Amigas

TERPSICHORE.

Ha tenido mas barrigas,
Que un corro de pasteleros;
Que a todos los forasteros
Provea de virginidad,

I que llame castidad,
El hacer casta a escondidas,
Concertame estas medidas.

LET. SATYRICA II.

SAbed, vecinas,
Que mugeres, i gallinas
Todas ponemos,
Vnas cuernos, i otras huevos.
Vienen a diferenciar
La gallina, i la muger;
En que las saben poner,
Nosotras solo quitar:
I en lo que es cacarear,
El mismo tono tenemos,
Todas ponemos
Vnas cuernos, i otras huevos.
Docientas gallinas hallo
Io, con un gallo contentas;

Mas si nuestros gallos quantas,
Mil, que den, son nuestro gallo;
I quando llegan al fallo,
En Cuculillos los volvemos.
Todas ponemos,
Vnas cuernos, i otras huevos.
En gallinas regaladas
Tener pepita es gran daño,
I en las mugeres de ogaño
Lo es el ser despepitadas:
Las viejas son emplumadas.
Por darnos con que volemos.
Todas ponemos,
Vnas cuernos, i otras huevos.

LET. SATYRICA III.

DEspues que de puro viejo
Caduca ia mi vestido,
Como, como un descosido,
Por estarlo hasta el pellejo;
No acierto a topa consejo,
Que pueda ponerme en salvo,
Contra un herreruero calvo,
I una sotana lampiña,
Que quando mejor se alia,
Me descubre todo el lomo,
Io me soi el Rei Palomo,
Io me lo guiso, i io me lo co-
mo.
Si va ha decir la verdad,
De nadie se me da nada,

Que el anima apicarada
Me ha dado esta libertad:
Solo llamo Magestad
Al Rei, con que hago la suerte,
No temo en Damas la muerte
Tanto, como en un Doctor,
Que las cosas de el Amor,
Como me vienen las tomo.
Io me soi el Rei Palomo,
Io me lo guiso, i io me lo como.
Para mi no hai demasias,
Ni prerrogativas necias,
De los que se hacen Vencias,
Solo por ser Señorias:
En mi mesa las Harpias

Mueren de hambre continuo;
 Pidola para el camino,
 Si me despide mi Dama,
 Mas si a mi ventana llama,
 Despues de comer me aslomo.
 Io me foi el Rei Palomo,
 Io me lo guiso, i io me lo como.
 Entre nobles no me encojo,
 Que segun dice una lei,
 Si es de buena sangre el Rei,

Es de tan buena su piojo:
 Con nada me crecio el ojo
 Sino es con una hinchaçon;
 Mas estimo un dan, que un Don;
 I es mi fuerça, i vigor tanto,
 Que un testimonio lebanto,
 Aunque pese mas que plomo.
 Io me foi el Rei Palomo,
 Io me lo guiso, i io me lo como.

LET. SATYRICA IV.

QVe el viejo, que con destreça
 Se ilumina, tiñe, i pinta,
 Heche borrones de tinta
 Al papel de su cabeça:
 Que enmiende a naturaleza,
 En sus locuras protervo;
 Que amanezca negro cuervo,
 Durmiendo blanca Paloma;
 Con su pan se lo coma.
 Que campe la mui traída,
 De que la ven distraerse,
 Quando de ninguno ver se
 Puede por aborrecida:
 Que se case envegecida,
 Para concebir cada año,
 No concibiendo el engaño
 De el que por muger la toma,
 Con su pan se lo coma.
 Que mucha conversacion,
 Que es causa de menosprecio,
 En la muger de el que es necio
 Sea de mas precio ocasion;
 Que case con vendicion

La blanca con el cornado,
 Sin que venga dispensado
 El parentesco de Roma,
 Con su pan se lo coma.
 Que en la muger deslenguada
 (Que a tantos hartò la gula)
 Hurte su cara a la Bula
 El renombre de Cruzada;
 Que ande siempre perfinada
 De puro buena muger,
 I Calvario quiera ser,
 Quando en los vicios Sodoma,
 Con su pan se lo coma.
 Que el fastre que nos desuella,
 Haga con gran sentimiento
 En la uña el testamento,
 De lo que agarrò con ella:
 Que deba tanto a su estrella,
 Que las faltas en sus obras
 Sean para su casa sobras,
 Mientras la muerte no asoma,
 Con su pan se lo coma.

LET. SATYRICA V:

Santo silencio profeso,
No quiero, amigos hablar;
Pues vemos que por callar,
A nadie se hizo proceso:
Ià es tiempo de tener seso,
Bailen los otros al son,
Chiton.

Que piquen con buen concierto
Al caballo mas altivo,
Picadores, si està vivo,
Pasteleros, si està muerto:
Que con ojaldre cubierto
Nos den un pastel frison,
Chiton.

Que por buscar pareceres
Revuelvan mui desvelados:
Los Bartulos los Letrados,
~~Los Bartulos los Letrados,~~
Si en los estrados las vières,
Que ganan mas que el varon,
Chiton.

Que trague el otro jumento
Por doncella una Sirena,
Mas catada, que colmena,
Mas probada, que argumento:
Que llame estrecho aposento:
Donde se entrò de rondon.
Chiton.

Que pretenda el maridillo
De puro valiente, i brabo,
Ser en una esquadro cabo,
Siendo cabo de cuchillo:
Que le vendan el membrillo,
Que tiralle era raçon,
Chiton.

Que duelos nunca le falten

Al Sastre, que chupàn brujas,
Que le falten las agujas,
I a su muger se la falten:
Que sus dedales esmalten
Vn doblon, i otro doblon,
Chiton,

Que el Letrado venga a ser
Rico con su muger bella,
Mas por buen parecer della,
Que por su buen parecer:
I que por bien parecer,
Traiga barba de cabron,
Chiton.

Que tonos a sus galanes
Cante Iuanilla estafando,
Porque ia piden cantando
Las niñas como Alemanes:
Que en tono haciendo ademanes,
Pidan fin ton, ni fin son,
Chiton.

Muger hai en el lugar,
Que a mil coches por goçallos,
Hecharà quatro caballos,
Que los sabe bien hechar:
Io sè quien manda salar
Su coche como jaman,
Chiton.

Que pida una, i otra vez,
Fingiendo virgen el alma,
La tierna doncella palma,
I es datil su doncellez:
I que lo apruebe el juez,
Por la sangre de un Pichon,
Chiton.

LET. SATYRICA VI:

TOda esta vida es hurtar,
 No es el ser ladron afrenta,
 Que como este mundo es venta,
 En el es proprio el robar:
 Nadie veràs castigar,
 Porque hurtar plata, ò cobrè;
 Que al que açotan es por pobre
 De fuerte, favor, i traças:
 Este mundo es juego de baças,
 Que solo el que roba, triumpha,
 i manda.

El Escribano recibe,
 Quanto le dan sin estruendo,
 I con hurtar escribiendo,
 Lo que hurta no se escribe:
 El que no se hurta, ~~es el que~~
 I es linage mas honrado ~~es el que~~
 El hurtar, que el ser Hurtado;
 Suple faltas, gana chaças.
 Que este mundo es juego de ba-
 ças, &c.

Mejor es si se repara,
 Para ser gran caballero,
 El ser ladron de dinero,
 Que ser ladron de Guevara:
 El Alguacil con su vara,

Con sus leies el Letrado,
 Con su muger el casado
 Hurtan en publicas plaças,
 Que este mundo es juego de ba-
 ças, &c.

El juez en injustos tratos
 Cobra de mala opinion,
 Porque hasta en la Passion
 Es parecido a Pilatos;
 Protector es de los gatos,
 Porque rellenarlos gusta;
 Solo la botarga es justa,
 Que en lo demas hai hilaças,
 Este mundo es juego de baças,
 &c.

Hai muchos rostros essentos,
 Hermosos quanto tyranos,
 Que viven como Escribanos
 De fees, i conocimientos:
 Por el que beben los vientos,
 Es al que la capa comen;
 No hai fuerte que no le tomen
 Con embustes, i trapaças,
 Este mundo es juego de baças,
 Que solo el que roba triumpha, i
 manda.

LET. SATYRICA VII:

EL que, si aier se muriera,
 Missas no podia mandar,
 Hoi a fuerça de el hurtar,
 Mandar todo el mundo espera:
 I el que quitaba a qualquiera
 El sombrero de mil modos,
 Hoi quita la capa a todos,

Devaneado en la altura,
 Picaros hai con ventura
 De los que conozeo io,
 I picaros hai que no,
 Io he visto en breve intervalo
 Mas de alguna Señoria,
 Que el mando, i palo tenia:

Ia tiene soló el palo:
 Io la vi con gran regalo,
 I sobré filla en dosél;
 Ia veo la filla sobre él,
 Castigando su locura:
 Picaros hai con ventura,
 &c.

Alguno vi , que subia,
 Que no alcançaba anteaier
 Ramo, de quien descender,
 Sino èl de su picardia:
 I he visto sangre Iudia:
 Hacerla èl mucho caudal,
 Como Papagaio , Real,
 Clara ià su vena oscura.
 Picaros hai con ventura,
 &c.

Alguno vi io triumphar,
 Que ia por cierta doncella,

De andar sin parar tras ella,
 No tiene tras que parar:
 Quando en cueros pensò hallar
 A su Dama por dineros,
 A si proprio se hallò en cueros,
 Robado de su hermosura.
 Picaros hai con ventura,
 &c.

Io conoci Caballero,
 Que nunca se conociò;
 I jamas armas tomò
 Sino en fello , o en dinero:
 Despues le he visto guerrero,
 I sin ver Flandes pregona
 Mas servicios , que fregona
 A las diez en noche oscura.
 Picaros hai con ventura,
 &c.

LET. SATYRICA VIII.

PVes amarga la verdad,
 Quiero echarla de la boca;
 I si a l'alma su hiel toca,
 Esconderla es necesidad:
 Sepase , pues libertad
 Hà engendrado en mi pereça
 La Pobreça.

Quien hace al tuerto galan?
 I prudente al fin consejo?
 Quien al avariento viejo
 Le sirve de Rio Iordan?
 Quien hace de piedras pan,
 Sin ser el Dios verdadero?
 El Dinero.

Quien con su fiereça espanta
 El Cetro , i Corona al Rei?
 Quien careciendo de lei,
 Merece nombre de Santa?

Quien con la humildad levanta
 A los Cielos la cabeça?
 La Pobreça.

Quien los juezes con passion,
 Sin ser unguento, hace huma-
 nos.

Pues untandolos las manos,
 Los ablanda al coraçon?
 Quien gasta su opilacion
 Con oro, i no con acero?
 El Dinero.

Quien procura , que se aleje
 De el sielo lo gloria vana?
 Quien siendo toda Christiana;
 Tiene la cara de hereje?
 Quien hace , que al hombre a-
 queje
 El desprecio, i la tristeça?

La pobreça.
 Quien la Montaña derriba
 Al Valle, la Hermosa al feo?
 Quien podrá quanto el deseo,

Aunque imposible, conciba?
 I quien lo de abaxo arriba
 Vuelve en el mundo ligero?
 El dinero.

LET. SATYRICA IX.

PRenderante, si te tapas;
 Pues Dios buen rostro te dà,
 No te tapes, porque habrá
 Al primer tapon currapas:
 Porque tu cara solapas,
 I la luz de el Sol te ofende?
 Que el que esconde lo que vède,
 No creçerà su caudal.
 I no lo digo por mal.
 Mil recoletas hai ia,
 I pecadoras de el pelo,
 Porque ~~se quieren~~
 La seda a la que se dà.
 Toda de lana ferà,

I vendrà el mas confiado
 Por lana, i irà trasquilado
 Con navaja de saial.
 I no lo digo por mal.
 Tendrà la del maridillo,
 Si en disimular es diestro,
 Al marido por cabestro,
 I al galan por cabestrillo:
 De su novio harà novillo,
 I ansi con el ararà;
 Lo que siembra cogerà
 Con algun primo carnal.
 I no lo digo por mal.

LET. SATYRICA X.

IO que nunca se callar,
 I solo tengo por mengua,
 No vaciarime por la lengua,
 I el morirme por hablar,
 A todos quiero contar
 Ciertò secreto, que oí,
 Mas no ha de salir de aqui.
 Mediquillo se consiente,
 Que al que enferma, i vâ a cura-
 llo,
 Iendo a mula, vâ acaballo,
 I por la posta el doliente:
 I viendole tan valiente,
 Llamanle el Doctor Sophi.

Mas no ha de salir de aqui,
 Mandadose ha pregonar,
 Que digan, midiendo cueros,
Agua vâ, los Taberneros,
 Como moças de fregar:
 Que dexen el bautizar
 A los Curas de Madrid,
 Mas no ha de salir de aqui.
 Dicen, i es bellaqueria,
 Que hai pocos cogotes sal-
 vos;
 I que segun hai de calvos,
 Que como hai çapateria,
 Ha de haber Caballeria,

Para poblarlos alli,
 Mas no ha de salir de aqui.
 Los perritos regalados
 Que a pasteleros se llegan,
 Si con ellos veis que juegan,
 Ellos quedarán picados:
 Habrá estomagos ladrados,
 Si comen lo que comi;
 Mas no ha de salir de aqui.
 Madre, diz que hai caracol,
 Que su casa trae a cueftas;
 I los Domingos, i Fiestas.
 Saca sus hijas al Sol:
 La vieja es el facistol;
 Las niñas solfean por si;
 Mas no ha de salir de aqui.
 Lo conozco Caballero,
 Que en tinta el cabello en vano;
 I por no parecer cano,
 Quiere parecer tintero:
 I siendo nieve de Enero,
 De Maio se hace albeli;

Mas no ha de salir de aqui;
 Invisible viene a fer
 Por su pluma, i por su mano;
 Qualquier maldito Escribano;
 Pues nadie los puede ver:
 Culpas le dan de comer,
 Al diablo sucede anfi;
 Mas no ha de salir de aqui.
 Maridillo hai que retrata
 Los cuchillos verdaderos,
 Que al principio tiene accros;
 I al cabo en cuerno remata:
 Mas su muger de hilar trata
 El Cerro de Potosi,
 I no ha de salir de aqui;
 I afirman en conclusion
 De los officios que canto;
~~Comienzo de un officio santo,~~
~~Quien no es ladrillo, es ladrón;~~
 Toda mi vida lo oí;
 Mas no ha de salir de aqui.

LET. SATYRICA XI.

Las cuerdas de mi instrumento
 La son en mis soledades,
 Locas en decir verdades,
 Con voces de mi tormento:
 Su laço a mi cuello fiento,
 Que me affige, i me importuna,
 Con los traftes de fortuna.
 Mas pues su puente, si canto,
 La hago puente de llanto,
 Que vierte mi pafsion loca,
 Punto en boca.
 De las Damas has de hallar,
 Si bien en ellos reparas,
 Ser de soliman las caras,

Las almas de rejalgar:
 Pienfanse ia remoçar,
 I volver al color nuevo,
 Haciendo Jordan un hucvo;
 Que les desmientan los años;
 Mas la fe de los antaños,
 Mal el afeite revoca,
 Punto en boca.
 Dale al diablo, por no dar,
 El avaro al alto, ò bajo,
 I hasta los dias de trabajo,
 Los hace dias de guardar:
 Cautivo por ahorrar,
 Pobre para si en dinero,

Ricó para su heredero,
 Si antes no para el ladrón
 Que dio jaque a su bolsón,
 I ia perdido le invoca,
 Punto en boca.
 Coche de grandeza braba
 Trahe con suma bicarria,
 El hombre, que aun no lo aia,

Sino quando regoldaba,
 I el que solo estornudaba,
 I a mil negros estornuda;
 El tiempo todo lo muda:
 Muger casta es por mil modos
 La que la hace con todos.
 Mas pues a muchos les toca,
 Punto en boca.

LET. SATYRICA XII.

Deseado * he desde niño,
 I antes, si puede ser antes,
 Ver un Medico sin guantes,
 I un Abogado lampiño:
 Vn Poeta con aliño,
 Vn Romance sin orillas,
 Vn Saion con pantorrillas,
 Vn Criollo liberal,
 I no lo digo por mal.
 Aier sobre dos astillas
 Andaba el señor Bicoca,
 I hoi la barriga a la boca,
 Lleva ia las pantorrillas:
 Eran todas espinillas
 Aier las piernas de Anton,
 I la una es hoi colchon,
 I la otra es oi costal.
 I no lo digo por mal.
 El vegete palabrero,
 Que a poder de letuario,
 Acostandose Canario,
 Se nos levanta Gilgero.
 Su Jordan es el rintero,
 I con barbas colorines,
 Trae bigotes arlequines,
 Como el arco celestial.

I no lo digo por mal.
 Con mas barbas que desvelos,
 El Letrado caça pueftos,
 La caspa álega por testos,
 Por leies cita los pelos:
 A puras barbas, i duelos
 Pretende ser el Doctor
 De Brujas Corregidor,
 Como el barbado infernal.
 I no lo digo por mal.
 Que amanezca con copete
 La vegiga del Notario,
~~Amanece Monte Calvario,~~
~~Amanece Monte Calvario,~~
 Sino Calvino, Calvete
 Con casco de morteruelo,
 Hoi Garça, i aier Mochuelo,
 Coronilla de atabal.
 I no lo digo por mal,
 Cura gracioso, i hablando
 Sus vecinas el Doctor,
 I siendo grande hablador,
 Es un natalas callando:
 A su mula mata andando,
 Sentando mata al que cura,
 A su cura sigue el Cura

* Los siete versos de esta copla primera, andan insertos en otra Letrilla de Don Luis de Gongora.

Con requiem, i funeral,
 I no lo digo por mal.
 El signo de el Escribano,
 Dice un Astrologo Inglés,
 Que el signo de Cancer es,
 Que come a todo Christiano:
 Es su pluma de Milano,
 Que a todo pollo dà bote,
 I tambien es de Virote,
 Tirando al blanco de un Real.

I no lo digo por mal.
 El pobreton mas cruel
 Que sin dineros se viere,
 Tendrà mosca, si se liciere
 En el Verano pastel:
 Pastelerito novel,
 Que sin mormurar excessos,
 Nos desentieras los hueffos,
 I eres Quaresma en carnal,
 I no lo digo por mal.

LET. SATYRICA XIII.

O tente, si tu me ayudas
 Con tu malicia, i tu risa,
 Verdades dirè en camisa,
 Poco menos que desnudas;
 Grande cosecha de Judas,
 Dicen, que ha de haber ogaño,
 I hasta el muchacho de un año
 Judas infuso tendrà,
 Ello dirà,
 I finò,
 Lo dirà ~~el~~
 Que Dios guarde, no se escriba
 A hombre alguno, han ia mandado.
 Los Medicos lo han traçado
 Por quitar la rogativa:
 Arriba Canes, arriba.
 Ia Dios guarde, no se acuerda;
 A fulano, que Dios pierda,
 Qualquiera recetarà.
 Ello dirà, &c.
 Este si, que es trasquilon,
 I desquilar peregrino,
 Venir por el vellocino,
 I dexarnos el vellon:
 Solo hallo una invencion

Para tener los dineros,
 Que es no tener Estrangeros,
 Però si và como và,
 Ello dirà,
 I finò,
 Lo dirè io.
 Mas vale para la rueda,
 Que mueve los intereses,
 El baxar los Ginoveses,
 Que no subir la moneda:
 No se siente, estefe queda,
 Que en los asientos que ve,
 Su caudal estarà en pie,
 I el nuestro se sentarà,
 Ello dirà, &c.
 Los virgos, dice un Autor,
 Son como huevos al uso,
 Que el que ha menos que se pu-
 so.
 Es el fresco, i el mejor:
 Maridos, ojo, a vizor,
 Que en la doncellez, i el gesto,
 Ruegan con muger, i puesto,
 Al que crédito les dà.
 Ello dirà, &c.
 Maridito matachin,

Guarda tu muger a ratos,
 Mirā, que se vā en çapatos,
 A donde la dan botin,
 Madruga en faldellin
 Con tapado de embeleco,
 Levā veca, i dexa Veco,
 I ganado lo hallarā,
 Ello dirā, &c.

De que sirve a vuestro hermano,
 Hechar la culpa a Calvin,
 Si harto de ser Delfin,
 Se vā inclinando a Milano:
 Traducirā en Italiano
 Al Inquisidor Francès,
 El Maestro Piamontès,
 I en Mantua lo imprimirā,
 Ello dirā, &c.

Entrese por los resquicios

La justicia a castigar,
 Que es pereça registrar,
 I no decir los officios:
 Bastan, i sobran indicios,
 Para quien nada bastò,
 I de quien tanto tomò
 Vengança se tomarā.
 Ello dirā, &c.

Ministros, i Ministriles,
 Que tienen vñas buidas,
 Edifiquen con las vidas,
 I no con los albañiles:
 El que nació entre candiles,
 Se pasea entre blandones,
 Los nombres tienen sin Dones,
 No las recamaras ia,
 Ello dirā, &c.

LET. SATYRICA XIV.

LA Morena, que io adoro,
 I mas que a mi vida quiero,
 En Verano toma el acero,
 I en todos tiempos el oro.
 Opi. ò se en conclusion,
 I levantò se a tomar
 Acero para gastar
 Mi hacienda, i su opilacion:
 La cuesta de mi bolsón
 Sube, i nunca menos cuesta:
 Mala enfermedad es esta,
 Si la ingrata que io adoro,
 I mas que mi vida quiero,
 En Verano toma el acero,
 I en todos tiempos el oro.
 Anda, por sanarse a si;
 I anda por dexarme en cueros;
 Toma acero, i muestra-aceros,
 De no dexar blanca en mi:

Mi bolsa peligra aqui,
 Ia en la postrer boqueada;
 La suia nunca cerrada,
 Para chupar el thesoro
 De mi florido dinero,
 Tomando en Verano acero,
 I en todos tiempos el oro.
 Es niña, que por tomar,
 Madruga antes que amanezca,
 Porque en mi bolsa anochezca,
 Que andar tras esto, es su andar:
 Dé beber se fue a opilar,
 Chupando se desopila,
 Mi dinero despavila:
 El que la adora, es Medoro;
 El que no, pellejo, i cuero;
 En Verano toma el acero,
 I en todos tiempos el oro.

TERPSICHORE.
LET. SATYRICA XV.

Esta esferita a sugeto particular : en ocasion de haber salido a jugar cañas.

Este si que es corredor,
Que los otros no.
Ha de espantar las estrellas
Con maravillas estrañas,
Que al fin es hombre de cañas,
Por parecer hecho dellas:
Todos le siguen las huellas
I él vuela como un açor.
Este si que es corredor,
Que los otros no.
Todos los otros socorre,
A todos los deja atrás,
Porque él corre con compas,
Porque con sus piernas corre:
Ninguno hai con quien se ahorre
Ni perdona a su Señor:
Este si que es corredor, &c.
Miradle , que bien que bate
Notad que hace maravillas,
Pues pica con las rodillas,
Mas que con el acicate:
Ninguno hai , que se rescate
De su contrario , mejor.
Este si que es corredor, &c.
El caballo pone grima,
Pues parece , si se enfosca,
Mas , que corre con la mosca,
Que con Caballero encima:
Miradle que bien le arrima
Los cancajos el Doctor.
Este si que es corredor, &c.
Como diablos puede ser
Hombre de letras fundado?
Pues núca el q̄ es buen Letrado.

Tiene tan mal parecer:
A si se viene a correr
El pobre Legislador:
Este si que es corredor, &c.
De trapos como muñeca,
Va con adarga a burlarse,
Pudiendo todo adargarse
Con un parche de xaqueca:
Babieca sobre Babieca
Son caballo , i picador.
Este si que es corredor, &c.
No hai cosa , a que no acometa
Con parecer el cuitado
Un esparrago barbado,
I una lesna a la gineta:
Mirad , que bien que se aprieta
A la filla el pecador.
Este si que es corredor, &c.
Quien hai que con él apueste,
A quien tiene mas donaire,
Pues si otros corren con aire,
El aire corre con este:
Qual era para una hueste
En defenía de el Señor:
Este si que es corredor, &c.
Mas io por mi quenta hallo,
Segun su cuerpo denota,
Que era mejor para sota,
Que para Rei, ni caballo:
Supiera correr un gallo,
Mas cañas, no es de su humor:
Este si que es corredor, &c.
Parece, sino me engaña
La vista con algun velo,

Mas sanguijuela en anuelo,
 Que pescador con la caña:
 Sospecho que ha sido araña,
 I se ha vuelto en arador;
 Este si que es corredor, &c.
 Honrar tiene las dos villas,
 Todo el mundo se prevenga,

Pues quando cañas no tenga,
 No le han de faltar canillas:
 Es hombre de entrambas fillas,
 I de entrambas es peor;
 Este si que es corredor,
 Que los otros no.

LET. SATYRICA XVI.

TOda bolsa, que me ve,
 Tan honesta, i tan bonita,
 Me llama, no se por que,
 Quando tomo, Mariquita,
 Quando dà, Maritome.
 En casa de el Florentin,
 Tienda donde se regala,
 Mas le quiero Martingala,
 Que no sin gala Martin,
 I si pido de improviso
 La tela, o el ornesi,
 Mejor me parece a mi.
 Galapago, que Narciso.
 Io no quiero al Ginovès,
 Que con fama cumple ia;
 Pues mas vale, si èl no dà.
 Sin fama algun Olandès.
 Soi a la bolsa precita,
 Que se viene por su pie,
 Al daca de esta bendita;

Quando tomo, Mariquita,
 Quando dà Maritome.
 En casa de los joieros,
 Entre medias, i listones,
 Mas los quiero Galalones,
 Que en San Dionis Oliveros,
 Al Roldan que prometio
 Pendencia, i no la vasquiña,
 El Rol perdonò a la riña,
 I el dan a la tienda no.
 Hijueta de bendicion.
 Me llaman Madres de el arte,
 I soi por la maior parte
 Hijueta de particion.
 La bolsa que se marchita
 De el viento que io me sè,
 Me llama triste, i contrita,
 Quando tomo, Mariquita,
 Quando dà, Maritome.

LET. SATYRICA XVII.

Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar, en no dar nada.
 Si la profa que gaste,
 Contigo, Niña, llorè,
 I aùn hasta agora la llorg;
 Que harè la plata, i el oro?

Io no he de dar, sino fuere
 Al diablo, a quien me pidiere;
 Que tras la burla passada,
 Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar en no dar nada.
 Io sè que si desta tierra

TERPSICHORE,

Llevàra el Rei a la guerra
 La niña, que io nombràra,
 Que a toda Olanda tomàra,
 Por saber tomar mejor,
 Que el exercito maior,
 De gente mas dotrinada,
 Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar en no dar nada.
 Solo apacibles respuestas,
 I nuevas de algunas fiestas
 Le darè a la mas altiva;
 Que de diez reales arriva,
 La en todo mi juicio pienso,

Que se pueden dar a censo,
 Mejor que a page, ò criada,
 Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar en no dar nada,
 Sola me diò una muger,
 I essa me diò en que entender;
 Io entendí, que convenia
 No dar en la plateria,
 I aunque en ella a muchas vi;
 Solo palabra las di,
 De no dar plata labrada,
 Solamente un dar me agrada,
 Que es el dar en no dar nada.

LET. SATYRICA XVIII.

V Vuela pensamiento, i diles
 A los ojos, que mas quiero,
 Que hai dinero.
 De el dinero, que pidio
 A la que adorandò estàs,
 Las nuevas la llevaràs,
 Pero los talegos no.
 Di, que doi en no dar io,
 Pues para hallar el placer
 El ahorrar, i el tener,
 Han mudado los carriles.
 Vuela pensamiento, i diles
 A los ojos que mas quiero,
 Que hai dinero.
 A los ojos, que en mirallos,
 La libertad perderàs,
 Que hai dineros, les diràs;
 Pero no gana de dallos:

Io solo pienso cerrallos,
 Que no son la Lei de Dios
 Que se han de cerrar en dos,
 Sino en talegos cerriles.
 Vuela pensamiento, i diles
 A los ojos, que mas quiero,
 Que hai dinero.
 Si con agrado te oiere
 Esta esponja de la Villa,
 Que Ai dinero has de decilla,
 I que Ai! de quien le diere.
 Si a justiciar te quisiere,
 Esta firme como Martos,
 No te dexes hacer cuartos
 De sus dedos alguaciles.
 Vuela pensamiento, i diles
 A los ojos que mas quiero,
 Que hai dinero;

LET. SATYRICA XIX.

Poderoso Caballero
 Es Don Dinero.

Madre, io al oro me humillo,
 El es mi amante, i mi amado,
 Pues

Pues de puro enamorado
De continuo anda amarillo;
Que pues doblon, ò sencillo,
Hace todo quanto quiero,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

Nace en las Indias honrado,
Donde el Mundo le acompaña;
Viene a morir en España,
I es en Genova enterrado:
I pues quien le trae al lado,
Es hermoso, aunque sea fiero,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

Es galan, i es como un oro,
Tiene quebrado el color,
Persona de gran valor,
Tan Christiano, como Moro,
Pues que dà, i quita el decoro,
I quebranta qualquier fuero,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

Son sus Padres principales,
I es de nobles descendiente,
Porque en las venas de Oriete
Toda las sangres son Reales:
I pues es, quien hace iguales
Al Duque, i al ganadero,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

Mas a quien no marabilla,
Ver en su gloria sin tasa,
Que es lo menos de su casa
Doña Blanca de Castilla?
Pero pues da al baxo filla,
I al cobarde hace guerrero,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

Sus escudos de armas nobles
Son siempre tan principales,

Que sin sus Escudos Reales,
No hai Escudos de armas do-
bles;

I pues a los mismos robles
Da codicia su minero,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

Por importar en los tratos,
I dar tan buenos consejos,
En las casas de los viejos
Gatos se guardan de gatos?
I pues el rompe recatos,
I ablanda el juez mas severo,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

I es tanta su Magestad,
(Aunq. son sus duelos hartos)
Que cò haberle hecho quartos,
No pierde su authoridad:
Pero pues dà calidad
Al noble, i al pordiofero:
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

Nunca vi Damas ingratas
A su gusto i aficion,
Que a las caras de vn doblon
Hacen sus caras baratas:
I pues las hace brabatas
Desde una bolsa de cuero,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

Mas valen en qualquier tierra,
Mirad si es harto sagaz,
Sus escudos en la paz,
Que rodela en la guerra:
I pues al pobre le entierra,
I hace proprio al forastero,
Poderoso Caballero
Es Don Dinero.

TERPSICHORE,
LET. SATYRICA XX.

FVi bueno, no fui premiado:
I viendo revuelto el Polo,
Fui malo, i fui castigado;
Ansi que para mi solo
Algo el mundo es concertado:
Los malos me han invidiado
Los buenos no me han creído;
Mal bueno, i buen malo he sido;
Mas me valiera no ser;
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.

Viendo que la hypocresia
Arreboça delinquentes,
Contra el registro del día,
Quise passar a las gentes
Por virtud la maldad mia.
Aiuos contrahacia,
Aitos dissimulaba,
De milagros amagaba.
A las horas de el comer,
Esta es la justicia
Que mandan hacer.

Siempre he mentido despues
De el Señor, a quien mentia;

~~I en tel de Cortelana;
Peor que aun la verdad es
Vna mentira tardia.
Di en mentir en propheta;~~
I aun no alcançaba a mis amos,
I entre ciento que mintamos,
Mi enredo no es menester.
Esta es la justicia
Que mandan hacer.

Desgraciado lisongero
Soi, si despacio lo miras,
Porque adulando severo,
Como creen ia mis mentiras:

Me temen por verdadero;
Si çallo, soi embustero;
Si hablo, soi hablador;
Poco soi para el Señor,
Mucho para el mercader,
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.
He sufrido demasiado,
Por medrar a lo marido,
I los que me han despreciado
Son, los que se han enojado
De lo que les he sufrido,
Si me quejo, soi temido,
Si no me quejo, no soi;
Si doi, pierdo lo que doi;
I si guardo, es no tener.
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.

Dicen, que soi temporal,
Si al Poderoso me humillo;
Si con el me nuestro igual,
Viene a ser maior el mal
De presumir competillo.
Si al hablarle me arrodillo,
Me riñe, i lo llama exceso;
Si derecho le hablo, i tieso,
Oie, i no me puede ver,
Esta es la justicia,
Que mandan hacer.

Si alguno pretende hacer
Mal, i codicia malfines,
I io me voi a oponer,
Los buenos se hacen ruines;
Porque sobre en que escoger.
Malo aun no soi menester,
I es mi desdicha maior,
Que otro parezca peor,

Sin que otro lo pueda ser,
Esta es la justicia,

Que mandan hacer.

LETRILLAS BURLESCAS.

BURLESCA I.

POr Angelito creta,
Doncella, que almas guarda-
bas,
I eras araña que andabas
Tras la pobre mosca mia.
Píntese por toda tienda,
O mancebitos de España,
San Jorge mata la araña,
Que nuestra mosca defienda.
Sin duda que engordarás,
Pues que todo el año entero
A la orilla de el dinero,
Papando moscas estàs.
Siendo de la Andalucía,
Moscovita te tornabas,
I eras araña, que andabas
Tras la pobre mosca mia.
A los pasteles peores,
Si en Verano los miraras,
Tú la mosca les quitaras,
Mejor que los mosqueadores,
Ganado de Satanàs,
I de condicion tan hosca,
Que solo en dandole mosca,
Se sofiega, i quiere mas.
Mosca muerta parecia
Tu codicia, quando hablabas,

I eras araña, que andabas
Tras la pobre mosca mia.
A tu mala inclinacion,
I a tu infernal apetito,
Poco dinero es mosquito,
Mucho dinero moscon.
A la mosca, que en Verano
Te vas, porque el pfcio fuva,
Alon, que pinta la uva,
Te dice todo Christiano.
Por Nympha te presumia,
Quando mas me acompañabas,
I eras araña, que andabas
Tras la pobre mosca mia.
Mal tus embelecocos mides,
Bien tus mohatras entiendes,
Pues telaraña me vendes,
I tela rica me pides.
Dexa mi mosca doncella,
Que si la mosca, i mosquito,
Fueron plaga para Egipto,
Hoi es plaga no tenella.
Tu hermosura me ponía
Al entendimiento trabas,
I eras araña, que andabas
Tras la pobre mosca mia,

TERPSICHORE,
LET. BURLESCA II.

Galan, i Dama.

- Gal.* **C**omo un oro, no hai du-
dar,
Eres, niña, i io te adoro.
D. Niño, pues foi como un oro,
Con premio me he de trocar.
G. De oro tus cabellos son,
Rica ocupacion de el viento.
D. Pues a sesenta por ciento
Daré cada repelon.
G. Que precio habrá, que consuele
Oro, que ricado mata?
D. Como me de el truco en plata,
Dexaré, que repele.
G. No hai plata, para pagar
Prision, que vale un thesoro.
- D.* Niño, pues foi como un oro,
Con premio me he de trocar.
G. Tan grande es la estimacion
De el oro? a tanto se estiende?
D. Hasta el orofuz pretende
Ventajas contra el vellon.
G. Oro, que codicia el Alva,
Vendes por cosa de el suelo?
D. Pagame tu en plata el pelo,
Que io me quedaré calva.
G. Quien lo quisiere comprar,
Pierde al amor el decoro.
D. Niño, pues foi como un oro.
Con premio me he de trocar.

LET. BURLESCA III.

Es otro Dialogo semejante.

- G.* **S**i quereis alma, Leonor,
Daros el alma confio.
D. Iesus, que gran desvario!
Dinero será mejor.
G. Ià no es nada mi dolor,
D. Pues que es esto, Señor mio?
G. Diome calentura, i frio,
I quitóseme el amor.
D. De que el Alma quereis darme.
Será mas raçon que os de.
G. No basta el alma, i la fe,
En truco de acariciarme?
D. Podré della sustentarme?
G. El Alma bien puede fer.
D. I querrá algun mercader
- Por tela su alma trocarme?
G. I espoco daros, Leonor,
Si toda el alma os confio?
D. Iesus, que gran desvario!
Dinero fuera mejor.
G. Dareos su pena tambien.
D. Mejor será una cadena,
Que vuestra alma, i mas en pena.
G. Con pena pago el desden.
D. Para una necesidad
No hai alma como el dinero.
G. Queredme vos, como os quiero,
Por sola mi voluntad.
D. No haremos buena amistad.
G. Porq vuestro humor la estraga?
D. Por-

D. Porq̄ quando un hombre paga,
Entonces trata verdad.
G. Que mas paga de un favor,

Que el Alma, i el albedrio?
D. Iesus, que gran defvario!
Dinero serà mejor.

LET. BURLESCA IV.

A La que causò la llaga,
Que en mi coraçon renuevo,
Io la quiero, como devo,
I un Ginovès, como paga.
Ved en que vendrè a parar,
Compiriendo su poder,
Haciendo io mi deber,
I èl haciendo su pagar:
Mal en opponerme haga,
Siendo de bolsa tan leve,
A quien ni teme, ni deve,
Io que ni temo, ni pago.
Quando mi talego amaga,
El fuio dà fruto nuevo:
Io la quiero, como devo,
I un Ginovès, como paga.
Con bien diferente alhago
Nos escribe a lo modorro,
A mi las cartas de horro,
A èl las cartas de pago:
Qual tendrà mas opinion
Con ella en la Poesia,
Io con una letra mia,
O èl con dos de Viçançon?
La letra de cambio traga,
No escucha la que io llevo,

Io la quiero, como devo,
I un Ginovès como paga.
Si la veo en su posada
Con el Ginovès Cupido,
Estoi io como vendido,
Ella està como comprada;
Mirad, pues a quien oirà,
Si en el relox que regala,
Mi mano es la que señala,
I la suia la que dà.
Toda mi dicha, se estraga,
Por quantos caminos pruevo,
Io la quiero, como devo,
I un Ginovès, como paga.
Como la podrè agradar
Los deseos ayarientos,
Si voi a contarla quentos,
I èl dà quentos a contar?
El dà joyas, io villetes,
I andamos por los lugares,
El con dares, i tomares,
Io, con dimes, i diretes.
De mi se esconde por plaga,
A èl le busca por cebo,
Io la quiero, como debo,
I un Ginovès, como paga.

LET. BURLESCA V.

Dixo a la Rana el Mosquito
Desde una tinaja,
Mejor es morir en el vino,

Que vivir en el agua.
Agua no me satisface,
Sea clara, liquida, i pura;

Pues aun con quanto mormura,
Menos mal dice, que hace:
Nadie quiere, que me cace,
Morir quiero en mi garlito,
Dixo a la Rana el Mosquito, &c.

En el agua hai solos pezes,
I para que mas te corras,
En vino hai lobos, i corras,
I aves, como io, a las vezes:
En cueros hai pez, i pezes,
Todo cabe en mi difrito,
Dixo a la Rana el Mosquito,
&c.

No te he de perdonar cosa,
Pues que mi muerte disfamas;
I si borracho me llamas,
Io te llamare aguafosa:
Tu en los charcos enfadosa,

Io en las bodegas habito,
Dixo a la Rana el Mosquito, &c.
Que tienes tu que tratar,
Grito de cienos, i todos,
Pues tragandome a mi todos,
Nadie te puede tragar:
Cantora de muladar,
Io soi luquete bendito,
Dixo a la Rana el Mosquito,
&c.

Io soi Angel de la uba,
I en los sotanos mas frescos,
Ruiseñor de los Tudefcos,
Sin acicate, ni tuba:
Io estoi siempre en una cuba;
I tu estàs siempre en un grito,
Dixo a la Rana el Mosquito,
&c.

LETRILLAS LYRICAS.

LYRICA I.

Q Ve un Coraçon lastimado,
A quien ha dado el amor,
Por premio eterno dolor,
Por alimento el cuidado:
Constante, que no obstinado,
Solo tema en mal tan grave,
Que se acabe, o que le acabe,
Ved lo que llega a temer;
Que puede ser?

Que muestre tanto desden.
Hermosura celestial,
Que a si misma se haga mal,
Por solo no hacerme bien:
Que invidien los que la ven,
Mi pena, i que io la estime;
I que nadie se lastime
Quando me ven padecer,

Que puede ser?
Que este ardiendo en raios rojos,
I en vivo llanto deshecho;
Que estando abrasado el pecho,
Agua derramen mis ojos:
Que maltratè sus despojos,
Quien vencio con tanta gloria,
Que en despreciar su vitoria
Muestre todo su poder,
Que puede ser?

Que me llamen sin ventura,
Es lo que mas he sentido;
Habiendo io merecido
Penar por tanta hermosura:
Que llamen mi amor locura,
Porque amo sin esperar,
Sabiendo que es agraviar,

Esperar sin merecer,
 Que puede ser?
 Que me muestre io contento
 De este mal, que no se entiende;
 Que estime a quien mas me ofen-
 de,
 Quando crece mi tormento:
 Que me acredite avariento
 De su rigor, i mi mal;
 Siendo solo liberal,
 De el penar, i padecer,

Que puede ser?
 Que no se quiera apiadar,
 I que este io en su cadena,
 Tan contento con mi pena,
 Como ella en verme penar:
 Que venga io a desear
 Al dolor, que es mi homicida,
 Mas vida, que no a mi vida,
 Por no verle fenecer,
 Que puede ser?

LET. LYRICA II.

FLor, que cantas ; Flor q̄ vuelas,
 I tienes por facistol
 El laurel; para que al Sol,
 Con tan sonoras cautelas,
 Le madrugas, i desvelas,
 Digasme,
 Dulce Gilguero, porquè?
 Dime Cantor Ramillete,
 Lyra de pluma volante,
 Silvo alado, i elegante,
 Que en el rizado cope te
 Luces flor, fuenas faldete,
 Porque cantas con porfia
 Invidias, que llora el dia,
 Con lagrimas de la Aurora,
 Si en la rifa de Lidora
 Su amanecer desconfuelas?
 Flor, que cantas, Flor, que vue-
 las, &c.

En un atomo de pluma,
 Como tal contento cavè?
 Como se esconde en una ave,

LET. LYRICA III.

Rosal, menos prefucion,
 Donde están las Clauellinas,

Quanto el contrapunto suma?
 Que dolor hai, que presume
 Tanto mal de su rigor,
 Que no suspenda el dolor
 Al Iris breve, que canta,
 Llena tan chica garganta
 De Orpheos, i de Viguelas?
 Flor, que cantas ; Flor, que vue-
 las, &c.
Voz pintada, Canto alado,
 Poco al ver, mucho al oido,
 Donde tienes escondido
 Tanto instrumento templado,
 Recata de mi cuidado
 Tus musicas, i alegrías,
 Que las malas compañías
 Te volverán los cantares
 En lagrimas, i pesares,
 Por mas que a Sirena anhelas,
 Flor, que cantas ; Flor, que vue-
 las, &c.

Pues serán mañana espinas,
 Las que agora Rosas son,

De que sirve presumir,
 Rosal, de buen parecer,
 Si aun no acabas de nacer,
 Quando empieças a morir?
 Hace llorar, i reir,
 Vivo, i muerto tu arrebol,
 En un dia, ò en un Sol;
 Desde el Oriente al Occaso
 Vá tu hermosura en un paso,
 I en menos tu perfeccion.
 Rosal, menos presuncion,
 &c.

No es mui grande la ventaja,
 Que tu calidad mejora;
 Si es tus mantillas la Aurora,
 Es la noche tu mortaja;
 No hai Florecilla tan baja,
 Que no te alcance de dias,
 I de tus caballerias,
 Por descendiente de la Alba,
 Se está riendo la malba,
 Cabellera de un terron.
 Rosal, menos presuncion,
 &c.

XACARAS.

Carta de Escarraman a la Mendez.

XACARA I.

IA está guardado en la trena
 Tu querido Escarraman,
 Que unos alfileres vivos,
 Me prendieron sin pensar.
 Andaba a caça de gangas,
 I grillos vine a caçar,
 Que en mi cantan como en haça,
 Las noches de por san Iuan.
 Entrandome en la baiuca,
 Llegandome a remojar
 Cierta pendencia mosquito,
 Que se ahogó en vino, i pan:
 Al trago sesenta i nueve,
 Que apenas dixé, allá vá,
 Me trujeron en volandas
 Por medio de la Ciudad.
 Como al anima de el fastre
 Suelen los diablos llevar,
 Iba en poder de corcheres
 Tu desdichado jaian.

Al momento me embolsaron,
 Para mas seguridad,
 En el calabozo fuerte,
 Donde los Godos están.
 Hallè dentro a Cardeñoso,
 Hombre de buena verdad,
 Manco de tocar las cuerdas,
 Donde no quiso cantar.
 Remolon fue hecho quenta
 De la farta de la Mar,
 Porque desabrigó a quatro
 De noche en el arenal.
 Su amiga la coscolina,
 Se acogió con Cañamar,
 Aquel, que sin ser San Pedro,
 Tiene llave universal.
 Lobrezno está en la Capilla,
 Dicen, que le colgarán,
 Sin ser dia de su Santo,
 Que es mui bellaca señal.

Sobre el pagar la patente
 Nos venimos a encontrar,
 Yo, i Perotudo el de Burgos,
 Acabòse la amistad.
 Hiço en mi cabeça tantos
 Vn jarro, que fue orinal,
 I io con medio cuchillo
 Le trinchè medio quijar.
 Supieronlo los Señores,
 Que se lo dixo el Guardian,
 Gran saludador de culpas,
 Vn fuelle de Satanas.
 Otra mañana a las once,
 Vispera de San Millan,
 Con chilladores delante,
 I envaramiento detras.
 A espaldas vueltas medieron
 El usado centenar,
 Que sobre los recibidos
 Son ochocientos, i mas.
 Fui de buen aire acaballo,
 La espalda de par en par;
 Cara como de el que prueba
 Cosa que le sabe mal.
 Inclina da la cabeça
 * ~~A Montenor Cardenal,
 Que el rey en que fuere Papa
 Ería por su voluntad~~
 A puras pencas se han vuelto
 Cardo mis espaldas ia,
 Por esso me hago de pencas
 En el decir, i el obrar.
 Agridulce fue la mano,
 Huvo açote garrafal;
 El asno era una tortuga,
 No se podia menear.
 Solo lo que tenia bueno
 Ser maior que un Dromedal,
 Pues me vieron en Sevilla

Los Moros de Mostagan.
 No huvo en todos los ciento
 Açote, que hechar a mal;
 Pero a traicion me los dieron,
 No me pueden agrabiar.
 Porque el pregon se entendiera,
 Con voz de mas claridad,
 Truxeron por pregonero
 Las Sirenas de la Mar.
 Inviame por diez años,
 Sabe Dios quien los verá,
 A que dandola de palos
 Agrabie todo la Mar.
 Para batidor de el agua,
 Dicen, que me llevaràn,
 I a fer de tanta sardina
 Sacudidor, i batàn.
 Si tienes honra la Mendez,
 Si me tienes voluntad,
 Forçosa occasion es esta,
 En que lo puedes mostrar.
 Contribueme con algo,
 Pues es mi necesidad.
 Tal, que tomo de el verdugo
 Los jubones, que me dà.
 Que tiempo vendrà la Mendez,
 Que alegre te alabaràs,
 Que a Escarraman por tu causa
 Le añudaron el castigo.
 A la Pava de el cerandey,
 A la Chirinos, Guzman,
 A la Zolla, i a la Rocha,
 A la Luisa, i la Cerdan.
 A Mama, i a Taita el viejo,
 Que en la guarda vuestra estan,
 I a toda la gurullada,
 Mis encomiendas daràs.
 Fecha en Sevilla a los ciento
 De este mes, que corre ia,

Que le tenga a Cardenoso
 Entrañable voluntad.
 Miren, que huevos le daba
 El Afsistente a tragar,
 Para que cantara ríples,
 Sino agua, cuerda, i cendal.
 Que Remolon fuessè cuenta;
 Heme holgado en mi verdad,
 Pues por aqueße camino
 Hombre de quenta serà.
 Aquí derrotaron juntos,
 Coscolina, i Cañamar,
 Encueros por su peccado,
 Como Eva con Adan.
 Pasaronlo honradamente
 En este honrado lugar;
 I no siendo picadores,
 Vivieron pues de hacer mal.
 Espaldas le hiço el verdugo,
 Mas devióse de canfar,
 Pues habrá como ocho dias,
 Que se las deshiço ia.
 I muriera como Judas,
 Pero andávo tan sagaz.
 Que nego (sin ser san Pedro)
 Tener llave univèrsal.
 Perdona Dios a Eobrezno
 Por su infinita bondad,
 Que ha dexado sin amparo,
 I muchacha a la Lujan.
 Despues que supo la nueva,
 Nadie la ha visto peccar
 En publico, que de pena
 Va de çaguan en çaguan.
 De nuevo no se me ofrece
 Cosa, de que te avisar,
 Que la muerte de Valgarra,
 Ia es añeja por allà.
 Cespedosa es hermitaño

Vna legua de Alcalà,
 Buen diciplinante ha sido,
 Buen penitente serà.
 Baldorro es moço de fillas,
 I laçiao Matorral,
 Que Dios por este camino
 Los ha querido llamar.
 Montufar se ha entrado a puto,
 Con un mulato rapaz,
 Que por lucir mas que todos
 Se dexa el pobre quemar.
 Murio en la Ene de palo
 Con buen animo un Gañan,
 I el Ginete de gazzate,
 Lo hiço con el mui mal.
 Tienenos mui lassimadas,
 La justicia sin pensar
 Que se hiço en nuestra Madre
 La vieja del arrabal.
 Pues sin respetar las tocas,
 Ni las canas, ni la edad,
 A fuerça de cardenales
 Ia la hicieron obispar.
 Tras ella, de su motivo,
 Se salian de el hogar
 Las ollas con sus legumbres,
 No se vio en el mundo tal.
 Pues cogio mas berengenas
 En una hora sin sembrar,
 Que un hortelano Morisco
 En todo un año cabal.
 Esta Quaresina pasada
 Se conuirtio la Tomás,
 En el Sermon de los pezes,
 Siendo el peccado carnal.
 Conuirtiose a puròs gritos,
 Tuvoße a liviandad,
 Por no ser de los famosos,
 Sino un pobre Sacristan.

No aguardò, que la facasse
 Calavera, ò cosa tal,
 Que se convirtió de miedo
 Al primero Satanas.
 No hai otra cosa de nuevo,
 Que en el vestir, i el calçar,
 Caduca ropa me visto,
 Ísía de mucha edad,
 Acabado el decenario,
 A donde agora te vàs,
 Tuia serè, que tullida,
 Ià no me puedo mudar,
 Si acaso quisieres algo,
 O se te ofrecierè acà,

Mandame, pues de bubosa,
 Io no me puedo mandar.
 Aunque no de Calatraba,
 De Alcántara, ni San Iuan,
 Te envián sus encomiendas:
 La Tellez, Caravajal.
 La Collantes valerosa,
 La Golondrina Pasqual,
 La Enrique mal degollada,
 La palomita torcaz.
 Fecha en Toledo lá rica,
 Dentro de el pobre Hospital,
 Donde trabajos de entrambos
 Empieço agora a sudar.

Carta de la Perala a Lampuga su brabo.

X A C A R A . III.

Todo se sabe, Lampuga,
 Que ha dado en chifoso el
 diablo,
 I entre jaianes, i Marcas,
 Nunca ha habido Secretario.
 Dios me entiende, i io me entien-
 do.
 Ià se que te dan el pago
 Las señoras de alquiler,
 Las mancebitas de aquatro.
 Dexasteme en Talavera
 A la sombra de un Gitano,
 Hombre gafó de los potros,
 I aturdido de los asnos.
 No son los Doctores los mata sa-
 nos,
 Sino los processos, i el escriba-
 no.
 Alomenos que se puède,
 Pallan aqui los peccados,

Tierra barata de culpas,
 Mucho amor, i pocos quar-
 ros,
 A una muger forastera
 Los hijos de el vidriado,
 No la dan, Lampuga, un goz-
 que,
 Si pueden darla un alano.
 En la feria de Torrijos,
 Me empenè con un mulato,
 Corchete fondos en çurda,
 Barba, i bigotes de ganchos.
 En cas de el Padre nos fuimos,
 Por no escandalizar tanto,
 I porque quien honra al Padre,
 Dizque vive muchos años.
 A soplos como candil
 Murió el malaventurado,
 Porque se hallò cierta joia,
 Antes de perderla el amo.

Dio-

Dióle en llegando a Madrid,
Pujamiento de escribanos,
I murió de mala gana
De una esquinencia de esparto.

Como tortola viuda
Quedè, pero no fin ramo,
Pues en el de una taberna
Estuve arrullando tragos.

Al Mar se llegò Gaioso,
Por organista de palos,
Dicen, que llevò àzia allà,
El juboncillo de cardo.

Con las manos en la masa,
Està Domingo Tiznado,
Haciendo tumbas a moscas,
En los pasteles de a quatro.

El Gangoso es pregonero,
Tiple de los açotados,
Abreviando, El que tal hace,
Al que no le paga el canto.

Para las animas pide
Zaramagullon el largo,
Mui animado le veo
De meriendas, i de saio.

Luquillas es agnador,
Con repostero de andrajos,
Con enaguas tiene el cuero,
Mui adamado de tragos.

Con nombre de Valdemoro,
Vende por acumbres charcos,
Ranas en vez de mosquitos
Suelen nadar en los vasos.

Mojarrilla acomodò

Su barbaça de Hermitaño,
Aunque a solas con amigos,
Vfa de malos refabios.

Por aqui passò el Manquillo,
Por aqui passò el Fardado,
Solos, i a pie, i cada uno
Con ducientos de acaballo.

Por arremangar un cofre,
Fueron los desventurados,
La mitad diciplinantes,
Ginetes de medio abaxo,
Iba delante el bramon,
I detras el varapalo,
I con su capa, i su gorra
Hecho novio el sepan quantos.

Ahogado en çaraguelles
Murio Lumbreras el braco,

~~Como requito de ciego,
Sin saber con fin de saio.~~

Pareciò mui bien a todos,
Que su amiga la Velasco
Llenò la hotca de ciegos,
Que le juntaron muchachos,
Todos aguardan, Lampuga,
Que te suceda otro tanto,
Que se rugue por acà
No sè que de tu espinaço,
Avisa de lo que fuere,
Para que en todo mi barrio
Conozcan lo que me debes,
Que aun no he desdoblado el
manto.

~~De Lampuga a la Perala.~~

XACARA IV.

A Llà va en letra Lampuga,
Recoge la Peral,

Guarde el Señor tus espaldas,
I mi garganta san Blas.

Hi-

Hiza, todos fomos hombres,
 Nadie se puede espantar,
 Ni de que açote el verdugo,
 Ni de que apare el Rufian.
 I pues a quien dan no escoge,
 No tuve que deshechar,
 Aunque dos vezes de enojo
 Me estuve por apear.
 Digolo porque lo digo,
 I no lo digo por mas,
 Pues son acontecimientos
 Entre penca, i espaldar.
 El ruin agrabia a los buenos,
 El Rei no puede agrabiar,
 Estos Señores se enojan,
 I alegrase la Ciudad.
 Con açotes, i sin ellos
 Se sabe ~~la realidad,~~
 Cien ~~mientes se dan,~~ ~~en blanco~~
 Para quien hablare mal.
 Todo hijo de tintero
 No tiene que murmurar,
 Pues en San Lugar fui huesped
 En cas de su Magestad.
 Luego el rigor de justicia
 Me hiço ruido detras,
 Afentabanme un capelo,
 I alcabase un cardenal.
 Calentabase el açote
 En las costillas de Blas,
 I pasaba de las mias,
 A la xiba de Mochal.
 Como açotado novicio
 Monorros hi: o ademan,
 Mas hanos dado palabra,
 Que otra vez se enmendará.
 A Cogullo le sacar on
 Por un hurto venial,
 E entre gente tan honrada,

A la verguença no mas.
 El es un bellaco pueblo,
 I açofan en el mui mal,
 Açotonés desabridos
 Amenudo, i sin contar.
 La gente mal inclinada
 De tan poca caridad,
 Que a un forastero açotado,
 Ninguno se viene a honrar.
 Con un picaro no hicieran,
 Amiga, tan gran maldad,
 Solo, i sin muchachos iba,
 I açotar que açotaras.
 Hanse seruido de dar me
 Ministerio de humedad,
 Donde empujando maderos,
 Soi escriuano naval.
 Mas raso voi que dia bueno,
~~Con barba seruido,~~
 Soi ovegita de el agua,
 Que me llaman con silvar.
 Letrado de las sardinas,
 No attiendo fino a vogar;
 Gráduado por la carcel,
 Maldita Vniversidad.
 De un Ginoves pajarito,
 I a nos desnuda el chiflar;
 I el ceñidor de vna cuba
 Desnudos nos ciñe ia.
 Andanos a chincharraços
 Al dormir, i al pelear,
 Siempre comemos bizcochos,
 De las Mónjas de la mar.
~~E C~~
 Perico el de Santo Horcaz,
 I lampiño de navaja
 El desdichado Beltran.
 Entre los calvos con pelo,
 Que se usan por acá,

Loñoño el de Talavera,
 Hace una vida exemplar.
 De limosna se ha venido
 Trás mi la tuerta de Horgaz,
 Sus peccados son mi hacienda,
 Ella es mi vino, i mi pan.
 Es exemplo de pobretas,
 I no la conocerás.
~~De~~
 Todo el día sin chiftar.
 Aguedilla la bermeja,
 Se cansò de çarandar,
 I està haciendo buena vida,
 En la venta de el Abad.
 A Padurre, moço tinto,
 I tenebroso galan,
 Por traidor de çaraguelles,
 Le mandaron chicharrar.
 Por honrador de el estaño,
 Escribe de Madrid Iuan,
 Que gazpe fue luminaria
 De el camino de Alcalà.
 queman por hacer moneda,
 A quien no sabe heredar;
 I al que la hereda, i deshace,
 No le han quemado jamàs.
 Aier tuve una mogina,

Por un pedaço de pan;
 I con un harro de vino,
 Di respuesta a un orinal.
 No te gastes en mandiles,
 Estima tu calidad,
 Apartate de Carreño,
 Que tiene espalda mollar.
 Mas me cueftas de pregones,
 I suela de Fregenal,
~~Que se los fregados~~
 Si los llegan a tasar.
 Guardame de ti un pedaço,
 Para en açabando acà,
 Que seis años de galeras
 Remando se passaràn.
 A todas estas señoras,
 Bullidoras de el holgar,
 Las daràs mis encomiendas,
 Que soi amigo de dar.
 Hoi, este mes, i este año,
 Aqui, pues no puedo allà,
 En cas de el señor Guardoso
 De manos de habilidad.
 Io seiscientos, porque firmo,
 Ia de el numero cabal,
 Descontadome la tara,
 De los que fin cuenta dan.

Villagran refiere successos faios, i de Cardoncha.

XACARA V.

M Ancébitos de la carda,
 Los que vivís de la hoja,
 Como gusanos de seda,
 Tegiendo la carcel propria.
 Cui a çumbre es la colada,
 Cui a camisa tiçona,
 Rodriguitos de Vivar.

Por conejos, no por obras.
 I aianes de arredro vaias,
 Cui a sed a todas horas,
 Se calça de vino añejo,
 Sin ir de camino, botas.
 Paladines de la heria,
 Aventureros de trongas,

Que

Vn Maio vino en çapatos,
 I Primavera llorosa,
 Ramillero de portante,
 I manogito de novias.
 Es diluvio de sus penas,
 Porque ausente no le goça,
 I por èl enternecida
 De noche a cantaros llora.
 Hecha de lagrimas fuente,
 Su fuego, i sus luces moja;
 I es lastima, que su dueño
 Dege perder tanto aljofar.
 Sospecha, que algunas hizas,
 De las que en Sevilla bogan,
 Se le asirpan, i fonsacan,
 Como alevos, i traidoras.
 Io no lo puedo creer,
 Pero si alguna pelota,
 Que agora tuerce soplillo
 Convertida de buscona,
 Ha cometido tal tierro
 Contra una fe tan heroica,
 Los dos la desafiamos,
 Retandola por la toca.
 Ella a greña, i a chapin;
 Io a bocados, i a manopla;
 Porque su amigo es mi amigo,
 Ella es su amiga, i su gloria.
 I si es muger de encarama,
 Con resabios de Señora,
 La reto la media Dueña,
 I al escudero Cachondas.
 Abigorad las linternas,
 Que en pendencias amorosas,
 Los chufinosos, i soplones
 Merecen executoria.
 Decia Cardoncha, que venga.

En çapatos por la posta,
 Que la hiza le merece
 Aun el volar por lisonja.
 Aier salio la Verenda
 Obispada de coroca,
 Por texedora de gentes,
 I por enfautar personas.
 A Miguelillo le dieron
 Vna dadiya de ronchas,
 Cantandole el villancico,
 De quien tal hace, con torna.
 Maguco por un arañ,
 Los diez sin sueldo retoca,
 Bogas dicen que apalea,
 I pensaba pescar bogas.
 A la Monda la raparon
 Vna mirla por tomona,
 I pues monda faldriqueras,
 No es nisperos. lo que mon-
 da.
 A Grullo dieron tormento,
 I en el de verdad de foga.
 Dixo nones, que es defensa,
 En los Potros, i en las Bodas,
 De el Cardo de Fregenal
 Mucha penca se pregona,
 I le gastan las espaldas,
 Mas que ensaladas, i ollas.
 De açotes, i de galeras
 Mui fertil el año asoma,
 I al dinero le amenaza
 Gran cantidad de langostas.
 Io por salir de la Sala,
 Me çampare en una alcova;
 Acuerdense alla de mi,
 Si alguna oracion les sobra.

A una Dama, Señora, hermosa por lo Rubia!

XACARA. VI.

Allá vas, Xacarandina,
 Apicarada de tonos,
 Donde de motes, i chufes
 Navega el Amor el golfo.
 Dios te defienda de guardas,
 Que son vivientes escollos
 De Galanes, que festejan
 A puro fusto de toros.
 De el que maridando arreo,
 Está amagando de novio,
 Como un Herodes a niñas,
 A viejas como responso.
 Vete de boga arrancada
 Al portentoso milagroso,
 Que con hermosura andante,
 Vence Pantasmas, i móstruos.
 A la Rubia de aventuras,
 La que se peina bochornos,
 De cuias manos * Charquias
 Llena de nieve sus pogos.
 A la que con Pelinegra
 Lado a lado, i hombro a hóbros
 Animosá de tocado
 Con guédejudos thesoros.
 No recela los blasones
 De la que nos dice a todos,
 Evaro, i Marfil me fecit,
 En mugeres i escritorios.
 Dirás la que soi un hombre
 De menos juros, que votos,
 Bien prendido por justicia,
 Que es gala de los demonios.
 Que son todas las estrellas
 Aprendizes de sus ojos,
 Pues para estudiar sus raios,

Gastan mui rudo rescoldo.
 I el Sol quando lo sonò,
 Planeta cari redondo,
 Que puede ser platicante
 De las chispas de su rostro?
 Al oro de su cabello
 Pidio limosna el de Cholcos,
 I Tibar envergonçante,
 Trocò a sus hebras su polvo.
 Pues lleguese la mañana,
 Con sus perlas, i sus oistros,
 A sus dos labios, que allà
 Se lo diràn de pyropos.
 La nieve de su garganta,
 Hace tiritar a Agosto,
 I el incendio de sus niñas,
 A Enero le vuelve horno.
 El no è que de su cara,
 Me tiene a mi no sè como,
 Por lo vellido, i traidor.
 Su talle es Bellido Dolfos.
 Descartès de su hermosura,
 Que ès decir nueves, i ochos,
 Son las tales, i las quales,
 Hermosurillas de corcho.
 Lo culto de su tocado,
 De su donaire lo Docto,
 Lo discreto de su ceño,
 Tienen al peccado abforto.
 Quando io la confidero
 En lo interior, i lo hondo,
 Me retientan los Tarquinos,
 Menos Reies, i mas locos.
 Parece, que como incendios,
 Al instante que la topo,

*El que inventò los pogos, para guardar la nieve.

Lo juntaron a Pilatos,
 Hechandolo io a Leones.
 Fue tabernero en Sevilla,
 Las sedes se lo perdonen,
 Pues me dió lluvias morenas,
 Con apellido de aloque.
 En naciendo me inclinè,
 A ser portero de cofres;
 Llaveró de cerraduras,
 De bolsas, i joyas Corte.
 Gorgeando io en la cuna,
 Me temblaban los ratones;
 Ten oiendome, se daban
 A los demonios los gozques.
 Di en guardarropa de otros,
 Llevandome muchos hombres
 Por moço de garabato,
 De balcones en balcones.
 Entrabamos io, i el fresco,
 Por las ventanas de noche;
 El a guardarles el sueño,
 Io a guardarles los calcones.
 Acuerdome, que en Madrid
 El libro de acuerdo entonces
 Me dio por falta de edad,
 Sin el borrico unos golpes.
 Partime para Toledo,
 Con afomo de vigotes,
 En donde pidiendo capas,
 Era mui bellaco pobre.
 Huyendo de los corchetes,
 Por gustar mas de botones,
 Fui a Consuegra, i me tratò
 Como a su hierno su nombre.
 Tropecè con el tintero,
 Di que hacer a los ringlones;
 Huvo el este, que declara,
 I mas vistas, que en vn monte.
 Hicieronme el susodicho,

I tras este que depone,
 Por su pie se vino el fallo,
 Acompañado de conques.
 Debajo de la camisa
 Me vistió ~~los~~
 El trage que mas mal talle
 Hace a caballo en el Orbe.
 Hecharonme por seis años
 La condenacion salobre;
 Passòse en un santi amen,
 Que es la cosa que mas corre.
 Mui remachado de barba
 Sali de los eslabones;
 A Granada enderecè
 Las uñaradas, i el trote.
 Quitandoles dos borricos,
 Desafinè quatro pastores;
 Con borlas los disfracè
 En la requia de Villodres.
 Llegamos a la Ciudad,
 Con sus arres, i mis joes,
 Campamos de mercaderes,
 Acreditabanos Roque.
 En el meson de la Luna,
 Entrando de fuera un coche,
 Ganè un talego, i dos lios,
 Que me vinieron de molde.
 Hallème en la faldriquera
 De un bendito Sacerdore,
 Estando tomando cartas,
 Vn burujon de doblones.
 Corri joyas, i decia,
 Por disimular a voces,
 Tengan al ladrón, io mismo,
 Con su justicia, señores.
 En dar chirlos a maletas
 En posadas, i mesones,
 Gaste catorce navajas,
 Pero pagaronme el coste.

En las Comedias traía
 Dos chiquillas de a catorce,
 Que cada tarde agarraban
 Con virillas dos alcorques.
 Repartia los mininos,
 A quien llamamos urones,
 En todas las apreturas,
 A dar tientos con buen orden.
 Tuñte diferentes muebles,
 I en el carro de Anton Monje,
 A la Villa de Madrid
 Encomendè mis talones.
 Topè con Mari Corvino
 En la Venta de Xaloque,
 Oreando unos pencacos,
 En mediõ de dos pringones.
 Por decir, a donde vâ,
 Mi querido, equivoçose,
 I me dixo, miz querido,
 Huvo rifa, i el perdone.
 Atisbõme lo fundado,
 I con mi vulto añugõse,
 Desapareciendo pollos
 En cas de los labradores,
 Curaba de mal de madre
 Con emplastos de cerote,
 I acomodaba de pafõ
 Descuidos de lienço, i cobre.
 Llegamos a Babilonia
 Vn Miercoles por la noche,
 Tendi raspa en el meson
 De Catalina de Torres.
 Andaba de mosca muerta,
 Aturdido de facciones,
 Con sotanilla, i manteo
 El Carduzador Onofre.
 Introduxome en caleta
 Con cartas de no se donde,
 O el achaque daba lumbre,

O cobraba de ellas portes.
 Por hermano de la chança
 Zampaba en los bodegones,
 I era luez entregador
 De fulleros, i de flores.
 Gradue de esportilleros
 Al Tiñoso, i a Perõte,
 I àzia el nido se perdieron
 Con seis talegos de un Conde.
 Tuve dos moços de filla
 Por noticia, i abigores
 De la entrada de las casas,
 Puertas, ventanas, i esconces.
 Con las moças de fregar
 Anduve siempre de amores,
 Porque a sus amos perdieffen
 Lo que mas guardan, i esconden.
 En la puente Toledana
 Io, i otros dos cobradores,
 Recibimos un presente
 De pernils, i capones.
 Vendí parte a un despensero,
 Que diõ quenta a los Señores,
 I estando comiendo dos
 Con falsilla de limones.
 Alguaciles, i corchètes
 Nos acedaron los postres,
 Llevandome a digerillos
 A la trox de los bufones.
 Reconociõme un portero,
 I el procesado enojõse,
 I juntaronme las causas
 El papel, i los cañones.
 Graniço el diablo testigos
 De lo que ni ven, ni oien;
 Pusieronme en el caballo
 De las malas confesiones.
 Andaba, el di la verdad,
 Entre cuerdas, i garrotes,

Ió en el valor, i el negar,
 Fui doze Pares, i Nones.
 Mas por materia de estado,
 Que a mi se me bolvió podre,
 Dozientos, i diez de remo,
 Me cantaron los pregones.
 Dicen, que lo manda el Rei,

No lo creo, aunque me ahorquē,
 Que no le he visto en mi vida,
 Ni pienso, que me conoce.
 La sala es algo enfermiza
 De espaldas, i de cogotes;
 Mas quiero alcoba, i Iglesia,
 Que sala con Relatores.

Relación que hace un Xaque de sí, i de otros.

XACARA. VIII.

Z Ampuçado en un banasto
 Me tiene su Magestad,
 En un callejon Noruega
 Aprendiendo a gavilán.
Graduado de tinieblas
 Pienso que me sacarán,
 Para ser noche de invierno,
 O en culto algun Madrigal.
To que fui Norte de guros,
 Enseñando a navegar
 A las Godeñas en ansias,
 A los buzos en afán.
 Ennoheciendo mi vida
 Vivo en esta obscuridad,
 Monge de çaquicamies,
 Hermitaño de un desvan.
Vn arañico de culpas
 Fue principio de mi mal,
 Vu Letrado de lo caro,
 Grullo de la puridad,
 Dios perdone al Padre Esquerza
 Pues fue su Paternidad
 Mi fuegro mas de seis años.
 En la cueva de Alcalá.
 En el meson de la offensa,
 En el Palacio mortal,
 En la casa de mas quartos

De toda la Christiandad.
 Allí me lloró la Guanta,
 Quando por la Salazar,
 Desporqueronē dos almas
 Camino de Brañigal.
 Por la Quijano, doncella
 De perversa honestidad,
 Nos mojamos io, i Vicioso,
 Sin metedores de paz.
 En Sevilla el arbol seco
 Me prendió en el arenal,
 Porque le afusé la vida
 Al Zaino de Santo Horcaz.
 El çapatero de culpas,
 Luego me mandó calçar
 Botinicos Vizcainos,
 Martillado el cordovan.
 Todo cañon, todo guro,
 Todo mandil, i jaian,
 I toda hiza con greña,
 I quantos saben fuñar.
 Me llorarán foga a foga,
 Con inmensa propiedad,
 Porque llorar hilo a hilo,
 Es mui delgado llorar.
 Porque me meti una noche
 A Pascua de Navidad,

I librè todos los presos
 Me mandaron cercenar.
 Dos vezes me han condenado
 Los señores a trinchar,
 I la una el Maestresala
 Tuvo aprestado sitial.
 Los diez años de mi vida
 Los he vivido azia tras,
 Con mas grillos que el Verano,
 Cadenas que el Escorial.
 Mas Alcaides he tenido,
 Que el castillo de Milan;
 Mas guardas que monimento,
 Mas hierros, que el Alcoran.
 Mas sentencias, que el Derecho;
 Mas causas, que el no pagar;
 Mas autos, que el dia de el Cor-
 pus;
 Mas registros, que el Missal.
 Mas enemigos, que el agua;
 Mas corchetes, que un gaban;
 Mas soplos, que lo caliente;
 Mas plumas, que el tornear.
 Bien se puede hallar persona
 Mas xarifa, i mas galan;
 Empero mas bien prendida,
 Io dudo, que se hallarà,
 Todo este mundo es prisiones,
 Todo es carcel, i penar,
 Los dineros estàn presos
 En la bolsa, donde estàn.
 La cuba es carcel de el vino,
 La trox es carcel de el pan,
 La cascara de las frutas,
 I la espina de el rosal.
 Las cercas, i las murallas
 Carcel son de la ciudad,
 El cuerpo es carcel de l' alma,
 I de la tierra la mar.

De el mar ~~es carcel el agua,~~
 I en el orden que hoi estan,
 Es un cielo de otro cielo
 Vna carcel de cristal.
 De el aire es carcel el fuelle,
 I de el fuego el pedernal;
 Preso està el oro en la mina,
~~Preso el diamante en Ceila,~~
 En la hermosura, i donaire,
 Presa està la libertad,
 En la verguença los gustos,
 Todo el valor en la paz.
 Pues si todos estàn presos,
 Sobre mi mucha lealtad,
 Llueva carceles mi cielo
 Diez años sin escampar.
 Lloverlas puede si quiere
 Con el peine, i con mirar,
 I hacerme en su Peralvillo
 Aljava de la Hermandad.
 Mas volviendo a los amigos,
 Todos barridos estàn,
 Los mas se fueron en ubas,
 I los menos en agraz.
 Muriò en Napoles Zamora
 Ahito de pelcar,
 Llorò a cantaros su muerte,
 Eugenia la Escarraman.
 El limosnero a Zaguirre
 Le desjarretò el tragar:
 Con el Limosnero pienso,
 Que se descuidò san Blas,
 Matò a Francisco Ximenez
 Con una aguja un rapaz,
 I muriò muerte de fastre,
 Sin tigeras, ni dedal.
 Despues que el Padre Perez *+ Sepuòbe*
 Acarició a Saranàs *+*
 Con el alma de el corchete,

~~Vos, Bernardo entre Franceses,~~
 A Roma se fue por todo,
 En donde la enfermedad
 Le ajustició en una cama,
 Aorrando de procellar.
 Dios tenga en su santa gloria.
 A Bartolome Roman,
~~Que se llama de...~~
 Pienso que no querria estar.
 Con la grande polvareda
 Perdimos a don Beltran,
 I porque parò en Galicia,
 Se teme que parò en mal.
 Xeldre està en Torrevermeja,
 Mal aposentado està,
 Que torre de tan mal pelo,
 A Iudas puede guardar.
 Ciento por ciento llevaron
 Los Inocentes de Orgaz,
 Peonças, que a puro açote
 Hiço el vederre bailar.
 Por pedigüeño en caminos,
 El que llamandose Iuan,
 De noche para las capas
 Se confirmaba en Thomàs.
 Hecho nadador de penca
 Desnudo fue la mitad,
 Tocandole pasa calles
 El musico de Quiental.

Solo vos habeis quedado,
 O Cardoncha singular,
 Roido de el sepan quantos,
 I mascado de el varal.
 Vos, Bernardo entre Franceses,
 I entre Españoles Roldan,
 Cui a espada es un Galeno,
 I una botica la faz.
 Pujamiento de garnachas
 Pienso, que os ha de acabar,
 Si el avizor, i el calcorro
 Algun remedio no dan.
 A Micaela de Castro
 Favoreced, i amparad,
 Que se come de Gabachos,
 I no se sabe espulgar.
 A las hembras de la caja,
 Si con la expulsion fatal,
 La desventurada Corte
 No ha acabado de enviudar.
 Podeis dar mis encomiendas,
 Que al fin es cosa de dar,
 Besamanos a las niñas,
 Saludes a las de edad.
 En Velez a dos de Março,
 Que por los putos de allà,
 No quiero volver las ancas,
 I no me parece mal.

Sentimiento de un Xaque por ver cerrada la Mancebia.

XACARA IX.

A ñasco el de Talavera,
 Aquel hidalgo postigo,
 Que en los caminos de noche
 Demanda para si mismo.
 Quien no tuvo cosa suya,

Sin ser liberal, ni rico,
 Hallador de lo guardado,
 Santiguador de bolsillos.
 El que en Medina de el Campo
 Hiço de vestir al vino,

Sastre de açumbres, i arrobas,
 Ropero de blanco, i tinto.
 Con el cuello en el sombrero,
 I en la espada el capotillo,
 Lencuelo por quita Sol,
 I a la brida en el camino.
 Por daga la calavaça,
 Puñal de la sed buido,
 Desinallador de los quesos,
 Passador de los choriços.
 Quando el Dios calentador,
 Barba roja de Epiciclos,
 En la contera de el mundo,
 Se està haciendo mortecino.
 Despues de soplar un canto,
 Para sentarse mas limpio,
 Habiendo con el pañuelo
 Desollinado el ocico:
 Desavotonando el trago
 A un tiempo con el vestido,
 A putas calavaçadas
 Se descalabrò el gallillo.
 I vueltos ojos de gallo,
 Los ojos amodorrados,
 Acoitados en el forvo,
 I a vallesteros, i a bizcos.
 Viendo cerrada la manfa,
 Con telaraña el postigo,
 El patio lleno de ierba,
 Enternecido les dixo.
 O meson de las offensas,
 O paradero de el vicio,
 En el mundo de la carne
 Para el diablo baratillo.
 Que se hiço tanto padre
 De solo apuntados hijos?
 Donde fue el peccar a vulto,
 Si mas facil, menos rico?
 En donde los quatro quartos.

Han sido por muchos siglos
 Aorro de intercessiones,
 A tajo de laverintos.
 En ti trataba el dinero,
 Como quien es, al deñto,
 Costando unas bubas menos
 que una libra de pepinos.
 Io conoci la chillona
 En aquel aposentillo,
 Mas tomada, que tabaco,
 Mas derretida, que cirio.
 Quien vio la mal degollada
 Rodeada de lampiños,
 Cobrar el marabedi,
 Despues de los dos quartillos,
 La Chaves, Dios la de gloria,
 Me parece que la miro,
 Passar parches por lunares,
 I gomas por sarpullido.
 Donde irán tantor calcillas,
 Peccadores de improvifo,
 Que a lo de porte de carta
 Compraban los paradisimos?
 Los bribones de la culpa,
 Que acudian los Domingos,
 A la fopa de el demonio,
 Bordoneros de entrefijos?
 Sin prologo de criadas
 Goçaron los mal vestidos:
 Ni dueña pidio aguinaldo,
 Ni escudero vendio silvo.
 Costaba el arrepentirse
 Vellon, i no vellocino;
 Hiço el inferno barato,
 Los diablos fueron amigos.
 Era el peccado mortal
 En ti de estraño capricho,
 Pues por qualquiera cascajo
 Nos dejaban meter ripio.

La esperanza quitò el luego,
 Los celos quitaba el sitio,
 Poco dinero la paga,
 El entre mucho martirio.

Los deseos supitaños,
 El colerico apetito.
 A donde iràn, que no aguarden
 El melindre, ò el marido?

Peccados de par en par
 La se acabaron contigo,

I no siendo menos, son
 Mas caros, i mas prolijos.
 Aqui fue Troia de el diablo,
 Aqui Carthago de esbirros,
 Aqui caió en un barranco,
 El genero femenino.
 Levantòse de tres vezes,
 I mal despierto de cinco,
 Llevando el vino mui mal,
 Pegò mosquitos al rio.

Desafio de dos Xaquets.

XACARA. X.

A La orilla de un pellejo,
 En la taberna de Lepre,
 Sobre si bebe poquito,
 I sobre si sobre bebe.
 Mascara que el de Sevilla,
 Zamborondon el de Iepes,
 Se dixeron mesurados
 Lo de sendos remoquetes.
 Huvo palabras maiores,
 De lo de no como liebre,
 Ni io a la muger de el gallo
 Nadie ha visto que la almuerce.

Tu te apitonas conmigo?
 Hiedete el alma, probete?
 Salgamos a berrear,
 Verèmps a quien le hiede.

Huvo mientes como el puño,
 Huvo puño como el mientes,
 Graniço de sombreroços,
 I diluvio de cachetes.

Hallòse alli Calamorra,
 Sorbe, fino mata siete,
 Bravo de Contaduria,
 De Relaciones valiente.

Con lo de el tengafè, digo,
 I un Varapalo solemne,
 Solfeando coscorrones,
 Hace que todos se arredren,
 Zamborondon, que de çupia
 Enlaçaba el capacete,
 Armado de tinto en blanco,
 Con malla de cepa el vientre.
 Acandilando la boca,
 I forbido de moffetes,
 A la campaña endereça,
 Llevando el vino a tra spießes.
 Entrambos las hojarascas
 En el camino previenen,
 El uno la facabuça,
 I el otro la sacamete.
 Sequito llevan de dança,
 En puros picaros ierben;
 Por una, i por otra parte
 Van amigos, i parientes.
 Acogióse a toda calça,
 A dar el punto a la Mendez,
 El cañon de Mascaraque,
 Marquillos de Turuleque.

A la puente Segobiana
 Los dos jaianes decienden,
 Asmaticos los resuellos,
 Descoloridas las tezes.
 Como se tienen los dos
 Por malos correspondientes,
 De espaldas vanatisbando
 Los pasos, conque se mueven.
 Mançorno, cuiò appellido
 Es de el Solar de las equixs,
 Que metedor, i pañal
 De pazes ha sido siempre.
 Preciado de Reportorio,
 I almanaque de caletre,
 Quiso ensalmar la pendencia,
 I propuso que se cuele.
 Bramaban como los aires
 De el enojado Noviembre,
 I de andar a sopetones,
 Los dos están en sus trece.
 Magagon, que de el fosquin
 Ha sido zaino eminente,
 I en los soplos, i el cantar
 Es juntos organo, i fuelles;
 Dixo, en bajando a lo llano,
 Que está entre el Parque, i la
 Puente.
 Para una dança de espadas
 El sitio dice, comeme.
 Los dos se hicieron atrás,
 I las capas se revuelven;
 Sacaron a relucir
 Las espadas hechas sierpes.
 Mascaraque es Angulema,
 Científico, i Archimedes,
 I mas amigo de atajos,
 Que las mulas de alquileres:
 Zamborondón, que de líneas
 Ninguna palabra entiende,

I esgrime a lo colchonero,
 Euclides de mantinientes.
 Desatando torvellinos.
 De tajos, i de reveses,
 Le rasgó en la geta un palmo,
 Le cortó en la cholla un gemo.
 El otro con la sagita
 Le dió en el brazo un piquete,
 Ambos están con el mes,
 Colorado corre el pebre.
 Acudieron dos lacaios,
 I gran borbotón de gente,
 Andaba el Tengase a fuera,
 I llamen quien los confiese.
 Tirabanse por encima
 De los piadosos tenientes,
 A menaçando la caspa
 Vnas heridas de peine.
 En esto desafortada,
 Con una cara de Viernes,
 Que pudiera ser acelga
 Entre lentegas, i arenques.
 La Mendez llegó chillando,
 Con trasudores de aceite;
 Derramando por los ombros
 El columpio de las liendres,
 El voto a Christo arrojaba.
 Que no le oieron mas fuerte,
 En la lengua de Getafe,
 Ni las mulas, ni los exes.
 Quando pensó, que tuvieras,
 Que contar mas una muerte,
 Te miro de Maribarbas,
 Con dos rasguños las sienes?
 Andaste tu reparando,
 Si Moñorros me divierte;
 I no reparas un chirlo,
 Que todo el testuz te hiende?
 Estaba esta hoja en Babia,

Que no fcorrió tus dientes?
 De recibidor te precias,
 Quando por dador te vendes?
 Llegóse a Zamborondon,
 Callando bonicamente
 I sonóle las narizes
 Con una navaja acercen,
 Diciendo, chirlo por chirlo
 Goce de este la Pebete;
 Quien a mi amigo atarasca,
 Mi brazo le calébere.
 A puñaladas se abraçan,
 Vnos con otros se envuelven;
 Andaba el moxo la ollá
 Tras la Goda delinquente.
 Quando se vieron cercados
 De alguaciles, i corchetes.
 De plumas, i de tinteros,

De espadas, i de broqueles.
 Al tenganse a la justicia,
 Todo Christiano ensordece,
 Favor al Rei piden todos
 Los chillones escribientes.
 La Mendez dixo, mancebos,
 Si favor para el Rei quieren,
 A mi me parece bien,
 Llevenle esta cinta verde.
 Vnos se fueron al Angel,
 Con el diabló a retraerse;
 Otros, por medio de el Río,
 Tomaron trote de pezes,
 Manzorro cogio dos capas,
 Vna vaina, i un machete,
 Que desde niño se halla,
 Lo que a ninguno se pierde.

Refiere Mari Piçorra honores suos, i alabanças.

XACARA. XI.

CON mil honras vive crivas,
 Me llaman Mari Piçorra
 I si en Xerez me açotaron,
 Me açotaron con mil honras.
 Por lo menos no me vieron
 En las espaldas corcova,
 Ni dixé esta boca es mia,
 Al levantar de la roncha.
 Tres amas a quien servi,
 De lo que llaman fregona,
 Dixeron que les vaciaba
 En su servicio las joyas.
 Si fue verdad, Dios lo sabe,
 No quiero apuñar Historias,
 Basta que el chillon no dijo,
 Hechicera, ni coroça.

Puedo llevar descubierta
 La cara por toda Europa,
 Porque he vendido mi mantó,
 I porque no tengo toca.
 A quien me llama liviana
 La desmienten cinco arrobas
 Que peso, tomeme acuestas
 El qué me quenta por onças.
 Nadie tiene que decir
 De mi vida, i de mis obras;
 No soi la primer muger
 Que contra su gusto açotan.
 Si dicen, que tengo amigos,
 Esto me sirve de loa,
 Que nunca es bueno que tengan
 Enemigos las personas.

Verdad es, que me entreguè
 A Mojarrilla el de Soria,
 De quien dieron mala quenta
 Algunos chismes de bolsas.
 Fue de el mar, vino de el mar,
 Si remaba poco importa,
 Los hombres van a galeras,
 Que no tienen de ir las Monjas.
 Lo de el negro fue mentira,
 Que me levanto la Monda,
 Para mi punto era bueno,
 Gastar peccados de sombra.
 Si ahorcaron a Pablillos,
 La culpa tuvo la foga,
 Por lo menos murió bien,
 I con ciegos a mi costa.
 La cabeça de el verdugo
 Le servia de garçota,
 I el Deo gracias de esparto.
 Fue pepita de la horca.

Lo de corchete es verdad,
 No haia miedo que me corra,
 Mas era mui bien nacido,
 I foplon de Executoria.
 En mi vida echè las habas,
 Antes me echaba a mi propria,
 Llamaronme araña, i fue,
 Porque andaba tras la mosca.
 Cafeme con un mulato,
 Que fue la fama de Ronda,
 Tener marido de éstraça,
 No se io para que estorba.
 Comiendo la olla un Martes
 Se quedò muerto en las sopas,
 I me llaman desollada,
 I como siempre dos ollas.
 Si mi vida es la que he dicho,
 Que tienen q hablar las trongas?
 Tengan verguença, i aprendan,
 Que hai mucho de unas a otras.

Moxagon pñesso celebra la hermosura de su biza.

XACARA. XII.

EMbaraçada me tienen
 Estos grillos la persona;
 Mas encarcelada, i pressa,
 Solo a tus riços les toca.
 En casa de los bellacos,
 En el bolsón de la horca,
 Por sangrador de la daga
 Me metieron a la sombra.
 Porque no pueda salir,
 Me engarçaron en las çormas;
 I siempre mandan, que siga,
 Quien entenderà las Ropas?
 Si pudiera ver el Sol,
Viera brizna de tu cofia,

La brujula de tus ojos,
 Que dos Firmamentos forman.
 Tienes a Colon por rifa,
 Pues que descubre tu boca
 La Margarita, i las Indias,
 Perlas, rubies, i aljofar.
 Con tu cara comparadas
 Las caras, que tienen todas,
 Aunque sean Caraluifas,
 Me parecen Carantoñas.
 Hermosuras de taberna,
 Son las que ostentan las otras,
 Aguadas, i mal medidas,
 Pez, i pellejos, i moscas.

Tu miras con dos batallas,
 Donde de Estrellas alojan
 Exercitos, que fulminan
 Amanecerés, i auroras.
 Si el Dios que se puso cuernos
 De miedo que se los pongan,
 Te viera, Marioa mia,
 Segura estuviera Europa.
 Si el Sol, que al rebes tras Daphne
 Siguió luz la mariposa,
 Te atisba los escabeches
 No fueran hoy de corona.
 Las mas lindas a tu lado,
 Si descuidada te aomas,
 Por cocos pueden servir
 De cuentas, i no de moças.
 Imiente todo jaian,
 I tres mientes toda tronga,
 Que presume de belleza,
 En donde solo te nombran.
 Son hermosuras Calvinas,
 Luteranas, i Vgonotas,
 Hereges de la que tienes,
 Que es la verdadera, i sola.
 Aier, porque llamò linda
 A su muchacha Caçorla,
 Con remanente de nabos,
 Le di un sopapo de olla.
 I si alguna te compite
 Entre busca, i entre doña,
 Quier esgrima la chinela,
 Quier navegue la carroça,
 La reto de dueña a dueña
 I en vestidos de tramoia,
 Ruedos, barba de Vallena,
 Manto de humo, i de gloria.
 Reto los siete Planetas,
 A Mercurio por la Gorra,
 A la Luna por el Cuerno,
 Reto a Venus por la Toca.
 Al Sol por el Oropel,
 Al Dios Marte por la Gola,
 A Iupiter por el Raio,
 Al Viejo por la Corcova,
 Contigo quantas Estrellas
 El Capuz nocturno bordan,
 Son braferillo de errax,
 Son reluciente baçofia.
 Tu donaire es de la ampa,
 Tu mirar es de la hoja,
 Tus ojos en matar hombres,
 Son dos Pericos de Soria.
 Io soi el unico amante
 De la solamente hermosa;
 Para el amor que io tengo,
 Macias amò por onças.
 Tu puedes tener invidia
 A mi alma, pues te goça,
 La dicha es goçarte a ti,
 Que no goças de ti propria,
 Pues tienes cara de Pasqua,
 Ten de la Pasqua las obras,
 Da libertad a los pressos,
 I pido justicia, i costas.

Pendencia Mosquito.

XACARA XIII.

A La salud de las Marcas,
 I libertad de los Xacos

Se entraron a hacer un brindis
 En la baiuca de el Santo;

Gan-

Ganchofo el de Cien poçuelos,
 Catanilla la de Almagro,
 Isabel de Valdepeñas,
 I Andreffilo el desmirador
 A la carrera de forbos,
 I al apreton de los tragos,
 Nudca ha dado a Iegua el Betis
 Potro, que pueda alcançarlos.
 Vn cogollo de lechuga
 Fue el violon de este farao,
 Que el que es bailarín castiço
 No repara en lo templado.
 Como pobreta corriente,
 Saco Isabel de el regaço
 En la esquina de un lençuelo
 Vnos garbanços tostados.
 Dióle primero a Ganchofo,
 Aunque Andrés era su Gancho,
 Que es mui cortésano el vino,
 En estomagos honrados.
 Encapotóse Catanla,
 I meciendose a lo zaino,
 Al fuelo, i luego a Isabel
 Miró, i mordióse loslabios.
 Isabel, que se las pela,
 Soltó la taça, i el jarro,
 I terciando la mantilla,
 Ià en el hombro, i ià en el braço.
 Dixo: Seora Catanla,
 De que sirven arrumacos,
 Nimirarnos entre dientes?
 Parece, que somos Santos.
 Arrimabanse las dos,
 Ganchofo metió la mano,
 Diciendo: Buéno está Reinas,
 Buéno está, chico peccado.
 No mui chico, dixo Andrés,
 Que aqui no fomos morlacós,
 Entre bobos anda el juego,

No, sino guevos asñados.
 Que guevos di, mal nacido,
 Dixo Isabel solloçando,
 Eflo merece la pena,
 Que se empena por cuitados.
 Acuèrdate, que en Toledo,
 En casa de aquel Letrado,
 Antes que se le perdièsse
 Te hallasse un çurron de quar-
 tos.
 I que por respieuto mio
 Soldasín entete limpiaron.
 Con tohalla de vaqueta
 El sudor de el espinaço.
 Acuèrdate, que en Sevilla,
 En casa de un Veintiquatro,
 Sin licencia de su dueño
 Se salió tras ti un caballo.
 I porque no te arrojasen
 A apalear los lenguados,
 Vendí catorce sortijas,
 I mi jubon largueado.
 No me dexará mentir,
 Mondañedo el eseribano,
 Que por no escupir al cielo,
 No supo hacer mal a un gato.
 Rebofabanle a Ganchofo
 Lo bebido, i lo escuchado,
 I desatando la sierpe,
 Dixo, el Gabion calando:
 Lo que ha dicho Valdepeñas,
 Ha sido mui bien jablado;
 I mentirá, voto al cinto,
 Quien dixere lo contrario.
 Andreffilo, la del Cid
 De las alforjas sacando,
 Huvo de haber, la que llaman
 Vna de todos los diablos,
 Porque Ganchofo hecho un perro,
 De-

Defabrigando el sobaco,
 Le tirò dos tarascadas
 Al cofre de lo mascado.
 Cascaras dixo Andreñillo,
 I tiròle un urgonazo
 Al barrio de los quajares,
 I otro a la calle de el trago.
 Si por milagro de Dios
 Ganchofo baxa la mano
 Vn canto de un real de ados
 Lo cuela de cabo a cabo.
 Mas quiso Dios, i la Virgen,
 Que Geromillo el mulato
 Llegasse en estas, i estoras,
 Que salia de lo caro.
 Defembarazo la baina,
 I antes de llegar cien passos
 Puso en paz a los pobretes,

Que es Geronimò un Bernaldo.
 Diciendo: Entre dos amigos,
 Camaradas mas que hermanos,
 No es raçon que haiga moginas,
 Vaia el malo para malo.
 Estas señoras honradas
 Bien pudieran escucharlo;
 Mas el demonio es sutil,
 Son mugeres, no me espanto.
 No se jable mas en esto,
 Dixo Andres, ia esta acabado,
 Loado sea el Gijo de Dios,
 Toca Ganchofo, i tocando
 Se volvieron a dar gracias
 De los peligros passados,
 A la Hermita de san Sorbo,
 En el altar de san Trago.

Las cañas que jugò su Magestad, quando vino el Principe de Galès.

XACARA XIV.

Contando estaba las cañas
 Magañon el de Valencia
 A Pangarrona, i Cucharro,
 Duendes de Sierra Morena.
 Las barbas de guardamano,
 Las bocas de oreja a oreja,
 Dando la teta a los pomos,
 I talon a las conteras.
 Los sombreros en cucullas,
 I las faldas en diadema,
 Mientras garlaba con hipo,
 Escucharon con mareta.
 Vivo, i enterrado estuve,
 Lazaro fui de las fiestas;
 Oiente de Peralbino,
 En un palo entre las tejas.

Los ojos hechè a rodar
 Desde las canales mefnas,
 Despeño semè la vista,
 I en el coso di con ella,
 Los toros me parecian
 De los torillos de mesa,
 Que a fuerça de mondadientes
 Tanta garrocha remedan.
 Por Daphne me tuvo el Sol,
 Pues se andaba tras mi geta,
 Retoçandome de llamas,
 Requebrandome de hoguea.
 A los fastres o's remitò,
 En vestidos, i libreas,
 Hurtados no de Mendoza,
 Hurtados si de tigera.

Los caballos, ia se sabe,
 De los q̄ el Zephyro engendra,
 Donde fue el foplo Rufian,
 Adultero de las ieguas.
Todo el linage del Betis,
 I toda su descendencia,
 Primogenitos de el aire,
 Maiorazgos de las hierbas.
Los jaeces relevados,
 De aquellos de quien se quenta,
 Lo de seis dedos en alto,
 Mucha plata, i mucha perla.
De el dia de san Anton
 Me acordò de dos maneras,
 El fuego que me tostaba,
 I el concurso de las bestias.
En la clarissima tarde
 Se dio el Sol con sus melenas,
 Vn hartazgo de testuzes.
 De moños, i cabelleras.
Los toros sin garrochones
 Se perdieron tan a fecas,
 Como el pobre don Beltran.
 Con la grande polvareda.
Los musicos de garrote
 Sus atabalés afrentan,
 Mezclados de mil colores,
 Con los foplones de Iglesia.
El Mexia, i el Giron,
 Que apadrinan, i gobiernan,
 Iubilados en batalla,
 Allí estrenaron las puertas.
No hai librea, en que la plata
 Tambien a todos parezca,
 Como en sus sienes bruñida,
 I como en sus canas crespa.
Acercaronse al balcon,
 Digo al Oriente se acercan,
 Donde para que el Sol salga,

El Aurora dà licencia
El Lirio, con cuias hojas
 Sus raios la Luz esfuerça,
 La Alba toma atrevimientos,
 I presuncion las Estrellas.
Los precursores ancianos
 A Filipino hicieron señas,
 I de dos hierros que vibra,
 Dos Mundos, que pisa, tienblan.
La Reina se levanto,
 En pie sepuso la Esphera,
 I al Firmamento figuieron,
 Imagenes, i Planetas.
Como creciente la Luna
 Dissimula las tinteblas,
 I en puebllos de luz Monarca
 Imperiosamente reina.
La Infanta Doña Maria,
 Vivo milagro se muestra,
 Phenix, si lo raro admiras,
 Cielo, si lo hermoso cuentas.
Bien imitadas de Clicie
 Solicitas diligencias,
 En el Principe Britano,
 Amarreladas la cercan.
El que la Purpura Sacra
 De quatro Coronas siembra,
 Tres, que adora religioso,
 Vna que esmalta sus venas.
Los Reies en provision,
 Que por Don Felipe sellan,
 Hicieron en pie pinicos,
 A modo de reverencias.
Estremeciòse la plaça,
 Rechinaron las barreras,
 Rebulleron los terrados,
 Relucieron las cabeças.
Los herbosores de el Theatro
 Pusieron en competencia

Los lacaios, la Guarda,
 Chirimias, i trompetas.
 Aqui de Dios, i de Apolo,
 Pues porque acierte mi testa,
 Es bien, que las nueve Musas
 Se embutan en mi mollera.
 Aunque estèn unàs sobre otras,
 Todas entren en mi lengua,
 De el Pegaso a mi tintero
 Para algodones cernejas.
 Helo helo por do viene,
 Quien no cabe en quanta tierra,
 De el Sol registra la fuga,
 De el Mar fatiga la fuerza,
 Cometa corrio veloz
 Sobre raio a la giveta,
 I relampago de galas
 Vistas burlò bien atentas.
 Tras si se llevò los ojos,
 Qué le admiran, i contemplan,
 Los invidiosos arrastra,
 I los curiosos despena.
 Visto, no comprehendido
 Pafò veloz la carrera;
 Son desaparecimientos,
 No trañicos, los que le llevan.
 El aire, con que corria,
 Ni le alcança Primavera,
 Ni le ha merecido el Mar,
 Ni hai brujula que le sepa.
 Olivares a su lado
 Ni le iguala, ni le dexa;
 Pues desiguala en respeto,
 A quien sigue en obediencia.
 En lo desigual estuvo
 El primor de sus parejas,
 Pues compañero le sigue,
 Quando Señor le confiesa.
 Si se llamàra Godinez,

Si medio hidalgo naciera,
 Fuera premio a su valos,
 Lo que goza por herencia.
 Vive Dios que las vislumbres
 De el acero, que maneja,
 Fueron eclipse en el Cairo,
 En Argel fueron cometas.
 Ya miro con perlesia
 A las Lunas, que le tiemblan,
 I a Mahoma dando vuelcos
 En el sepulcro de Meca.
 Tiene talle en pocos años
 De no dexar al Propheta,
 Ni Alcoran, que le dispute;
 Ni Alfange, que le defienda.
 El abraçaba la adarga,
 Desanudaba las vueltas,
 Recordando divertidos,
 Que entre los galopes sueñan.
 Acometio con valor,
 Retiròse con destreça,
 Ni hubo mas toros, ni cañas,
 Qué verle correr en ellas.
 En si agotò la alabança,
 I su garbo, i su belleza
 No dexaron tendicion
 A nadie, que con el entra.
 Fullero del juego fue
 Con la mano, i con la rienda,
 Retirando a los que pasan,
 I aguardando a los que esperan.
 Todos audivieron bien,
 Pero sin hacer fineça,
 Los meritos le dexaron
 Por descargo de conciencias.
 Don Carlos, mas su alabança
 Se deposita secreta,
 Por dexar aclamaciones,
 Que al Rei el numero crezcan.

Vive Christo, que su nombre
 Ha de servir de receta,
 Con que medrosos se purgen,
 Con que valientes se mueran.
 Tan magnifica persona
 En todos lances ostenta;
 Que en su deposiuit potentes,
 Se deshace la soberbia.
 El es un moço chapado,
 Amante de las proeças,
 Recuerdo de los Alfonsos,
 Olvido de los Fruelas.
 Su espada serà Tigona.
 I su caballo Babieca,
 Su guerra serà la paz,
 Su ocio serà la guerra.
 Tantos años le de Dios,
 Que le llame a boca llena
 Marus Felipe la Fama,
 Confundida con la quenta.
 Hagale el Cielo Monarcha
 De aquellas partes aduersas,

Que castiga riguroso,
 Con solo que no lo sea.
 El primer juego es de cañas,
 Que no se ha errado de ochenta
 Por gracia de Don Felipe,
 No Don Felipe por ella.
 Agosto le cortò al dia
 A su medida la fiesta,
 Pues con luz lleguè a la Plaza
 Desde mi horca cigueña.
 Bien empleados dos reales,
 Aunque los debo a mi ceta,
 Pues llevo en este cogote
 Sol, que vender a Noruega.
 Paròse a espumar la voz,
 Porque en relacion tan luenga
 Hablaba xabonaduras,
 I pronunciaba corteças.
 El Auditorio le sigue
 Con approbacion rifeña,
 I a remojar la palabra
 Se entraron en la taberna.

Postimerias de un Rusian.

XACARA XV.

Descosido tiene el cuerpo
 A xiferadas Gorgolla,
 Mui cerca de enfauanar
 Sus bienes, i su persona.
 A su cabecera asisten
 Aruñon el de Zamora,
 Zangullo, i Garabatea,
 La Plaga, i Mari Pizorra.
 Dixole el Medico Hermano,
 Vos caminais por la posta,
 En manos de Dios os dexo.
 No hai pulso para dos horas.

Pesia al higado, que tengo,
 Esto me dice con sorna?
 Martir de tres puñaladas,
 Es muertecita de mosca.
 Digo que no vengo en ello,
 Ni es mi gusto, ni mi honra;
 Appelo para vn milagro,
 La Medicina sea sorda.
 Muerafe de tres mohadas
 Vn Calcillas, i vna Monja,
 Esto, i morir de viruelas.
 A los chiquillos les toca.

Dile io siete urgonadas
 A Palancon el de Ronda,
 I levantòse en tres dias,
 I quiere, que io me esconda?
 Por lo que meha visitado,
 Venda vusted essa cota;
 Que no se la pasarán,
 Sino sus recetas solas.
 De su antubion no me escapo,
 I escapème de la horca,
 No siendo vuste, i su mula
 Menos palo, i menos foga.
 En esto oiò los suspiros,
 Que pugnaba la Chillona;
 Con un llanto salpicon,
 Vertido a pura cebolla.
 Dixola, porque me vendes
 Ojos iescas por esponjas?
 No me acudas con pucheros,
 Que aun me saben bien las ollas.
 Dice, que el pulso me falta,
 Pues andemos a la morra:
 Cachetes, i no aforismos
 Se lo diràn a la cholla.
 Quando se vio, que muriesse
 Hombre, que sin asco sorba?
 Si a la bota lo preguntan,
 Todo mi mal es de gota.
 La cuirada, que desea,
 Que su conciencia disponga,
 No sè que de testamento
 Le dixo con la voz honda.
 Testamento? dixo el Xaque,
 Al Escribano me nombras?
 Io quiero escurrir el jarro,
 No quiero escurrir la bola.
 Que bienes muebles atisba?
 Que raizes, i que joias?
 Haga por mi testamento,

Quien lo que debo no cobra.
 Agora quieres que gaste
 En Item mafes mi prosa,
 Quando solamente en ti
 Dexare vna buena joia?
 Io no he de fer calavera
 De las que dan en mandonas,
 Pues ninguno acetarà
 Mi pellejo, ni mi sombra,
 Quando haga testamento,
 Vña en que hacerle me sobra,
 No ha menester lo de el Se-
 pan,
 Vna vida tan idiota.
 Si de oi en seicientos años:
 Estirare io las coruas,
 De mi sabrán las narizes
 Lo que tocara a mi sola.
 A muertos de mogollon
 Dà de balde la Perroquia,
 De sepultura, i asperges,
 En el cimiterio sopa.
 A niños de la dotrina
 No pienso pagar la solfa,
 Musica que no he de oilla,
 Que la pague, quien la oiga.
 Dixole Garabatea:
 Amigo, la vida trota,
 Afufar se quiere el alma,
 La guesa viene de ronda.
 Al demonio habeis de ver
 Con sus garras, i su cola,
 No me curo de guñapos,
 Respondiò con la voz ronca.
 Io le darè con las cruces,
 Si aqui se mete de gorra,
 Tal tunda, que se le acuerde
 De el lagito de la Gloria.
 I añadió, viendo aprestados

Dós pelluzgones de estopa,
 El postrer moño me endilgan,
 Por Dios que estamos de gorja.
 Las estopas me aparejan,
 Sin ser uño de fregona?
 Soi io buñuelo de burlas,

O foi de veras ventosa?
 No sabes lo que has de hacer?
 Contigo hablo pelota,
 Arrebata de una rueca,
 I hilarás una maçorca.

BAILES.

LOS VALIENTES, I TOMAIONAS.

BAILE I.

Todo se lo mique el tiempo,
 Los años todo lo moscan,
 Poco duran los valientes,
 Mucho el verdugo los gasta.
 Son nuestras vidas un soplo,
 Hacennos grande ventaja
 Cas vidas de los corchetes,
 Que de cien mil soplos pasan.
 Vimos a Diego Garcia,
 Cernicalo de viñas blancas,
 Sopla vivo, i sopla muerto,
 Arbol seco de la guanta.
 Alguacil que de ratones
 Pudo limpiar toda España,
 Cañuto disimulado.
 I ventecito con barbas.
 Reinando en Andalucía
 Butron el de Salamanca,
 So el poder de la Villodres
 Floreció el buen Marco Ocaña.
 Mas hombres asíó que el vino,
 Mas corrió que las matracas,
 Mas robó que la hermosura,
 Mas pidió que las demandas.
 Fueron galgos de el verdugo,
 Que le truxeron la caça,
 Mostoles el de Toledo,

Obregon el de Granada.
 Carrascosa en Alcalá
 Era duende de la Mauffa,
 Hombre que a un sello en el golpe
 Le quiso quitar las armas.
 En Sevilla Gambalua
 Fue Corchete de la fama,
 Ventalle de las Audiencias,
 Fuelle de todas las fraguas.
 Con la muerte de estos vientos
 El mundo se quedò en calma,
 Mas toda pluma es ventosa,
 I todo alguacil la faxa.
 Quien vió a Gonçalo Xeriz,
 Al Gaioso, i Ahumada,
 Hendedores de personas,
 I pautadores de caras?
 Al Garcès en la hermosura
 Olmedo el de Calatraba,
 En el pescuego de un remo
 Estirandose las palmas?
 En Zaragoza la bella,
 A Martin de Santa Engracia,
 Que hiço los Gigantones
 Con el verdugo en la plaça?
 Quien vio a Perico de Soria,
 Sastre de vidas humanas,

Matar con vn agujon
 Mas hombres, q el beber agua.
 De pues en cabo de palos
 Dio el pobrete con su barca,
 I hecho racimo con pies,
 Se mecio de mala gana.
 Signiole Lucas de Burgos,
 I su hembra la Chicharra,
 De pena vendio mondongo,
 Vn año en la Iamardana.
 El Tonelero acabò,
 I el afanador de Cabra,
 De vn fonecillo de suela
 Repicado en las espaldas.
 De vn torniscon de una losa,
 Pantoja, flor de la Altana,
 Murio, lloraronle todos
 Los que navegan en ansias.
 En Valladolid la rica
 Campè mucho tiempo Malla,
 I su Verenda goça,
 El Reino de las Gitanas.
 Mandaronle encordelar
 Los Señores la garganta,
 I oliendo las entrepiernas
 Al verdugo, perdió el habla.
 De enfermedad de cordel
 Aquel blason de la espada,
 Pero Vazquez de Escamilla,
 Murio cercado de guardas.
 Fue respetado en Toledo
 Francisco Lopez Labada,
 Valiente de hurgon, i Tajos,
 Sin angulos, ni Carrança.
 Passaron estos Iaianes,
 I los que siguen su manga,
 Por ellos con vino tinto
 Enlutada sed arrastran.
 Entre la grimas dormidas

Por sus cuerpos, i sus almas,
 Hacen el cabo de tragos,
 Lel tumulo de las taças,
 Véis aqui a Escarraman
 Gotofo, i lleno de canas,
 Con sus nietos, i bisnietos,
 I su descendencia larga.
 De el primero matrimonio
 Casò con la Zarabanda,
 Tuvo al ai, ai, ai, enfermo,
 I a Executor de la vara,
 Este andando algunos dias
 En la chacona mulata,
 Tuvo a todo el Rastro viejo,
 I a los de la vida airada.
 El Rastro viejo casò
 Con la Pironda muchacha,
 De quien nacio Iuan Redondo,
 El de la rucia, i la parda.
 Iuan Redondo fue soltero,
 Tubo una hija bastarda,
 Que llaman la Vaqueria,
 Muger de buena ganancia,
 Por ella de Escarraman
 Tienen por hembra la casa
 Las valientas, i Santurde
 En el Baile de las armas.
 Hecho està tierra el buen viejo,
 I con todo no se hallan
 Sin sus Bailes los tabladros,
 Sin sus coplas las guitarras.
 I para que no se acabe
 Su familia, ni su casta,
 I porque los gustos tengan,
 Rúbo, i Fiesta, Baile, i Chança.
 En la Ciudad de Toledo,
 Donde los hidalgos son,
 Nacido nos ha un Bailito,
 Nacido nos ha un Bailon.

Chiquitico era de cuerpo,
 I grande en el coraçon,
 Hastilla de otros valientes,
 Chispa de todo furor.
 Matò a su padre, i su madre,
 I un hermanito el maior,
 Dos hermanas que tenia,
 Puso al officio troton.
 Vna puso en la taberna
 Para todo sorbedor.
 La otra por mas hermosa
 Lleuò a ganar al Cairon.
 La niña como novata
 No sabe nauegar, no,
 I el Rufian, como es astuto,
 Dabale aquesta licion.
 Io soi el Rufian Tasquillos,
 El Rufian Mendrugo soi,
 Todo valiente barbado
 Oiga a lampiño Doctor.
 Valientes, que por su pie,
 Teniendo ia treinta i dos,
 Se fueron como a la pila,
 A lo Penoso, i Rigor,
 Son valientes convertidos,
 Solo soi valiente io,
 Que en el vientre de mi madre,
 Acuras tuve quistion.
 En el nombre de Maladros
 Nuestro padre fundador,
 Sea, Niñas, el daca, i daca,
 Tema de vuestro Sermon,
 Vive el dador, dicen todos,
 Desde que el mundo nacio,
 Mas el prometedor vive,
 No lo ha dicho humana voz.
 De oficiales, i tenderos,
 I de todo cosedor,
 Todo dinero es dinero,

No tiene casta el doblon.
 El dinero de el Iudio,
 I el dinero de el Señor.
 Todos prueban de la bolsa,
 Todos de un linage son.
 Moneda que no se toma,
 Es la moneda peor,
 Poco dinero es dinero,
 Vn real con otro son dos.
 Para ser muger de prendas,
 Toma prendas de valor,
 Vida, i asete a las ramas,
 Que prendas dineros son.
 No hai almuerço, ni merienda,
 Comida, ni colacion,
 Pues por desquitarla el dueño
 Come mas que un cavador.
 Cageros de Ginoveses
 Regalado pexe son,
 Esponjas para sus amos,
 Que apretadas dan licor.
 Vegecito escribania.
 Pues que bien mirado al Sol,
 Es tinta, i papel su barba
 De la pluma que guardò.
 Mancebito perniborra,
 Dulcissimo paseador,
 Conjurale como a peste,
 I hechale en otra Region.
 Caballero linajudo,
 Defabrigado amator,
 Que paga en genealogias,
 Metase a Coronicon.
 Donosos, i bien hablados,
 Todo cuerpo bailador,
 Gaste con otro las gracias,
 I contigo el talegon.
 Señoria, si es Venecia,
 O Genoba, buenas son,

Que hai Señorias caninas,
 I Titulo ladrador.
 No titularàs en vano,
 Es mandamiento maior,
 Mas bale doblon picaño,
 Que Principe fin doblon.

Otras.

Porqué veas que sabemos
 De memoria la licion,
 Toca, que quanto tocares
 Serà la doctrina de hoi.
 Gusto, i valentia, dinero, i juego,
 tiene la que no admite prometi-
 mientos.
 Digalo Rastrojo, que de prudente
 De contado pagan lo que le quie-
 ren.

Helo por do viene mi Tuan Redon-
 do.

Con su Cruz, i sus armas en el de
 a ocho.

Dime que señas tiene tu enamora-
 do,

Es como un oro lindo, doble, i
 cruzado.

Dale perico,

No digo listones, cadenas di-
 go.

Dale muchacho,

Que con darle camina todo ga-
 nado.

Haganse açaga,

Que se ahorcan las mulas cõ quiẽ
 no paga.

De la Carreteria el Baile es este,

Camino carretero fue darla siem-
 pre.

Las Valentonas, i Destreza.

BAILE II.

ELas, elas por do vienen
 La Corruca, i la Carrasca,
 A mas no poder mugeres,
 Hembras de la vida airada.
 Mortales de mirada,
 I ocasionadas de cara,
 El andar a lo escocido,
 El mirar a lo de l' ampa
 Llevan puñaços de ajuda
 Como perraços de Irlanda,
 Avantales boladores,
 Chapimitos de en volandas.
 Sombreros aprisionados,
 Con porqueron en la falda,

Guedegitas de la tienda,
 Colorcita de la plaça.
 Miraronse a lo penoso,
 Cercaronse a lo borrasca,
 Huvo ocico retorcido,
 Huvo agoviado de espaldas.
 Ganaron la palmatoria
 En el Corral de las armas,
 I ençaramando los hombros,
 Avalentaron las saias.
Cor. De las de la hoja
 Soi flor, i fruto,
 Pues a los talegos
 Tiro de puño.

Can. Tretas de montante
 Son quantas juego,
 A diez manos tomo,
 I a dos peleo,
 Luego acedada de rostro,
 I ahigadada de cara,
 Vn taraxon de muger,
 Vna brizna de muchacha.
 Entrò en la escuela de el juego
 Maripizca la tamaña,
 Por quien ahorca borricos
 Muriò de mal de garganta.
 Presumida de ahorcados,
 I preciada de gurapas,
 Por tener dos en racimo,
 I tres patos en el agua.
 Con valentia crecida,
 I con postura bizarra,
 Desembraçando a los dos,
 En esta manera garla:
 Llamo uñas arriba
 A quantos llamo,
 I al recibo los hiero
 Vñas abajo.
 Para el que me envifte
 Pobre, i en cueros
 Siempre es mi postura
 Puerta de hierro.
 Rebofando valentia
 Entrò Santurde el de Ocaña,
 Zaino viene de vigotes,
 I atraidorado de barba.
 Vn locutorio de Monjas
 Es guarnicion de la daga,
 Que en puribus trae al lado
 Con mas hierro que Vizcaia.
 Capotico de ante mulas,
 Sombreroico de la carda,

Coletto de por el vivo,
 Mas probado que la paba.
 Entrò de capa caida,
 Como los valientes andan
 Açumbrada la cabeça,
 I bebida la palabra.
 Tajo no le tiro,
 Menos le bebo,
 Estocadas de vino
 Son quantas pego.
 Vna rueda se hizieron,
 Quien duda que de navajas,
 Los codos tiraron cozes,
 Açogaronse las plantas.
 Trañornaronse los cuerpos,
 Desgoznaronse las arcas,
 Los pies se volvieron locos,
 Endiablaronse las plantas.
 No fueran las castañetas,
 Que de puro grandes ladran,
 Mientras al son se concomen.
 Aunque ellos piensan que bailan.
 Maripizca tomò el puesto,
 Santurde tomò la espada,
 Con el montante el Maestro
 Dice, que guarden las caras.
 De verdadera destreza foi Carran-
 ça,
 Pues con tocas, i alfileres quito es-
 padas.
 Que tengo mui buenos tajos, es lo
 cierto,
 I algunos malos revefes tambien
 tengo.
 El que quisiere triunfar, salga de
 oros.
 Que el salir siempre de espadas, es
 de locos.

TERPSICHORE,

Maef. Siente aora la Corruja.

Cor. Aquesta venida vaia.

Maef. Iueguen destreça vuarcedes,

Sant. Somos amigos, i basta.

Maef. No es juego limpio braçal.

Cor. Sino es limpio, que no valga.

Maef. Siente vuarced. *Sant.* Que ia sientó,

I sientó pese a su alma.

Tornaronse a dividir

En diferentes esquadras,

I denodadas de pies

Todas juntas se barajan:

Cuchilladas no son buenas,

Puntas si de las joieras.

Entraronme con escudos,

Canfaronme con rodela;

Cobardia es facar pies,

Cordura facar moneda.

Aguardar es de valientes,

I guardar es de discretas,

La herida de conclusion

Es la de la faldriquera.

Cuchilladas no son buenas,

Puntas si de las joieras.

Angulo agudo es tomar,

No tomar angulo bestia,

Quien viene dando a mi casa,

Se viene por linea recta.

La vniversal es el dar,

Quarto circulo cadena,

Atajo todo dinero,

Rodeo toda promesa,

Cuchilladas no son buenas,

Puntas si de las joieras.

El que quisiere aprender

La destreça verdadera,

En este poco de cuerpo,

Vive, quien mejor la enseña.

LOS GALEOTES.

BAILE III.

I Van Redondo esta en Gurapas,

Lampiño por sus peccados,

Porque dicen, que cogió

Treinta doncellas su carro.

Por bailarle diez viudas

Se hicieron diez mil andrajos,

Empobreció mil barberos,

Dejaron barbas por saltos.

Dale, Perico murió.

Que el dar matará a los diablos;

I por esta muerte, i otras

Vino a varear peccados.

Por pedigueño en caminos,

Es prevendado de el charco;

Porque arremangó una tien-

da,

Porque pellizcó unos quar-

tos.

De adentro.

El viento salta de tierra,
Mar bonança, cielo claro,
Zarpa ferros, toca a leva.

Suena una trompeta, i salen la Corruja, i la Pironda.

P. A lindo tiempo llegamos.

Salen Iuan Redondo, i Santurde, uno por un lado, i otro por otro, con vestidos de forçados, i virretes.

Sant. Partenza en nombre de Dios.

Iua. Lleve bercebũ este cavo.

Cor. Es Iuan Redondó?

Pir. Es Santurde?

Iua. Los dos son, menos el Santo.

Oliscado me han bustedes
A personas de el trabajo,
Cuerpos de alquiler parecen,
I doncellitas de aquatro.

Quando io estava en el figlo,
Pienso, si ia no me engaño,
Que las conoci a las dos
Fruteritas de el peccado.

Cor. Que poca memoria tienen
Los señores. Prevendados,
Graduados de peonça,
Que andan a puro açotaço.

Pir. La Pironda, i la Corruja,
Tan aprieza se olvidaron,
Masicorales de bolsas,
I jugadores de manos?

Iuan. Pironda,

Sant. Corruja.

Iua. Hijas,
Desde que tengo este cargo,
Por vida de el Rei, que al fin
Soi costiller de sus bancos.

Que no he tenido mas gusto.

Sant. Ni io he tenido descanso,
Desde que empujo maderos,
I todos los golfos rasco.

Cor. No eran mejor las guitarras,
Que los calabreses largos?
Carretero fuiste, amigo,
I en los caminos cofario.

Iua. Troquẽ las ventãs en golfos,
I los caminos en Faros,
I las ruedãs por los Reinos,
I en este capote el faio.

Sant. Malditas sean las ballenas,
I benditos sean los asnos,
Aunque en el a puras pencas
Se torne el verdugo cardo.

Mulas pido, i no delfines.
Salmones trocarẽ a grajos.

Iua. Lloro por el Arre, hija,
En oiendo estos vocablos.

Cala, remos, pasa, voga,
Hiça, canalla, a lo alto,
En donde estãs, carro mio,
Que no te duele mi agrabio?

Sant. O no lo sabes, sin duda,
O eres ia desleal carro.

Pir. Hase olvidado el bailar
Entre duelos, i quebrantos?

Sant. Quien bien baila, tarde olvida.

Iua. Bailase mortificado.
Puede tanto el natural,
El son, la mudança, el garbo,
Que bailamos el açote,

La galera, i el trabajo.
Cor. Mientras la prima rendida
 Se llega, señor hidalgo,
 Vaia un poco de galera.
Sant. Pues cante, i mande nuestro
 amo.

*Vn bailarín por Comitre con un pi-
 to, i cantan los músicos.*

Quando Amor quiere mandar
 A los amantes remar,
 Como Comitre maldito,
 Lo primero toma el pito,
 Que lo primero es pitar.
 I quando el amante espera,
 Que ha de estar el pito mudo,
 Porque estén de su manera,
 Siendo el Comitre desnudo,
 Dice a todos Ropa a fuera.

Quitáanse todos la ropa.

A, chuína, ropa a fuera,
 Ropa a fuera, canalla,
 Van a fuera estas ropas,
 Vengan acá estas saias.
 Calar remos a una,
 Que el amante, que guarda,
 Es menester, que reme,
 Que la pobreza es calma.
 Entren los espalderes
 Con una boga larga,
 Saluden sin trompetas
 A nuestra Capitana.
 Píquese mas la boga,
 Que vamos dando caça,
 Porque nos den Cambraies,
 I Diamantes, i Olandas.
 Vn dadivoso fiento,
 Soplar por las espaldas,

Hagáse le trinqueté,
 Entena, Mola, i Gabia.
 Dadle todas las velas
 A quien dà, i à quien paga:
 I faltenle candiles,
 A quien ahorra, i guarda.
 Haced el caro al Rico,
 No hagais al podre cara,
 Hiza, Cornara, hiza,
 Dà el Timon a la vanda.
 Orça, puja en el precio,
 Que corremos borrasca.
 Guardate de los secos
 De condición avara,
 I si fueren de oro,
 Entrate por las barras.
 Quien dà en viejas, dà en tierra,
 Esse pobre se encalla;
 Quien dà en niñas de quince,
 Afegura su barca.
 Puerto Rico es buen puerto,
 Que los demas son plaia,
 Para vanas, i locas,
 El Morro de la Abana.
 Bailarèmos, amaina, amaina,
 Pasa boga, canalla.
 Haz tu curio niña,
 Si es que navegas,
 No de puerto en puerto,
 De puerta en puerta.
 De los mercaderes
 A los plateros,
 Para facar oros
 Hecha tus ferros.
 No navegues nunca
 Con los Levantes,
 Que Ponientes de casa,
 Son buenos aires.
 Vagelito nuevo

Hai que me anego;
 Hai que me ahogo,
 I me matan las velas
 A puros soplos.
 Aires Megicanos
 Venid, i llevadme,
 Que los aires sin blanca
 Son malos aires.
 Hai que me ahogó,
 I me matan las velas
 A puros soplos.
 Hai que me anego,
 Vagelito nuevo,
 Hai que me anego.

Fragatica nueva,
 Que vas buscando,
 Remolinos de pages,
 I de lacaios.
 Galeon tusona
 Ten desde luego,
 La carrera de Indias
 Por tu passéo.
 Hai que me anego.
 Vagelito nuevo,
 Hai que me ahogo;
 I me matan las velas
 A puros soplos.

Los sopones de Salamanca.

BAILE IV.

VN Licenciado Fregon,
 Bachiller de mantellina,
 Grande Replica en la sopa,
 Grande argumento en Esqui-
 bias.
 De noche es el quidam pauper,
 Es el domine de dia,
 Si le convidan Vonete,
 Gorra sino le convidan.
 En vademecum de pez
 Lleva licion de las viñas,
 Dicipulo a todas horas
 De Platon, i de Escudilla.
 Lleva por cuello, i por puños
 Sus allomos de camisa,
 Talle de arrasar habares,
 Cara de engullir morcillas.
 Con un ferreruelo calvo,
 I una sotana lampiña
 De un limiste desbarbado
 Entre capon, i polilla.
 Mui atufado de bragas,

Mui unico de camisa,
 Para el bodegon Escoto,
 Para la estafa Tonista.
 A recibirle salió,
 El Señor se lo reciba,
 Para las noches mui ama,
 Para las compras mui fisa.
 Catalina de Perales,
 Vna Gallega maldita,
 Mas preciada de pernils;
 Que Rute, i Algarrovillas,
 Mui poco culta de caldos
 Por su clarida infinita,
 Abrebiadora de traftos
 Dentro de una almondiguilla.
 I para el carnero verde
 Muger de tan alta guisa,
 Que aun a la libra de el ciclo
 Vrtará la media libra.
 Arrufaldada de cara,
 I arrufianada de vista,
 I la color, i el aliento

Entre Caçuela, i falchicha,
 I porque oiendo latin,
 La conozca por la pinta,
 La canto mui Cicerona
 Esta comêçon latina.
 Pulgas me pican,
 El candil està muerto,
 Ergo sequitur sequitur,
 Que me pican a tiento.
 Pulgas tengo, no ai dudar;
 I si me dexo picar,
 Es de los que dãn en dar,
 I con dineros replican.
 Pulgas me pican,
 El candil està muerto,
 Ergo sequitur sequitur,
 Que me pican a tiento.
 Al cosido, i bien manchado,
 Lo que dicen hecho pizcas,
 De sus çapatos morcillos
 Apeò sus patas mismas.
 Martinez de Colombreras,
 Del bodegon pocionista,
 Cathedradico de sexto
 En casa de sus vecinas,
 Quien, para dar madrugon
 En la posada que habita,
 Mejor entiende en España
 Las leies de la Partida.
 En las vacantes de negra,
 Rige Cathedra de prima,
 I ea materia de Digesto,
 Hombre que nunca se ahita.
 La Monda viene tras èl,
 Encarniçada la vista
 Si asì guisara las ollas
 Mas medraran las barrigas.
 Tan aliñada de brodios,
 La vez que mondongoniza,

Que lo que en las tripas hecha
 Despues hace hechar las tri-
 pas.

A las orillas de Tormes
 Los topò su Señoria,
 Que el titulo de corona
 Ia de titulo se pica.
 Con un cañuto de sal,
 I en un pan unas sardinas,
 Presentaron la batalla
 A un melonar, i una viña.
 I en tanto que el Viñadero
 O se ausenta, ò se desvia,
 Por amartelar los grumos,
 Cantaron esta letrilla.
 Yba, si quieres subir
 A la cabeça despues,
 Hante de pisar los pies
 Que no hai medrar sin sufrir.
 Yba, dejate pisar,
 Si quieres ser-estimada,
 Sino veraste picada,
 V dejarante pasar.
 I si quieres preferir
 Tu humildad a quantos ves,
 Hante de pisar los pies,
 Que no hai medrar sin sufrir.
 I porque el Melon sabroso
 No sienta, que no le digan,
 Esta mortificacion
 Le cantaron con malicia.
 Que hinchado, i que fanfarron
 Entre las ramas habita,
 Pues sepan, que fue pepita,
 Aunque ia le ven Melon.
 La fortuna que le trata,
 I con su verdor se huelga,
 Sino madura le cuelga.
 I si madura, le cata.

Dicenme que la hinchaçon.
 Por verdad nos la acredita,
 Pues sepan, que fue pepita,
 Aunque ia le ven Melon.
 Todas son burlas pesadas,
 Enllegando el comprador,
 Pues quanto fuere mejor,
 Mas presto le harán tajadas.
 Besollama a la traicion
 Del que su fin folicita,

Pues sepan, que fue pepita,
 Aunque ia le ven Melon.
 Los que a su olor desalados
 Andan como lisongeros,
 Son los que por sus dineros
 Le han de comer a bocados.
 Lo escriro del coraçon,
 Viene a ser sentencia escrita,
 Pues sepan que fue pepita,
 Aunque ia le ven Melon.

CORTES DE LOS BAILES.

BAILE V.

HOi la trompeta de el juicio
 De los Bailes de este mundo,
 Al Parlamento los llama,
 Que en Madrid celebra el gus-
 to.
 La trapala, i la Chacota,
 La Harbora, i el remulgo,
 La Carcajada, i el Vicio,
 Quieren variar el Rumbon.
 Los padres de el regadeo,
 El bureo de los Guros,
 Para remudar de Bailes,
 Convoçan los Reinos juntos.
 El ai ai ai los lastima,
 Tan dolorido, i tan mustio;
 Escarraman los congoja,
 Preciado de la de puño.
 Al Rastro por presumido
 De sabrosos descomtos,
 Ia no le pueden sufrir
 Las castañetas, i el vulgo.
 La Gapona solitaria,
 I el tabaco dado en humo,
 Por las malas compaņas.

Han perdido de su punto
 I para que se mantengan
 Con movimientos sin susto,
 El apetito los llama
 A inventar nuevos columpios.
 Ia por la Imperial Toledo
 Parlandolo viene el Tuso,
 El Rastro viejo, i Rastrojo
 Amenacan con los vultos.
 Gusto, i valentia,
 Dinero, i juego,
 Todo se halla en la plaça
 Del Rastro viejo.
 Digalo Rastrojo,
 Que de valiente,
 A puñadas come.
 I a cozes bebe.
 Por la competencia antigua,
 Tras ellos despachò Burgos
 A Ines la mal degollada,
 La melindrosa de tumbos.
 Ela, ela, por do viene,
 Armada de enagua en puños,
 Pues con un Ronquillo Alcalde
 Pien.

Prenden sus tonos a muchos.
 Armado se está en V trera
 Esse buen Miguel de Silva,
 Flor de todas las Altanas,
 I el que otras flores marchita.
 I por no callar con forna,
 Sin que se entreven abispas,
 A Iuan Malliz pone al lado,
 Que es mohador de la chica.
 El Morciegalo de palo
 Lleva colgado en la cinta,
 Para que los sopetones
 Se detengan si le atisban.
 Por Sevilla Escarraman
 Mui atufado, i mui turbio,
 Con la Mendez a las ancas,
 Bailaron nuevos insultos.
Efc. Si tienes honra la Mendez,
 Si me tienes voluntad,
 Forçosa ocasion es esta,
 En que lo puedas mostrar.
Mend. Si te han de dar mas agotes
 Sobre los que están atrás,
 O estaràn unos sobre otros,
 O se habrán de hacer allà.
 Mui lampiña la Capona,
 I con ademanes brujos,
 Por Cordova, i por el Potro,
 Viene calçada de triumphos.
 Esta es la Capona, esta,
 La que defquicia las almas,
 La que sonfaca los ojos,
 La que las joyas engaita:
 Esta bate por moneda,
 Lo que mira, i lo que baila,
 Capona que a todo son
 Ia se le sube a las barbas.
 Viene a votar por I aen
 Marianilla la que supo,

Al encontrar con sus Marcas
 Garlar en la venta puro.
 Ia se salen de Alcalà
 Los tres de la vida airada,
 El uno es Anton de V trilla,
 El otro Rivas se llama.
 En la venta de Viveros
 Encontraron con sus Marcas,
 Allí habló Marianilla,
 Como hiza mas anciana.
 Hetelo por donde viene
 Entre çambo, i entre çurdo,
 Iuan Redondo por la Mancha,
 Carretero cegijunto.
 Hetelo por do viene
 Mi Iuan Redondo,
 Hetelo por do viene
 No viene solo.
 I como padre de todos,
 I Adan de tanto avechicho,
 El valiente Escarraman
 De esta manera propuso:
 Estàn ia nuestros meneos
 Tan traidos, i tan sucios,
 Que conviene, que inventemos
 Novedades de buen gusto.
 Los movimientos traviesos,
 Esto i haciendo discurso.
 De quien los aprenderèmos,
 Mas vivos, i menos burdos.
 De los locos?
 No me agrada.
 De los bravos?
 Abernucio.
 1. Io de los endemoniados
 Lo mas que he bailado estudio.
 2. No en balde te hacen guerra
 Exorcismos, i conjuros.
Efc. Si se han de estudiar meneos,
 Ade-

Ademanés, despachurros
 Nuevos de risa, i picantes,
 Con rembladeras de muslos,
 Io digo, que los tomemos:
 De las cosquillas por hurto.)
 1. Io se figo, io lo apruebo,
 2. Io concurro, io concurro.
E/c. Pues no hai sino cosquillar,
 Cosquille se todo el mundo,
 Hijos, tocad a cosquillas,
 Que ia las siento, i me punço.
Mus. Todo hombre es concebido
 En cosquilla original,
 Quien no las tiene en los lados,
 Las tiene en el espaldar.
 Hai cosquilla cabriola,
 Hai cosquilla maçorral,
 Del concomo, i del gritillo,
 Con su poquito de ai.
 Hai cosquilla de pellizco,
 I cosquillas de arañar,
 Cosquillas de palpaduras,
 I cosquillaça mental.
 Hai cosquillones barbados.

En hombres de mucha edad,
 Que les estan como al diablo,
 La Cruz, i el libro Missal.
 Cosquillas hai Marionas
 De risa con humedad,
 Cosquillas envergonçantes,
 Que andan denoche no mas.
 Cosquillas se usan postigas,
 Como pantorrillas ia,
 Quien de suio no las tiene,
 Las compra donde las hai.
 Siempre ha tenido Morales
 Cosquillas en el lugar,
 Mas la señora Iusepa
 No las consintió jamas.
 Hai cosquillas pequenitas,
 De las que con ademan
 Dicen lo de la ventana,
 I harànme desesperar.
 Para lo que se ofreciere,
 Advierta todo mortal,
 Que no sufrimos cosquillas,
 I las hacemos saltar.

LAS SACADORAS.

BAILE VI.

EN los Bailes de esta casa
 Se advierte a todo Christia-
 no,
 Que han de sacar las mugeres,
 Que el hombre ha de ser sacado.
 A sacar parto animosa
 Con mil uñas en dos manos;
 Empeçad mis castañetas,
 A requebrar los ochabos.
 Ladra d aprisa al dinero,

Mis gozquecitos de palo,
 Ladrado, i morder rabiosos.
 A las bolsas, i a los gatos.
 Doblad por los avarientos,
 Tocá a nublo por bellacos,
 Repicad por dadivosos,
 Tañe a fuego por muchachos.
 Enterneced el dinero,
 Bien encaminados brazos,
 Haced en las faldriqueras

Cofquillas a los dos lados.
 Das passos azia el dinero,
 Es andar en buenos passos;
 La mejor vuelta, cadena,
 Brinco de oro, el mejor salto.
 No porque salgo despues,
 Menos pido, i menos bailo,
 Sacaros a todos quiero,
 Real a real, i quarto a quarto.
 Castañetaça frisona
 Son las armas que señalo,
 Concómo de medio arriba;
 Bullido de medio abajo.
 Quisiera que fueran Indas
 Quantos bailarines hallo,
 Que aun no me parecen mal
 Con bolsas los ahorcados,
 Allà voi con Baile nuevo,
 Que Escarraman, i los Brabos,
 La Corruja, i la Carrasca,
 Ponen miedo a los ancianos.
 Yo bailo a la Perinola.
 I en quatro letras señalo,
 Saca, i Pon, i Dexa, i Todo,
 Con que robo por enfalmo.
 Yo los quiero Reloges,
 I no muchachos,
 Que me den cada hora,
 I aun cada quarto.
 El Relox, que me ha de dar,
 I a quien tengo de querer,
 Quatro horas ha de tañer,
 De Comer, i de Cenar,
 De vestir, i de Calçar,
 Sino luego le descarto.
 Yo los quiero Relogès, &c.
 Relox, que sin quartos diere
 Horas mui bien concertadas,
 Essè dà horas mengua das,

Triste de la que le oiere.
 El que quartos no tuviere,
 Si tiene ochavos es harto.
 Yo los quiero Reloges, &c.

Salte otra.

La que mis dos hermanitas
 A facar se adelantaron,
 Mientras os facan las dos,
 Yo como indigna os sonfaco.
 Reverencia os hace el alma,
 Ved que reverencia os hago,
 Que pudiera en un Convento
 Ser paternidad a ratos.
 El Caballero, que dà,
 Es Caballero, i le danço:
 Quien guarda, es el Caballero,
 Que denoche le mataron.
 Al Villano se lo dan,
 I quien no dà, es Villano;
 Inviarle noramala,
 Despues de çapateado.
 Hagase rajas conmigo,
 En un baile de contado,
 El mas pesado de pies,
 I mas liberal de manos.
 La mejor mudança
 Es la que hago,
 De el señor Don Prometo,
 A Pero traigo.

Salte el Bailarin.

Sacarme de mis casillas,
 Ha podido vuestro encanto;
 Mas facarme mi dinero,
 Hijas, es negocio largo.
 Despues que questan dinero,

No effimò, aunque mas precia-
dos,
En el Baile de los negros,
Estos bailes de los blancos.
Baile por Baile me trueco,
Gracia por gracia me cambio,
Mas dotar mis castañetas,
No lo harè, pues no las caso.
Para con vuestedes,
Io foi de Ocaña,
Mas para con vuestedes,
Soy de la Guarda.
Tiene mi morena
Los ojos negros,

Tengase ella sus ojos,
Io mis dineros.
El quitarme el dinero,
I enamorar me,
No es matarme de amores,
Sino de hambre.
Dame dixo la niña,
Pidiendo en tiple,
Pero io por no darla,
La di en el chifte.
Bien sin alma quedas
Esta jornada,
Pues tras mi dinero
Se te va el alma.

LOS NADADORES.

BAILE VII.

*Salen dos mugeres bailando, i can-
tando.*

EL que cumple lo que manda,
Ande, anda, anda, anda,
Quien de ordinario focorre,
Corre, corre, corre, corre.
El que regala, i no zela.
Vuela, vuela, vuela, vuela.
Quien guarda, zela, i enfada,
Nada, nada, nada, nada.

Muscos:

Al agua, Nadadores,
Nadadores al agua,
Alto a guardar la ropa,
Que en esso està la gala.
En el mar de la Corte,
En los golfos de chanças,

Donde tocas, i cintas
Disimulan escamas.
Es menester gran quenta,
Porque a vezes se atascan
Sn enaguas, i obas,
Nadadores de fama.
Tiburon afeitado
Anda por ellas plaças,
Armado sobre espinas,
Vestido sobre garras.
Acuestanse lampreas,
Sirenas se levantan;
Son mero en el estrado,
Son mielgas en la cama.
Ia Congrio con guedejas,
Delfin con arracadas,
Que pronostican siempre
Al dinero borrafcas.
Vereis unas atunes,
Cargadas de oro, i plata,

Con mantos de soplillo
 Vendiendo las hijadas.
 Tapadas de medio ojo,
 Cada punto se hallan.
 Abadejos mugeres,
 Arremedando caras.
 El Rico es el bonito,
 El pobre es la pescada,
 Las truchas son las hijas,
 Las madres son las çarpas.
 Merluças son las lindas,
 I por salmon se pagan;
 Comedlas como pulpos,
 Açotes son su falsa.
 Ballenas gordi viejas,
 Corto cuello, i gran pança,
 Michachuelos fardinas
 De ciento en ciento tragan.
 Guardese todo el mundo,
 Porque quien no se guarda,
 Se le comen pescados
 Con verdugado, i saias.
 Los amores, madre,
 Son como guebos,
 Los passados por agua
 Son los mas tiernos.
 Leandro en tortilla,
 Estrellada Ero;
 Los pobres perdidos,
 Los ricos rebueltos.
 Los zelosos fritos,
 Asfiados los necios,
 Los pagados dulces,
 Los sin blanca gueros.
 El amor es nadador,
 Desnudo, i desnudador.
 El amar es pues nadar,
 Desnudar, i desnudar.
 Al agua no la temen

Ni mis braços, ni espaldas;
 Mi gagnate esta solo
 Reñido con el agua.
 Io soi pez de la bota,
 Io soi tenca de Illana,
 I soi el pege Oforio,
 I el barbo de la barba;
 De Saagun soi cuba,
 De San Martin soi taça,
 Soi Alano de Toro,
 I soi de Coca Marta.
 Soi mosquito professo,
 Soi aprendiz de rana,
 De taberna, i de loco,
 Tengo el ramo, que basta.
 Zabullete, chiquilla,
 Que por chica, i delgada,
 Passarà por anchoba.
 Para las ensaladas.
 O como se chapuçan,
 Que sueltos se abalançan,
 I con el rostro, i braços
 Las corrientes apartan;
 I nadan de bracete,
 I a solo un braço facan,
 I a como segadores,
 Cortan la espuma blanca.
 De espaldas dan la vuelta,
 Hechos remos las palmas,
 La vuelta de la trucha
 Es la megor mudança.
 Llegan al remolino,
 Iuntos los arrebatan,
 Las ollas se los forben,
 Las ondas los levantan.
 Quatro vageles viuos
 Parecen en esquadra,
 Que al Amor, que los lleva,
 Le vienen dando caça.

Ahogòse el cuitado,
 Salada muerte traga,
 A cozes, i a rapiñas
 A la orilla le facan.
 Si a nadar
 Otra vez entrare en el mar,
 Aunque todos me embelequen,
 Las tabernas se me sequen,
 I se me llueva el tragar.
 La que nada con Poeta,
 Con mancebito veleta,
 Bailarin de castañeta,
 Godo, i peto, i todo traças,
 Nadará con calabças.
 La que nada con mirlados,
 Carinymphos, i açuffados,
 Necios, pobres, i hinchados,
 No nada entre cuello, i ligas,

Essa nada con begigas.
 La que nada con pelones,
 I trueca dones en dones,
 El paseo por doblones,
 La cadena por la foga,
 Essa nadando se ahoga.
 Los amores madre
 Son como guebos,
 Los pasiados por agua
 Son los mas tiernos.
 Leandro en tortilla,
 Estrellada Ero,
 Los pobres perdidos,
 Los ricos rebueltos.
 Los zelofos fritos,
 Afados los necios,
 Los pagados dulces,
 Los sin paga gueros.

Boda de Pordioseros.

BAILE VIII.

A Las bodas de Merlo,
 El de la pierna gorda,
 Con la hija de el ciego
 Marica la pindonga.
 En Madrid se juntaron
 Quantos pobres, i pobras
 A la fuente de el piojo
 En sus çahurdas moran.
 Tendedores de rafa,
 Bribones de la fopa,
 Clamistas de la fiesta,
 I mil çampa limofnas.
 Vino el esposo guero,
 Mui marido de cholla,
 Mui sombrero a la fiesta,
 I al banquete mui gorra.

El dote de palabra,
 I las calças de obra,
 De contado la suegra,
 I en relacion las joias.
 La Novia vino rancia,
 Mui necia, i poco moça,
 I sobre su palabra
 Doncella como todas.
 Llevaba almidonada
 La cara, i no la toca
 Gesto como quie prueva
 Marido por arribas.
 Sentaronse en un banco,
 Qual si fuera de popa,
 Que el matrimonio en pobres
 Es remo con que bogan.

Quando por una calle
 El Manquillo de Ronda
 Entrò, dando chillidos,
 Recogiendo la mosca.
 Denme, nobles Christianos,
 Por tan alta Señora,
 Ansi nunca se vean,
 Su bendita limosna.
 Columpiado en muletas,
 I devanado en fogas,
 I uanaço se venia.
 Profesiando de horca.
 En un carretoncillo,
 I al cuello unas alforjas,
 Pallares con casquete,
 I torcida la boca.
 I el Ronquillo a su lado,
 Fingiendo la temblona,
 Cada qual por su acera
 Defataron la profa.
 I levantando el grito,
 Dixeron con voz osca,
 Lo de el aire corruto,
 I aquello de la hora.
 Con sus llagas postizas
 Arenas el de Soria
 Pide para una Bula,
 Que eternamente compra.
 Rombo el estudiante
 Con tañilla corta,
 I con equidam pauper,
 Los bodrones ronda.
 Con niños alquilados,
 Que de contho lloran,
 A poder de pelizcos,
 Por lastimar las bolsas,
 La taimada Gallega,
 Mas bellaca que tonta,
 Entrò de casa en casa,
 Bribando la gallofa.

Debanada en la manta:
 La Irlandesa Polonia,
 Con pasos tartamudos,
 I con la lengua coxa.
 Refollando mosquitos,
 I chorreando monas,
 Hablaba de lo caro
 Con acentos de Coca.
 Tapada de medio ojo
 En forma de acechona,
 Con el ce Caballero,
 I un poco la voz honda.
 Pide una vergonçante
 Con una estafa forda,
 Para un marido preso,
 Con parte que perdona.
 En figura de ciega,
 Angela la pilonga,
 Tentando como diablò
 Con un bordon afoma.
 Manden reçar, Señores,
 De la Virgen de Atocha,
 Del Angel de la Guarda,
 La plegaria sea forda.
 Luego puestos en rueda:
 Llegan todos, i todas
 A dar las norabuenas,
 Que malas se las tornan.
 1. Que se gocen vustedes muchos
 años,
 I que les de Dios hijos, si qui-
 siere;
 I si ven, que se tarda mucho en
 darlos,
 Que como se usa agora,
 Los busque en otra parte la
 Señora.
 2. Sea para bien de todos los ve-
 cinos,

I si acafo pudieren,
Gozenfe por ai con quien quise-
ren.

3 De vuffedes veamos
Hijos de bendicion.

1 ~~Son de lo apuras,~~

~~Hijos de bendicion, de la Cruz~~

Mug. 1. Dios sabe lo que siendo,
Ver a vuffe cañado,
Pudiendo fin la ce, quedar afa-
do.

Mug. 2. En el alma me pesa, amiga
mia,

El verte maridada:

Pues para mi traer, siempre he
querido,

Que antes de ser venido, sea ma-
rido.

4. A todos en juntaros fatisfio.

Novia. Descanse en los infiernos
quien lo hizo,

3 Suegra tienes, que al diablo te de
dotes,

Novio. Pues Dios me la reciba co-
mo açotes.

2 Que ia no hai que tratar, buena

es la moça,

I pues corre la edad, ande la lo-
ça.

Aqui no hai quien lo atisbe.

2 Amigos, toda plaga vaia fuera,
I aclare su tramoia limosnera.

Cantan, i bailan.

Malito estaba, i malo estoi,
I malo me quedo, i malo soi.

Io me llamo Perico

De la Gallofa,

Carretero cofario

De la limosna.

Hai listados, que piden

A quantos quieren,

I muchachas listadas

Por pedir siempre.

Dios le aiude hermano,

Dicen algunos,

Como si el mendigo

Fuera estornado.

Pobres de calcilla,

Cuello, i cadena,

Piden mas con villetes

Que con muletas.

LOS BORRACHOS

B A I L E IX.

HEchando chispas de vino,
I con la sed borrafcola,
Lançando en ojos de lepes,
Llamas de el tinto de Coca.

Salen de blaco de Toro,
Hechos rete de Zaurra,
Cefidas de Saagun.

Las cubas, que no las hojas,
Mondoñedo el de Xerez,
Tras Ganchofo el de Carmona,
De su Mageftad de Bacho
Gentiles hombres de boca.
Los soldados mas valientes,
Que en esta edad enabolan,

En las almenas de el brindis,
 Las vanderas de las copas.
 A meterles en paz salen
 La Escobara, i Salmerona,
 Phenix de el gusto la una,
 Cisne de el placer la otra.
 Dos moças de carne, i queso;
 No de las de nieve, i rosa,
 Que gastan a los Poetas
 El caudal de las Auroras.
 Haia paz en las espadas,
 Dicen, pues guerra nos sobra
 En las plumas de Escribanos,
 Malas Aves Españolas.
 De la campaña los sacan,
 De donde se van agora,
 A enterrar en la taberna
 Mas cuerpos, que en la Parro-
 quia.
 Embainan, i en una hermita
 Beben ia amigos con forna,
 Su pendencia hecha mosquitos,
 Aqui paz, i despues gorja.
 Mas vino han despavilado,
 Que en este lugar la ronda;
 Que un mortuorio en Vizcaia,
 I que en Ambers una boda.
 Tan gran Piloto es qualquiera,
 Que por su canal angosta
 Al Galeon san Martin
 Cada mañana le emboca.
 Siendo borrachos de asiento,
 Andan ia de en sopa en sopa,
 Con la sed tan de camino,
 Que no se quitan las botas.
 Vino, i valentia
 Todo emborracha,
 Mas me atengo a las copas,
Que a las espadas

Todo es de lo caro,
 Si riño, ò bebo,
 O con Cirujanos,
 O taberneros,
 Sumideros de el vino,
 Temed sus tretas,
~~Que se van a las tripas,~~
 Da en la cabeza.
 I a los prende la justicia,
 Que en Sevilla es chica, i poca;
 Donde firman la sentencia,
 Al semblante de la bolsa.
 Saxóles el Escribano
 De plata algunas ventosas,
 Con que bajò luego al remo,
 El pujamiento de foga.
 I a los llevan, i las sembras
 Van siguiendo sus derrotas,
 Cantando por el camino,
 Por divertir la memoria,
 Quatro erres esperan
 Al bien de mi vida,
 En llegando a la mar,
 Ropa fuera, Rasura,
 Reñir, i Remar.
 Llegan al salado charco,
 En donde los vientos dan
 A las nubes con las olas
 Cintaraços de cristal.
 I a los hacen eslabones
 De la cadena Real,
 Que son las mas necessarias
 Iojas de su Magestad.
 Van embarcando a la gente,
 I con forçosa humildad
 A su Comitre obedecen,
 Que asì diciendo les va:
 Ropa fuera, Rasura,
Reñir, i Remar.

LAS ESTAFADORAS.

BAILE X.

A Llá va con un sombrero,
 Que lleva por lo de Flandes,
 Mas plumas que la Provincia,
 Mas corchetes que la carcel.
~~Va con pasión de pasión~~
~~De crucifijos amantes,~~
 I con donaires saiones,
 Que los donaires taladren.
 El talle de no dexar
 Aun dineros en agrazes;
 Aire de llevar la bolsa
 Al mas guardoso en el airé.
 En los ojos trae por niñas
 Dos mercaderes rapantes,
 Que al Rico Avariento quentan
 En el infierno los reales.
 Dos demandas por empresa
 Con una letra delante,
 Muger que demanda siempre,
 Satanas se lo demande.
 Lleva en sus manos, i dedos
 A todos los doce Pares,
 Galalones por las uñas,
 I por la palma Roldanes.
 Vna pelota en su pala
 Lleva, i escrito delante,
 Ha de quedar en pelota,
 Quien me dexare que saque.

I para que se acometan,
 I las viseras se calen,
 Los pitanos, i las caxas
 Confusas señales hacen.
 Tan, tan, tan, tan,
 Tan pobres los tiempos van,
 Que piden, i no nos dan,
 Dan, dan, dan, dan,
 No de punta en blanco
 Van armadas ia,
 Mas de puño en blanco,
 I de puño en Real.
 Botes de botica
 No hacen tanto mal,
 Como los de uña,
 Que en las tiendas dan.
 No sabe en su tajo
 El bolsón nadar,
 Viejas remolinos
 Sorben su caudal.
 Del uñas abajo
 Quien se esconderá,
 Del uñas arriba
 No basta volar.
 Tan, tan, tan, tan,
 Tán pobres los tiempos van,
 Que piden, i no nos dan,
 Dan, dan, dan, dan.

Si mea Materiæ respondet MUSA
Iocosa, Vincimus, & falsi crimi-
nis acta rea est.



M
+
Mimica lascivo gaudet sermone THALLIA.

Anonym.



Burlas canto, i grandes Veras
Miento, que yo siempre he sido
Sermón Stoico, vestido
De Mascaras, placonteras.

De el Donaire en mi ficcion,
Cuide pues, quien fuere sabio,
Que lo Dulce sienta el labio,
I lo Acedo el coraçon.

D. S. A.

LVCIVS
ANNÆVS SENECA.

Minimè enim ludos semper facit, qui
sæpè verbis ludere consuevit. Sub
Diogenis persona Zenoplerumque
latet, alter tamen Conviciatur, alter
Iocatur. Itaque ex utroque cōflatur
IOCVLARE CONVI-
CIVM, quod ingeniosum docu-
mentum est.

THALIA.
MUSA VI.
CANTA EN FIGVRA DE DONAIRES
MORALES CENSVRAS.

Encarece los años de una Vieja Niña.

Es imitacion de Epigramas Griegos, i Latinos.

SONETO I.

A Ntes que el repelon, esso fue antaño;
 Ras con ras de Cain, ò por lo menos
 La quixada, que quantan los Morenos,
 I ella fueron quixadas en un año.
 Secula Seculorum es tamaño.
 Mui niño, i el Diluvio con sus truenos:
 Ella, i la sierpe fon, ni mas, ni menos;
 I Rei, que dicen, que rabiò, es ogaño.
 No habia a la estaca preferido el clavo,
 Ni las dueñas usado cénogiles:
 Es mas vieja, que presteme un ochabo.
 Seis mil años les lleva a los candiles,
 I si quantan su edad de cabo a cabo,
 Ruede el guarísimo andaríe a buscar miles.

A un Nariz.

Los Epigrammatarios Griegos tropezaron mucho en las narizes grandes; taní fatigaron con no poca agudeça a los Narigudos en el Lib. I I. de la Anthologia Cap. xiii. se hallarán buen numero de Epigramas de este argumento.

II. **E**rase un hombre a una Nariz pegado,
 Erase una Nariz superlatiba,

Erase

Erafe una nariz faion, i escriba,
 Erafe un pexe espada mui barbado.
 Era un reloj de Sol mal encarado,
 Erafe una alquitara pensatiba,
 Erafe un Elephante boca arriba,
 Era Obidio Nafon mas Narizado.
 Erafe un espolon de una galera,
 Erafe una Pyramide de Egipto,
 Las doce Tribus de Narizes era.
 Erafe un naricifimo infinito
 Muchifimo Nariz, Nariz tan fiera,
 Que en la cara de Anàs fuera delito.

La Plaza de Madrid quando nueva, invidia la ventura, que quando vieja habia tenido.

III. **M**ientras que fui tabiques, i desvantes,
 Desigual en cimientos, i açutea,
 Tela fina en lacaios fue librea;
 Ia no me puedo hartar de tafetanes.
 Hoi hermoſa me faltan los galanes,
 I el filvo bien bebido me torea;
 Io tuve la ventura de la fea,
 Como la pronostican los refranes.
 Tan ſola ſiempre, tan apie me hallo,
 Que vueltos en andrajos los rejones,
 * Alude a **T**engo * el fuego de Troia, no el Caballo.
 quando ſe quemò. **L**os brabos ſon mis altos, i escalones,
 No les toros, pues tengo, i no lo callo,
 Mas hombres en terrados, que en balcones.

A las fillas de manos, quando acompañadas de muchos Gentiles hombres.

IV. **I**A los picaros ſaben en Caſtilla,
Qual muger es peſada, i qual liviana,
 I los vergantes ſirven de Romana
 Al cuerpo, que con mas diamantes brilla.
 Ia lleçó a Tabernaculo la filla,

I cristalina el habito profana.
 De la custodia, i temo que mañana
 Añadirà a las hachas campanilla.
 Al trono en correones las vanderas
 Ceden en hacer gente, pues que toda
 La juventud ocupan en hileras.
 Vna silla es pobreça de una boda,
 pues empeñada en oro, i vidrieras,
 Antes la honra, que el chapin se enloda.

Muger puntiaguda con enaguas.

V. **S**I eres Campana, donde està el badajo?
 Si Pyramide andante, vete a Egipto;
 Si Peonça al rebès, trae sobre escrito;
 Si Pan de açucar, en Motril te encajo.
 Si chapitel, que haces acà bajo?
 Si de diciplinante mal contrito.
 Eres el cucurucho, i el delito,
 Llamente los ciprefes arrendajo.
 Si eres punçon, porque el estuche dejas?
 Si cubilete, faca el testimonio,
 Si eres coroça, encajate en las viejas.
 Si buida, vision de san Antonio,
 Llamate doña embudo con guedejas,
 Si muger, dà essas faldas al demonio.

Astio de un casado al tercero dia.

VI. **A**Ntiier nos casamos, hoi querrià;
 Doña Perez, saber ciertas verdades:
 Decidme, quanto numero de edades
 Enfunda el Matrimonio en solo un dia?
 Vn antiier soltero ser solia,
 I hoi casado, un fin fin de Navidades
 Han puesto dos marchitas voluntades,
 I mas de mil antaños en la mia.
 Esto de ser marido un año arreo,
 Ann a los açacanes empalaga,

Todo lo cotidiano es mucho, i feo.

Se p. ue
~~Muger que dura un mes, se vuelve piagas~~

~~Aun con los diablos fue dicho O' Shea,~~

~~Pues perdio la muger que tuvo en paga~~

Casamiento ridiculo.

VII. **T**Rrataron de casar a Dorotea
 Los vezinos con Iorge, el estrangero,
 De mosca en masa gran sepulturero,
 I el que mejor pasteles aporrea.
 Ella, es verdad que es vieja, pero fea,
 Docta en endurecer pelo, i sombrero,
 Faltò el ajuar, i no sobró dinero,
 Mas truxole tres dientes de librea.
 Porque Iorge despues no se alborote,
 I tabique ventanas, i desbanes,
 Hecho tiesto de cuernos el cogote:
 Con un guante, dos moños, tres refranes,
 I seis libras de çarça, llevò en dote
 Tres hijas, una suegra, i dos galanes.

*Preferre la hartura, i sosiego mendigo, a la inquietud mag-
 nifica de los Poderosos.*

Està aqui ademàs cuidada la gracia, en la forma misma de los consonan-
 tes; como ansí tambien en otros de estos Sonetos.

VIII. **M**Ejor me sabe en un canton la sopa,
 I el tinto con la mosca, i la çurrapa,
 Que al rico, que se engulle todo el Mapa,
 Muchos años de vino en ancha copa.
 Bendita fue de Dios la poca ropa,
 Que no carga los hombros, i los tapa:
 Mas quiero menos saltre, que mas capa,
 Que hai ladrones de seda, no de estopa.
 Llenar, no enriquecer quiero la tripa,
 Lo caro trueco a lo que bien me sepa,
 Somos Piramo, i Tisbe, io, i mi pipa,
 Mas descansa quien mira, que quien trepa,

Regueldo io, quando el dichofo hipa,
El afido a Fortuna, io a la cepa.

*Tumulo de la muger de un avaro, que vivió libremente, donde hizo ejemplar
por un perro de Marmol, llamado Leal.*

Es imitacion de Epigramma antiguo.

IX. **I**Acen en esta rica sepultura,
Lidio con su muger Helvidia Pada,
I por tenerla solo, aunque enterrada,
Al Cielo agradecio su desventura.
Mandò guardar en esta piedra dura,
La que de blanda fue tan mal guardada;
I que en memoria suia, dibujada
Fuesse de aquel perrillo la figura.
Leal el perro, que mirais, se llama,
Pulla de piedra al talamo inconstante,
Ironia de Marmol a su fama.
Ladrò al Ladron, pero callò al amante,
Ansi agradò a su amo, i a su ama,
No le pisés, que muerde, caminante,

Epitaphio de una Dueña, Idea tambien de todas.

X. **E**Ve mas larga, que paga de tramposo:
Mas gorda, que mentira de Indiano;
Mas fucia, que pastel en el verano;
Mas necia, i presumida, que un dichofo.
Mas amiga de picaros, que el cofo;
Mas engañosa, que el primer mançano;
Mas que un coche alcahueta, por lo anciano;
Mas pronosticadora, que un potroso.
Mas charlò, que una Azuda, i una Hazeña;
I tuvo mas enredos, que una araña;
Mas humos, que seis mil hornos de leña.
De mula de alquiler sirviò en España;
Que fue buen noviciado para dueña,
I muerta pide, i enterrada engaña.

Desnuda a la Muger de la maior parte agena, que la compone.

XI. **S**ino duerme su cara con Philena,
Ni con sus dientes come, i su vestido
Las tres partes le hurta a su marido,
I la quarta el afeite le cercena.
Si entera con el come, i con el cena,
Mas debaxo de el lecho mal cumplido,
Todo su bulto esconde reducido
A chapinzanco, i moño por almena.
Porque te espantas, Fabio, que abraçado
A su muger la busque, i la pregone,
Si desnuda se halla descajado?
Si quantas por muger lo que compone
A la muger, no acuestes a tu lado
La muger, sino el fardo que se pone.

A una fea, i espantadiza de ratones.

XII. **L**o que al raton tocaba, si te viera,
Haces con el raton, quando espantada
Huies, i gritas, siendo, bien mirada,
En limpieça, i en trampas ratonera?
Iuzgàra, quien huyendo de el te viera,
Eras de queso añejo fabricada,
I con raçon, que estàs tan arrugada,
Que pareces al queso por defuera.
Quien pensò (por si ansi tu espanto abones)
Que coman foliman, que attenta guardas
El que en tu cara juntas a montones?
Saltar huyendo quieres aun las bardas,
Quando en roer no piensan los ratones
Tu tez de lana ficia de las cardas.

Al tabaco en polvo, Doctor a pie.

XIII. **O** Doctor ierba, docto sin Galeno,
Barato sin barbero, i sin botica,

En dónde el bote suele ser de pica,
 Para el que malo está, i aun para el bueno.
 Tu, que sin mula vas de virtud lleno
 A la nariz de el pobre, que te applica,
 Que no orinal, ni pulso te platica,
 Ni el que con barba, i guantes es veneno.
 Como el oro, por Indias graduado,
 Sin el martyrologio de la vida,
 De solo un papelillo acompañado.
 Hoi Medicina a la otra preferida,
 Quanto va, si se mira con cuidado,
 De la que es moledora, a la molida.

Desacredita la presuncion vana de los Cometas.

XIV. **A** Venir el Cometa por coronas,
 Ni Clerigo, ni Fraile nos dexara,
 I el tal Cometa irregular quedara,
 En el ovillo de las cinco Zonas.
 Tienele sin porque las mas personas,
 Por mal quisto de el Cetro, i la Tiara,
 I he visto gran Cometa de luz clara,
 No hartarse de lacaios, i fregonas.
 To he visto diez Cometas veniales,
 A quien desesperados los Doctores
 Maldixeron, porque eran cordiales.
 Tres Cometas he visto de aguadores,
 Vno de ricos, siete de oficiales,
 I ninguno de fuegras, i habladores.

Mañoso artificio de Vieja desdentada.

XV. **Q** Vexaste, Sarra, de dolor de muelas,
 ¡Porque juzguemos que las tienes, quando
 Te duelen por ausentes, i mamando
 Bocados sorbes, i los sorbos cueles,
 De las encias quiero que te duelas,
 Con que estás el gigote aporreando,
 No llames sacamuelas, ve buscando,

T

Si

THALIA,

Si le puedes hallar un saca avuelas.
 Tu rifa es mas que alegre delinquente,
 Tienes sin huesos pulpas las raçones,
 I el raigon de el mascar lugar teniente.
 No es malo en amorosas ocasiones,
 El no poder jamàs estar a diente,
 Aunque siempre te falten los Varones.

Calvo, que no quiere encabellarse.

XVI. **P**elo fue aqui, en donde calavero;
 Calva, no solo limpia, sino hidalga:
 Afeme vuelto la cabeça nalga,
 Antes greguescos pide que sombrero.
 Si qual Calvino foi, fuera Lutero,
 Contra el fuego no hai cosa que me valga:
 Ni vegiga, ò melon, que tanto salga
 El mes de Agosto puesta al resistero.
 Quierenme convertir a cabelleras,
 Los que en Madrid se rascan pelo ageno,
 Repelando las otras calaveras.
 Guedeja requiem siempre la condeno,
 Gasten caparaçones sus molleras,
 Mi começon resbale en calvatuerno.

Calvo, que se disimula con no ser cortès.

XVII. **C**atalina, una vez que mi mollera
 Se arremangò, la sucediò, direlo?
 Si, que no se la pudo cubrir pelo,
 Sino se dà a casquete, ò cabellera.
 Desembainado el casco reverbera,
 Casco parece ia de morteruelo,
 I por cubrirle a descortès apelo,
 Porque en sombrero perdurable muera,
 Porque la calva occulta quede en salvo,
Aventuro la vida, que io quiero

Antes mil vezes ser muerto, que caluõ.
 Io no he de Cabellar por mi dinero,
 I pues de la mollera foi quatralvo,
 Sirvame de Crbeça mi sombrero.

Felicidad barata, i artificiosa de el Pobre.

XVIII **C**On testa gacha toda charla escucho,
 Dexo la chança, i figo mi prouecho,
 Para vivir, escondome, i acecho,
 I visto de Paloma lo Avechucho.
 Para tener, doi poco, i pido mucho;
 Si tengo pleito, arrimome al coeço;
 Ni sorbo angosto, ni me calço estrecho,
 I catame que foi hombre machucho.
 Niego el antaño, pintome el mostacho,
 Pago a Silvia el pecado, no el capricho,
 Prometo, i niego, i catame muchacho:
 Vivo pagizo, no visito nicho,
 En lo que aorro, està mi buen despacho,
 I catame dicho lo, hecho, i dicho.

Burlase de la Astrologia de los Eclipses.

XIX. **P**orque el Sol se arreboça con la Luna
 En la Cabeça horrible de el fevero
 Dragon, pretendes, perfido agorero,
 Amenazar de Tumulo à la Cuna?
 El metal de sus raios importuna
 Tu sciencia, con examen de platero,
 Quando eclipsarse el Sol en el Carnero,
 Influe calidad solo ovejuna.
 Hoi se eclipsa en Carnero, i otro dia
 Se eclipsarà de Viernes en los pezes,
 Signo Corvillo en buena Astrologia.
 Eclipses hai picaños, fozes,
 Amigos de canalla, i picardia;
 Que no sen linajudos todas vezes.

Bebe vino precioso con mosquitos dentro.

XX. **T**Vdescos Moscos de los sorbos finos,
 Caspa de las azumbres mas sabrosas,
 Que porque el fuego tiene mariposas,
 Quereis que el mosto tenga mariuinos.
 Aves luquetes, atomos mezuinos,
 Motas borrachas, paxaras vinosas,
 Pelusas de los vinos invidiosas,
 Avexas de la miel de los tocinos.
 Liendres de la vendimia, io os admito
 En mi gaxnate, pues teneis por foga
 Al nieto de la vid, licor bendito.
 Tomà en el trago hacia mi mez la boga,
 Que bebiendo os a todos, me desquito
 De el vino, que bebistes, i os ahoga.

Al Mosquito de la trompetilla.

XXI. **M**Iniftril de las ronchas, i picadas,
 Mosquito postillon, Mosca barbero,
 Hecho me tienes el testuz harnero,
 Ides hecha la cara a manotadas.
 Trompetilla, que toca a bofetadas,
 Que vienes con rejon contra mi cuero,
 Cupido pulga, Chinche trompetero,
 Que vuelas começones amoladas.
 Porque me avisas, si picarme quieres?
 Que pues que das dolor a los que cantas,
 De casta, i condicion de potras eres.
 Tu vuelas, i tu picas, i tu espantas,
 I aprendes de el cuidado, i las mugeres,
 A malquistar el sueño con las mantas.

Vn enfermo, a quien las Medicos fatigan con la dieta, se burla de su regimiento.

XXII. **S**I vivas estas carnes, i estas pieles
 Son bodegon de el comedor rascado,

Qué al pescueço, i al hombro convidado,
 Hace de mi camisa sus manteles.
 Si acostado en andrajos, i arameles,
 También enfermo, como mal curado,
 He de ser un tributo recetado
 De el boticario, i medicos enueles:
 Hija de el hueffo, dame acá la bota,
 Bereme los ojos con las manos,
 I tullanse mis pies de bien de gota,
 Frieme listoncillos de marranos,
 Venga el gigote, i hundase la flota,
 Coma lo, i mas que aiunen los gusanos.

*A un tratado impresso, que un hablador espeluznado de prosa,
 hizo en culto.*

XXIII. **L** Eñ los rudimentos de la Aurora,
 Los esplendores languidos de el dia,
 La Pyra, i el construye, i ascendia,
 Flo purpuricante de la hora.
 El murice, i el Tyrio, i el colora,
 El sol cadaver, cuiu luz iacia,
 I los borrones de la sombra fria,
 Corusca Luna en ascua que el Sol dora,
 La piel de el Cielo concavo arrollada,
 El tremulo palor de enferma Estrella,
 La fuente de cristal bien raçonada.
 I todo fue un entierro de doncella,
 Doctrina muerta, letra no tocada,
 Luzes, i flores, grita, i zacapella.

*Pronuncia con sus nombres los trastos, i miserias de
 la vida.*

XXIV. **L** A vida empieza en lagrimas, i caca,
 Luego viene la mu, con mama, i coco,
 Siguense las viruelas, baba, i moco,
 I luego llega el trompo, i la matraca,
 En creciendo la amiga, i la fonsaca,

THALIA;

Con ella embiste el appetito loco;
 En subiendo a mancebo, todo es poco,
 I despues la intencion pecca en bellaca.
 Llega a ser hombre, i todo lo trabuca,
 Soltero sigue toda Peréndeca,
 Casado se convierte en mala cuca.
 Viejo encanece, arrugase, i se seca;
 Llega la muerte, i todo lo bazuca,
 I lo que dexa paga, i lo que pecca.

A Apolo, siguiendo a Daphne.

XXV. **B** Ermejaço Platero de las cumbres,
 A cuiá luz se espulga la canalla,
 La Nympha Daphne que se afuga, i calla,
 Si la quieres goçar, paga, i no alumbres.
 Si quieres ahorrar de pesadumbres,
 Ojo del cielo trata de compralla,
 En confites gästò Marte la malla,
 I la espada en pasteles, i en açumbres.
 Volviòse en bolsa Iupiter severo,
 Levantòse las faldas la doncella,
 Por recogerle en lluvia de dinero.
 Astucia fue de alguna Dueña estrella,
 Que de estrella sin Dueña no lo infero,
 Phebo, pues eres Sol, sirvete de ella.

A Daphne, huyendo de Apolo.

XXVI. **T** Ras vos un Alchimista và corriendo,
 Daphne que llaman Sol, i vos tan cruda;
 Vos os volveis murciegalo sin dũa,
 Pues vais de el Sol, i de la luz huyendo.
 El os quiere goçar, a lo que entiendo,
 Si os coge en esta selva tosca, i ruda,
 Su aljaba suena, està su bolsa muda,
 El perro, pues no ladra, està muriendo.
 Buhonero de Signos, i Planetas,
 Viene haciendo ademanes, i figuras,

Cargado de bochornos, i cometas;
 Esto la dixè, i en corteças duras
 De laurel se ingirió contra sus tretas;
 I en escabeche el Sol se quedò a escuras.

*Advierte a los Reies, que con ser tan soberanos por su Dignidad, sino cum-
 plen con su obligacion, se hazen despreciables en la estimacion, i
 en la memoria.*

Significalo en Artabano Rei, i Domiciano Emperador, defacredita-
 dos, aun quando vivos, entre sus subditos, i muertos en las Histo-
 rias.

XXVII. **E**N caña de pescar trocò Artabano
 El Cetro, i las insignias soberanas
 Occupò diligente en pescar Ranas,
 Por acallar el cieno de un pantano.
 Emperador araña Domiciano,
 Caçando moscas, infamò sus canas;
 Quando cerrando puertas, i ventanas,
 Pudo limpiar las fiestas al Verano.
 Fortuna, no estuvieran mas decentes
 Puestas en un Molcon, i un Renaquajo
 Las dos Coronas, que en tan viles frentes,
 Temome, que el Reinar officio es bajo,
 Pues que ruegas, a costa de las gentes,
 Con Cetro a un Mosqueador, i a un Espantajo.

*Contra Pilatos, juez que pregunta a los acusadores, lo
 que ha de sentenciar.*

XXVIII **Q** Vereis que fuele a Barrabas, ò à CHRISTO?
 Preguntas, Pilatillos, mui lavado,
 Porque a costa de Dios, no hai mal Letrado,
 Que no trueque lo justo a lo bien quisto.
 En que Consejo, ò Decission has visto,
 Que sentenciè el que acusa al acusado?
 La lei que has de guardar, has condenado,
 Muipreciado de Imperio Meromisto.

Que a mano hallan las Pascuas los Ladrones,
 I soltar Barrabases, aùn hoi dura,
 I todos para Dios somos prissiones.
Tu muger sueña, i duerme tu cordura,
 Mas presto con garnacha de tizones,
Te diremos el sueño, i la soltura.

A Judas Iscariotes, Ladron no de poquito.

Iscariotes, es voz de composicion Hebrea, que significa, *Vir occisionis*,
aut Mortis.

XXIX. Preg. **Q**uien es el de las botás, que colgado
 Es arracada yil de aquel garrote?
Resp. Es Judas, el Apostol Iscariote,
Preg. Habeis los Portugueses despenado.
 Bien está lo berméjo a lo ahorcado,
 No es este de los Pobres, i el de el Bote?
Resp. Este fue despensero, i Sacerdote,
 I Presidió en la Hazienda interesado.
Preg. Para los Pobres, dixo, que queria
 Vender el bote, i darles el dinero;
 I *entre los cinco mil no hurto aquel día?
Resp. Fue Judas gran Ministro, no ratero;
 Las migajas dexò, porque attendia
 A embolfarse su dueño todo entero.

Hechicera antigua, que dexa sus erramientas a otra reciente.

XXX. Esta redoma rebofando babas,
 El zedaço, que sabe hacer corbetas,
 Estas, que se mettieron a Prophetas,
 Con poco miramiento, siendo habas.
 Estas ollas, que fueron Almadrabas
 De el marisco de moças, i alcabuetas,
 Estos lazos, que en vuelcos, i en maretas;
 A dos gazaes mizes fueron trabas:
 La cecina de sapos conjurada,
 El gato negro, que la dicha araña;
 El Licenciado Iman piedra barbada.

Canfada de fer carne, i de fer uña,
 Los offrezco a mi nieta la Cascada,
 Para quando concierte, junte, i gruña.

*Ladron, que se despide de sus instrumentos, i se recoge a
 profesion mas estrecha.*

XXXI. **I**O, que en este lugar haziendo Hurtados,
 Tanto estendi la casa de Mendoga,
 Io, que desde el Alcaçar a la choça,
 Sofalde cerraduras, i candados.
 Estos dos garabatos, faconados,
 Con quien toda ventana se retoça,
 Galgos de mucho trasto, i mucha broça,
 Ministros de el agarto corcovados:
 Esta lima, esta llave, con que allano
 Todo escondite, offrezco ante las aras
 De el Aruñon de boisas Cortesano.
 I compungido de maldades raras,
 Harto de hurtar a palmos con la mano,
 Quiero Alguacil hurtar con ella a varas.

*Mato un Medico su candil estudiando, por despavilarle, i reconoce el can-
 dil, justa aquella pena por su culpa.*

XXXII **S**I alumbro io, porque a matar aprenda,
 De que me espanto io, de que me apague,
 Pues en mi. Quien tal hace, que tal pague,
 Iustifica el Doctor se comprehenda.
 Despavila al que cura, i a su hazienda;
 Cura al que despavila, aunque le halague,
 Basta para matar, que solo amague,
 De calaveras es su estudio tienda.
 Por ser matar la hambre, comer, come,
 Hasta a su mula mata de repente,
 Ninguno escapa, que a su cargo tome.
 Es matalos hablando eternamente,
 Será el Mundo al revés, siempre que affome,
 Pues el amanecer vuelve Occidente,

Medico, que para un mal, que no quita, receta muchos.

XXXIII **L**A losa en fortijon pronosticada,
 I por boca una fala de viuda,
 La habla entre ventosas, i entre ajuda,
 Con el denle a cenar poquito, ò nada.
 La mula en el çaguan tumba enfrenada,
 I por Iulio, un arropente si sudá,
 No beba vino, menos agua cruda,
 La Hembra, ni por sueños, ni pintada.
 Haz la cuenta conmigo. Dotorcillo,
 Para quitarme un mal, me das mil males?
 Estudias Medicina, ò perálvillo?
 De esta cura me pidés ocho Reales;
 Io quiero Hembra, i vino, i tabardillo,
 I gasten tu salud los Hospitalés.

Insinua con donaire, que las miserias de esta vida pueden ser motivo de llanto, i risa.

Verificalo con Heraclito Philosopho, que siempre las lloraba, i con Democrito Philosopho que siempre los reía.

XXXIV. **Q**ue te ries, Philosopho cornudo?
 Que sollozas, Philosopho anegado?
 Solo cumples con ser recien casado,
 Como el otro cabron, recien viudo.
 Vna propria miseria haceròs pudo.
 Còsquillas, i pucheros? un peccado
 Es llanto, i carcajada? he sospechado,
 Que es la taberna mas que lo fescudo.
 Que no te agotes tu? Que no te corras,
 Bufonaco de fabulas, i chistes,
 Tal, que ni con los pesames te ahorras?
 Diréis por disculpar lo que bebistes.
 Que son las opiniones como zorras,
 Que uno las toma alegres, i otro tristes.

Duelese un Preso en las terminas mismos de sus Visitas.

XXXV **P**reso por desvalido, i delincente,
 Mas pago la prision que mi peccado,
 Lo tengo de Señor lo *visitado*,
 I de el iermo lo solo, i penitente.
 No entiendo, vive Christo, aquesta gente,
 Mandan que *sga*, i tienenme cerrado.
 Lo de *aprueva*, i *estese*, me ha cañado,
 I el ser *el susodicho*, eternamente.
 Siempre me están pidiendo los derechos,
 Conuersacion que a Bartulo cantara,
 I a cinquenta Letrados barbihechos,
 Io presento testigos cara a cara,
 Mas si pudiera presentar cohechos,
 El Siga como el diablo se soltara.

*La Horca se queixa, de que la dan los que ella merece, i no los
 que la merecen a lla.*

XXXVI **S**I a los que me merecen, me entregara:
 La justicia, no holgara la madera,
 O que notable colgadura hiziera!
 En oro a la de Tunez despreciara.
 En vn Credo oficiales despachara,
 Que en despachar se tardan una Era;
 Menos el ruido que las nuezes fuera,
 I el pino fruto, de nogal llevara.
 Huviera en mi mas varas, que no palos,
 Pressos, i prendedores, i ringlones,
 De pobres me estendiera a ricos malos.
 Ladrones, i quien hurta a los ladrones,
 Goçaran igualmente mis revalos,
 Aunque el Adagio los troço en Perdones.

*Huye la Casa de el Campo (donde està el Colosso de el Señor Rei Philipe
 III,) la competencia de el Retiro.*

XXXVI **P**iedras apaño, quando veis, que callo;
 I pudiendo vender selas las tiro.

Al edificio, que invidiosa miro,
 Pues Roma se preciara de invidiallo.
 Si por tener tan solo este Caballo,
 No he podido jamás juntar un tiro,
 Mal podrè competir con el Retiro,
 En quien hechò la Arquitectura el fallo.
 Que pudo sucederme en este Río,
 Que no se harta de agua en el Himbierno,
 I aun no lava sus pies en el estio.
 Si vá por Hermitaño, sempiterno
 El Hermitaño que en el Angel criò,
 Puede tener a Iuan Guarin por ierno.

Vieja verde, compuesta, i afeitada.

xxxviii. **V** Ida siambre, cuerpo de anascote,
 Quando diràs al appetito, tate,
 Si quando el Parce mihi te dà mate,
 Empieças a mirar por el virote.
 Tu juntas en tu frente, i tu cogote
 Moño, i mortaja sobre feso orate,
 Pues siendo ia viviente disparate,
 Vntas la calavera en almodrote,
 Vieja roñosa, pues te llevan, vete,
 No vistas el gusano de confite,
 Pues eres ia varilla de cohete.
 I pues hueles a cisco, i alcrebite,
 I la podre te sirve de pebete,
 Iuega con tu pellejo al escondite.

Refiere la provision, que previene para sus baños.

xxxix. **I**O me voi a nadar con un Morcon,
 Quefo, cecina, salchichon, i pan,
 Que por comer mas rancio que no Adan,
 Dexo la fruta, i muerdo de el jamon.
 L' hambre, i la sed de aqueste corpanchon,
 Con estas calabças nadaràn,
 La edad, señor Doctor, pide Iordan.

Mañanares la Niña, i la ocasion,
 No me acompaña fruta de farten,
 Taça penada, ò buçaro malsin,
 I arro si grueso, i el copon de bien,
 Caballito serà de San Martin
 Mi estomago, mi passo su baiben,
 I orejon nadarè como delfin.

Pinta, El aqui fue Troia de la Hermosura.

XL. **R**ostro de blanca nieve fondo en grajo,
 La tizne, presumida de fer ceja,
 La piel, que està en un tris de fer pelleja
 La plata, que se trueca ia en cascajo.
 Habla casi fregona de estropajo,
 El aliño imitado a la corneja,
 Tez, que con pringue, i arrebol semeja
 Clavel almidonado de gargajo.
 En las guedejas vuelto el oro orujo,
 I ia merecedor de cola el ojo,
 Sin esperar mas beso, que el de el brujo.
 Dos colmillos comidos de gorgojo,
 Vna boca con camaras, i pujo,
 A la que Rosa fue, vuelven abrojo.

*Fragilidad de la vida, representada en el misero donaire, i moralidad
 de un Candil, i Relox juntamente.*

XLI. **A** Moco de candil escoge, Fabio,
 Los desengaños de tu intento loco,
 Que en los Candiles es mui docto el moco,
 I su catarro en el refran es sabio.
 Tiene el moco en la llama lengua, i labio
 En el Index, que habla poco a poco,
 Contador que a la edad sirve de cogo,
 I es de el vivir imperceptible agrabio.
 Con llama, i con aceite te retrata,
 Quantas vezes te alumbra, si lo advierte
 Tu salud presumida, i mentecata.

La mano de el Relox es de la Muerte,
I la de Iudas, pues las luzes mata,
Sino las sopian, ni el candil se vierte,

Hermosa Afeitada de demonio.

XLII. **S**I vieras, que con iesso blanqueaban
Las albas azucenas, i a las rosas
Vieras, que por hacerlas mas hermosas,
Con asquerosos pringues las untaban;
Si vieras, que al clavel le embadurnaban
Con almagre, i misturas venenosas;
Diligencias sin duda tan ociosas,
A indignacion, dixeras te obligaban.
Pues lo que tu mirandolo, dixeras,
Quiero Belisa, que te digas, quando
Ialvegas en tu rostro las Espheras.
Tu Maio es bote, inguentes chorreando,
I en esta tez, que brota primaveras,
Al Sol estas, i al Cielo estercolando.

Procura advertir la loca opinion de las piedras preciosas.

XLIII. **S**I el mundo amaneciera cuerdo un dia,
Pobres anochecieran los Plateros,
Que las guijas nos venden por luceros,
I en migajas de luz gigote al dia.
La vidriosa, i breve hypocrefia
De el Oriente nos truecan a dineros;
Conocelos, Licino por pedreros,
Pues el caudal los sienta artilleria.
Si la verdad los quenta, son muy pocos
Los cuerdos, que en la Corte no se estragan,
Si ardiente el diamanton los hace cocos.
Advierte cuerdo, si a tu bolsa amagan,
Que hai locos, que echan cantos; i otros locos
Que recogen los cantos, i los pagan.

*Vn casado se rie de el adultero, que le paga el goçar con fusto lo que
a el le sobra.*

XLIV. **D**icenme, don Geronymo, que dices,
Que me pones los cuernos con Ginefa;
Io digo, que me pones casa, i mefa,
I en la mefa capones, i perdizes.
Io hallo, que me pones los tapizes,
Quando el calor por el Octubre cesa,
Por ti mi bolsa, no mi testa pefa,
Aunque con molde de oro me la rizes.
Este argumento es fuerte, i es agudo,
Tu imaginas, ponerme cuernos; de obra
Io, porque lo imaginas; te desnudo.
Mas cuerno es el que paga, que el que cobra;
Ergo, aquel que me paga, es el cornudo,
Lo que de mi muger a mi me fobra.

*Marido paciente, que imagina satisfacerse de su deshonra, con
hacer a otros casados. ofensas.*

XLV. **S**olo en ti se mintió justo el peccado,
Siendo injusto en trabajos, i placeres,
Pues que quitando a muchos sus mugeres,
Con tu muger a muchos has pagado.
Si los cuernos que pones te has quitado,
De tus sienes los hueslos, que prefieres?
No pones cuernos, si entenderlo quieres,
Cuernos truecas con premio de contado.
Cobras, no haces, Filemon, cornudos;
Adulterado adultero desquitas;
Duras afrentas de los ganchos mudos.
Ni es desquitarlos, pues que no te quitas
Ni uno de quantos peinas puntiagudos;
Haces lo que padeces, i te imitas.

Iustifica su tintura en Tiñoso.

XLVI. **L** A edad, que es labandera de vigotes,
 Con las jabonaduras de los años,
 Puso en mis barbas a enjugar sus paños,
 I dexò mis mòstachos Escariotes.
 Io guiso mi niñez con almòdrottes,
 I mezclo pelos rojos, i castaños,
 Que la nieve, que arrojan los ant años,
 Aun no parece bien en los cogotes.
 Mejor es cuervo hechiço, que canario,
 Mi barba es el cien vinos todo entero,
 Tinto, i blanco, i verdea, i letuario.
 Negra fue siempre, negra fue primero,
 I alvegòla despues el tiempo vario,
 Luego es restitucion la de el tintero.

*Imitacion de Virgilio, en lo que Dido dixo a Eneas, querien-
do dexarla.*

*-----Si quis mihi parvulus aula
 Luderet Aneas, &c.*

XLVII. **S** I un Encillas viera, si un Pimpollo,
 Solo en el rostro tuyo, en obras mio,
 No sintiera tu ausencia, ni desvio,
 Quando fueras no a Italia, sino al rollo.
 Aqui llegaste de uno en otro escollo,
 Bribon Troiano, muerto de hambre, i frio,
 I tanpreciado de llamarte Pio,
 Que al principio pensaba, que eras pollo.
 Mira, que por Italia huele a fuego,
 Dexar una muger, quien es marido,
 No seas Padrastro a Dido, Padre Eneas.
 De el fuego sacas a tu Padre, i luego
 Me dexas en el fuego, que has traído,
 I me niegas el agua, que deseas,

Riesgo de celebrar la hermosura de las tontas.

XLVIII **S**ol os llamò mi lengua peccadora,
 I desmintiòme a boca llena el Cielo:
 Luz os dixè, que dabades al fuelo,
 I oppusòse un candil, que alumbra, i llora:
 Tan creido tuvistes ser Aurora,
 Que amanecer quisistes con desvelo:
 En vos llamè rubi, lo que mi abuelo,
 Llamàra labio, i geta comedora.
 Codicia os puse de vender los dientes,
 Diciendo, que eran perlas, por ser bellos;
 Llamè los ricos minas de oro ardientes;
 Pero si fueran oro los cabellos,
 Calvo su casco fuera, i diligentes
 Mis dedos los pelàran por vendellos.

[Significa la interesable correspondencia de la vida humana.]

Representa esta Moralidad con la fabula de el Coxo, i de el Ciego, que reciprocamente se ayudaban.

XLIX. **E**L ciego lleva a cueftas al tullido,
 Digola maña, i charidad la niego;
 Pues en ojos los pies le paga al ciego
 El coxo solo para, si impedido.
 El Mundo en estos dos està entendido,
 Si a discurrir en sus astucias llego,
 Pues io te afsisto a ti por tu talego,
 Tu, en lo que se, cobrar de mi has querido;
 Si tu me dás los pies, te doi los ojos,
 Todo este mundo es trueco interesado,
 I despojos se cambian por despojos.
 Ciegos, con todos hablo escarmentado;
 Pues unos somos ciegos, i otros cojos,
 Ande el pie con el ojo remendado.

Enseña, que las Dignidades, i puestos altos, se suelen ocupar de sujetos indignos, i ignorantes.

Para infinnar este pensamiento, un hombre de buen gusto hizo una pintura de la Rueda de la Fortuna, en donde el que estaba abaxo era todo hombre, el que iba subiendo, se iba convirtiendo en borrico, el que estava encima lo era enteramente, i el que iba baxando, se iba igualmête de borrico volviendo en hombre. I estaban a los lados el Tiempo, i la Fortuna, i el argumento mismo de esta pintura, es el de este Soneto.

L. **R**esiste a la Rueda, que procura
Subas a donde el verte escandalice;
Atiende al jò, que la humildad te dice,
No al harre, en que te aguija la locura.
Caminas à la albarda, i matadura,
Sino Luz Racional lo contradice;
I para que el rebuznò te auctorice,
Con la oreja afimina se conjura.
El Viejo cogitranco cada dia:
Te pensará, i a eslotrá hija de el diablo,
Ia la tendràs cargada, ia vacia.
Bestia contigo (seas quièn fueres) hablo,
Crecer en cola, i no en Philosophia,
Es figurar Salon, el que es establo.

Diferencia de dos viciosos en el appetito de las mugeres.

LI. **P**or mas graciosa que mi Tronga sea,
Otra en ser otra Tronga es mas graciosa:
El maior appetito es otra cosa,
Aunque la mas hermosa se possèa.
La que no se ha goçado, nunca es fea;
Lo diferente me la vuelve hermosa,
Mi voluntad de todàs es golosa;
Quantas mugeres hai, son mi tarea.
Tu, que con una estàs amancebado,

Io, que lo estoi con muchas cada hora,
Somos dos archidiablos, bien mirado,
Mas diferente mal nos enamora,
Pues amo io gloton todo el peccado,
Tu, hambreon de vicios, una peccadora,

*Procura tambien persuadir a una pedidora perdurable, la doctrina de
el truenco de las personas.*

LII. **Q**ue no me quieren bien todas, confieso,
Que io no soi doblon para dudallo:
Si alguno tengo, gusto de guardallo,
Si me aborrecen, no serà por esto.
Con quien tiene codicia, tengo seso;
En pagar soi discipulo de el gallo,
I io ningun inconveniente hallo
En estas retenciones, que profeso.
Es language de poios, i de establo,
Tengamos, i tengamos, i lo cierto
Es lo de taz, a taz, si io le entablo.
No se tome en la boca el perro muerto,
Quebrems de esta vez el ojo al diablo,
I pues cojuelo le hai, haiale tuerto.

*Burlase de el Camaleon, moralizando satyricamente su
naturaleza.*

LIII. **D**igote pretendiente, i cortesano;
Llamete Plinio el nombre que quisiere,
Pues quien de el viento alimentarte viere,
El nombre que te doi, tendrà por llano.
Fuelle vivo en botarga de gusano,
Gloton de soplos, que tu piel adquiere,
Mamon de la Provincia, pues se infiere,
Que son tus pechos vara, i Escribano:
Si de el aire vivieras, almorçaras
Respuestas de Ministros, i Señores,
Consultas, i decretos refollaras.
Fueran tu bodegon aduladores,

Las tontas vendederas de sus caras,
Sastres, Indianos, Dueñas, i Habladores.

*A la venida de el Duque de Humena, cuyos camaradas truxerán
muchos diamantes falsos.*

LIV. **V**ino el Francés con botas de camino,
I sed de ver las glorias de Castilla,
I la Corte de el mundo maravilla,
Le salió a recibir, como convino.
Anduvo el Duque por estremo fino,
Mas los Monfures, juntos en quadrilla,
Anduvieron vidriosos en la villa,
Aun mas en lo galan, que en lo moino.
Esmeraronse Grandes, i Señores,
Por servir a su Rei, en regalallos,
I oias, i potros de valor les dieron.
I hasta las trongas de Madrid peores,
Los llenaron a todos de caballos,
I mal Francés al buen Francés volvieron.

Al salir de una muger anohecida de tez.

LV. **P**erraço, a un Español noble, i Christiano
Insolente presumes hazer cara?
I quieres, puedes ser cosa tan rara!
Que te bese un Mahoma en cada mano?
Arrevoças en angel cortésano,
El çancarron, que Meca despreciara,
Liquido galgo, huie la luz clara,
Entrate en la Mezquita de un Marrano.
A hermosura, que está en Algarabia,
El Alcoran se llegue a requebralla,
Tez Otomana es asco, i heregia.
Con cierra España pienso requebralla,
Como quien dà un asalto en Berberia,
Pues Soliman me ofrece la batalla.

El que no atrende, a lo que dicen en su ausencia, estará muy expuesto a murmuraciones, i lejos tambien de enmendarse.

Enfénalo con alusion a las palabras de Persio, Sat. 1.

O Iane à tergo, quem nulla cicossia pinxit, &c.

LVI. **O** Iano, cui espalda la cigueña
 Nunca picò, ni las orejas blancas
 Mano burlona te imitó a las ancas,
 Que tus espaldas respetò la feña;
 Ni los dedos, con luna Xarameña,
 De la muger parlaron perlas francas;
 Con mirar àzia atrás las pullas mancás;
 Cogote lince cubre en tu greña.
 Quien no viere despues de haber pasado,
 I quien despues de si no dexa oido,
 No vivirá seguro, ni enmendado.
 Eumolpo, esté el cerebro prevenido,
 Con rostro en las ausencias desvelado,
 Que avisa la cigueña con graznido.

Burla de las amenazas, quando se toca la campana de Belilla.

LVII. **C**onozcan los Monarchas a Belilla,
 Por la supersticion de la Campana,
 Que a mi por una picara Aldeana
 Me la diò a conocer la seguidilla.
 Credulo, porquè passas a Castilla
 Agueros de Aragon? O Plebe infana!
 Siempre ceñuda con la Alteça humana,
 Nunca propicia a la primera silla.
 Io temo que se toquen las mugeres,
 Que denota los moños, i arracadas,
 Apretador, i cintas, i alfileres.
 Mas tocase Campanas apartadas
 De mi sueño, i mi casa, i mis placeres,
 Aquí, i en Aragon son badajadas.

Prohibido

Este soneto

Vieja vuelta a la edad de las Niñas.

LVIII. **P**ara que nos persuadés, eres niña?
 Importa que te mueras de biruelas?
 Pues la falta de dientes, i de muelas,
 Boca de taita en la vejez te alia.
Tu te cierras de edad, i de campiña.
 Ia que estan por nacer, chicota, apelas,
 Gorgeas con quixadas b' favuelas,
 I llamas metedor a la basquiña.
La boca, que fue chirlo, agora embudo,
 Disimula lo rancio en los antaños,
 I nos vende por babas el engrudo.
Grandilla, porque logres tus engaños,
 Que tienes pocos años no lo dudo,
 Si son los por vivir, los pocos años.

Al Señor de un Convite, que le porfiaba, comiese mucho.

LIX. **C**omer hasta matar la hambre, es bueno;
 Mas comer por cumplir con el regalo,
 Hasta matar al comedor es malo,
 I la templança es el mejor Galeno.
Lo demesiado, siempre fue veneno,
 A las ponçoñas el airo igualo!
 Si a costumbres de bestia me resvalo,
 A pesebre por plato me condeno.
 Si engullo las cocinas, i despensas,
 Serè don Tal Despensas i cocinas,
 En que piensas, amigo que me piensas?
 Pues me atiestas de pavos, i gallinas,
 Dame, ia que la gula me dispensas,
 El postre en calas, purga, i melecinas.

*Reprehende en la Araña a las doncellas, i en su Tela la debilidad
 de las Leies.*

LX. **S**I en no salir jamás de un agujero.
SI en estar siempre hilando, te imitaran

Las doncellas, ó Araña, se casaran
 Con mas ajuar, i mas doncel dinero.
 Imitan tu veneno lo primero,
 Luego tras nuestra mosca se disparan;
 Por esto, si contigo se comparan,
 Mas tu ponçoña, que sus galas quiero.
 De manojos de çancas rodeada,
 Barba juriconsulta a tu cabeça
 Forjas, con presunciones de Letrada.
 Pues en tus telas urdes con destreça
 Leies al uso, donde queda atada
 Culpa sin braços, vuelo sin grandeça.

Despidese de la Ambicion, i de la Corte.

LXI. **P**Ves que vuela la edad, ande la loza,
 I si passären tragos, sean de taza,
 Bien puede la ambicion mondar la haza,
 Que el, *sat is est*, me alegra, i me remozza.
 Ia dixè a los Palacios, a Dios Choza.
 Qualquiera pretension tengo por maza,
 Oigo el dazala, i siento el embaraza,
 I solamente el libre humor me goza.
 Menos vezes vomitò, que bostezo,
 La hambre, dizen que el ingenio aguza,
 I que la gula es horca de el pescuezo.
 El pedir a los ricos, me espeluzo,
 Pues saben mi mendrugo, i mi arrapiezo,
 I darme saben solo en caperuzo.

Sacamuelas, que queria concluir con la erramienta de una boca.

LXII. **O**Tu, que comes con agenas muelas,
 Mascando con los dientes, que nos mascas,
 I con los dedos gomias, i tarascas,
 Las encias pellizas, i repelas:
 Tu, que los mordiscones desconfuelas,
 Pues en las mismas sopas los atascas:
 Quando en el migajon corren borrafcas,

Las quixadas, que dexas. bifabuclás;
 Por ti reta las bocas la corteça,
 Rebienta la avellana de valiente,
 I su cascara ostenta fortaleça,
 Quitarnos el dolor, quitando el diente,
 Es quitar el dolor de la cabeça,
 Quitando la cabeça, que le siente.

Boda de Matadores, i Mataduras. Esto es.

Vn Boticario con la hija de un Albeitar.

LXIII. **V**iendo al Martyrologio de la vida
 Con musica bailar, i viendo al Preste,
 Dixe, sin duda hai nuevas de la peste,
 O la Epidemia viene bien podrida,
 Supe, que era una boda entretexida:
 De albeitar, i botica, en que la hueste
 De Hipocrates unanime, i conteste,
 Calabera por Hymen appellida.
 El Barbero tocaba el punteado,
 De la lanceta, en guitarron parlero,
 De bote en bote el novio está atestado.
 El dote es mataduras en dinero,
 I el Medico de barbas enfaldado,
 Bailaba el rastro, siendo el matadero,

Vieja, que aun no se queria desdecir de Moza.

LXIV. **I**A salio; Lamia, de el jardin tu roffro,
 Huiò la Rosa, que vistio la espina;
 I la Azuzena huiò, i la Clavellina,
 I en el Clavel el murice, i el ofro.
 Entrò en el Monte, a professar de Mostro.
 Tu cara reducida a salvagina;
 Toda maleças es, donde la encina
 Mancha a la leche el ampo del calostro.
 Los que fueron jazmines, son chaparros,
 I cambroneras son las marabillas,

Si más, i carcabuezos, los desgarrós.
I arales iertos manos, i mexillas,
I los marfiles rigidos guijarros,
Porque te afeitas ia, pues te traspillas?

[A la Hermosura que se hecía a mal, prendada de un capon.]

EXV. **A** Mâras un Ausente, que es firmeça;
O un Muerto, que es piedad, quando faltara
Vn Presente, i un Vivo, que te amâra
Con jugo, i con saçon, i con fineça.
Miren donde fue a dar con su belleça,
La que al Sol con melindre se compara;
Sino en todo un Capon a quien la cara.
Tuerce por no le ver naturaleça?
La tuia es começon de sarna seça,
Que rascada se irrita, i atribula;
Caponés nunca hicieron polla cluecã.
Tu golosina mal se dissimula,
Pues aunque torpe en la luxuria peça,
Mucho Capon peccado es de la gula.

A un hypocrita de perenne valentia.

LXI. **S**V colerilla tiene qualquier mosca,
Sombra, aunque poca, hace qualquier pelo,
Rapefele de el cascó, i de el ceruelo,
Que teme nadie catadura osca.
La vista arisca, i la palabra tosca,
Rebosando la faz libros de el duelo,
I por mostachos de un vencejo el vuelo,
Ceja serpiente, que al mirar se enrosca.
Todos sen trastos de batalla andante,
V de Epidemia que discurre aprisa,
Muertos atrás, i muertos adelante.
Si el demonio tan mal su vulto guisa,
El moarrache advierta mendicante,
Que pretende dar miedo, i que da risa.

*Toreador, que cae siempre de su Caballo, i nunca saca
la espada.*

LXVII. **S**I caistes, Don Blas, los Seraphines
Caieron de las altas Gerarchias:
I quantas fiestas hai, caen en sus dias;
I porque caen las rentas, hai quatrines.
Pues que mucho que caigan tres rocines,
Por lo manchado, i por lo hãbriendo harpias,
Si quereis remediarlo, gasta en lias,
Lo que gastastes en lacaios ruines.
Como si ellos caieran, los enfada
Veros caer, i no hai balcon sin fallo,
Que el toro le obligò a sacar la espada.
Callen, i aguarden, como aguardo, i callo,
Que caerà de su asno, si le agrada,
Quien tantas vezes cae de su caballo.

Valimiento de la mentira.

LXVIII **M**Al officio es mentir, pero abrigado,
Eso tiene de fastre la mentira,
Que viste al que la dice, i aun si aspira
A puesto el mentiroso, es bien premiado,
Pues la verdad amarga tal bocado
Mi boca escupa con enojo, i ira,
I aiuno el verdadero, que suspira,
Invidie mi pellejo bien curado.
Io trocarè mentiras a dineros,
Que las mentiras ia quebrantan peñas,
I pidiendo andarè en los mentideros.
Prestadas las mentiras a las dueñas,
Que me las den a censo Caballeros,
Que me las vendan Lamias alagueñas.

A una Roma, pedigueta además.

LXIX. **A** Roma van por todo, mas vos Roma
 Por todo vais a todas las Regiones,
 Sopa dan de narizes los Saiones,
 No hai que aguardar, que el prendimiento assoma.
Por trafero rondaran en Sodoma.
 El coram vobis vuestro, i sus facciones,
 Por Roma os aborrecen las Naciones,
 Que figuen a Lutero, i a Mahoma.
Si Roma como vos la Roma fuera,
 Que Nerón abrasò, fuera piadoso,
 I el sobrenombre de cruel perdiera.
El olfaro reneis dificultoso,
 I en cuclillas, i un tris de calavera,
 I a gatas en la cara lo mocoso.

Leies Bacchanales de un convite.

LXX. **C**On la sombra de el jarro, i de las nuezes
 La sed bien inclinada se alborota,
 Todò gazzate estè con mal de gota,
 Hasta dexar las cubas en las hezes.
Los brindis repetidos, i las vezes
 Crezcan el alarido, i la chacota;
 I la Aguachirle, que las peñas trota,
 Buen provecho les haga arana, i pezes.
De medio abaxo se permiten voces,
 Para los gormadores hai capuzes,
 A los alegres se pondrán terlizos.
Los aguados se vistan Albornozes.
 Los mosquitos sean plaga a los testuzes,
 I levanten se zorras, i no mizes.

*Buscona, que busca coche para el Sotillo la víspera. Es Dialogo
entre ella, i su escudero, i es soneto con
opalandas.*

- LXXI.** *Efc.* **D**ice el Embaxador, que le prestara,
Si aier se le pidieran. El Letrado
Dice, que el un rocin está clavado,
Don Lesmes que le pesa, i que se holgara.
Nególe el Veintiquatro cara a cara.
Busc. I es mañana el Sotillo? habeis hablado
A doña Clara, por lugar prestado?
Efc. Quince Moñofas lleva doña Clara.
Busc. Que dixo el Ginovès? *Efc.* Dabale al diablo,
Busc. A cambio, como a mi me dió su broche.
Efc. Estando en casa se negò don Pablo.
Busc. Sabeis de alguno por aqui con coche?
Efc. San Anton tiene coche en el Retablo.
Busc. Bien decis, pedidsele esta noche.
Que io por ir en coche, irè en cochino.
Pues aun me faltan coches de camino.
Efc. En xamugas tapada de medio ojo,
Puedes ir, i vengarte de tu enojo,
Con carpeta tendida, i sombreroillo.
Busc. Afnos llevan al Rollo i no al Sotillo.
Coche ha de ser, en busca de uno apeldo,
Aunque le aguarde al passo de un regueldo.

Gabacho Tendero de Zorra continua.

- LXXII** **E**sta Cantina revestida en faz,
Esta vendimia en habito foetz,
Este pellego, que con media nuez
Queda con una cuba taz a taz.
Esta uva, que nunca ha sido agraz,
El que con una vez bebe otra vez,
Este que dexa a sorbos pez con pez
Las bodegas de Ocaña, i Santorcaz.
Este de quien Panarra fue aprendiz,

Que es pulgon de las viñas su testuz,
 Pantasma de las botas su nariz,
 Es mona, que à los jarros hace el buz,
 Es zorra, que al vender se vuelve miz,
 Es racimo mirandole a la luz.

*Imagina, estando èl preso, el dia de el Angel en la Puente.
 Segoviana.*

LXXIII **P**areceme que van las Maruxillas
 Pidiendo para dulce à los Ingleses,
 I que se çurce a un coche de Franceses.
 La Plaga, i que los chupa las canillas.
 Podridas las Chillonas, i amarillas,
 Seme. antoja, que escalan Portugueses,
 I que entra hechando taxos, i reveses
 La Pava por la puente en angarillas.
 Muchas carroças revoçando dueñas,
 De todo un barrio cadà coche lleno,
 Señorias, i limas por regalo.
 Doncellas reçumandose por señas,
 Mas si esso, el dia se ve de el Angel bueno,
 Que el dia se verà de el Angel malo? i

Pecosa, i Hoiosa, i Rubia:

LXXIV. **P**ecosa en las costumbres, i en la cara,
 Podeis entre los jaspes ser hermosa,
 Si es que sois salpicada, i no pecosa,
 I todo un Sarampon, si se repara.
 Vestis de tabardillos la antipara,
 Si las alas no son de mariposa,
 Es piel de Tigre lo que en otras Rosa,
 Pellejo de culebra os pintipara.
 Hecha panal con hoios de biruelas,
 Sacabocados sois de çapatero,
 O cera aporreada con las muelas.
 Malas manchas teneis en esse cuero,
 Lo Rubio es de candil, no de candelas?

La cara en fin lamprea en un arnero.

Dialogo de Galan, i Dama desdñosa.

- LXXVG.** **H** Ace tu rostro herejes mis despojos.
D. No es mi rostro Calvino ni Lutero,
G. Tus ojos matan todo el mundo entero.
D. Esto es llamar Doctores a mis ojos,
G. Cruel, porque me das tantos enojos?
D. Requiebras al berdugo, majadero?
G. Que quieres mas de un hombre? **D.** Mas dinero,
 I el oro en bolsa, i no en cabellos rojos.
G. Toma mi alma **D.** Soi io la otra vida?
G. Tu vista hiere: **D.** Es vista punteaguda?
G. Robame el pecho. **D.** Mas valdrá una tienda.
G. Porque con migo siempre fuiste cruda?
D. Porque no me está bien el ser cocida.
G. Muerome pues. **D.** Pues mandame tu hacienda,

Confesion por los Mandamientos.

- LXXVI.** **P** Adre, io quiero al Proximo, i me muerdo
 Por cumplir lo que en esto se me ordena,
 Io no codicio la muger agena,
 Que antes todos codician la que quiero.
A mi solo me hurto io el dinero,
 Las fiestas guardo io, no mi cadena,
 No temo, por no honrar los Padres, pena;
 Ni pecco en la avaricia de el logrero.
 Por mi estaràn eternamente echados
 Los testimonios, i mi lengua muda
 Para jurar, ni aun Reies coronados:
 Si gracia alcanzarè con esta aiuda?
 Ia que no ha de absolverme mis pecados,
 Padre Frai Gil, abfueelvame la duda.

Que la Pobreça es medicina barata, i descuido seguro de peligros.

LXXVII **M**I Pobreça me sirve de Galenõ,
 Menos bestial por falta de la mula;
 Preservame de aitos, i de gula;
 I el barro de acechanças de veneno.
 Cenas matan los hombres, io no ceno,
 Ni ladron, ni heredero me atribula,
 Huevos me dan suffragios de la Bula,
 Mas no la bula sin suffragio ageno.
 Nunca matè la fed en la taberna,
 Que aun de fed no es matante mi dinero,
 I abstinencia forçosa me gobierna,
 Mi hambre es façonado cocinero,
 Pues de el carnero me convierte en piernã.
 Hasta los mismos hueffos de el carnero.

*Indignandose mucho, de ver propagarse un linage de estudiosos
 hypocritas, ignorantes compradores de Libros, es-
 crive a un amigo assi.*

LXXVIII **A**lma de cuerpos muchos es severo
 Vuestro estudio, a quien hoi su honor confia.
 La Patriã, ò don Ioseph, que en Libreria
 Cuerpos sin Alma tal, mas es carnero.
 No es erudito, que es sepulturero,
 Quien solo entierra cuerpos noche, i dia,
 Bien se puede llamar Libropesia,
 Sed insaciãble de pulmon librero.
 Hombres doctos de estantes, i habitantes,
 En nota de processos, i Escribanos,
 Los podeis graduar por estudiantes.
 Libros, cultos de fuera cortesanos,
 Dentro esotraça, Dotoran ignorantes,
 I hacen con Tablas Griegos los Troianos.

A un marido cornizufrido.

LXXIX. **C**Ornudo eres, Fulano, hasta los codos,
 I puedes rastillar con las dos sienēs;
 Tan largos, i tendidos cuernos tienes,
 Que fino los enfaldas, haràs lodos.
 Tienes el talle tu, que tienen todos,
 Pues justo a los vestidos todos vienes:
 De el sudor de tu frente te mantienes,
 Dios lo mandò, mas no por tales modos.
 Taba es tu hazienda, pan, i carne sacas
 De el hueso, que te sirve de cabello,
 Marido en nombre, i en accion difunto:
 Mas con palma, ò cabestro de las vacas,
 Que al otro mundo te hacen ir doncello,
 Los que no dexan tu mugèr un punto.

*Titulo Crepusculo, ò entre dos luzes, si Titulece, no
 Titulece.*

En occasion de haberse renovado un Titulo olvidado en España, preguntò a Don Francisco un curioso la noticia que de el renia su memoria, que era felicissima. I el con la gracia, que le era tan propria, hizo su descripcion en este Soneto.

LXXX. **S**on los Vizcondes unos Condes vizcos,
 Que no se sabe àzia que parte conden,
 A mercedes humanas no responden,
 I a las damas regalan con pellizcos.
 Todas sus rentas son pizcas, i pizcos
 Sus estados, i nispuros que monden,
 Es Conde cada qual de los que esconden?
 Los mendrugos, que comen a repizcos.
 Andan en tituillos, cosa fea;
 I aun de el Rei mismo a no admitir se aunã
 Lo de, ò como la nuestra merced fea.

Sus despenlas traspaſos ſon que aiunan;
 Mas no aun que ſu hambre haſta morir pele,
 De la merced de Dios ſe defaiunan.

Encarece la ſuma flaqueza de una Dama.

CANCION I.

NO os eſpanteis, Señora Notomia,
 Que me atreba eſte dia,
 Con eſprimida voz conualeciente,
 A cantar vueſtras partes a la gente:
 Que de hombres es, i de hombres importantes
 El caer eu flaqueças ſemejantes.
 La Pulga eſcribio Ouidio, honor Romano,
 I ſa Moſca Luciano,
 Homero de las Ranas, io confieſſo,
 Que ellos cantaron coſas de mas peſo:
 Io eſcribirè, i con pluma mas delgada,
 Materia mas ſutil, i delicada.
 Quien tal ſin carne os viere, ſino es ciego;
 Io ſè, que dirà luego,
 Mirandoos toda puntas de raſtillo,
 Que os engendrò algun Miercoles Corvillo;
 I quièn os llama pez, no defatina,
 Pues fois, ſiendo ſan negra, tan eſpina.
 Defienda os Dios de faſtre, ò çapatero,
 Que aunque no fois de acero,
 O por punçon, ò leſna, es caſo llano,
 Que ambos en competencia os echen mano;
 Mas vos para ſacarlos de la puja,
 Iuraſtes de bainicas por aguja,
 Bien ſè, que a paſſionais los coraçones;
 Pero es con las paſſiones
 De Quareſma, i traspaſos de la cara,
 Hiriendo Amor con vos, como con jara;
 I agudo vueſtro cuerpo tiene voto,
 De ſer aun mas ſutil, que lo fue Scoto.

Miente vuestro galan, de quien sois Dama,
 Si al confessar se os llama:
 Su peccado de carne, si aun el veros
 No pudo en carnes, aun estando en cueros;
 Pero hanme dicho, que andan por la calle:
 picados mas de dos de vuestro talle.
 Mas sepan, que a muger tan amolada,
 Consumida, estrujada,
 Debil, magra, sutil, buida, ligera,
 Que ha menester por no picar, contera,
 Qualquiera, que con fin malo la toque,
 Se condena a la plaga de san Roque.
 Aun la sarna no os come con su gula,
 I sola teneis bula:
 Para no sustentar alma viviente,
 Ni aun a vos, con ser toda un puro diente.
 I ansí, de el acostar se en guijas duras,
 Dicen, vuestra alma tiene mataduras.
 Hijos fomos de Adan en este suelo,
 La nada es nuestro avuelo;
 I salistesle vos tan parecida,
 Que a penas algo sois en esta vida:
 Voz en un gueco sois, que llaman Eco,
 Mas cosa de aire son la voz, i el Gueco.
 Bien pues, sin cuerpo casi, sois un alma,
 Vuestra alma anda en la palma:
 Pero los enemigos no sois della;
 Que el mundo es grande, i es la Carne bella;
 Mas si el argumentillo mal no entablo,
 Por espíritu solo sois el diablo.
 Hanme dicho tambien por cosa cierta,
 Que para vos no hai puerta,
 Ni postigo cerrado, ni ventana;
 Porque, como la luz de la mañana,
 Siendo de noche mas vuestros indicios,
 Os entráis sin sentir por los resquicios.
 Pero aunque, Flaca mia, tan angosta
 Esteis, i tan langosta,
 Tan mondada, i enjuta, i tan delgada,

Tan roida, exprimida, i anonada,
 Que estrechamente os he de amar con fío,
 Siendo amor de raiz el amor mio.
 Mas despues de esta vida, i de su guerra,
 Que fuereis a la tierra,
 Si algo queda de vos, serà tamaño,
 Que no saque su vientre de mal año:
 Pues que ha de hacer con huesped tan enjuto
 Que le preparen tumba en un cañuto?
 Vn conejo os darè, de amor indicio,
 Que para el dia de el juicio,
 Troqueis con otro muerto en las cabernas;
 Desde la paletilla hasta las piernas;
 Pues si devanadera os ven mondada,
 No ha de haber condenado sin risada.
 Pero aunque mosen los desnudos gonces,
 Os salvarèis entoncès;
 Que no es posible, el premio se os impida,
 Siendo acà tan estrecha vuestra vida;
 I que al justto os vendrà de vulto essenta;
 Camino angosto, i apretada quenta,
 Verdadera Cancion, cortad la hebra,
 Que aquel refran no os vale,
 La verdad adelgaça, mas no quiebra:
 Pues hai otro refran, i es mas probado,
 Que todo quiebra por lo mas delgado.

Dama hermosa entre rota, i remendada.

CANCION II.

Oie la voz de un hombre, que te cantà,
 I en vez de dulces pasios de garganta,
 Escucha amargos trancos de gazzate.
 Oie, dama el remate
 De mi silencio en la sentència extrema,
 Que por ser dada en Rota, es la suprema:
 El que por ti se muere, en dulces laços,
 Muere con propiedad por tus pedaços.

I quando abundas de hermosura, en bienes,
 Tantos remiendos tienes,
 Hermosísimo bien de la alma mía,
 Que aun siendo tan cruel, pareces pia.
 Eres bizarra, i rota de tal modo,
 Que tienes rota la conciencia, i todo,
 I tus hermosos ojos celebrados,
 Son no menos rasgados:
 Pero en tu desnudez hai compañeros,
 Que el Vino, i el Amor andan en cueros.
 En la batallá la Vandera rota
 Valiente esfuerço de el Soldado nota,
 I quanto rota mas, muestra mas gloria,
 I en su dueño victoria.
 A quien tus vestiduras comparadas,
 Muestran mas gloria, quanto mas rasgadas,
 Rompe la tierra el labrador astuto,
 Porque en estando rota, dà mas fruto,
 I así el amor, bellissima Señora,
 Viendo que te mejora,
 En tu vestido extrema sus rigores,
 Por dar mas fruto, i por mostrar mas flores.
 Pues desnuda, Rotissima Doncella,
 Tan linda estás, estás tan rica, i bella,
 Que menos nos mataras tu de amores,
 Con las galas maiores:
 I eres así a la espada parecida,
 Que mata mas desnuda, que vestida.
 Mas como el guante rompen los amantes,
 Para que puedan verse los diamantes;
 Así quiso romperte la pobreza,
 Para que la belleza,
 Que vista puede estar tan presumida,
 No quedasse entre adornos escondida.
 Pero mi Musa teme ia el cansarte,
 Quando io no me canso de alabarte,
 Pues hacerse no puede de tus trapos,
 De tus chias, i harapos,
 Tanto papel, aun siendo larga suma,

Quantõ en loarte occuparà mi pluma:

Celebra la pureca de una Dama Vinosa.

CANCION III.

O teme riguroso,
 Ia que no me escuchaste enternecido,
 No cierras el oido:
 Como al conjuro el aspìd ponçoñofo,
 Ablanda essa pues ia condicion dura
 A mi Verdad, siquiera por ser Pura,
 Lo que por ti he llorado,
 Sordas piedras moviera, i duros bronces,
 Sacàra de sus gonces
 El Palacio de estrellas coronado,
 Ia ti no mueve de mi llanto el Rio,
 No sè si por ser agua, ò por ser mio.
 Mas ia que a mis pasiones
 Ceden en fin mi enojo, i mi cuidado,
 Oie de un desdichado,
 Las embueltas en iagrinas raçones:
 Aunque dicen, que ierro en escribirlas,
 Pues de tener las gustas màs que oirlas,
 Con mi tormento lucho,
 Mas de ignorancia tengo el alma llena,
 Pues a ti mi Sirena,
 Siempre confieslo io, que sabes mucho,
 Si el que toma la çorra, i la desuella,
 Canta el refran, Que ha de ser mas que ella,
 Mejora pues mi suerte,
 Si quiera por poder assegurararte,
 Que has cierto de goçarte,
 Pues no en agraz te llevarà la Muerte,
 Que tan debora siendo de las Cuvas,
 Ia no podrà llevarte fino en Vvas.
 Dichosos tus galanes,
 Aunque de amor por ti penando mueran,
 Que si piedad no esperan,

THALIA,

Un no pequeño alivio a sus afanes
 No han de negar que goçan placenteros,
 Pues te ven la mitad de el año en cueros,
 Si a * San Martin pidieras
 Charidad, qual fu pobre fue affigido,
 De todo su vestido,
 Bien sè io para mi, que tu escogieras,
 Aunque tus proprias carnes vieras rotas,
 No la capa partida, mas las botas.
 I aun el cuero intentàras
 Quitar al Santo, i no un pelo a su ropa
 Porque en galas no topa
 Tu codicia, aunque en cueros te quedàras,
 Pues que en Bartolomè, tienes ia talle,
 De convertille, a puro desollalle.
 Pero io en mis placeres
 Tu amante, pretendi tu compañia,
 Porque sè, que este dia
 Eres tu sola en todas las mugeres,
 Que entretienen lascivos pensamientos,
 La que aun aguar no sabe los contentos,
 Permite pues io sea
 El Olmo de essa Vid, i que con laços,
 Dandote mil abraços,
 Tèxida en laberyntos mil te vea,
 Que en lo que toca a besos, comedido,
 Menos de los que dàs al jarro, pido.
 Tàn linda te hiço el Cielo,
 Que porque no murieses qual Narciso,
 Con providencia quiso,
 Darte en el agua tanto desconfuelo:
 Aunque el morir no fuera el verte bella,
 Sino el dolor de haberte visto en ella.
 Porque la agua los quita,
 Huies de los peccados veniales;
 I rambien de los males;
 Por no andar entre Cruz, i agua Bendita,
 I los diablos tendràs junto a ti quedos,
 Por no hacer el Asperges con los dedos.

* Alude al lugar
 famoso por el
 Vino.

Pero si tu adoleces,
 Ia saben, que el humor de donde empieza,
 Aunque este en la cabeza,
 Es de entre cuero, i carne las mas vezes;
 I de el que tu favor haia alcançado,
 De cuero, i no de carne es el peccado.
 Si el Cielo ves ceñudo,
 I de nubes echado el papahigo,
 No el rigor enemigo
 De el raio amedrentarte jamàs pudo,
 Ni contra ti recelas, que se fragua;
 I tiembas solo que te toque el agua.
 Cancion detente un poco,
 Mientras juntando a un Ramo de Taberna,
 El que tengo de loco,
 Para aquella te doi tan dura, i tierna,
 Que ia alegre, i ia Triste se apasiona,
 Con pampanos texida una corona.

*Describe los Trebejos de una Familia, de quien se hallaba
maleficiado.*

CANCION IV.

M Arica, io confieso,
 Que por tenerte amor, no tuve seso,
 Pensè que eras honrada,
 Mas no hai verdad, que tanto sea probada,
 De entradas diste en ser entremetida,
 I saliste al fin con ser salida.
 Valgate, i quien pensara,
 Que hicieras tal barato de tal cara.
 La boquita pequeña,
 Que a todos huele mal por pedigueña;
 I los dientes pulidos,
 Que comeràn quando aun no estèn comidos;
 Sin dulces más, i mas, echaràn menos
 Mis versos dulces de mentiras llenos;
 Pues en muchas Canciones.

Perlas netas llamè sus neguijones;
 Si alguna liendre hallaba,
 En tus cabellos, alma la llamaba,
 De las que andan en penas,
 Haciendo Purgatorio tus melenas;
 A tu cara, fingi, de el Sol compuesta,
 Por lo que el Soliman de el Sol la presta;
 I a tus labios de grana,
 Siendo, como se ven, de carne humana.
 Mas lo que admiro en esto,
 Es ver, que tengas ojos en el gesto;
 Pues sè de tus antojos,
 Que se te van tras cada real los ojos;
 Sin saber despreciar moneda alguna,
 Que antes crecen por quartos, como Luna;
 Triste de tu Velado,
 Que entre tanto doblon se vè cornado.
 Mas lo que mas me aqueja,
 Memorias son de aquella santa Vieja;
 Cuija casa pudiera
 Ser, por sus muchas trampas, ratonera.
 Cuios Consejos son, sin faltar uno,
 Todos de Hacienda, de Ordenes ninguno;
 Pelòme, mas en fuma.
 Para su fama me dexò una pluma.
 I quien tendrà language,
 Para decir de aquel bendito page
 Los dichos, i los hechos,
 De aquel criado tuio, i a tus pechos?
 De aquel tu Corredor, que si otra fueras,
 De que effè te corriera, te corrieras;
 Mas està disculpado,
 Que el solo es proprio moço de recado.
 Algo creí en la treta,
 De el hacerte creer, que eres discreta:
 Pero despues de darte entendimiento,
 Atisbabas mi argento:
 Mas si el cultiparlar se te conceda,
 Quieres, no has de mentar a la moneda,

Que mi bolsa estremeces,
Quando de vendimia está en las heces.

A una moza hermosa, que comia barro.

MADRIGAL.

TV fola, Cloris mia,
Que si miras sin velo,
La vida puedes alargar al día,
Has podido juntar la tierra al cielo,
Pero a riesgos te pones,
En ser Cielo goloso de terrones;
Mira, que en quien de barro está llena,
Es calle de Xetafe cada vena.
Empieciate a comer su sepultura
En barro disfrazada,
Muger manida, i guerra, i arrugada:
En tu niñez loçana, en tu hermosura,
No profanen con barro a tus rubies
Las perlas con que mascas, con que ries,
Que tu gusto no entierres, hoy mi abiso
Te advierte, Cloris bella, porque siendo
En carne soberano Paraíso,
Quando con barro la salud estragas,
No el Paraíso Terrenal te hagas.
Barro es quanto en mis versos te proivo
Mas no es barro; enterrar tu cuerpo vivo,
Confesso, que de verte pena tomo,
Roer con perlas el Momento homo,
I si en tu pulideça no es desgarro,
Muerdeme a mi, pues soi tambien de barro,
Son tus megillas, Clori, Primavera,
Fu de flores focorres la ribera;
Ten flores, pues tu rostro es Maio eterno,
Tenga barro el rostro, que es hibierno.

Burlase de todo estilo afectado.

DECIMAS I.

COn tres Estilos alanos
Quiero asirte de la oreja,
Porque te tenga mi queja,
La que no pueden mis manos;
La habla de los Christianos

Es lenguaje de ramplon,
Por esto va la raçon
De un circuloquio discreto
En retruécano, i conceto,
Como en calças, i en jubon.

Estilo primero.

AMar, i no merecer,
Temer, i desconfiar,
Dichas son para obligar,
Penas son para offender,
Acobardar, el querer,
Quando mas valor applique,
Es hacer, que multiplique
El miedo su calidad,
Para mas seguridad,
Tomate esse rique mique.
Lagrimas desconsoladas,
Son descanso sin sosiego,
I diligencias de el fuego,
Mas vivas quando anegadas:
Las memorias olvidadas

En la voluntad sencilla
Son golfo, que miente orilla,
Son tormenta lisongera,
En donde espira, el que espera,
Que linda recancuilla.
El tener desconfiança,
Es tener, i presumir;
I appetecer el morir,
Mucho de grosero alcança,
Quien osa tener mudança,
Se culpa en el bien que asiste,
I quien se precia de triste,
Goza con satisfacion
La pena por galardón.
Pues papate aquefe chiste.

Vuelve a proseguir.

PEro siendo tu en la villa
Dama de demanda, i trote,
Bien puede ser que de el mote
No hasas visto la cartilla.
Va de el estilo, que brilla

En la Culterana Prosa,
Grecizante, i Latinosa;
Mucho será si me entiendes,
Io vacio pyras, i ascienes,
Culto va, Señora hermosa.

Estilo Segundo.

SI bien el palor ligustre
 Desfallece los candores,
 Quando muchos esplendores;
 Conduce a poco palustre.
 Constrúe el aroma ilustre:
 Víctima de tanto culto,,

Presintiendo de tu vulto
 Qué raios fulmina horrendo,
 Ni me entiendes, ni me entien-
 do.
 Pues catate que foi culto.

Profigue.

NO me và bien con language:
 Tan de grados, i corona,
 Hablemos prosa fregona,
 Que en las orejas se encage.
Io no escribo con plumage,,

Sino con pluma, pues ia
 Tanto bien barbado dà
 En escribir al revès.
 Oíeme tu dos por tres,
Lo que digo de pe a pa.

Estilo Tercero.

DIgo pues, que io te quiero,
 I que quiero que me quie-
 ras,
 Sin dineros, ni dineras,
 Ni refabios de tendero.
De mui mala gana espero,,

DATE prisa, que si nõ
 Luego me cansarè io,
 I perderàs este lance.
 Bien aia tan buen Romance,
I el Padre que le engendró.

*Fiesta de Toros con rejones al Príncipe de Galès, en
 que llovio mucho.*

DECIMAS II.

FLoris, la fiesta passada,
 Tan rica de Caballeros,
 Si la hicièran taberneros,
 No saliera mas aguada.
 Io vi nacer ensalada
 En un manto en un terrado,
I berros en un tablado;

I en atacados coritos
 Sanguijuelas, no mosquitos,
 I espadas de Lope Aguado.
 Vióse la plaça excelente,
 Con una, i otra Corona,
 Tratada como fregona
Con lacaios solamente.

Corito resplandeciente,
 I Gallego relumbrante;
 Mucho rejon fulminante,
 Mucho Zefiro Andaluz;
 Mucho Eleno con su Cruz,
 I poco diciplinante.
 Vila Magna Conjuncion,
 Floris diuina, a pesar
 De los divorcios de el mar,
 Abreviada en vn balcon.
 El castellano Leon,
 La britanica Ballena,
 Que de Española Sirena
 Suspendido, padecia
 Los peligros, que bebia
 Entre el agua, i el arena.
 Las nubes, por mas grandeça,
 En concertada quadrilla,
 Fueron carros de la Villa,
 Por hazer fiesta a su Alteça.
 Restituió su belleça,
 Floris, con tu vista el dia:
 Tu abraçabas, èl llovia;
 Haciendo tus dos Luceros
 Suertes en los Caballeros,
 I en el Toro, si te via.
 Si à Iupiter Toro ò Popa,
 Bramar, inadar le vieras,
 Mejor suerte en èl hicieras
 Que Europa, ñi toda Europa,
 Quanto tu hermosura topa,
 Si a mirarlo se abalança,
 Aunque aiude la esperança,
 Aunque alivie el pensamiento,
 Lo convierte en escarmiento,
 I lo deshace en vengança.
 Toros valientes vi io,
 Entre los que conoci,
 Pasados por agua si,

Pasados por hierro nõ.
 I bien se quien procurò,
 Para no venir a menos
 Llegarse siempre a los buenos,
 No à Toritos Zamoranos,
 Porque los Toricantanos
 Sõn enemigos de truenos.
 I aunque la fiesta admire,
 I a todos quise alaballos.
 Fiesta de guardar caballos
 En un Kalendario fue.
 En todos valor hallè,
 I aunque carecio de zas,
 Me entretuvo mucho mas,
 Con mesura de convento,
 El de el quinto mandamiento
 Rejon de no mataràs.
 Con lacaios de color
 En bien esfaltada rueda,
 La plaça llenò Maqueda
 De Señores, i valor.
 Cea, Velada, i Villamor,
 Entraron solos despues;
 Cuias manos, cuios pies,
 Con lo que se abentajaron.
 Tres quarentenas ganaron
 De Lacaios todos tres.
 No con trote prevenido,
 Ni con galope afustado,
 Mas con paso confiado,
 Sonoro, no divertido.
 El caballo detenido,
 Villamor de el Toro dueño
 Burlò remolino, i ceño:
 Despreciando bien heridas
 Amenazas retorcidas
 En el blafon Xarameño.
 A Velada generoso
 El dia por un desman

Concediòle lo galan,
 Recatòle lo dichofo.
 Por valiente, i animoso.
 La invidia le encaminò
 Golpe, que le acreditò;
 Pues fue en maior apretura
 Dichofo en la desventura,
 Que esclarecido ilustrò.
Bizarro anduvo Tendilla,
 Pues en qualquiera ocasion,
 Hastillas dio su rejon,
 Cuchilladas su cuchilla.
 Todos los de la quadrilla,
 Quien ofado, quien sagaz,
 Esforçaron el solaz,
 Pues qualquiera se animaba,
I Bonifaz deseaba,
 El andar mas Bonifaz:
Don Antonio de Moscofo,
 Galan, valiente, i ofado,
 Bien anduvo aventurado,
 Si bien poco venturofo.
 Quedò agradecido el cofo.
 A tanto lucido trote,
 Echò el Cielo su capote,
 Por no ver un Caballero,
 Que al contar sirvìo de cero,
 I al torear de cerote.
Cantillana anduvo tal,
 I tan buenas fuertes tuvo,
 Que estoi por decir, que anduvo:
 De lo fino, i un coral.
 El fue torero mortal,
 I lo venial dexò.
 A otro que alli salìò,
 Vagamundo de venablo,
 Que en este otro anduvo el dia
 blo,
 Pero en Cantillana no.

De lo caro, i de lo fino,
 Con resolucion decente
 Al Auditorio presente,
 Aguardò a los Toros Guinò.
 Vno se fue, i otro vino;
 I viendole con pujança
 Tratar, sin hacer mudança,
 Al Toraçò, como a buel,
 Dixo a los suos el Rei,
 Veis alli una buena lança,
Vn hombre salio notable,
 Que desde el principio al fin
 Fue tutor de su rocìn,
 Con garrochòn per durable,
 O Ginete abominable,
 No te tragàra el abismo?
 Pues tras largo parasismo,
 Quando los Toros salian,
 Tus caballos te decian,
 Haga bien para si mismo.
Para poder alaballo
 Todo, a mi se me ordenò,
 Que alabe a los unos io,
 Mas al otro su caballo.
 Agradezcale el guardallo,
 Pues por no le decentar
 Al tiempo de el torear,
 En saliendo Toro arisco,
 Se convertia en Basifisco,
 I mataba con mirar,
 Los demas a mi entender
 (Su obligacion me lo advier-
 te),
 Ia que no tuvieron suerte,
 La procuraron hacer.
 La culpa estubo en traer
 A la gineteta tortugas,
 Caballos metiendo fugas,
 Como si fuera en la silla

Vn Maestro de Capilla,
Solfeando de Xamugas.
Cea siempre esclarecido.
Dio a la Fama que decir,
A las plumas que escribir,
Que contrastar al olvido.

Dichosamente atrevido
Ozeta anduvo valiente,
I galan dichosamente.
Zarate mostro valor;
I dio al Toreo mejor
Fuga lluvia de repente.

Fiesta, en que caieron todos los Toreadores.

QVNTILLAS I.

SOla esta Fiesta en mi vida
He visto, que tenga traça
De ser hecha con medida,
Pues viene bien a la plaça,
Por ser de grande caída.
No hai aqui que murmurar,
Ginete invidioso, i perro,
Valiente de paladar.
Guardar se es caer en hierno;
Caer, guardar se de herrar.
Al Toro, es fuerça, buscarle
Con diligente talon,
I es gala solicitarle,
Que el ucho, ò, i aguarde,
Denota lexos, i Alcon.
Si con decir, que caieron,
Los quisieren deshacer:
Respondan los que lo vieron,
Que los Seraphines fueron
Inventores del caer.
Esto si ha sido estremarse
En rejonos, i en heridas,
I a todos aventajar se,
Pues salieron a tomar se
Con los Toros a caidas.
Los Letores del Toreo,
Graduados de Balcon,
Que en salvo vierten poleo,

Tienen parlado rejon,
I miui poquito peleo.
No hai regatear aqui,
El buscallo, ò recibillo
Al Toro mas baladi,
Que si hai Torillejo osquillo,
Ha de aber el Vente a mi.
El juzgar, no es valentia,
Garnacha de los balcones,
Caballero io haria,
I fuertes en prophesia
No acreditan los rejonos.
De lo de fuerte perfeta
Sastago con gran decoro
Anduvo, i quando la aprieta,
Al son de la castañeta
De el rejon, bailaba el Toro.
Novicio tan afinado,
Que ha enseñado a profesar
De Punta, i Tajo volado;
Caerdo sin titubear,
I valiente sin cuidado.
Las puntas de sus rejonos
Contaron los remolinos,
(Como dicen los botones)
A los cornudos Leones,
A los Toros mas moinos.
No fue desdicha, fue haçaña

Caer,

Caer, quando focorria;
 Al que valiente acompaña;
 Si a caballo raio ardia,
 En caiendo fue guadana.
 No se anudò en remolinos
 De los picaros vecinos;
 Silla, no color perdida;
 Descosió al Toro la vida,
 I a la sangre los caminos.
 Riaño diò repetida:
 Grande, i dichosa caida;
 Mas supose desquitar
 De fuerte, que pudo dar
 La fuerte, por bien venida.
 Vengança sin alaraca,
 Cuchilla sin prevencion,
 I galope sin matraca;
 Hombre que la espada faca
 Sobre la satisfacion.
 Gaviria, en forma de Arturo,
 Por lança un piño facò,
 Valiente estubo, i seguro,
 Si el animal le temió,
 El fue cuerdo, i el fue muro.
 Caiò Gaviria este dia,
 Como otras vezes solia,
 Que el caer sigue al llegarfe;
 I el acechar, i apartarse,
 Es de Caballero espia.
 De el rejon no digo nada;
 Pues con el dibujo hacia:
 El Toro a pura picada;
 Nube de la cuchillada,
 Que sin escampar llovía.
 A buena resolucion,

Rostro seguro, i sereno
 Caigale mi bendicion:
 Caer en la plaça, es bueno;
 I malo en la tentacion.
 Los valientes se arriesgaban,
 Despreciando mortuorios;
 I segun vambleaban,
 Parece que toreaban
 Los quartos de los Ossorios.
 Tu, que a torear te obligas,
 I juzgas con buena fe,
 Si caieren como hormigas,
 Advierte bien que no digas,
 De este Toro no cairè,
 I si quieres parecer
 De este exercicio maestro,
 Acomete sin temer,
 I reça de el Padre nuestro
 El no nos dexes caer.
 No has de venir a guardallo
 Al rocin sobre que estàs,
 Pues vienes a aventurallo;
 Caer de tu asno, i fabràs
 Caer bien de tu caballo.
 Quien no tiene por haçaña
 Caer, quien se aventurò,
 Acuérdesse, pues se engaña,
 Que caiò Troia, i caiò
 La Princesa de Bretaña.
 Beldad, como por despojo,
 Van en copia a vos las vidas,
 Que defendò con enojo.
 I quien puede, fino un cojo,
 Avogar por las caidas?

A una Dama, que bailando caió.

QVINTILLAS II.

Todo mi discurso atajo,
Sin poder hallar consuelo,
Viendo, que en esse trabajo,
En ti se nos caió el Cielo,
Eno nos cogió debajo.
Dexa, si te desgouiernas,
O las piernas, o los braços
Mis penas hagan eternas,
Con pretina de tus laços,
Gargantilla de tus piernas.
Guarda en tus braços despojos
De la gala que sugetas,
No mueran con mil enojos
El Rastro en tus castañetas,
El Matadero en tus ojos.

Otra vez, pues que por ti
Vivo, i muero como vés,
Desde el punto que te vi,
Si se te fueren los pies,
Dí, que se vengan a mi.
Si el chapín se te rorció,
Anda sobre mi, no pares,
No temas que tuerça, no,
Pues quanto mas me pisares,
Mas me endereçaré io.
I aunque es año de caidas
En el mandar, i el poder,
Duelete de tantas vidas,
Que de ti viven asidas,
Tente, v dexate tener.

Celebra a una Roma, como todas lo merecen.

Offendido un gran Señor de el mal tercio, que le hiço una desnarigada, la castigò con versos suios, i agenos, i Don Francisco tuvo la parte que se verá en estas.

REDONDILLAS.

Roma, hablando con perdon,
Entre Gomorra, i Sodoma
Que los perdones en Roma
Ordinaria cosa son.
Si de este golpe, o caida,
Con que has rompido mis pa-
ces,
Las narizes no te haces,
No las tendràs en tu vida.
De un chifme tan infeliz

Que me daràs por respuesta,
Con una Nariz de apuesta,
Si es nariz, o no es Nariz?
Braquilla de los demonios,
No es bien que siempre me ariz-
zes;
Levanta tu tus Narizes,
I no falsos testimonios.
Mas ia olvido quanto dizes,
Pues solo ha de ser contado,

Que

Que no te las he cortado,
 I te dexo sin narizes.
 Grano, pues, que así de gorra
 A Nariz se entra el Bibon,
 La Tribu de Zabulon,
 I san Carlos la focorra.
 Es con moquita un peçon,
 Que le ordeñas, si te fueras;
 Nariz, que aun hallaría apenas,
 Puede el coete a traicion.
 La llaneza de tu cara
 La vista equivoca, pues
 Pasara por ser envés,
 Si un ojo no la sobirara.
 Con que así no serian buanos,
 Estrangeros, que te amaran,
 Pues algunos no reparan
 En un ojo mas, o menos.
 Mas te podràs atreber
 A desorden ea peccar,
 Pues que no pueden hallar
 Las bubas, de que comer.
 Hoi nos enseña tu cara
 Las megillas sin arçon,
 Gargajos sin pavellon,
 I mocos sin alquitara.
 I aunque el toston te matizes,
 No saldràs de cosa, i cosa;
 I aunque mas fueres gangosa,
 No hablaràs por las narizes.
 De agrabiar se hoi muestra indicios,
 El olfato, a quien profanas,
 Pues en lugar de ventanas,
 Le das tan fucios resquicios.
 I aunque es bien la letra obscu-
 ra
 De tu cara processada,
 Sola no se entiende nada
 De el oler la abreviatura.

Por tu Nariz, lo testigo,
 Pleitean con buen derecho:
 Por tera la pide un pecho,
 I una pança por ombligo.
 I me ha dicho un hablador,
 Que con justicia, i enojo,
 La pide por roncha un piojo,
 I por cero un contador.
 I otro, que roe tus çancajos,
 Me certifiçò este dia,
 Que tu nariz se escondia
 De el mal olor de tus bajos.
 I aquel, a quien mas agradas,
 Por todo el mundo publica,
 Que llevas la Nariz chica
 De ronda de bacinadas.
 Mas porque no escandalizes,
 Con una cosa tan fea,
 Despacha luego a Iudea
 Por un moño de Narizes.
 I alcançaràs Narigon,
 Si dexar lo romo quieres,
 Si con devocion dixeres
 Refez en el coraçon.
 La Reina eres de las chatas,
 Que al fin llevan tus mexillas
 Las narizes en cucullas,
 I las facciones a gatas.
 I viendolas, dicen todos,
 I estas no son malas nuevas,
 Que arremangadas las llevas,
 Para que no te hagan lodos.
 A que io el blason applico,
 De parecer tanto quanto,
 Nariz de cuerpo de Santo,
 Que siempre la falta el pico.
 O cara, o lenguaje muda,
 Con buena resolucion,
 O llegate a la Passion,

I aprende a fer nariguda.
 Pues solo te advierto io,
 Ia que a hablarte me acomodo,
 Que a Roma se vâ por todo,
 Pero por narizes no.
 Mas vergonçante infeliz,
 Nariguilla de boton,

Ve te en casa de un Saion,
 Que dè sopa de nariz.
 Que io tus fiestas solemnes
 Dexo agora, pues presumo,
 Que ia se te sube el humo.
 A la Nariz, que no tienes.

*En ocasion de no darle el Duque de Lerma las Férias de una Esphera,
 i de un Estuche de instrumentos Mathematicos,
 escribio este Soneto.*

Sucedio encontrarle el Duque el dia de la Feria de san Miguel, i decirle: Que se escondia por no darle Férias, a que respondió Don Francisco: Que él daria su satisfacion en consonantes, i el dia siguiete le envió este Soneto, i el Duque, despues de su Romance, mejor satisfacion.

SONETO.

LA Esphera, en que divide bien compuestas:
 Republicas de luz, raio elegante,
 Entre Vuesa Excelencia, i entre Atlante,
 Vnò la tiene a cargo, i otro a cuestras.
 Satisfacion, señor, i no respuestas:
 Pide el vil concetillo mendicante.
 Haia tres ferias este mes, i espante:
 El veros añadir al año fiestas.
 Estè la esphera limpia, estè lustrosa,
 Que dà lastima el verla tan tomada,
 En vna galèria tan curiosa.
 Vn Cancer basta a toda Esphera honrada,
 Que me dicen està mui peligrosa,
 Mas comida de el Signo, que ilustrada.

Respuesta de el Duque.

Vuestro Soneto es tan bueno,
 Señor Don Francisco, i tal.
 El raio elegante en él,

Que haze sombra a lo demas.
 Siempre os vi sin tacha alguna
 En pie de verso eficaz,

Pero dicenme, que ahora
 Dais tal vez en coxear.
 Lífura en versos, i en prosa,
 Don Francisco conservad,
 Ia que vuestros ojos son
 Tan claros como un cristal.
 No copiaros, responderos
 Me toca, respondo ia;
 Que no debiendo a quien pide,
 Hai mui poco que dudar.
 Pedis, que os ferie una Esphera,
 Que distes con voluntad;
 Si con mas la recibi,
 Decidme de que os quexais?
 Tambien decis, que de el polvo
 La Esphera injuriada está,
 I es, que ia atento a los Cielos,
 Olvido la material.
 Si como a Lego, Señor,
 Me habeis querido tentar,
 Lego foi, pero en tenaza

Mui vuestro hermano carnal.
 De erudicion en las Ciencias
 Teneis mui grande caudal;
 Mas al pedir, de que valen
 Contra quien sabe negar?
 A quien pide, madurez
 Prudente ha de gobernar,
 Porque el envésfir sin tiempo,
 Dexa el pedir en agraz.
 Este consejo de Ferias
 Os he querido enviar,
 Que es de estima en este tiempo
 Quedar de pedir capaz.
 Si otro socorro esperaba
 Vuestro engaño, perdonad,
 Pues liciónes vuestras son,
 Mi defensa natural.
 Si el Cancer come en la Esphera,
 En su figura será.
 Para mi un exemplo vivo,
 Para vos perro mortal.

Volvoio a replicar Don Francisco.

ROMANCE I.

MAndan las Leies de Apolo,
 Que en el Parnasio se cante
 Quieren Lira, i no Tenaza;
 Que se toque, i no se arañe.
 Vos os preciais de Petraca,
 Para quien os quiere Dante,
 Mas vale el Frachi que el Taffo
 En conceptos de donaire.
 No tiene mejor Tomista
 La Orden de los Guzmanes,
 I para Tomàs, Señor,
 No son malas vuestras Partes.
 De vuestras insignes obras,

Si lo juzgan mis Compases,
 Siendo pequeño el volumen,
 Los Tomos han sido grandes.
 De que me sirve alegrar,
 Mi Esquadra de Memoriales,
 Si con vos no tengo Esfrella,
 Pues todas me las quicastes?
 Condenarme es ia forçoso,
 Fuerça será condenarme,
 Pues a quien quitan el Cielo,
 No procuran que se salve.
 Sin duda naci en mal Signo,
 Pues todos quieren dexarme,

Ni Aquarió me dá una gota,
 Ni un solo bocado Cancer.
Vna flecha Sagitario,
 El buen Geminis un parche,
 Ni Virgo una tragantona,
 Libra si quiera una adarme.
Vn retratillo de a ocho
 El Leon envergonçante
 Que con quartanas, i quartos:
 Brama siempre por trocarse.
Ni un cuerno con que monde
 Estos dientes miserables,
 El Triuncuerno de los Signos
 Toro, Capricornio, i Aries.
 Solo pienso, que Escorpion
 En mi lengua ha de quedarfe,
 Para que xarse de vos
 A los dares, i tómares.
El parentesco en teneza
 Con vos, conviene negarle,
 Pues por menos parentesco
 Presumireis heredarne.
Que como a tantas herencias
 Estais hecho sin descarte,
 Deveis de soñar que foi
 Vuestro tio, ò vuestro padre.
Io foi vivo, Duque illustre,
 Aun hoí me hierbe la sangre,
 I solo tengo de muerto
 El perro que quereis darne.
Si aún tratais las ofertas,
 Obligareis a que os llamen,
 Excelencia, las personas,
 I los Camarines çape.
Honrad a vuestros criados,
 Pues será mas importante,
 Ser algunas veces largo,
 Que tan muchas vezes Grande.
Tenaza de Nicodemus

No fue con vos comparable,
 Ni el proprio Abarimatias,
 Ni el proprio Francisco Abari.
Que conserve la lisura
 Me aconsejais elegante,
 Excelentissima lima,
 A vos quiero encomendarne.
Alifadme de manera,
Que tras dos años fatales,
 O se deslice la prenda,
 O la feria se refvale.
El coger en los versos,
 Esto es, Señor, retratarme.
Io cojo? decidlo vos,
 Aunque la cogera os falte.
Dadivas quebrantan peñas,
 No pienso que fois de carne,
 Pues las dadivas en vos
 Han venido a quebrantarse.
Quien se dá, lo que se toma
 Con tan alegre semblante,
 Es conforme a la capacha
 Para si mismo Alexandre.
Peor que el demonio fois,
 Pues lo que no os di, llevastes;
 I dandome io a los diablos
 Desto, no quieren llevarme.
Porque llegasse a noticia
 De todos los circunstantes,
 El nõ quiero daros nada,
 Me lo escribiç en romance.
O claridad infinita!
Que esplendores coruscantes!
 Rebiñtiendo se me van
 En el cuerpo Soledades.
Menguò mi Luna en mi Esphera,
 I mi Sol vino a eclipsarse,
 Venus me dexò Vulcano,
 Cornudo me dexò Marte.

Mercurio se me voló
 Diosecito de plumages,
 El que lleva por el viento
 Paxaritos carcañales.
 Solo se queda Saturno
 En mis huesos, i en mis carnes;
 Apelmazando de murrias
 Mis pensamientos manes.
 Perdonad esta cultura
 A tan indigno pedante,

Mientras le digo mi culpa
 Al Padre A dunco de el Carmen.
 Pues hemos llegado a tiempo,
 Que sin bastar que se rasquen,
 De Duques, i começon
 Los pobres van a espálgar se.
 Si Vuecelencia responde;
 En el sobrefrito, mande
 Escribir, Que guarde lo,
 Que importa có el Dios guarde.

Encarece la hermosura de una Moça con varios exemplos, i obentajandola a todos.

ROMANCE II.

A Nilla, dame atención,
 Que es dadiba que no empo-
 bra,

Mientras que *Cultipicaña*
 Mi *Musa* se desabrocha.

Sepido Sanfen, que tuno la fuerza,

Como el paño de Segovia,
 En el pelo, cui pulso,
 Ni con Galeno se ahorra;

El, que con una quijada
 Mato tantas mil personas;
 Si fue de suegra, ò de tia,
 Lo mismo hiciera una mosca;

El, que Leones fruncidos
 Los desgarraba las bocas,
 Cui calor digiriera

Vn locutorio de Monjas;
 Este pues años passados,
 Segun cuentan las historias,
 Se enamorò de una niña,
 Cegijunta, carihermosa.

Cuerpo a cuerpo cierto dia
 Le desafiò la Tronga,

Con poco tèmor de Dios
 Armada de saia en tocas;
 El, fiado en sus bedijas,
 A lo zamagro buscola,
 I enfundandola las faldas
 Con la greña de su cholla,
 Sin temer, que tigeretas,
 Le trasquilassen la morra,
 Habiendo echado se al buz,
 Se levantò de corona,
 Mas levantò tan debil,
 Que le pesaba la sombra;
 I fue un estuque armiera,
 Contra el seudor de tropas.
 Vfabanse Philisteos,
 Que no se van agora,
 Puede ser que en Portugal
 Algunos dellos se escondan.
 Sacaronle los dos ojos,
 I sospecha cierta Glosa,
 Que se los via sacado
 La tal por galas, i joyas.
 El se quedó a buenas noches,

I acostada la persona,
 Tentando con vn bordon,
 I viviendo de memoria.
 Por no se haber inventado
 El pregonar de las coplas,
 Pronosticos, i Almanagues,
 No se variò de su profa.
 Calla callando se estuvo.
 Hasta que crecio la borra.
 I sintio, que de sus fuerças
 Le daban nuevas las corvas.
 I viene, i toma, i que hace,
 I que hace viene, i toma,
 Sino aguarda que se atieste.
 De gente la Synagoga.
 Luego abraçando columnas,
 Como si abraçaran moças,
 Iuntò en vn requiem eternam,
 El suelo, i las claraboias.
 Dexòlos hechos tortilla.
 De narizes en las losas,
 I quedose entre la gente.
 De amarilla executoria.
 Desde entonces se le incen.
 En el pelo al que enamora:
 Las tigras de las hiñas,
 Que les trasquilan las bolsas.
 Pues, Anilla, verbis gratia,
 Si a las fuerças es famosa.
 Rindio Dalida Sanson,
 Siendo Blanca, Rubia, i Roma:
 Que defensa tendre io.
 Contra ti que eres Sanfona.
 De la belloca, que al alma
 Con luzes i raios corta?
 ¿i pelinegra?
 ¿que picho no haran roncha
 con dos ojos giferos
 de la carda, i de la hoja?

Como de tu boca Oriente,
 Que està chorreando Auroras,
 Podrán escapar mis rentas,
 Sin salir traquilimochas?
 Catate aqui que me ciegas,
 Ves aqui que palpo sombras,
 I si no lo has por enojo,
 Que reço, i pido limosnas.
 Afíreme a las Columnas,
 Cuias servillas por orma
 Tienen vn pion, i en tierra
 Daré con todas mis glorias. *harta aqui*
 E VE Hercules caçador.
 De vestiglos, i de gomias,
 Viendo que Sierpes, i Hydras,
 No hai demonio que las coma.
 Conocido por la maça,
 Como si fuera la mona.
 Hombre de Carnestolendas,
 Con dáca lo que le estorba,
 Muipreciado de trabajos,
 Que es una mui buena cosa;
 Ganapan de el *Non plus ultra*,
 I esportillero de rocas:
 Despues de haber defuñado
 A la Selva Calidonia,
 I sacado los colmillos:
 Al que en Erimanto rozna:
 Muerto al hijo de la Tierra
 Con çancadilla de horcas,
 Pues con los pies en el aire
 Sus braços le fueron fogas.
 Dio con todas sus brabatas,
 I con tantas valentonas,
 En Ioles, vna moçuela
 Ni bien cuerda, ni mal loca.
 Esta pues quiso vencer:
 Al que vencedor se nombra,
 I a tan honrada zateca

Se puso a hacer la mamona.
 Embutiòle en una saia
 Piernas, i patas frisonas,
 I tabicòle con iefo.
 De sus mexillas la alhombra.
 Pusole una gargantilla
 En su garganta la olla,
 Tinajas por arracadas,
 I por tembiaderas horcas.
 Engalanòle las liendres
 Con laçadas, i con rosas,
 I espetandole una rueca.
 El jaian hilaba estopa.
 Diòle por uso una biga,
 Con quintales de mazorca,
 I enseñòsele a bailar,
 A manera de peonza.
 Era de ver al Salvage,
 Hecho una Parca barbona,
 Escupiendo las pagitas,
 Con la geta melindrosa.
 Descalçabafè de rifa
 Con verle la picarona,
 Besar la estopa fruncido,
 Que parece que la coca.
 Con las barbas, i el hilado
 Pudieran echar ventosas;
 O lo que se holgara Caco,
 Si le viera con axorcas!
 De zelos de estas finezas,
 Otra maldita Mondonga
 Vna camisa le viste,
 Tegida con peste, i roña.
 Murio el asnaço en camisa,
 Applicalo, Anilla, agora,
 Pues en camisa me dexan
 Tus envestiduras fordas.
 Hilè, i si huyera hilado
 Delgado, en dar lo que achocas,

La encamifada de Alcides
 No celebràra mis honras.
 Io me doi por bien desnudo
 De tu bandolera forna;
 Aqueftala, mas no entierres
 La desnudez que ocasionas.
 Si la luz truxo arrastrando,
 Como otros suelen la foga,
 Tras Daphne el Sol quadrillero
 Con mas factas que joias,
 Si la corriò como liebre,
 I se corriò como zorra,
 De que la dixessè, aguarda,
 I no la dixessè, toma.
 I si en competència tuia
 Era Daphne carantoña,
 Nympha que los escabecheò,
 I las aceitunas ronda.
 Siendo tu el Sol, con qual ansia
 Volarè io, quando corras,
 Pues con las alas de el viento
 Pensarè que llevo cormas,
 No te transformes en arbol,
 Mas si en arbol te transformas
 Acuerdate de el ciruelo,
 I del que lleva bellotas.
 En precio se lloviò Iove,
 Para goçar a la otra,
 Que en la torrè, como tordo,
 Passaba la vida tonta.
 Para ser bien recibido
 El Dios se vistió de bolsa,
 Bajò en contante de el Cielo,
 I a lo mercader negocia.
 Sabe, que temen sus perros,
 Mas que los raios, que arroja;
 Que numerata pecunia
 No le renuncian las novias,
 Vino en paga, i vino bien,

Que tiene muchas quejofas,
 I al Tonante sin dinero
 Le llamaràn poca ropa.
 Habló por boca de ganso
 A Leda, i con la tramoia
 De plumas blancas, i pico,
 Dios avechucho engañola.
 Pagò, qual si fuera himbierno,
 En niebla a otra dormilona,
 I de puro bien mojada,
 Quedò buena para fopa.
 Pues si era Danae muger,
 Qual vinagre por arrobas,
 En folas las piernas magra,
 I en todo lo demas gorda.
 Con quanta maior raçon
 Me desharrè en lluvia roja
 Sobre tus faldas, i en minas
 Podràs decir, que me cobras?
CONVERTIOSE en ucho hò
 El mismo Dios por Europa,
 Que se convirtió mas vezes,
 Que vna muger peccadora.
 I con su moño de cuernos,
 I con su cabeça osca,
 Con su nuca, i pata hendidà,
 Mni Toro en las demas cosas.
 Junto Toro, i Toreador,
 Quien vio cosa tan impropria?
 Para ponerla el rejon,
 A la muchacha retoça,
 Ella, que era agradecida
 De sofaldos, i lisonjas,
 En vez de arrojarle capas,
 Sus proprias faldas le arroja.
 Muger, que por pasearse,
 En vn Toro se acomoda,
 Que hiciera por ir al prado,
 Hartandose de carroza?

El Dios Toro, como bobo,
 De el Mar se llegó a las ondas,
 I dexando atràs la orilla,
 Empeçò a tomar la boga.
 Hiçose nave cornuda,
 Hiço la cabeça popa,
 De sus cabellos la vela,
 I de sus ancas la proa.
 El mar alcabuete entonces,
 Hiço colchones las olas,
 Que ia por padre de Venus
 Le tocaba la corozà.
 Porque no se marease,
 En dereçò su corcoba.
 La mareta, i esclavina.
 Parecio la orilla en conchas.
 Neptuno, en viendolos, dixo
 A gritos, ande la loza,
 Que là loza en los refranes.
 Las piernas nunca las dobla.
 Tomò tierra en una Isla,
 I luego en tierra tomòla,
 I con huespedes, i guessos
 Dexò el vientre a la chicota.
 Pues si por vna gabacha,
 Entre vaca, i entre tora,
 El grande Iupiter brama,
 A riesgo de que le corran.
 Por ti, que retas los Signos,
 Con los que cierne tu cofia,
 Cu'o talle, i cuiuo brio.
 No es nisperos lo que mondan,
 Con vertirème en ceniza
 Pues tus Soles me abochornan,
 Aunque el Miercoles Corvillo.
 Entre las cejas me ponga.
PARIS el catarribera,
 Que en Ida juzgò a las diosas
 I dio a Venus la mançana,

Viendo a Palas en pelota.
 Si te viera, de su Pomo
 A nadie diera chicota,
 Que a las otras te tirara,
 I a ti te la diera sola.
 Quedáran por Marimantas,
 I a tu luz por mariposas,
 I a la buscona de Chipre,
 Sin duda la diera cola.
 I al fin mas que cien mil Nymphas
 Valen, Anilla tus lonjas,
 Pues barbas juris juezes
 Sabes gastar por escobas,

Mas vale un bullicio tuio,
 Que quantas Metamorphosias,
 En las cañas flautas silvan,
 I en las abubillas roncan.
 Los botes de tu mirar
 No hai coraçon que no rompan,
 Ni talego que no chupen,
 Ni joiero que no sorban.
 Io lo digo, i si dixere
 Algun Philosopho en contra,
 Sin exceptar a ninguno,
 Le desmienta por la potra.

Boda, i acompañamiento de el Campo.

ROMANCE III.

DOn Repollo, i doña Berça
 De una fangre, i de una casta,
 Sino Caballeros Pardos,
 Verdes fidalgos de España,
 Casaronse, i a la boda
 De personas tan honradas,
 Que sustentan ellos solos
 A lo mejor de Vizcaia.
 De los Solares de el campo
 Vino la nobleza, i gala,
 Que no todos los Solares
 Han de fer de la Montaña.
 Vana, i hermosa a la fiesta
 Vino doña Calabaça,
 Que su merced no pudiera
 Ser hermosa, sin ser vana,
 La lechuga, que se viste
 Sin ase, i con fanfarria,
 Presumida, sin ser fea,
 De frescona, i de biçarra.
 La Cebolla a lo vindo

Vino con sus tocas blancas,
 I sus entrefuelos verdes,
 Que sin verdura no hai canas.
 Para ser dama, mui dulce
 Vino la Lima gallarda
 Al principio, que no es bueno
 Ningun postre de las damas.
 La Naranja a lo ministro
 Llegò mui tiesa, i cerrada,
 Con su apariencia mui lisa,
 I su condicion mui agria.
 A lo rico, i lo trampofo
 En su erico la castaña,
 Que la han de sacar la hacienda
 Todos por punta de lança.
 La Granada deshonesta
 A lo moça Cortesana,
 Desemboçò en la hermosura,
 Descaramiento en la gracia.
 Doña Mostaçá menuda;
 Mui briosa, i arufada,

Que

- Quetoda chica persona
 Es gente de gran Mostaça.
 A lo alindado la Guinda,
 Mui agria quando muchacha,
 Pero ia entrada en edad,
 Mas tratable, dulce, i blanda.
 La Cereça a lo hermosa,
 Recien venida mui cara,
 Pero con el tiempo, todos
 Se le atreben por barata.
 Doña Alcachofa, compuesta,
 A imitacion de las flacas,
 Basquiñas, i mas basquiñas,
 Carne poca, i muchas faldas.
 Don Melon, que es el retrato
 De todos los que se casan,
 Dios te la depare buena,
 Que la vista al justo engaña.
 La Berengena, mostrando
 Su calavera morada,
 Porque no llegó en el tiempo
 De el socorro de las calvas.
 Don Cohombro desvalido,
 Largo de verde esperança,
 Mui puesto en ser gétil hombre,
 Siendo cargado de espaldas.
 Don Pepino mui picado
 De amor de Doña Enfalada,
 Gran compadre de Doctores,
 Pensando en unas terciánas.
 Don Durazno a lo invidioso,
 Mostrando agradable cara,
 Descubriendo con el trato
 Malas, i duras entrañas.
 Persona de mui buen gusto
 Don Limon, de quien espanta
 Lo saçonado, i panzudo,
 Que no hai discreto con panza.
 De blanco, morado, i verde,
 Corta crin, i cola larga,
 Don Rabano, pareciendo
 Moro de juego de cañas.
 Todo fanfarrones brios,
 Todo picantes brabatas,
 Llegó el señor don Pimiento,
 Vestidito de botarga.
 Don Nabo, que viento en popa
 Navega con tal bonança,
 Que viene a mandar el mundo,
 De gorrón de Salamanca.
 Mas baste por si el Letor
 Obgeciones desembaina,
 Que no hai boda sin malicias,
 Ni desposados sin tachas.

Carta al Conde de Saffago desde Madrid, habiendo ido con su Magestad a Barcelona.

ROMANCE IV.

AL que de la Guarda es,
 Sino Angel, Capitan;
 Al Conde de los dolores,
 Pues lleva tanto puñal.
 Al entendido sin pujo,
 Discreto sin ademan;

Mas airoso que Diciembre,
 I mas valiente que Zas.
 Al que en la jura passada
 Se vistió de Navidad,
 I Cardenal Belarmino
 Salió de Pontifical.

Al de la Dorada Tiple,
 Digo Llave Florian,
 Que impotente de pestillos,
 Nunca ha podido engendrar.
 Al que gobierna vendimias
 En la Familia Real,
 Pues racimos con librea
 Le van haziendo lugar.
 A quien, porque nunca ha dado
 Ni vivo, ni enfermo can,
 Las niñas de la gotera
 Lloran con pena mortal.
 Al Sastago, ia lo dixè,
 Que si quiere harà temblar,
 Con Sonetos a Lupercio,
 Con Pistolas a Latràs,
 Yn hidalgo de la uva,
 Hambren de todo picar,
 Bribon que acude a la fopa,
 Que reparte Satanàs,
 Sus Soledades le escribe,
 Sin estilo Soledad,
 I como van a la Aurora,
 No le dice Culto và.
 Lo que de nuevo, i de viejo
 Passà en aqueste lugar,
 En las hijas, i en las madres
 Cerrado, i abierto està.
 En el rastro que han dexado
 Los amantes que se vãn,
 La niña que quedò vaca
 Vende carnero al galan.
 De ausentes, i de presentes
 Anda una farta infernal,
 Que a los idos no hai amigos,
 I a las quedadas los hai.
 Hai tapadas de medio ojo
 De lagrima poco mas,
 Enjutas de los que fueron,

Mojadas de los que estàn.
 Como Autores de Comedia
 Tienen ia lleno el Corral,
 El metase, va camino,
 I el victor se queda acà.
 Las futuras sucesiones,
 Que diò el pecado mortal,
 El ia se fue, como Muerte,
 Las ha podido llegar.
 El que partiò confiado
 En pucheros de lealtad,
 Lleva a Medellin la frente,
 Va ia se donde se và.
 Son mui flacas de memoria,
 Mui graves de voluntad,
 La Calle Maior es diablo,
 Infierno cada portal.
 Andan como lanzaderas
 Cara qui, Cara cullà,
 I en poder de vegecitas
 Se deposita el caudal.
 Aquellas cinco chiquillas,
 Que si se cuenta su edad,
 Poniendo un año sobre otro,
 Han de chocar con Adan,
 Andan enfermas de ronda,
 Defarmando a quantos hai,
 Por linternas los maridos,
 I su pelo por cristal.
 La ensañadora de cuerpos,
 La Madre Maficoral,
 La engarçadora de culpas,
 I de el infierno çaguan,
 Como la mala ventura,
 En todas partes està,
 Condenando a todo Fuese,
 Absolviendo a todo dar,
 Quien se muda Dios le ajuda,
 Es un notable refran,

Mas cierto está el Dios ainde,
 En qualquiera estornudar.
 Pareció la Vaqueria
 La Comedia de san Blas,
 Quantos silvos, quantas voces
 No respetaron el San.
 Los mosqueteros no temen
 Garrotillos por silvar,
 Las llaves eran culebras,
 Las gargantas otro tal.
 Con la ida de la casa
 De el Infante Cardenal,
 Gages en pena se oien
 A la media noche aullar.
 Io ando en peores pasos,
 Que en la procession Anàs,
 A falta de Condes Buenos,
 Paso por el Conde Tal.
 Hacenme de Señoria
 Los pobres al demandar,

Io consiento de Vizconde,
 Con punta de Mariscal.
 Abril, que a Febrero hacia,
 Aier empeçò a Maiar,
 I hoi, a manera de Março,
 Nos ha vuelto el arrabal.
 Hai abanico, i rejuela,
 Chimineas, i enfriar,
 I Maias, i Sabañones,
 Pedir, i comer a faz.
 Hagame Vue señoria
 Merced de traer de allà
 Chapines, que las levanten,
 Que echadas las hallarán.
 I firmarè de mi nombre,
 Conde Loçano, i Vivir;
 Que no se os pegò en la au sen-
 cia
 El estilo Catalan.

Celebra la Nariz de una Dama.

ROMANCE V.

A Tus ojos, i a tu boca
 Acuden tantos requiebros,
 Que ia no caben de pies
 En labios, i sobrecejos.
 Io, que no requiebro en bulla,
 Ando a buscar en tu gesto
 Vna parte reservada,
 Alguna hermosura iermo.
 Io soi tu ciego Zatuna:
 Como por el alma reço
 Por la faccion, que mas sola
 Está de copla en tu cuerpo.
 A tus narizes me voi
 Don Fulano pañicucló

I en figura de catarro
 A tus ventanas me acerco.
 Pues hubo pastor Belardo,
 Pues hubo pastor Vireno,
 Haia pastor Narigano,
 Guarde por cabras lençuelos:
 Nariz de mi coraçon,
 Que io pienso, que le tengo
 Con Narices, porque huele
 Algunas cosas de lexos.
 Facion, que sola está en pie
 En los llanos de este Cielo,
 Quando las demas tendidas
 De largo a largo las veo.

Promontorio de la cara,
 Pyramide de el ingenio,
 Pabellon de las palabras,
 Zaquizani de el atiento.
Facion, que nunca se afloxa;
 Miembro, q̄ siépre está en hiesto,
 Io sè, que tiene invidiosos
 Buen numero de greguecos.
Si faltas, es calavera:
 La tal cara sin remedio;
 Si sobras, es alquitara;
 No admittes algun extremo,
Rostros sin ojos he visto.
 Hermosos, i tambien tuertos;
 Mas rostro defnarigado.
 Es In Pulverem memento.
Nariz es señal de vivo,
 No Nariz señal de muerto;
 Sin ella está retratada.
 La engullidora de gueffos.
Ojos, i dientes postigos:
 Andan engañando necios;
 Mas la Nariz no consiente
 Sostitutos, ni remiendos.
Hermosas Narizes mias,
 Orientales corrimientos,
 Moquitas de mis entrañas,
 Sed la musa de mi Plestro.
Tomadme como tabaco,
 Para que suba al cerebro,
 Y apagueis en estornudos
 A mi ventura lo negro.
La facion de valde fois,
 Sin comida, i sin almuerços;
 Sin pedir, como la boca;
 Sin tomar, como los dedos.

Señal de ingenio os he hallado,
 En los Philosophos Griegos;
 I miembro Pontifical,
 En la Silla de San Pedro.
Para vosotras se gastan
 Ambar, Almizcle, i Incienso;
 I fois la Calle Maior
 De la vida, i el resuello.
Si no fois raios de el Sol,
 Ni el Oriental embeleco;
 Sois biombo de los rostros,
 De la frente balfopetos.
Sois bocado tan sabroso,
 Que la hambre de el entierro
 Atm no perdona en los Santos
 De vuestro pico lo tierno.
Ni Roma fois, ni Ginebra,
 Por lo chato, i por lo luengo;
 Sois como la Setentona,
 La Nariz, ni mas, ni menos.
Hai para los dientes perlas,
 Hai foles para cabellos,
 I faltan para Narizes
 Briznas de Aurora en los versos;
Serà al fin lo que os dixere,
 Quando no elegante, nuevo;
 I fino fuere famolo,
 Sonado serà a lo menos.
No os tapeis Narizes mias,
 Pues, tras privarme de veros,
 Serà tratar mis suspiros,
 Como a los malos alientos.
Pues quien os viere tapadas,
 Quando a vosotras me llego,
 No entenderà, que enamoro,
 I sospecharà, que huelo.

Habla con Enero, mes de la brama de los gatos.

ROMANCE VI.

ENero, mes de coroga,
 Por alcabuete de Gatos,
 Casamentero de Mizes,
 Sin dote, ajuar, ni traftos.
 Los celos, que desperdicias
 Por desvanes, i tejados,
 Repartelos por lar chollas
 De tantos maridos mansos.
 Si a la gente de la uña
 De celos haces el gasto,
 Que maullen los oficios
 En conciencia te lo encargo.
 Tu piensas que nos obligas
 En sollicitar el parto
 De quien nos come un raton,
 I nos cena dos gazapos?
 La municion mas valiente,
 Que flecha Amor en sus arcos
 Gastas en los capcadores
 De las ollas, i los platos.
 Anoche, que grulla fui
 Con mis penas desvelado,
 De las Mizas cotorreras
 Mi casa hiciste tabanco.
 Si solfeara gruñidos
 La capilla de los diablos,
 No fueran tales las letras,
 Ni los tonos tan bellacos.

Yn gato me diò disgusto,
 Que debe de ser gabacho,
 Porque el Ramiau pronunciaba
 Como el que vende Rosarios.
 Ellos se dizen amores,
 Pero todos tan baratos,
 Que ninguno oi de aquellos
 Malditos de Dame, i Traigo.
 Todo requiebro era, Mio,
 I ninguno era, de entrambos,
 Discretamente se huelgan,
 Si no me desiniente el barrio.
 Pues no aprenden de las niñas,
 Su buen natural alabo,
 El aruño les perdono,
 Pues que reservan los quartos.
 Por la enemistad antigua,
 O que discreto resabio!
 Platican los Perros muertos,
 No los vivos, ni los sanos.
 No son los ratones bobos,
 Pues viendolos ocupados,
 Medio queso, i un sombrero
 Me roieron entre tanto.
 Por vida del buen Enero,
 Que enamores otro año
 Los ratones, porque duerman
 Sin recelo mis çancajos.

Difficultades suyas en el dar.

ROMANCE VII.

DOs dedos estoi de darte
 Aguedilla, el rico terno,

Mas no le quieren soltar
 Aquellos mismos dos dedos.

Siem-

Siempre los tres de los cinco,
 A dar se reducen presto:
 En los dos està el bufilis,
 Engarrados, i tercós.
 Diràn, que es mano de Iudas:
 Escariote la que tengo;
 Io solo niego los quartos,
 Que el apodo no le niego.
 En un tris estoi mil vezes.
 De cumplir lo que prometo.
 I nunca para enviarlo
 A los dos trifes me llevo.
 Io quiero darte en el chiste,
 Mas en las tiendas no quiero,
 Que en el dar padezco mucho,
 I en el tener me entretengo.
 A las hermosas las daban
 Vna higa mis avuelos,
 Si io te doi veinti quatro,

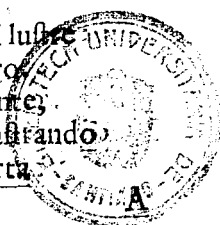
No me negaràn por nieto.
 Io no guardo los enojos;
 Pero guardo los dineros:
 Virtud es, que se reparte
 En el alma, i en el cuerpo.
 Dadivas quebrantan peñas,
 Mas como io no pretendo
 Quebrantarte, las escuso
 De lastima de tus huesos.
 Holgarè me, que te den
 Ioias, i juros, i censos:
 I de que te den, sin darte,
 Tendrè io mi par de huelos.
 Primero de el prometter,
 Que de el peccar me arrepien-
 to;
 Todo loco con su tema,
 Tu Dacas, i io no tengo.

*Confession, que hazen los Mantos de sus culpas, en la prematica de no
 taparse las mugeres..*

ROMANCE. VIII.

Allà van nuestros delitos,
 Le dixeron al Destapo
 De la prematica nueva
 Vnos peccadores Mantos.
 A la muerte estamos todos,
 Mui cerca de condenarnos,
 Porque ia el Mundo, i la Carne
 Nos dexa en poder de el dia-
 blo.
 Quebra al mismo los dos ojos,
 Quien el medio ojo ha quitado,
 En el Attolite Caras,
 A sus infernales trastos.
 Desenvainanse las viejas,

I desnudase lo rancio,
 Las narizes con Juanetes,
 Las barbillas con çancajos.
 La frente planta de pie,
 Lo carroño confitado,
 Las bocas de oreja a oreja,
 I vueltos chirlos los tabios.
 Empeçò un manto de Gloria,
 Vidriera de talajos,
 Que afeitados, con el lustre
 Dissimulaba lo magro.
 Soi peccador transparente,
 Dixo, que truxe arrastrando
 Vn año tras una tuerta.



A un Caballero don Pablos,
 Discretando a lo feo,
 I desnudando a lo Caco,
 Vn tirador de ballesta
 Descubri brujuleando.
 Caratula de una Bizca
 Desmenti dos ojos zambos,
 I en sus niñas Bizcainas
 El Vasquence de sus raios.
 Adarguè Cara frisona
 Con una Nariz de Ganchos,
 Que a todos los doce Tribus
 Los dexò romos, i brazos.
 A cuias ventanas siempre
 Hace terrero el catarro:
 Nariz que con un martillo
 Puede amenaçar un paso.
 Tras esta alquitara rubia
 Truxe a don Cosme penandos;
 Hallòse con un Saion
 Para premio de sus gastos.
 El que segundo llegò
 Vn manto fue de burato,
 Malhechor de madrugones,
 I antipara de peccados.
 Vn siglo ha bien hecho, dixo,
 Que a los maridillos blandos
 Que llaman de buena masa,
 Sus mugeres les ojaldro.
 Por mi topando un celoso
 Su muger en otro barrio,
 Quiso acompañarla en casa
 De el proprio que iba buscando.
 A maridos estantiguas
 He dado mugeres tragos,
 Soi trasponedor de cuerpos,
 Soi tragantona de honrados;
 He sido trampa de vistas,
 I cataratas de Argos.

Reboço de trabefuras,
 I Maficoral de agrabios.
 Tambien lo digo mi culpa,
 Dixo un Mantillo mulato
 De Humo, pues soi inferno,
 I encubro llamas, i Diablos.
 Fullerito de facciones,
 Que las retiro, i las faco,
 I muestro como unos oros,
 A quien es como unos bastos.
 A quien amago con fota,
 Doi cozes con un caballo;
 Copas doi a los valientes,
 I espadas a los borrachos.
 Vno cara virolenta,
 Hecha con sacabocados;
 Vn rostro de salvadera,
 Vn testuz desempedrado.
 Hize tragar a un don Lucas
 Por de hermosura milagro,
 Hasta que con un descuido
 Vio con guedejias un rallo.
 Daba taraçon con ojo,
 Miraba de guardamano,
 Mostraba con soportal
 La niña guerra a lo çaino.
 Inormes son mis offensas,
 I los delitos, que traigo,
 Dixo un manto de Sevilla,
 Ceceoso, i arriscado.
 He rebujado una vieja
 Sin principio, ni fin cabo,
 Eternamente cecina,
 I momia siendo pescado.
 Entre dos iemas de dedos,
 Con que la tapaba a ratos,
 Escondi sin que se viesien
 Mucha caterva de antaños.
 De condenadas gran turba,

Si fuera la edad pescado,
 Porque no la confesáran,
 Muriendose, al Padre Santo.
 Vn Manto de lana, i seda,
 Lleno de manchas, i rasgos,
 Contrito, i arrepentido
 Dixo delitos estraños.
 Tapè a una muger gran tiempo
 En su rostro boticario,
 Por megillas, i por frente,
 Pólvos, cerillas, i emplastos.
 Con poco temor de Dios
 Peccaba en pastel dea quarto,
 Pues vendi en traje de carne,
 Hueslós, moscas, vaca, i caldo.
 A otras mas negras que entierro
 Embelecaba de blanco,
 Siendo, quando descubiertas,

Requesones fondo en grajo,
 He sido alcabute infiel,
 Pues he traído nefando
 Tras Soliman, siendo Moro,
 Gran numero de Christianos.
 El Destapo los oió,
 I en tan sacrilegos casos,
 Les condenò a la verguença
 De apodos, i de silvatos.
 Que vivan de par en par,
 Que sirvan de claro en claro,
 I que los rostros en cueros
 Parezcan a ser juzgados.
 Nadie se tape, busconas,
 Que habrá para remediarlo,
 Al primer tapon çurrapas
 De Alguaziles, i Escribanos,

Dà señas de sí, una Dama recién venida, i refiere sus condiciones.

ROMANCE IX.

SI me llamaron la Chica,
 Estuvo mui bien llamado,
 Quien pone nombres, no quita,
 El poner nunca fue malo.
 No he de trocar en vellon
 Los reconcomios, que traigo,
 Datario quiero al galan,
 I cobrar como el Datario.
 No les debe mi estatura
 A los Cipresses lo largo,
 Por corta, ni mal hechada
 No lo perderè, si campo.
 Ojos tengo de la hoja,
 I que se precian de zainos;
 Por lo que caço de buo,

De agujas por lo que enfiato;
 Boca, que en cada bostezo
 Gasto una Cruz de dos palmos;
 I aun le quedan arravales,
 Sin poder crucificarlos.
 Esto de bocas pequeñas
 Es de embudos, i silvatos;
 No quiero hablar por gatera,
 Por balcon de dientes hablo.
 Fueran mis labios claveles,
 Si en tiestos hubiera labios;
 Quando pido, son tomates;
 I Pimientos, quando callo.
 I no vendo por de leche
 A los manones mis labios;

Mis manòs sí, que por pechos:
 Me las chupàran muchachos.
 A ser mis cabellos de oro,
 Tuviera el cogote calvo,
 Que en la pobreça que corre,
 Ia me le huvieran pelado.
 Seis puntos de Zapatilla
 Pido, i diez i siete calço;
 Al maior hombre de el mundo,
 Le meterè en vn çapato.
 Todo lo que tengo, he dicho;
 Pero nada estimo tanto,
 Como lo que io no tengo,
 Que son arrugas, i años.
 A la pila me remito,
 Con quinze a nueve de Maio,
 Mes de heche mano a la bolsa.
 Con limpiadera, i con plato.
 Io llevo bien por la calle
 El sobredicho retablo,
 Mi aire lleva las capas,
 Las bolsas mi garabato.

Con bullicios * Cosmeloti
 De tramoias subo, i baxo,
 I en remoliniòs de el cuerpo
 Mil vezes mudo el Theatro.
 Palabras contra el contante
 Ni las puiero, ni las gasto,
 Lo que me prometen oigo,
 Pero lo que me dan palpo.
 Todos me lo han de pagar,
 Aunque no trato de agrabios:
 I advierta todo pèrrero,
 Que prèvengo, i no amenaço.
 Que con prestò cobrarè,
 I con agora no traigo,
 I Fia de mi palabra,
 No se hacen Maiorazgos.
 Vivo en la Puerta Cerrada
 Para los dineros trasgos;
 I para los dadivosos.
 Vivo en la calle de Francos.

* Vn Ingeniero de Maquinas.

Vn Figura de guedexas se motila en occasion de una Prematica.

ROMANCE X.

COn monda dientes en ristre,
 I jurando de aqui iace
 Perdiz, donde el salpicon
 Tiene por tumba el gaznate;
 Don Lesmes de Calamorra,
 Que a las doze por las calles
 Estomago aventurero,
 Va salpicando de hambres.
 Con faliva saca manchas,
 I con el color fiambre,
 La nuez que a buscar mèdrugos
 De el guarguero se le sale:

Se entrò en vna barberia
 A retraer la pelambre
 De guedejás, que a sus sienès
 Sirvieron de guardainfante.
 Estabase el tal barbero
 Empapado en pasacalles,
 Aporreando la pança
 De vn guitarron formidable.
 Don Calamorra le dixo;
 Las tìgeras desembaine,
 I la sotana de greñas
 A mis orejas la rape.

Basta que con opalandas
 Truxo una cara estudiante,
 Serà ia por lo raído
 De mi ferreruero imagen.
 Mas quiero el trasquilimoche,
 Que algun recipe de Alcaldes;
 Que a prematica navaja
 Todo testuz se arremangue.
 El rostro perro de agua,
 Ia de perro Chino sale;
 No ensena menos ser hombres,
 El parecer mas a Frailes.
 No dexo reminiscencia
 En el casco de aladares;
 Trasquile de tabardillo
 Con defensivo sin margen;
 Sacaràme de pelon,
 Cosa que no ha sido facil;
 Ia España darè la vuelta,
 Luego que el gesto Desfrancie.

Haga en mi, lo que las bubas
 En otros cabellos hacen,
 Sea Dalida de mi cholla,
 I las bedijas me arranquen.
 El pelo, que se caiere,
 Si en la ropilla se ase,
 Dexele por cabellera
 De la calva de el estambre.
 Tomò el espejo, i mirando
 La melena de ambas partes,
 I diciendo, haga su officio,
 Dixo al pelo, buen viage.
 La danza de la tigera
 Le dio una tunda notable,
 I con un quartò sellado
 Le pagò, que le acatarre,
 Saliò bexiga con ojos,
 A si tan desemejante,
 Que sus maiores amigos
 No le veian con mirarle.

Significa, como la maior hermosura consta de el alma en el movimiento, i en las acciones.

ROMANCE XI.

S Epan quantos, sepan quantas
 Oieren aquestas voces,
 Buscones, que arrullan Trongas,
 Trongas, que arrullan Buscones,
 Que solamente Elvirilla,
 A quien adora el Virote,
 Tiene el Ponlevi con vida,
 I con alma los talones.
 Que importa tener el rostro
 De las pechugas de el Norte,
 Si le llevan por la calle
 Mal ahorcado de Escariote?
 Gesto tiene de lo caro

La Godeña de Villodres.
 Mas anda, como quien lleva
 Humedad en los calçones.
 Los quartos de los Otiros
 Eran los de la Quincozes,
 Que se le andaban caiendo
 A lo titere de goznes.
 La Gil, que con un bosteço
 Enfermò toda Sogorbe,
 Andaba como en himbierno
 Ginovès con fabañones.
 Parece que se derrama,
 Quando se mueve la Robles,

Que el vestido se le huie,
 I que el manro se la sorbe.
 De puro derecha quiere,
 Darnos a entender la Gomez.
 Vna artazga de gorguzes,
 I un aito de afadores.
 Lo mejor de las mugeres
 Se han engullido los coches,
 Caçuelas donde se ven
 Solas cabeças, i alones.
 Valense de lo estantio,
 I a los estrados se acogen,
 Estanques de mortecinas,
 Hermosura que no corre.
 Mas quando Elvirilla mueve,
 Las columnas de sus orbes,
 Los exes de tantos cielos,
 Los cielos de tantos Soles,
 Dicen, la tierra, que pisa,
 Recien nacidas las flores;
 I el ruido de sus chapines.

Es Philomenas, i Prognos.
 A los muertos, si los pisa,
 Se les antojan piñones,
 Las llaves caponas barban,
 I quierencerrar de golpe,
 Si hace una reverencia,
 Los deseos dicen oxe,
 Los appetitos relinchan,
 I bostegan las pasiones.
 Cantaridas toma el ielo,
 Para mostrar se mui hombre,
 Los berros arrojan chispas,
 Sienten cosquillas los montes:
 Iupiter es un borracho,
 Pues que no dexa su Moble,
 O por verla menear,
 O por menearla el cofre.
 I pues Toro, i Cisne fue,
 Mogiganga de los Dioses,
 Baxe a buscar a Elvirilla
 En nuevas transformaciones.

Acuerda al papel su origen humilde.

ROMANCE XII.

VNa incredula de años;
 De las que niegan el fue,
 I al Libro dan tragantonas,
 Callando el Matusalen.
 De las que de tras de el moño
 Han procurado esconder,
 Sino la agua de el Bautismo,
 Las edades de su se.
 Buscaba en los muladares
 Los avuelos de el papel;
 No quise decir andrajos,
 Porque no se affrente el leer.
 Fue pues mui contemplativa

La xegeçuela esta vez,
 I quedose ansi elevada.
 En un trapajo de bien.
 Taraçon de cuello era,
 De aquellos que solian ser,
 Mas açules que los cielos,
 Mas entonados que juez.
 I bamboleando un diente,
 Volatin de la Vejez,
 Dixo con la voz sin guessos,
 I remedando el forber.
 Lo que aier era estropajo,
 Que desecho la farten,

Hoi

Hoi pliego manda dos Mundos,
 I està amenazando tres.
 Està vestida de tinta
 Mui propotente vna Lei,
 Quitando haciendas, i vidas,
 I arremetiendose a Rei.
 Con pujamiento de barbas
 Està brotando poder,
 Desde vna plana viznietá
 De vn cadaber de arambel.
 Buen andrajo, quando seas,
 Pues que todo puede ser,
 O Provision, ò Decreto,
 O letra de Ginoves;
 Acuérdate que en tu busca
 Con este palo soez
 Te saqué de la basura,
 Para tornarte a nacer.
 En esto haciendo colquillas
 Al muladar con el pie,
 Llamada de la vislumbre,
 I asustádo el interés;
 Si es diamante, no es diamante,
 Sacò envuelto en vn cordel
 Vn casquillo de vn espejo,

Perdido por hacer bien.
 Miróse la viegecilla
 Prendiendose vn alfiler,
 I vio vn Orejon con tocas,
 Donde buscò vn Aranjuez.
 Dos cabos de ojos gastados
 Con caducas por Niñez,
 I a boca de noche un diente,
 Cerca ia de obscurecer.
 Mas que cabellos arrugas
 En su cascara de nuez;
 Pinças por nariz, i barba,
 Con que el hablar es morder.
 I arrojandole en el suelo
 Dixo con rostro cruel,
 Bien supo lo que se hiço,
 Quien te hechò donde te ves.
 Señoras, si aquesto proprio
 Os llegare a suceder,
 Arrojar la cara importa,
 Que el espejo no ai por que.
 El pagò solo la pena
 De las culpas de su piel,
 Quando el muladar de años
 Como se vino se fue.

Desmiente a un viejo por la Barba.

ROMANCE XIII.

Viejo verde, viejo verde,
 Mas negro vas que la tinta;
 Pues a poder de borrones
 La barba llevas escrita.
 Recoger quiere la nieve,
 Que tus edades ventiscan
 En poços de Cimiterio
 La calabera Charquias.

Sobre blanco capa negra
 Es mocedad Dominica;
 Hoi tinta, i aier papel,
 Barba serà escribania.
 Aunque la pongas tan negra,
 Que puedan llamarla prima,
 Doña Blanca de Borbon
 Està pressa en tus mexillas,

Z 3

Ca

* Inventò en España los poços para guardar la nieve,

Cabello que diò en Canario,
Mui mal a cuervo se applica,
Ni es buen lordan el tintero,
Al que envegece la Pila.

Son refino de Melendez
Los pelos de coronia:
Busca Segovia de arrugas,
I catate que te aniñas.

No puedes ser moço, dixo la ni-
ña,
Sin ser gato, ò moço de otro,
que firvas.

Bigotes que amortajaron
En blanco lienço los dias,
El escabeche los cubre,
Pero no los refincita.

Barbado de naterones:
Te vieron, i ia te miran,
Por lo Pez barba de Viernes,
I por mostachos sardinas.

Barba de mementò homò,
A poder de las cenizas,
Hoi con sotana, i manteo,
La sobrepelliz cobija.

Enojado con los años
Se te subió mui aprisa:
A los bigotes el humo,
Quando a las narizes iba.

Pues que te quedaste in albis,
Que importará que te tiñas,
Si las muchas Navidades
Contra el betun atestiguan?

Ia qué salieron tus sienes,
A las calles en camisa,
Quando quieren a costarse,
De que sirve que las vistas?

Pues no puedes ser moço, dixo la
niña,
Sin ser gato, ò moço de otro que
firvas.

*Toros, i cañas, en que entrò el Rei nuestro Señor Don
Philippe Quarto.*

ROMANCE XIV.

VNa Niña de lo caro,
Que en pedir está en sus trece,
I en vivir en sus catorce,
Que unos busca, i otros tiene:

No dejó en todo su yarrío,
Alaja que no pidieffe,
Vn Christo a un saludador,
Su fortija a un matafiere.

A poder de rosas blancas,
Parecian sus rodetes:
Bigotes de el mal Ladron,
Sús rizos s puras liendres.

Al nacer de la corcova

Llevò sobre banda verde,
Por rosa la rabadilla
De una lampara de aceite,
Con fondos en grajo asoma.

Vna carita de nieve,
Su testuz con sus especias,
I sus manos con su pebre.
Vistiòse, como decimos,

De veinte i cinco alfileres,
Por si el Rei desde la plaça
En un terrado la vieffe.

Que como su Magestad
(Dios le guarde) nació en Viernes,

Tie-

Tienenle por Zaori,
 I temen que las penetre.
A quatro moños andantes
 En figura de mugeres,
 Que por falta de balcon
 Maldicen a don Lorente,
 Despues de gruñir su manto,
 Que roto, i manchado vuelve;
 Ansi contaba las fiestas
 A las citadas oientes.
 Bien sabe lo que ha de hacer
 Con su Magestad Diciembre,
 Pues hoy ha enjugado el dia,
 Para que se le pudiesse.
Verán si el mes no se torna
 A sopa mañana Iueves,
 Porque la fiesta le daba
 La serenidad adrede.
La Reina que tiene España;
 La Reina, que España pierde;
 El Rei, i sus dos hermanos,
 Gozò la plaça a las nueve.
El Sol se labò la cara,
 Limpiose Aurora los dientes;
 Ella se acostò con passa,
 I el se ayudò con afeite.
 El patio de los tenderos,
 El çagan de los que venden,
 La plaça, donde preside
 El columpio de valientes.
 Estaba a poder de arena
 Convidando a los Gimetes,
 Donde los propios nublados
 Fueron de Riche tenientes.
Los tobillos de los postes
 Caçan tablados, que tienen
 De el catarro de las once
 Alfombras en que se sienten.
Los balcones son jardines,

Pues en brocados florecen,
 I entre Consejos, i Grandes
 Hai brujula de Dofeles.
 Estabanse los terrados
 Con cabellera de gentes,
 I con unos monos vivos
 De Muñozes, i de Pierres.
Cada Dama para el Sol
 Era un reto, i era mientes;
 Limosna le pide Maio
 De rosas, i de claveles.
 Mendigando joyas anda
 Por sus faciones Oriente,
 I en sus bocas, i en su risa,
 Perlas, i rubies bebe.
Seis toros nos almorçamos,
 I a todos leis dieron muerte
 Andrajos, i hucho ho,
 I chifidos de la plebe.
Huvo en solo un Caballero
 Rejon, Cuchillada, i Suerte;
 I con su poco de alano
 La bulla de el desjarrete.
 Mas para que me detengo
 En cosas impertinentes?
 Todo lo que no fue el Rei,
 Fue Caballeros de Requiem;
Quedò el Rubi de Toledo,
 Aquel Fernando excelente,
 Sin sus dos hermanos solo,
 Hartandose de bonete.
La Purpura en Vaticano
 Las tres coronas le ofrece;
 I el a la Nave de Pedro
 El Triunpho de los hereges;
Saliò el Marques de Pobar,
 I el mas galan Presidente,
 Por lo ministro loçano,
 I por lo Capitan fuerte.

Con trabefura bizarra,
 I pellizco da repente,
 Saltago mandò tocar
 A cocorrones de allende.
 Despizaron la plaça.
 Los Varapalos crueles,
 Sirviendola de franjon
 Los soldados agedrezes.
 Las acemilas entraron
 (Harto ha sido que me acuerde)
 Ojaldradas, i con cañas,
 A manera de pasteles.
 Luego grande vocanada
 De músicos diferentes,
 Vnos tocando paliza.
 Otros entonando fuelles.
 Anuncios de Magestad,
 Que por Santa Cruz advierten,
 No hai garnacha que no asusten;
 Ni gorra que no derrienguen.
 Como prologos de el juego,
 Plateadas barba, i sienes,
 El de Flores, i el de Oñate.
 A los Letores previenen.
 Entrò el Rei en un caballo,
 Que quando corre, parece
 De dos espuelas herido,
 Que quatro vientos le mueven.
 El hierro agudo, que vibra
 Con el braço omnipotente,
 Por raço le están temblando.
 Los Turcos, i los rebeldes.
 Quando le vi con la lança,
 Dixe, sin poder valerme:
 Por el talle, i por las armas
 Me has cautivado dos vezes.
 Con ella pareció un Marte,
 I cien mil Martes parece,
Menos todo lo haciago,

I mas todo lo que vence.
 De blanco, encarnado, i negro.
 El Arco vistió celeste,
 La flecha corrió, i el arco.
 Amor, i flecha parece.
 La adarga (porque le cubre)
 Maldecian las mas gentes,
 Parecióme, al adargarse,
 Corderito de Agnus Deies.
 Quisieramos ser Tarquinos.
 La mitad de los oientes,
 I que fuera el Rei Lucrecia,
 Para forçarle mil vezes.
 I con ser el sombrerillo
 De estampa en sus feligreses,
 Lo encaşquetado de el fuio
 Cosquillas hizo al deleite.
 Habia al Rei tanta prisa
 De deseos delinquentes,
 Que se aogaran por tomarle,
 Aunque le dieran por redes.
 Por Iajan maior de marca.
 No hai hiza, que no le entrebe;
 No hai marca, que no le atisbe;
 No hai Xaque, que no le tiéble.
 I como llevò los ojos
 De todos, el solamente,
 Corrieron para si mismos
 Los demas, sin que los viesén.
 Al arrancar parecía
 Narcison en ramillete,
 Vna Primavera andante,
 Epitome de Aranguezes.
 El corrió como unas monas
 A algunos de los corrientes,
 Su galope fue triaca,
 I medicina lo tente.
 Sigue a su Rei Olivares,
Esto es hacer lo que debe;

No le iguala, i le acompaña,
 Eſſo es venerarle ſiempre.
A ſu lado eſtá a ſus pies,
 Alcañale, i no le tiene;
 Le ſigue, i no ſe adelanta;
 I ſe aparta, i no le pierde.
Para que el Rei baia ſolo
 Le acompaña, que los Reies
 Van ſolos con el criado.
 Mas, que no con el pariente.
Es privado, que ſe atufa
 El ſequito, i las mercedes,
 Que no recibe, ni toma,
 Las muchachas ſe estremecen.
Dicenme, que no ha ſalido.
 De entre plumas, i papeles.
 Ha ſeis años, amarrado,
 A los duros pretendientes.
Tiene buen talle a caballo,
 Es airoſo con ſainete;
 No paſſá audiéncia, por él,
 Segun lo bien que parece.
En dos caballos corrieron,
 Que de los de el Sol deſcienden,
 Mas ſer caballos de el Sol,
 A quien llevan ſe lo debén.
Merecen pacer eſtrelas
 En turqueſado peſebre,
 Que en Vellofino de Colcos

Dè Terliz a ſus jaezes.
Carlos, que como Segundo,
 Por la gala con que viene,
 Fuera el Quinto; mas el Quarto,
 Que lo ilustra, lo deſiende.
Siendo de Philippo el Grande
 Hermano querido, ceſſe
 Por corto todo blaſon,
 Toda alabança por breve.
Todos anduvieron bien;
 Pero que tuvo ſe advierte,
 Don Philippe inſuſo el dia
 Para que ninguno ierre.
Lo rico de las libreas
 A los gznates ſe deue,
 La gala a los quadrilleros,
 Pues fue lucida, i alegre.
No hubo en todo el Santo dia
 Vn Caracol, que digeſſe,
 Eſte Regidor es el mio,
 Como en otras fiestas ſuele.
Dios los tuvo de ſu mano,
 I el Rei con ſu Guarda, i Vuelve,
 Sobró dia, i ſobró guſto,
 I ia falta quien celebre.
Io lo refiero, que ſoi
 Vn eſcorpion maldiciente,
 Hijo al fin de eſtas arenas
 Engendradoras de fierpes.

Cura una moza en Anton Martín la tela que mantuvo.

ROMANCE XV.

Tomando eſtava ſudores
 Marica en el Hoſpital;
 Que el tomar era coſtumbre,

I el remedio es el ſudar.
 Sus deſventuras conſieſſa,
 I los Hermanos las dan,

A culpas Escarramanes,
 Penitencias de ai, ai, ai.
 Lo Español de la muchacha
 Traduce en Francès el mal,
 Cata a Francia Montefinos,
 Si te pretendes pelar.
 Por todas sus coiunturas
 Anda encantado Roldan,
 Los doze Pates, i nones
 No la dexan repofar.
 Por no estar a la malicia
 Labrada fu voluntad,
 Fue su huesped de aposento
 Anton Martin el galan.
 Sus ojos son dos Monfuires
 En limpieça, i claridad,
 Que estàn llorando gabachos
 Ilo a ilo sin cesar.
 Por la garganta, i el pecho
 Se ve, quando quiere hablar,
 Muchos figlos de capacha
 En pocos años de edad.
 Las perlas almorçadoras,
 I el embeleco Oriental,
 Que ataraçaban las bolsas,
 Con respeto muerden pan.
 Su cabello, es un cabello,
 Que no le ha quedado mas,
 I en postillas, i no en postas
 Se partiò de su lugar.
 Los labios de coral niegan
 Secos fu purpura ia,
 Ni de coral tienen gota,

Mucha si gota coral.
 Las Gangas, que antes caçaba,
 Las vuelve agora en garlar,
 I su nariz, i su boca
 Trocaron officios ia.
 En cada canilla fua
 Vn Mathematico està,
 I anda el Pronostico nueco
 Por sus gueffos sin parar.
 Desde que saliò de Virgo,
 Venus entrò en su lugar,
 En el Cancer sus narizes,
 I en Geminis lo demas.
 Entre humores Magancefes
 De maldita calidad,
 I dos viejas Galalonas,
 Fue puesta en cautividad.
 La gran se volviò en granos,
 En Flor de Lis el Rosal.
 Su Clavel çarçaparrilla,
 Vnciones el Sòliman.
 Tienen baldados sus gueffos
 Muchachos de poca edad,
 Hombres malvados de vida,
 Mucho don, i poco dan.
 Estas, pues, son de esta niña
 Las partes, i calidad;
 Archivo de todo achaque,
 I albergue de todo mal.
 Las que pribais en el mundo
 Con el peccado mortal,
 Sino perdeis coiuntura,
 Las vuestras se perderàn.

Refiere su nacimiento, i las propiedades que le comunicò.

ROMANCE XVI.

Pariòme adrede mi Madre,
 Ojalà no me patiera;

Aunque estava quando me hiço
 De gorja naturaleza.

Dos marabedis de Luna
 Alumbraban a la tierra;
 Que por ser io el que nacia;
 No quiso que un quarto fuera.
Naci tardé; porque el Sol
 Tuvo de verme verguença,
 En vna noche templada
 Entre clara, i entre iema.
Yn Miercoles, con vn Martes
 Tuvieron grande rebuelta,
 Sobre que ninguno quiso,
 Que en sus terminos naciera.
Naci debajo de Libra;
 Tan inclinado a las pesas,
 Que todo mi amor profundo
 En las madres vendederas.
Dieme el Leon su quartana
 Dieme el Scorpion su lengua,
 Virgo el deseo de hallarle,
 I el Carnero su paciencia.
Muriéron luego mis padres,
 Dios en el Cielo los tenga,
 Porque no vuelvan acá,
 I a engendrar mas hijos vuelvan.
Tal ventura desde entonces
 Me dexaron los Planetas,
 Que puede servir de tinta,
 Segun ha sido de negra.
Porque es tan feliz mi fuerte,
 Que no hai cosa mala; ò buena;
 Que aunque la piense de tajo,
 Al rebès no me suceda.
De esteriles soi remedio,
 Pues con mandarme su hacienda,
 Les darà el cielo mil hijos;
 Por quitarme las herencias.

I para que vean los ciegos
 Ponganme a mi a la verguença;
I para que cieguen todos,
 Llevenme en coche, ò litera.
Como a imagen de milagros
 Me facan por las aldeas,
 Si quieren Sol, abrigado;
 I desnudo, porque llueva.
Quando alguno me convida
 No es a banquetes, ni a fiestas;
 Si no a los Missa cantanos,
 Para que io les ofrezca.
De noche soi parecido
 A todos quantos esperan;
 Para molerlos a palos,
 I así inocente me pegan.
Aguarda hasta que io passe,
 Si ha de caerse vna teja;
 Aciertanme las pedradas,
 Las curas solo me ierran.
Si a alguno pido prestado,
 Me responde tan a secas,
 Que en vez de prestarme a mi
 Me hace prestar paciencia,
 No hai necio, que no me hable;
 Ni vieja que no me quiera;
 Ni pobre, que no me pida;
 Ni rico, que no me ofenda.
No hai camino que no ierre;
 Ni juego, donde no pierda;
 Ni amigo, que no me engañe;
 Ni enemigo, que no tenga.
Agua me falta en el mar,
 I la hallo en las tabernas,
 Que mis contentos, i el vino,
 Son aguados donde quiera.
Dejo de tomar officio,
 Porque se por cosa cierta,

Que en siendo io calcetero,
 Andarán todos en piernas.
 Si estudiara Medicina,
 Aunque es socorrida Ciencia,
 Porque no curara io,
 No hubiera persona enferma.
 Quise casarme estotro año,
 Por sossegar mi conciencia,
 I dabanme un dote al diablo,
 Con una muger mui fea.
 Si intentara ser cornudo,
 Por comer de mi cabeça,
 Segun foi de desgraciado,
 Diera mi muger en buena.
 Siempre fue mi vezindad
 Mal casados, que vocean;
 Herradores, que madrugan;
 Herreros que me desvelan.
 Si io camino con fieltro,
 Se abraça en fuego la tierra;
 I en llevando guardasol,
 Està ia de Dios que llueva.
 Si hablo à alguna muger,
 I la digo mil ternezas,
 O me pide, ò me despide,
 Que en mi es una cosa mesma.
 En mi lo picado es roto;
 Aorro qualquier limpieça;
 Qualquiera bostezo es hambre;
 Qualquiera color verguença.

Fuera un habito en mi pecho
 Remiendo sin resistencia,
 I por que besámanos
 En mi qualquiera encomienda.
 Para que no estèn en casa
 Los que nunca salen de ella,
 Buscarlos io solo basta,
 Pues con esto estaràn fuera.
 Si alguno quiere morirse
 Sin ponçoña, ò pestilencia,
 Proponga hacerme algun bien,
 I no vivirá hora, i média.
 I a tanto vino a llegar
 La adversidad de mi Estrella,
 Que me inclinò que adorasse
 Con mi humildad tu soberbia.
 I viendo que mi desgracia,
 No diò lugar a que fuera,
 Como otros tu pretendiente,
 Vine a ser tu pretenmucla.
 Bien sè, que apenas foi algo,
 Mas tu de puro discreta,
 Viendome con tantas faltas,
 Que estoi preñado sospechas.
 Aquesto Fabio cantaba
 A los balcones, i rejas
 De Aminta, que aun de olvidar
 le,
 Le han dicho, que no se acuer-
 da.

Los borrachos. Celebre.

ROMANCE XVII.

Gobernando estàn el mundo,
 Cogidos con queso añejo,
 En la trampa de lo caro,
 Tres Gabachos, i un Gallego.

Mojadas tienen las voces,
 Los labios tienen de hierro,
 I por ser hechos de iesta,
 Tienen los gaxnates secos.

Pierres sentado en harpon,
 El vino estaba meciendo,
 Que en un sudor remostado
 Se cierne por el cabello.
Hecho verga de ballesta,
 Retortijado el pescueço,
 Iaques medio desmaiado.
 A vomito estaba puesto.
Reque los puños cerrados,
 Mas entero, i mas atento,
 Suspirando saca el aire,
 Por no avinagrar el cuero.
Maroto buen Español,
 Hecho faja el ferreruelo,
 Vueltos lagrimas los brindis,
 I bebido el ojo izquierdo;
Con palabras rociadas,
 I con el tono algo crespo,
 Despues que toda la calle
 Saumò con un regueldo.
Dixo, mirando a los tres,
 Con vinofo sentimiento;
 En que ha de parar el mundo?
 Que fin tendran estos tiempos?
Eo que hoy es racion de un page,
 De un Capitan era sueldo;
 Quando eran los hombres mas,
 I habian menester menos.
Quatro mil marabedis.
 Que le dan a un escudero,
 Era dadiba de un Rei,
 Para rico casamiento.
Apreciabase el ajuar,
 Que a Ximena Gomez dieron,
 En menos, que agora cuesta
 Remendar unos greguescos.
Andaba entoces el Cid
 Mas galan que Girineldos,
 Con botarga colorada.

En figura de Pimiento.
I hoy si alguno ha de vestirse,
 Le desnudan dos primero,
 El mercader de quien compra,
 I el fastre que ha de coferlo.
Ia no gastan los vestidos.
 Las personas con traerlos,
 Que el inventor de otro trage
 Hace lo flamante viejo.
Sin duda inventò las calças
 Algun diablo de el infierno,
 Pues un Christiano atacado
 Ia no queda de provecho.
Que es ver tantas cuchilladas.
 Agora en un Caballero;
 Tanta pendencia en las calças,
 I tanta paz en el dueño.
Todo se ha trocado ia,
 Todo al rebès està vuelto,
 Las mugeres son soldados,
 I los hombres son doncellos,
Los Moços traen cadenitas,
 Las Niñas toman acero,
 Que de las antiguas armas
 Solo conservan los petos.
De arrepentidos de barba.
 Hai infinitos conventos,
 Donde se vuelven lampiños
 Por gracia de los barberos.
No hai barba cana ninguna,
 Porque aun los castillos pienso
 Que han teñido ia las suias,
 A persuasion de los viejos.
Pues quien sufrirà el lenguaje,
 La soberbia, i los enredos.
 De una muger pretendida,
 De estas que se dan a peso?
Han hecho mercaderia
 Sus favores, i sus cuerpos,

Introduciendo por lei.
 Que reciban, i que demos.
 Que si peccamos los dos
 Io he de pagar al momento,
 I que solo para mi
 Sea intereflable el infierno!
 Que a la muger no le cueste
 El condenarse un cabello!
 I que por llevarme el diablo,
 Me lleve lo que no tengo!
 Vive Dios, que no es raxon,
 I que es mui ruilmente hecho,
 I se lo dirè al demonio,
 Si me topa, o si le encuentro.
 Si io reinara ocho dias,
 Pufiera en todo remedio,
 I anduvieran tras nosotros,
 I nos digeran requiebros.
 Io conoci los maridos
 Governandose ellos mesmos,
 Sin fofitutos, ni alcaides,
 Sin comifiones, ni entredos.
 I agora los mas maridos
 (Nadie bastarà a entenderlos)
 Tienen por lugar teniente
 La mitad de todo el pueblo.
 No se les daba de antes
 Por comifiones un cuerno,
 I agora por comifiones
 Se les dan mas de quinientos.
 Solian vsarse doncellas,

Cuentanlo ansi mis aguelos,
 Debieronse de gafar,
 Por ser mui pocas mui presto.
 Bien haian los hermitaños,
 Que viven por effos cerros,
 Que si son buenos, se falvan,
 I fino, los quemar presto.
 I no vosotros lacaios
 De tres hidalgos hambrientos,
 Alguaciles de unas ancas,
 Con la bara, i el cabestro.
 I io, que en diez i seis años
 Que tengo de despenfero,
 Aun no he podido ser Judas,
 I vender a mi Maestro.
 En esto, Pierres, que estava
 Con mareta en el asfiento,
 Dormido caio de ocicos,
 I devoto besò el suelo.
 Xaques desfembarazado
 El estomago, i el pecho,
 Daba mil tiernos abrazos
 A un banco, i un paramento.
 Sirvieronle de orinales
 Al buen Roque sus greguescos,
 Que no se hallò bien el vino,
 I ansi se saliò tan presto.
 Maroto que viò el estrago,
 I el auditorio de cestos,
 Boftezando con temblores
 Dio con su vino en el suelo.

Boda de Negros.

ROMANCE XVIII.

VI, debe de haber tres dias
 En las gradas de san Pedro,

Vna tenebrosa boda,
 Porque era toda de Negros.

Parecía Matrimonio
 Concertado en el infierno;
 Negro esposo, i negra esposa,
 I negro acompañamiento.
 Sospecho io, que acostados
 Parecerán sus dos cuerpos,
 Junto el vno con el otro,
 Algodones, i tintero.
 Vndiase de estornudos
 La calle, por do volvieron,
 Que una boda semejante
 Hace dar mas que un pimiento.
 Iban los dos de las manos
 Como pudieran dos cuervos;
 Otros dicen como grajos,
 Porque a grajos van oliendo.
 Con humos van de bengarse,
 Que siépre van de humos llenos:
 De los que por afrentarlos,
 Hacen los labios traseros.
 Iba afeitada la novia:
 Todo el tapetado gesto,
 Con ollin, i con carbon,
 I con tinta de sombreros.
 Tan pobres son, que una blanca
 No se halla entre todos ellos,
 I por tener un cornado
 Casaron a este moreno.
 El se llamaba Tomè,
 I ella Francisca de el Puerto,
 Ella esclava, i el esclavo,
 Que quiere encararse en medio.
 Llegaron al negro patio
 Donde està el negro aposento,
 En donde la negra boda
 Ha de tener negro efeto.
 Era una caballeriza,
 I estaban todos inquietos,
 Que los abrasaban pulgas,

Por perrengues, ò por perros.
 A la mesa se sentaron,
 Donde tambien les pusieron
 Negros manteles, i platos,
 Negra sopa, i manjar negro.
 Hechòles la bendicion
 Vn negro veintidofeno,
 Con un rostro de azabache,
 I manos de terciopelo.
 Dieronles el vino tinto,
 Pan entre mulato, i priero,
 Carbonada huvo, por ser
 Tizonos los que comieton.
 Huvo getas en la mesa,
 I en la boca de los dueños;
 I hongos, por ser la boda
 De hongos, segun sospecho.
 Trugeron muchas morcillas,
 I huvo algunos, que de miedo
 No las comieron pensando
 Se comian a si mesmos.
 Qual por morder del mondongo,
 Se atarazaba algun dedo,
 Pues solo diferenciaban
 En la uña de lo negro.
 Mas quando llegó el tocino,
 Huvo grandes sentimientos,
 I pringados con pringadas
 Vn rato se enternecieron.
 Acabaron de comer,
 I entrò un ministro Guineo,
 Para darles agua manos
 Con un coco, i un caldero.
 Por toalla trujo al hombro
 Las baietas de un entierro,
 Labaronse, i quedó el agua
 Para enfuciar todo un Reino.
 Negros de ellos se sentaron
 Sobre unos negros assientos,

I en voces negras cantaron
Tambien denegridos versos.
Negra es la ventura

De aquel casado,
Cui novia es Negra,
I el dote en Blanco.

Dichas de el Casado primero, la maior sin suegra.

ROMANCE XIX.

PAdre Adan, no lloreis duelos,
Dexa buen viejo llorar,
Pues que fuistes en la tierra
El mas dichoso mortal.
De la variedad de el Mundo,
Entrastes vos a gozar
Sin fastres, ni mercaderes,
Plagas que truxo otra edad.
Para daros compaña,
Quiso el Señor aguardar,
Hasta que llegó la hora,
Que sentistes soledad.
Costoos la muger que os dieron,
Vna costilla, i a cà
Todos los guesfos nos cuestan,
Aunque ellas nos ponen mas.
Dormistes, i una muger
Hallastes al despertar;
I hoi en durmiendo un marido,
Halla a su lado otro Adan.
Vn higo solo os vedaron,
Sea mançana si gustais;
Que io para comer una,
Dios me lo habia de mandar.
Tuvistes muger sin Madre,
Grande fuerte, i de envidiar;
Gozastes mundo sin viejas,
Ni suegrecita inmortal.
Si os quexais de la serpiente,
Que os hizo a entrambos mas-
car,

Quanto es mejor la culebra,
Que la suegra, preguntad?
La culebra por lo menos
Os dà a los dos que comais;
Si fuera suegra, os comiera
A los dos, i mas, i mas.
Si Eva tuviera madre,
Como tuvo a Satanàs,
Comeráse el Paraíso,
No de un pero la mitad.
Las culebras mucho saben,
Mas una suegra infernal
Mas sabe, que las culebras,
Ansi lo dice el refran.
Llegaos a que aconsejara
Madre deste temporal,
Comer un bocado solo,
Aunque fuera rejalgar.
Consejo fue de el demonio,
Que anda en aiunas lo mas,
Que las madres de un almuer-
ço
La tierra engullen, i el mar.
Señor Adan, menos queexas,
I dexad el lamentar;
Sabè estimar la culebra,
I no la trateis tan mal.
I si gustais de trocaila
A suegras de este lugar,
Ved lo que quereis encima,

Que

Que mil os la tomarán,
 Esto dixo un ensuegrado,
 Llevandole a conjurar,

Para sacarle la suegra,
 Vn Cura, i un Sacristan.

Remittiendo à un Perlado quatro Romances, precedian estas coplas de Dedicacion.

Era vno de sus appellidos, *Sal.*

ROMANCE XX.

A Vos (i a quien fino a vos?)
 Irán mis coplas derechas,
 Por estimacion, si cultas,
 Si vulgares, por enmienda,
 Esias Aves os envío,
 Presente que no os offenda
 La limpieca de Ministro,
 O templança de la mesa,
 Ociosa volateria,
 Pereçosa diligencia,
 Aves que la lengua dice,
 Pero que nunca las prueba.
 Bien se que defniento a muchos,

Que mui credulos las quer-
 tan;
 Mas si ellos citan a Plinio,
 Io citarè a las despenfas.
 Si las afirman los libros,
 Las contradicen las muelas,
 A vos remitto la causa,
 I consiento la sentencia.
 Si les faltare la gracia,
 A vuestra Sal se encemiendan,
 Que por Obispo, i por Docto,
 Sabeis ser Sal de la Tierra.

La Phenix:

ROMANCE XXI

A Ve de el iermo, que sola
 Haces la pajara vida,
 A quien Vna libro Dios
 De las malas companias.
 Que ni habladores te cansan,
 Ni pesados te visitan,
 Ni entremetidos te hallan,
 Ni embestidores te atisban.
 Tu, a quien ha dado la Aurora,
 Vna celda, i una hermita;
 I solo saben tu nido

Las coplas, i las mentiras.
 Tu, linage de ti propria,
 Descendiente de ti misma,
 Abrevado matrimonio,
 Marido, i esposa en cifra.
 Maiorazgo de el Oriente,
 Primogenita de el dia,
 Talamo, i Tumulo junto,
 En donde eres madre, i hija.
 Tu, que engalanas, i hartas,
 Bebiendo aljofar las tripas,

I a puras perlas que forbes,
 Tienes una sed inui rica.
 Avechicho de matizes,
 Hecho de todas las Indias,
 Pues las plumas de tus alas
 Son las venas de tus minas.
 Tu, que buelas con zaphyros,
 Tu, que con rubies picas,
 Guardajoias de las llamas,
 Donde naciste tan linda.
 Tu, que a puras muertes vives,
 Los Medicos te lo invidian,
 Donde en cuna, i sepultura
 El fuego te refucita.
 Parto de oloroso incendio,
 Hija de fertil ceniza,
 Descendiente de quemados,
 Nobleza que arroja chispas.
 Tu, que vives en el mundo
 Tres fuegras en retaila,
 I medula de un gusano
 Esta miquina fabricas.
 Tu, que de el quarto elemento
 La succession autorizas,
 Estrella de pluma vuelas,
 Pajaro de luz caminas.
 Tu, que te tienes las canas
 Con las centellas, que atizas,
 I sabes el passadico,
 Desde vieja para niña.
 Suegra, i ierno en una pieca,
 Invencion que escandaliza,
 La cosa, i cosa de el aire,

I la eterna hermaphrodita.
 Ave de pocos amigos,
 Mas sola, i mas escondida
 Que Clerigo, que no presta,
 I Mercader, que no fia.
 Ave duende, nunca visto,
 Melancolica estantigua;
 Que como el anima sola,
 Ni cantas, lloras, ni chillas.
 Ramillete perdurable,
 Pues que nunca te marchitas;
 I eres el Ave Gorvillo
 De el miercoles de Ceniça.
 Ansi de cansarte dexen
 Similitudes prólixas,
 Que de lisonja en lisonja,
 Te apodan, i te fatigan.
 Que para ajuda de Phenix,
 Si huviere lugar, recibas
 Por unicas, i por solas,
 Mi firmeza, i mi desdicha.
 No te acrecentaran gasto,
 Que el dolor las vivifica,
 I al examen de mi fuego,
 Ha seis años que te imitan.
 Sinó, cantare de plano,
 Lo que la raçon me dicta,
 I los nombres de las Pascuas
 Te dire por las esquinas.
 Sabrán, que la Inquisicion
 De los años te castiga,
 I que todo tu avolorio
 Se remata en chamusquinas.

El Pelicano.

ROMANCE XXII.

Pajaro diciplinante,
 Que haciendo abrojo de el pico
 Sustentas, como morcillas,
 A pura sangre tus hijos,

Barbero de tus pechigás,
 I lanceta de ti mismo,
 Ave de comparaciones
 En los pulpitos, i libros.
 Fabula de la piedad,
 Avechicho de el martyrio,
 Mentira corriendo sangre,
 Aunque ha mucho que se dixo.
 En gerogliphicos andas,
 Que en asador no te he visto;
 Te pintan, mas no te empanan;
 Toda eres quento de niños.
 Temo que las almorranas
 Te han de pedir en el nido,
 Por sanguijuelas; prestados
 Effos polluelos malditos.
 Con tunica, i capirote
 I esta llaga que te miro,
 Te tragan por cofrade
 En los palios los Judios.
 En donde estas, que en el aire
 No han llegado a dar conti-
 go,
 Ni la gula, ni el halcon,
 Tan diligentes ministros?
 No vi cosa tan hallada
 Con virtudes, i con vicios;

Eres amante en los versos,
 Eres misterio en los hymnos.
 Concepto de los Poetas,
 Vinculado a villancicos,
 Que entre Giles, i Pascuales;
 Te estan deshaciendo a gritos!
 Symbolo eres emplumado,
 Eres embebeco escrito,
 Vn tal ha de ser el Padre,
 Vn ansí quiero al Obispo.
 Ave para consonantes,
 Golosina de caprichos,
 Sino te citan figones,
 De mi memoria te tildo.
 Si io te viera sin pollos,
 I con lonjas de tocino,
 Vertiendo caldo por sangre,
 Te retoçara a pelizeos.
 Buen esdrujulo, si haces;
 Buen caldo, no lo he sabido;
 Mas quiero una polla muerta,
 Que mil Pelicanos vivos.
 Que no entraras en mis coplas,
 Te lo juro a Jesu Christo,
 Que io no doi alabança,
 A quien no clavo colmillo.

El Basilisco.

ROMANCE XXIII.

E Scandalo de el Egipto,
 Tu, que infamando la Lybia,
 Miras para la salud
 Con Medicos, i boticas.
 Tu, que acechas con guadañas,
 I tienes peste por niñas,
 I no hai en Galicia pueblo,

Que tenga tan malas vistas.
 Tu, que el Campo de Cirene
 Embaraças con infidias,
 I a toda vida tus ojos
 Hacen officio de espías.
 Tu, que con los passos matas
 Todas las iervas que pisas,

I sobre difuntas flores
 Llora Maio las primicias.
 A la Primavera borras
 Los pinceles, que anticipa;
 I el año recién nacido
 En columbrandote espira.
 Tu, con el agua que bebes,
 No matas la sed prolixa,
 Que tu sed mata las aguas,
 Si las bebes, ò las miras.
 Enfermas con respirar
 Toda la region vacia,
 I vuelan muertas las aves,
 Que te pasan por encima.
 De todos los animales
 En quien la salud peligra,
 I su veneno la tierra
 Flecha contra nuestras vidas.
 Tanto peligran contigo
 Los que en veneno te imitan,
 Como los que son contrarios
 Al tofigo que te anima.
 Así pues, nunca a tu cueva
 Se affome Santa Lucia,
 Que si el mal quita a los ojos,
 Defarmará tu malicia.
 Que me digas, si aprendiste

A mirar de mala guisa,
 De el ruin, que se mira en honra,
 De los celos, ò la invidia?
 Dime si te dieron leche.
 Las cegijuntas, las vizcas,
 Si descienes de los curdos,
 Si te empollaron las tias?
 Ojos que matan, sin duda:
 Serán negros como endrinas,
 Que los açules, i verdes
 Huelen a paxara pinta.
 Si está vivo quien te vió,
 Toda tu historia es mentira;
 Pues sino murió, te ignora;
 I si murió, no lo afirma.
 Sino es, que algun Basílisco
 Cegó en alguna Provincia,
 I con bordon, i con perro
 Andaba por las hermitas.
 Para pisado eres bueno,
 Que la Escritura lo firma,
 Pues sobre ti, i sobre el aspid
 Dice, que el justo camina.
 Llevarte en cas de busconas,
 Es sola tu medicina,
 Pues te sacarán los ojos
 Por qualquiera niñeria.

El Unicornio.

ROMANCE XXIV.

V Nos Contadores cuentan,
 Cultíssimo, aqui te espero;
 Pues tu dixeras Autores
 Con sus graves, i sus ciertos.
 Que cuentan? Cuentan, que hai,
 Como digo de mi cuento;
 Esto es echar otra albarda

A tus cornucos, i metros.
 Vn animal en la India
 Con solo un cuerno derecho,
 Puede ser: mas por acá
 Poco se me hace un cuerno,
 Calvo estará, si el pretende
 Andar al uso de el tiempo;

Mas

Mas pñe de comprar un moño
 De peinaduras de hiernos.
 Diz que dicen (no te enfades,
 Que así hablaban tus avuelos,
 I estas voces cercenadas
 Te aseguran por su nieto.)
 Que tiene inmensa virtud
 En el adultero guesso,
 Que de frentes virtuosas
 Conozco io por el Reino!
 Si hai tanta virtud en uno,
 Quanta maior la habrá en cien-
 to?
 Lo que de Vnicornio va,
 A fer otros Muchicuernos.
 A más cuernos más ganancia,
 Dicen los casamenteros;
 Que a más Moros, solo el
 Cid,
 I Bernardo, lo dixeron.
 No te inventaron maridos,

Que no son tan avarientos,
 Pues por añadirte otro,
 No empobrecieran mas pres-
 to.
 Quentan, que los animales
 Le dexan beber primero;
 Mas valen los cuernos, hoy,
 Pues comen, i beben de ellos.
 Saludador de cornada,
 Dicen, que quita venenos:
 Que de cabeças triacas
 Hai en boticas de pelo!
 Doncellas diz que se rinden,
 Mas agora en nuestro pueblo,
 A falta de las doncellas,
 Casadas harán lo mesmo.
 A questo es de pe a pa
 Lo que nos dicen los Griegos,
 Lleguese a ca el Vnicornio,
 Llevará por uno fendos.

*Don Peranton a las bodas de el Principe, hoy el Rei
 nuestro Señor.*

ROMANCE XXV

A La sombra de unos pinos,
 Que son vigas en el techo,
 Que cansado de arboledas
 Solo a esta sombra me siento.
 A la orilla de mi cama,
 Que por estar por en medio
 Bien desecha, i mal mullida,
 A las brillas me acuesto.
 Debanado en una manta
 Este miserable cuerpo,
 Que hasta la muerte no espera
 Verse en sabana de lienço.

Muerto de sed el candil,
 Porque lechuça se ha vueltõ
 Mi ropilla, i se ha bebido
 Todo el azeite de el pueblo.
 Io entre mi en conversacion,
 Despavilado de el sueño,
 Connigo así raçonaba
 Mal vestido, i bien hambrientõ.
 Que es esto, Don Peranton,
 Que parecerá a los Reinos,
 Que vn Tomajon no se halte
 En tanto recibimiento?

No lo dexo io por calças,
 Que sobradas calças tengo,
 Entre las que me han echado,
 Mercaderes, i tenderos.
 La gorra, io me lo soi,
 I en mis tripas me la llevo,
 Porque a comer, i cenar
 Jamàs he sido sombrero.
 Mientras tuviere gaxnate,
 No me puede faltar cuello,
 Con la gana de comer
 Mas, que con el molde abierto.
 Sortija io no la gaxto,
 I vive Dios que la tiemblo,
 Desde que me hiço marido,
 Empeçando por los dedos.
 Mi gente, io me la crio,
 I conmigo me la llevo,
 Con mi vestido se visten,
 Mi jubon es su tinelo.
 Faltaron me mis embuñes
 Este año al mejor tiempo,
 Que nada falta en la Corte:
 Al venturoso en enredos.
 Todos a las bodas van,
 Io solo en la cama quedo,
 Enfermo de mal de ropa,
 Peligrosissimo enfermo.
 Poca necesidad tienen
 De el escuderage en cerro.
 Tantos Grandes, i Señores,
 Tanta gala, i tanto precio.
 Theoros vertio en los campos,
 Indias derramò en los pùeblos:
 El que de el honor de España
 Tomò a cargo el desèmpño.
 No quiero nombrar a nadie,
 Que abra quejas al momento
 Sobre si nombrè uno solo,

O tres juntos en un verso.
 O que de pañças al trote
 Han sido mis compañeros!
 En bordado, i guarniciones.
 Llevan a Vizcaia hierro.
 Cargados de falsedades:
 Parecen otros procesos,
 Hai ciclanes de lacaios,
 Hai quien lleva page, i medio.
 Hai quien ha dado librea
 De meriendas, i de almuer-
 ços,
 I bordado con sus tripas:
 El ia pagado adereço.
 Juntando para diez años
 A unos don Gerineldos,
 Se viste de fiadores,
 Que ia vienen por su cuerpo.
 De pages, i de lacaios:
 Se han comido muchos necios,
 I Hermitaños haràn juntos
 Penitencia por los certos.
 No sacaron de sus damas:
 Colores a lo que pienso,
 Que las de lo mas barato
 Las favorecidas fueron.
 O Princesa generosa,
 Tu, que para los Gallegos,
 No solo vienes de Francia,
 Pero caida de el Cielo.
 Por ti Muslaco corito
 Se ha embatnado en terciopelo,
 I relucen los ropones
 Con oro de candeleros.
 Tanto vergante atacado,
 Tanto bribon con vaquero,
 Solo io don Peranton
 Desembainado me veo.

No tengo casa ninguna,
 Que la hambre, segun pienso,
 Me faca de mis casillas,
 Con que ni aun en mi me tengo.
 De desfechar los vestidos
 Pasò Gran Señora, el tiempo,
 Ia el calçon defecha al hombre,
 I no el hombre los greguescos.
 Los sombreros, i ropillas
 Se hà ingerido en los miembros,
 De por vida son las capas,
 I las camisas pellejo.
 Pues vive Dios, Lis de oro,
 Que aunque desnudo me alegrò,
 Entre las fraçadas mas,
 Que entre los bordados ellos.
 Debi mucho a vuestro padre,
 I aunque soi pobre en estremo,
 Le llevè de España a Francia
 Lamparones mas de ciento.
 A que me tocassè fui,
 Como si fuera instrumento,
 I fue para mi garganta
 San Blas con sus cinco dedos.
 Dícenme que por honrar
 De España los cabos negros,
 Con lifongera hermosura

Venis Española Venus.
 Hame parecido bien
 Por la fe de Caballero,
 Pues pagais lo que os adula
 De nuestra Reina el cabello.
 Vna Española Francesa
 A Francia dimos, i en trueco
 Vna Francesa Española
 Vos misma nos habeis vuelto.
 Mucho le invidian los años,
 Princesa, al Principe nuestro,
 Pues le detienen un hora
 Tan dichoso casamiento.
 Si se parece su Alteza
 A su padre, i a su avuelo,
 Mas Principes que Coronas
 Tendreis, siendo el mundo vuestro.
 Plegue a Dios, que vuestras Flores
 Tantas paran de el mancebo,
 Que Palacio sea jardin,
 I toda Castilla huerto.
 Que ià entonces para mi
 Habrà habido un ferreruero,
 I aunque en calças, i en jubon
 Vaia, tengo de ir a veros.

Niña anciana de ojos dormidos.

ROMANCE XXVI.

TVs dos ojos, Mari Perez,
 De puro dormidos roncan;
 I duermen tanto, que sueñan,
 Que es gracia, lo que es modorra.
 Desdichadas de tus niñas
 Que nacieron para Monjas,

I obscura red de pestañas
 Por locutorio se assoman.
 Si tu lo haces adrede,
 Perdoname, que eres tonta,
 En tener siempre acostados
 Tus ojos con tanta ropa,
 Avahada vista tienes,

Buena gracia para sopas,
 Abrigado miras, hija,
 Por dos calabozos lloras.
 Despertad, que ya es hora,
 Que dirán, ojos, que dormis la co-

rra.
 Los ojos haces resquicios,
 I con una vista hurona,
 Acechan brujuleando
 Ellas niñas, o esas moças.
 Mirar con siete durmientes,
 No se io para que importa,

Sino es que para Lirones,
 Desde agora los impongas.
 Ojuelos aqurronados
 En lugar de mirar, cocan,
 Dos Limbos tienes por ojos,
 Niña, sin luz, i sin gloria.
 Hoi el sueño, i la soltura
 Os he dicho sin lisonja:
 Que a vosotros toca el sueño,
 I a mi la soltura toca.
 Despertad, que ya es hora,
 Que dirán, ojos, que dormis la

Varios linages de Calvos.

ROMANCE XXVII.

M Adres, las que teneis hijas,
 Anfi Dios os de ventura,
 Que no se las deis a calvos,
 Sino agente de pelusa.
 Escarmentad en mi todas,
 Que me casaron a curdas
 Con un capon de cabeça,
 Desbarbado hasta la nuca.
 Antes que calvi casadas,
 Es mejor verlas difuntas,
 Que un lampiño de mollera
 Es una vexiga lucia.
 Pues que si cincha la calva,
 Con las melenas que anuda,
 Descubrirá con el viento
 De trecho a trecho pechugas.
 Hai calvos Sacerdotales,
 I de estas calvas hai muchas,
 Que en figura de coronas,
 Vuelven los maridos Curas.
 Calvas Geronimas hai,
 Como las fillas de rua,

Cerco delgado, i redondo,
 Lo demas plaça, i tonsura.
 Hai calvas asentaderas,
 I habian, los, que las usan,
 De traetlas con greguescos,
 Por tapar cosa tan fucia.
 Calvillas hai vergonçantes
 Como descalabraduras;
 Pero io llamo calvarios
 A las montofas, i agudas.
 Hai calvatruenos tambien,
 Donde está la baraunda
 De nudos, i de laçadas,
 De trenças, i de costuras.
 Hai calvas de Mapamundi,
 Que con mil lineas se cruçan,
 Con zonas, i paralelos
 De carreras, que las furcan.
 Hai aprendices de calvos,
 Que el cabello se rebujan,
 I por tapar el melon,
 Representan una furia.

He visto una calva rafa,
 Que dandola el Sol relumbra,
 Calavera de espejuelo,
 Vidriado de las tumbas.
 Maridó de pie de Cruz,
 Con una muchacha rubia,
 Que engendrará, si se casa,
 Sino un racimo de Judas?
 En esto huyendo de un calvo
 Entró una moça de Asturias,
 De las que dicen, que olvidan
 Los cogotes en la cuna:
 I a voces desesperadas,
 Maldiciendo su ventura,
 Dixo de aquesta manera,
 Cariharta, i cegijunta:
 Calvos vãn los hombres, madre,
 Calvos vãn,
 Mas ellos cabellaràn.
 Cabellense en hora buena,
 Pues como de el braço ha sido
 Siempre la manga el vestido,
 Hoi de el casco, aunque fea a gena,
 Es bien lo fea la melena,
 I que ande tambien galan.
 Calvos vãn los hombres, madre,
 Calvos vãn,
 Mas ellos cabellaràn.

Burla el Poeta de Medoro, i Medoro de los Pares.

ROMANCE XXVIII.

Quitandose esta Medoro
 De el jubon, i la camisa,
 Al Sol de Março una tarde
 Algunas puntadas vivas.
 Las unas mas matadoras
 Que los ojos de su amiga,
 Hecho un Paladin Roldan,
 Por las costuras arriba.

Quien hai que pueda creello,
 Que haia por naturaleza,
 Hereticos de cabeza,
 Calvinistas de cabello:
 Los que se atreben a fello,
 A que no se atreveràn?
 Calvos vãn los hombres, madre,
 Calvos vãn,
 Mas ellos cabellaràn.
 Quando huvo Españoles finos,
 Menos dulces, i mas crudos,
 Erar los hombres lanudos,
 Ia son como perros chinos,
 Zamarro fue Montefinos,
 El Cid, Bernardo, i Roldan.
 Calvos vãn los hombres, madre,
 Calvos vãn,
 Mas ellos cabellaràn.
 Si a los hombres los queremos,
 Para pelarlos acá,
 I pelados vienen ia,
 Sino hai que pelar, que haremos?
 Antes morir, que encalvemos,
 Alesta, hijas de Adan.
 Calvos vãn los hombres, madre,
 Calvos vãn,
 Mas ellos cabellaràn.

Despues de haberse rafeado
 Con notable valentia,
 Con aquellas blancas ma-
 nos,
 Que quitaron tantas vidas,
 A la margen de un pajar,
 I a sombras de una pollina,
 Por falta de buena voz.

En lugar de cantar, ch'lla.
 Bella Reina de el Catai,
 Heredera de la China,
 Por quien hoi andan enhiestas
 Tanta lança, i tanta pica.
 No supo lo que se hiço
 Rodamonte, aunque mas di-
 gan,
 Que el andar a coscorrones,
 Ni es regalo, ni caricia.
 A una muger, que se espanta,
 De ver una lagartija,
 Vna dadiva de muertos,
 Es una cosa mui linda.
 Andase Orlando el furioso
 Saltando de biga en biga,
 Iuntando para traerla
 Calaveras, i ternillas.
 Miren, que hará una chicota,
 Que tiembla de una sangria,
 Viendo partir un gigante
 De la mollera a las tripas?
 Esto ha tenido la Bella,
 Desde que era tamañita,
 Que quiere mas que un valien-
 te,
 Qualquier dinerò gallina,
 Io solo la di en el chiste,
 I mientras ellos se arpillan,
 A lo cobarde de la gozo.

Por estas caballèricas.
 Mas me ha valido ser çambo,
 Que a ellos sus valentias,
 Pues io la tengo preñada,
 I ellos me tienen invidia.
 Deshacer encantamentos,
 Es menos, que hacer vasquiñas,
 I es mas pagar una joia,
 Que ganar una Provincia.
 Quien viera en una moatra
 Al buen Palmerin de Oliva,
 I con el ciento por ciento
 Andar a la rebatña.
 Quien viera a Don Belianis
 En una sombrereria,
 Dandole vueltas al casco,
 I alabando la toquilla.
 I en poder de un Escríbano,
 A la lança de Argalia,
 Ahogada en el tintero,
 Soltando la taravilla.
 En esto por un repecho
 Vio subir a sus costillas
 Vn vecino de sus carnes,
 Convidado de ellas mismas.
 En su seguimiento parte,
 A cinco uñas camina,
 I cansado de matar,
 Entre los dedos le hila.

Los Santeros, i Santeras manifiestan sus interiores.

ROMANCE XXIX.

MAdre, asperíssima fois,
 Por dedentro, i por defue-
 ra,
 Toda rallos, i cilicios,

Toda diciplina, i xerga.
 Nunca levatais la cara,
 Como si la cara fuera
 Algun falso testimonio,

Que

Qué en levantarle se pecca.
 Dadme orejas, Madre mia,
 Pues no hai peccado de orejas,
 Mientras mi vida, i costumbres
 A voces derramo en ellas.
 Hermitaño soi montès,
 I por huir de una suegra,
 Mas que con mi muger propia,
 Quisé vivir con las peñas.
 Supe de todo en el figlo,
 I memorias hechiceras.
 Me hacen gestos desde l' alma,
 Que de los que vi, me acuerdan.
 Mis deseos se han mezclado
 En el filicio a las cerdas,
 I mi pensamiento mismo
 Se ha vuelto mi penitencia.
 No dexo la soledad
 Por codicia, ni soberbia,
 Sabe Dios, que no deseo,
 Ni dignidades, ni rentas.
 Motin de la humanidad,
 Que aunque flaca se espereça,
 I naturales cosquillas
 Me punçan, i no me dexan.
 I como mi condicion
 Ha sido siempre sujeta
 A femina mas que genus,
 Conjugar tambien quisiera.
 Carnicero es mi appetito,
 Todas mis culpas se encierran
 En el peccado de carne,
 Aunque algunos guesfos tenga.
 No sè que es peccar de Viernes,
 Ninguna offensa de pesca
 Me tiene el demonio escrita
 En el libro de sus queentas.
 Ni reparo ió, si es limpia
 La hermana, que me recrea,

Que no es habito el peccado,
 Para mirar en limpieza.
 No he menester peregriles:
 De rosas, ligas, ò medias,
 Que io doi por recibido.
 Todo lo que no son piernas.
 No hai viuda que io no busque,
 Por mas q' en tocas se envuelva,
 Que gustos tintos me agradan,
 Entrè aquellas faldas negras.
 Andome tras las casadas,
 Para ver como se engendra,
 En ausencia de un marido,
 El cristal de las linternas.
 Doncellas, no sè que son,
 Porque me contò una vieja,
 Que ia son solo en los quentos.
 Fruta de erase que se era.
 Ansi Madre, que si Dios
 No huviera criado hembras,
 En soledad, i oracion
 Buscàra la vida eterna.
 La Santera, que me oiò
 Lo interior de mi conciencia,
 Me respondió desta guisa,
 Oiganlo pues las Santeras.
 Mal huviesse el Hermitano,
 Que olvidò entre todas estas
 Los deseos estantios
 De una Hermitaña Manchega.
 Que os han hecho las Beatas?
 Mugeres somos como ellas,
 Cuerpos cubren estos sacos,
 Carne, i guesfos estas cerdas:
 Desiertos tienen la culpa
 De lo q' estos miembros huelgan;
 Bien sabe alguno, que pudre;
 Que saben, lo que se pescan.
 No crea, Hermano, en el saial

De las fantas comadreras,
 Pues debaxo hai al, en donde
 Los reconcomios se ceban.
 Mas dixo, pero esto balle,

Para que las gentes sepan,
 Que la Flór de los Santuchos
 Es verde, i la pintan seca.

Queexas de el abuso de el dar a las mugeres.

ROMANCE XXX.

LOs Medicos, con que miras;
 Los dos ojos, con que matas;
 Bachilleres por Toledo,
 Doctores por Salamanca;
 Esta carcel, que te peinas;
 Esos grillos, que te calças;
 Que ni los ponen las Pascuas,
 Ni los quitaràn las culpas;
 La boca, que a puras perlas,
 Dicen, que come con fartas,
 I por labios colorados
 Dos bucaros de ia Maia;
 Aqueßos diez mandamientos,
 Que anfi las manos se llaman,
 De execucion contra bolsas,
 De apremio contra las arcas:
 La sonfaca de tu risa,
 La rapiña de tu habla,
 Los halagos de tus niñas,
 Los delitos de tu cara:
 El talle de no dexar
 Vn ochauo en toda España,
 I el aire, que en todo tiempo,
 Dicen, que lleva las capas;
 Buen provecho le hagan,
 A quien dà su dinero,
 Porque le lleue Satanàs el alma.

Dame, comprame, i enviame,
 Tengo por malas palabras;
 Que judio, ni açotado,
 Pues q̄ no cuestan, no agrabian.
 De mui buena gana pongo
 En tus orejas mis ansias,
 Dexando lugar a otros,
 Donde pongan arracadas.
 Gastò el viejo Amor en viras,
 Mas no en virillas de plata;
 Brincos se daban saltando,
 I hoi se compran, i se pagan.
 Rascabanse con las viñas
 En paz las antiguas Damas;
 I hoi con espadillas de oro
 Dàn en esgrimir la caspa.
 Dineros cuesta, si comen;
 I dineros, si se rascan:
 Todo cuesta, i solo es llano
 Dar, ò irse noramala.
 Halagos facinorosos,
 Que acaricián, quando estafan;
 Braços, que enlaçan el cuello,
 I en la faldriquera paran:
 Buen provecho le hagan,
 A quien dà su dinero,
 Porque le lleue Satanàs el alma.

Refiere las partes de un Caballo, i de un Caballero.

ROMANCE XXXI.

IO el unico Caballero,
 A honra, i gloria de Dios,
 Salgo ciclan a la fiesta,
 Por faltarme un companon.
 Sobre mi rucio rodado,
 Vengo rucio rodador,
 I a la gineta en un cofre,
 O encima de una ilusion.
 Mas cerrado que una Monja,
 I con su chozno potron,
 Que a lo Cupido sacaba.
 Agua andando al rededor.
Tan acertado de manos,
 Que han un figlo que no se herro,
 Malo para paseante,
 Bueno para contador.
Para como los tahures
 De boca, que es bendicion;
 I arranca como gargajo
 Con dificultad, i tos,
 En lo sentido, i dañado,
 Corre el triste como humor;
 I tenemos buenos cascós.
 Entre mi rocín, i io.
 No fue tan largo Alexandros,
 Ni tiene comparacion,
 Aunque fue mas dadiofo,
 Segun afirma un Autor.
Traigole con campanillas
 Porque el sonido, i rumor
 Le despierte por las calles,
 Que ha dado en ser dormilon,
 No ha de pester tener cola,
 Que el Prebendado menor,

Dos Canonigos la tengan,
 Que el aun es media racion.
A falta de la tarasca
 En el dia de el Señor,
 Porque coma caperuças,
 Le faco a la Procecion.
 Con el no se alcançan liebres,
 Que no es tan gran corredor,
 Sino son las que de el lodo,
 Quando cae, cojo io.
Si sale mui demañana
 De su pescueço un peon,
 Le anocheçerá en los lomos,
 I ha de ser buen andador.
Tan prudente es el cuitado
 Por su edad, i condicion,
 Que da mejor un consejo,
 Si se ofrece, que una coz.
Como me ven aqui arriba
 Hecho ginete vison,
 Pienzan, que io le sustentó,
 Pero no lo pienso io.
De mi vestido, i mis galas
 Os quiero hacer relacion,
 Que sobre este can panario
 No se divisa el color.
Mi mogollon, i mi gorra
 Traigo con hambre, i con flor,
 I una colada de trapos
 En mi espada, i mi jubon.
La capa mas memoriosa
 Que se sabe de varon,
 Pues calva, i vieja se acuerda
 Del proprio Rei que rabio.

De el borceguí tambien pienso,
 Que anacardina tomó,
 Pues se acuerda de las botas
 De el discipulo traidor.
 Caballero, al menos vengo,
 Si por dicha no lo foi,
 Descendiente si me apeo,
 De el proprio Paladion.
 Mis armas son un escudo,
 I fueran mejores dos,
 Quanto va de el que es sencillo,
 Al caballero doblon.
 Dividido entre quarteles,
 I en el primero un Leon,
 Mas rapante que navaja,
 I que un solicitador.
 Vna maça al otro lado,
 I ha sido publica voz,
 Que de las Carnefolendas
 Vengo de mal en peor.

En el otro seis Roëles
 Por el quarto de raton,
 Que me toca por los dientes
 De el Solar de comedor.
 Blancos, morados, i verdes
 Estos tres quarteles son,
 Que algun rabano sospecho,
 Que sus colores les dio.
 Picado de una viuda,
 Me he tornado picador,
 Queriendo que haga corvetas
 Con pellejo un facistol.
 Si de mi no se apiada,
 Ni de el banco de herrador,
 El morirá de firamo,
 I el amo de su frison.
 De Caballo, i Caballero
 Esta relacion pidio
 Al ausente de Jacinta
 Clarinda hija de el Sol.

Comission contra las Viejas.

ROMANCE XXXII.

IA que a las Christianas Nue-
 vas
 Expelen sus Magestades,
 A la expulsion de las Viejas,
 Todo Christiano se halle.
 Pantafmas accinadas,
 Siglos, que andais por las calles;
 Muchachas de los finados,
 I calaveras fiambres.
 Doñas Siglos de los Siglos,
 Doñas Vidas perdurables,
 Viejas, el diablo sea sordo,
 Salud, i gracia sepades.
 Que la muerte mi señora

Hoi envio a disculparse
 Con los que se quejan de ella,
 Porque no os lleva la landre.
 Dicen, i tienen raçon,
 De gruñir, i de quejarse,
 Que vivis adredemente,
 Engullendo Navidades.
 Que chupais sangre de niños,
 Como bruñas infetnales;
 Que ha venido sobre España
 Plaga de avüelas, i madres.
 Dicen, que habiendo de ser
 Le que os venden las tales,
 La Capacha, i la Doctrina.

Andais sonfacando amantes.
 Diz que fois como pasteles.
 Suncio fue lo, hueca ojal dre;
 I aunque pasteles hechiços,
 Teneis mas guesfo que carne.
 Que servis de enseñar solo
 A las pollitas, que nacen,
 Enredós, i pediduras;
 Habas, pucherero, i refranes...
 I porque no inficioneis
 A las chícotas que salen,
 Que fois neguijon de niñas;
 Que obligais a que las saquen:
 I atento a que se han quejado
 Vna rezma de galanes,
 Que pedis, si no lavncion,
 I no hai bõlfa, que os aguarde;
 Ha mandado a los serenos,
 Que os han de dar estas tardes,
 Al afeite, i al carton,
 Que os enfermen, i que os maté.
 I si (lo que Dios nõ quiera)
 Estas cosas no bastaren,
 Que con desengaños vivos
 Los espejos os açaben.
 I porque dicen, que hai
 Vieja frisona, i gigante,
 Que ella, i la Puerta de Mo-
 ros.
 Nacieron en una tarde:
 Declara, que aquesta vieja
 Murtio en las Comundades,
 I que un diablo en su pellejo
 Añda hõi haciendo visages.
 Vieja barbuda, i de ogeras,
 Manda, que niños espante,
 I que al alma condenada
 En todo lugar retrate.
 Toda vieja, que se enrubia,

Passa de Legia se llame,
 I toda vieja apilada
 En la Quaresma se gaste.
 Vieja de boca de concha,
 Con arrugas, i canales,
 Passè por moño professo,
 I coque, pero no hable.
 Vieja de diente hermitaño,
 Que la triste vida hace,
 En el desierto de muelas
 Tenga su risa por carcel.
 Vieja Visperas solenes,
 Con perfumes, i estoraques;
 Si guele, quando se acuesta,
 Hieda, quando se levante.
 Vieja amolada, i buida,
 Cécina con aladares,
 Pellejó que anda en chapines,
 Por Carne Momia se pague.
 Vieja Pildora con oro,
 I cargada de diamantes,
 Quien la tratare, la robe;
 Quien la heredare, la mate.
 Vieja blanca a puros Moros
 Solimanes, i Albaialdes,
 Vestida sea el çancarron,
 I el puro Mahoma en carnes.
 Los cimiterios pretenden,
 Que un juez Alma se despa-
 che,
 Que os castigue por huidas
~~D... ..~~
 Mas su merced de la Muerte,
 Que en las Vniversidades
 De Medicos se està armando,
 Que la firven de montantes,
 Esto me ha mandado; ò Viejas,
 Que en su nombre, i de su parte
 Os notifique, atencion,

I ninguna se me tape.
 Dentro de quarenta dias
 Manda, que a todas os gassen,
 En hacer tabas, i chitas,
 I otros dices semejantes.
 I como a franjas traídas
 Há ordenado, que os abrasen,
 Para sacaros el oro,
 Que no hai demonio, q̄ os saque.

Que ella se tendrá cuidado
 Desde hoi en adelante,
 En llegando a los cinquenta,
 De enviar quien os despaché.
 Io, que lo pregonó, foi
 Vn Lazaro miserable,
 Que de el sepulcro de viejas
 Quiso Dios resucitarme.

Declama contra el Arzon.

ROMANCE XXXIII.

Ctego eres Amor, i no
 Porque los ojos te faltan;
 Si no porque a todos cueftas
 Hoi los ojos de la cara.
 Lince te llaman las bollás,
 Topote dicen las almas,
 Las taimadas trãmpantojo,
 De sus antojos, i trãmpas.
 Mancebito Ginovés,
 Haz tintero de la aljaba,
 Pues vuelan mas escribiendo
 Tus plumas, que no en las alas.
 La bendicion te alcançò,
 De quien parece a su casta;
 Concertãme essas medidas,
 Madre espuma, i cisco Taita.
 Hijo de aquel pescador,
 Que en el golfo de las mantas,
 Con una red pescò gueso,
 Que es marisco de las camas.
 La Madre, buena señora,
 Que al pobre herrero descansa,
 Pues a los armados toma
 La medida de las armas.
 Herreria es de por sí

La Diosã hija de el agua,
 I unquẽ ia de muchos golpes,
 Horno ia de muchas caídas.
 Vendanos honra el briben,
 Presuma de Culto, i Aras;
 Dexese de Biosear,
 I arrebaté de una carda,
 Hagase coraçonero,
 I vive Dios, que es demandã;
 Para las animas pide,
 I nos despide las almas.
 Agora se me venia
 En figura de Beata,
 Iustificada de ojos,
 I delincuente de faldas?
 Mui seglar en los deseos,
 Mui religioso de hablã;
 Quiere, que se den dineros,
 I el quiere, dar esperanças.
 Vergonçosito de Toma,
 Deshonestico de Daga;
 Que cosa para un devoto
 De los Angeles de Guarda!
 A mi se viene con esso?
 Que me hacen si me tratan,

Insolente las de balde,
 Castisimo las que arañan
 Tome hallo mui grandon,
 I mui cerrado de barba,
 Partes para texedor,
 Amante de piel, i maça,
 En el tiempo que adoraron
 Las moscas, i las arañas,
 Dios avechuchó feria,
 Con sus plumas, i sus garras.
 Desde entonce sus tramoiás
 Silvas de leccion son varias,
 I a enamorando de brutos,
 I a haciendo amâtes de estuvas.
 No hai qual quien, el dos amigos

Vn par de güevos los haga,
 Guisando el uno estrellado,
 Pasando al otro por agua.
 Otra vez de tintorero
 Cobró en el mundo gran fama,
 Pues por teñir unas moras,
 Quito el color a unas caras.
 Hizo de otro tonto un dia
 Racimo de uvas colgadas;
 I porque almorçarle quiso,
 Volvió en peñalco a la Dama.
 Pero, amor, estos poquitos
 Por hoi de tus quentos bastan,
 Que querer contarlos todos,
 Fueran historias mui largas,

*Significa su Amor a una Dama, i procura introducir la Doctrina
 de el nodar a las mugeres.*

ROMANCE XXXIV.

IO con mis onze de oveja,
 I mis doce de cabron,
 Qué por faltarme las blancas,
 No soi Iuan de espera en Dios;
 Desgracias son que suceden,
 I cosas del mundo son,
 No hai sino tener paciencia;
 Niña, vuestro amante soi.
 Desde que os vi en la ventana,
 V dando, o tomando el Sol,
 Descabale mi asadura,
 Por daros el coraçon.
 Hacedme que os idolatre,
 Quemaisme luego en amor
 I ansi vos sois mi heresia,
 Para ser mi Inquisicion.
 Teneis con cara de Angel,
 Bien haia quien tal juntó,

Mas garabato que tiene
 El demonio tentador.
 Con plumas de las saetas
 De esta hermosura, i rigor,
 Tengo hechas, i deshechas
 Las alas del coraçon.
 Daros la rima quiseya,
 Dineros, Señora, no,
 Que aunque son pocos, las ganas
 De daroslos, menos son.
 Si mas unica que el Phenix,
 Quereis ser en mi passion,
 Dadme, i queredme, que es cosa
 Que no se ha visto hasta hoi.
 O provemos iá si quiera,
 Sin dineros un amor,
 I queramonos de valde,
 Que será linda invencion.

I si de vos se riere:
 Todo el bando tomajon,
 Dadme, i dexadlas que digan,
 Pues que dixeron de Dios.
 El mundo se ha corrompido,
 Todo es guerra, nada amor;
 Porque dares, i tomares,
 Son riñas, i no afficion.
 Cada dia, i cada hora:
 Toman las mugeres hoi,
 I por tomar cada punto,
 Calceteras diz que son.

Tomà exemplo en las Princesas;
 De el Caballero de el Sol,
 Que andaban por las florestas,
 No en las tiendas al olor.
 De que no pida la niña,
 I de que no de el barbon,
 Orden bendita, i estrecha,
 Querria ser el Fundador.
 Si dixeren que sois loca,
 Las hijas de perdicion,
 Dexadlas, que de sus quartos,
 Se haga rastro el Amor.

Retirado de la Corte responde a la Carta de un Medico.

ROMANCE XXXV.

DEsde esta Sierra Morena,
 En donde huendo de el Siglo,
 Conventual de las jaras,
 Entre peñascos habito;
 A vos el Doctor Herodes,
 Pues andais matando niños;
 I si Dios no lo remedia,
 Sereis el dia de el juicio.
 Removido de la vuestra,
 Me purgo ansi por escrito,
 Que hizo vuestra carta efecto,
 De recipe solutivo.
 Lo me sali de la Corte,
 A vivir en paz conmigo,
 Que bastan treinta i tres años,
 Que para los otros vivo.
 Si me hallo preguntais,
 En este dulce retiro,
 I es aqui donde me hallo,
 Pues andaba alla perdido.
 Aqui me sobran los dias;
 I los años fugitivos,

Parece, que en estas tierras
 Entretienen el camino.
 No nos engañan la vida,
 Cortesanos laberintos,
 Ni la ambicion, ni soberbia,
 Tienen por aca dominio.
 Hallase bien la verdad
 Entre pardos capotillos,
 Que dofeles, i brocados,
 Son su mortaja en los ricos.
 Por aca Dios solo es grande,
 Porque todos nos medimos,
 Con lo que habemos de ser,
 I ansi todos somos chicos.
 Aqui miro las catrafcas,
 Copetes de aquestos riscos,
 A quien frísada la ierba,
 Hace guedejas, i rizos.
 Oigo de diversas aves,
 Las voces, i los chillidos,
 Que ni lo entiendo la letra,
 Ni el tono, que Dios les hizo.

Afoma el Sol su caraça,
 Que desde el primer principio
 No hai dia que no la enseñe,
 Lo demas todo escondido.
 No ha osado sacar un braço,
 Vna pierna, ni un tobillo;
 Que ni sabemos si es curdo,
 O çambo, Sol tan antiguo.
 Si es que tiene malos baxos,
 I no quiere descúbrirlos,
 Amanezca de estudiante,
 O vuelto Monge Benito.
 Hecha quartos en el Cielo
 A la blanca Luna miro,
 Como acá a los saltadores
 Ponemos en los caminos.
 A la encarcelada noche
 Llenan las azas de grillos,
 I merece estas prisiones,
 Por ser madre de delitos.
 Aqui miro con la fuerza
 Que el rodezo en los molinos
 Vuelve en harina las aguas,
 Como las piedras al trigo.
 Veo encanecer los cerros
 El bien barbado cabrio,
 Le trados de las dehesas,
 Colegiales de quexigos.
 Las fuentes se van riendo,
 Aunque sabe Iesu Christo,
 Que hai melancolicas muchas,
 Que lloran mas que un judio.
 Aqui mormuran arroyos,
 Porque han dado en perseguir-
 los,
 Que hai muchos de buena len-
 gua,
 Bien hablados, i bien quistos.
 La Lechuça cecéçia

Entre los cerros dá gritos,
 Que parece sombrero
 En la musica, i los silvos.
 Anda se aqui la picaça
 Con su trage Dominico,
 I el paxarillo triguero
 Con el sujo Capuchino.
 Como el muchacho en la escuela,
 Esta en el monte el cuculillo,
 Con maliciosos acentos,
 Deletreando maridos.
 La piedad de los milanos
 Se conoce en este sitio
 Pues que descuidan las madres
 De sustentar tantos hijos.
 Los taberneros de acá,
 No son nada llovedicos,
 Iansi hallarán antes polvo,
 Que humedades en el vino.
 El tiempo gasto en las heras,
 Mirando rastrar los trillos,
 I hecho hormiga no talgo
 De entre montones de trigo.
 A las que allá dan diamantes,
 Acá las damos pellizcos;
 I aqui valen los listones,
 Lo que allá los cabeltrillos.
 Las mugeres de esta tierra
 Tienen mui poco artificio;
 Mas son de lo que las otras,
 I me saben a lo mismo.
 Si nos piden, es perdon,
 Con rostro blando, i sencillo;
 I si damos, es en ellas,
 Que a ellas es prohibido.
 Buenas son estas caraças,
 I estas faldas de silcio,
 Donde es el gusto mas facil,
 Si el deleite menos rico.

Las caras saben a caras,
 Los besos saben a ocicos,
 Que besar labios con cera,
 Es besar un hombre cirios.
 Esta en fin es fertil tierra
 De contentos, i de vicios,
 Donde engordá bolsa, i hombre,
 I anda holgado el alvedrio.
 No hai aqui, Mas que dirán,
 Ni ha llegado a sus vecinos
 Prometer, i no cumplir,
 Ni el Pero, ni El otro dijo.
 Madrid es, Señor Doctor,
 Buen lugar para su officio,
 Donde coge cien enfermos:
 De solo medio pepino.

Donde le sirve de renta
 El que suda, i bebe frio,
 I le son juros, i censos
 Los melones, i los higos.
 Que para mi, que desco
 Vivir en el Adanismo
 En cueros, i sin engaños,
 Fuera de esse Paraíso;
 De plata son estas breñas,
 De brocado estos pellicos,
 Angeles estas Serranas,
 Ciudades estos exidos.
 Yuefarced, pues, me encomiendé:
 A los Padres Aphorismos;
 I dele Dios muchos años.
 En vida de el tabardillo.

Censura contra las profanos Disciplinantes.

ROMANCE XXXVI.

Flanito, citanito,
 Entremes de la Pasion,
 Tu, que haces los graciosos:
 En la muerte de el Señor,
 Cotorrerito buido,
 Maia de la Procecion,
 Carcajada de los diablos,
 I nuevo llanto de Dios.
 Agudo es el capirote,
 Que tucholla encoroço,
 I mas agudo fue el diablo,
 Que te ha dado la invencion.
 To temo, que tanto pliegue
 No le plegue al Redemptor,
 Que se conviertan en maças
 Para tu condenacion.
 Buena Caça, i buena Pesca:
 Salutes Hembra, i Varon;

Tu vestido de turbante,
 Vestida ella de Almançor,
 Mas praciado de la llaga,
 Que pobre demandador;
 Pues requebrar con el alco
 Es para Martin Anton.
 No me espanto, que las Damas
 Alaben esse rigor,
 Si de parte de su regla
 Vienes por Embaxador.
 Tu, penitente morcilla,
 Diciplinante morcon,
 Chacona de los cambraies,
 Zarabanda peccador.
 Que bien parecen las naguas!
 Donde se queda el cartón:
 Que con virillas, i moño
 Espero de verte io.

O si fuera una guitarra
 Haciendo a tū açote el son,
 Pues son mudanças de el rastro,
 Sangre, i salto buñidor.
 Descalçandose de rifa
 Va Pilatos de tu humor,
 I a tus espaldas Longinos
 Quiere volver al lanceon.
 Llorando va lo que megas
 El gallo de la Passton;
 Tanto mas desalumbrado,
 Quanto mas te alumbran hoy.
 Por cucurūcho la horma
 De la nariz de faion;
 Estrecho si de cintura,
 Pero de conciencia no.
 En el mismo prendimiento
 Hace como toreador,

Suertes, i no penitencia,
 La disciplina rejon.
 Fariseo confitado
 Te desmientes Español;
 Mejor merece el fauco
 La tunica, que el bolsón.
 De la niña a quien festejas,
 Buenos los galanes son,
 Si al verdugo solamente
 Tienes por competidor.
 No merece el Quien tal hace,
 Tambien como tu un ladron;
 Compañero tiene Gestas,
 El Malo se ha vuelto dos.
 Si acaso la Primavera
 Te açotas por prevencion,
 El Doctor diablo sospecho,
 Que te sirve de Doctor.

Advertencias de una Dueña a un Galan pobre.

ROMANCE XXXVII.

V Na Picaça de estrado,
 Entre muger, i serpiente,
 Pantasma de las dōncellas,
 I gomia de los villetes.
 Tumba viva de una Sala,
 Mortaja que se entremete,
 Embeleco tinto, i blanco,
 Que rebienta quien le bebe.
 Vna de aquestas que enviudan,
 I en un animal se vuelven,
 Que ni es carne, ni pescado;
 Dueña, en buena hora se miente.
 Viendo cocer en suspiros
 Dos rejas, i unas paredes,
 Con su lengua de escorpion

Esto le dixo a un pobrete:
 Bien parecen los suspiros
 En hombre que se arrepiente,
 Guarde estas lagrimas, hijo,
 Para quando se confiese.
 Toda plegaria es parola,
 I lenguaje diferente:
 El Romance sin dineros
 Es lengua, que no se entiende.
 Ser gentilhombre un Christiano
 Nada vale, i bien parece;
 La moneda es pantorrillas,
 Ojos, cabellos, i dientes.
 Dar Musicas, es quitar
 El sueño a la que ià duerme;

Que los tonos , i las coplas,
 No hai platero que las pese.
 Pendencias, i cuchilladas,
 No son raices, ni muebles;
 Pues à la Justicia sola
 Valen dinero las muertes.
 Pasear, es exercicio,
 No dadiua, ni presente,
 I el que lo hace amenudo,
 Mas que negocia, digiere.
 Promesa es cosa de niños,
 I moneda de inocentes,
 Que la malicia de agora
 Lo que no palpa, no quiere.
 El pobre no aguarda a irse,
 Para decir, que està ausente;
 Que en ninguna parte està,
 El que dinero no tiene.
 Quien no tiene, ia se fue;
 Quien no dà , se desaparece;
 Invisible es, quien no gusta,
 Pues ninguna puede verle.
 El Rico està en toda parte,
 Siempre a proposito viene,
 No hai cosa, que se le esconda,
 No hai puerta , que se le cierre.
 Doncella, quantan, que fui,
 El Señor sabe, si mienten;
 Quien me hizo Dueña , no supe,
 I pagaronmelo siete.
 Por vengarme de yn yecino,
 Me casé con el adrede,
 Hasta que enterré vna mina
 De tinteros en su frente.
 Fue Dios servido después,

De que io me convirtiesse
 En savandixa tocada,
 En un lechuço de requiem.
 Pasadiço soi de cuerpos,
 Que se pagan, i se venden;
 En flautadora de hombres,
 I engarçadora de gentes.
 Lo que me pagan, informo;
 Hijo , el Señor os remedie,
 Que amante pobre , i desnudo
 Solo da lastima verle.
 El que llora sus peccados,
 Premio en otro mundo espere,
 Que lágrimas en Madrid
 Mojan, pero no merecen.
 Durmiendo està mi Señora,
 I no habrá quien la despierte,
 Que los pobres dan modorra,
 I es sueño quanto pretenden.
 El mendigo, que la oio
 El raçonamiento aleve,
 Hambriento, i desesperado
 La dixo de aquesta suerte:
 Descomulgado avechmicho,
 Cain de tantos Abeles,
 Mula de alquiler con manto,
 Chisme revestido en sierpe.
 Bien se io, que contra ti,
 Por ser entre sombra , i duende,
 No valen sino conjuros
 De el Misal, i los Preteftes.
 Io traire quien de estas casas,
 Con Cruz, i Estola, i Asperges,
 Saquè, como los demonios,
 La Dueña legion, que tienen.

Dama calvat rueno de Condes.

ROMANCE XXXVIII.

Pidiendole està dineros

Doña Berenguela a Anton,

I el

T él entre sí está pensando
 De darfe los entre no.
 Muchacha que pecca en Condes,
 Con tan grande obstinacion,
 Que hasta Condes de Gitanos
 No la hazen mal favor.
 El pues, componiendo el gesto;
 Si descomponen su voz,
 Entre no quiero, ni puedo,
 La bolsa, i el coraçon.
 Despues de una tosecilla,
 Que sirve de prevencion;
 I madurando el no hai blanca,
 A pura fuerza de tos.
 Dixo, si por los Señores
 Siempre me despedis vos,
 Sean pues los pedidos ellos,
 El despedido sea yo.
 Si quando quereis bureo,
 Ha de ser con un Señor,
 Hija, quando tengais hambre,
 Mascad un Príncipe, o dos.
 Muchachas que con los tues
 Toman un año favor,
 Tengan de nuestras Mercedes
 Emolumento, i Racion.
 Dios os harte de Marqueses,
 I dexadme en mi rincon;
 Nunca os faltan Señorías,
 I a mi la merced de Dios.
 I por sí perseverare

Vuestra ilustre perdicion,
 Atended a lo que os digo,
 Las peccadoras de honor.
 Duque, que guarda el Ducado,
 I da la conversacion,
 Alabarle la llaneça,
 I conjurarle el humor,
 Condes, que dicen, No quiero
 Tan claro al demandador,
 I a que no son Condes Claros,
 Harto claros Condes son.
 Mucho Duque, i poca ropa,
 No es hacienda, si es blason,
 Señas de Hospital ofrecen,
 Si la pinta no engaño.
 Señorías, i Excelencias
 Son cancer de vanas hoi,
 Pues de Titulos se comen,
 Que es aiuna começon.
 Mas quiero en un poço estados,
 Que Estados en un Señor,
 Pues agua halla en aquellos,
 Quien foga en estos no hallò.
 En Madrid andan agora
 Los Condes de Carrion,
 Porque solo dan açotes
 A la propia Doña Sol.
 I a quien de Titulos quiere
 Verse llena al rededor,
 Dios la convierta en botica,
 Por su divina Pasion.

Doctrina de Marido paciente.

ROMANCE XXXIX.

Selvas, i Bosque de Amor,
 Dehesas, sotos, i campos,
 Quien nos cantaba soltero,

Os viene a mugir casado,
 La Lira de Medellin,
 Es la citara que traigo,

I foi falsete con todos
 De la Capilla de el Pardo,
 De puro casado temo,
 Si me escondo, o si me tapo,
 Que los que no me conocen,
 Me sacarán por el rastro.
 Conocistefme Pastor,
 Conocereifme Ganado,
 Tan Novillo como Novio,
 Tan Marido como Gamo,
 Bien puede ser, que mi testa
 Tenga muchos embaraços,
 Mas de tales cavelleras
 Hai pocos maridos calvos.
 Tambien he venido a ser
 Regocijo de los Santos,
 Pues siendo artil de San Lucas,
 Soi la fiesta de San Marcos.
 Truco mi consentimiento,
 Por doblones mui doblados,
 I se los quito rangordos;
 Si me los ponen tan largos.
 De el que mi casa yifira,
 Murmuradores villanos
 Dicen, que me hace offensa,
 I el pobre me hace el gasto.
 Consentir lo que ha de ser,
 Es mohatrero recato;
 I rehusar lo forçoso,
 Empobrecer el agrabio.
 Io como de lo que se,
 Como hacen los Letrados;
 Animal por animal,
 Mejor es buei, que no a fno,
 No me declaro de el todo,
 Pero trasluzgome tanto,
 Que por medroso que sea,
 Ningun dinero acobardo.
 Para que nadie me tema,

Todos mis poderès hago,
 Que el espantar a la gente,
 Es habilidad de el diablo.
 Si el honor hace grand sed,
 I el Suffrimiento Buitragos,
 Mi pelo sea cornicabras,
 Ladré mi brama aun los braços,
 El ceño no ha de estorvar,
 Sino encarecer el caso,
 Que esposos de par en par,
 Empalagan el peccado.
 Andente poniendo nombres
 Los celosos por mi barrio,
 Que io me ire por el fuio
 Mas ahito, i menos flaco.
 El carnero es, quien le compra,
 A falta de mas regalo;
 Io como aparecimientos,
 I foi perdices, i pavos.
 Mormuren detras de mi,
 Mientras la hacienda les maseo,
 Que es pulirme, i no offenderme
 El roerme los cancajos.
 Galanes de mi muger
 Se llaman vnos hidalgos,
 A quien llamo Provisiores,
 A quien tengo por vasfallos.
 Si dicen, que han de correrme
 En una fiesta este año,
 Mas quiero morir en fiesta,
 Que no vivire en trabajos.
 Ser bien quisto de muger,
 Es merito Cortesano,
 Que son Quaresma los celos,
 I la honra es el traspaso.
 Mas que no hará en la hambre
 de un hidalgo
 Moça, i Casamentero, i Dote al
 diablo.

Marido que busca comodo, i hace relacion de sus propiedades.

ROMANCE XL.

LA que huviere menester
 Vn Marido de retorno,
 Que viene a casarse en vago,
 I halla su muger con otro,
 Acudirà a mi cabeça,
 Mas arriba de mi rostro;
 Como entramos por las sienas
 Entre Cervantes, i Toro.
 Muchachas, todo me caso,
 Niñas, todo me despofo,
 Marido de quita, i pon,
 Entre ciego, i entre sordo,
 Persona de tan buen talle,
 Que tengo el talle de todos;
 Vieneme lo que me dan
 Los delgados, i los gordos.
 Doime por desentendido
 De quantas visiones topo,
 No ocupo lugar en casa,
 I al raio de el Sol me asomo.
 Srestando con mi muger,
 Columbro brujuia de oros,
 Hago como que me fui,
 I aunque me quedo, no estorbo.
 I con esto aun es tan vano,
 De mi cabeça el entono,
 Que a quien me los pone a fin,
 Parece que se los pongo.
 Tengo, en queriendo dormir,
 Sueño de pluma, i de plomo;
 Con prometimientos velo,
 I con las dadivas ronco,
 Sabe a azibar la perdiz,
 Que para comerla compro,
 Però si me lo presentan,

Sabe a perdiz quanto como,
 Siete vezes me he casado,
 Siete capuzes he roto,
 I me siento tan marido,
 Que pienso ponerme el ocho,
 La primera fue doncella,
 Despues de mi despofo;
 Recatada, i a se entiende;
 Recogida en casas de otros,
 La segunda hizo un enredo,
 Que no le hiciera el demonio,
 Iuntò un Virgo, i un Preñado,
 Trujo el uno sobre el otro.
 Estiraba io los meses,
 Porque viniessen al proprio;
 I achaqueme una barriga,
 Que no la vi de mis ojos.
 Las demas a puto el postre,
 Honraron mis matrimonios,
 Las tres, tres Signos me hicieron,
 Aries, Tauro, i Capricornio
 Las dos pusieron virtudes
 De mi cabeça en el moño,
 Que a competir las no bastan
 Las de muchos Vnicornios,
 Si hicierades oracion:
 Por un marido de el Soto,
 No os le deparara el rastro
 Mas Diego, ni menos hosco,
 Mi condicion, i mi vida
 Es aquesta que pregono;
 Muchachas, alto a casar,
 Que està de camino el Novio.

Procura enmendar el abuso de las alabanzas de los Poetas.

ROMANCE XLI.

Que preciosos son los dientes,
 I que cuitadas las muelas,
 Que nunca en ellas gaffaron
 Los Amantes una perla.
 No empobrecieran mas presto,
 Si labraran los Poetas,
 De algun nacar las narizes,
 De algun marfil las orejas.
 En que peccaron los codos,
 Que ninguno los requiebra?
 De sienes, i de quijadas,
 Nadie que escribe, se acuerda.
 Las lagrimas, son aljofar,
 Aunque una roma las vierta;
 I no hai un Culto, que saque
 De gargajos a las flemas.
 Para las lagañas solas
 Hai en las coplas pobreça,
 Pues siempre se son lagañas,
 Aunque Lucinda las tenga.
 Todo cabello es de oro.
 En apodos, i no en tiendas;
 I en descuidandose Tudas,
 Se entran a Sol las bermejas.
 Eran las mugeres antes
 De carne, i de guessos hechas;
 Ia son de rosas, i flores,
 Iardines, i Primavera.
 Hortelanos de faciones,
 Que sabor quereis que tenga
 Vna muger ensalada,
 Toda de plantas, i iervas?
 Quanto mejor te fabrá
 Sin corales una geta,

Que con claveles dos labios,
 Mientras no fueres aveja?
O cultos de Satanàs,
 Que a las faciones blasfemas,
 Con que piden, con que toman,
 Andais vistiendo de estrellas!
Yn muslo, que nunca aruña,
 Vnas sabrosas caderas,
 Que ni atisban aguinaldos,
 Ni saben que cosa es feria.
 Esto si se ha de cantar
 Por los Prados, i las Selvas,
 En Sonetos, i Canciones,
 En Romances, i en endechas.
 I lloren de aqui adelante,
 Los que tuvieren verguença,
 Todo rubi, que demanda;
 Todo marfil que desfuella.
 Las bocas descomulgadas,
 Pues tanto dinero cuestan,
 Sean ia bocas de costal,
 Porque las aten por ellas.
 De cancer se ha de llamar
 Todo diente, que merienda,
 Soles con unás los ojos,
 Que se van tras la moneda.
 Aunque el cabello sea tinta,
 Es oro, si te le cuesta;
 I de bellon el dorado,
 Si con quartos se contenta.
 Quien boca, i dientes cantare,
 A malos bocados muera;
 Las malas gordas le aiten,
 Las malas flacas le hieran.

Jocosa defensa de Neron, i de el Señor Rei don Pedro de Castilla.

ROMANCE XLII.

CRuel llaman a Neron,
 I cruel al Rei don Pedro,
 Como si fueran los dos
 Hipocrates, i Galeño.
 Estos dos si, que inventaron
 Las purgas, i cocimientos,
 Las dietas, i melecinas,
 Boticarios, i Barberos.
 Matalotes fueron crueles,
 I ministros de el infierno,
 Abreviadores de vidas,
 I datarios de tormentos.
 Que Neron tuvo buen gusto,
 Don Pedro fue Justiciero,
 Si coechados, i ladrones,
 No pusieren lengua en ellos.
 Si inventaran estos dos
 Esperar i tener celos,
 Las mugeres de por vida,
 La gota, i hacerse viejos;
 Cantar mal, i porfiar,
 I templar los instrumentos,
 El pedir de las busconas,
 Las visitas de los necios.
 Justicia fuera llamarlos
 Crueles la fama en estremo;
 Pero sino lo soñaron,
 Es contra todo derecho.
 Tuvo Neron lindo humor,
 I esquisito entendimiento,
 Amigo de novedades,
 De fiestas, i pasatiempos.
 Dicen, que forçò Doncellas,
 Mas de ningun modo creo,

Que el ençontò con alguna,
 Ni que ellas se resistieron.
Quifole Suetonio mal,
 Pues le llamó deshonesto,
 Porque adoraba a su madre,
 Siendo obligacion hacerlo.
Notale de que comia,
 Sin cessar un dia entero,
 I es peccado, que a la farna
 pudiera imputar lo mesmo,
 Matò Neron muchos hombres,
 Mas son los que el Sol ha muer-
 to,
 I llamanle hermoso a el,
 I a este otro le llaman fiero.
Gustò de quemar en Roma
 Tanto edificio soberbio,
 Dexandò ansi castigada
 La soberbia para exemplo.
Quemò la debil grandeça,
 Que atesoraban los tiempos,
 I a la vanidad de el Mundo
 Quiso mostrar su desprecio.
Si a Seneca dio la muerte,
 Siendo su docto Maestro,
 Hiço, lo que una terciana
 Sin culpa pudo haber hecho.
No es mucho que se enfadasse
 De tantos advertimientos,
 Que no ha Señor, que no quiera,
 Ser en su casa el discreto.
Quitò a Lucano la vida,
 Mas no le agraviò por esso,
 Quando inmortal le acredita

Con

Con la gloria de sus versos.
 Pues don Pedro el de Castilla,
 Tan valiente, i tan severo,
 Que hizo sino castigos,
 I que dió sino escarmientos?
 Quieta, i prospera Sevilla
 Pudo alabar su gobierno,
 I su justicia las piedras,
 Que están en el Candilexo.
 El Clerigo desdichado,
 I el dichoso capatero,
 Dicen de su Tribunal
 Las providencias, i aciertos.
 Si Doña Blanca no supo
 Prendarle, i entretenerlo,
 Que mucho que la trocasse,
 Siendo moneda en su Reino?
 Era hermosa la Padilla,
 Manos blancas, i ojos negros,
 Causa de muchas desdichas,
 I disculpa de mas hierros,
 Si a don Tello derribó,

Fue porqué se alçó don Tello;
 I si mató a don Fadrique,
 Mucho le importó el hacerlo.
 De su muerte, i de otras muchas
 Sabe las causas el Cielo,
 Que aun fuera mayor castigo,
 Si rompiera su silencio.
 Mató le un traidor Francés,
 Alevofo Caballero,
 Vió Montiel la tragedia,
 I el mundo le lloró muerto.
 De Emperadores, i Reies,
 No hablan mal nobles, i cuer-
 dós,
 Que es en publico delito,
 I no es seguro en secreto.
 Esto dixo un Montañes
 Empuñando el hierro viejo,
 Con colera, i sin cogote,
 En un Cid tincto un don Buef-
 lo.

Descubre Mançanares Secretos de los que en él se bañan.

ROMANCE XLIII.

MAnçanares, Mançanares,
 Arroio aprendiz de Rio,
 Platicante de Xarama,
 Buena pesca de Maridos.
 Tu, que gozas, tu qué ves
 En Verano, i en Estio,
 Las viejas en cueros muertos,
 Las moças en cueros vivos:
 Ansi derretidas canas
 De las chollas de los riscos,
 Remoçandose los Puertos,
 Den a tu flaqueça pistos;
 Pues conoces mi secreto,

Que me digas como amigo,
 Que genero de Sirenas
 Corta tus laços de vidro?
 Mui etico de corriente,
 Mui angosto, i mui roido,
 Con dos charcos por muletas
 En pie se levantó, i dixo:
 Tieneme de el Sol la llama
 Tan chupado, i tan forbido,
 Que se me mueren de sed
 Las ranas, i los mosquitos.
 Io soi el Rio avariento,
 Que en estos infiernos frito,

Vna gota de agua sola
 Pararemojarme pido.
Estos pues andrajos de agua,
 Que en las arenas mendigo,
 A poder de candelillas
 Con trabajo los orino.
Hacennme de sus peccados
 Confessor, i en este sitio
 Las pantorrillas malparen,
 Cuerpos se acusan postigos.
 Entre mentiras de corcho,
 I embelecocos de vestidos,
 La muger casi se queda
 A las orillas en lio.
Que cosa es, ver una Dueña,
 Vn Pesame Dominico,
 Responso en caramanchones,
 Medio nieve, i medio cisco,
Desnudar se de vn entierro.
 La cecina deste Siglo,
 I bañar de anima en pena
 Vn chifne con domingillos?
Enjuagaduras de culpas,
 I caspa de los delitos,
 Son mis corrientes, i arenas:
 Lo lo se, aunque no lo digo.
Para muchas soi colada,
 I para muchos rastrillo,
 Vienen cornejas vestidas,
 I nadan despues hariços.
Mugeres, que cada dia
 Ponen con sumo artificio
 Su cara, como su olla,
 Con su grasa, i su tocino.
Mancebito azul de cuello,
 I mulato de entrefijos,
 Vnico de camison,

Lavandero de si mismo.
No todas nadan en carnes
 Las Señoras que publico;
 Que en pecados abadexos
 Han nadado mas de cinco.
Por saber muchas verdades,
 Con muchas estoi malquisto,
 De las lindas, si las callos,
 De las feas, si las digo.
Ia fuera muerto de asco,
 Sino diera a mis martyrios
 Filis de aiuda de costa
 Tanto Cielo cristalino.
Rio de las perlas soi,
 Si con sus dientes me rio;
 I Guadalquivir, i Tajo,
 Por lo fertil, i lo rico.
Soi el Mar de las Sirenas,
 Si canta dulces hechigos;
 I quando se ven mis aguas,
 Soi la fuente de Narciso.
A meritos; i esperanças.
 Soi el Lethe, i las olvidos;
 I en peligros, i milagros,
 Hace, que parezca Nilo.
A raios con su mirar
 Al Sol mesmo desafio;
 I a las Espheras, i Cielos;
 A Planetas, i Zaphyros;
Flor a flor, i rosa a rosa,
 Si Abril se precia de lindo,
 De sus mexillas le espera
 Cuerpo a cuerpo el Paraíso.
Las desventuras, que paso,
 Son estas, que he referido;
 I este el hartazgo de Gloria,
 Con que solo me desquito.

*Acusanse de sus culpas los Cuellos, quando se introduxeron
las Balonas.*

ROMANCE XLIV.

IQ cuello açul peccador,
Arrepentido confesso
A vos, Prematica santã,
Mis peccados, pues me muero.
Contaros puedo mis culpas,
Pero no puedo mis ierros,
Que en molde, bolo, i cuchillas,
A toda Vizcaia tengo.
Mi nacimiento fue estopa
En aquellos homes viejos,
Que a puras trenças traian
Con registros los guargueros.
En bodas de ricas fembras
Vine a subir al angeo,
I llevaban sus gaznates,
Como quartos en talegos.
Pegòseme la heregia,
I con favor de Lutero,
De Olanda pasè a Cambrã,
Mas delgado, i menos bueno.
Ia era la çaça no mas
Todo mi entretenimiento,
Bainillas eran mis redes.
Mis abridores sabuesos.
Ia teniamos a España
(Perdoneme Dios si pecco)

Los Estrangeros, i io,
Afolada con asientos.
Los polvos açules truge
De el rebelado Flamenco,
I con la gran polvareda
Perdimos a don Dinero.
Mas aiunos introduxe
Que la Quaresma, i Adviento;
I huvo algun hombre de bien,
Que aunaba a molde, i cuello.
A fe de cuello juraban,
Como a fe de Caballero;
I muchos cuellos en fal
Se han vuelto de puro tiesos.
Desembainen, pues, las miezes,
Digan la verdad los gestos,
Toda quijada se aclare,
I el lamparon ande en cueros.
Parezcan a ser juzgados
En viva carne, i en gueffos,
Todo cigueño gaznate,
I con corcova camello.
Por justos juicios de Dios.
I de tan alto decreto,
Vivan las santas Balonas,
I muéran los Mercan lienços.

Documentos de un marido antiguo a otro moderno.

ROMANCE XLV.

ANsi a solas indusriaba,
Como un Tacito Cornelio,

A un Maridillo flamante,
Vn Maridissimo Viejo:

Oigã

Oígame lo que le digo;
 Estéme, vecino, atento;
 Pues somos de el Matrimonio;
 El Novicio, i io porfesso.
 Alcel a frente, que estar
 Tan cabizbajo, i suspenso,
 Si es verguença, es necedad;
 I es un thesoro, si es peso.
 Diez años ha; que me puse
 A Marido en este pueblo,
 I examinado de nuca
 He maridado los Reinos.
 También io pequé en honrado,
 I anduve a voces diciendo,
 Lo de En mi casa me como,
 Lo de Auno fino tengo.
 Clavé ventanas, i rejas,
 I me truxeron inquieto,
 El Que dirán en el barrio,
 La vecindad, i los quentos.
 Dícenme, que la Señora,
 Es un pedaço de cielo,
 Quien hiciere buenas obras,
 Halle gracia, i entre dentro.
 Dícenme, Que están los dos
 Entre celos, i respeto,
 Ella en sus treçe de edad,
 El en sus treçe de necio.
 Noramala para él,
 Dexela vender al pueblo
 La edad, quando no la tiene,
 Tendrà las Indias de el tiempo.
 Como no se corre hermano,
 De andar desnudo, teniendo
 Vnos ojos mercaderés,
 I vnas mexillas talegos?
 A la hora de comer
 Me parece, que le encuentro

Con unos dedos faiones,
 Crucificando bostezos.
 Con el Perú está casado,
 Atabaliba es su suegro,
 Si dà lugar a las flotas,
 I dexa cavar los cerros.
 Haia entrada para todos,
 I será para si mesmo,
 Puerta de Guadaluaxara,
 La puerta de su aposento.
 Elo aqui que es mas honrado
 Que Velés, i sus Privilegios,
 Que de celos dà licion
 A los gatos por Enero.
 Doi, que de puro puntoso
 Se vuelve el libro de el duelo,
 El abrigo, i el gaxnate
 Como medrarán con esto?
 El Marido, i el cuchillo,
 Al principio son de acero;
 Pero despues los mas finos
 Tienen el cabo de guesso.
 Salgase por essas calles,
 Dè lugar a los deseos,
 Si no es Marido Cartujo,
 O despotado de el Iermo.
 Ia dexò de ser costilla
 La muger, quando la hicieron,
 Sacòse la Dios de el lado,
 Porque se la vuelve al cuerpo?
 No hai muger como la Luna,
 Ni Marido como Phebo,
 Ella se tiende de noche,
 El sale en amaneciendo.
 Como pesebre en meson,
 Es el Marido discreto,
 Donde hai comida, i descanso,
 En atandose de el cuerno.

Liccion de una Tia a una muchacha, i ella muestra como la aprende.

ROMANCE XLVI.

M Enfagero soi, Señora,
 No teneis que me culpar,
 De parte de mi dinerò,
 Esta embaxada escuchad.
 En el Real de don Sancho
 Grandes alaridos dan,
 Don Sancho los dà maiores,
 Por que le piden el Real.
 Donde estàs, Señora mia,
 Que pides, i no me dàs?
 En tu juicio, no lo creo;
 En mi gracia, no serà.
 De mis pequeñas heridas
 Compasion solias tomar,
 Que por tomar, vida mia,
 Compasiones tomaràs.
 Dame nuevas de tu Tia,
 Aquella Aguila Imperial,
 Que asida de los escudos,
 En todas partes està.
 Toda pico, i viñas toda,
 Pues para haber de volar,
 De mi caudal hiço plumas,
 Por ser Aguila caudal.
 Pareceme que la escucho,
 Quando te empieça a enseñar,
 Mahoma de nuestras bolsas,
 Este maldito Alcoran.
 A los Paganos te llegas,
 De los Quitànos te vas,
 Santo Tomè te defièda
 De el amante guardian.
 Datiles de Berberia;

Niña, valen mucho mas,
 Que quitales de Toledo,
 Que es una fruta infernal.
 En la baraja de el Siglo,
 Quando quisieres jugar,
 Seràs la fota de espadas,
 Pero de los oros As.
 Si falta pesca en poblado,
 Al conchudo gavilan,
 Allà vâ a buscar la caça
 A las orillas de el Mar.
 No dexes los mal vestidos,
 Que el dinero siete andar,
 En figura de Romero,
 No le conozca Galvan.
 Gran darète, i poco toma,
 Son gradas de el Hospital;
 Dexa ricos aladares
 Por algun fin ala Dar.
 I tu, porque ella conozca
 Tu garduña habilidad,
 Con boca de pierna en pobre
 Empieças a demandar;
 El que solo promete
 Mete zizaña,
 Que los prometimientos
 Son para el alma.
 Muestro a mis pretendientes
 Dientes, i uuelas,
 Danles alabanças,
 Quieren merièdas.
 Hombre sin talego
 Lego se queda.

Que en mi orden el rico
Solo professa.
Solo quien derrama
Ama de veras,
Que es amar a peste
Amar a secas.
Mancebito guardoso
Oso le digo,
Pues se lame las manos
Para si mismo.
A quien guarda el dinero,

Nero le llamo,
I a quien da lo que tiene,
Vn Alexandro.
Para mi son bolsones
Sones, i Liras,
Gaita Mexicana
De mi codicia.
Es mi Marigueta,
Quita pesares,
Digo quita pesos
De a ocho reales.

El Juego de Cañas primero, por la venida de el Principe de Gales.

ROMANCE XLVII.

IO el otro juego de Cañas;
Que en mal estado murio,
I estoi en penas eternas
Por justos juicios de Dios.
A quantos fieles Christianos
Mirastes mi perdicion
Salud, i gracia, sepades
La causa de mi dolor.
Io me comi de Atabales,
I me meti a San Anton,
Con sequito de mercado,
I vueltas al rededor.
Quise embutir en un dia
Con mucho Re Mi Fa Sol,
Cañas, Rejones, i Toros,
I murciegalo Lançon.
Los herradores de el banco,
I el banco de el herrador,
Tenaça, i martillo, troços
De farta de la Pasion.
Entradas tuve de calvo,
Parejas de hoz, i de coz,

I a si mismo bien mirado
No se valio el Caracol.
Si al salir mis Adalides,
Gloria de el suelo Español,
Diò la postrer boqueada
El bien barbado Estrellon,
Io peccador mucho herrado,
No merezco culpa no;
De un lado me cerca Riche,
De el otro un esgrimidor.
Galas, i caballos tuve,
I mucho Grande Señor;
Mas lo Real aun en tortas
Siempre añade estimacion.
Que mucho, que me venciessé
Vna fiesta superior,
Que llevò el Rei en el cuerpo,
Desde el tocado al talon.
Iupiter corrió con lança,
Con la caña volò Amor,
Quando en la concha de Venus
Se adargaba Marte, i Sol.

Io fui juego Beetria;
 En los trastos, i el rumor;;
 Mas el fuio, Realengo,
 Hasta en la jurisdiccion.
 Io fui Lego, èl de Corona,
 Io fui Cañas motilon,
 Vn Regozijo donado,
 Sirviente, i demandador.
 Provisiõ a la ginetã
 Fue la Fiesta que passò,
 Por don Felipe empecaba,
 A modo de Provisiõ.
 Si me quitãran la tara,
 Como hacen al carbon,

Quedãra menõs pefado,
 Sin familia tan atroz.
 Vosotras de la hermosura:
 Gerarquia superior;
 Que mirais con dos batallas:
 Las pazes de el coraçõ.
 Las que clavel dividido
 Mostrais por conquistador,
 Donde milita la rifa
 Con perlas en esquadron.
 Haced bien por mis parejas,
 Que estãn en eterno ardor,
 I cada Menina sea
 Vna Quenta de Perdon.

Despidese de Penitente, i Disciplinante.

* ROMANCE XLVIII.

NI sè si es alma, si almilla:
 Esta que traigo en el cuerpo;;
 Que si almilla, no calienta,
 I si es alma, no lã siento.
 Io hago iã el noviciado
 De el Amor en el infierno;;
 I dentro de pocos dias,
 Serè demonio professo.
 Nunca he sabido topãr
 Vn solo arrepentimiento,
 I el no conocer mis culpas:
 Es la causa de mis yerros.
 Penitencia me mandò,
 Que hiciesse el diuino dueño,
 Por quien de Dios olvidado,
 Solo de mi mal me acuerdo.
 Dice, que gustãra mucho
 De verme en bocaci negro,
 Puntigudo de cabeça,
 Con diez arrobas de peso.

Que me meta a Penitente,
 I pienfa que io no entiendo,
 Que estò inventa su rigor,
 Por verme en una Cruz puef-
 to.
 Para obedecerla, aier
 Lo consultè con mis guesfos;
 Responden, que no ha lugar,
 Los dos hombros, i el pescueço.
 En una farta de Cocos:
 Anduviãra io mui bueno,
 Haciendo el paloteado
 Con las Cruces, i los cetros.
 Mas si de estò no gustãba,
 Que por su entretenimiento,
 Me diesse diez mil açotes,
 Con buena tunica, i reños.
 Que me alabaria las carnes,
 Si me viesse mui sangriento.
 I en galeras me los den,

Si io en pegarmelos pienso.
 (Que me han hecho mis espaldas,
 Para que las vuelva harnero,
 Hecho difunto buido,
 En una mortaja envuelto?
 Que es ver a un Diciplinante
 Que por solo oír al pueblo,
 Dios te lo reciba hermano,
 Se obliga à açotagos fieros?
 Mas que todos los abrojos,
 Me lastimàran los ciegos,
 Con aquel, Saca Pilatos,
 Dicho a voces, i con gestos.
 Pasé que una vendedera,
 Con una bota de ajeño,
 Al que se hace carne a açotés,
 Con vino le hace quero.
 Açotese el que es sanguino,
 Por ahorrar de barberos;
 El preciado de costillas,
 I el amigo de aspavientos.
 Que io no he de enamorar
 Alumbrado de otros ciento;

Con mi sangre (como dicen
 En guerra) a sangre, i fuego.
 Harta penitencia hago,
 En sufrirme io a mi mesmo:
 Que mas cruz, que mi pobreza?
 Ni que mas pesado leño?
 Cofrades de los Dolores
 Son por mis bubas mis miébro;
 De las Angustias mis tripas,
 De la Pasion mis deseos.
 De la Soledad mi bolsa,
 Pues es un puro desierto
 De metal todo acuñado,
 Que me acompañe un mométo.
 Segun esto, mi Señora,
 Busque otro martyr mas necio;
 Que la letra entra con sangre,
 I el buen amor con dinero.
 I cumplanle aque se antojo
 Los amantes de este tiempo,
 Como si en desquento entrasse
 Acribillar se el pellejo.

Con nombre suppuesto se queixa de una madre, i de una hija.

ROMANCE XLIX.

EStamos entre Christianos?
 Zufrirás en Argel esto?
 Que a un Estudiante le engañen?
 Que a un Poeta pidan censos?
 Llámome io Diego Anton?
 Que no hai memoria en el tiépo
 De Diego que fuese cambio,
 Ni de Anton, que hiciesse asíéto
 Naciera io Otavio, o Iulio,
 I conociera dineros;

A quien los tienen los pidan,
 A mi no, que no los tengo.
 No se hiciera con un calvo
 Lo que conmigo se ha hecho;
 Ni con un çurdo, que sirve
 A todos de mal aguero.
 Io estoi bueno,
 Roto, i enamorado, i sin dine-
 ro.
 Vna madre, i una hija

Mi muerte, i sepulcro fueron,
 La hija acabò mi vida,
 Comió la madre mi cuerpo.
 Su vecino fui seis años,
 Posada, i lumbre me dieron,
 Lo mismo le dan de valde.
 A Judas en el infierno,
 Son las dos como un retrato.
 Destos que hacen modernos,
 Que por un lado es Narciso,
 I por el otro Sardeco.
 No sè por quales peccados,
 Siendo tantos los que he hecho,
 Por tres años, i tres messes.
 Vine a doncella sin fuedo.
 Honestas son por el cabo,
 A serlo así por el medio,
 A las dos sobrara mucho,
 I a mi me faltara menos.
 Su modo de proceder,
 Es un puro testamento,
 Porque todo es, Item mas,
 Despues de mandar su cuerpo.
 Hacense de los Godos,
 I vienes, segun pienso,
 Eso de Godas por Marcas,
 Perdoneme Dios, si pecco.
 De musicos son Capilla,
 De Capillas son Convento,
 De Soldados son Presidio,
 I de Pajes son Tinelo.
 En hacer a todos cara,
 I en encubrirla al momento.

Son hija, i madre sinduda,
 Vna tapa, i otra espejo.
 La niña aguarda un marido,
 Que en acabando de serlo,
 No habrá diablo que le aguarde.
 Mas que a un toro xarameño.
 Es su casa barberia,
 Donde el rapado es el necio,
 I las bollas las vacias,
 I ellas en rapar barberos.
 Fruta es esta, que se dà
 En cada tierra a su precio,
 En Sevilla a veinte i quatro,
 I a seis dentro de Toledo.
 Dicen, que llevè su flor,
 Christiano soi, alma tengo,
 I si io vi flor, ni rosa,
 Lo pague esclavo en Marruecos.
 Ni io vien su cuerpo todo
 I ardin alguno, ni huerto,
 Aunque en el lugar que dice,
 Ha tenido muchos tiestos.
 A Santiago de Galicia.
 Me parece su aposento,
 A donde va todo el mundo,
 En figura de Romero.
 Parece una monteria.
 Su calle, en anocheciendo,
 Pues ladran señas, i silvan
 Los que cursan su terrero.
 Io estoi bueno,
 Roto, i enamorado, i sin dine-
 - ro.

Instrucción, i documentos para el Noviciado de la Corte.

ROMANCE L.

A la Corte vas, Perico,

Niño, a la Corte te llevan;

Tu

Tu mocedad, i tus pies,
 Dios de su mano te tenga.
 Fiado vas en tu talle,
 Caudal haces de tus piernas,
 Dientes muestras, manos das,
 Dulce miras, tiefo huellas.
 Mas si allá quieres holgarte,
 Hazme merced, q̄ en la venta
 Primera trueques tus gracias,
 Por cantidad de moneda.
 No han menester ellas lindos,
 Qué harto lindas se son ellas,
 La mejor facion de un hombre
 Es la bolla grande, i llena.
 Tus dientes para comer,
 Te dirán, que te los tengas.
 Pues otros tienen mejores,
 Para mascar tus meriendas.
 Tendrás muy hermosas manos,
 Si dieres mucho con ellas;
 Blancas son las que dan blancas;
 Largas, las que nada niegan.
 Alabarán te el andar,
 Si anduviéres por las tiendas;
 I el mirar, sino mirares
 En dar todo quanto quieran.
 Las mugeres de la Corte
 Son, si bien lo consideras,
 Todas de Santo Tomè,
 Aunque no son todas negras.
 I si en todo el mundo hai caras,
 Solas son caras de veras
 Las de Madrid por lo hermo-
 so,
 I por lo mucho que cuestan.
 No hallarás nada de valde,
 Aunque perfigas las viejas,
 Que ellas venden lo q̄ fueron,
 I su donaire las feas,

Mientras tuvierés que dar,
 Hallarás quien te entretenga;
 I en espirando la bolsa,
 Oirás el Requiem eternam.
 Quando te abracen advierte,
 Que segadores semejan,
 Con una mano te abraçan,
 Con otra te des jarretan.
 Besarán te como al jarro
 Borracho bebedor befa,
 Que en consumiendo le arrima,
 O en algun rincón le cuelga.
 Tienen mil cosas de Nuncios,
 Pues todas quieren que sean
 Los que están Abreviadores,
 I Datarios los que entran.
 Toman azéro en verao,
 Que ningun metal desprecian,
 Dios aiuda al que madruga,
 Mas no, si es a andar con ellas.
 Pensó se escapar el Sol,
 Por tener lexos su esfera;
 I el himbierno por tomarle,
 Occupan llanos, i cueftas.
 A ninguna parte irás,
 Que de ellas libre te veas,
 Que se entrarán en tu casa
 Por resquicios, si te cierras.
 Quantas tu no conocierés,
 Tantas hallarás doncellas;
 Que los Virgos, i los Dones
 Son de una misma manera.
 Altas mugeres verás,
 Pero son como colmenas,
 La mitad guacas, i corcho,
 I lo demas miel, i cera.
 Casamiento pedirán,
 Si es que te huelen hacienda;
 Guardate de ser marido,

No te corran una fiesta.
 Para prometer te doi
 Vna general licencia,
 Pues es todo el mundo tuio,
 Como solo le prometas.
 Ofrecimientos te sobren,
 No haia cosa que no ofrezcas;
 Que el prometer no empobre-
 ce,
 I el cumplir echa por puertas.
 La vispera de tu Santo,
 Por ningun modo parezcas,
 Pues con tu bolsón te ahorcan,
 Quando dicen, que te cuelgan.
 Estarás malo en la cama
 Los dias todos de feria:
 Por las ventanas, si hai toros,
 Meteraste en una Iglesia.
 Antes entres en un fuego
 Que en casa de una joiera;
 I antes que a la platería.

Vaias, irás a galeras.
 Si entrar en alguna casa
 Quieres, primero a la puertá
 Oie, si pregona alguno,
 No te peguen con la deuda.
 I si por cuerdo, i guardoso,
 No tuvieres quien te quiera,
 Bien hechas, i mal vestidas
 Hallarás mil Irlandesas.
 Con un quarto de turrón,
 I con agua, i con gragea,
 Goza un Piramo barata
 Qualquiera Tisbe Gallega.
 Si tomares mis consejos,
 Perico, que Dios mantenga,
 Vivirás contento, i rico
 Sobre la haz de la tierra.
 Sino, veraste comido
 De Tias, Madres, i Suegras,
 Sin narizes, i con parches,
 Con unciones, i sin cejas.

Responde a la sacalina de unas pelonas.

ROMANCE. LI.

A Buen puerto habeis llegado
 Las niñas de Dacia, i Toma;
 Satanás os dió el consejo,
 No pudo ser otra cosa.
 Por dinero me envais,
 Como si io fuera flota,
 O banco; teniendo solo
 Pies de banco mi persona.
 Mas quartos tiene que io,
 Aunque tiene menos borra,
 Que mi barba, i que mi lengua,
 La mas cuitada pelota.
 La falta de los caballos

Quisiera tener agora,
 Pues si me salieran quartos,
 Semejorara mi bolsa.
 Veis, que traigo io mis carnes,
 Afomadas a mi ropa;
 Mas delicado de capa,
 Que de estomago una monja.
 Que los dedos de los pies
 Por el çapato se afoman
 Como tortuga que saca
 La cabeça por la concha.
 Que como de arrebatina,
 Que foi gavilan de ollas;

T que sola mi conciencia
 Es la que comē a mi costa.
 Que es mi casa solariega
 Mucho mas que no las otras,
 Pues que por falta de techo
 La dà al Sol a todas horas;
 Sabeis, que esta villa es mia
 Por la carta executoria,
 Que al desvergonçado hace
 Señor de la villa toda.
 Sabeis, que de mi posada,
 En facando io la sombra,
 Es mudado todo el hato,

Que me abriga, i que me adorna.
 Pues como si lo sabeis,
 Me pedis en larga profa
 Dineros, i una merienda,
 Tan sin gracias, i tan Romas?
 Si pidierades narizes,
 Fuera demanda mas propria
 Que a un vezino le pidiera
 Vn taraçon que le sobra.
 A mi moneda de Rei,
 Que aun no la alcanço de Sota?
 A mi plata? que aun por verla
 Las pildoras se me antojan?

*Verifica correspondidamente la sentencia vulgar, Que el medio
 Mundo, se rie de el otro medio.*

ROMANCE LII.

CHitona ha sido mi lengua,
 Habrà un año; i aora torno
 A la primer taravilla,
 Agua và, que las arrojó.
 Quitenseme de delante,
 Que atropellarè algun tonto,
 I estarè libre de pena,
 Pues con cascabeles corro.
 Si gozques todos me ladran,
 Io quiero ladrar a todos,
 Pues que me tienen por perro;
 Mas io los tengo por porros.
 Pienfan, pue no los entiendo,
 Io pienso de ellos lo proprio,
 Miranme, i hacenme gestos;
 Mirolos, i hagolos cocos.
 Todos somos locos
 Los unos, i los otros,
 El narigudo oledor,
 Que fue alquitara con ojos,

I se và, fino le tienen,
 A saion su poco a poco.
 A sombra de sus narizes
 Se està riendo de el romo,
 Que en figura de garvanço,
 Por braco jurò de monstro.
 Io he visto un corchete çurdo,
 Graduado de Demonio,
 Reirse de un pobre calvo,
 I el calvo ponerle apodos.
 El hombre guero de vista,
 Que tiene por niñas pollos,
 Se burla de el derrengado,
 Quando le silvan los coxos.
 Burlase el viejo pintado,
 Pelo al temple, barba al olio,
 Dominico de cabeça,
 Blanco, i negro a puro plomo.
 De ver al encanecido,
 Ensavanado de rostro.

- I el barbas de manjar blanco,
 Filga de sus lavatorios.
 El otro, que se pudiera,
 Segun en filla de mosto,
 Ceñir en vez de pretina,
 Conaros, cintura, i lomos.
 Llama berro, al que es aguado,
 I el aguado melindroso
 Le llama plaga de Egipto,
 Por los mosquitos de el sorbo.
 Vase el marido postico
 Envuelto en seda, i en oro,
 Vestido de lo que sobra
 De su muger a los otros.
 Es ella una perinola,
 Pues el Christiano, i el Moro
 Que la bailan, hallan siempre
 Saca, i Pon, ù Dexa, ù Todo.
 Riese de ver en cueros
 Al maridillo celoso,
 Cargado de honra en himbieno,
 Sin ser cachera, ni aforro.
 I el celoso que le mira,
 Dando su muger a logro,
 Le llama por hacer burla,
 Tèndero de el matrimonio.
 Pienfase la doncellita,
 Que me engaña porqué otorgo;
 Sabiendo io, que es colmena,
 Catada de muchos osos.
 Pienfa, que en mi Letania
 Entre virgenes la pongo,
 Mereciendo el Dios nòs libre,
 Tambien como el terremoto,
 Saca la otra mirlada
 Del' arca, ò de el escritorio
 (Como pudiera a unos guantes)
 Vna garganta, i un rostro.
 Vntadas tienen las manos,
 No por via de soborno,
 Que trae el unto én los dedos
 Como en los riñones otros.
 Mas guevos gasta que un Viernes
 Su cecial gesto en remojo,
 I a puras pasas le acuesta,
 Hecho almuerço de buboso.
 Pienfa, que alabo su cara,
 Quando digo, que la adoro,
 I esto i loando la tienda,
 De donde sacò el adobo.
 El que se mete a ministro
 Por grave, i por enfadoso,
 Mui atufado de calças,
 Mui fruncido, i mui angosto.
 Sueña, que por cuello enano,
 I hablar flautado, i a sorbos,
 I porque trae sin orejas
 Su par de çapatos sordos.
 Que le tengo por prudente,
 I ansi io haia buen goço,
 Que comparado con el
 Luzgo por cuerdo a Vinorro.
 Todos somos locos
 Los unos, i los otros.

En la simulada figura de unas prendas ridiculas, burla de la vana estimacion, que hacen los amantes de semejantes favores.

ROMANCE LIII.

- C**Vbriendo con quatro cuernos
 De su bonete de paño,
 Mas de mil, que tu, Benita,
 Le has puesto con otros tantos.
 Aquel

Aquel Sacristan famoso,
 Aquel desdichado Fabio,
 El que a tus torres de viento
 Repicò los campanarios.
 Despues que el manteo raído,
 Iá que no desvergonçado;
 Hiço assiento sobre un cerro,
 Para descansar un rato.
 A la orilla de un arroyo,
 Que no estaba mutmurando,
 Como otros arroyos ruines,
 Que este era bien inclinado.
 Defatando un borcegui
 De una fogailla de esparto,
 Començo a facar las prendas,
 Que por favores le has dado.
 Lo primero; i principal
 Fue un reverendo çapato,
 Con puntos de flux, mui proprio
 No al pie, sino al mismo baneo.
 Luego un laço que tenia,
 De no sè que cendal pardo,
 Que a la garganta de Judas
 Pudiera servir de laço.
 Vna liga mui peor
 Que la de los Luteranos,
 Recien convertida a liga
 De el mal estado de trapo.
 Sacò luego unos cabellos
 Entre ròbles, i caltaños,
 Que a intercessiõ de unas barbas
 Se te caieron antaño.
 Confidere aqui el Letor,
 Pio, ò Curioso, ò Christiano;
 Su goço al ver que de liendres
 Eran fartas los mas largos.
 Descubrió un retrato tuio,
 I hallò, que tiene al mirarlo,
 Cosas de Padre de el iermo

Por lo amarillo, i lo flaco.
 La frente muelho mas ancha,
 Que conciencia de Escribano;
 Las dos cejas en ballesta,
 En lugar de estar en arco.
 La nariz casi tan roma
 Como la de el Padre Santo,
 Que parece que se esconde
 De el mal olor de tus bájos.
 Avezindados los ojos
 En las honduras de el casco,
 Con dos avüelas por niñas,
 De ceja, i pestañas calvos.
 Vna bocaça de infierno,
 Con sendos bordes por labios,
 Donde hace la santa vida
 Vn solo diente hermitaño.
 Hallò al cabo un escarpin,
 Que sin estar resfriado,
 Tomando estuuo sudores
 Seis meses en tús çancajos.
 Mirò las prendas el triste,
 I al momento suspirando,
 A su retablo de duelos
 Las puso por nuevo marco.
 Ai despojos venturosos,
 Dixo, que entre estos guijarros
 Me dexò aquella serpiente,
 Que se enroscaba en mis braços.
 No se si os heche en el rio,
 Que de llevaros me cansò;
 Mas quien dà llanto a Pisuerga,
 No es justo, que le de asco.
 Quemaros serà mejor,
 Como favores nefandos;
 Pues contra naturaleza
 Los toma un hõbre de un diablõ.
 Diciendo aquesto, se fue
 Dexandolos en el campo.

Por espantajo a las aves;
I por estiercol al prado.
Cubrióse con su manteo,

(Que dicen, que fue de paños;
I partióse haciendo lodos
En la arena con el llanto.

Quejas de una Cortesana viéndose ociosa.

ROMANCE LIV.

A La ginetá sentada
Sobre un bajo taburete,
Con su abantalillo blanco,
I su vestidillo verde.
En baloncica redonda,
I perlas por braçales,
Con apretador de vidro,
I rizas entrambas sienas:
Con herraduras de plata,
I faldellin de riberes,
Con mas guarnición que Fládes
En el castillo de Amberes.
Al un lado una guitarra,
Al otro lado un bufete,
Con un perrillo de falda,
Que la lame, i no la muerde.
Con una vieja barbuda
Sentada de frente a frente,
Mas pasada que el diluvio,
Que ha que pasó muchos meses.
Mas seca, que suele serlo
La que nos pega la peste;
Escurrida como agumbre
De el vino caro de Iepes.
Estaba Doña Tomasa,
Mas triste que doce Viernes,
Contemplando su hermosura,
I la soledad que tiene.
I mirándose a las manos,
Que a quien las mira son nieve;
I Xaboncillos, i mudas

Quando de cera las huele:
Imidiendo su cintura,
Aquella que han hecho breve,
No los Datarios de Roma,
Sino fajas, que la tuercen.
Despues bajando los ojos
Acia sus quartos de allende,
I viendo sus pies pequeños
Horros de todo juanete.
I luego las dos columnas
De el edificio viviente,
Que al torno hechas se le antojá,
O se levanten, o se echen.
I viendo, que gañan otros
Con lo mismo que ella pierde,
Applicando la letrilla,
Cantaba de aquesta suerte:
Molinico, porque no mueles?
Porque me beben el agua los
buéies.
Solían en otro tiempo
Las damas de el interese,
Tener en un ojo negro
Un juro de los de a veinte.
Sus cabellos hizo de oro
En Sevilla la Meneses,
En tiempo que eran Dadores,
Los que agora son Tenientes.
Con una ceja ahumada
Ganó en Toledo la Perez
Mas que catorce oblicados

De el jabón, u de el aceite.
 Labró una casa en Madrid.
 La Mendoça con los dientes,
 Que quatro mil albañiles
 No la labraran tan fuerte.
 I agora a todos sobramos,
 I no hai nadie, que se acuerde
 De la dama cortesana,
 Que se remata, i se vende.
 Visitanos la justitia,
 I a su falta solo viene
 El Medico a visitarnos,
 Que el pobre es fuerza q̄ enfer-
 Pues aprendemos labor, (me.
 Que mas desdicha nos quieren?
 Que la pobreza, i la hambre
 Nos predicán, i convierten.
 Agua viniere al molino
 De las canales corrientes,
 Si los casados celarán;
 Las que les diéron en fuerte.
 Han nos quitado el officio,

I en el hospital nos tienen
 Disculpas de los maridos,
 I culpas de sus mugeres.
 Todos pretenden casadas,
 Porque a todos les parece,
 Que gusto, que tiene guarda,
 Es mas hazaña vencerle.
 Pues sepan, que es anagaça,
 Para que la gente llegue;
 I que hai marido vadera,
 Que vive de el hacer gente.
 Aquestos bucies el agua,
 Conque molemos nos beben,
 I hydropicos de cornada,
 Bebiendo mas su sed crece.
 Mas para vençarnos de ellos,
 I a que sus flores se entienden,
 Nos casaremos, pues tanto
 Esta tramaia apeteçen.
 Molinito, porque no mueles?
 Porque me beben el agua los
 bucies.

Envia una Iegua a descansar al Prado.

ROMANCE LV.

AL Prado vais lá mi iegua,
 Li mi iegua al Prado vais,
 Mas larga que un dadiofo,
 Mas delgada que un torçal.
 Los que allá os vieren con ierba,
 Por saera os juzgarán,
 Viendoos delgada, i derecha,
 I puntiaguda de atrás.
 No hai albeitar, que averigüe
 Por vuestros dientes la edad;
 I es cierto, que solo os faltan
 Los dos ojos por cerrar.

Que no teneis sobreguefo,
 Afeguro por verdad,
 Pues sobre los guefos vemos,
 Que aun pellejo no llevais.
 Presto os pienso ver con alas,
 Aunque hor apenas andais,
 De cuervos, i de picaças,
 Que os empiccen a picar.
 Que no hai iegua tan ligera,
 No dudo, ni la mitad,
 No corriendola con otras,
 Sino si la han de pesar.

Sentifos de qualquier cosa,
 Que os dicen, porque afirmais,
 Que os dan en las mataduras,
 En donde quieran que os dan.
 Setenta escudos de oro
 En quartos podeis trocar,
 Sin trocar de mano agena
 Vn solo quarto, ni mas.
 Nunca os tuve por traviesa,
 Mas dice todo el lugar,

Que andais en mui malos pasos,
 Por donde quiera que andais.
 En quanto a cotrer, me han dicho,
 I pienso que ansi ferà,
 Que correis como una mona,
 A quien encima llebais.
 Dios os de buena ventura,
 I os libre por su piedad,
 De ser banquete de Lobos,
 De Vrracas otro que tal.

Sacudese de un hijo pegadizo.

ROMANCE LVI.

IO el menor padre de todos
 Los que hicieron este niño,
 Que concebistes a escote
 Entre mas de veinte i cinco.
 A vos Doña Dinguindaina,
 Que pareceis laberinto
 En las bueltas, i rebueltas,
 Donde tantos se han perdido.
 Vuestra carta recibi
 Con un contento infinito,
 De saber que este tan buena
 Muger que nunca lo ha fido.
 Pedime albricias por ella,
 De haberme parido un hijo;
 Como si a los otros Padres
 No pidierades lo mismo.
 Hagase entre todos cuenta,
 A como nos cabe el chico,
 Que lo que a mi me tocara,
 Librare en el Antechristo.
 Fuimos sobre vos, Señora,
 Al engendrar el nacido,
 Mas gente, que sobre Roma
 Con Borbon por Carlos Quinto.

Mis ojos decis que saca,
 Mas segun lo que averiguo,
 Vos me los sacais agora,
 Por dineros, i vestidos.
 Que no negara a su Padre,
 Decis, por lo parecido;
 I es el mal, que el Padre puede
 Negar mui bien que le hizo.
 Mas padres tiene, que miembros,
 Acomodad pues el mio,
 I a que quereis encajarme
 Esto de Padre postigo.
 O quien viera, quando todos
 Armados de azero fino
 Amojonen lo que hicieron,
 En el matorazgo hechigo.
 Qual dirà, que engendro el solo
 Desde el hombro al colodrillo,
 I qual pondrà su mojon
 Desde la espalda al ombligo.
 Qual conoçerà una mano,
 I no faltará marido
 Que diga, que por la priessa
 No acabò mas de un tobillo.

Haced creer estas cosas
 A los hombres barbilindos,
 Que por parecer potentes,
 Prohijaràn un pollino.
 Que io soi un hombre çurdo,
 Cegijunto, i medio-vizco,
 Mas negro que mi sotana,
 Mas alpero que un heriço,
 Informente de mis partes
 A esse que habeis parido,
 Si èl por padre me admitiere,
 Que me tueste el Santo Officio.
 Pareceme, que traçais
 Catorce, ò quince Bautismos,
 I que unos por otros dexan.
 Moro, al que nace Morisco.
 Que serà de ver los Padres,
 Lla esquadra de Padrinos,
 Vnos con Curas, i Amas;
 Otros con vela, i capillos.
 Qual andarà el Licenciado,
 Cargado de sus amigos,
 Enviando a la parida
 Colacion, i beneficios.
 El viejo se pondrà plumas,
 I se quitarà el juicio,
 Que es su cabeça cortada,
 Creerà como en Iesu Christo.
 Que habrá gastado en mantillas
 El Arrendador de el vino?
 Seguro que le parece,
 Hasta en lo perro Iudio.

Encargaiisme de criarle,
 Siendo el criar un officio,
 Que solo le sabe Dios
 Por su poder infinito.
 Para auudar a engendrar,
 Irè sin duda aun que indigno,
 Con mi luxuria achocada
 Entre estas peñas, i riscos.
 Naveguen otros las Costas,
 Que io en el golfo me vivo;
 Que a peccar bueno, i de balde,
 Desde que naci me inclino.
 Aqui, pues, sabrè la historia
 De esse parto tan partido,
 I el suceso de los Padres,
 Que vos haceis putativos.
 Aviso tendrè de todo,
 Mas tambien desde hoi la aviso,
 Que para para los otros,
 Lo que engendrare conmigo.
 Padres llame a los profesos,
 Que io motilon he sido,
 I con titulo de hermano
 Vivirè como un Obispo.
 Este año, i este mes,
 I perdone, que no firmo,
 Porque mis mesmas razones
 Dicen que io las escribo.
 No pongo callè, ni casa,
 Tampoco en el sobrescrito;
 Porque segun vive, della
 Diràn todos los vecinos.

Testamento de Don Quixote.

ROMANCE LVII.

DE un molimiento de guesos
 A puros palos, i piedras.

Don Quixote de la Mancha
 Luce doliente, i sin fuerças.

Ten-

Tendido sobre un paves,
 Cubierto con su rodela,
 Sacando como tortuga
 De entre conchas la cabeça;
 Con voz roida, i chillando,
 Viendo al escribano cerca,
 Ansi, por falta de dientes,
 Habló con las entre muelas:
 Escribid, buen Caballero,
 Que Dios en quietud mantenga
 El Testamento, que fago,
 Por voluntad postrimera.
 Y en lo de su entero juicio,
 Que poneis a usança vuesa,
 Basta poner decentado,
 Quando entero no le tenga.
 A la tierra, mando el cuerpo,
 Coma mi cuerpo la tierra,
 Que segun está de flaco,
 Hai para un bocado apenas.
 En la baina de mi espada
 Mando, que llevado sea
 Mi cuerpo, que es ataud
 Capaz para su flaqueça.
 Que embalsamado me lleven;
 A reposar a la Iglesia;
 I que sobre mi sepulcro
 Escriban esto en la piedra:
 Aqui iace Don Quixote,
 El que en Provincias diversas
 Los tuertos vengò, i los vizcos
 A puro vivir a ciegas.
 A Sancho mando las Islas,
 Que ganè con tanta guerra;
 Con que, sino queda rico,
 Aislado a lo menos queda.
 Item, al buen Rocinante
 Dexo los prados, i selvas,
 Que criò el Señor del Cielo,

Para alimentar las bestias:
 Mandole mala ventura,
 I mala vejez con ella;
 I duelos, en que pensar,
 En vez de piensos, i ierba.
 Mando, que al Moro encantado,
 Que me maltratò en la venta,
 Los puñetes, que me dio,
 Al momento se le vuelvan.
 Mando, a los moços de mulas
 Volver las cozes sobervias,
 Que me dieron, por delcargò
 De espaldas, i de conciencia.
 De los palos, que me han dado,
 A mi linda Dulcinea,
 Para que gaste el humbierno,
 Mando cien cargas de leña.
 Mi espada mando a una escarpia,
 Pero desnuda la tenga,
 Sin que a vestirla otro alguno
 Si no es el orin, se atreva.
 Mi lança mando a una escoba,
 Para que puedan con ella,
 Echar arañas de el techo,
 Qual si de San Iorge fuera.
 Peto, gola, i espaldar,
 Manopla, i media visera
 Lo vinculo en Quijotico,
 Maiorazgo de mi hacienda.
 I lo demas de los vienes,
 Que en este Mundo se quedan,
 Lo dexo para obras pias
 De rescate de Princesas.
 Mando, que en lugar de Missas,
 Iustas, Batallas, i Guerras
 Me digan, pues saben todos,
 Que son mis Missas aquestas.
 Dexo por Testamentarios
 A Don Belianis de Grecia;

Al Caballero de el Phebo.
 A Esplandian el de las xergas.
 Allí fabló Sancho Pança,
 Bien oireis lo que dixera,
 Con tono duro, i de espacio,
 I la voz de quatro fuelas:
 No es raçon, buen Señor mio,
 Que quando vais a dar cuenta
 Al Señor, que vos crió,
 Digais fändeces tan fieras.
 Sancho es, Señor, quien vos habla,
 Que está a vueſſa cabeça
 Llorando a cantaros triste
 Vn turbion de lluvia, i piedra.
 Dexad por testamentarios
 Al Cura, que vos confieſſa,
 Al Regidor Per-Anton,
 I al Cabrero Gil Pançueca.
 I dexaos de Splandiones,

Pues tanta inquietud nos cueſtá,
 I llamada a un Religioſo,
 Que os aiude en eſta brega.
 Bien dices, le reſpondió
 Don Quixote con voz tierna;
 Ve a la Peña pobre, i dile
 A Beltenebros, que venga.
 En eſto la extrema Vncion
 Aſomó iá por la püerta,
 Pero el, que vió al Sacerdote
 Con ſobrepelliz, i vela,
 Dixo, que era el Sabio proprio
 De el encanto de Niquea,
 I levató el buen Hidalgo
 Por hablarle la cabeça.
 Mas viendo, que iá le faltan
 Juicio, vida, viſta, i lengua,
 El Eſcribano ſe fue,
 I el Cura ſe ſalió a fuera.

Cartel que pone una Moca contra reſſtencias de el dar.

ROMANCE XLVIII.

A Qui há llegado una niña,
 Que examinada en buſcon
 Por las Madres Protoviejas,
 Saca bolſas ſin dolor.
 Con dos dedos ſin gatillo
 Al mas guardoſo Señor,
 Saca el maiorazgo entero,
 I no le dexa raigon.
 Madura en los Eſtrangeros
 Dureças de Miſaró,
 Reſuelve gatos preñados
 A manera de hñhaçon.
 Los Mercaderes dañados
 Los arranca con valor;
 Al oro quita la toba,

I a la plata el neguijon.
 El dinero que ſe anda,
 Con ſolo un dedo, o con dos,
 Luego al dueño ſe le enſeña,
 A ver, que a cobrarle no.
 Es cañſtico de avarientos
 Vn réquiebro de ſu voz,
 Preparativo ſu Madre,
 Que hace luego operación.
 Con un emplafte de tias,
 De amigas con una vncion,
 De los propios gueſſos ſaca
 La moneda ſin ſudor.
 Las promeſſas titulares
 Las cura con antubion;

I el tengamos, i tengamos
 Dà, contra todo Señor,
 En faltriguera estreñida,
 Que dà con pujo un doblon,
 Con camaras hace al punto,
 Que purgue todo su umor.
 La maior cosa que hace,
 Es, que al Duque mas guardon,
 Le dexa Duque, i le quita
 El Ducado, que guardò.
 Enseñará a las Novatas
 Receta de tal primor,
 Que hará Marqueses de el gasto

Los Condes de Peña-Fior,
 Viene a quitar los ribetes
 A las offensas de Dios,
 Limpia el peccado de Tias,
 I Viejas de alrededor.
 Hace inmortales los perros,
 Que tan muertos andan hoi,
 I a los muertos de dos meses
 Ofrece resurreccion.
 Vive en la Puerta Cerrada
 Para el que se resfrió;
 Para el que curar se dexa,
 Vive en la Puerta de el Sol.

*Conversacion de las Mulas de unos Medicos con la Aca
 de un Barbero.*

ROMANCE LIX.

Tres Mulas de tres Doctores,
 I una Aca de un Barbero,
 En el portal de un podrido
 Estaban contando cuentos.
Punta con cabeça estaban,
 Mui jugetonas de frenos,
 Mui callegeras de lenguas
 Por el becado, i los beços.
Hablò primero que todas
 Por lo largo, i por lo viejo,
 Vna mula mui prudente,
 Si corita de cerebro.
Io he sido mula de carro,
 I mas escrupulo tengo
 De el Recipe, i el Ruibarbo,
 Que de el voto, i el reniego.
El officio de mi Amo,
 Por mas que cura, recelo
 Que es officio de difuntos,
 I que està fuera de el rezo.

Ando toda despeada,
 Vn mes ha que no me ierro
 Que solo ierra sus curas,
 El Licenciado Venenos.
Aier le dixo un Christiano:
 Sospecho, que no estoi bueno,
 I luego lloviò sangrias
 Sobre el cuitado sospecho.
Recatado, i temeroso
 Passa por los cimiterios:
 I agora una calavera
 Se la jurò con un gueffo.
Otra Mula bisabuela,
 A quien huvo, segun pienso,
 En la Burra de Balàn
 El Caballo de los Griegos.
Pensativa, i dispensada,
 Como Mula de el desierto
 Mortificada de pança,
 Dixo enojada, i gruñendo:

De retorno de una noria
 Me vine en los puros cueros,
 Para el Doctór Matatias,
 Mata madres, mata suegros,
 Como con el diablo tiene
 Con el Boticario hecho
 Pacto explicito de purgas,
 I le llaman Vaderetro.
 Hasta que passen se para,
 Quando topa los entierros,
 Pues mientras van los que envia,
 El se procura estar quedo.
 En tiempo de los pepinos,
 En la plaça carga de ellos,
 Por inducir las tercianas
 A poder de mal exemplo.
 Quando la caça que cria,
 Le merienda todo el cuerpo,
 Con sus recetas espulga
 La camisa, i los greguescos.
 Hace gassar los jaraves
 A los dolientes de el pueblo,
 Mas el receta a su pança
 Las pildoras de el bodego.
 Otra Mula medio calva,
 Con un moño de pellejos,
 Dixo, mirando a las otras,
 Mal inclinado el pescueço.
 Al Doctór Caramanchel
 Ha que sirva dos Eneros,
 Mata siete si los cura,
 Si los cura mata ciento.
 Discipulo de un Mosquete,
 Que le leió los Galenos,
 Salga de donde saliere,
 Triunpho matador de cuerpos.
 Antes que io le sirviera,
 Andaba por effos puertos
 Con un tercio de fardinas,

I era mas honrada un tercio,
 Pienfas que llevas banafas,
 Me dice, quando le asierro,
 Si le oieran las banafas,
 Le confundieran a retos.
 Como no le llama nadie,
 I se ve tan solo, i ierino,
 Por no dexar de curar,
 Cura madejas, i lienços.
 En los Zaguanes de Grandes
 Se apea mui reverendo,
 Porque piensan que visita,
 En doñde orina con miedo.
 Porque en su barrio le estimen,
 Hace, que su moço mesmo
 Le llame a gritos de noche,
 Para Marqueses diversos.
 La Aça, que desábrida
 Escuchò tales sucessos,
 Estaba dando puñetes
 A los guijarros de el suelo.
 Era la triste castaña,
 En el tamaño, i el pelo,
 Apilada, i opilada,
 Por la falta de el sustento.
 Por el respeto, que debe
 A la requa de los muertos,
 Atisbaba mui indigna
 El Muladar parlamento.
 De un saca muelas, les dixo,
 Al amo vine, que hoi tengo,
 I el Pan para san Francisco
 Me codició por Sardesco.
 De ventosas, i sangrias
 Tanto me enjugo, i me seco,
 Que aier me entrè en un estuche,
 I anduve dançando dentro.
 El estudia en Pasacalles,
 Lo que executa en los mièbros,
 Dd
 I

I en guitarra, i no en cebada,
 Me paga mis alimentos.
 El hombre es que mas se huelga,
 Con un testuz en el pueblo,
 I al defesterar la cara
 Le hace mas arrumuecos.
 En esto el Martyrologio
 De la salud de el enfermo,
 Bajaba por la escalera,
 Zurriandó daca, i testos.
 Debaxo de los faiones.

Zampaban el estipendio,
 Diciendo, guarden la orina,
 I nosotros el argento.
 Con notables garambainas
 Se subieron en sus perros,
 I en gerigonças de vidas
 Salieron hablando recio.
 La Aca, como fregona
 De los tres Quebranta gueffos,
 Muerte va, como agua va,
 A gritos iba diciendo.

*Responde con equivocacion a las partidas de un Inventario
 de peticiones.*

ROMANCE LX.

Dieronme aier la minuta,
 Señora Doña Teresa,
 De las cosas que me manda
 Traer, para quando vuelva.
 No está mala la memoria,
 I así io la dexé buena,
 Quando de este mundo vaia,
 Que no la he de tener de ella.
 Si fu voluntad a todos:
 Esta Memoria les cuesta,
 Es falta de Entendimiento
 El no parecerles fea.
 Son sus terneças con uñas,
 Como el Sol de aquesta tierra;
 Pues se me muestra amorosa,
 Con fondos en pedigueña.
 Io tengo mui buen aliño,
 Mi fuerte ha sido mui buena,
 Pues vengo a topar demandas,
 Donde buscaba respuestas.
 I son tantas las partidas,
 Que en su villete se encierran,

Que teniendo siete el Mundo,
 Tiene su papel setenta.
 Pideme unas çapatillas,
 I en esto anduvo discreta,
 Que por ser hombre que esgrimo
 Las tengo de espadas negras.
 Mas la cantidad de paño,
 Que para arropar se espera,
 Podréla dar de mi cara,
 Mas no de Segovia, o Cuenca.
 No hai tela para enviarla,
 No hai sino vestirse apriessa
 De la que mantiene a todos,
 Que tambien se llama tela.
 Fue ierro pedirme raso
 En Valladolid la bella,
 Donde aun el Cielo no alcanza
 Vn vestido de esta seda.
 Enviaré sin dnda alguna
 Las varas de Primavera,
 Cortadas el mes de Abril
 De las faldas de esta sierra.

Pedirè para inuiarla
 Las tres bueltas de cadena,
 Los esclavones a un preño,
 I a algun Gitano las vueltas.
 En lo que toca a los brincos,
 No seràn de plata, ò perlas;
 Mas procurarè enviarlos,
 Aunque de una dança sean.
 El regalillo de Martas,
 Que pide con tantas veras,
 Como Lazaro su hermano
 Le enviarè de Madalenas.
 Pero en quanto a los descantos,
 Serà una cosa mui cierta,
 Si huviere algun portador,
 Que los lleve de escalera.
 En los barros, quedo en duda,
 Dé quales se los offrezca,
 De los que tengo en la cara,
 O los que harà quando llueya.
 La cantidad de bocados
 No sè quien llevarlos pueda,
 Sino es enviando un alano,
 Que se los saque con fuerça.
 No pongo, por no cansarme,
 Las arracadas, i medias,
 Los tocados, i los dices,
 Que pide con desvergüenza.
 I dexo, que para gastos
 De tan endiablada quenta,
 Recibi dos miraduras
 Dos noches por una reja.
 Dos sortijas, que en la mano
 Me mostrò, iendose fuera;
 I un guante, que perdió adrede
 De puro viejo en la Iglesia;
 Siete dientes, que me quiso
 Hacer creer, que eran perlas;
 I ciertos cabellos de oro;

Por la virtud de un Poeta.
 Tengo gastado hasta agora,
 En desquento desta quenta,
 El sufrimiento en desdenes,
 I en agravios la paciència.
 Alguna noche en candil,
 I mas de catorce en vela;
 Todo mi juicio en locuras,
 En coplas toda mi vena.
 Si con aqueste descargo
 Debriere io alguna resta;
 De lo que fuere prometo
 Que comprarè su receta.
 Pero si saliere en paz,
 Dexese de impertinencias;
 I no pida, que la traiga,
 El que quisiere, que vuelva.
 Bien sè que es alta Señora,
 Si se sube en una cuesta;
 I tan grave como todas,
 Cargada de plomo, i piedras,
 Que tienen buen parecer,
 Por lo Letrado, i lo Vieja:
 I que es de sangre tan clara,
 Que jamas ha sido iema.
 I aùn, a pesar de bellacos,
 Confelarè, que es tan cuerda;
 Que a qualquier buè instrumèto
 Puede servir de terçera.
 Tambien conozco, que soi
 Indigno de tal alteza,
 I un hombre hecho de tal pasta,
 Que se ha de volver en tierra.
 Aunque, si a caso es amiga
 De Titulos por grandeza,
 Los de Grados, i Corona
 Tengo sellados con cera.
 Mas si es listada por Cruces,
 Para tenerla mas cierta.

Me meterè a cimiterio,
 Por andar cargado de ellas.
 Pues para ser Señoria,
 Me falta solo la renta,
 Pues tengo dos en un Mapa,
 Que son Genova, i Venecia.
 Habito tuvo mi Padre,
 I con el murió mi Abuela,
 I habito tengo io hecho,
 A nunca hacer cosa buena.
 No soi Encomendador,
 Pero si hablamos de veras,
 Mas tengo en sola su carta
 De diez i nueve encomiendas.
 I a ser tan grandes mis deudos,
 Como son grandes mis deudas,
 Delante de el Rei sin duda.
 Cubrirse mui bien pudieran.
 Si el ser Señor de Lugares,
 Es cosa que la grangea,
 Mi Estado es pueblos en Frãvia.
 Que rinde grande moneda.
 Pues lo de ser Caballero,

No sè como me lo niega,
 Sabiendo que hablo despacio,
 I que hago mala letra.
 I aunque la parezco pobre,
 Tengo raçonable hacienda,
 Vn castillo en un ochavo,
 I vña fuente en una pierna.
 Tengo un monte en un Calvario,
 I en una estampa una sierra,
 I de mil torres de viento,
 Es Señora mi cabeça.
 I demas de aquesto, goço
 Vn campo, i una ribera,
 En el Romance, que dice,
 Ribera agostada, i seca.
 Soi Señor de mucha caça
 En el jubon, i las medias,
 I en ser dueño de mi mismo,
 Lo soi de mui buena pesca.
 I tràs todo aquesto, tengo
 Voluntad tan avarienta,
 Que solo la darè al diablo,
 I harto ferà, que la quiera.

Alabanzas Ironicas à Valladolid, mudándose la Corte de ella.

ROMANCE LXI.

NO fuera tanto tu mal,
 Valladolid opulenta,
 Si ià que te dexa el Rei,
 Te dexàran los Poetas.
 Io apoitare, que has sentido,
 Segun eres de discreta,
 Mas lo que ellos te componen,
 Que el verte tu descompuesta.
 Pues vive Dios, Ciudad noble,
 Que tengo por gran bageça,
 Que siendo tantos a uno,

Te falte quien te defienda.
 No quiero alabar tus calles,
 Pues son, hablando de veras,
 Vnas tuertas, i vizcas,
 I todas de lodo ciegas.
 A fuerça de passadiços
 Pareces sarta de muelas,
 I que coxas son tus cascas,
 I sus puntales muletas.
 Tu sitio io no le abono,
 Pues el de Troia, i de Tebas,

No costaron en diez años,
 Las vidas , que en cinco cueftas.
 Claro está , que el Espolon
 Es una falidá necia,
 Calva de ieruas , i flores,
 I lampiña de arboledas.
 Que digan mal de tus fuentes,
 Ni me espanta, ni me altera;
 Pues por malas, i por fucias,
 Hechas parecen en piernas.
 Mas que se haian atreuido,
 A poner algunos mengua
 En tus nobles edificios,
 Es mui grande desvergüença.
 Pues si son hechos de lodo,
 De el fueron Adam, i Eva;
 I si le mezclan estiercol,
 Es para que con él crezcan.
 En que ha peccado el Ochauro,
 Siendo una cosa tan bella,
 Que como en Real de enemigos
 Ha dado sobre él qualquiera?
 De su Castillo, i Leon
 Son uñas, i son troneras,
 Los mercaderes , que hurtan,
 I lo oscuro de las tiendas.
 De esto pueden decir mal,
 Pues los sastres, q̄ en él reinan,
 De Ochauro le hacen Doblon
 Con dos caras , que le prestan?
 Tu Plaça no tiene igual,
 Pues en ella qualquier Fiesta
 Con su proporcion se adorna,
 Mas nada la adorna a ella.
 Pero el misero Esguebilla
 Se corre, i tiene vergüença,
 De que conviertan las Coplas
 Sus Corrientes en Correncias.
 Mas necessária es su agua,

Que la de el mismo Pisuerga,
 Pues de puro necesaria
 Publicamente es secreta.
 Que Rio de los de el Mundo
 Tan gran jurisdiccion muestra,
 Que se iguale a los mojonos,
 I a los terminos de Esgueua?
 Solas las fuías son aguas,
 Pues si bien se considera,
 De las que todos hacemos,
 Se juntan , i se congelan.
 Io se, que el pobre llorara
 Esta ida, i esta vuelta;
 Mas vansele tras la Corte
 Los ojos, con que se aumenta.
 Io le confieso, que es sucio,
 Mas que importa que lo sea,
 Sino ha de entrar en Colegio,
 Ni pretender Encomienda?
 Todo pudiera sufrir se,
 Como no se le subieran
 Al buen Conde Peranzules
 A la barba larga , i crespa.
 Si en un tiempo la peino,
 I a enojado la remesa,
 Que aun muerto, i en el sepulcro
 No le aualido la Iglesia.
 Que culpa tiene el buen Conde
 De los catarros, i reumas?
 Que él fue Fudador del Pueblo,
 Mas no de el dolor de muelas,
 Pues al buen Pedro Miago,
 Io no se, porque le inquietan,
 Que él en lo suyo se iace
 Sin narizes, ni contiendas.
 El ser chato no es peccado,
 Dexenle con su miseria;
 Que es mucho, que sin narizes
 Tan sonado Español sea.

Cu'pa es de el Lugar, no es suia,
 Aunque suia sea la pena,
 Pues sus frios romadiços
 Gastan narizes de piedra.
 Dexen descansar tus muertos:
 Ciudad famosa, i sobervia,
 Pues mirada sin passion,
 Tienes muchas cosas buenas.
 Para salirse de ti;
 Tienes agradables puertas,
 I no hai conserva en el mundo,
 Que tan lindo dexo tenga.
 Hai cosa como tu Prado,
 Donde cada primavera,
 En vez de flores dan caspa.
 Los arboles, si se peinan.
 Io si, que digo verdades,
 Que la passion no me ciega,
 De ser hijo de Madrid,
 I nacido en sus riberas.
 En quanto a mudar tus armas,
 Iuzgo, que acertado fuera,
 Porque solos los demonios
 Traen llamas en sus targetas.
 La primer vez que las vi,
 Te tuve en las apariencias.
 Por arrabal de el infierno,
 I en todo mui su parienta..
 Mas ia se, por tu linage,
 Que te apellidas Caçuela.
 Que en vez de guisados hace
 Desaguizados sin quenta.
 No hai sino sufrir agora,
 I ser en esta tormenta:
 Nuevo Ionàs en el Mar,
 A quien trague la Vallena.
 Podrà ser, que te vomite:
 Mas presto, que todos piensan;
 I que te celebren viva,
 Los que te lloraron muerta.

Consulta el Rei Tarquino a una Dueña, cerca de sus amores; i ella le aconseja.

ROMANCE LXII.

MArca Tullia se llamaba:
 Vna Dueña de Tarquino,
 Que tambien regalò el diablo.
 Con Dueñas al Paganismo.
 Escriben varios Autores,
 Que en los chismes, i el officio,
 Eran en aquella edad:
 Tales, como en este siglo.
 Era la Romana vieja:
 Hecha en la impressiõ del Grifo,
 Que con nariz, i con barba:
 Pudiera dar un pellizco.
 La carita parecia
 Suelo de queso de Pinto,
 Que los Pintos, i los quesos
 Blasõnan de mui antiguos.
 Empegada como un jarro
 Corcovada como un cinco,
 El Rosario no le usaba,
 Mas usaba los hechicos.
 Tartamuda, Dios nos libre;
 Con tener por boca un chirlo,
 Las encias por bigotes,
 I los labios por colmillos.
 Teniala el dicho Rei:
 Por puntero de sus vicios,

Afesora de arremetes,
 I açuadora de tibios.
 Dixola, como Lucrecia,
 La muger de Colatino,
 A treinta con Rei le pufo
 La farna del appetito.
 Es honesta por el cabo,
 (Lloraba el Rei como un niño,)
 No sè que me hacer con ella,
 Aunque he pensado en un hijo.
 Suspiro, i nunca me oie;
 No me responde, si escribo;
 Si paseo, no me vè,
 En mirandola, dà gritos.
 Por un poco de adulterio
 La darè el cetro que rijo,
 A ti me encomiendo Madre,
 I invoco tus aforismos.
 Labuena vieja meciendo
 El visage de ab initio,
 Despues q̄ habló con los gestos,
 Açando la cara dixo:
 Oir a tu Magestad
 Encarecer esse risco,
 Harà descalçar de risa
 Aùn a los Padres Conscriptos.
 Bien tendrè callos de trampas,
 Pues como el pan de los niños;
 Mas Lucrecias he alcançado,
 Que io Kalendas me quito.
 No tiene verguença un Rei,
 De escribir un villetico;
 I, como açucar de pila,
 Enviar se en papelitos?
 Pasear es de indigestos,
 I fineça de tovillos;
 Noramala, i Pasear,
 Es enviar a lo mismo.
 De los quereres vulgares

Son Prologo los suspiros,
 I de el Amor mendicante
 Empuñadura los Pidos.
 Obligar, i comprar es
 Rodeo de Desvalidos;
 I el chocar, i el envestir
 Retorica de los Ricos.
 Si el Rei està sobre todos,
 Lucrecia estarà en buen sitio;
 Solo faltará el asialto,
 I faldas no son castillos.
 Bien sè que dirà, No quiero,
 Que es mamona de Maridos;
 Habrà llanto, con que crece
 Las plantas de regadio.
 A estar vuestra Magestad
 En este pellejo mio,
 Pues en alforças de arrugās
 Mui bien cabrà, si le estiro;
 Lucrecia estuviera ia,
 Con todos estos prodigios,
 Mas forçada, que en galeras,
 Mas cursada, que camino.
 El ser por el cabo honesta,
 No embaraça a tus definios,
 Pues passò, quien llega al cabo,
 El medio ia, i el principio.
 Que donde hai fuerça, se pierde
 Derecho, es refran de lindos:
 Mas tambié donde hai derecho,
 La fuerça se gana a brincos.
 A Colatino conozco,
 Desde que era tamañito,
 I para padre de cabras
 Solo le falta lo chibo.
 Con armas, no con villetes,
 Nos pintaron a Cupido;
 I alegan los perros muertos
 Aljabas, i no bolsillos.

La fuerça la hace Lucrecia,
 Que a su Rei sacò de quicio,
 Quien sin querer enamora,
 Sin querer sufra relinchos.
 Sobre mi conciencia tomo,
 Si la fuerças tu delito;
 I que ha de aprobar su Dueña
 El parecer que te endilgo.
 Escuchóla el Rei atento,
 I viene, i toma, i que hiçò,
 Sino vassè, i llega, i zàs,
 Que lo quisò, que no quisò.
 Muchos pareceres dån
 En su muerte, i io malicio,

Que tuertos de otro puñal
 Desfiço el puñal buido.
 De ella nadie exemplo toma,
 Que escandolo siempre ha fido.
 De el tiempo, i por consonante
 De necia està en los abismos.
 Muriò en fin, el Rei perdiòse,
 Su Novio quedò novillo;
 Hasta aqui pudo llegar
 De una Dueñecita el picò.
 Ansi lo escribe Arbolias
 En el capitulo quinto,
 Si bien hai varias leçions,
 En algunos manuscritos.

*Vengase de la soberbia de una hermosa con el estrago
 de el tiempo.*

ROMANCE LXIII.

PEsame, Señora mía,
 De ver a vuesa merced,
 Hoi de plata, sin ser niña,
 I niña de plata aier.
 A pesar de el artificio,
 El Padre Matusalen
 Ha introducido en su cara
 Mucha cascara de nuez.
 Las arrugas de la frente
 Son rodadas a mi ver,
 De la carrera de el tiempo,
 I la huella de sus pies.
 Bien haia el hoi, que me vengò de
 aier.
 La habla de sampedrada,
 Puesto silencio al morder,
 Tocando estàn a la queda,
 Al gusto, i al interes.
 Lo que a una muerta silaron,

Es la pompa de su Sien,
 Sobras de la sepultura
 La riçanel chapitel.
 Las muelas, i los colmillos
 Son, dexando nuestra Lei,
 Sarracinos, i Aliatares,
 Dos a dos, i tres a tres.
 Tiritar puede de frio
 En el mas nexado mes,
 Pero dar diente con diente,
 No lo quiero conceder.
 La que tuvo Iuanetines,
 I Don Iuanès a sus pies,
 I à con los Iuanetes solos
 En malos passos la ven.
 Elojo que apostò a luzes
 Con el mismo amanecer,
 Ojo de pulla se ha vuelto,
 De los de beseme en el.

El capote, que en las cejas
 Tanto daba en que entender,
 Albanega de villano
 La vista esconde en buriel.
 El labio, que fue Sirena
 De el amante moscatel,
 Con los pliegues es plegaria:
 Por el dame, i por el den.
 Los pliegues de quantas bolsas.
 Abrió su cara novel.
 Hoi tienen con cerraderos
 Las mexillas, i la sien.
 Si la llamàre, Mi vida,

Pues sabè la vida que es,
 En figura de requiebro.
 Serà una baia cruel.
 Si la dixere, Mi alma,
 Mui bien se puede correr,
 Pues es llamarla sin gracia,
 I peccadora tambien.
 Si, Mis ojos, ià se entiende,
 I su defaire se vè,
 Vidriados como platos,
 Con cuerdas como rabel.
 Bien haia el hoi, que me vengò de
 aier.

*Burla de los Eruditos de embeleco, que enamoran a feás
 cultas.*

ROMANCE LXIV.

MVi discretas, i mui feás,
 Mala cara, i buen language,
 Pidan Catedra, i no Coche,
 Tengan oiente, i no amante.
 No las den, sino atencion,
 Por mas que pidan, i garlen,
 I las joyas, i el dinero,
 Para las tontas se guarde.
 Al que sabia, i fea busca,
 El Señor se la depare,
 A malos conceptos muera,
 Malos equívocos passe.
 Aunque a su lado la tenga,
 I aunque mas favor alcance,
 Vn Catredatico goça,
 I a Pythagoras en carnes.
 Mui docta luxuria tiene,
 Mui sabios peccados hace,
 Gran cosa ferà de ver:
 Quando a Platon requerebre?

En vez de una cara hermosa,
 Vna noche, i una tarde,
 Que gusto daràn a un hombre
 Dos clausulas elegantes?
 Que gracia puede tener
 Muger con fondos en Fraile,
 Que de Sermones, i chifines
 Sus raçonamientos hace?
 Quien dexa lindas por necias,
 I bufea feás, que hablen,
 Por sabias coma las Zorras,
 Por simples dexen las Aves,
 Philosophos amarillos
 Con barbas de Colegiales,
 O duende Dama pretenda,
 Que se escuche, i no se halle.
 Hechese luego a dormir
 Entre Bartulos, i Abades,
 I amanecerà abraçado
 De Zenon, i de Cleantes.

Que

Que io para mi traer,
Entanto que argumentaren

Los cultos con sus Harpias,
Algo buscarè que palpe,

Refiere la preffa de tres Salteadores de el Sonfaque.

ROMANCE LXV.

Deletreaba una niña
Mi talegon antiier
Con Ce la llamè tapada,
I me respondió con *De.*
Entre dos viejas estaba,
Punteros de Lucifer,
Matus Doña Ana la una;
I otra Matus Doña Ines.
Estaban las viejecitas
Como carne de pastel,
Ojaldradas, i calientes,
Gueffos, i moscas despues.
La habla dèfencordada,
Que mostraba al responder,
Mucha encia, i poco diente,
Labio, i quixada cruel.
Descuidabafe el perfume,
I oliscaban de tropel
A Purgatorio, i Resposfos,
I a pastillas de vejez.
En dos cuevanos los ojos,
Que parecen quando vèn,
Que en vez de mirar, vendimian
Todo amante moscatel.
Las manos de mal ministro,
Vntadas con sevo, i miel;
Muslo en forma de muñeca,
Nieve con fondos en pez,
Hechas espadas de esgrima
Se vinieron todas tres
En çapatillas, a darle
Vna de puño a mi argen.

Entre estos dos corteçones
Pringada estaba mi bien,
Como torrezno en mendrugos
Que no se puede morder.
En la tienda, Dios nos libre,
De un Ioierito Francès,
Haciendola Peralbillo
De mi dinero novel.
Io con passos desfmaiados,
I con tartamudos pies
Iba, como el ahorcado
Por la escalera al cordel.
Tan mal guisado de cara,
Que se me echaba de ver,
Que llevaba ià en los gueffos,
Vn Denos vuesa merced.
Chirriaba la muchacha,
I el sequito Magancès,
Zurriando como abispas,
Repicaban a coger.
Andaba de mano en mano
La prosa de el interès,
Mui solcito el tendero
Con la vara de Moisen.
La niña me pidió Cortes,
Como si io fuera Rei;
Primavera por Enero,
Que no la tiene Aranjuez,
Pidieron medias, i ligas
Las viejas, quando pensè,
Que me pidieran el olio,
Queriendo acabar en bien.

No me aprovechè el No traigo,
 Ni el, lo prometo, lo irè,
 Otro dia nos verèmos,
 I he de cobrar este mes.
 Sin poder decir, Dios valme,
 Me desnudaron la piel:
 El Archivo de Simancas,
 I un rostro Barcelonès,

Los guardianes de las bolsas,
 Los que se precian de ser
 Tenedores, no cucharas,
 Que affierrren, i nunca den.
 Guardense, que los encuentre
 En casa de un Mercader,
 Vna Quincena en çapatos,
 Dos sesentonas a pie.

Femenina Cabellera, que predica a las verdaderas pelambres.

ROMANCE LXVI.

VN moño, que aunque traslado
 De alma, i coraçon sencillo,
 A un Capote original
 De aquesta manera dixo:
 Que mortal eres, te acuerdo,
 I que en los passados siglos
 Como tu te vès, me vi,
 Veraste, como me he visto.
 En las cartas calvatorias
 Me presentàn por testigo,
 I en Martyrios deriçados
 Soi Confessor de postigos.
 Si me dices, no soi proprio,
 Es verdad; pero distingo,
 Proprio soi, como comprado,
 Ageno, como vendido.
 Aunque persona de pelo
 Parezco, no soi mui rico;
 Pues por no tener raizes,
 Son mueblès los bienes mios,

De por vida eran un tiempo,
 Viviendo en mi patrio nido;
 Pero ià son al quitar,
 Pues que me pongo, i me quito,
 En Estrangera Corona
 Forastero Peregrino,
 I aunque natural parezco,
 Solo avecindado vivo.
 Por la expulsión de los cuellos,
 Perdonenme los Moriscos,
 Hai abridores de Moños,
 Que tuvo passo su officio.
 Phenix soi de las molleras,
 Renaciendo de mi mismo,
 Que a penas en unas muero,
 Quando en otras rescucito.
 I es de Fè, que si sonara
 Hoi la trompeta de el juicio,
 Dexaran los Moños muertos,
 Las calvas en cueros vivos.

Reformacion de Costumbres no importuna.

ROMANCE LXVII.

Mando io, viendo que el Mundo

De remedio necessita,

Que

Que esta Prematica guarden
 Todos los que en el habitan.
 Todo Varon ogizarco
 Con toda oginegra Nyña,
 Quiero, que truequen los ojos,
 O fino, que se los tiñan.
 A barbados ceceosos,
 Mando, se pongan vasquiñas;
 Que si un barbado cecea,
 Que hará Doña Serafina?
 Quito mugeres, que rapan
 Con orinales mexilla;
 Aunque hai rostro, que de bello
 Tiene solo, el que le quitan.
 Que muger, que muda barrio,
 No piense, que se confirma;
 Que algunas mudan mas nóbres,
 Que tienen las Letanias.
 A los que visten baieta,
 Quiero que se les permita,
 Que mientan pariente muerto,
 Porque su sotana viva.
 Cara de muger morena
 Con soliman por encima,
 Aunque mas grite el jalbegue,
 Puede passar por endrina.
 Desvanes, quiero que habite
 Muger de cinquenta arriba;
 Que es bien que viva en desvanes,
 Quien anda de biga en biga.
 Que a los que están escribiendo,

No los vea quien se tiña;
 Porque en sus barbas no mogen,
 Si les faltare la tinta.
 Excluido dientes postigos,
 Porque es notable de sdicha,
 Que traigan, como las calvas,
 Cabelleras las enzias.
 Que no anden por las mañanas
 Las Doncellas, que se opilan,
 Pues sanando de Doncellas,
 Les crecen mas las barrigas.
 Que no se juzgue sin hijos,
 El que a su muger permita,
 Que vaia a hacer diligencia,
 Si algun vezino la bizma.
 Que a los que murieron moços,
 Porque vuelvan a la vida,
 Se les infundan las almas
 De viejas, que quedan vivas,
 Destierro puños pagicos,
 Que hai Damas pastelerias,
 Que traen en puños, i en manos
 Roscones, i quefadillas.
 Permitto las vueltas guecas,
 Donde hai muñecas rollicas,
 Que en flacas son candeleros,
 I las muñecas bugias.
 Tufona con ropa de oro
 Traiga cedula, que diga,
 En este cuerpo sin alma,
 Quarto con ropa se alquila.

Purgase una Moza de los defectos, de que otra enfermaba.

ROMANCE LXVIII.

LA Escarpela me llamas,
 I debeslo de fundar,

En que en mi pela la cara,
 Como en ti la enfermedad.

Tan

Tan Mal Frances como gastas,
 No le ha gastado jamas
 Rocheli, ni en sus hereges:
 La Rochela, i Montalvan.
Andas poniendome nombres,
 Illamante la Hospital;
 Muger, que con un bofseço:
 Plagaste tu vecindad.
Si io estuve en la Galera,
 No he perdido calidad,
 Que es un Colegio de moças.
 Renegadas de el fregar.
Vn ahorcado de lino
 Es el ramo, que nos dan;
 El hilar es reconcomio.
 De besos, i de bailar.
Si dicen, que me raparon,
 Han dicho mucha verdad:
 Fue mas de inviar mis liendres:
 En moño a otra tal por qualz.
Tu te comparas conmigo,
 Que pecco de mar a mar;
 Si lechuça de medio ojo
 Vas de zaguan en zaguan?
Pierres, i Cosmes a zerzen:
 Goçan tu fragilidad,
 Peones sin appellidos,
 Bautizados ras con ras.
Nombres sin Don como el puño;
 I tras el Santo un Guzman;
 Cerda, Mendoça, i Manrique,
 No atisban mi humildad.
Tengo el vicio linajudo,
 Sin perjuicio de el auar;
 Por no emperarme con nadie,
 A nadie quiero fiar.
Io admito a todos aquellos,
 Que me dexan que contar;
 Bien puede ser groferia,

Empero no es necedad.
Io no quiero darme a perros;
 Por lo que puedo agarrar;
 I al gran Señor sin dinero
 No le quiero hacer gran Can.
Si los antes de la culpa
 No recogen el metal,
 Los postres siempre professan
 De murria, i necesidad.
A mi nadie me la hace,
 Que no me la ha de pagar;
 Hagan todos lo que deben,
 Nadie lo que deberá.
Si por cara soi mal quista,
 No me quiero bien quistar;
 Murmuren, i denme todos;
 I catennos aqui en paz.
En el Real de Don Sancho
 Grandes alaridos dan;
 Io quiero, q'el tal Don Sancho
 Calle su pico, i de el Real.
Tu, que figures otro rumbo,
 Habrás dado en enviudar,
 A poder de perros muertos,
 Las perras de este lugar,
Por ti comen las Mastines:
 Contocas baxas el pan;
 Io a la salud de los gozques
 No me harto de brindar.
Dices, que no tienes perro
 Que te ladre, i es verdad,
 Porque a los perros difuntos
 Nadie los oie ladrar.
Tener perreros, es cosa
 Para Iglesia Cathedral;
 Tuia propria es essa Plaça,
 Que io soi toda seglar.
Al Prometo niego el Eco
 Con perversa honestidad,

Porque el desprometimiento
Es miento de par en par.
El que tiene, no es el malo,
Pues tiene, si quiere dar:
El malo es, el que no tiene,
Con su arriedro, i su Satàn.
Ià solo el diablo està rico,

I nadie lo negarà;
Pues todo està dado al diablo,
I aun se hace de rogar.
Por ser Christiana, i no vieja,
Me alegra el Tribu de Dan;
Tu mas vieja, que Christiana,
En Pagànos puedes dar.

Visita de Alexandro a Diogenes, Philosopho Cynico.

ROMANCE LXIX.

EN el retrete de el mosto
Vecino de una tinaja,
Philosopho vendimiado,
Que para vivir te embasas;
Galapago de Alcorcon,
Porque el Sol te dè en la cara,
Campando de Caracol,
Traes a questas tu posada.
Valgate el diablo por hombre,
No sè como te debanas,
Acoftado en un puchero
El cuerpo, i el sueño a gatas.
Pepira de un tinagero
Nos predicàs alaracas
Contra Pilastras, i Nichos,
I alquileres de las casas.
No saben de ti los vientos,
Porque les vuelves las ancas;
I para mudar de pueblo,
Echandote a rodar, marchas.
Para mejorar de sitio,
Tu persona misma enjaguas;
Lo que ocupas, es alcoba;
I lo que te sobra, salàs.
Si te abrevias en cuclillas,
En el forano te agachas;
Si te levantas en pie,

A tu desvan te levantas.
Ves aqui, que viene a verte
El hydropico Monarca,
Que de bolillas de Mundos
Se quiso hacer una farta.
Aquel, que gloton de el Orbe
Engulle por su garganta
Imperios como granuja,
I Reinos como migajas.
Quien con cuernos de carnero
Guedexò su calabaza,
I por ser hijo de Iove,
Se quedò chozno de cabras.
El que tomava igualmente
Las zorras, i las murallas;
En cuja cholla arbolaron
Muchas azumbres las tazas.
Caratele aqui vestido
Todo de labios de Damas,
Esto es de Grana de Tyro,
Si la copla no me manca.
Levanta la carantoña,
Que por el suelo te arrastra,
Mira la gomia de el Mundo,
Serenissima Tarasca.
Era el mes de las moquitas,
Quando sabèn bien las mantas,

Quando el Sol a los pobres;
 Sirve de cachera, i aſquas.
 Diogenes, pues, que a ſus raios:
 Se despoblaba las calças
 De los puntos comedores,
 Que eſtruja, ſino los raſca.
 Con unas uñas verdugas;
 I con otras cadahaſas;
 Aturdido de el rumor,
 Que trae ſu carantamaula.
 Volvió a mirarle, los ojos
 Emboscados en dos cardas,
 I pobladas ſus mexillas
 De enfundaduras de bragas.
 De un cubo ſe viſte loba,
 I de dos colmenas mangas;
 Limpias de faſtre, i de tienda,
 Como de polvo, i de paja.
 Vna montera de greña
 Era coroz a ſu caſpa,
 En el color, i en lo ierto,
 I untos herizo, i caſtaña.
 Por lo eſpeſo, i por lo ſucio,
 Cabellera, que ſe vacia;
 Melena de entre once i doce,
 Con peligros de ventana.
 Mirò de pies a cabeça
 La magnífica Fantasma,
 I preciandole en lo miſmo,
 Que ſi el Rei Perico baila;
 I ſin chiſtar, ni miſtar.
 Ni decirle una palabra;
 Formando con las narizes
 El gandumado de caca.
 Al Sol volvió el coram vobis,
 I al Emperador las nalgas,
 Con mui poca corteſia.
 Aunque con mucha criança.
 Era Alexandro un mocito.

A manera de la ampa;
 Mui menudo de faciones,
 I mui Gothico de eſpaldas.
 Barba de cola de pez.
 Enalcance de garnacha,
 I la boca de Amufar
 Con bigotès de Xarama.
 La Mollera en eſcaveche,
 Con un laurel, que la calça;
 I para las Amazonas
 Con brindis de piernas cambas.
 El vestido era un enxerto
 De cachondas, i botargas,
 Pintiparado al que vemos
 En tapizes, i medallas.
 Puſoſe de frente a frente
 De la mal formada quadra,
 I dexandola a la ſombra
 Sus purpureas opalandas.
 Le dixo: Cynico amigo,
 Lo que quiſieres demanda,
 Pide ſin ton, i ſin ſon,
 Pues que ni tañes, ni bailas.
 Io ſoi quien para vestirſe
 Toda la Region Mundana,
 Por eſtrecha la acuchillo,
 I al cielo le pido enſanchas.
 Pide, porque aun ſiendo dueña,
 Te pudiera dexar harta;
 I aun ſi fueras cien legiones
 De Tuas, i de Cuñadas.
 Diogenes, que no habia ſido
 Sacaliña, ni demanda,
 Agente, ni enſtidor,
 Ni bulcona Corteſana,
 Reſpondió: Lo que te pido,
 Es, que volviendote al Aſia;
 El Sol, que no puedes darme,
 No me le quiten tus faldas.

Nadie me envidia la mugre,
 Como a ti el oro, i la plata;
 En la tinaja me sobra,
 I en todo el mundo te falta.
 Mi hambre no cuesta vidas,
 Al viento, al bosque, ò al agua;
 Tu matando quanto vive,
 Sola tu hambre no matas.
 Para dormir son mejores
 Estas iervas, que estas lanças;
 A todos mandas, i a ti
 Tus desatinos te mandan.
 Pocos temen mis concomios,
 Muchos tiemblan tus esquadras,
 Dexame con mi Barreño,
 I vete con tus Tiaras.
 Que io vestido de un tiesto,
 Doi dos higas a la Parca,
 Pues tengo en el sepultura,
 Despues que Palacio, i capa.
 Tiende redes por el mundo,
 Mientras io-tiende la raspa,
 Que en cas de las calaveras
 Ambos las tendrèmos calvas.
 El veneno no conoce
 Las naturales viandas,
 Vete a morir en la mesa,
 I a vivir en las batallas.

El no tener lisongeros,
 Lo debo al no tener blancas;
 I fino tengo tus joias,
 Tampoco tengo tus ansias.
 Como io me espulgo, puedes,
 Si alguna raçon alcanças,
 Espulgarte las orejas
 De chismes, i de alabanças.
 I a Dios, que mudo de barrio,
 Que tu vecindad me cansa,
 I hechò a rodar su edificio
 A cozes, i a manotadas.
 Oíolo Alexandro Magno,
 I recalcado en sus gambas,
 Mui ponderado de ocico,
 Mas Apothegma, que chança.
 Dixo: A no ser Alexandro,
 Quisiera tener el alma
 De Diogenes; i mis Reinos
 Diera io por sus lagañas.
 Los Amenes de los Reies
 Dixeron a voces altas:
 Lindo dicho. I era el dicho
 Trocar el Cetro a cazcarras.
 Quedòse el piojoso a solas,
 I el Magno se fue en volandas;
 Si Dios le otorgàra el trueco
 Allí viera Dios las trampas.

Desengañada Exclamacion a la Fortuna.

ROMANCE LXX.

Fortunilla, Fortunilla,
 Cotorrerica de fama,
 Pues con todos los nacidoş
 Te echas, i te levantas,
 Bestia de noris, que ciega

Con los arcaduces andas,
 I en vaciandolos, los llenas,
 I en llenandolos, los vacias.
 Bola de juego de bolos,
 Que la soberbia dispara,

Pues

Pues solo a derribar tiras,
 I quanto derribas, ganas;
 Molino, que a pocas vueltas
 Lo mas granado quebrantas,
 Sin faber hacer salvado,
 Ni con viento, ni con agua.
 Escribanito lampiño,
 Que vives de el hacer causas,
 Cargado de tinta, i plumas,
 Que ià absuelven, i ià matan.
 Tu, que de dar perros muertos
 A los ambiciosos, campas;
 Que aullan, quando prometes,
 I al tiempo de cumplir, rabian.
 Las mulitas de alquiler
 De ti aprendieron a falsas,
 Pues a quien llevas encima
 Le derribas, i le arrastras.
 Por Maestra de dançar
 Te conocen en España,
 Pues haces el son a todos,
 I vives de las mudanças.
 Que de Volatines veo,
 Que por tus cordeles andan;
 I han de tener el pescueço,
 En donde tienen las plantas.
 Tal vez forxas melon rico
 De pepita calabaza;
 Sino madura, le cuelgas,
 I si madura, le calas.
 De tantos pies, i cabeças,
 Como quiras, ò resbalas,
 Tu infinita pepitoria
 A que Sabado la guardas?
 Ratonera de ambiciosos
 Eres tambien, pues los caças,
 Dando passò, para que entren,
 I puas, porque no falgan.
 Io asirme quiero a la tierra,

I vivir entre las plantas,
 Quien de graniço presume,
 Por nubes, i truenos vaia.
 No me has de hacer encreientes
 Que pueden volar mis çancas,
 Que son mis Iuanetes plumas,
 Que son mis muletas, alas.
 Tus pueftos dalos a otro
 Cerrado menos de barba,
 Que los que son pueftos oi,
 Seràn quitados mañana.
 Tus estados son de poço,
 Pues de foga se acompañan,
 Io no me meto en honduras,
 Vete a Marquesar a Iauja.
 Siempre estas con tu costumbre,
 Llenas de sangre las faldas,
 I con fer esto ordinario,
 No hai mes que no tengas falta.
 De facar de juicio a tantos,
 No me diràs lo que sacas;
 Hija bastarda de el Martes,
 Mas triste, i mas aziaga.
 Mis tropeçones me cuesta,
 El andar a tus espaldas,
 I tus sendas me dexaron
 Arrepentido de patas.
 Si fueras çalamentero,
 No tuvieras tan mal alma,
 Pues concertaras al fin,
 Lo que a la fin desbaratas.
 Eres gusano de seda,
 Tu, que los favores labras;
 I para vestir a otros,
 Te entierras, i te amortajas.
 El valido, que cordero,
 Alguna vez mogigatas,
 Aforrado està en Leon,
 Sus propios validos brama.
 Ec
 Arraf-

Arrastrar como culebra,
 Defiende, sino descansa;
 Que andar enredando techos,
 Es propio de las arañas.
 El que mira lo pasado,
 Con miedo las dichas palpa;
 Quien baxar quisiere en pie,
 Ande por la cumbre a gatas.
 Aquellos ilustres necios,
 Que creieron tus palabras,
 Entristecen las Historias,
 I la memoria nos manchan.
 Mui preciada de deguellos,
 Efcarmientos defembainas,
 Que espantan, i no aprovechan,
 Si es que alguna vez espantan.

A quien te sigue, despeñas;
 A quien te escoge, descargas;
 A quien te estima, aborreces;
 A los que te creen, engañas.
 Vete a ser torno de Monjas,
 Hazte veleta, ò giralda;
 Que si te van conociendo,
 No has de poder hacer baça.
 I pues que con vueltas, i uñas,
 I à engarrotas, i à arañas,
 Graduaté de Demonio,
 O quedate para carda.
 Guardaos de la borracha
 Vieja, i embustidora,
 Que va dando traspies por donde
 pasa,
 I se le anda al rededor la casa.

Suceso de un Religioso, proveida aviesamente, aunque electo à Obispo.

ROMANCE LXXI.

MOnseñor, sea para bien
 El haberos proveido,
 A la Camara se debe,
 I aiutaros los amigos.
 El invidioso que dice,
 Que ià no estas de servicio,
 Ni sabe vuestro suceso,
 Ni huele vuestro destino.
 Vanidad, i no caida,
 Tanto Cardenal ha sido,
 Pues os hallais Confistorio,
 I fuistes quidam Obispo.
 Hacer sus necesidades
 Debe todo buen Ministro,
 Que los grandes Sacerdotes
 Nunca hicieron edificios.
 Entre culebra, i Pastor

Equivocastes los silvos,
 Que si llamaron ovejas,
 Os juntaron palominos.
 Vigilante enfermedad
 De puro Antistes os vino,
 Pues por no cerrar el ojo,
 Tuvistes tanto peligro.
 El Ama, quando lo vió,
 Llorando a cantaros, dixo:
 Como buen Obispo vela,
 I aun campar puede de cirio!
 Vuestros servicios os valen,
 Sois proprio Pastor de apriscos;
 Bien mostrais, que los peccados
 Os tienen, Señor, ahito.
 Asco da, no devocion,
 (Estimad a questo aviso)

Quien

Quien en su servicio muere,
I no en el de Iesu Christo.
Pues sois hombre de correa,

De este parabién prolixo
No os corran las advertencias,
Aunque de corrençia han sido.

*Pintura de la muger de un Avogado, Avogada ella de el
Demonio.*

ROMANCE LXXII.

V Iegecita a redro vaias,
Donde sirva por lo lindo
A San Anton esta cara
De tentacion, i cochino.
Quien mira tan aliñado
Este magro frontispicio,
Por maia de los difuntos
Te cantará villancicos.
Doña Momia sin ser carne,
Cecina de el otro Siglo,
Cuerpo zurzido de quartos,
Quitados de Peralvillo:
Muchos años de Tarasca
En pocos meses de mico,
Vieja, Vida perdurable,
Calaveraço infinito.
Responso sobre chapinés,
Alma en pena con soplillo,
Zarpa antoñona fiambre,
Mancebita de ab inicio.
Erutilla de el Araud,
De quien dicen los vecinos,
Que el luez de los cimiterios
Anda tras ti dando gritos:
Si facaras por las calles
Guadaña por avanico,
Por el Miren lo que somos
Te hablàran los Monacillos.
Cara de aldabon en puerta,
Carantoña de poquito,

Carantamaula en enredos,
Caratula, en regozijos.
Cara forjada en encella,
Segun arugas atisbo,
Muesca de planta de pie,
Suelo de queso de Pinto.
No cara, sino caron,
El barquero de el abismo,
De la capacha de el diablo
Andadera de espartillo.
El cabello como el Don,
Para no decir postigo,
Negro de el, pues acompaña
Dentro en Sevilla a Calvino.
Frente, cascara de nuez,
Que ha profesado de ximio,
Dos ojos de vendimiar,
En dos cuevanos metidos.
Moças de fregar por niñas,
Sin gloria, i sin luz dos limbos;
Para tienda a mercaderes
Ojera de lindo sitio.
Nariz, a cuias ventanas
Esta siempre el romadizo,
Mui jugueton de moquita,
Columpiandose en el pico.
Quantos a boca de noche
Aguardan sus enemigos
A la orilla de tus labios
Aciertan hora, i camino.

- El diente, que viene a ser
 El tronco de ovas vestido.
 I los raigones tras él,
 Diciendo, aquí fue colmillo.
Quixada de pie de Cruz.
 Donde el gueffo fugitivo
 Dexò casas de panal,
 I por muelas orificios.
Barba, que con la nariz
 Se junta a dar un pellizco;
 Sueño de Bosco con togas,
 Rostro de impressiõ de el Grifo.
Vision cezial detestable,
 Rellena de cocodrilos,
 Aspaviento iã carroño,
 Mandragula con collipo.
Vete a fundar Marimantas
 A las orillas de el Nilo,
 O a empear otra Quaresma,
 Como Miercoles Corvillo.
Aparecete al que muere;
 Que con gesto tan precito,
 Té pasaran por el Diabolo
 Los postreros parasismos.
Doncella de el Alquitarte,
 Vete a dar con el hocico,
 Ojaldre a las cataratas
 De el ojo de el enemigo.
Serrana de Tagarete,
 Sino es que se afrente el mismo,
 Que siendo arroio de bien,
 No querrà dar asco al Rio.
Coheté con ropa limpia
 Me pareces los Domingos,
 O el Anima condenada,
 Con tus faciones delitos.
- P**or autentica en Simancas
 Te està pidiendo el Archivo;
 Mas passada que años ha,
 Mas escurrida, que el vino.
Fuiste despaviladeras
 En casa de algun Morisco,
 Porque el tufo, i el calor,
 Se presentan por testigos.
Bien aia quien te juntò
 Con tan añejo marido,
 Donde la mugre, i la caspa,
 Se pueden llamar de primos.
Quando miro al Licenciado,
 De Solo verle me pringo;
 Que harè si atisbo tu cara,
 Con su grafilla de cisco?
Considerote desnuda,
 Andando sobre dos hilos,
 Esqueleto en camison,
 Pantasma con dominguillos.
Si tu te hicieras preñada,
 Se engendrara algun Bestiglo;
 Sino es, q en vieja de un Chufre,
 Se fraguasse el Ante Christo.
Quien os pudiera hazechar,
 Quando tras llamaros hijos
 Os besais, donde los besos
 Son un choque de servicios.
Quando tu, Memento homo,
 Te almohazas con tu herizo,
 I dos en gueffo, no en carne,
 Sois los figlos de los figlos.
Mas io me parto a buscar
 Quien conjure Basiliscos;
 Por si a sacaros de el mundo
 Pueden valer exorcismos.

Censura costumbres, i las propiedades de algunas Naciones.

ROMANCE LXXIII.

Cansado estoi de la Corte,
 Que tiene en breve confin
 Buen Cielo, malas ausencias,
 Poco amor, mucho alguacil.
 Aito me tiene España,
 Provincia si antes feliz,
 Hoi tan trocada, que trages
 Cuida, i olvida la lid.
 No quiero ver ciertos Godos,
 Mui puestos a concebir,
 Que trampeando la barba
 La desmienten con barniz.
 Doncellas, que en un instante
 Ilaràn a su candil
 Con su uso, i su costumbre
 El cerro de Potosi.
 Casadas, que en la partida
 De el Marido becerril,
 A los Parros, i a los Medos
 Cubren con el faldellin.
 Maridito Melecina,
 Que con ingenio sutil,
 Se retira quando quiere
 Chupár humor para si.
 Contra bolsa remontada
 Ver de un tintero civil,
 Salir la volateria
 De tanta pluma nebli.
 Vn Avogado, que quiere
 Por barbado Corregir;
 Con mas zalea, que leies,
 Menos testos, que nariz.
 Mui cordon, i mui Rosario
 Vn Ropero Malgesi;

Tercero, que por un quarto
 Serà segundo Cain.
 Vna Niña concebida
 En original pedir,
 Para quien muere gusano,
 Para quien vive arestin.
 Vn obligado de aceite,
 Que antaño fue volatin,
 I ia Regidor lechuça,
 Se llama don Belianis.
 Ver al Doctor Parce mihi,
 Pesticencia de Ormesi,
 Fabricando calaveras
 A puro Sen, i Pugin.
 Al resuello de la carcel,
 Al bao de el perseguir,
 Hecho siempre Iuan de Espera,
 No en Dios, sino en corchapin.
 No quiero ver la viuda,
 Entre Quaresma, i mongil,
 Hacer las tocas manteles,
 I el plato de su vivir.
 Vna Vieja sempiterna
 Calavera carmesi,
 Con mas nietos, que cabellos,
 Orejon dado matiz.
 Ver arremedar privanças
 Vn hablador, i un malfin,
 Encajando el, Despachamos,
 I un poco de Arostegui.
 Mas lana huviera en Segovia,
 Si desquilara Madrid
 Los petos, i pantorrillas
 De galan tanto arlequin.

Con la barriga a la boca,
 Anda en dias de parir;
 I sus tripas de pelota,
 Todo jubon varonil.
 Vn Ginovès a caballo,
 Quien le ha de poder sufrir.
 Mas guarísimo, que ginete,
 Aunque lleve borcegui?
 Harto de ser Castellano,
 Desde el dia en que naci;
 Quisiera ser otra cosa,
 Por remudar de País.
 Sino mirara adelante,
 Ia me hiciera Florentin,
 Que el tener sangre en el ojo,
 Es calidad de porfi.
 Fuera Aleman, ó Tudesco,
 Mas de que puede servir?
 Que ia los brindis de Tajo,
 No le deben nada al Rin.
 Sed a Sed los Españoles.
 Aguardaremos al Cid,
 Que a pie bebemos a Toro,
 I a caballo a San Martin.
 Ser Inglès, no añade nada.
 A nuestro ciego vivir,
 Que la fe de las mugeres
 Es ia Lutero, i Calvin.
 Franceses son por la vida.
 Mis huesos de Anton Martin,
 Mas mi flor es la de el berro,
 Antes que la Flor de Lis.
 Todo hoi Ministro es Turquia;
 En el Español Zenit,
 Donde el Zancarron se adora,
 I tiene Templo, i Atril.
 A tener alma melosa,
 Fuera Portuguès Machin,
 Por hartarme de baieta,

I para dar, que reir:
 Mas no quiero llorar muerto.
 Al Rei valiente, i infeliz,
 Que de guitarra en guitarra
 Quiso llegar al Sophi,
 Pero ia estoi antojado.
 Deirme a Galicia a vivir,
 Por emplear en Lugares
 Catorce marabedis.
 Tierra, donde el Sol influe
 Esportillos, i mandil;
 A todo ventero moças,
 Aios a todò rocín.
 En donde quatro vassallos.
 Valen un marabedi,
 I es ajuar de Titulado
 Sardesco, choça, i mastin.
 En donde, como el tocino,
 Anda el hidalgo en pernil;
 Ellos cargados de barba,
 Ellas tomadas de orin.
 Región copiosa de Pueblos,
 Pues en medio celemín.
 Parten terminos un grajo,
 Dos Señores, i una vid.
 Tierra, donde las doncellas
 Llaman hígado al rubi,
 I andan hechas San Antones
 Con su fuego, i su gorrín.
 En donde las regaladas,
 Llevan su cuerpo gentil
 En talegos, como quartos
 Huiendo de el Caniqui.
 Mui goticas de faciones,
 I de pelo mui espin;
 Virgindades Monteses
 Aman a lo Iauali,
 Pero como fuere sea,
 Pues Santiago quedò alli,

No debe de fer Galicia
De todo punto ruin.
Rivadabia, mi garganta
La tengo ofrecida a ti,
Por el San Blas de sus secas;

Sin humedades de el Sil.
Si a mal me lo tienen todos,
I bien, que se me dà a mi?
Quien antes quiere ser chinche
Alto a no dexar dormir.

Consultacion de los Gatos, en cuya figura tambien se castigan costumbres, i aruños.

ROMANCE LXXIV.

Debe de haber ocho dias,
Aminta, que en tu tejado,
Se juntaron a cabildo
Grande cantidad de gatos.
I despues, que por su orden
En las tejas se sentaron;
Puestos en los caballetes
Los mas viejos, i mas canos.
Los negros a mano izquierda,
A la derecha los blancos,
Tras un silencio profundo,
Que no se oiò Miao, ni Miao.
A la sombra de un humero
Se puso un Gato Romano,
Tan aguileño de uñas,
Quanto de narizes chato.
Quiso hablar, mas replicòle,
Otro de unos Escribanos,
Diciendo se le debía,
Porque era Gato de Gatos.
Vn Gatillo de unos sastres
Se le oppuso por sus amos,
I fueron Toledo, i Burgos
De las Cortes de los Cacos.
Vaia se aguja por pluma,
I por renglones retaços,
El dedal por el tintero,
Las puntadas por los rasgos.

El Archigato mandò,
Que enmudeciesen entrambos,
Por ahorrar de mentiras,
I de testimonios falsos.
Tras los dos caridoliente,
Por ladron de forejado,
Vn Gato de un pupilage
Se quexò de sus trabajos.
La hambre de cada dia
Me tiene tan amolado,
Que soi punçon en el talle,
I sierra en el espinaço.
Soy penitente en comer,
I diciplinante a ratos;
Pues, o como con mis uñas,
V de hambre me las masco.
I se deciros por cierto,
Que debe de haber un año,
Que a puros huesos mis tripas
Se introduçen en Offario.
Que mucho es esto? aqui dixo
Vn Gatillo negro, i manco,
Que tras una longaniça
Perdiò un ojo entre muchachos.
Desdichado de el que vive
Por la mano de un Letrado,
Que me funda el no comer
En los Bartulos, i Baldos.

Pues de puro engullir letras,
 Mi estomago es cartapacio,
 I a poder de pergaminos
 Tengo el vientre enquadernado.
Hablemos todos, replica
 Vn Gato çurdo, i marcado,
 Con un chirlo por la cara,
 Sobre cierto afadoraço.
Vn Mercader me diò en fuerte
 La violencia de mis Astros,
 Que es mas Gato, que io proprio.
 Pues vive de dar gataços.
I por la vara en que mide,
 Ha venido a trepar tanto,
 Que se ha subido a las nubes.
 Para que lo lleve el diablo.
Mejor gatea, que io,
 I regatea por ambos;
 A lo agendò dice Mio,
 Que es el mi de nuestro canto.
En quanto a comer, bien como,
 Mas queftame cara, i caro,
 Pues de las varas, que hurta,
 A mi me dà el diezmo en palos.
Sin ser bellota, ni encina,
 Mi cuerpo està vareado,
 I sin ser gato de algalia,
 Açotes me tienen flaco.
Dolieronse todos de el.
 I el triste quedò llorando;
 Quando un Gato Gentilhombre,
 De buena presencia, i manos.
Suspirando a su manera,
 Dixo tras folloços largos,
 Io soi un Gato de bien,
 Aunque soi bien desgraciado.
A puro barrer sartenes,
 He perdido los mostachos,
 Que la hambre de mi casa

Me fuerça andar mendigando,
 En cas de un rico avariento.
 Penitente vida passò,
 Sabenlo Dios, i mis tripas,
 I los vecinos, que asfalto.
No me dà jamàs castigo,
 Solo tengo esse regalo;
 Aunque io sospecho de el,
 Que por no dar, no me ha dado.
Hoi porque pesquè un mendrugo,
 Me dixo, no hacerte andrajos,
 Agradecelo a tu cuero,
 Que para bolsón le guardo.
Ved si espero buena fuerte;
 Mas al punto çabizbajo,
 Desjarretada una pierna,
 Boquituerto, i ogçaino,
Vno de los mas prudentes,
 Que jamàs lamieron platos,
 De los de mejor maullo,
 I mas diestro en el araño.
Oid mis sucessos, dixo,
 I attended a mis cuidados,
 Pues hablando con respeto
 Con un pastelero campo.
Vn mes ha, que estoí con el,
 I hanme dicho no sé quantos,
 Como mis antecessores.
 Han parado en los de aquatro,
Quien los comiò, por mi quenta
 Se hallò en la de Maçagatos,
 El carnero Moscobita.
 De los Toros de Guifando.
I el no venderme mui presto,
 Lo tendràn a gran milagro,
 Que lo que es Gato por liebre,
 Siempre lo vendiò en su trato.
Pastel huvo, que aruñò
 Al que le estava mascando;

I carne, que oiendo zape,
 Saltò cubierta de caldo.
Arajòle las raçones.
 Otro, a quién diò cierto braçò
 Tantos bocados un dia,
 Que le dexò medio calvo.
Este vino con muletas,
 Que por rascar cierto ganfo,
 Diò en manos de un despensero,
 I dièron en èl sus mãos,
Llegò con un tocador,
 Oliendo a inguente, i ruibarbo,
 I dixo chillando triste,
 I hablando un poco delgado.
Tened compasion, Señores,
 De mis turbulentos casos,
 Pues ha permitido el Cielo,
 Que sirvièsse a un Boticario.
Bebi aier, que fui goloso,
 No sè que purga, o brebajo,
 I tuve, sin ser posada,
 Mas camaras que Palacio.
Tampoco io me sustento,
 Como otros de lo que caço;
 Porque con recetas mata
 Los ratones quatro a quatro.
Poco ayudan enefeto
 A mi buche estos gaçapos;
 Pero en casa hai mas ayudas,
 Buenas para los hartazgos.
No bien acabò sus lloros,
 Quando un Gato affrisonado,
 Que hace la santa vida
 En un Refitorio Santo.
Conseis dedos de toçuelo,
 Mas cola que un Arcediano,
 Les dixo aquestas razones,
 Condolido de escucharlos.
Despues que io dexè el mundo,

I entre bienaventurados
 Vivo, haciendo penitencia,
 Tengo paz, i duermo harto.
Ia conoceis nuestra vida
 Quan cortos tiene los plaços,
 Que vivos nos comen Perros,
 I difuntos los Christianos.
Que tres pies de un muladar
 Nos fuelen venir mui anchos,
 I que de esta vida pobre
 Aun el cuero no llevamos.
Qual nos encierra con trampas,
 Qual gusta vernos en laço,
 Qual nos abraça en coetes,
 Sin hacer a nadie agrabio.
Io que aun mas nos ajuda,
 A que nos maten temprano,
 Es el parecer conejos,
 En estando desollados.
Busquemos si hai otro mundo,
 Porque en este que alcançamos,
 Son Gatos, quantos le viven
 En sus officios, i cargos.
El sastre, i el çapatero,
 I à cosiendo, ò remendando,
 El uno es Gato de cuero,
 I el otro de seda, ò paño.
Con un Alguacil estuve,
 Antes que tomara estado,
 I al nombre de Gato mio,
 Solia responder mi amo.
El Iuez es Gato Real,
 Qual si fuera papagaio:
 No hai muger que no lo sea,
 En materia de el agarro.
Imitadme todos juntos,
 Pues que ia os imitan tantos,
 Meteos qual io en Religion,
I vivireis Prevendados.

Cobrà amor el refitorio,
 I cumplid el noviciado,
 Que se os lucirà en el pelo,
 Pues le luce a vuestro hermano.
 Pongase remedio en todo,
 Dixo: Mas sin sospecharlo,
 Traído de cierto olor,
 Dio con la junta un alano.

Todos a huir se pusieron
 Con el nuevo sobresalto,
 I en diferentes gateras
 Se escondieron espantados.
 Lamentando iban de el mundo
 Los peligros, i embarazos,
 Que aun de las tejas arriba
 No pueden hallar descanso.

Itinerario de Madrid a su Torre.

ROMANCE LXXV.

DE esse famoso Lugar,
 Que es pepitoria de el mundo,
 En donde pies, i cabeças
 Todo està rebuelto, i junto.
 Sali, Señor a la hora
 Que ià el Sol mascaròn rubio,
 De su caraça risueña
 Mostraba el primer mendrugo
 Iba en Escoto mi aca,
 A quien tal nombre se puso,
 Porque se parece al mismo,
 En lo sutil, i lo agudo.
 Lleguè a Toledo, i posè
 Contra la lei, i estatutos,
 Siendo Poeta en meson,
 Habiendo casa de Nuncio.
 Vi una Ciudad de puntillas,
 I fabricada en un uño,
 Que si en ella bajo, ruedo,
 I repo en ella, si subo.
 Vi el artificio espetera,
 Pues en tantos caços pudo,
 Mecer el agua Juanelo,
 Como si fuera en columpios.
 Flamenco, dicen que fue,
 I forbedor de lo puro;

Mui mal con el agua estaba,
 Que en tal trabajo la puso.
 Vi en procession de terceros
 Enlartado todo el vulgo,
 I si io comprà algo,
 No hallara bueno ninguno.
 En fin la Imperial Toledo
 Se ha buuelto por mudar rumbo,
 Republica de botargas,
 En donde todos son justos.
 Vi la puerta del Cambron,
 Que a lo que io me barrunto,
 A saltar la primer ene,
 Fuera una puerta de muchos.
 Al fin sali de Toledo,
 Para la Mancha confuso,
 Quando la Alba llora duelos
 Gime los egidos mustios.
 En esta tierra el Verano
 V a hecho un picario sucio,
 Sin arboles, i sin flores,
 Que aun no se harta de juncos,
 Alli Primavera aorra,
 Lo que en Madrid gasta a vulto
 Anda Abril lleno de andrajos,
 I el proprio Maio desnudo.

Par-

Parti desde aquí derecho,
 Antes sospecho, que zurdo,
 A Segura de la Sierra,
 Que es un corcobo de el mundo.
 Los vecinos de este Pueblo,
 Viven todo el año junto;
 I un mes batido con otro,
 Goçan a Diciembre en Junio.
 Las viñas para no elarse,
 Tienen los Messés aduostos,
 A las cepas con cacheras,
 Con tocadores los grumos.
 Es gusto ver un Castaño,
 De miedo de los diluvios,
 Con su fieltro, i su gaban
 Por Agosto mui ceñudo.

Vn Peral con fabañones;
 Quando en Aranjuez maduros,
 Recelando, que los rapen,
 I a han puestó en cobro su fruto
 De aquí volví a mis Estados,
 Esté si, que es lindo punto,
 Pues me mido como poço,
 I aun de eslos no tendré muchos.
 Aquí cobro enfermédades,
 Que no rentas, ni tributos;
 I mando todos mis miembros,
 I aun de estos no mádo algunos.
 De Madrid sali, i de juicio,
 I sin dinero, i sin gusto
 Vuelvo triste, i enlutado,
 Como Missa de difuntos.

Fiesta de Toros, Litteral, i Alegorica.

ROMANCE. LXXVI.

Estabame en casa io
 Tan pedido de Ventanas,
 Que aun las dos de las narizes:
 Huve tambien de negarlas.
 Appelaron a terrado
 Doña Ines, i Doña Rapia;
 Más de las téjas arriba
 No soi amigo de gracias.
 Io me estaba negativo
 Entre las dos renegadas,
 Agaçapandó el aorro,
 Con no hai en el mundo blanca.
 Fueronse diciendo Verbos,
 Si entraron diciendo Dacas;
 Quando a las dos de la tarde
 Vn cierto albañil de masa,
 Que al encierro había salido
 Con otros por la mañana,

De la carne, i de los huesos
 A recoger la garrama,
 Relator de Sns llegueme,
 I el topeton por las ancas,
 Alegandó en su favor
 Los bufidos por cornadas.
 Mi calle alborotó a gritos,
 Algo fiambre de vara,
 I mui mandón de los Reies
 Dixo: i a los Reies tardan.
 Io mandé poner mi coche,
 A quien mis amigos llaman
 Coche, que fue tabaquera,
 Dedal que de coche campa.
 Entré en él con calçador,
 I para quando de él salga,
 Me llevé mi faca trapos,
 Con licencia de las balas.

Como velilla en linterna
 Me fui derecho a la plaça,
 Al tiempo que a coicorrones
 Tocaban las alabardas.
 Vi montones de Letrados,
 Recogiendo en opalandas
 Plaças, de las que decian,
 Al hacer lugar las guardas.
 Iba el Rei nuestro Señor
 Con su talle, i con su cara,
 Repitiendo hasta el Hermoso
 Los Philpbes de su casta.
 Lleva el Segundo en el feso,
 Lleva el Tercero en el Alma,
 I en el Quarto lleva el Quinto
 En victorias, que le aguardan.
 Dixe, no sé si lo oió,
 Glorioso Leon de España,
 No tienes para vn pellizco
 En cien mil fardos de Holandas.
 Si en Italia los Franceses
 Ia volvieron las espaldas
 A los graznidos de un ganfo,
 Donde pararán, si bramás?
 A Fernando, i Carlos vi,
 Hermanos de tal Monarcha,
 A Fernando toca el Santo,
 A Carlos tocan al arma.
 Lo colorado, que el uno
 En los ferreruelos gasta,
 A su hermano ofrece el otro
 En asaltos, i batallas.
 Luego los Caballerigos,
 Que como Escribanos llaman
 Del Numero, por ser muchos,
 Iban madurando A cas.
 La Reina nuestra Señora
 Hizo al dia mucha falta,
 Flor de la Lis, que reduce

El pleito en rumor de Italia:
 Avultada de promessas
 De un Principe, queda en casa
 Por quien ha de dar albricias
 Belén, i la Casa Santa.
 No vi a la Reina de Vngria,
 Sol que se lleva Alemania,
 Para que prueven la vista
 Los Pajaros, que la aguardan.
 Hechè menos Dámas verdes
 Entre algunas Damas passas,
 Que llevan las lechuguillas
 Con susto de tocas largas.
 A un Anda apriesa de aquellos,
 Que se borgeña de habla,
 Que vendimias llevan vivas,
 I de par en par la calpa.
 Le preguntè: El Conde Duque
 No atisba estas garambainas?
 El Conde, me respondió,
 Se condenò por su Patria.
 A Privado, como a remo:
 Sin suelo, i sin alabança,
 De Privados Recoletos
 Es fundador en España,
 Entre Iuntas, i Consultas
 La valida vida passa,
 A moecido de audiencias,
 I el gusto con telarañas.
 Estarà se agora solo
 Contemplativo de Francia,
 Militando allà en su juicio
 Con Nivers, i con Holanda.
 Io, que maldito de todos
 Andaba de verle a caça,
 Por goçar la ocasion, fui,
 Como dicen, en volandas.
 Lleguè a Palacio corriendo,
 I sali de mi canasta

Sin comadré, que no hai vulto,
 Que al salir no le malpara.
La puerta hallè descansando
 De los que por ella saltan,
 I a un solo galan diciendo,
 Miren lo que son las Damas.
 Estaba Palácio mudo,
 Sin suspiros, ni palabras,
 Ni Dofel rebulle audiencia,
 Ni Procurador garnacha.
Lleguè a la puerta de el Conde:
 Con torpe desconfiança,
 Temple, como pretendiente
 La sumission, i las chanças.
 Con un silencio podrido:
 Al portero entre unas tablas,
 Hechado le vi por puertas,
 Quando todos se solaçan.
Topè a Simon, a quien dicen:
 Mago, los que no le hallan,
 Aiuda, los que entran luego,
 Leproso, los que no hablan.
Luego vi, por Iesu Christo,
 Que parecia patraña,
 Mas tenga el Conde paciencia,
 Que ià mi lengua se vacia.
Perdi toros, i vi encierros
 En la soledad, que gasta;
 I entre èl, i los pretendientes:
 Gocè de Toros, i Cañas.
El Patronotario entrò:
 Como diestro cara a cara,
 I luego rompiò en el Conde
 Sesenta pliegos de cartas.
Tras el entrò con lacaios
 El Espinola, que trata
 De romper a los Franceses
 Con solo el baston que manda.

I sobre el ir, i quedar,
 Por mas que el Soneto rabia,
 Hiço fuerte, i sacò limpio
 De el enquento a pies de plaza.
De Mantua sale el Marques,
 Los que le ven salir cantan;
 I el Marques sale diciendo,
 Io le sacare de Mantua.
La Zuiça de una Junta
 En pareceres le aguarda,
 Vnos le atrabieflan dudas,
 Otros testos, i demandas.
Vn ministro con varilla,
 Torero de pafa pafa,
 Contento, fino le iere,
 Que por lo menos le canfa.
El, que no quiere caballos,
 Loias, riqueças, ni nada,
 Con solo el trabajo envifte,
 Le sigue, i nunca descansa.
Privanças he visto io,
 Dixe, con la voz mui baja;
 Mas esta tiene en Martirios
 Los fondos de la privança.
Los pretendientes de a pie
 A puras capas le llaman;
 Mas èl no quiere capeos:
 Ni gusta de quitar capas.
Vn toreador de Toledo,
 Memorial de quanto vaca,
 Quexoso de quanto dan,
 Carcoma de quanto mandan.
En bestia de antojos suios,
 Le puso luego por lança
 Consequencias, que sonò,
 I meritos, que se achaca.
No quedò Todo lo pide,

Que no le arrojaſſe trampa,
 Ni Soldado, ni quexoſo
 Que no clavaſſe brabatas.
 Viendo como ſe reſiſte
 A perfecuciones tantas,
 Le ſolearon por alanos
 Embaxadores, que garlan.
 De Saboia ſon los Dogos
 Mas ferozes, que de Irlanda;
 En el hicieron tres pretas,
 Que el cerviguillo le arrañan.
 Acogotado le tienen,
 Con lo que muerden, i ladran,
 Para que le deſjarreten,
 Los que de miedo ſe apartan.
 Pretendientes de Vizconde
 Con avuelos de guadañas,
 A puros antepañados
 No hai hueſſo, que no le par-
 tan.
 Quando le vi de eſte modo,
 Animo dixè a las zancas,

Rejones ſon las muletas,
 Mis dientes ſeràn navajas.
 Mas de dos horas eſtuve,
 Entre la demas canalla,
 Haciendole relaciones,
 Que es lo miſmo que tajadas.
 Dos fogas de Secrerarios,
 Que con decretos le enlaçan,
 Le arrañaron, por que al pobre
 Obligaciones le arrañan.
 Si es aullo, ò ſi es valido,
 Si en el cargo tiene carga,
 Con ſu audiencia ſe lo coma,
 Pues tiene la hiel por ſaſa.
 Mas mancilla he de vos, Conde,
 Quando miro vueſtras plagas,
 Que invidia, porque a la invidia
 Calamidades la amargan.
 Eſta es la vida que tiene,
 Eſte el ſequito que alcança,
 Si alguno ſe lo codicia,
 Que mal provecho le haga.

Segunda parte de, Marica en el Hoſpital.

ROMANCE LXXVII.

A Marica la Chupona
 Las goteras de ſu cama
 Le metieron la ſalud,
 A la venta de la çarça.
 Es moça, mas de caballos
 Ingleses de mala caſta,
 Por los relinchos dolientes,
 I por las cernexas plagas.
 Ningun ginete de tantos
 Como ha tenido, la llama.
 Manda potros, i dà pocos,
 Aunque no cumple palabra.

Parece, pues, que anduvieron.
 (Su tono oiendo, i ſu habla)
 Las gangas a çaça de ella,
 Como ella a çaça de gangas.
 Su caſco es terciopelado
 Pues tercera vez la rapa
 Tonſura de Anton Martin
 Monſturifiſima Nabaxa.
 Fue don Criſpin Garabia,
 Bribon de ſopa de paça,
 Tan ſu amante, que por ella
 Se las pela, i ſon las barbas.

Sin otros melindres tiene
 La nariz escarolada,
 Por falta de las ternillas
 Hechas balcon las ventanas.
 Sobre quien las pegò a quièn,
 Ahí de Podridos andan,
 El con humores Gabacho,
 I ella Laçaro conllagas.
 Condenados tiene a dos
 A Circuncision Christiana,
 Con lamparones de abaxo
 De Caramanchel de Francia.
 Dicen, que el Signo de Cancer
 El apatusco la masca,
 I a melon se le condena,
 Por no decir a tajadas.
 Pues siempre se echò en mullido,
 I en echarse ha sido larga,
 No ha perdido la salud,
 Por corta, ni mal echada.
 Los Reverendos xaraves,
 Que de Canonigos campan,
 Por Magistrales la tienen
 Mui Prebendada de bascas.

Mas gomas, que en las balonas,
 En sola su frente gasta,
 I dice, que son chichones
 Caiendo siempre de espaldas.
 Aier se descalabrò
 Las muelas en unas pasas,
 I en un vizcocho sus dientes
 Como en pantano se atascan,
 La vida de esta pobreta
 Ha sido juego de Damas,
 Ocupada en tomar pieças,
 Andando de casa en casa.
 Resfriòse de enfaldar se
 Mui a menudo las saias,
 De cubrirse, i descubrirse,
 Siendo cosas tan contrarias.
 A la opilacion se acoge,
 Porque no la den Matraca,
 I es verdad, que se opilò
 De comer tierra con bragas.
 Iura, que ha de poner tienda
 De achaques, si se levanta;
 Ojo a biçor, que hallaràn
 Al primer tapon çurrapas.

*Recogese un Xaque, a pretender viejas; i una tronga se levanta a Da-
 ma de porte.*

ROMANCE LXXVIII.

V Illodres con Guirindaina,
 Que ià por linda hà venido
 A encaramarse de moño,
 I a hidalgararse de appetito,
 Ansi garlava, atufado
 De su tabaco, i su vino,
 Quando ella mirlada hacia
 Ascòs torciendo el ocico,
 Digo, seora Guirindaina,

Que ià en sus toldos atisbo,
 Que por quietar mi consciencia,
 Me importa mudar de ito.
 Muger moça es mucho gasto
 Para envergonçante lindo;
 Março la quiero, no Abril,
 Que quente cinquenta i cinco.
 Quiero ser Peccaviegero.
 I tenerlo por officio;

Mejor es guesso con gages,
 Que ad honorem veinticinco.
 En Selva de quitañonas,
 Con su fecha de ab initio,
 Condenarè a los profundos
 De una dueña mi capricho.
 Estas guardan caldo viejo,
 I sus mangas son archivo
 De repulgos de empanadas,
 I de andrajos de tocino.
 Mas lo que llevo mui mal,
 Es, que se olvide abarrisco,
 De quando eran mis pedaços
 Su presuncion, i su abrigo.
 I que hoi me venda por otros
 Sus compradores postiços,
 Que metan por tripularla
 Mañana mil caramillos.
 I hagamos los dos un Iudas,
 Ella asida a los bolsillos,
 Con cien laços; io el ahorcado,
 Con pedradas de los niños.
 Su madre, que la sirvió
 De esclava en nuestros principios
 Mi señora la maior,
 La appellidan sus meninos,
 I ella se olvida de el trote,
 Despues que don Garabito,
 Coche acá, coche acullá,

Requiebra de porqueriça.
 Mas aunque vaia despacio,
 Se acercará al aguelísimo;
 I si la alcançò de bubas,
 Iuntarèmos zarza, i gritos.
 La tal señoreando el gesto,
 Engravedò el fróntispicio,
 I undiendo un poco la boca,
 Tales palabras le dixo:
 Villodres, todo se muda,
 No es siẽpre el mudo uno mismo
 En la Xabega se occupan
 Vergantes menos rollicos.
 Mas si de moço de fillas
 Se applicare al exercicio,
 Hermanese con mi negro,
 Llevarànme blanco, i tinto.
 I si retocando bolsas,
 Quiere vivir de pellizcos,
 I morir con el bozal
 De campanillas de el pino.
 Aqui tendrá de mampuesto
 Vnos quantos sacrificios,
 I en mi, i en señora madre,
 Dos Capellanes lampiños.
 De todo lo que me acuerda,
 Es de lo que mas me olvido;
 I effas quentas atrassadas,
 Son quentos de Calainos.

*Kalendario nuevo de el Año, i Fiestas que se guardan
 en Madrid.*

ROMANCE LXXIX:

Quien me compra, Caballeros,
 Que es obra famosa, i nueva,
 Vn Kalenda rio de el Año,
 Que tienen las saltriqeras.

Aqui veràn para el Tomã
 Los dias, que son de Fiesta,
 Menguantes, i conjunciones,
 De el dinero, i alcañetas.

Henero con año nuevo
 Toda la demanda empieça,
 Allí se forjan los Dacas,
 I se fabrican los Prestas.
Los tres Reies este mes,
 Entré Herodes, i las viejas,
 Llevan a riesgo las vidas,
 Traen a peligro la offrenda.
Hebrero que en los Orates
 De el tiempo merece celda,
 Dexa de ser loco un dia,
 I de bellaco se precia.
Las gargantas de San Blas,
 Con almuerços, i meriendas,
 Son garrotillo de el pobre,
 Que lo pága, i no lo prueba.
Março para las mugeres
 Como un angelito empieça,
 I aunq̃ es Angel de la Guarda,
 No admitten lo que professa.
Abril, juventud de el año,
 Que el boço en sus flores muestra
 Ropero donde los Maios
 Hallan cofida librea.
A puras rosas, i flores,
 No hai demonio q̃ ansi huela,
 Los Pidos enherbolados
 Matan el caudal con ierba.
Bolfas mueren de andadura,
 Por madrugar a las Selvas;
 Al acero dan las idas,
 Toman el oro a las vueltas.
Maió, que es el mes bonito,
 Maia, i aruña las fiestas;
 I el Heche mano a la bolsa,
 Hace el dinero pendencia.
Graduaste de manjar,
 Niña con plato, i con mesa;
 Hoi Maias, mañana Caças,

No hai Zape, que no te venga;
Carda, en traje de escobilla.
 En mi capa son sus cerdas,
 A ti te lo digo mota,
 Oielo tu faltriquera.
Lo verde de Santiago
 Dulces, i coches me questa;
 Para mi verde es el Santo,
 Pero la Salida negra.
Junio con Noche, i Mañana
 De San Iuan bien nos la pega;
 Si se cena allá en el Prado,
 En el Rio si se almuerça.
Julio, que parece bobo,
 Es el mes, que por las tiendas
 Pide con maior calor,
 I demanda con mas fuerça.
 Este traidor vende el Rio,
 La que nada, mucho questa;
 Ellas en agua se bañan,
 I enaguas tambien nos pescan.
Pedir quarenta abanicos,
 Por cosa de aire lo precian;
 De aire son, pero de fuego
 Serán si ami me los lleuan.
Buen Agosto, buen Agosto,
 Pues que solo las enfermas,
 I con uvas, i melones
 Al que se los compra, v engas;
Tu, que a poder de tercianas
 Las delmoñas, las destrenças;
 I a la que vendió villetes,
 Haces, que compre recetas;
Tu, que nos haces viudos
 (El Señor te lo agradezca)
 I de muger perdurable
 Vas sotanando la Iglesia;
Hazte fuerte, Agosto mio,
 No des lugar a que venga

Setiembre, i a mès tan malo,
 Cierre el Otoño la puerta.
 Encarcabina su tufo,
 Cargado viene de Ferias,
 I el gran tropel de los Pidos.
 Me confunde las orejas.
 San Miguel, que guardes, ruego,
 Las balanças, con que pefas,
 Menos de el diablo, que hurta,
 Que de las niñas, que tientan.
 Octubre, que mogigato,
 Se deshoja, i se repela,
 Confin de Hibierno, i Verano,
 I umbral donde tienen treguas.
 Tambien por lo Gatomogi
 Nos aruña, quando llega,
 Ia proveièdo cantinas,
 Ia socorrièdo despensas.
 No es lo peor de Noviembre:
 Los fabañones, i grietas;
 Que mas esquece una Marta,
 I mas me come una Felpa.
 Como a Colegio maior
 Le piden a un hombre beca,
 I en el brafero de errax
 Desde su casa se quema.
 Diciembre con Navidad.

Todas las Pascuas refresca,
 I entre turrón, i aguinaldos
 Qualquier dinero se abrebia.
 Fiestas hai, que por el año
 A su gusto se pafsean,
 Caminando por los meses.
 Al passo de la Quaresma.
 A ti, lueves de Comadres,
 Que Paulina se te llega?
 No hai emiga, que no masque,
 No hai criada, que no muerda.
 Tras quefádilla, i rofcon.
 El gallo en Carneistolendas
 Hace al revès de san Pedro,
 Llorar lo que no se niega.
 Si io me muero, me olvidan;
 I si cumplo años, me cüelgan,
 Si vengo, dicen, Que traigo?
 Si voi, que lleve encomiendas.
 Si he de vivir de estòs años,
 Dios me los quite de aquestas
 Pues la edad que tenga de ellos.
 Será, aunque moça, mui vieja.
 Io no he vivido barato,
 Ni mes, que bien me parezca,
 Sino los nueve, en que el vientre:
 Me fue posada, i despensa.

Matraca de las Flores, i la Hortaliza.

ROMANCE LXXX.

A Ntiier se dièron vaia:
 Las Flores, i las legumbres,
 Sobre vaianse a las ollas,
 Sobre pintense de embuste.
 Oièdo estaban la grita:
 Vnos Ciprefes lugubres,
 Con calçones marineros,

Que hasta el tobillo los cubre.
Vn Mançano mui preciado
 De haber dado pesadumbre:
 A todo el genero humano,
 I pobladole de Cruzes.
 En cuclillas un Romero,
 Mata de buenas costumbres,

- La beata de los campos,
Muy preciado de virtudes.
- Vna Cambroniara armada,
Que no hai viento, q̄ no punce,
Diciplina de los aires,
De tanto punçon estuche.
- Vna Cornicabra triste,
Arbol, que sombreros cubren,
I con mas pullas, que flores,
Siempre verde donde çuffren.
- Descalçabantẽ de risa,
Oiendo lo que se arguien,
Sendas planras con juanetes,
Vn Roble, i un Acebuche.
- Vna Fuente boquimuelle
A carcajadas los hunde,
Si el agua tiene akladura,
Por la boca la descubre.
- Por oir lo que se dicen,
Aun los vientos no rebullen;
I con el dedo en la boca
No hai urraca, que no escuche.
- Como mas desvergonçado,
Aunque el Cohombro lo gruñe.
La Matraca empeçò el Berro,
El vello de el agua dulce.
- Salgan diez, i salgan ciento,
Flores moradas, i açules,
I quantas en las megillas
Las verdes coplas embuten:
- Que mi Flor las desafia
En ensaladas comunes,
Pues andan mas a mi Flor,
Que a quantas Maio produce.
- El higado de las Flores,
Que por tantos labios cunde,
El Cardenal de los tieftos,
Sangre, que al verano bulle.
- Encarado en un Pepino,
- Le dixo: Nunca maduras,
Galalon de la ensalada,
Zizaña de las saludes.
- Landre de las hortaliças,
San Roque mismo te juzgue
Por verde sepulturero,
I Auctor de los ataudes.
- La Berengena, que es sana,
Quando las coraças runde;
I en graniço de hechiceras
Los picaros la introducen.
- Dixo: Canalla olorosa,
I verduleros perfumes,
Embusteros de narizes,
Gente al estomago inutil.
- Vn gigote de çaveles
Que Christiano se le engulle?
Pues mil jazmines guifados,
Que caldo haràn en el buche?
- Vn Ramillere de Nabos
No hai Flor, de q̄ no se burle,
Si le acompañan con hojas
De los Sandalos de Rute.
- Respondio por los Claveles,
Viendo como los aturden,
La Rosa, estrella de el campo,
Que brilla encarnadas luzes.
- Chufina de los bodegones,
Que no hai brodio, q̄ no escul:
Canalla de los guifados, (que,
Que huesfos, i carne supple.
- Picarones, que en los caldos
Mostrais villanas costumbres;
Mosqueteros de las ollas,
Que dais al pueblo, que rinde.
- El Ajo con un regueldo
La dixo, que no le hurte,
Que armodo de miga en el bo,
No hai hambre, q̄ no pesume.

Vna Flor, que no se sabe,
 Ni se topa, aunque se busque;
 Que creiendola se traga,
 I en no habiendola, se çurce.
 Aquella Flor cosa, i cosa,
 Que las doncellitas pulen,
 Flor duende, que hace ruido,
 I sin fer vista, se hunde.
 Quiso hablar, mas las acelgas.
 Cargadas de pesadumbres.
 Dixeron, que se juntasse
 Con la Flor de los tahures.
 La azuzena carilarga,
 Que en çancos verdes se sube,
 I dueña de los jardines,
 De tocas blancas se cubre,
 Dixo ansi a las opalandas,
 Que en las ollaças çabulle:
 El Licenciado. Repollo,
 Doctor in utroque iure.
 Viles vecinos de el caldo,
 Que pupilages consumen,
 Arboleda de los brodios,
 I plumages de la mugre.
 Mas la Berça su consorte,
 Que de lampaços presume,
 I hortaliza es con enaguas,
 Mucho ruido, i poco fuste;

I el Hongo, que con sombrero
 De verdulera se encubre.
 Maspreciado de Capelo,
 Que el Monseñor mas illustre,
 Con una geta de un palmo,
 Hecho apodo de las ubres,
 I mas pliegues, i mas asco,
 Que çaraguellas Monfiores.
 I el rabano ganapan.
 De fuerças indisolubles,
 Pues lleva la Corte en peso,
 Contera de pan, i açumbre;
 Appellidando tabernas,
 No hai turbion que no conjuren,
 I la sopa en los Conventos
 Por parienta los acude.
 Las Flores amendrentadas
 En Ramilletes se fumen;
 Gritando, Aqui de narizes,
 Saiones, i Escribas mullen.
 I para la batalla, que quieren dar
 se,
 Aperciben sus Flores tias, i ma-
 dres.
 Aperciban los Nabos la punte-
 ria,
 A las Alca Madres, i Guetas.
 Tias..

Califica a su Marido una Moça de buena calidad.

ROMANCE LXXXI.

MI Marido, aunque es chiquito
 Al maior de otra muger
 Le llevá de el pelo arriba,
 Dos dedos puestos en pie.
 No dice esta boca es mia,
 Sino al tiempo de el comer;

Sin saber de donde viene,
 Todo le sabe mui bien.
 Si por algunas visiones
 Se me enoja alguna vez,
 Hechome io con la carga,
Metese en baraja el.

De mis ojos solamente
Padre de gaxnate es,
Io los paro, i èl los traga
Por fuios de tres en tres,
Si he menester el vestido,
Su testa es el mercader,
Pues dexa que me le hagan,
Sin hacer que me le den.

Si esto me mormurá alguna
Moçuela Matufalen,
Iuzgue mi tiempo presente
Por el tiempo que ella fue.
I si a mi marido algunos
Maridísimos de bien,
Io se, que al Sol han de hallarse
Caracoles mas de seis.

*Describe operaciones de el Tiempo, i verificalas en la mudança de las
Danzas, i Bailes.*

ROMANCE LXXXII.

LIndo gusto tiene el Tiempo,
Notable humorago gasta,
El es focarron machucho,
El es figuron de chapa.
Parace, que no se mueve,
I ni un momento se para;
Su officio es Mafecoral,
I juego de passa passa.
Quien le vè calla callando,
Andarse tras las quijadas,
Sacando muelas, i dientes,
Con tardes, i con mañanas.
I fin decir allà voi,
Saltando de barba en barba,
Enharinando bigotes,
I ventiscando de canas.
Pues a quien no hará reir,
Verle mondar una calva,
Para que puedan lás moscas,
Con mas descanso picarla?
I mui falsito ponerse
Como que juega a las damas;
Vnas sopla, i otras come,
Negras unas, i otras blancas.
A los mas hermosos ojos

Se la pega de lagañas?
La Boca masculla, que antes
De perlas mordió con fartas,
Que es el mirarla escondida
Entre la nariz, i barba,
La que fue de la Alba rifa,
Estar cocando de marta?
I el ordeñar, como suele,
Las manos, i las gargantas,
Que quitandoles la leche,
Quedan cazones, i zapas.
Pues que es verle fabricar,
De el cuerpo de una muchacha,
Hija de padres honrados,
Vna dueña? a redro vaias.
Pereciendose de rifa
Tras los espejos se anda,
Viendo, como el Soliman
Mui de pinta monas campa,
Con los picos de narizes
Es con quien usa mas chanças,
Pues unos llueven moquitas,
Quando otros se empapagaian?
A todos los guardainfantas
Se la jura de mortaja,

De calavera a los moños,
 De ataud a las enaguas.
 Engullese Potentados,
 Como si engullera pasas;
 I como si fueran nabos;
 Planta en la tierra Monarcas.
 Canfóse de ver en Roma
 Su grandeça, i su arrogancia,
 I quantas Prouincias tuuo,
 Tantas le rapò a nabaja.
 El metio en España Moros,
 Mirad, si tiene buena alma;
 I luego, por no estar quedo,
 Tambien los facò de España.
 De pastillas le firvieron
 Ardiendo Troia, i Numancia;
 Sepan, si es caro el perfume,
 Que con sus narizes gasta.
 No dexa cosa con cosa,
 Ni dexa casa con casa,
 I como juega a los Cientos,
 Idas, i venidas gana.
 Porque el Carro de la Muerte
 Acelere sus jornadas,
 Sus Horas pone en las cuerdas,
 Que la firvan de reatas.
 Hoi, i mañana, i aier,
 Son las redes, con que caza;
 Devanaderas de vivos,
 De los difuntos tarascas.
 I tiene por passatiempo,
 Al maspreciado de gambas,
 Calçarle sobre juanetes.
 La lapidosa Podàgra.
 Quando està mas descuidado
 El bigote de la ampa,
 De el mal ladron le introduce.
 Diez pegujones de manchas.
 Va prestando Navidades,

Como quien nõ dice nada;
 I porqueno se le olviden;
 Con las arrugas las tarxa.
 Al mancebo, a quien corona
 El primer bozo la habla,
 Sin poder andar le hace,
 Pasar Caballos a Francia.
 Quien aier fue Zutanello,
 Hoi el Don Fulano arrastra;
 I quien era Don Fulano,
 A los voses se arremanga.
 Antes contaba sus penas,
 El que nacio entre las malvas;
 I ia apenas tiene manos,
 Para contar lo que guarda.
 Ami, porque no le entienda,
 Me inventa mil garambainas;
 Si digo, que le he perdido,
 Me responde, que el me gana.
 Miren, qual me tiene el rostro,
 Con brujulas de pantasma;
 La una pata ia en la guesa,
 I la guesa en la otra pata.
 Porque se està iendo siempre,
 No le digo, que se vaia;
 I aunque trampofo de vidas,
 Nunca vuelve las que engaita.
 El hace burla de todo,
 Vive de tracamundanas,
 Dando que hacer a Reloxes,
 I a las fechas de las Cartas.
 Las galas de los Antiguos
 Ha convertido en botargas,
 I las Marimantas viejas
 Las ha introducido en galas.
 Las fiestas, i los saraos
 Nos los trueca a mogiganas;
 I lo que entonces fue culpa,
 Hoi nos la vende por gracia.

Los Maestros de dançar,
 Con sus calças atacadas,
 Iacen por esos rincones,
 Digiriendo telarañas.
Floretas, i Cabriolas
 Bellacamente lo passan,
 Despues que las castañetas
 Les armaron zangamangas.
Con un rabel un barbado,
 Como una dueña dançaba,
 I acoceandò el Canario
 Hacia hablar una sala.
Mefuradas las doncellas
 Dançaron con una harpa,
 Que una cama de cordeles
 Mucho menos embaraça.
Visabanse reverencias
 Con una flemma mui rancia,
 I de geinentes, & fientes
 Las veras de la pavana.
Salía el Pie de Gibao,
 Tras mucha carantamaula,
 Con mas quenta, i mas raçon,
 Que tratante de la plaça.
Luego la dança de el Peso,
 Vna alta, i otra baxa,
 I con resabios de entierro,
 La que dicen de la hacha.
El Conde Claros, que fue
 Titulo de las guitarras,
 Se quedò en las barberias,
 Con chaconas de la galla.

El Tiempucillo, que viò
 En gran credito las danças:
 Pues viene, toma, i que hace,
 Para darles una carda.
Sueltales las Seguidillas,
 I a Executor de la vara,
 I a la capona, que en llaves
 Hecha castradores anda.
De la trena a Escarraman
 Soltò, sin llegar la Pasqua;
 I al Rastro donde la carne
 Se hace bailando rajas.
Vanse, pues, tras los meneos,
 Los dos ojos de las caras,
 Los dineros de las bolsas,
 De las bagillas la plata.
Despues la reminiscencia,
 Sol las pulgas de la cama,
 Visages, i gerigonças,
 Azogue para las mantas.
Para la cordura mosca,
 Para la conciencia escarba,
 Para el caduco incentivo,
 Para el abariento rabia.
Aneguense en perenales
 Los corrales, i las plaças,
 I el Tiempucito de verlo,
 Se hunde de carcajadas.
Nadie, pues, firme, le crea,
 Sino es en tener mudanças;
 Tome pulsos, i ande en mula,
 Pues vive de lo que mata.

Vexamen, que dà el Raton al Caracol.

ROMANCE LXXXIII.

Rtiendose està el Raton,
 En el umbral de su cueva,

De el Caracol ganapan,
 Que và con su casa acuestas.

I viendo, como arrastrando.
 Por su corcova la lleva,
 Mui camello de poquito,
 Le dixo de esta manera:
Dime, cornudo, vecino
 De un cuerno, en q̃ tu te hospedas.
 Que callo de pie traçò.
 Vna alcoba tan estrecha?
Tu vives emparedado,
 Sin castigo, ò penitencia,
 I hecho chirrion de tu casa,
 La mudas, i la traesegas.
Vestirse de un edificio,
 Inuencion de sastre es nueva,
 Tu albañil engertò en sastre,
 Te vistes, i te aposentas.
El vivir un loyanillo,
 Es de podre, i de materia;
 I nunca salir de casa,
 De persona mui enferma:
Berruga andante pareces,
 Que ha producido la tierra;
 Muipreciado, de que todo.
 Solo tu un Palacio llenas.
Si te viniesse algun huesped,
 Que aposento le aparejas;
 Tu, que en la mano de un gato
 Por no admitirle, te encierras?
Io te llevarè a la Corte,
 En donde no te defienda.
 De tercera parte, ò huesped,
 Tu casilla tan estrecha.
No te fuera mas descansò
 Andarte por estas selvas,
I en estos agug erillos.
 Tener tu cama, i mesa?
Ruendose estàn de ti
 Los lagartos en las peñas,
 Los pajaros en los nidos,
 Las ranas en las azequias.
Essa casa es tu mortaja,
 De buena cosa te precias,
 Pues vives en ataúd,
 Donde es forçoso que mueras.
De una fabrica perfumes,
 Que Vitruvio no la entienda,
 I si vale un caracol,
 En dos ninguno la precia.
I citar puedo a Vitruvio,
 Porque soi Raton de Letras,
 Que en casa de un Architecto,
 Comi a Viñola una nesga.
Sacar los cuernos al Sol,
 Ningun marido lo aprueba,
 Aunque de ellos coma, i tu
 Mui en aiunas los muestras.
Diràs, que me caça el gato,
 Con todas estas arengas,
 I a ti no te hechan la uña
 Los Viernes, i las Quaresimas?
No te guisan, i te comen
 Entre abadejo, i lentejas?
 I hai despues de estar guisado,
 Alfiler, que no te prenda;
Pero de matraca baste,
 Que io espero gran respuesta;
 I aunque soi mas cortesano,
 Me he de correr mas apricsta.

Ridiculusuceso de el trueca de dos Medicinas.

El Doctor Andres de Laguna, doctissimo Español, afirma en la
 Ilustracion que hizo a Dioscorides, haber sucedido así a un Novio,

la un

En un Fraile, estando en el Mets, Ciudad de la Francia Belgica.

ROMANCE LXXXIV.

L Os Medicos han de errar
 De alguna suerte las Curas,
 I pues siempre andan erradas,
 Deben de curar sus inulas.
 Este, que Doctor Tudesco,
 Sino en batallas, en juntas,
 Erre a erre peleaba.
 Con recipes de la pluma.
 Sino lo habeis por enojo,
 Errò en Getafe la purga,
 Con un recien desposado,
 I un Vegecito con bubas.
 Cantaridas pidió el novio,
 Por que el apetito aguçan;
 Astrologos, de quien quentan,
 Que saben alçar figura.
 El Vegeçuelo aguardaba
 Muí Francès de coiunturas,
 Diagrìdis, Xalapa, i Sen,
 Trinca para toda puja.
 Era el buen recien casado,
 Vn esposo papanduja,
 En el alma con potencias,
 En el cuerpo con ninguna.
 A las armas de Bajon
 La barba fue empuñadura;
 Quando en contera de tiple:
 Trae embainada la punta.
 I si bien por lo caido,
 Algo de demonio anuncia;
 Lo de Deposuit Potentes,
 Ni le toca, ni le ajusta.
 La novia, que aquella noche
 Le retaba la luxuria,
 Salvaba en los negros ojos

Desconfianças de rubia:
 El vulto para tomado
 Era mejor que la Enclufa,
 Para enristrada mejor,
 Que lança de brida en justa.
 Virgìnidad Iacerina
 Mostraba por Zegijunta,
 Cosa para dar cuidado
 A dos Azagaias Turcas.
 La boca, hermoso passèo
 De appetito que besuca,
 Quando por sobra de lenguas
 Acontece que estè muda.
 En dos dedos de chapin
 Tres varas de cuerpo encumbra
 Por corta, ni mal hechada
 No la perderà, si iucha.
 Todo el mirar garabatos,
 I todo el bullicio pulgas,
 Toda alfin de arriba a bajo:
 Brindis a braços de pulpa.
 Catorce tiene cumplidos,
 I segun que se barrunta,
 No cumple los dos, si aguarda,
 Que su marido las cumpla.
 De los pies a la cabeça
 No se perdonò a cultura,
 Ni en todo su ventrispicio
 Se dexò, ni aun una pluma.
 Su Madrina, que en el Arte
 Era una muger machucha,
 La leiò de pe a pà
 La cartilla de las nupcias.
 Ella, que tiene mas miedo
 De un raton, que de diez curas,

Con.

Con menos temor se acuesta,
 Que el marido se desnuda.
 Hechòla la bendicion
 Su madre, por que fecunda
 Le quaxe un nieto al instante,
 Que la den en caperuça.
 El Esposo, que en lugar
 De la bebida que busca,
 Se forbiò la Escamonea,
 Que apresta contrarias lluyas.
 Mui pacifico de pança
 Las bragas se defanuda,
 In el Gallo le despierta,
 Ni los miembros le rebuznan.
 La barriga soñolienta,
 I la humanidad con murria,
 Para dieta se acostaba,
 De quien le esperaba gula.
 Mas ella por cumplimiento
 De el Dexeme, que se usa,
 Quando la que menos tiembla,
 Hace como que se turba,
 Debanada en la camisa,
 La cara, i los braços hurta
 A quien las alteraciones
 Tiene en el cuerpo difuntas,
 Esforçòse a levantar,
 Nadie tema cosa occulta,
 Que una mano levantò,
 I con los dedos las uñas.
 Andubola en el cogote,
 Caricia de quien espulga,
 Ocupado en agasajos
 De arriba de la cintura.
 Pujando estaba un requiebro,
 Mui hypocrita de pua,
 Quando la purga en el vientre
 Empeçò a hacer de las fuias.
 La niña, que se hallaba

Entre pila, i fuente enjuta,
 Con un marido por señas,
 Que solo amaga, i no apunta.
 Gicara de chocolate,
 Que püede, sin el aiuda
 De rescoldo, i molinillo,
 Herbirse, i hacer espuma.
 En achaque de apartarle,
 Dio con ambas manos juntas,
 Como si fueran con guia,
 Pintiparada en la culpa.
 Todos duermen en Zamora,
 Dixo romancera, i culta;
 No debes de ser don Sancho,
 Pues la vela no te punça.
 El no levantar cabeça,
 Grandes desdichas pronuncia,
 Desposado de Aqui iace,
 Muger Epitaphio busca.
 El, que aguardaba al ombligo
 De su bebida las furias,
 Traiciones sintiò forçosas,
 Que el retortijon anuncia.
 Dabale priessa el retorno
 De la mal forbida zupia,
 Las tripas tocan al arma,
 El un ojo le estornuda.
 Particulares estruendos
 Se oieron en esta junta,
 La nariz contra pastillas
 Sintiò que a traicion sauman.
 Arrojàse disparando
 Truenos, i graniço en bulla;
 Proveiòse veinte vezes,
 I no la proveiò una.
 Si quantos pretenden plaças
 Llegan a façon tan cruda,
 Por la camara negocian,
 Proveidos vãn sin duda.

Servicio, dixo, me has hecho,
 I antes que casada viuda;
 I sin haberme tocado,
 Me has dado una mala zurra.
 Sin duda quedarás bueno,
 Aunque io quede en aiunas,
 Mas dias hai, que longaniças,
 I mas si quantan las tuías,
 Tu cuerpo, que no me goça,
 A lo menos me gradua,
 Si los cursos a las novias
 Valen, como a los que estudian.
 Quiso esforçarse, i impidióle,
 Que hiciessè tal trabesura;
 Ni de tripas coraçon.
 Quando las tiene tan sucias.
 En esto estaban los dos,
 El en folga, ella en angustias;
 I corrida, sin moverse,
 Adivinenlo las pullas.
 Quando el buboso vejete,
 Que las cantaridas chupa,

I aguardaba evacuacion
 De el Sen, q̄ al novio embadurna
 Amotinada la edad,
 El cuerpo se le espeluzo,
 Los Eneros se le encienden,
 Las canas mismas amurcan.
 Empreñar quiere la manta,
 Que marimanta la juzga;
 Saltos daba de la cama
 Conde Claros con arrugas.
 La novia que al otro sobra,
 Dado al demonio la busca;
 Si el pulpito, que previno,
 El marido se le ocupa.
 El servidor, i la Novia
 De los dos hicieron burla,
 El al Novio le dio Esposa,
 Ella al Viejo dexò a escuras.
 Esta historia a huir ensena:
 De maridos sin injundias,
 Pues potencia de recetas.
 Estercola, i no consume.

Alega un marido sufrido, sus titulos en competencia de otro.

ROMANCE LXXXV.

HEchando Verbos, i Nombres,
 A fuer de Vocabulario,
 Se zampò en cas de la Morra
 Mojagon a puntillaços.
 Chismaronle, que Don Lesmes,
 Aquel muchísimo Hidalgo,
 Que come de Sopa en Sopa,
 I bebe de Ramo en Ramo.
 Despues que le sucediò
 Vn juegucillo de manos,
 Quando a Curraasco en el Truco
 Quedò a deber un lopapo.

La pedia por esposa,
 Para mejorar de trastos;
 I ser Atril de san Lucas,
 Siendo el Toro de san Marcos.
 Mojagon hecho de ieles,
 Como quien era su amargo,
 Rebentando de Marido,
 Los hallò juntos a entrambos.
 El vino lleva a tras pies,
 La Espada lleva a trasmano,
 I desbebiendo los ojos,
 Lo que chuparon los labios.

Vio en el Estrado su hembra
 Con guardainfante plenario,
 De los que llaman las ingles
 Guarda Infantes, i Caballos.
 Don Lesmes, que en una filla
 La estaba marideando,
 Al ruido se levantò
 Con olor de sobrefalto.
 Amurcole Mogajon
 Con Xarameños mostachos:
 I viene, i toma, i luego hiço
 Vna de todos los diablos.
 Dio con él de un empellon
 De bruces de tras de un banco:
 No Chifte, la dijo a ella,
 Que en el Chifte végo a darlos.
 No ha tres años, que me tratas?
 Puedes escoger Velado.
 Que me iguale, aunque le busques
 Vn siglo a moco de Rastro?
 No cubre aqueste sombrero
 Todas las reses de el Pardo?
 No doi Cristal a Linternas?
 No doi a Cuchillos Cabos?
 Hasmé visto tener zelos,
 Ni por sueños, ni burlando?
 Dioséme jamas un Cuerno,
 De que se me diessen tantos?
 Las vezes, que es menester,
 No tengo el sueño en la máno?
 Hame faltado modorra,
 En iendo el retoço largo?
 No amurcan, como unos toras,
 Aun las liendres en mis cascotes?
 No me has visto hacer el buz,
 Porque nos hagan el gasto?
 Io no veo, lo que miro;
 Io no digo, lo que hablo,
 Dicen cosa, que no nrea?

Veo vultos, que no tragos?
 Abro puerta sin toser,
 I sin decir, Io soi cabro?
 He dicho esta boca es mia,
 Aun siendo agenos los platos?
 De Moños de Medellin,
 Si me peino, ò si me rapo,
 Socorro abundantemente
 A muchos Esposos Calvos.
 Sobre las Leies de Toro
 Se alegan mis Cartapacios,
 Tanto como Antonio Gomez,
 Aunque en diferentes casos.
 Para abrir el appetito,
 Es mi Coram vobis barro?
 Que hai Maridillo que da
 A los Adulteros asco.
 Pobre soi, mas todavia
 Tengo alguna hacienda a cargo
 I un Vinculo excomuniois
 A falta de Maiorazgos.
 Demando para mi mismo,
 Con reverendas de Añasco:
 Comadre de maletones,
 A quien anticipo el parto.
 Io tengo, aunque no son muchos,
 Bienes Raizes, i Ramos:
 Las viñas en las tabernas,
 Las vendimias en el trago.
 Pocas, mas buenas alajas,
 Horma para los çapatos,
 Bigotera de gamuça,
 Golilla de chicha, i nabo.
 Arca es cosa de Noe
 De el Diluvio, que io aguardo;
 Que enjuto me sacará,
 Vna talega de trapos.
 Este es Marido bonete,
 Pocos cuernos, i de paño:

Quien

Quien sabe lo que se cuerna,
 Es todo tela, i damascos.
 Vesite sin almohadas,
 Gente de estera de esparto.
 Sepa, que sin graduarfe,
 No puede hablar en Efrados.
 En Arras te quiero dar
 Dos Moçvels Mexicanos,
 Que te cubriràn de pesos,

Aunque se los hagas falsos.
 Venga en volandas el Cura,
 Habrà boda como el braço,
 Baiase a casar don Lefmes.
 Con la moça de Pilatos.
 Que no se puede faltar,
 Por la parte de su amo,
 El Dote al diablo, i si vaca
 Vna Bartena en los passos.

Refiere su vida un Embustero.

ROMANCE LXXXVI.

DOn Teruleque me llaman,
 Imagino que es adrede,
 Porque se zurzen muy mal:
 El Don con el Teruleque.
 Guantero fue de çançajos.
 Mi Padre en Ocaña, i Iepes,
 Buen siervo de san Chrispin
 Por los bõges, i el tranchete.
 Mi madre tomaba puntos,
 Pero no para oponerse
 A Cathedras, sino a medias,
 Que las pantorrillas ciernen.
 Pregonè çapato viejo
 En Madrid algunos meses,
 I fueron bien recibidos
 Mi tonillo, i mi falsete.
 Metime a moço de hato
 De un Caracol tan solemnè,
 Que con las casàs agenas
 Acuestras andaba siempre.
 Di en passà passà de bofàs,
 I en Maficoral de Muebles,
 Alibio de caminantes,
 Sin ser libro que entretiene.
 Si como di en descapar

Mancebitos diferentes,
 Doi en descapar las llaves,
 Los robos fueran mercedes.
 Con estos mercedimientos
 Me graduè de corchete,
 Lo que puede la virtud,
 I el applicarse las gentes.
 Entrème a Chis Garavis,
 Professe de Mequetrefe,
 Achaquème nuevos padres,
 I levantème parientes.
 Ascendi por mis pulgares
 Al officio de alcaguete,
 Sabe Dios quanto trabajo
 Passè para merecerle.
 Con solquines, i antubiones
 Vine a campar de valiente,
 Ya los pepinos, i a mi
 Nos achacaban las muertes.
 De un tajo a mata candiles
 Le di modorra de Requiem,
 Despues que en una taberna
 Huvo mortandad de sedes.
 Para venganças de agravios
 De quien los paga, i los sientè,
 Tu

Tuve chirlos de alquiler,
 En puntos de diez i nueve.
 Por los que tengo en la cara,
 Que unas cachondas parece
 A poder de cuchilladas,
 Concierto los que se venden.
 Por hacerme formidable,
 El diablo, que nunca duerme,
 Con andar de cama en cama,
 I de trinquete en trinquete,
 En los calcos me encajó,
 Que para campar de Sierpe,
 En el corral de la Cruz
 Metiesse bolina un Iueves.
 I sin què, ni para què,
 Viendo un hosco de copete,
 Con los dos ojos de buzes
 Le mirè aspero, i fuerte.
 El me dixo, que me ahusga?
 Io le dixè, quien le mete?
 Asimonos de los tuès,
 Cansados ià de los eles.
 Pufese, sin ser el diablo,

I sin ser su cara Puente
 De Segovia, la señal
 De la mano, que ella tiene.
 El sacò la de Toledo,
 I io la de san Clemente:
 Dile con la anticipada
 Dos resvalones de a gema.
 Acudieron metedores,
 Como le vieron con pebre;
 El patio lloviò Alguaciles,
 Ellos sobre mi cachetes.
 Luego chiflaron mi vida
 Vna manada de fuelles,
 I entre injustos descreidos,
 Iva en justos, i en creientes.
 Dieronme casa de valde,
 Calçaronme los Basquènces;
 Luego jugando de mano,
 Me dio un Repique el Rabèque.
 No son de si los agotes
 Tan malos, como parecen,
 Pues pròcessiones los usan,
 I los cantan misereres.

Abomina de una vieja, que queria ser tercera de una niña.

ROMANCE LXXXVII.

LA vieja, que por lunares,
 Salpicada de vigotes
 Tiene la cara, te vedo
 Con Datanes, i Abirones.
 Ni con migo, ni sin migo,
 Quiero, que enranicie tu coche,
 Andese en un Atand
 Con su tiro de Cabrones.
 Pidamos el oxtè al puto,
 Demos a la vieja el oxtè;
 De Satàn el abrenuncio,

I el Sal aqui de los Gozquès.
 Pues el Zape de los gatos
 Tambien la viene de molde;
 Que en el gruñir, i caçar
 Es susto de los ratones.
 Tu, ni io no somos habas,
 Que para echarnos importe
 Su viscion; pues no hace falta,
 Mas fuerça serà que sobre.
 Para que quierès conjuros,
 Si tu siembra està en las troxes,

Andese tras los nublados,
Quando granizan bodoques.
El luez de los Cimentérios
 La publica con clamores.
 Por fugitiva en cien años
 De quatro extremas unciones.
 En infusión de envelécos
 Mé dice quien la conoce,
 Que está siempre, i que a mentir
 Puede apostar con los dotes.
Quando quieres persuadirme,
 Dices, que es muger de Porte;
 Mucho tiene de estafeta,
 Témo que de ti lé cobre.
 De docientas leguas huele,
 Almuerços, i medias noches,
 Lo que come, bien lo sé;
 Mas no sé con que lo come.
 Es gorra de los manteles,
 Coroca de los colchones;
Quiere encajarme en la testa:

El bonete de los bosques.
 En saliendo tu con ella,
 Elamala Luxuria a Cortes;
 I andan sobre hablar primero
 Burgos, i Toledo a voces.
 Desde que el diablo la truxo,
 Terbe esta calle de Condes;
 Por muchos titulos debo
 Echarla a palos, i a cozes.
 Parece mala comedia,
 Con los silvos, que se oien,
 Esta casa, i el catarro
 Es feña, i parece tofes.
 Ella te lleva, i te trae,
 No sé donde, i si sé donde,
 Pues te doi lo necessario,
 I tu me das madrugones.
 En casa no hemos de estar
 Io, i la vieja de los conques;
 Tu quieres que te enaguele,
Io témo, que me encarroñe.

Matraca de los Paños, i Sedas.

ROMANCE LXXXVIII.

MTrabanse de mal ojo
 En la tienda de un Christiano
 Viejo, si en la informacion
 Da por testigos los años.
 Las Telas altas, i bajas,
 Que en fastre llaman recados;
 Las ricas empapeladas,
 I las bahunas en fardos.
 El saial hecho de ieles,
 Estaba de tras de un banco,
 Amenaçado de alforxas,
 I de ropillas de machos.
Alegaba en su favor,

Opalandás de hermitaños,
 I penitencia gloriosa
 En tantos Frailes Delcalços.
 Mirenme, dixo, hallarán
 El al, que que tengo debaxo,
 I si fuere de Almosfex,
 En los colchones me campo.
 Pero al Angeo atisbaba
 Vna Baieta de zaino,
 Por material de gergones,
 I de camisas de Patos.
 El que se quema de todo,
I estaba calamocano,

Soltando la tarabilla,
 I mas necio, que otro tanto.
 La llamó sepulturera,
 I gala de los finados;
 Peor si la traen por mi,
 Que si por otro la traigo.
 Capa negra de el ahorro,
 I gravedad de guñapos,
 Ojaldre de el ataúd,
 Toda pesames, i llantos.
 La tierra toma conmigo,
 Que en los talegos de quartos
 Suelo servir de camisas
 A millares de ducados?
 Sino empobrecen las gentes,
 O mueren, cessa su gasto:
 I con los talegos, todos
 Son ricos, i viven hartos.
 Acojase a Portugal,
 I vaia raspailando,
 A ser con botas de Judas
 Locura de los fidalgos.
 El Bocasi, que por negro
 Quiso vengar el agrabio,
 Como oropel de el Infierno
 Remedaba los catarros.
 I el Fustan que estaba cerca,
 De verle se dio a los diablos:
 Trataronse de hir de aforros,
 I hi de tunicas con passos.
 Amas soleta sois vos,
 Andaban al morro, quando
 Con humos de olla casera
 Los partò el Chicha, i Navo.
 Aqui fue Troia, que el Fieltro
 Preciado de buenos cascos,
 I de que nunca se passa,
 Por ser al gusto contrario;
 Enfadado de sus brios,

Le condenò, sin traslado,
 A ser naguas de busconas,
 I golillas de gubachos.
 El, que se vio dedicar
 Al vilissimo arremango
 De picaras, por la boca
 Hechò culebras, i sapos.
 Ateftole de himberniço,
 I muceta de la caios;
 Que en los cocheros defiende
 Las vendimias de nublados.
 Vna Raxa de Florencia
 Los quiso tomar las manos,
 Con podrida gravedad,
 Mas no se quedò alabando,
 Ella dixo las mil leies
 Atrochi mochi, i con asco,
 Que en offenderse de el agua
 Remedaba a los borrachos.
 Ella replicò furiosa;
 Si pierdo, porque me manchò,
 Den traslado a los linages,
 Responderàn por entrambos,
 Quiso darla un tapa boca
 Vn tercio de paño pardo;
 Pero dexolo de miedo
 De tusonas, i el varato.
 Preciado mas de las marcas,
 Que Anton de Vtrilla, i Mala;
 I arremetiendose a Bula (dros,
 Con sellos de plomo largos.
 El Limiste de Segovia,
 Con su Melendez por fallo,
 Los tratò de bordoneros,
 I gentecilla de el rastro.
 La Xerga con el Picote
 Se estaban desgañitando,
 I a poder de rémoquetes
 Le pusieron como un trapo.

Pues con sus once de oveja,
 Dixo, Nieto de vn Zamarrò,
 Quiere meterse en docena?
 Tambien lleuarà su ajo.
 Si a medias es conocida
 Por la Puente, i por el Paño
 Segovia, el ser de la carda,
 Mire si podrá negarlo.
 No deciendo de Perailes
 Su presumido boato?
 No es hijo de unos cornudos
 De puro carneros mansos?
 Su Madre no fue pelleja?
 No andaua por estos Campos
 Con la roña, y las cazcarrías
 Dando pesadumbre al pasto?
 No le han de dar una tunda
 Primero que sirua de algo?
 Que puede ser quien se gasta
 En horrendos ambularios?
 Con sotanas, i manteos,
 Puede negar, que se alçaron
 Lanillas, i capicholas,
 I con perdon el burato?
 Londres no le pone el cuerno?
 Las Navas no le dan chasco?
 Cuenca no le dà sus comos?
 I Baeza su recado.
 Los diez ducados por vara,
 Esperelos en diez años,
 Entre mucetas de Obispos,
 O alguna de el Padre Santo.
 La feda, que se pudria
 De oír a los dos picaños,
 I soltando la maldita
 De Tafetanes chillando?
 Por estos trigos de Dios
 Echò, sin poder el Raso,
 I el Terciopelo atajar

Su colerico desgarrò.
 El Cambrai hechaua verbos,
 I la Olanda espumarajos;
 Cociendose el Lienço crido,
 Tomò el Cielo con las manos.
 Hecharon por capa rota,
 Que la diesse su recado,
 A la Estopa, que se estaua
 De vnas ventosas temblando.
 Ella, como quien no tiene
 Que perder, por dar abasto
 Taponés para difuntos,
 Camifones a pazguatos.
 Dixo desde una hasta ciento,
 Sin principio, ni fin cabo:
 Atéstola de embustera,
 I de chismosa sin labios.
 Tu, la dixo, que remedas,
 Si te llevan paseando,
 Algun hato de alcacer,
 O alguna carga de ramos?
 Empeño de los maridos,
 Pobreça de desposados;
 Golondrina en chirriar,
 I venir a los veranos.
 De las llagas, i la podre
 Parienta en segundo grado,
 Pues ellos son tus auuelos,
 Siendo hija tu de gusanos.
 Hypocrita de colores,
 A puro revolver caldos,
 Pues a poder de los brodios,
 Desmientes el color rancio.
 De relatora presumes,
 Porque echarlas en estrados;
 Mas preciada de la hoja,
 Que escarraman, i que Añasco:
 Nacida en la Moreria,
 Sin que tu puedas negarlo:

I si las Moras son perras,
 De casta le viene al galgo.
 Io soi mui ierba de bien,
 I si me siembran me nazco;
 Mui cuerda en todas mis cosas,
 I mui justiciera en laços.
 Colgados estan de mi
 Tantos como de el esparto:
 I no has de poder decirme,
 Que soi lengua de estropajo.
 Preciada de colgaduras,
 Como la Ene de Palo;
 Por mesones, Ciega iernos;
 Arambeles, por tabancos:
 Quiso meter mas volina;
 Mas cubriola de gargajos,
 I tuetanos de narizes,
 Vn Lençuelo de Tabaco.
 Viendo, que en las mataduras
 Por la Seda le estan dando,
 Mui de Deposuit potentes,
 I mui a lo Cortesano;
 De casa contra malicia,
 Muipreciado de Tres altos,
 Dixo dos mil patochadas
 Bien colerico el Brocado.
 Io, que abrigo el sueño en oro
 En una cama de Campo,
 I Colgadura entriquezco
 A las paredes, que tapo.
 Io, que en una saia entera
 De todo un thesoro cargo
 Las Damas; i la Hermosura:
 A pura riqueza canso.
 Consiento, que en mi presencia
 Estos picaros de el rastro,
 Por meter su cucharada,
 Oñen levantar el bramo?
 Vaianse a fardar corchetes,
 Vaianse a vestir mulat os;
 I entre gente de el gordillo
 Blafonen de v. estuario.
 Velitres los llamo a voces,
 I no bien lo dixo, quando,
 Armado como un Relox,
 Vn Repoltero dio un salto.
 Suciedera una desgracia,
 Sin ser posible atajarlo,
 A no salir hecho un cuero.
 Vn Guadamaci mui lacio.
 En jurar tan carretero,
 Que solo le faltò el carro;
 I los nombres de las Pascuas:
 Le dixo todos de plano.
 Oro por oro, si quiere,
 Salgamos tantos a tantos,
 Io, i las pildoras; con el,
 I con orozuz mascado.
 El fue en tiempo, que los Reies
 Usaban los Cachidiablos;
 I para Pascuas tenian:
 Vn Ropon fuio guardado.
 Despues en las Pedorreras
 Fue cuchilladas, i tajos;
 Rica pendencia de muslos:
 En Principe Soberano.
 Fine Gala con su Martin:
 De el Rei, q murio Rabiando;
 I para las Fiestas Recias
 Bohemio de Carlo Magno.
 Mas ia los Guadamacies
 Le servimos de arrendaxo,
 Los Brocateles de monas,
 Con perdon de los Aguados.
 No sale de retraido
 En la Iglesia, i en los Santos;
 Ternos le ven a desfo,
 I imagenes por milagro.

Reconozcáse antigualla
 De caducos Maiorazgos;
 I aguarde entradas de Reies
 Con Regidores, i Pafio.
 Aquí la Grana de Tyro,
 Viendo tan gran defacato,
 Hecha un Murice, i un Ofiro
 Con el veneno Sarrano.
 Envio al Guadamaci
 A cozes, i a puntillaços,
 Con los Infantes de Lara,
 A trinquetes de el barranco.
 Van, como lechoncillos,
 Dixo entre hembras de el trato,
 A preciarfe de los cueros,
 Pues el burdel es fu rancho.
 Todos se pueden cofer
 La boca, donde io hablo;
 Pues foi Purpura Real
 A modo de Papagaio.
 Oieronia estas palabras,
 Por malos de sus peccados;
 Vnos Tapizes Flamencos,
 Seda, i oro, como el braço.
 Necios nos llaman Figuras,
 Dixeron con lindo garbo;
 I somos Historiadores
 Sin pluma, ni cartapacio.
 Vencemos con los telares
 Los pinceles de el Ticiano;
 Donde fon los texedores
 Vrbinos, i Carabachos.
 En la batalla de Túnez
 No está gozando Palacio
 El vencimiento de el Moro;
 I la Victoria de Carlos.
 Los cauallos no relinchan?
 Los mosquetes no dan pasfno?
 La lumbre no centellea?

No se disparan los arcos?
 El cielo no tiene dia?
 El aire no tiene claros?
 Bien compartidas las sombras
 No animan a los retratos?
 El Tapiz de las Florestas,
 Conocido por lampaços,
 I a firve de babadores
 En las tabernas al trago.
 Como la Purpura alega
 Que un tiempo vistió a Alexandro,
 Acuerdefe, que huvo, en donde
 Fue vestidura de escarnio.
 I a pasó Doña Ximena,
 I falleció Lam Calvo;
 El la gastaba en botargas,
 Lella en corpiño en Dilanto.
 Vaiafe a curar dolores
 De estomago como emplasto,
 I sacudiránla el polvo
 Sin dexarla gueffo sano.
 Ella de puro corrida,
 Sin poder dissimularlo,
 A Roma se fue por todo
 Al conclave Vaticano.
 Dichofo el que en un rincon
 Desnudo no está aguardando;
 Que le envegezcán lo nueuo
 Caprichos de el uso vario!
 Miren de que se compone
 La Pompa de un Maiorazgo;
 De excrementos de animales,
 I ierba molida a palos.
 Mejores fon para el cuerdo
 Telarañas, que no traftos;
 Como para cortadui as
 Mejores que el boticario.
 Quien viera llegar al Lino,
 A pedir a un Potentado

Por suia la ropa blanca,
 I un carnero los çapatos.
 Las vicuñas el sombrero,
 I las ovejas el paño,
 Los gusanos los calçones,
 I ropilla de damasco.
 El oro, i plata una mina,
 Los diamantes un peñasco;
 Colmenas, i cañas dulces,
 Lo esquisito de el regalo.
 Quien viera Martas, i Micos,
 I a los lobos defollados,
 Pedirles a sus aforros
 Sus pellejos ahullando!
 Mandaráfelo bolver
 Por hurto calificado,
 Dexandole en carnes vivas,
 Qualquier Alcalde de palo.
 Sin sastres, ni mercaderes,

Se borda todo el Lagarto;
 I sin seda de matices
 Qualquier jilguero pintado;
 Andemos, como la borra,
 En pelota, que es barato;
 O repelemos la Higuera,
 Que fue tienda de el Mançano;
 O salgamos, como el vino,
 En cueros; iã que los charcos
 No le consenten andar
 In puribus en los jarros.
 No lo callò en la barriga
 De mamá a ninguno el parto;
 Que en el pelo de la masa
 Nos arrojò tiritando.
 Dexemos por loco al mundo
 En poder de los muchachos,
 Que pues su pago nos dà,
 Ellos le daràn su pago.

Pavura de los Condes de Carrion.

ROMANCE LXXXIX.

Medio dia era por filo,
 Que rapar podia la barba,
 Quando despues de mascar,
 El Cid sosiega la pança.
 La gorra sobre los ojos,
 I floxa la martingala,
 Boquiabierto, i cabizbaxo,
 Roncando como una vaca.
 Guardale el sueño Bermudo,
 I sus dos iernos le guardan;
 Apartandole las moscas
 De el pescueço, i de la cara.
 Quando unas voces, salidas
 Por fuerça de la garganta,
 No dichas de voluntad,

Sino de miedo pujadas,
 Se oieron en el Palacio,
 Se escucharon en la quadra,
 Diciendo: Guarda el Leon,
 I en esto entrò por la sala.
 Apenas Diego, i Fernando
 Le vieron tender la çarpa,
 Quando hicieron sabidoras
 De su temor a sus bragas.
 El mal olor de los dos
 Al pobre Leon engaña,
 I por cuerpos muertos dexa,
 Los que tal perfume lançan.
 A venir acatarrado
 El Leon, a los dos mata;

Pues

Pues de miedo de el perfume
 No les figurió las espaldas.
 El menor, Fernan Gonçalez,
 Detras de un escaño a gatas,
 Por esconderse abrumó
 Sus costillas con las tablas.
 Diego, mas determinado,
 Por un boqueron se enfarta
 A esconderse, donde van
 De retorno las viandas.
 Bermudo, que vió el Leon,
 Revuelta al braço la capa,
 I facando un afador,
 Que tiene humos de espada,
 En la defenfa se puso,
 Despertó al Cid la borrasca,
 I abriendo entrambos los ojos,
 Empedrados de lagañas.
 Tal grito le dió al Leon,
 Que le aturde, i le acobarda,
 Que hai Leones enemigos
 De voces, i de palabras.
 Envióle a su Leonera,
 Sin que le diese fianças:
 Por sus iernos preguntó
 Recelofo de desgracia.
 Allí respondió Bermudo,
 Señor, no receleis nada,
 Pues se guardan vuestros iernos
 En Castilla, como Pasqua.
 Iremeciendo el escaño,
 A Fernan Gonçalez hallan
 Debanado en su boeniio,
 Hecho ovillo en la botarga.
 Las narizes de el buen Cid
 A saberlo se adelantan,
 Que le traxeron las nuevas
 Los vapores de sus calças.
 Salio cubierto de tierra,

I lleno de telarañas,
 Corrióse el Cid de mirarlo,
 I en esta guisa le fabla:
 Agachado estabais, Conde,
 I teneis mucha mas traça
 De home, que aguardó geringa,
 Que de el que espera batalla.
 Con nusco habedes iantado,
 O que mala pró vos faga!
 Pues tan presto baxó el miedo
 Los iantares a las ancas.
 Sacaredes a Tiçona,
 Que ella vos asseguará,
 Pues en vos no es rabifeça,
 Segun la humedad que anda.
 Gil Diaz, el Escudero,
 Que al Cid continuo a compañía,
 Con la mano en las narizes
 Todo sepultado en balcas.
 Traiendo de trás de si
 A Diego el ierno que falta,
 Con una mano le enseña,
 Mientras con otra se tapa.
 Vedes aqui, Señor mio,
 Vn hijo de vuestra casa,
 El Conde de Carrion,
 Que escónde mal su criança.
 De donde io le he sacado,
 Sus vestidos vos lo parlan;
 I a voces sus palominos
 Chillan, señor, lo que passa.
 Mas cedo podreis tomar
 A Valeneia, i sus murallas,
 Que de ningun cabo al Conde,
 Por no haber de dò le asgan.
 Sino merece de ierno
 El nombre por esta causa,
 Tenga el de servidor vuestro,
 Pues tanta parte le alcança.

Sañudo le mira el Cid,
 Con mal talante le encara:
 De esta vez, amigos Condes,
 Descubierta habeis la caca.
 Pavor de un Leon ovistes,
 Estando con vuestras armas?
 Fincando en compañía mia,
 Que para seguro basta?
 Por san Millan que me corro,
 Mirandovos de esta traça;
 I que de lastima, i aasco,
 Me revolveis las entrañas.
 El que de infançon se precia,
 Face en el pavor, i el ansia,
 De las tripas coraçon,
 Así el refrán vos lo canta.
 Mas vos en esta presura,
 Sin acatar vuestra casta,
 Faceis de el coraçon tripas,
 Que el puro temor vos vacia.
 Já que colada no os fiço
 Valiente aquesta vegada;
 Faga vos colada limpio,
 Hechaos buen Conde en colada.

Callede el Cid, callede,
 Dixo, con la voz mui baxa:
 I la cosa, que es secreta,
 Tan publica no se faga.
 Si non fice valentia,
 Fice cosa necessaria;
 I si provais lo que fice,
 Lo tendredes por façaña.
 Más animo es menester,
 Para hecharse en la privada,
 Que para vencer a Bucar,
 Ni a mil Leones que falgan.
 Animo sobrado tuve,
 Mas en esto el Cid le ataja,
 Porque sin un incensario
 Ninguno a escucharle aguarda.
 Id, Infante, a Doña Sol,
 Vuestra esposa desdichada,
 I decidla, que vos limpie,
 Mientras io vos busco un ama.
 I non fableis endé más;
 I obedeced, si os agrada,
 Aquel refrán que aconseja,
 La caca, Conde, callarla.

Califica a Orpheo para idea de Maridos dichosos.

ROMANCE XC.

Orpheo por su muger,
 Cuentan, que baxó al infierno,
 I por su muger no pudo
 Baxar a otra parte. Orpheo.
 Dicen, que baxó cantando,
 I por sin duda lo tengo,
 Pues en tanto que iba yindo,
 Cantaria de contento.
 Montañas, riscos, i piedras
 Su harmonia iban siguiendo,

I si cantara mui mal,
 Le sucediera lo mesmo.
 Celsó el Penar en llegando,
 I en escuchando su intento,
 Que pena no dexa a nadie.
 Quien es casado tan necio.
 Al fin pudo con la voz:
 Persuadir los sordos Reinos;
 Aunque el darle a su muger,
 Fue mas castigo, que premio.

Dieronfela lastimados,
 Pero con Lei se la dieron,
 Que la lleve, i no la mire
 Ambos mui duros preceptos.
 Iba el delante guiando,
 Al subir, porque es mui cierto,
 Que al baxar, son las mugeres
 Las que nos conducen ciegos.
 Volvió la cabeça el triste,
 Si fue adrede, fue bien hecho:

Si acafo, pues la perdió,
 Acertò esta vez por ierro.
 Esta conseja nos dice.
 Que si en algun casamiento
 Se acierta, ha de ser errando,
 Como errarse por aciertos.
 Dichoso es qualquier casado,
 Que una vez queda soltero,
 Mas de una muger dos vezes,
 Es ia de la dicha extremo.

*Funeral a los hueffos de una Fortaleza, que gritan mudos
 defengaños.*

ROMANCE LCI.

Son las Torres de Xorai
 Calavera de unos Muros
 En el Skeleto informe
 De un ia Castillo difunto.
 Hoi las esconden guijarros,
 Faier coronaron nublos;
 Si dieron temor armadas,
 Precipitadas dan suso.
 Sobre ellas opaco un Monte
 Palido amanece, i turbio
 Al dia, porque las sombras
 Vistan su tumba de luto.
 Las dentelladas de el año
 Grande comedor de Mundos,
 Almorçaron sus almenas,
 I cenaron sus trabucos.
 Donde admirò su Omenage
 Hoi amenaza su vulto;
 Fue fabrica, i es çadaver;
 Tuvo Alcaldes, tiene buos.
 Certificòme un cimiento,
 Que està enfadando unos furcos,
 Que al q hoi desprecia un arado,

Era de el Fuerte un reduçto.
 Sobre un Alcaçar en pena
 Vn Baluarte desnudo
 Mortaja pide a las iervas,
 Al cerro pide sepulcro.
 Como herederos monteses
 Pajaros le hacen nocturnos
 Las exequias, i los grajos
 Le endechan los contrapuntos.
 Quedaron por albaceas
 Vn chaparro, i un fauco;
 Pantasmas, que a Primavera
 Espantan flores, i fruto.
 Guadalen, que los juanetes
 De el pie de el Escollo duro
 Sabe los puntos, que calçan,
 Dobla por el importuno.
 Este Cimiterio verde,
 Este monumento bruto,
 Me señalaron por carcel,
 Io le tomè por estuado.
 Aqui en Cathreda de muertos
 Attento le oí discursos,

De el Bachiller Desengaño.
 Contra Sophisticos gustos.
Io, que mis ojos tenia,
 Floris taimada, en los tuios,
 Presumiendo eternidades
 Engre Cielos, i Coluros.
 En tu boca hallando perlas,
 I en tu aliento calambucos,
 Aprendiendo en tus claveles
 A despreciar los Carbunclos.
 En donde una Primavera
 Mostrò mil Abriles juntos,
 Gastando en solo gueejas
 Mas soles que doce lustros.
 Con tono clamoreado,
 Que la ausencia me compuso,
 Llore los versos siguientes,
 Mas renegados, que cultos:
 Las glorias de este mundo
 Llaman con luz, para pagar con
 humo.
Tu que te dás a entender

La eternidad, que imaginas,
 Aprende de estas ruinas,
 Sino a vivir, a caer.
 El mandar, i enriquecer,
 Dos encantadores son,
 Que te turban la raçon,
 Sagrado de que presumo:
 Las glorias de este mundo
 Llaman con luz, para pagar con
 humo.

Este mundo, engaña bobos,
 Engaitador de sentidos,
 En mui Corderos Validos,
 Anda disfraçando lobos:
 Sus patrimonios son robos,
 Su caudal insultos fieros;
 I en trampas de lisongeros.
 Caen despues su Imperio fumo:
 Las glorias de este mundo
 Llaman con luz, para pagar con
 humo.

Celebra el tiro, con que diò muerte a un Toro el Rei nuestro Señor.

ROMANCE XCII.

Aler se viò juguetona.
 Toda el Arca de Noe,
 I las Fabulas de Isopo.
 Vivas se vieron aier.
Imas bestias diferentes,
 Que oxaldran en un pastel;
 Fieras, que de puro fieras.
 Dichosas pudieron ser.
Por Africa, sin vassallos.
 Vino el Coronado Rei,
 Que a buena, i mala moneda.
 Anda aruñando el embès.

El que debe a la Pintura,
 Mas brabeça, que a su fer;
 Vencible a punta de cuerno.
 Invencible en el Pincel.
 El que diò nombre en Castilla.
 Al esforçado Leonès,
 Por lo Real, i lo Rapante,
 Sepan quantos de papel.
 Al que David hiço andrajos.
 La portada de el comer;
 Preciado de que en Alcides.
 Es papahigo su piel.

El de enfermedad barata,
 Que no le cuesta un tornès,
 Pues por no tener Doctores,
 Quartanas quiere tener.
 El Rescoldo de los Julios,
 El Estrellon de la fed;
 Signo de merienda, i rio,
 Horno de su proprio mes.
 Fulvo secundum Virgilio,
 Con sus greñas de Francès;
 Desfiado de medio abajo,
 Treta de mala muger.
 Con mas Zarpas en las manos,
 Que capuz de Portuguès;
 No con presuncion mas corta,
 I tan grave como el.
 Salio con grande mesura,
 I con passo muy cortès,
 A dar audiencia de aruños,
 I hecho menos el Dofel.
 Con passaporte de Plinio
 Vn Gallo salio despues,
 Porque los Quiquiriquies,
 Dicen, que le hacen temer.
 Mas hanme dicho los Gallos,
 Que a su Canto en I srael
 Dio la Moça de Pilatos.
 Solamente esse poder.
 I si el buen Gallo supiera,
 Lo que vino a suceder,
 Tomara al Leon por Gallina,
 I el pusiera a huevos de el.
 Appelo el Canto de el Gallo.
 A la Negacion, i fue
 A subirse en la Coluna,
 Donde en los Passos le ven.
 El Leon quedò viudo
 Sin el marido doncel,
 Tan cerca de el cacareo,

Que ià le tuvo en la nuez.
 En esto salio a la plaça,
 Vn Xarameño Luzbel.
 Con dos apodos buidos.
 De mal maridada sien.
 Con Parentesis de hueffo
 Coronado el chapitel,
 Los ojos mas escondidos,
 Que tienda de mercader.
 Muy barrendero de manos,
 Muy acogado de pies;
 Lo Bragado, ià se entiende;
 Lo Hofeo, no es menester.
 Acordòse, que era Signo.
 En el Pavellon Turquès
 De los Doce, que a la mesa
 De el Sol comen oropel.
 Por Detrimiento de Marte
 Se assegurava el vencer,
 Viendo, que de Abril, i Maio
 Es Presidente Aranjuez.
 De Toro Pater Eneas
 Se acordò, sin saber leer
 I de la Ciudad de Toro,
 Que dà buen çumo a la pez.
 Mas en hacer mal a tantos,
 I no hacer a nadie bien,
 Era Signo con testigos,
 I a processo pudo oler.
 Mirò a Leon, i en aquello,
 Que decimos, Santiamen;
 Le rebujò a tetteradas,
 Le zabucò de tropel.
 Defendiasè de pulla.
 El Leon a cada vez;
 I quiso de Pajarito.
 Volarse por la pared.
 Desmintio el Toro a Solino,
 I a Eliano, i à otros tres

Electores de el Imperio,
 Que no quiso obedecer.
 Salieron Macho, i Caballo,
 Sin albarda, i sin jaez,
 I en la Cartilla de Ovejas
 Deletrearon el Be.
 La mona, que en las tabernas
 Suele ahogar el beber,
 En Acemila penada
 Allí la ahogó el cordel.
 El Animal, que en Xarama
 Cornadas sabe pacer,
 Los rempujó con las Lunas,
 Que fantiguan en Argel.
 En decir, Acá me vengo,
 I sin Quien llama? ¡Sies,
 Con las Arinas de la Villa
 El Leon se fue a meter.
 Hicieronse unas mamónas
 Sobre Estese, ò No se este,
 Que se abollaron las getas,
 I se rascaron la tez.
 Todo felpado de moños
 El Osfo, egrimio tal voz
 Algunos passagonçalos
 De bellaco proceder.
 Desquitaba con abraços
 A los Perros el morder,
 I andaban a bofetadas
 Al derecho, i al trabès.
 El Camello, que està hecho
 A los Magos de Belèn,
 Con las heridas de el Toro
 Tuvo mui poco placer.
 Mas nadador de cachètes
 Ia de tajo, i de rebès,
 Al Toro obligò, que hiciera,
 Lo que a todos hiço hacer.
 Por las dos Plaçuelas vino

Sin pluma un Gato Montes,
 I andando buscando Cauças,
 Fue merienda de un Lebrél.
 Maspreciado de sus manchas,
 Que un Iaspe, i un arambel,
 Salio el Tigre, escarbò el Toro
 Con que le mandò volver.
 La Zorra, que en tantas gentes
 Se llama Vuesa Mercèd;
 I que con Capas, i Mantos,
 Hembras, i Varones es.
 Haciendo la mortocma,
 Quiso escapar de la red;
 Pero quien supo mas que ella,
 La tomó con un baiven.
 En la gente que imitaba,
 Huvo pallestra de preç,
 Vnos con los empujones,
 Otros estrujando el ver.
 Con el Sol de los membrillos
 Tuvo batalla etnel
 Todo cogote, que agora
 Gasta Diagrídís, i Sen.
 A la artificial Tortuga,
 Que zizaña a todos fue,
 I con vomitos de chuços
 Diò colera al no querer.
 El Toro, que arremetiera
 Con la Torre de Babel,
 La dio quatro coscorrones,
 Que la parecieron diez.
 Los que de pedir prestado
 Guardan en la Corte lei,
 No embisten, como embistia
 El Toraço Magances.
 El Grande Philippe Quarto,
 Que le mira como luez,
 Por generoso, i valiente
 I vengador de el Cartel.

Tomando aquel instrumento,
 Que supo contrahacer
 Los enojos de el Verano,
 Que perdonan al Laurel.
 Porque no muriesse a filvos
 En el bullicio soez;
 O a poder de ropa vieja:
 En remolinos de a pie.
 O porque no le mataffen
 Perezas de la vejez,
 Que es fin de los bien reglados,
 No de háçañoso defden.

Passandole por su vista
 (Favor de fumo interès)
 Mucha muerte en poco plomo
 Le hizo desaparecer.
 Perdonó por forasteros,
 Los que venció su poder,
 Para que en sus vidas propias
 Viva su Victoria esté.
 Esta fiesta me contarón
 Dos, que detrás de un cancel,
 A costa de dos mil cozes,
 Vieron un poco de Res.

Effectos de el Amor, i los Celos.

Este Romance se escribió para Loa de una Comedia, cuyo Titulo era: *Amor, i Celos, hazen discretos*; i la recitó una Comedianta, a quien llamaban la Roma, en hábito de hombre.

ROMANCE XCIII.

Vive cribas, que he de hechar,
 Aunque les pese, la Loa,
 Hoi que de faldas, i faias
 Defembairro la persona.
 Hoi que me aprietó el sombrero,
 I no me prendo la toca,
 Nadie se metá conmigo,
 Que haré Tarquinada en todas.
 Desde que ciño la espada,
 Las pendencias me retoçan;
 I antojada de mostachos,
 Me estoi tentando la boca.
 O si io me los torciesse!
 Las vigoteras me oigan,
 Que Capitan pierde Flandes,
 Que Maladros las busconas.
 Que don Laçaro las dueñas,
 Que Lelio Dati las tontas,

Que Marido las doncellas,
 I que page las fregonas.
 Que Bribon las Irlandesas,
 Que Licenciado las Monjas,
 Que atribulado las flacas,
 Que glotonazo las gordas.
 Grande trabajo es traer
 Lo mas de el cuerpo a la sombra
 Mas quiero daga, que moño,
 Mas quiero casco, que cofia.
 Colendissimo Senado,
 Está es palabra de Roma;
 Soberana Ierarquia,
 De bellissimas señoras.
 Paraísos en chapines,
 Taraçones de la gloria;
 Reverendissimas viejas,
 La calavera sea forda.

La Comedia, que os hacemos,
 Contra justicia se nombra,
Amores, i Celos hacen
Discretos. Raçon impropria,
 Amor, i Celos no hacen,
 Que deshacen quanto topan,
 El vidas con su deseo,
 Ellos con vengança Troias.
 El es fuego, i ellos rabia,
 El martyrio, ellos ponçoña;
 Estos hijos de sospechas,
 Aquel de esperanças cortas.
 Alma con celos es fiera,
 Alma con amor es loca,
 Ellos su bien despedaçan,
 Este su peligro adora.
 Los ojos, que a la Alma faltan,
 Siendo el mismo que los forma,
 Se los sacaron los Celos,
 Ellos son quien la despoja.
 Mirad, pñes, si es compañía
 Mas enemiga, que docta,
 Si pueden hacer discretos
 El furor, i las congojas.
 Verbi gracia, un Dotoraço,
 Que toma a la barba alforças,
 Que està chorreando Leies,
 Que està rebofando Glossas:
 Pretendiente de una plaça,
 Para encaramarse en otra,
 Atisba por essas calles
 Vna picarilla rota.
 I en brujula de chinela,
 Que recatada se assoma,
 Con brizna de çapatillo,
 Los Bartulos se le atollan.
 Por leies dice requiebros,
 Barba ofrece para escoba,
 I por una mantellina

Desprecia futuras Togas.
 Qual es aquel Caballero,
 De tan encantada bolsa,
 Que un tapado desde un coche
 No le sonfaque la mosca?
 Qual anima no rechina,
 Si un ojo negro la coca?
 I para una mano blanca
 Quien tiene la plata honda?
 Quarenta Vniversidades,
 Diez Colegios con sus lobas,
 Concluyen dos peçeuelos
 Bien florecidos de rosas.
 Aquellos Amantes higos,
 Que passados a la sombra,
 Fueron el uno por otro
 Tintoreros de unas moras.
 I el otro, que sin escamas
 De el mar desprecio las ondas;
 Amante para los Viernes,
 Como sardinas, i bogas.
 I el Judas de los Amores;
 Que sin dineros, ni botas,
 Al umbral de Anaxarète
 La requebraba de foga,
 Fuèron discretos, Señores?
 Ha habido bestias mas tontas?
 Quien se mata, no es maldito?
 No es verdugo, quien se ahorca?
 Hercules pudiera andarse
 Con una camisa rota,
 I porque amò a Deianira,
 Murio en camisa sin honra.
 Sanson, aquel que campaba,
 Como el paño de Segobia,
 De su pelo, a tixeradas
 Le hiço Amor de corona.
 Salomon no fue discreto?
 No fue el Sabio que mas nóbran?

Qual le pufferon el alma
 Las muchachas de Sidonia?
 Como arrastraron su feso,
 Como pisaron sus obras
 La hija de Pharaon,
 I las Efrangeras todas?
 Allà en la Gentilidad,
 Las Nymphas Metamorphosias
 No hicieron baxar los Dioses
 A sacar agua en las norias?
 El Sol andaba tras Daphne,
 Con la luz en las alforjas,
 En forma de quadrillero,
 Con mas factas, que joias.
 Iuppiter no se emplumò,
 Por solo ver a la otra?
 No fue Toro, i dixò Mu,
 A quien esperaba Toma?
 Con treta de salbadera,
 Sobrecarta que se nota,
 No baxò en polvos de oro
 A goçar a quien le toma?
 Mas dexando las deidades,
 Que de tan lexos nos tocan,
 Habrà personas aqui
 (O serà ninguna, o pocas)
 Que no haian tenido celos;
 Por que sin esta carcoma
 Ningunos ojos miraron,
 I ningun coraçon goça.
 Hombre, que sabes querer,
 Conjurote por tu moça,
 Que me digas la verdad,
 Quando los celos te toman.
 Hai Sol, que no se escurezca?

Hai plaça, que no sea angosta?
 Sospecha, que no te arrastre?
 Consejo, que bien se oiga?
 Tienes nuevas de tu alma?
 Sabes de tu vida propria?
 Que dices? responde claro,
 No tengas verguença agora.
 Diràs, que la medicina
 Viene a tal dolencia corta,
 Que son peores, que diablos,
 Pues conjurados se toman.
 La enfermedad de los celos
 No hai Doctor, que la conozca,
 De celos muere mas gente,
 Que de fiebrès maliciosas.
 Io desmiento mi Comedia,
 Estad attentos un hora,
 I vereis a mi opinion
 Quantas raçones le sobran.
 I así san Anton os libre
 De el fuego, que enciende rosas,
 De raios, que forman perlas,
 De llama, que ielos brota.
 Que juzgueis, lo que sentis
 Por vuestras entrañas proprias,
 Mientras el Autor, i io
 Nos entendemos a coplas.
 I io lo sustentare
 Cuerpo a cuerpo a las hermosas,
 Rabia a rabia a los barbados,
 Araño a araño a las tontas.
 A las viejas guessò a guessò,
 Trapo a trapo a las fregonas,
 Coz a coz a los lacaios,
 I Chifme a chifme a las Monjas.

Alega derechos, para la exempcion de pagar a una Dama.

ROMANCE LCIV.

A Los Moros por dinero,
I a los Christianos de balde;
Donde está la que lo dice.
Digálmelo tu el Romance.

Io con mi Fe de Bautifino
Por ella bebo los aires:
Todas por moro me tienen,
Pues quieren que se lo pague.

*Describe el Rio Manzanares, quando concurren en el Verano
a bañarse en-él.*

ROMANCE LCV.

Llorando está Manzanares,
Al instante que lo digo,
Por los ojos de su puente
Pocas hebras hilo a hilo.
Quando por ojos de agujas
Pudiera enebrar lo mismo,
Como artoio vergonçante,
Vocablo sin exercicio.
Mas agua trae en un jarro
Qualquier quartillo de vino
De la taberna, que lleva
Con todo su argamandijo.
Pide a la Fuente de el Angel,
Como en el infierno el Rico,
Que con una gota de agua.
A su rescoldo dè alivio.
No llueve Dios sobre cosa
Suia, a lo que io coligo,
Pues que de calientes quemau
Las migas de su molino.
En Verano es vn guñapo,
Hecho pedaços, i añicos;
I con remiendos de Arena
Artoiuelo Capuchino.

Florida toda la margen
De jamugas, i borricos
De Damas, que con carpetas
Hacen estrado el pollino.
Al revés de los gotosos,
I a no se mueve estantio,
Pues de no gota es el mal,
De que le vemos tullido.
No alcança a la sed el agua
En su madre a los Estios,
Que facitol de chicharras
Es la Solfa de lo frito.
Pues no aprende lo aguanso
De tan humedos resquicios,
No saldrà de puro rudo
En su vida de Charquillos.
Suenan tragos, i bocados
Entre matraças, i silvos;
I llevan el Contrapunto
Las Gormonas, i Zollipos.
Con poco temor de Dios
Los mondongos, por lo limpio
Pretenden para las pruebas
El ser a çtos positivos.

Por haber faltado el Ante
 Con las levas, que se han visto,
 Todas las meriendas llevan
 Sus Coletos de Pepinos.
 Los mas en los Salpicones
 De carrera dà de hocicos:
 Endisciplinas de el forbo
 Son abrojos los choriços.
 En camisa, por ir presto,
 Vanno pocos Palominos:
 I sin Marta algunos Pollos,
 I à de ser suos ahitos.
 Rabanos, i queso, i vota
 En la gente de el gordillo,
 Dàn mas trabajo al gazzate,
 Que copones Cristálinos,
 Agora se està una Dueña
 Desnudando el ab initio;
 Haciendoles encreientes,
 Que es el Iordan a sus figlos.
 Io le confidero aqui:
 Muí poblado de bullicio,
 Coche acá, Coche acullà.
 I metido a Porqueriço.
 Tres carrozas de Tusonas
 Perdiendo van los estrivos,
 Con peccosàs, i bermejas,
 Nariz chata, i ojos vizcos,
 Aguardando estan la noche
 Vn Potroso, i un Podrido,
 Para sacar a volar
 Vno parches, i otro el lio.
 Vna Doncella, que sabe,
 Que se le ahoga su virgo
 En poca agua, le salpica
 Escarbandola a pellizcos.
 Aun en Carnes una Flaca
 Es el Miercoles Corvillo:
 Vna Gorda el Carnaval

Con mazas de el entrefijo.
 Dos Piaras de Fregonas
 Renuevan el Adanismo,
 Compitiendo sus perniles
 Los blátones de el Tocino.
 Dos Estudiantes sarnosos,
 Mas granados, que los trigos,
 Con Mañanares se muestran
 Sino Clementes, Beninos.
 El barbon, i los vigotes:
 Se enfalda un Iurisperito,
 Por no sacarlos despues
 Con cazcarrias en ra cimo.
 Vna Vieja con enaguas
 V à salpicando de hechizos
 Con dos pozilgas por ojos,
 Por espiñaço un rastrillo:
 Por piernas un tenedor,
 I por copete un herizo,
 Por tetas unas bizazas,
 I por cara el Ante Christo.
 Vna fea amortajada:
 En su sabana de lino,
 A lo difunto se muestra
 Marimanta de los niños.
 Con açadones, i espuestas,
 Son gavachos, i coritos
 Sepoltireros de el agua,
 En telarañas de vidro.
 Con sus capas en los hombros,
 I en piernas algunos Mizos
 Pescan de los nadadores
 En la orilla los vestidos.
 En redrojos de rocines
 Entre Caballeros finos,
 Con sombreros de color,
 Andan Hidalgos postizos.
 Prebendados en sus mulas,
 Galaneros de el atisbo,

Hechan el ojo tan largo
 Galosineando descuidos.
 Anda en menudos Pilatos,
 Repartido en quatro, ò cinco
 Alguaziles, que abizoran
 Pependencias, i desafios.
 Un Medico de reboço
 Va tomando por escrito
 Los nombres de lo que cenan
 Fiambrera, i beben frio.
 Acuerdome, que ha tres años,
 Que dexò de ser Narciso,
 Por falta de agua en que verse,
 La Zagala por quien vivo.
 En el ampo de la nieve
 Dos Orientes encendidos:
 Portento de ielo, i fuego,
 Non plus vltra de lo lindo.
 Sobredorada su frente
 Con las minas de los Indios:
 De las pechugas de el Sol
 Las guedejas, i los rizos.
 De llamas, i nieve en paz
 Era todo su edificio;
 El ielo le vi Volcan,
 El Volcan le vi florido.
 Con tocarla tomò el agua
 Cantaridas; note el Pio
 Le ètor, estando con ella,
 Lo que tomaba este indigno.
 Ella gastò todo el charco

En escarpin de un tobillo,
 I por subir mas arriba,
 La corriente daba brincos;
 Bailar el agua delante
 Solo con ella lo he visto,
 Mas al son de su meneo
 Los muertos daràn respingos.
 Mas hoi de lo que en èl hai,
 I de quanto en èl he visto,
 Sin los Cielos de Clarinda
 Nada apetezco, ni envidio.
 Arrevocefe sus baños,
 I calefe un papahigo;
 I sequefe, pues le falta
 La Fuente de el Paraíso.
 Io considero estas cosas,
 Quando estoi el susodicho
 Tres años ha, sobre doce,
 Entre cadenas, i grillos.
 Aqui donde es año Enero,
 Con remudar appellidos,
 Tan Capona primavera,
 Que no puede abrir un Lirio.
 A modo de Cachi Diablos,
 Me cercan tres Cachi Rios,
 Orbigo, el Castro, i Vernesga,
 Que son de Duero Meninos.
 Con mugeres en talega,
 Que calçan, por çapatillos,
 Artesas de el cordovan
 De los robles de estos riscos.

Ero, i Leandro en paños menores.

ROMANCE XCVI.

Señor Don Leandro,
 Vaia en hora mala,
 Que no puede en buena

Quien tan mal se trata,
 Que imagina, quando
 De Vogel se zarpa,

He:

Hecho por la Ero
 Aprendiz de rana?
Pescado se vuelve
 El hijo de cabra,
 Para quien mondongo
 Quiere mas, que escamas?
Ia no harà en forberse
 El mar mucha haçaña
 Vn amante huevo,
 Passado por agua.
Braccar, i a oño,
 Por ver la muchacha,
 Vna perla toda;
 Que a menudo enartan.
Moça de una Venta,
 Que la Torre llaman
 Navegantes cuervos,
 Porque en esta paran.
Chicota mui limpia,
 No de polvo, i paja,
 Que hace camas bien,
 I deshace camas.
Corita en cogote,
 I Gallega en ancas,
 Gran muger de pullas
 Para los que passan.
Piernas de ramplon,
 Fornida de pança,
 Las uñas con cejas.
 De rascar la caspa.
Rolliça, i mui Rollo,
 Donde cuelgan bragas;
 Derribada de hombros,
 Pero mas espaldas,
 Que aunque de el Futuro
 Con nombre la llaman
 De el buen Sum, es fui,
 Cumple sus palabras.
Bien en puros cueros

Va pues a esta Dama,
 Que los apetece
 Mas que las enaguas.
Irema contento
 Mirando su cara,
 Estrellon de venta,
 Norte con quixadas.
Vn candil le asloma
 Por una ventana,
 Pharol de cocina.
 Que el viento le apaga.
Tan mal prevenida,
 Que unas hojarasca
 Ardiendo aun no tiene
 Con que se enjügara,
De el candil la mecha
 Es toda su llama,
 I con mechas tales
 No cura sus llagas.
Pero ir sin greguescos,
 No es mui mala traça,
 Para disculparse
 De el no darle blanca.
Que aunque de sus uñas
 Hicieran tenaças,
 Estuvieran libres,
 Que los desnudaran.
Si como va, vuelve,
 Buena dicha alcança,
 I si por las costas
 El Mar no le embarga.
Guarde, que le de
 Por carcel la casa,
 Pues son calabozos
 Sus mejores salas.
Mancebito aguije,
 Que los vientos braman,
 I la luz dormita
 I a en tremulas pausas.
 Hh Pa

Para quando vnielva
 Pida las borrafcas,
 Que a un arrependido
 No feràn ingratas.
 Si el nadar despacio
 Para entonces guarda,
 Andarà entendido,
 Ià que necio hoi anda.
 Porque de la moça
 La limpieça es tanta,
 Que al hondo alabarfe
 Entrarà de gana,
 Pero que le ha dado?
 Sin dũda es, que traga:
 A la engendradora
 De las cucarachas.
 Iuega al escondite?
 Si dança sea la Alta,
 Que en el mar no es bueno?
 El dançar la Baxa.
 Se aoga de veras?
 O finge las bafcas;
 Por hacer reir
 A la defollada?
 Pero ia diò al traste,
 Hai tan gran desgracia,
 Que a vista de el puerto
 No llegue a la plaia?
 No habrá habido aogado,
 Que mejor lo haga;
 Ni con menos gestos,
 Ni con maior gracia.
 Ia Ero lo ha visto,
 I por èl se arranca,
 Todos los cabellos,
 I se mete a calva.
 A diluyios llora,
 No en forma ordinaria,
 La nariz moquitas,

Los ojos lagañas.
 Ai Leandro, dixo,
 Gritelo la Fama,
 Que muerto el efecto,
 No vivió la causa.
 Mas ia que desnudo
 Amorit te echabas,
 Mucho tus vestidos
 Hoi me consolàran.
 Mas pues todò amores
 Fue esse pecho, i nada,
 A nadar contigo
 Este miò vaia.
 Desde esse desvan
 A esse mar de plata,
 Dar conmigo quiero,
 Vna zaparrada.
 Por si a los dós juntos
 Piadoso nos traga,
 Como caperuzas,
 Algun pez tarasca.
 I en sepulcro vivo,
 Por talamo, zampa,
 Estos dos Amargos
 De una vez la Parca.
 Que para memoria,
 En las peñas pardas,
 Que este dolor miran
 Casi lastimadas.
 Escribirà Amor
 Con letra bastarda,
 Cortandó una pluma
 De sus proprias alas:
 Qual huenos murieron
 Tonto, i Mentecatas,
 Sátanàs los cene,
 Buen provecho se hagan.
 Callò, i lo primero
 El candil dispara;

I por no mancharse
 Las olas se apartan:
 I deshecha en llanto,
 Como la que vacia,
 Hechandose, dixo,
 Agua va, a las aguas.
 Hicose allà el Mar,
 Por no sustentarla;
 I porque la arena.

Refiere un suceso fúto, donde se contiene algo de el Mundo por de dentro.

ROMANCE XCVII.

ERafe una tarde,
 San Anton nos oiga,
 La gente cenica,
 I carbon las horas.
 Chamuscaba el dia,
 Sacó por corona
 Sol penitenciado
 Llamas, i coroga.
 Quando atarantadas
 En diversas tropas,
 Oxe que me quemó
 Le dicen las moscas.
 Quando el mesmo rio
 Està con ampollas,
 I con humo la agua,
 Tostadas las sombras.
 Quando el Cito tus,
 Que ladra modorras,
 Faldero de el diablo,
 Mastin de Sodoma,
 Estaba mordiendo
 Al Leon la cola.
 Afador Janudo,
 Llama de las hojas,
 Quando los Doctores
 De la fruta cobran
 Garrotillo a varas,
 Tabardillo a arbas.
 Quando el beber sabe

Era menos blanda,
 Dio sobre el aceite
 De el candil de patas,
 I en aceite puro
 Se quedó estrellada.
 La verdad es esta,
 Que no es patarata,
 Aunque mas xarifa
 Museo la canta.
 Mejor, que las moças,
 Con las gorgoritas,
 Que el gznate entona.
 Quando las Franciscas
 Las dos efes logran,
 I las busca el tiempo
 Por frias, i floxas.
 I a las oginegras,
 Porque incendios brotan,
 Para que no quemén,
 Primero las soplan.
 Mes que desmanceba,
 I mes que desnovia,
 Bueno a los que nadan,
 Malo a los que bodan,
 Io aquel Licenciado
 De la vida bona.
 En mi casa Cura,
 I dolencia en otras.
 En mi taleguilla
 Con sus dos langostas,
 Que para chicharas
 Aprenden la Solfa:
 A las dos de el dia
 Con manteo, i loba,
 A caçar rescoldo
 Sali de mi choça.
 En cas de una niña,

Que si la retocan,
 Herreros escape,
 I coetes brota.
 Sentème, i sentòse
 Mui confin la ropa;
 De Dime, i Directes.
 Anduvo la Presa.
 El que de arremetes
 Entiende la historia,
 Ia de el fuego applica.
 Lo junto a la estopa.
 Mas de los refranes
 Vuelvalo a la bolsa,
 Pues por desmentirlos,
 No se pecó en cosa.
 No es el Cierra, España,
 De todas personas,
 Mas vale un bonete,
 Que quarenta golos.
 De visita luego
 Vinieron dos moças,
 Doña tal Estrellas,
 Mari Tal Auroras.
 Esferas vestidas
 De luz, i de aljofar:
 La Conjunction Magna
 Fue aquel par de Diosas.
 Sin sonar à dientes.
 Vegecilla ronca,
 Calavereaba.
 Las belleças choznas.
 La huespeda estaba
 De lo de no coman,
 Mui poco merienda,
 I mucho Señora.
 Hablaron en trença
 De una esquina a otra,
 Vrracas en Soto,
Q en estrado Sotas,

Io por no atreberme
 Solo para todas,
 Al coger la puerta,
 Tomè una por otra,
 Celda sin salida.
 De escondida alcoba
 Entrè con sudores,
 A donde los toman.
 Sin luz, entre traftos.
 De jarros, i ollas,
 Al infierno vine,
 Dexando la gloria.
 La nariz oia
 Vna misma cosa,
 Entre los servicios,
 I entre las redomas.
 Dixo cierto unto
 Pisando unas orzas,
 Presto serè cara,
 Guarda no me rompas.
 Tente, me gritaban.
 Polvillos en conchas,
 Que para ser manos
 Los dedos nos sobran.
 La tizne, decia,
 Serè cejas toda,
 I la horra piernas,
 La cerilla bocas.
 La fruta, que llaman
 En el mundo Doñas,
 En cascara vuelta
 Veràn, si la mondan.
 Cansème de andar
 Entre las escobas,
 Apalpando botes,
 Que han de ser personas.
 Tentè la vista
 Por cerraja rota,
 I vi la Semblea.

De hermosura toda.
 Estauan contando
 Con risa, i de gorja,
 Los ardidés suos,
 Que nos tras pantojan.
 En ausencia hablaban
 Mui mal de las joias,
 Dixe io temblando,
 La plata sea forda.
 Tratose de faltas,
 Murmurando de otras;
 Maridos, i achaques
 Todo era una ropa.
 Io en un colchoncillo,
 Que fue vicealhombra,
 A chinches falidas
 Di merienda coxa.
 Entrò al buenas noches
 Doncellita angosta
 Velas empedadas
 En chapin de azofar.
 Por sus gentilhombres
 Preguntò una roma,

Que pide prestados
 Pobres a la sopa,
 Llegaron al punto,
 Luego la carroça,
 Iendose de lengua,
 Antes que de obra.
 Chirriaron luego,
 Chillando a sus solas:
 Io lamentacion
 En tinieblas proprias.
 Bochorno con barbas,
 Hoguera con borra,
 Alina condenada,
 La Torrida Zona.
 Me arregè en la calle
 Lleno de congojas,
 I en mi coraçon
 Dixe, çantimplora.
 Quien yà a la iusticia,
 Preguntò la Ronda,
 Seculum per ignem,
 Respondiò Vaiona.

La vida Poltrona.

ROMANCE XCVIII:

T Ardose en parirme
 Mi madre, pues vengo
 Quando ià està el mundo
 Mui cascado, i viejo.
 De hacer por los suos
 Hasta el diablo pienso,
 Que està ià cansado,
 Pereçoso, i renco.
 Solian condenarse
 Los de el otro tiempo,
 Con grande descanso,
 Por andar èl suelto.

I agora los malos
 Andan ellos mesmos,
 Por falta de diablos,
 Iendose al infierno.
 Tristes de nosotros,
 Dichosos de aquellos,
 Que el mundo alcançaron
 En su nacimiento.
 De la edad de el oro
 Gozaron sus cuerpos,
 Passò la de plata,
 Passò la de hierro.

I para nosotros,
 Vino la de cuerno,
 Rica de Ganados,
 I Diegos Morenos.
 Io que he conocido
 De este siglo el juego,
 Para mi me vivo,
 Para mi me bebo.
 No se me dà nada,
 A ninguno remo,
 Porque a nadie agrabio,
 Ni a ninguno debo.
 No pretendo cosa,
 Que todo lo tengo,
 Mientras con lo poco
 Vivo mui contento.
 Ni desean mi muerte,
 Ni muertes deseo,
 Pues no hai que heredarme,
 Ni a ninguno heredo.
 No vendrà a sobrar me
 La vida, si puedo;
 Ni quando me muera,
 Sobraràn dineros.
 No he de fatigarme
 En buscar entierro,
 Que en nosotros vive
 El sepulcro nuestro.
 Dican, que me case;
 Digo, que no quiero;
 I que por lamarme,
 He de ser buel suelto.
 Cuentan, que es mui limpia
 La mugar de avnelos,
 Como si io fuera
 Habito, ò Colegio.
 Su parecer loan,
 I esso fuera bueno,
Siendo ella Letrado,

I el Marido pleito.
 Mas virtudes juran,
 Que tiene en secreto,
 Que los herbolarios
 Dicen de el romero.
 Condicion mas blanda,
 Que algodón, i temo,
 Que estos algodones
 Me han de hacer tintero.
 Cásese con otro,
 Que la ponga en precios,
 Que a mi se me erica,
 De oirlo el cabello.
 Io no quiero hijos,
 Ni aumentar el pueblo,
 Que harta gente sobra
 Cansada en el suelo.
 De que ha de servir me
 Dexar un Don Pedro,
 Con un maiorazgo,
 Mui rico, i mui necio,
 Que lo que io anduve
 Ahorrando en cueros,
 Gloton, i borrachio,
 El lo gaste en ellos.
 A mi han de heredarme
 Mis propios deseos;
 Que hago ageno al punto,
 Lo que acà me dexo.
 Amigos me riñen,
 Porque no pretendo,
 Lo que no han de darme,
 Ni io lo merezco.
 Dícenme, que traiga
 Mui metido el cuello,
 Que en esso consisten
 Los merecimientos.
 Que hable dolorido,
I barbe a lo cuerdo,

Porque ha de faltarme
 Plaça, si me pelo.
 Que tras los criados
 De los Confejeros
 Ande como sombra,
 Pardo, i macilento.
 Que ruegue al Privado,
 I cufra al Portero,
 I con los cancelos
 Me haga un enxerto.
 Que porque me vea
 Vno de el Consejo,
 Dè cien mil caidas
 Por los aposentos.
 Que a los escribientes
 Les diga requiebros,
 I a los Secretarios
 Los enfade a gestos.
 I que ande cargado,
 Como amante nuevo,
 De favores vanos,
 Que los lleva el viento.
 Que en las reverencias
 Parezca Convento,
 I que el medio año
 No me cubra el pelo.
 Que en los memoriales
 Gaste io mas pliegos,
 Que a Francia, i a España
 Llevan los Correos.
 I despues al cabo
 De tantos tormentos,
 Me dexen sin ropa
 Quando entre el himbierno.
 I en poder de el frio,
 Colgado al sereno,
 El pobre Letrado
 Se quede indigesto,
 Io no quiero ropa.

Que vista embelecò,
 Iusta por defuera,
 Ancha por de dentro.
 Eſſos grandes cargos,
 I eſſos privilegios,
 A quien los merece,
 Que ſe vaian ellos.
 Que a mi en eſta celda,
 Donde alegre duermo,
 Hallo que me ſobra,
 Quanto io deſprecio.
 No ha de dar que hacer
 A mi ſufrimiento
 Ningun enſañoſo
 Ni ningun ſoberbio.
 Pobre he de morir,
 Servirame el ferlo,
 Que ſi menos tuve,
 Que lo ſienta menos.
 Io vivo picaño,
 Bien ancho, i eſſento,
 Ni me peſa la honra,
 Ni frunce el reſpeto.
 Hago io mi olla
 Con ſus pies de puerco,
 I el lloron Iudio
 Haga ſus pucheros.
 Denme a las mañanas
 Vn gentil torrèzno,
 Que friendo llame
 Los Chriſtianos viejos.
 Tripas de la olla
 Han de ſer revueltos,
 Longaniças largas,
 I choriços negros,
 Por ante la hambre,
 I por poſtre luego
 Vn ahito honrado
 De vaca, i carnero.

Dulce no le comõ,
 Porque no pretendo,
 Volverme io aveja,
 Ni colmena el cuerpo.
 Esteren sus casas.
 Estos recoletos,
 Que a la chimenea
 Passan el mal tiempo.
 Vistan de tapizes.
 Salas, i aposentos,
 Gasten tocadores,
 I grana en el pecho.
 Que tapiz, i esteras
 Todo me lo cuele,
 I cuelgo las salas,
 Que estân acà dentro.

Los paños Francéses
 No abrigan lo medio,
 Que una santa bota
 De lo de Alarejos.
 Con esto, i Anarda,
 Por fin duda creo,
 Que engordare a palmos,
 I crecerè a dedos.
 I sin pena alguna,
 Verguença, ni miedo,
 Si Dios no me mata,
 Morirè de Viejo.
 Despues de io muerto,
 Ni viña, ni huerto:
 I para que viva,
 El huerto, i la viña.

Sucesso, que aunque parece de conseja, fue verdadero.

ROMANCE XCIX.

ERasè que se era,
 (I es quento gracioso),
 Vna viejecita
 De tiempo de Moros.
 Passa en lo arrugado
 De el anciano rostro,
 Vva en lo borracho,
 Higo en lo redondo.
 Cucharon por barba,
 Por sombrero un hongo,
 Por toca un pañal,
 Por baculo un tronco.
 Coja de una pierna,
 Vizca de el un ojo,
 Vn rosario al cuello.
 De bolas de bolos.
 Gran muger de el malo,
 I de los dimoños,

Para niños bruja,
 Para niñas coco.
 Gruñidora en tiple,
 Reçadora en tono,
 Como una culebra
 Con sus filvos roncõs.
 Medica de emplastos,
 I de lavatorios,
 I en hacer conciertos.
 Algebrista proprio,
 En echar ayudas
 Fue su pulso solo,
 De botica a viejos,
 I de costa a moços.
 Calcetera ha sido
 De virgos, i pollos;
 Puntos toma a unos,
 Calças echa a otros.

No era Celestina,
 Que es para ello poco;
 Erafe ella misma,
 Donde cabe todo.
Carcel de traviesos,
 Iaula para locos,
 Liga para aves,
 Trampa para lobos.
Grande aficionada
 Al peon, i al trompo,
 Solo por jugar
 A faca de corro.
Tratòla un mancebo
 Con fondos en tonto,
 Recien heredado,
 Hiçolo el demonio.
Pues iendo, i viniendo,
 Vnos dias, i otros,
 Se hallò comido
 De vieja, i de piojos.
Que un Auestruz trague
 Las ascuas de un horno,
 I que coman tierra
 Ratonos, i Topos.
Vaia en hora buena,
 Cada dia lo oïgo:
 Pero que una vieja
 Tras seis mil Agosto,
Sin diente, ni muela,
 Los colmillos romos,
 Se coma diez fillas,
 I tres escritorios;
Que sin ser polilla
 Le comièsse al bobo
 Todos sus vestidos,
 Es raro negocio.
I no parò aqui
 Este fiero monstro,
 Digno por la mitra.

De Obispar con tronchos:
 Pues sin ser Carybe,
 Ni vivir en Congo,
 Se comio dos pages,
 I un lacaio sordo.
Carne humana gasta
 En su refitorio:
 Come como cuervo,
 Habla como tordo.
Luego que le vio
 Gastadillo, i roto,
 Le cantò la vieja
 Mal ditos resposos.
Saludola el triste,
 Dio a un alcalde el soplo,
 Sobraron testigos
 Para su negocio.
Sacaron la vieja
 En un asno romo,
 Con una montera
 De papelon gordo.
Pues decir, que el dia
 Fue oscuro, ò llovisoso,
 Sino rafo, i limpio
 De nubes, i polvo.
Hiço Dios milagros,
 Pues corrieron cojos,
 I sanaron mancos,
 Por tirarla lodo.
Llovieron los niños
 Pepino, i cohombros,
 Todos la acertaron
 Tuertós, i visojos.
Dieronla a traicion
 En los secos lomos,
 Docientos açotes,
 Vno mejor que otro.
Holgueme de verlo,
 Bañeme de goço.

Por vida de aquella
Cuyo cielo adoro.
I no ha de pesarme,

De que hagan lo proprio,
Con todas las viejas
De palo, i antojos.

Refiere el mismo sus defectos en bocas de otros.

ROMANCE C.

MVchos dicen mal de mí,
I io digo mal de muchos,
Mi decir es mas valiente,
Por ser tantos, i ser uno.
Que todos digan verdad,
Por imposible lo juzgo,
Que io la diga de todos,
Con mi licencia lo dudo,
Por esto no los condeno,
Por este no me disculpo;
No faltará quien nos crea,
A los otros, i a los unos.
Confieso, que mis sucesos
Han parecido columpio,
Rempujones, i baihenes,
Poco asiento, i mal seguro.
Ic doi, que por condicion
Tenga la propria de el humo,
Que rizo, i hago llorar,
I de la luz salgo obscuro.
Pero no soi Conde, ni he sido
curdo;
I si Dios me socorre, no he de
ser culto.
Danles nombres de visiones
A los trastos de mi vulto;
I dicen, que a San Anton,
Si no le tiento, le gruño.
Notan, que soi desairado,
Esta falta para Iulio,
Que la calma en los Franciscos

Nadie la sudò en el Mundo,
Murmuranme, que no gasto,
I perdonara el murmullo,
Si fuera estomago io
De su vientre, u de su gusto.
Al vino de las tabernas
Me comparan los Estudios,
Mal medidos, i vinagre,
I ni baratos, ni puros.
Io confieso, que mi vida
Es una Mesa de Trucos,
Zarandajas, golpes, idas,
I malogrados apuntos.
En viendome, dicen, *Oste*,
Espero, no dicen, *puto*,
Que aunque no me tengo bien,
I amàs he dado de culo.
Quien me roe los zancajos,
Es un goloso mui fucio;
Si dieffe tras los juanetes,
Metierame a calçar justo.
Dicen, que soi parecido
Por miserable al Dilu vio,
Porque solo guardo el Arca,
I lo demas lo trabuco.
Solo afirma, que soi bueno
Para costal, i presumo
Que el atarme por la boca,
Les califica este punto.
Io digo, que no soi ellos
I con esto me disculpo;

I para

I para lo que son, guardo
 Los Arredros, i Abrenuncios.
 Pero sobre todo, no foi Conde,

ò çurdo;
 I si Dios me socorre, no ferè cul-
 to.

RIESGOS DE EL MATRIMONIO EN
 los ruines casados.

S A T T R A.

POrque mi Musa descompuesta, i bronca
 Despiertas, Polo; de el antiguo sueño,
 En cuios braços descuidada ronca?
 No yès, que el Lauro le trocò en beleño,
 I que dexa el velar para las grullas,
 I ià es létargo, el que antes era ceño?
 Pues si lo yès, porque gruñendo ahullas?
 Que si despierta, i dexa la modorra,
 Imposible serà, que te escabullas.
 Mira, que ià mi pluma volar orra:
 Puede, i que libre te darà tal çurra,
 Que no la cubra pelo, feda, ò borra.
 Obligado me has a que me aburra,
 I que a tu carta; ò maldición, responda,
 Sin dñda ià la oreja te susurra.
 He io burlado a tu muger oronda?
 He aclarado el secreto de la penca?
 Llevè tu hija robada a Trapifonda?
 Quemè io tus avuelos sobre Cuenca,
 Que en polvos firven ià de salvaderas,
 Aunque pese a la fordida Zellenca?
 Pues si de estas desgracias verdaderas
 No tengo io la culpa; ni de el daño,
 Que eternamente por su medio esperas.
 Dime; porque con modo tan extraño
 Procuras mi deshonor, i desventura,
 Tratando fiero de casarme ogaño?
 Antes para mi entierro venga el Cura,
 Que para desposarme; antes me velen
 Por vecino a la muerte, i sepultura.

Antes cōn mil esposas me encarcelen,
 Que aqueſſa tome, i antes que ſi diga,
 La lengua, i las palabras ſe me ielen.
 Antes que io le dē mi mano amiga,
 Me paſe el pecho una enemiga mano;
 I antes que el iugo, que las almas liga,
 Mi cuello abraçe, el barbaro Otomano
 Me ponga el ſuiio; i ſirve io a ſus robos,
 I no confienta el Hymeneo Tyrano.
 Eſſo de caſamientos, a los bobos,
 I a los que en ti no eſtā eſcarmentados,
 Simples corderos, que deguellan lobos.
 A los hombres, que eſtā deſeſperados,
 Caſalos, en lugar de darles fogas,
 Morirā poco menos, que ahorcados.
 No quieras, que en el remo donde bogas,
 Haia, por conſolarte, otro remero,
 I que ſe ahogue, dōnde tu te ahogas.
 Solo ſe caſa iā algun çapatero,
 Porque a la obra ayudan las mugeres,
 I ellas ganan cōn carnes, ſi el con cuero.
 Los ſiempre condenados mercaderes
 Mugeres toman iā por grangeria,
 Como toman agujas, i alfileres.
 Dicen, que es la mejor mercaderia,
 Porque la venden, i ſe queda en caſa,
 I lo demas vendido ſe deſvia.
 El grave Regidor tambien ſe caſa,
 Por poner taſſa a lo que venden todos,
 I tener coſa, que vender ſin taſſa.
 Tambien ſe caſa los ſoberbios Godos,
 Porque tambien ſuceden deſventuras
 A los Magnates por occultos modos,
 Caſaſe los Roperos tan aſcuras,
 Como ellos venden ſiempre los vestidos,
 I ellas deſnudas venden las hechuras.
 Caſaſe los verdugos abatidos
 Con mugeres, por ſer de el meſmo officio,
 Que atormentan de la alma los ſentidos.

El Médico se casa de artificio,
 Por si cosa tan perfida acabasse,
 I hiciesse al hombre tanto beneficio.
 El solo, serà justo; que se case,
 Para que ambos den muerte a sus mitades,
 I así la tierra de ambos se aliviase.
 Casanse los Letrados Dignidades,
 Para que a sus mugeres con Iafones
 Puedán tambien juntarse los Abbades.
 Con las espinas hacen los cambrones
 Tambien sus matrimonios cortesanos
 (Que ambos desnudan) porque el tuio abones.
 Tambien los siempre iniquos Escribanos,
 Por aorrar el gasto de el tintero,
 Dan con la pluma a su muger las manos.
 Já he visto, io, volar un buci ligero
 En uno de estos, que de plumas suias
 Alas formò fútiles de gilguero.
 Dèxame, pues vivir, no me destruias,
 Já que de mi pafsion, i mi tormento,
 Cantè las celebradas Alleuias.
 Quiero contar con tu licencia un quento,
 De un Philósofo antiguo celebrado,
 Por ser cosa que toca a casamiento.
 Viviò infinitos años encontrado
 Con otro Sabio, i nunca habia podido
 Vengar en el el coraçon airado.
 Al cabo vino a hallarse mui corrido,
 En ver a su contrario siempre fuerte,
 I en tanto tiempo nunca de el vencido.
 Últimamente le ordenò la muerte,
 I al fin como traidor vino a engañalle,
 I pudo de el vengarse de esta suerte.
 Una hija tenia de buen ralle,
 Hermosa, i pulidissima doncella;
 I ordenò con aquesta de casalle.
 Ringiò hacer amistades, i con ella
 Dexar el pacto siempre assegurado,
 Afficionòse el enemigo de ella.

O gran poder de amor! que enamorado
 Contento a casa la llevò consigo,
 Casose con la moça el desdichado.
 Despues culpando al Sabio, cierto amigo
 La ignorancia, cruel, i el ierro extraño,
 Que hizo en dar su hija a su enemigo.
 El respondió, No entiendes el engaño,
 Pues por vengarme de el contrario mio,
 Le di muger de el mundo el maior daño,
 Ansi, que por contrario de mas brio
 Tengo, Polo, cruel, al que me casa,
 Que al que me saca al campo en desafío.
 Inzgaló, pues que puedes, por tu casa,
 Fiero Atril de San Lucas, quando bramas,
 Obligado de el mal, que por ti passa.
 Los hombres, que se casan con las Damas,
 Son los que quieren ver de Caballeros
 Sillas en casa llenas, llenas camas.
 Ver, sin saber de donde, los dineros;
 Que los lleven en medio los Señores,
 Que los quiten los Grandes los sombreros.
 Que los curen de baldé los Doctores,
 Que les hagan mas plaça, que aun al Toro,
 Tratar de vos los graves Senadores.
 Gustan de ver la rica joia de oro
 En sus mugeres, nunca preguntando,
 Que duende fue el que trujo este thesoro?
 Quieren, que les estên continuo dando,
 I hasta las capas piden como buעים,
 Que pressos con maroma están bramando.
 Privados suelen ser también los Reies,
 Porque de sus mugeres son privados,
 I estos como camisas, mudan leies.
 Pues si aquesto sucede en los casados,
 Porque han de procurar hembras cruies,
 Ni io, ni los que están escarmentados?
 Si me quiero ahorcar, no habrá cordes?
 Faltarán, que me acaben, desventuras?
 Tofigo no hallaré, veneno, i ieles?

Si quiero desterrarme, habrá espesuras?
 I si desesperado, despenarme,
 Montes altos tendré con peñas duras.
 Bien, pues, si con intento de acabarme,
 Me aliñas de muger la amarga fuerte,
 No la he. iá menester para matarme.
 En quantas cosas hai, hallo la muerte,
 En la muger la muerte; i el infierno,
 I fin mas duro, i triste, si se advierte.
 Mas quiero estarme el año en el invierno,
 Sin la muger, que ardiendo en el verano,
 Cercado el rostro de caliente cuerno.
 Si tu fueras, ó Polo, buen Christiano,
 Pensára, que el casarme lo hacias,
 Reputandóme a mi por Luterano.
 I que por castigar blasphemias mias,
 Querias ponerme tal verdugo al lado,
 Que atormentasse mis caducos dias.
 I a casarme, casarme fiado,
 De que estándolo tantos tus parientes,
 Habreis las malas hembras agotado.
 I a te pesa de verte entre mis dientes,
 I a te arrepientes de el pasado ierro,
 I a vuelves contra mi cuernos valientes.
 I a por tanto ladrar, me llamas perro;
 Io cuelgo, qual alano, de tu oreja;
 I tu bramando erijas frente, i cerro.
 Que a proposito viene la conseja,
 Que de el Canino Diogenes famoso
 Quiero contarte, aunque parezca vieja.
 Iendo camino un dia presuroso
 Vió una muger bellissima ahorcada,
 De las ramas de un álamo pomposo:
 I después que la tuvo bien mirada,
 Con lengua, como siempre disoluta,
 Dixo digna raçon de ser contada:
 Si lleváran de aquesta misma fruta
 Quantos arboles hai, mas estimadas
 Fueran sus ramas de la gente astuta,

Que razones tan bien consideradas!
 A ser como él, i io, toda la gente,
 I a estuvieran las tristes ahorcadas.
 Viviera el hombre mas seguramente,
 Sin tener enemigos tan mortales,
 Volviera el siglo de oro a nuestro Oriente.
 Dirasme tu, Que hai muchas principales,
 I que hai Rosa tambien, donde hai espina,
 Que no a todas las vencen quatro reales.
 En Claudio te responde Messalina,
 Muger de un grande Emperador de Roma,
 Que al adulterio la mejor se inclina.
 Quando infolencia tal huvo en Sodoma!
 Que en viendo al Claro Emperador dormido
 Cuió poder el mundo rige, i doma;
 La Emperatriz tomando otro vestido
 Se fueffe a la caliente Mancebia,
 Con el nombre, i el habito fingido?
 I en entrando, los pechos descubria,
 I al deleite lascivo se guisaba
 Ansi, que a las demás empobrecia.
 El precio infame, i vil, regateaba,
 Hasta que el taita de las hienas brutas,
 A recoger el Cymbalo tocaba.
 Todas las celdas, i asquerosas grutas
 Cerraban antès, que ella fu-aposento,
 Siempre con apariencias dissolutas.
 Hecho habia arrepentir a más de ciento,
 Quando cansada se iba, mas no harta
 De el adultero, i fucio movimiento.
 Mas por no hacer ia libro, la que es carta,
 Dexo de meretricias dignidades,
 I de cornudos nobles luenga farta.
 Mal haia aquel, que fia en calidades,
 Pues cabe en carne obscura sangre clara,
 I en mui graves mugeres liviandades.
 Ni aun sin culpa algun olmo se casara
 Con la lasciva vid, si a sinrazones
Tambien el sentimiento no negara.

Pues solo a disculpar los bujarrones,
 No ha de bastar huir de las mugeres,
 Ni quieren admittirlo los fizonas.
 Dirás, que no hai contentos, ni placeres,
 En donde no hai muger, i que sin ella
 Con soledad enfermo, i sano mueres.
 Que es gran gusto, abraçar una doncella,
 I hacerla madre de el primer boleo,
 Goçando de la cosa, que es mas bella.
 Pues io te juro, Polo, que deseo
 Ver desde que naci, virgos, i diablos,
 I ni los diablos, ni los virgos veo.
 Demonios veo pintados en retablos;
 I de caçeros virgos contrahechos;
 Llenos Palacios, llenos los establos.
 Los caçados estais mui fatisfechos
 En el talle gentil, en el regalo;
 I en el entendimiento los mal hechos.
 Fiafe en la riqueza el hombre malo,
 En el caudal el mercader Iudío,
 El Alguacil confiafe en su palo,
 Pero de estas fianças, io me rio,
 Pues veo, que la muger de el pereçoso
 Suele curiosa ser de el de buen brio.
 La que tiene el marido bullicioso,
 Imagina, como es el fofsegado?
 I como el fiero, si es el fuio hermoso.
 La muger de el soberbio Titulado
 Desea comunicar al pordiosero,
 Desea la de el dichoso al desdichado.
 La que goça de el tierno Caballero,
 Appetece los duros ganapanes,
 I a cansar un gañan se atreve entero.
 La que goça valientes Capitanes,
 Se enamora de liebres, i aun de zorras,
 I si titeres son, de Sacristanes.
 Quiero callar, que temo que te corras,
 Aunque con tu paciencia, bien se sabe,
 Que el timbre fuio a loscabeçitos borras.

THALIA,

Ià escucho, que te ries, de que alabe
 Mi desprecio, i que a ti, dices, respeta:
 El Caballero mas altivo, i grave.
 No entiendes no la poco honrosa treta,
 Eres como el afnillo de Isis Santa,
 Quando el honor de la deidad aceta.
 Pues viendo arrodillada gente tanta,
 Que su llegada solamente espera,
 I que este alegre danza, i aquel canta.
 Se para, hasta que a fuerça de madera,
 Con los palos transforman el jumento,
 En ave velocissima; i ligera.
 Diciendo; Este divino acatamiento
 No se hace a ti, sino a la excelsa Diosa,
 Que encima traes con tardo movimiento.
 Ansi, que la persona poderosa
 No ha de hacer honra a aquel que ha deshonrado,
 A su muger la hace, que es hermosa.
 I si por ti la tomas, desdichado,
 Vendràte a suceder lo que al borrico
 I seràs tras cornudo apaleado.
 Si io quisiera ser, Polo, mas rico,
 Tener maior ajuar, ò mas dinero,
 Pues no puedo valerme por el pico.
 Como me habia de hacer bodegonero,
 Para guisar, i hacer desaguifados,
 O para vender agua tabèrnero.
 O para apròvechar los ahorcados:
 Vil pastelero, ò Ginovès harpia,
 Para hacer que un real para ducados.
 El triste casamiento eligiria;
 Qual tu lo hiciste, pues con èl grangeas:
 Por la mas ordinaria, i facil via.
 I por si acaso, Polo aun hoi empleas:
 Tu muger en mohatras semejantes,
 Quiero que mis astutos versos leas.
 No tengas celos de hombres caminantes,
 Ni aun de Soldados, gente arrebatada,
 Ni aun de los vizcos Condes vergonçantes.

Que:

Que el caminante ha de dexar la espada,
 Para goçar de tu muger vendida,
 I la golilla el Conde si le agrada.
 Solo te has de guardar toda tu vida
 De el perverso estudiante, como roca
 En su descomunal arremetida.
 Este con furia descompuesta, i loca,
 Por no quitar se nada, se arremanga
 Las Dios nos libre faldas con la boca.
 Si tu vienes, las fuelta; i mui de manga
 Con tu muger machinarà ingenioso
 Trampa, que sobre al desmentir la ganga.
 I a me falta el aliento presuroso,
 I ià mi lengua, de ladrar cansada,
 Se duerme entre los dientes con reposo.
 Mas porque no la llames mal criada,
 Quiere, aunque disgustada, responderte
 A tu carta Satyrica, i pessada,
 I a empiezas a temer el trance fuerte;
 I tiembles mas mi lengua, i sus raçones,
 Que la corba guadaña de la muerte.
 Con una Cruz empieçan tus ringlones,
 I pienso que la envias por retrato
 De la fiera muger, que me dispones.
 Luego, tras uno, i otro garabato,
 Me llamas libre, porque no te escribo;
 Aspero, duro, çahareño, ingrato.
 Dices, que te responda, si esto i vivo;
 Si lo devo de estar, pues tanto siento
 La amarga hiel, que en tu papel recibo.
 Ofrecesme un soberbio casamiento,
 Sin ver, que el ser soberbio, es gran peccado;
 I que es humilde mi Christiano intento.
 Escribes, que por verme sossegado,
 I fuera de este mundo, quieres darme
 Vna muger de prendas, i de estado.
 Bien haces, pues que sabes, que el matarme,
 Para sacarme de este mundo importa;
 I el morir, se asegura, con casarme.

THALIA,

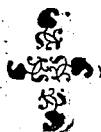
Dices, que la vida es leve, i corta,
 I que es la successión dulce, i suave:
 I al matrimonio **CHRITO** nos exorta:
 Que no ha de ser el hombre, qual la nave,
 Que passa sin dexar rastro, ni seña,
 O como en el ligero viento la Ave.
 O si aunque io pagasse el fuego, i leña,
 Te viesse arder, infame, en mi presencia,
 I en la de tu muger, que te desdena!
 Io confieso, que **CHRISTO** de excelencia
 Al matrimonio Santo, i que le aprueba,
 Que Dios siempre aprobò la penitencia.
 Confieso, que en los hijos se renueva:
 El cano Padre para nueva historia,
 I que memoria dexa de si nueva.
 Pero para dexar esta memoria,
 Le dexan Voluntad, i entendimiento;
 I verdadera por soñada, Gloria.
 Dices, que para aqueste casamiento
 Vna muger riquissima se halla,
 Con el de grandes joyas ornamento.
 Has hecho mal, ò misero, en buscalla:
 Con tan grande riqueza, que no quiero
 Tan rica la muger para domalla.
 Dices, que me dáràn mucho dinero,
 Porque me case, lo barato es caro,
 Recelo, que me engaña el pregonero.
 Su linage, me dices, que es mui claro:
 Nunca para las bodas le huvo obscuro,
 Ni ià suele ser esse gran reparo.
 Muestramela vestida de oro puro,
 I como he visto pildoras doradas,
 En ella remo bien lo amargo, i duro!
 Que hermanas tiene, i madre mui honradas,
 Quentas, ò Choronista adulterado,
 Tu las quieres tambien emparentadas!
 De su buen parecer me has informado,
 Como si por ventura la quisiera,
 Por su buen parecer para Letrado.

Que tiene condicion de blanda cera,
 Bien me parece, Polo; pero temo,
 Que la derrita como a tal qualquiera.
 Gentil muger la llamas por extremo,
 Por Gentil me la alabas, i prefieres?
 Solo ià te faltaba el ser blasphemo.
 Nunca salgas, Traidor, de entre Mugerés,
 Muger sea el animal, que te destruia
 Pues tanto a toda, sin raçon las quieres.
 Dexente ià, que goçes de la tuia,
 Los que con ella estàn amancebados,
 Volverete ha en Responso la Alleluia.
 I en todos sus adulteros preñados,
 Hijas te para todas, i a docenas,
 I con ellas te crezcan los cuidados.
 Estèn las Mancebias siempre llenas
 De hermanas tuias, primas, i sobrinas,
 Que deshonren la sangre de tus venas.
 Tus desdichas aumenten, i tus ruinas
 Moças sin pluma, i emplumadas viejas:
 Mormuren de tu vida tus vecinas.
 I pues en mi quietud nunca me dejas
 Vivir, nunca el alegre desengaño
 Con la verdad occupe tus orejas.
 Muger me dabas, miserable, ogaño?
 Pues aunque me heredaràs, no eligieras
 Para matarme tan astuto engaño.
 No vès, que en las mugeres, si son fieras
 El hombre tiene, lo que no querria,
 I adora concubinas, i rameras?
 Si hermosas son, si tienen gallardia,
 No son mas de el marido, que de todos?
 La que me traes es tal mercaderia,
 En ellas tienen Fucares, i Godos
 Vna accion insolente de goçallas,
 Por mil occultos, i diversos modos.
 Felices los que mueren, por dexallas!
 O los que viven sin amores de ellas!
 O por su dicha llegan a enterrallas!

THALIA

En Cafadas, en Viudas, en Doncellas,
 Tantas al suelo plagas se soltaron,
 Quantas son en el Cielo las Estrellas.
 Mas, pues, que de mis mañas te informaron,
 De mis costumbres, i de mis empleos,
 I un bruto en mi, i un monstro dibujaron.
 Pues que por casos barbaros, i feos,
 Te dixeron, mi vida caminaba
 Al suplicio derecha sin rodeos:
 Que en toda la ciudad se mormuraba
 Mi dissimulacion, i alevosia,
 I que perfido, el mundo me llamaba:
 Que no se vio la desvergüença mia
 En Alguacil alguno, ni en corchete,
 Que nadie sus espaldas me confia.
 Que he trocado en el casco mi bonete,
 El vademécum todo en la penosa,
 I de el año lo mas passo en el brete:
 Pues si esto te dixeron, qual Esposa
 Querrá admitir marido semejante,
 Si su muerte no busca mariposa?
 Ponla tantos defectos por delante,
 Dila en fin, que io soi un desfalmado,
 Enxerto en totanilla de estudiante:
 I aunque hijo de Padre muy honrado,
 I de Madre santissima, i discreta,
 Dirás, que me ha traído mi peccado,
 A desventura tal, Que soi Poeta.

E I N



SUMARIOS.

De lo contenido en cada una de las seis Musas antecedentes.

CLIO MUSA I.

Contiene Elogios, i Memorias de Principes, i Varones Ilustres.

SONETOS.

1	O Quanta Magestad, ò quanto Numen, Pag.	3.
2	Mas de bronce serà que tu figura.	3.
3	Buscas en Roma, a Roma, ò Peregrino.	4.
4	Las Selvas hiço navegar, i el Viento.	4.
5	Vulcano las forxò, tocàlas Midas.	5.
6	Llueven calladas aguas en vellones.	5.
7	Descortèsmente, i cauteloso el Hado.	6.
8	Tu solo en los errores acertado.	6.
9	Escondido debajo de tu armada.	7.
10	Bien con argucia rara, i generosa.	7.
11	En el Bruto, que fue Vagel viviente.	8.
12	En dar al Robador de Europa muerte.	8.
13	Faltar pudo su Patria al grande Ossuna.	9.
14	Tu, en cuias Venas caben cinco Grandes.	9.
15	Io ví la grande, i alta Gerarchia.	10.
16	Pequeños jornaleros de la tierra.	10.
17	Dove, Ruceli, andate col pie presto?	11.
18	Sabe, ò Rei tres Christiano, la festiva.	11.
19	Aquella frente Augusta, que corona.	12.
20	Decimo tercio Rei, essa Eminencia.	12.
21	Ansi, sagrado mar, nunca te oprima.	13.
22	Sea, que descansando la corriente.	13.
23	Amagos generosos de la guerra.	14.
24	<u>No siempre tienen paz las siempre hermosas.</u>	14.

SVMARIOS.

Jura de el Serenissimo Principe Don Baltasar Carlos.

OCTAVAS.

Quando glorioso entre Moises, i Elias.

25.

Victoria de los Navios de Turcos, que tomò el Duque de Pastrana.

SILVA ENCOMIASTICA.

Esclarecidas señas dà Fortuna.

26.

SONETO.

25. Faltar pudo a Scipion Roma opulenta.

Elogio al Duque de Lerma Don Francisco.

CANCION PINDARICA.

De una Madre nacimos.

24.

POLYMNIA MVSA II.

Contiene Poesias Morales.

SONETOS.

- | | | |
|------|--|-----|
| 1. P | Rovido dió Campania al gran Pompeo. | 29. |
| 2. | Quitar codicia, no añadir dinero. | 30. |
| 3. | Esta miseria, Gran señor, honrosa. | 30. |
| 4. | Seneca, el responder hoy de repente. | 31. |
| 5. | Si de un delito proprio es precio en Lido. | 31. |
| 6. | Si gobernar Provincias, i Legiones. | 32. |
| 7. | Quando será infeliz fin mi gemido? | 32. |
| 8. | Tu ia, o Ministro, afirma tu cuidado. | 33. |
| 9. | Arroja las balanças, Sacra Aírea. | 33. |
| 10. | Quando Licino, di, contento viste. | 34. |
| 11. | No agrada a Polycus los peccados. | 34. |

[12] 1a

SUMARIOS.

12	Tà llena de si solo la litera.	35.
13	Porque el azufre sacro no te quemè.	35.
14	Lagrimas alquiladas de el Contento.	36.
15	Descansa, mal perdido, en alta cumbre.	36.
16	Para, si subes, si has llegado, baja.	37.
17	Mas escarmientos dan al Ponto fiero.	37.
18	Defabrigan en altos Monumentos.	37.
19	Si son nuestros cofarios nuestros puertos.	38.
20	Señor Don. Juan, pues con la fiebre apenas.	38.
21	Dichoso tu, que alegre en tu cabaña.	39.
22	Quantas manos se afanan en Oriente.	39.
23	Solar, i executoria de tu avuelo.	40.
24	Si lo que ofrece el pobre al poderoso.	40.
25	Que los años por ti vuelen tan leves.	41.
26	A de la vida, nadie me responde.	41.
27	Fue sueño aier, mañana será tierra.	42.
28	A quien la buena dicha no enfurece.	42.
29	Con mas verguença viven Euro, i Noto.	43.
30	Vès la greña, que viste por muceta.	43.
31	Sin veneno Sarrano en pobre lana.	44.
32	Para comprar los Hados mas propicios.	44.
33	En el Mundo naciste, no enmendarte.	45.
34	Vn Godo, que una cueva en la montaña.	45.
35	Todo lo puede despreciar qualquiera.	46.
36	No es falta de poder, que io no pueda.	46.
37	Si el Sol, por tu recato diligente.	47.
38	El barro, que me sirve, me aconseja.	47.
39	Conso, el primer Consejo, que nos diste.	48.
40	Primero và seguida de los perros.	48.
41	Sola en ti, Lesbja, vemos ha perdido.	49.
42	Para entrar en Palacio las afrentas.	50.
43	Vèn ià, Miedo de Fuertes, i de Sabios.	50.
44	Vèn ià, Miedo de Fuertes, i de Sabios.	50.
45	Dexa la veste blanca descendià.	51.
46	Todo tras si lo lleva el año breve.	51.
47	Tuia es, Demetrio, voz tan animosa.	52.
48	Llueve. ò DIOS, sobre mi persecuciones.	53.
49	Como de entre mis manos te resvalas!	53.
50	Pise, no por desprecio, por grandeça.	53.
		51 Tu.

SVMARIOS

51	Tuvo enojado el alto Mar de España.	54.
52	Podrà el vidro llorar partos de Oriente?	54.
53	Oir, Ver, i Callar remedio fuera.	55.
54	Que otra cosa es Verdad, sino Pobreça.	55.
55	Quero dar un vecino a la Sibila.	56.
56	Sino temo perder, lo que poseo.	56.
57	Huie, sin percibirse, lento el dia.	57.
58	Desembaraça Iupiter la mano.	57.
59	Que bien me pareceis, jarcias, i entenas.	58.
60	Defacredita, Lelio, el sufrimiento.	58.
61	Vès con el oro aspero, i pelado.	59.
62	La formidable, i espantoso suena.	59.
63	Creces, i con desprecio disfraçada.	59.
64	Sime huuieran los medios sucedido.	60.
65	Lleva Mario el exercito, i à Mario.	60.
66	O falezcan los blancos los postremos.	61.
67	O el Viento sabidor de lo futuro.	61.
68	Mirè los Muros de la Patria mia.	62.
69	Desconoces, Damocles, mi castigo.	62.
70	Raer tiernas orejas con verdades.	63.
71	Miedo de la Virtud llamo a algun dia.	64.
72	El sacrilego Verres ha venido.	64.
73	Con acorde contento, o con ruidos.	65.
74	De amenazas de el Ponto rodeado.	65.
75	Ia te miro caer precipitado.	66.
76	A tu justicia tocan mis contrarios.	66.
77	Quando la Providencia es Artillero.	67.
78	Si Venus hizo de oro a Phyrné bella.	67.
79	Phyrne; si el esplendor de tu riqueza.	68.
80	En el precio el favor, i la ventura.	68.
81	Harta la Toga de el veneno Tirio.	69.
82	Esta Concha, que vès, profuntuosa.	69.
83	La Voluntad de Dios por grillos tienes.	70.
84	Falleció Cesar fortunado, i fuerte.	70.
85	Mas vale una benigna hora de el Hado.	71.
86	El que me niega lo que no merece.	71.
87	No digas, quando vieres alto el buelo.	72.
88	Puedes tu ser maior? Puede tu buelo.	72.
89	Tyrano de Adria el Euro, acompañada.	73.

SVMARIOS.

90	Essa frente, ò Giaro, en remolinos.	73.
91	Vivir es caminar breve jornada.	74.
92	Mufico Rei, i Medica Harmonia.	74.
93	Si enriquecer pretendés con la usura.	75.
94	Si las mentiras de Fortuna; Licas.	75.
95	Este metal, que resplandéce ardiente.	75.
96	Miras este Gigante corpulento.	76.
97	Injurias dices, Avariento al Cielo.	76.
98	Miras la faz, que al Orbe fue segunda.	77.
99	Tán grandé precio pones a la escama?	77.
100	En la heredad de el pobre las espigas.	78.
101	V és esta choça pobre, que en la orilla.	78.
102	Quando esperando está la sepultura.	79.
103	Las leiés con que juzgas, ò Batino.	79.
104	Más fertilizan mi heredad mis ojos.	80.
105	Es la toberbia artifice engañoso.	80.
106	De los Mysterios a los brindis llevas.	81.
107	Verdugo fue el temor en cuias manos.	81.
108	Duro Tyrano, de ambición armado.	82.
109	Retirado en la paz de estos desiertos.	82.
110	Con mudo incienso, i grandé Offrenda; ò Licas.	83.

Sermon Stoico en Sylva.

O corvas almas! O facinorosos! 83.

Epistola Satirica en Tercetos.

No he de callar, por mas que con el dedo. 93.

MELPOMENE MUSA III.

*Contiene solas Poesias Eunebres, occultas, i escondidas hasta ahora:
las Tragicas.*

SONETOS.

1	Mereciste Reinar, i mereciste.	101.
2	Entre las coronadas sombras mias.	102.

Tu

SUMARIOS.

3	Tu alta Virtud; contra los tiempos fuerte.	102.
4	Si con los mismos ojos, que leieres.	102.
5	De la Asia fue terror, de Europa espanto.	103.
6	Diez galeras tomò, treinta Vageles.	103.
7	Memoria soi de el mas glorioso pecho.	104.
8	Blandamente descansen, Caminante.	104.
9	Columnas fueron, los que miras guessos.	105.
10	Lo que en Troia pudieron las traiciones.	105.
11	Quitemos al Romano este cuidado.	106.
12	Mi Madre tuvo en asperas Montañas.	106.
13	Siempre, Melchor, fue bienaventurada.	107.
14	Si cuna, i no sepulcro pareciere.	107.
15	Tu vida fue envidiada de los ruines.	108.
16	Este, en traje de tumulo, Museo.	108.
17	A la Naturaleça la hermosura.	109.
18	Quanto dexaras de vivir, si huvieras.	109.
19	Ribera, hoy Paraiso; Afan, hoy Gloria.	110.
20	Su mano Coronò su cuello ardiente.	110.
21	No pudo haber Estrella, que infamasse.	111.
22	No llegò a tanto invidia de los Hados.	111.
23	Las Aves de el Imperio coronadas.	112.
24	El que vivo enseñò, difunto mueve.	112.
25	Raio ardiente de el Mar elado, i frio.	113.
26	Diòle el Leon de España a su Cordero.	113.
27	Al baston, que le vistes en la mano.	114.
28	Quien alimentará de luz al dia.	114.
29	Imperio tuve un tiempo Passagero.	115.
30	Por mas, que el tiempo en mi se ha passado.	115.

CANCION.

x Mirè ligena nave.	116.
---------------------	------

MADRIGAL.

Licitò te serà, buen Caminante.	118.
---------------------------------	------

SVMARIOS

SILVAS.

- | | | |
|---|---------------------------|------|
| 1 | Dexa l' Alma, i los ojos. | 118. |
| 2 | Al Tronco, i a la Fuente. | 120. |

CANCION.

- | | | |
|---|----------------------|------|
| 2 | Iace pintado amante. | 122. |
|---|----------------------|------|

ERATO MVSA IV.

Contiene Poetas Amorosas a varios sujetos.

SECCION I.

SONETOS.

- | | | |
|----|--|------|
| 1 | F Vego, a quien tanto mal ha respetado. | 125. |
| 2 | Ostentas de prodigios coronado. | 125. |
| 3 | Dichoso puedes, Tantaló, llamarte. | 126. |
| 4 | La mocedad de el año, la ambiciosa. | 126. |
| 5 | Torcido, desigual, blando, i sonoro. | 127. |
| 6 | A todas partes que me vuelvo; veo. | 127. |
| 7 | Mufico llanto en lagrimas sonoras. | 128. |
| 8 | Si el abifino, en diluvios desatado. | 128. |
| 9 | Ià que no puedo l' alma, los dos ojos. | 129. |
| 10 | No fino fuera io, quien solamente. | 129. |
| 11 | Salamandra frondosa, i bien poblada. | 130. |
| 12 | Bastabale al clavel ver se vencido. | 130. |
| 13 | Ià, Laura, que descansa tu ventana. | 131. |
| 14 | Aminta, si a tu pecho, i a tu cuello. | 131. |
| 15 | Lo que me quita en fuego, me dà en nieve. | 131. |
| 16 | Si quien ha de pintaros, ha de veros. | 132. |
| 17 | Aminta, para mi qualquiera dia. | 132. |
| 18 | La lumbre, que murió de convencida. | 133. |
| 19 | Si tu Pais, i Patria son los cielos. | 133. |
| 20 | Flota de quantos raios, i centellas. | 134. |
| 21 | Ver relucir en llamas encendido. | 134. |

SVMARIOS,

22	Enrique cerse quiso, no vengarse.	135.
23	La la infana Canicula ladrando.	135.
24	Si a una parte miraran folamente.	135.
25	Para agotar sus luces la hermosura.	136.
26	Invidia, Antandra, fue de el Sol, i el dia.	136.
27	Esforçaron mis ojos la corriente.	137.
28	Frena el corriente, ò Tajo retorcido.	137.
29	Amarili en tu boca soberana.	138.
30	No es artifice, no, la Symmetria.	138.
31	Arder sin voz de strepido doliente.	139.
32	La que me quiere, i aborrezco, quiero.	139.
33	No admitten no, Floralba, compania.	140.
34	Si en Francia, tan preciada de sus Pares.	140.
35	Diviso il Sole partoriva il giorno.	141.
36	Tu Dios, tyrano, i ciego Amor? primero.	141.
37	Hermosissimo himbierno de mi vida.	142.
38	Si de cosas diversas la Memoria.	142.
39	Tal vez se ve la nave negra, i corva.	143.
40	Mandòme, ai Fabio, que la amasse Flora.	143.
41	Alma es de el Mundo Amor, Amor es mente.	143.
42	Las luzes sacras, el Augusto dia.	144.
43	Esta benigna llama, i elegante.	144.
44	Quien no teme alcançar, lo que desea.	145.
45	Antes alegre andaba, agora apenas.	145.
46	Ai Floralba, soñè que te, direlo?	146.
47	Quando tuvo, Floralba, tu hermosura.	146.
48	Al Oro de tu frente vnos claveles.	147.
49	No lo entendeis, mis ojos, que esse cebo.	147.
50	Mucho de el ualeroso, i esforçado.	148.

MADRIGALES.

1	Bosteçò Floris, i su mano hermosa. <i>reproibe</i>	148.
2	Està la Ave en el Aire con sosiego.	149.
3	Si fueras tu mi Erudice, ò Señora.	149.

IDYLIOS.

1	Aguardas por ventura.	150.
2	Como	

SVMARIOS:

- | | | |
|---|-------------------------------------|------|
| 2 | Como pudiera ser hecho piadoso. | 151. |
| 3 | Los que con las palabras solamente. | 153. |

CANCIONES:

- | | | |
|---|--------------------------------------|------|
| 1 | Quien me va Sciencia, i Arte. | 155. |
| 2 | Oie, Tyrano hermoso. | 158. |
| 3 | Pues quita al año Primavera el ceño. | 159. |

MADRIGALES:

- | | | |
|---|--|------|
| 4 | Quando al espejo miras. | 161. |
| 5 | Si alguna vez en laços de oro, bellos. | 161. |
| 6 | El dia, que me aborreces, esse dia. | 161. |
| 7 | Iuppiter, si vengança tan severa. | 162. |

QVINTILLAS:

Si os viera, como io os vi. 163.

REDONDILLAS:

Este amor que io alimento. 163.
Ojos en vosotros veo. 164.

ROMANCES:

Esforçose pobre luz. 166.
Tiempo, que todo lo mudas. 166.
Despues que te conoci. + 168.
Si en suspiros por el aire. + 168.
Males, no os partais de mi. 169.
Muerome io de Francisca. 170.
La Belleça de aventuras. 171.
A la feria va Floris. 172.
A ser Sol al mismo Sol. 173.
A la sombra de un risco. 174.
Tus niñas, Marica. 175.

SVMARIOS,

ERATO LA MISMA MVSA IV.

Contiene Poefias fingularmente a un Sugeto.

SECCION II.

SONETOS.

1	Q ue importa blafonar de el afbedrio.	176.
2	Crefpas hebras fin lei defenlaçadas.	177.
3	Los que ciegos me ven de haber llorado.	177.
4	Tu, que la paz de el mar, ò Navegante.	178.
5	Esta por fer, ò Lifi, la primera.	178.
6	Aqui en las altas fierras de Segura.	179.
7	Si mis parparos, Lifi, labios fueran.	179.
8	En crefpa tempeftad de el oro undofio.	179.
9	Hago verdad la Phenix en la ardiente.	180.
10	Como es tan largo en mi dolor tan fuerte.	180.
11	Si el cuerpo reluciente, que en Oeta.	181.
12	Temes, ò Lifi, a Iuppiter Tonante.	181.
13	Molefta el Ponto Boreas con tumultos.	182.
14	De qual feral, de qual furiofa Enio.	182.
15	Quien bien fupo una vez, Lifi, miraros.	183.
16	Qué vos me permittais, fole pretendo.	183.
17	Por fer maior el cerco de oro ardiente.	184.
18	Diome el Cielo dolor, i diome vida.	184.
19	Si hija de mi Amor mi Muerte fueffe.	185.
20	Si fiere que, despues al pofterer dia.	185.
21	En este incendio hermofo, que partido.	185.
22	Aqui, donde fu curso retorciendo.	186.
23	Esta Vibora ardiente, que enlaçada.	186.
24	En breve carcel traigo apriffionada.	187.
25	La titulò al Verano ronca feña.	187.
26	Alimentè tu faña con la vida.	188.
27	Quedate a Dios, Amor, pues no lo eres.	188.
28	En una vida de tan larga pena.	189.
29	Esta, que duramente enamorada.	189.
30	Diez años de mi vida fe ha lle vado.	189.

SUMARIOS.

31	Cerrar podrá mis ojos la postrera.	190.
32	Estas son, i seran ià las postreras.	190.
33	Que buscas, porfiado pensamiento.	191.
34	Que pereçosos pies, que entretenidos.	191.
35	Bien pueden alargar la vida al dia.	192.
36	Descansa en sueño, ò tierno, i dulce pecho.	192.
37	Cargado voi de mi, veo delante.	193.
38	No me affige morir, no he rehusado.	193.
39	Por ierta frente de alto escollo osado.	194.
40	Color. Abril el campo, que mangilla.	194.
41	Tambien tiene el Amor su Astrologia.	195.
42	Si hermoso el laço fue, si dulce el cebo.	195.
43	Lisis, por duplicado, ardiente Sirio.	196.
44	En los Claustros de l' Alma la herida.	196.
45	Amor me occupa el feso, i los sentidos.	197.
46	Ià que passò mi verde primavera.	197.
47	Mejor vida es morir, que vivir muerto.	198.
48	Pierdes el tiempo, Muerte, en mi herida.	198.
49	Puedo estar apartado, mas no ausente.	199.
50	Hoi cumple amor en mis ardientes venas.	199.
51	Quando aquel fin a mi vendrà forçoso.	199.

MADRIGAL.

Vn famoso Escultor, Lisis esquivá.

200.

IDYLIOS.

1	O vos Troncos, anciana compañía.	200.
2	Voime por altos montes paso a paso.	202.
3	Ai, como en estos arboles sombríos.	203.
4	Pues reinando en tus ojos gloria, i vida.	205.

SVMARIOS:

TERPSICHORE MVSA V:

Contienen Poefias, que fe cantan, i Bailan.

LETRILLAS SATYRICAS.

S Inſer. Iuez de la pelota.	209.	Las cuerdas de mi inſtumen-	216.
S Sabed vecinas.	210.	to.	217.
Deſques que de puro viejo.	210.	X Deſeado he deſde niño.	218.
Que el viejo, que con deſtre-	211.	Oiente, ſi tu me ayudas.	219.
ça.	212.	La Morena, que io adoro.	220.
X Santo ſilencio profeſſo.	213.	Eſte ſi que es corredor.	221.
X Toda eſta vida es hurtar.	213.	Toda bolſa, que me ve.	221.
El que, ſi aier ſe muriera.	214.	Sola mente un dar me agrada.	222.
Pues amarga la verdad.	215.	Vuela penſamiento, i diles.	222.
Prenderante, ſi te tapas.	215.	Poderoſo Caballero.	224.
X Io que nunca ſe callar.	215.	X Fui bueno, no fui premiado.	224.

LETRILLAS BURLESCAS.

Por Angelito creia.	225.	A la que cauſò lallaga.	227.
Como un oro, no ai dudar.	226.	Dixo a la Rana el Moſqui-	227.
Si quereis alma, Leonor.	226.	to,	227.

LETRILLAS LYRICAS.

Que un Coraçon laſtimado.	228.	las.	229.
Flor, que cantas; Flor, que vue-	229.	Rosal, menos preſuncion.	229.

XACARAS EN ROMANCES.

X I eſtá guardado en la trena.	230.	X Zampuçado en un banafto.	244.
X Con un menino de el Padre.	232.	Añafco el de Talavera.	246.
X Todo ſefabe, Lampuga.	234.	A la orilla de un pellejo.	248.
X Allá va en letra Lampuga.	235.	Con mil honras, vive cribas.	250.
X Mancebitos de la carda.	237.	Embaraçada me tienen.	251.
X Allá vas, Xacarandina.	240.	A la ſalud de las Marcas.	252.
X En caſá de las Sardinas.	241.	Contando eſtaba las Cañas.	254.

Def.

SUMARIOS.

Desconfido tiene el cuerpo 257.

BAILES.

Todo se lo muque el tiempo. 259. En los Bailes de esta casa. 271.
 Elas, elas por dō viencn. 262. El que cumple lo que manda. 273.
 Iuan Redódo está en gurapas. 264. A las bodas de Merlo. 275.
 Vn Licenciado Fregon. 267. Hechando chispas de vino. 277.
 Hoi la trompeta de el Juicio. 269. Allá vā con un sombrero. 279.

THALIA MVSA VI.

Contiene Poemas Burlescas.

SONETOS.

1	A Ntes que el repelon, esse fue antaño.	283.
2	Erase un hombre a una nariz pegado.	283.
3	Mientras que fui tabiques, i desbanes.	284.
4	Iā los picaros saben en Castilla.	284.
5	Si eres Campana, donde esta el badajo.	285.
6	Antier nos casamos, hoi querria.	285.
7	Trataron de casar a Dorotea.	286.
8	Mejor me sabe en un canton la sopa.	286.
9	Iacen en esta rica sepultura.	287.
10	Fue mas larga, que paga de tramposo.	287.
11	Sino duerme su cara con Philena.	288.
12	Lo que al raton tocaba, si te viera.	288.
13	O Doctor ierba, docto sin Galeno.	288.
14	A venir el Cometa por Coronas.	289.
15	Quexaste, Sarra de dolor de muelas.	289.
16	Pelo fue aqui, en donde Calavero.	290.
17	Catalinā, una vez que mi mollera.	290.
18	Con testa gacha toda charla de cucho.	291.
19	Porque el Sol se arreboça con la Luna.	291.
20	Tudescos Moscos de los sorbos finos.	292.
21	Ministril de las ronchas, i picadas.	292.
22	Si vivas estas carnes, i estas pieles.	292.
23	Lei los rudimentos de la Aurora.	293.

SUMARIO

24	La vida empieza en lagrimas, i caca.	
25	Bermejaço. Platero de las cumbres.	293.
26	Tras vos un Alchimista va corriendo.	294.
27	En caña de pescar trocò Artabano.	294.
28	Quereis, que fuele a Barrabas, ò a CHRISTO?	295.
29	Quien es el, de las botas, que colgado.	295.
30	Esta redoma rebofando babas.	296.
31	Io, que en este lugar haciendo Hurtados.	296.
32	Si lumbro, io, porque a matara prenda.	297.
33	La losa en fortijon pronosticada.	297.
34	Que te ries, Philosofo cornudo.	298.
35	Preso por desvalido, i delincente.	298.
36	Si a los que me merecen, me entregara.	299.
37	Piedras apaño, quando veis que callo.	299.
38	Vida fiambre, cuerpo de anascote.	299.
39	Io me voi a nadar con un morcon.	300.
40	Rostro de blanca niève fondo en grajo.	300.
41	A moco de candil escoge, Babio.	301.
42	Si vieras, que con iesso blanqueaban.	301.
43	Si el mundo amaneciera cuerdo un dia.	302.
44	Dicenme; Don Geronimo, que dices.	302.
45	Solo en ti se mintio justo el peccado.	303.
46	La edad, que es labandera de vigotes.	303.
47	Si un Eneillas viera, si un pimpollo.	304.
48	Solos llamò mi lengua peccadora.	304.
49	El ciego lleva a queftas al tullido.	305.
50	Resistete a la rueda, que procura.	305.
51	Por mas graciosa que mi tronga sea.	306.
52	Que no me quieren bien todas, confieso.	306.
53	Digote pretendiente, i cortefano.	307.
54	Vino el Francès con votas de camino.	307.
55	Perraço, a un Español noble, i Christiano.	308.
56	O Iano, cuja espalda la cigueña,	308.
57	Conozcan los Monarcas a Belilla.	309.
58	Para que nos persuades, eres niña?	309.
59	Comer hasta matar la hambre, es bueno.	310.
60	Si en no salir jamàs de un aguger o.	310.
61	Pues que vuela la edad, ande la loça.	310.
62	O tu, que comes con agenas' muelas.	311.

SVMARIOS,

63	Viendo el Martyrologio de la vida.	311.
64	Ià faliò, Lamia de eſjardín tu roſtro.	312.
65	Amaras un Ausente, que es firmeça.	312.
66	Su coletilla tiene qualquier moſca.	313.
67	Si caíſtes, Don Blas, los Seraphines.	313.
68	Mal officio es mentir, pero abrigado.	314.
69	A Roma van por todo, mas vos Roma.	314.
70	Con la ſombra de el jarro, i de las nuezes.	315.
71	Dice el Embaxador, que le preſtara.	315.
72	Éſta Cantina reueſtida en faz.	316.
73	Pareceme, que van las Maruguillas.	317.
74	Pecoſa en las coſtumbres, i en la cara.	317.
75	Hace tu roſtro hereges mis deſpojos.	318.
76	Padre io quiero al Proximo, i me miero.	318.
77	Mi pobreça me ſirve de Galeno.	319.
78	Alma de cnerpos, muchos es levero.	319.
79	Cornudo eres, Fulano, haſta los codos.	320.
80	Son los Vizcondes vnos Condes vizcos.	320.

CANCIONES

1	No os espanteis, Señora Notomia.	321.
2	Oie la voz de un hombre, que te canta.	323.
3	Oíeme riguroſo.	325.
4	Marica, io confieſo.	327.

MADRIGAL

Tu ſola, Cloris mia.	329.
----------------------	------

DECIMAS

Contres Eſtilos alanos.	330.
Fioris, la ſieſta paſſada.	331.

QVINTILLAS

Sola eſta ſieſta en mi vida.	334.
Todo mi diſcurſo arajo.	336.
	RE.

SVMARIOS.

REDONDILLAS.

Roma hablando con perdon. 336.

SONETO.

La Esphera, en que divide bien compuestas. 348.

RESPUESTA.

Vuestro Soneto es tan bueno. 348.

ROMANCES.

Mandan las leies de Apolo.	339.	A la sombra de unos pinos.	373.
Anilla dame atencion.	341.	Tus dos ojos Mari Perez.	375.
Don Repollo, i Doña Berça.	345.	Madres, las que teneis hijas.	376.
Al que de la Guarda es.	346.	Quitando se està Medoro.	377.
A tus ojos, i a tu boca.	348.	Madre, asperissima fois.	378.
Enero, mes de coroga.	350.	Los Medicos con que mitas.	380.
Dos dedos estoi de darte.	350.	Io el vnico Caballero.	381.
Allà van nuestros delitos.	351.	Ià que a las Christianas Nue-	
Si me llamaron la Chica.	353.	vas.	382.
Con mondadientes en ristre.	354.	Ciego eres Amor, i no.	384.
Sepan quantos, sepan quantas.	355.	Io con mis once de oveja.	385.
Vna incredula de años.	356.	Desde esta Sierra Morena.	386.
Viejo verde, viejo verde.	357.	Fulanito, Ciramito.	388.
Vna niña de lo caro.	358.	Vna picaça de estrado.	389.
Tomando estava sudores.	361.	Pidiendole està dneros.	390.
Pariome adrede mi madre.	362.	Selvas, i bosques de Amor.	391.
Gobernando està el mundo.	364.	La que huviere menester.	393.
Vi, debe de haber tres dias.	366.	Que preciosos son los dien-	
Padre Adan, no lloreis duelos.	368.	tes.	394.
A vos (i a quien sino a vos.)	369.	Cruel llaman a Neron.	395.
Ave de el iermo, que sola.	369.	Mançanares, Mançanares.	396.
Pajaro diciplinante.	370.	Io cuello açul peccador.	398.
Escandalo de el Egipto.	371.	Ansi a solas industriaba.	398.
Vnos Contadores cuentan.	372.	Mentagero fois, Señora.	400.

SUMARIOS,

Io el otro juego de Cañas.	401.	Debe de haber ocho días	439.
No se si es alma, si almilla.	402.	De esse famoso lugar.	442.
Estamos entre Christianos?	403.	Estabame en casa io.	443.
A la Corte vas, Perico.	404.	A Marica la Chupona.	446.
A buen puerto habeis llegado.	405.	Villodres con Guirindaina.	447.
Chitona ha sido mi lengua.	406.	Quien me compra , Caballe-	
Cubriendo cō quatro cuernos.	407.	ros.	448.
A la gineta sentada.	408.	Antiier se dieron vaia.	450.
Al prado vais la mi iegua.	411.	Mi marido , aunque es chiqui-	
Io el menor Padre de todos.	411.	to.	452.
De un molimiento de huesos.	413.	Lindo gusto tiene el tiempo.	453.
Aqui ha llegado una niña.	415.	Riendose esta el Raton.	455.
Tres mulas de tres Doctores.	416.	Los Medicos han de errar.	456.
Dieronme aier la minuta.	418.	Hechando verbos, i nombres.	457.
No fuera tanto tu mal.	420.	Don Turuleque me llaman.	459.
Marca Tulia se llamaba.	422.	La vieja, que por lunares.	461.
Pesame, señora mia.	424.	Mirabame de mal ojo.	462.
Mui discretas, i mui feas.	425.	Medio dia era por filo.	463.
Deletreaba una niña.	426.	Orpheo por su muger.	468.
Vn moño , que aunque trasla-		Son las Torres de A orai.	470.
do.	427.	Aier se vió juguetona.	472.
Mando , viendo que el mun-		Vive cribas, que he de hechar.	475.
do.	427.	A los Moros por dinero.	478.
La Escarapela me llamas.	428.	Llorando está Mançanares.	478.
En el retrete de el mosto.	430.	Señor don Leandro.	481.
Fortunilla, Fortunilla.	432.	Erase una tarde.	483.
Monseñor, sea para bien.	434.	Tardose en parirme.	485.
Viegecita a redro vaia.	435.	Erase que e sera.	488.
Cansado estoi de la Corte.	437.	Muchos dicen mal de mi.	490.

SATIRA EN TERCETOS.

Porque mi Musa descompuesta, i bronca.

491.

F I N.

CON LICENCIA;

En Madrid, POR PABLO DE
VAL.

Año de M. DC. LIX.

